

fermentum92

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

REVISTA DIGITAL WWW.SABER.ULA.VE/FERMENTUM

VOLUMEN 31, NUMERO 92, SEPTIEMBRE- DICIEMBRE 2021, Depósito Legal:
pp1991102ME302; ISSN: 0798-3069; ISSN digital: en proceso de asignación. Editada por el Centro
de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes.
Mérida, Venezuela



**DOSSIER IMPLICACIONES EN DISTINTAS DIMENSIONES SOCIALES
DE LA ADOPCIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA
COMUNICACIÓN Y OTROS ARTÍCULOS**

TABLA DE CONTENIDO

Editorial

Oscar Aguilera

DOSSIER

Presentación: Implicaciones en distintas dimensiones sociales de la adopción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Por: Virginia Rondón de Medina y Frank Rivas Torres.

La Gestión del Conocimiento Basada en las Estrategias de la Comunicación Institucional: Una Revisión de Experiencias en las Universidades.

Knowledge Management Based on Institutional Communication Strategies:

A Review of Experiences in Universities.

Aura Patricia Cova Peña.

Empoderamiento y Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el Sector Universitario Venezolano como Ejemplo de Construcción Social.

Empowerment and Use of Information and Communication Technology in the Venezuelan University Sector as an Example of Social Construction.

María F. Silva.

Tecnologías Móviles para la Gestión del Cambio en las Organizaciones de Salud

Mobile Technologies for Change Management in Health Organizations

Joan Chipia.

Los Dilemas Globales ante la Digitalización de la Economía.

The Global Dilemmas in the Face of the Digitalization of the Economy.

Claudia Santiago.

La Identidad y el Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como Reflejo Social de las Organizaciones Modernas

Identity and the Use of the Technology of the Information and Communication as a Social Reflection of Modern Organizations

José Manuel Cirera Bianco.

Organizaciones Emergentes desde el Contexto del Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Emerging Organizations since the Context of the Use of Information and Communication Technologies.

Auresnelly Maribel Torres Triana.

OTROS ARTÍCULOS

La Configuración Organizativa y la Innovación en Tiempo Nuevo.

Organizational Configuration and Innovation in a New Time.

Miguel A. Monsalve Rivas.

Nueve aproximaciones diferentes a la Ciudad de Mérida, Venezuela (1980-2020) para construir un concepto complejo e integrado de CIUDAD.

Nine different approaches to the City of Mérida, Venezuela (1980-2020) to build a complex and integrated concept of CITY.

Oscar Aguilera.

Salud Mental y Migración. Un Estudio Cualitativo.

Mental salud and Migration. A Qualitative Study.

Diana Montero-Medina y Gisela Delfino.

El maíz o grano de las Indias occidentales: nuestro pan desde hace días.

Corn or grain West Indies: our bread for a long time.

Rita Jáimez Esteves.

La arquitectura moderna bajo la mirada de la deconstrucción: metáfora, representación e interpretación en Venezuela.

Modern architecture under the look of deconstruction: metaphor, representation and interpretation in Venezuela.

Ana Elisa Fato Osorio.

Representaciones socioculturales de hombres del hielo y guías naturales en los andes venezolanos para la adaptación al cambio climático.

Sociocultural representations of icemen and natural guides in the Venezuelan andes for adaptation to climate change.

Maira Mendoza de Rebaque

Etnobotánica y el trabajo de campo en los estudios etnográficos: una mirada epistemológica desde la filosofía.

The ethnobotany and field work in ethnographic research: an epistemological look from philosophy.

Silvana B. Villarreal Rivas.

Adopción en Perspectiva Comparada

Adoption in Comparative Perspective

Alexandro M. Namem.

Francisco Tamayo y su accionar político-social y académico en Mérida. Venezuela.

Francisco Tamayo and his political-social and academic action in Mérida. Venezuela.

Camacho A., Carlos.

Implementación de un plan educativo-infantil de concientización ambiental desde la praxis a través de procesos pedagógicos conducentes a la protección de microcuencas del Municipio de Floridablanca.

Implementation of an educational-infantile environmental awareness plan from practice through pedagogical processes conducive to the protection of micro-watersheds of the Municipality of Floridablanca.

José Vicente Portilla Martínez.

El Emprendimiento Social en el Contexto Contemporáneo.

Social Entrepreneurship in the Contemporary Context.

José Misael Hernández Ardila.

Los colores de la inseguridad interna.

The colors of internal insecurity.

Afrodita Pino

EDITORIAL FERMENTUM 92

Finalizamos el Volumen 31, año 2021, número 92, septiembre-diciembre. Con un conjunto de artículos de carácter diverso. Un dossier **Implicaciones en distintas dimensiones sociales de la adopción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación** cuya editora invitada es la Doctora Virginia Rondón quien pondera y presenta el tema y los colaboradores, recomendamos su lectura atenta y detallada. Y una variadísima diversidad de otros artículos cuya presentación a cargo de la Doctora Malena Andrade también permite claramente su comprensión inicial y su importancia particular.

Así mantenemos y profundizamos nuestra permanente contribución al conocimiento y difusión de las investigaciones que nutren a la Sociología, a la Antropología y a las Ciencias Humanas de nuestro ámbito sociocultural. Merideño. Venezolano y Latinoamericano y del Caribe.

El Mundo parece empezar a superar la crisis que la Pandemia COVID 19, situación que se mantiene desde hace más de año y medio; las diversas vacunas provocan expectativas en esa dirección, aunque segundas y terceras olas de cepas diversas en ocasiones nos retrotraen a momentos críticos de nuevo aislamiento, aun así, países como Israel e Inglaterra anuncian suspensión de restricciones, los menos optimistas alertan que no será hasta 2022 que podremos cantar victoria y que se recuperará alguna normalidad añorada, también están los que alertan que tendremos que aprender a vivir con esa enfermedad aún por mayores plazos. Amanecerá y veremos.

Venezuela tristemente a la cola y con su crisis humanitaria plenamente vigente ralentiza de modo severo las posibilidades de vacunación y de recuperación con anuncios y promesas incumplidas adosadas por un intento de uso de vacunas no aprobadas ni por la OMS ni por la OPS como es la Abdala cubana. Se convocaron elecciones para noviembre por un CNE electo por la ilegítima Asamblea Nacional electa el año anterior pero una confusa negociación entre el gobierno y alguna parte de la oposición genera expectativas confusas, lo único claro es que la situación esta tan mal que el mismo régimen se ha visto forzado a participar en algún tipo de discusión promovida por USA y la comunidad europea bajo la promesa de reducir las sanciones si se dan verdaderas elecciones competitivas ello ha dado pie a que el régimen muestre voluntad de

garantizar algunas cosas como liberación de presos políticos, promesas de eliminar los llamados protectores, devolución de la tarjeta de la MUD, suspensión de inhabilitaciones y hasta permita la entrada de testigos extranjeros. Cuanto de verdad y cuanto de falsedad. Amanecerá y veremos. En agosto se promete de nuevo un nuevo cono monetario y la eliminación de seis ceros de la vapuleada moneda, en este ciclo interminable de hiperinflación y medidas absolutamente insuficientes que, nos mantienen a la mayoría en la pobreza más elevada de América Latina. Conclusión. Seguimos transitando nuestra peor situación históricamente apreciable y cualquier esperanza de superación luce inexistente, lejana o lo que es peor difícil de creer aun así algunos economistas reportan un supuesto leve crecimiento promovido por la dolarización de facto. De nuevo amanecerá y veremos.

Nosotros continuaremos, contra viento y marea, a pesar de la más profunda crisis y literal abandono de la Educación en general y de la Educación Superior en particular.

Oscar Aguilera
Director

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER:

Implicaciones en distintas dimensiones sociales de la adopción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Virginia Rondón de Medina¹

Frank Rivas Torres²

Uno de los rasgos distintivos que marcan la sociedad actual es la adopción de la Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los distintos aspectos de la vida social. Es por ello que en este **Dossier** se presentan a un grupo de investigadores que reflexionan sobre cómo en las últimas décadas las tecnologías digitales han motorizado cambios en las distintas dinámicas sociales, lo cual ha catapultado, conjuntamente con otros eventos socioculturales, la construcción de un nuevo orden social.

De este ordenamiento, los autores revisan las nuevas pautas y posibilidades de las relaciones sociales, entendidas como las interacciones que se establecen entre los individuos y que constituyen la base de la sociedad humana como un todo, que actualmente se materializan bajo esquemas de comunicación instantáneos y ubicuos, con independencia de las distancias geográficas, en entornos virtuales y por medio de la telepresencia. Por tanto, tienen en cuenta que se está ante una sociedad abierta, global y en constante cambio, por la presión que ejercen las TIC sobre las organizaciones políticas, económicas, sociales y culturales y por las intenciones personales y grupales en torno a hacer de estos mecanismos vías para favorecer actitudes y procesos.

En consecuencia, tienen como principal marco de referencia a la Sociedad Informacional, que refiere a una nueva estructura social en la que a partir de la utilización

¹ Doctora en Ciencias Humanas. Politóloga y Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales e la Universidad de Los Andes ULA, Mérida-Venezuela. Correo de contacto: virginiarondon@gmail.com

² Doctor en Ciencias Sociales Politólogo, abogado, Profesor de Facultad de Ciencias Económicas y Sociales e la Universidad de Los Andes ULA, Mérida-Venezuela. Correo de contacto: frankrivas@ula.ve.

de la internet de forma masiva, con la posibilidad de comunicación en red de forma global y la expansión de las TIC, se han modificado radicalmente las relaciones humanas. Asimismo, los autores consideran a los individuos organizados que reciben las tecnologías. Es decir, comprenden que la recepción de las tecnologías son vividas en organizaciones que fueron creadas para la consecución de fines específicos, por lo que las personas tienen una representación consciente de esos fines y dirigen sus acciones para lograrlos.

Al respecto, cabe advertir que al tratar las TIC deben evitarse posiciones que consideran que estas por sí mismas generan cambios en la vida cotidiana, sin considerar que son los sujetos en esquemas organizativos quienes orientan, canalizan y ejecutan con miras a conseguir la transformación de su ambiente y entorno. Por consiguiente, más allá de insistir en las competencias digitales, que indudablemente son necesarias, corresponde atender a diseños, programas, planes donde se entrecruzan los fines individuales y colectivos con las tecnologías. Se trata entonces de un proceso de “apropiación” en el sentido que le otorga J- Thompson³, quien la refiere como el proceso material y simbólico de interpretación y establecimiento de sentido por parte de un grupo social a productos generados por la cultura. En este marco, hay una apropiación de las TIC al construir significados que llevan a tomar decisiones que afectan la existencia.

Por otra parte, en cuanto al método, los investigadores privilegian el método cualitativo, haciendo uso de la hermenéutica, por cuanto entienden a la generación de cambios impulsados por el uso de las TIC como fenómenos culturales que son susceptibles de ser comprendidas e interpretados.

³ J. Thompson, *Ideología y cultura moderna*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad de Xochimilco, 2002.

Cabe destacar que las líneas que han sido descritas, en las que coinciden los trabajos del presente número de FERMENTUM, se corresponden con la formación que los autores están recibiendo en su carácter de participantes del Doctorado en Ciencias Organizacionales que se imparte en la Universidad de Los Andes. Este doctorado nace en marzo de 2017, adscrito al Grupo de Investigación de Legislación Organizacional y Gerencia (GILOG) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de dicha casa de estudios, con el propósito de:

generar los espacios académicos e investigativos para el análisis crítico y reflexivo de la teoría del conocimiento en el área organizacional, en un diálogo de saberes, como una contribución con la necesaria construcción epistemológica con pertinencia en la realidad que experimentan las organizaciones en el contexto de la sociedad contemporánea.⁴

De allí que la revisión de esa sociedad contemporánea lleve a apreciar, bajo una mirada profundamente humana, que la vida social está transformándose por la conjunción de voluntades con metas establecidas que adoptan las nuevas tecnologías en actividades sociales diversas, con lo que se están produciendo cambios sociales de importancia medular. Se parte desde la Sociología, ciencia madre que tiene un soporte epistémico transversal para las Ciencias Humanas, Ciencias Políticas, Ciencias Sociales, Ciencias Organizacionales o Estudios Organizacionales, que con su mirada en la experiencia social, basada en teoremas que pretenden explicar la significancia de lo humano en lo colectivo, permite, sin duda, entender el impacto de la tecnología en la vida social del hombre.

⁴ F. Rivas, “Programa: Doctorado en Ciencias Organizacionales (DCO)”. *Sapienza Organizacional*, vol. 2, n° 4, 2015, p. 145.

Así pues, el impacto de la tecnología en la visión social de la organización supera los presupuestos contenidos en algunas de las obras del sociólogo Manuel Castell como “Sociedad en red: una visión global” o “Comunicación y poder” en las que sobresalen premisas que permanecen vigentes en las discusiones de los científicos sociales, ante la inundación de reseñas, datos, información, verificada o no que rodea la naturaleza tecnológica y la Sociedad de la Información. Además, la brecha digital entre países desarrollados y los que aún están en vía de alcanzarlo mantiene el tema en conversaciones inacabadas.

En este sentido, el filósofo y ensayista sur coreano Byung-Chul Han se ha destacado por su crítica a las masas en red, las redes sociales y la despersonalización del ser al argumentar que entre más interconectados más silenciados y solitarios, por lo que menciona masas acríticas y si Con base en esta idea, el autor resalta la cruel imagen de una sociedad en la que la interacción y la interconexión no hacen más que ahondar en el egocentrismo que conlleva a la autodestrucción. Esta cosmovisión, sin duda crítica, contrasta con la visión romántica que se tiene del impacto de la tecnología y sus usos sobre las organizaciones.

En este contexto, las reflexiones que se presentan en este número están relacionadas con el empoderamiento y la gestión del conocimiento en la educación superior, la aplicación de las tecnologías en las organizaciones de salud, las posibilidades de la economía digital y aspectos propios de las organizaciones como los procesos de comunicación, la consecución de la identidad y la emergencia de organizaciones a partir de las TIC.

De esta manera, inicia Aura Patricia Cova Peña, con su trabajo titulado “La gestión del conocimiento basada en las estrategias de la comunicación institucional: Una

revisión de experiencias en las universidades”, en el que busca revisar las formas como las universidades están acometiendo la trasmisión del conocimiento a sus referentes. Para ello, revisa experiencias en centros de educación superior, denotando que en virtud del contexto actual, caracterizado por un mundo global y usuario de las TIC, estos organismos educacionales recurren a la comunicación institucional como alternativa de gestión del conocimiento y de interacción con su público interno y externo. Concluye que lo “comunicacional” debe adquirir un rango privilegiado, integrándose a la cultura de las universidades y siendo motor de cambios en gestión comunicacional e institucional, con el fin de cumplir con los objetivos pautados por estos centros.

Continua, María F. Silva mediante su aporte titulado “Empoderamiento y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el sector universitario venezolano como ejemplo de construcción social”. La autora efectúa un reconocimiento del empoderamiento suscitado en el sector universitario a través del uso de las TIC. Por tanto, declara que el empoderamiento generado con el uso de las TIC en el ámbito universitario venezolano se asienta en un proceso intersubjetivo, intencional y de cambio continuo que se relaciona con la voluntad de los actores involucrados, las circunstancias de la sociedad del presente y del entorno universitario. Así, expone que por medio de la acción de las organizaciones de educación superior se llega a un constructo social en la que la realidad demarcada refleja la transformación de las instituciones de educación superior con la utilización de las tecnologías que permiten informar y comunicar.

Seguidamente, Joan Chipia hace consideraciones sobre el sistema de salud con su artículo titulado “Tecnologías móviles para la gestión del cambio en las organizaciones de salud”. Su principal interés es mostrar como las tecnologías móviles para la salud (m-salud) permiten conseguir posibilidades de atención a la salud en condiciones no

convencionales y en zonas donde los recursos son escasos. Asimismo, resalta la viabilidad de la adopción en las organizaciones sanitarias de las m-salud y, en consecuencia, la posibilidad de obtener mayores niveles de salud con la atención oportuna, producto de la capacitación de los actores en esas tecnologías. En suma, el argumento principal que presenta el autor es que las m-salud podrían agenciar un cambio favorable en la planificación, prestación y evaluación de los organismos de salud.

Luego, Claudia Santiago presenta el artículo “Los dilemas globales ante la digitalización de la economía”. Aquí evidencia que las sociedades que tienen mayor posibilidad de sobrevivir en el orbe convulsionado de hoy son aquellas que adoptan eficientemente los avances tecnológicos. Específicamente, se detiene a demostrar esta premisa en el mundo de la economía digital y deduce que es posible superar las brechas digitales existentes si se realiza una adecuada gestión del conocimiento con miras a reducirlas.

Por su parte, José Manuel Cirera Bianco se adentra en las organizaciones con su disertación que llama “La identidad y el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como reflejo social de las organizaciones modernas”. Su compromiso es analizar el rol de la identidad organizacional adquirida mediante las TIC, la cual propicia realizar los ajustes organizacionales correspondientes de acuerdo a los cambios del entorno social. Estas reflexiones se apoyan en teorías de la identidad social de las organizaciones en el entorno social y digital que le permiten concluir que en las organizaciones modernas los nuevos esquemas de identificación grupal relacionados con los avances socio-tecnológicos llevan al desarrollo de organizaciones más inteligentes.

En el mismo sentido de apreciación de las posibilidades de las organizaciones con el uso de las TIC, Auresnelly Maribel Torres Triana expone su tesis en “Organizaciones

emergentes desde el Contexto del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación”. Su propósito general es comprender las organizaciones emergentes desde el contexto del uso de las TIC. Por consiguiente, su racionalidad investigativa le permite subrayar: (a) la importancia de las organizaciones emergentes como objeto de comprensión humana y social que se integra e interrelaciona en función de ampliar la razón de ser de la organización vista en términos flexibles, humanos y sistémicos (b) el reto que tienen la cultura de las empresas en cuanto a desarrollar mecanismos que permitan a sus miembros favorecerse por la apropiación de las TIC y (c) la formalización en la sociedad del conocimiento de la utilización de las TIC para la interacción.

En fin, se espera que los estimados lectores disfruten la lectura de este ejemplar, en el que se ha querido compartir las experiencias reflexivas de quienes desde las Ciencias Organizacionales, y las disciplinas que las apoyan, intentan comprender las distintas aristas de la compleja sociedad que arroja las interacciones individuales y grupales, efectuadas en el marco establecido por la sociedad moderna: las organizaciones.

Por último, el GILOG y el Doctorado en Ciencias Organizacionales desean expresar su profundo agradecimiento al Comité Editorial de FERMENTUM por haber permitido que un número representativo de sus doctorandos encontraran en esta edición un espacio para publicar sus investigaciones. Un ejemplo de gestión universitaria, guiada bajo la filosofía de trabajo colaborativo, que muestra el empeño de quienes quieren seguir haciendo vida académica, a pesar de las difíciles circunstancias por las que atraviesa la distinguida y amada Universidad de Los Andes.

La Gestión del Conocimiento Basada en las Estrategias de la Comunicación

Institucional: Una Revisión de Experiencias en las Universidades

Knowledge Management Based on Institutional Communication Strategies:

A Review of Experiences in Universities

Aura Patricia Cova Peña¹

Resumen

La función esencial de las universidades se asocia a la generación de conocimiento, el cual representa el soporte en el desarrollo de la sociedad en distintas dimensiones: la cultural, la económica, la política y la tecnológica, entre otras. Particularmente, las tecnologías de información y comunicación han generado un cúmulo de reacciones culturales que han traído consigo nuevos criterios de pensamiento y de soluciones ante los distintos requerimientos relativos a la transmisión del conocimiento a la comunidad interesada en el saber. De este modo, las universidades, en función de enfrentar las transformaciones que sobrevienen de la globalización y del mismo avance de la tecnología de la información y la comunicación, acuden a la comunicación institucional como alternativa de gestión del conocimiento y de relación con su público interno y externo. Ahora bien, para dar cuenta de las estrategias que en este sentido se han venido aplicando se examinan algunas experiencias propias de las universidades. En este sentido, se recurre a una metodología cualitativa y hermenéutica a partir de la cual se concluye que lo "comunicacional" debe convertirse en parte de la cultura y, por tanto, ante la misma dinámica de las universidades se deben dar transformaciones en gestión comunicacional e institucional para asegurar el cumplimiento de sus objetivos organizacionales.

Palabras clave: universidad, comunicación, gestión, conocimiento, estrategias.

Abstract

The essential function of universities is associated with the generation of knowledge, which represents the support in the development of society in different dimensions: cultural, economic, political and technological, among others. In particular, information and communication technologies have generated a host of cultural reactions that have brought with them new criteria of thought and solutions to the different requirements related to the transmission of knowledge to the community interested in knowledge. In this way, universities, in order to face the transformations that come from globalization and the advancement of information and communication technology, turn to institutional communication as an alternative for managing knowledge and relating to their internal and external public. Now, to account for the strategies that have been applied in this regard, some experiences of the universities are examined. In this sense, a qualitative and hermeneutical methodology is used from which it is concluded that the "communicational" must become part of the culture and, therefore, before the same dynamics of the universities, transformations must be given in communicational and institutional management to ensure the fulfillment of its organizational objectives.

Keywords: university, communication, management, knowledge, strategies.

¹Licenciada en Administración de Empresas y Especialista en Gerencia Pública de la Universidad de Los Andes Mérida- Venezuela, actualmente cursando Doctorado en Ciencias Organizacionales en la Universidad de Los Andes Mérida-Venezuela, Auditor Fiscal de la Contraloría del Municipio Libertador del Estado Bolivariano de Mérida- Venezuela. Correo electrónico: patricova18@gmail.com

1. Introducción

Las universidades conjugan una trilogía (docencia, investigación y extensión) que da cuenta de sus funciones y desde la cual se construye y se gestiona el conocimiento. Este proceso, tal como lo señala Larrea Abásolo (2006), se constituye en referente y orientación de “los cambios que tiene que efectuar el sistema educativo; por una parte para formar los nuevos cuadros profesionales y por la otra para mantenerse en coherencia o en sintonía con los cambios macro estructurales en los que es partícipe” (p.22). En este orden de ideas, Valdiviezo et al. (2015), como se citó en Romero Delgado (2018) resaltan que las universidades “deben aprovechar su condición de generadoras de conocimiento científico, y recurrir a la comunicación como un aliado” (p.19); ello se justifica en que esta es un factor clave para el eficiente funcionamiento de las instituciones.

Es innegable que a las universidades se les plantea el requerimiento de acudir a la comunicación institucional como soporte de la gestión del conocimiento, y que esta se acompañe de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). En este sentido, la comunicación institucional se constituye para las universidades, según lo expresado por Rodrich Portugal (2012), en “la función de gestión que ofrece un marco para la coordinación efectiva de todas las comunicaciones internas y externas”(p.220) y en la cual confluyen una serie de estrategias en función de responder a los intereses de los diversos grupos de públicos.

Así entonces, reconociendo el aporte de la comunicación institucional en las universidades, se ofrecen algunas experiencias que muestran cómo estas instituciones han procurado gestionar el conocimiento.

2. Metodología de Abordaje y Análisis

Siendo el propósito central de esta contribución investigativa, examinar algunas experiencias de las universidades en torno a la gestión del conocimiento con base en la comunicación institucional, se acude a la estrategia cualitativa de la hermenéutica, la cual se entiende según Arráez et al.(2006) como “una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en sus diferentes contextos” (p.174). En este sentido, se efectúa una revisión alrededor de estudios de campo los cuales muestran, por un lado, las experiencias relacionadas con el tema de la gestión del conocimiento desde la comunicación institucional, y, por el otro, el ámbito educativo por ser este el contexto propio del desempeño de las universidades.

3. El Conocimiento como Base de la Gestión de las Universidades

El principal producto asociado con las universidades es el conocimiento, el cual representa el pilar en el desarrollo de la sociedad en distintas dimensiones: la cultural, la social, la económica, la política y la tecnológica, entre otras. Desde otro sentido, Ortiz (2008, como se citó en Mat Ordaz y Pesca de Acosta, 2011) concibe el conocimiento como aportación que encierra diversos componentes “entre ellos la experiencia, valores, información, esquemas mentales y procesos que facilitan el hacer, forman parte de la complejidad del ser humano, capacitándolo, así como a la organización para afrontar y entender los grandes cambios que se generan constantemente en el mundo y que inciden en la vida de nuestras sociedades” (pp. 57-58). A propósito de la complejidad resalta que toda base del conocimiento debe estar integrada por el error y la ilusión; al respecto Morín (1999) señala que:

Un conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior. Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales, a partir de estímulos o signos captados y codificados por los sentidos; de allí, es bien sabido,

los innumerables errores de percepción que sin embargo nos llegan de nuestro sentido más fiable, el de la visión. (p.5)

Ahora bien, pareciera que las universidades desde el aspecto organizacional e institucional obvian la realidad comunicacional concebida como cultura, dejando de reconocer este factor como intrínseco en su sistema; ello por cuanto según criterio generalizado se considera a la comunicación como un mecanismo natural, el cual como lo afirman Rodiles Casamayor y Viel Fajardo (2015) “puede desarrollarse de manera empírica a partir de la experiencia y quizás la intuición y el buen juicio” (p.4).

Sin embargo, ante la inevitable dinámica mundial de las organizaciones que exige transformaciones culturales, sociales, políticas y económicas, surge la inaplazable inmersión de la gestión comunicacional en los albores de la gestión institucional, formándola y fortaleciéndola como punto inicial del desarrollo organizacional. Al respecto, Muriel y Rota (2005, como se citó en Rodiles Casamayor y Viel Fajardo, 2015) expresan que “la comunicación institucional es un sistema coordinador entre la institución y sus públicos que actúan para facilitar la consecución de los objetivos específicos de ambos y, a través de ello, contribuir al desarrollo nacional” (p.7).

En este sentido, específicamente en el área universitaria, ante el llamado coincidente de las investigaciones y aportes relacionados con las estrategias de comunicación, es fundamental insertar o mantener en las universidades una buena capacidad de comunicación interna y externa que contribuya la interacción con el público.

Todos los aspectos anteriormente referidos enmarcan la gestión comunicacional e institucional hacia la gestión del conocimiento en las universidades, en la cual, según Pérez (2011, como se citó en Rodiles Casamayor y Viel Fajardo, 2015) se “evidencian los fuertes desplazamientos de la comunicación hacia los nuevos paradigmas científicos

y la tendencia a la orientación de la comunicación y la estrategia hacia los seres humanos (relacionales) y en sujetos colectivos (organizacionales)” (p.8).

De allí, incluso se deriva la gran importancia de la comunicación institucional universitaria en el desarrollo de la “*gestión de intangibles*”, permitiendo la creación de marcas generadoras de conocimiento para el desarrollo nacional. A partir de esta gestión se crea la identidad universitaria con la finalidad de captar al público interesado y, así, posicionarse competitivamente frente a ese mercado en particular.

Visto este panorama de generación de conocimiento, la *alma mater* debe tomar en cuenta las transformaciones de las sociedades para avanzar con las potencialidades de las nuevas TIC y, así, obtener la población mejor calidad de vida. Sin embargo, esta arista es un reto para las universidades en virtud de la influencia ininterrumpida de la “incertidumbre”, la cual genera dificultades en la toma de decisiones o en la debida adaptación a estas transformaciones. Al contrario, Casas (2005) plantea que “la incertidumbre no debe conducirnos a la perplejidad, sino a la disposición para el cambio y a la ampliación y renovación incesante del conocimiento” (p.2).

Evidentemente, en las universidades el uso de las TIC trascendería en su desarrollo, aun cuando este debe llevarse a cabo de manera divergente en cada espacio social, sea rico o pobre, destacando que la economía se centra en la mayor disponibilidad de conocimiento. Por tanto, al haber mayor demanda de conocimiento, habrá mayor masificación de las universidades; lo que generaría la premura en la aplicación de las TIC que permitirán inclusive el desarrollo de programas de educación superior a distancia, con el fin de obtener mayor formación en las actuales sociedades del conocimiento. Esta idea es reforzada por Casas (2005) mediante las siguientes expresiones:

A partir de los cambios en la teoría educacional y a medida que las nuevas tecnologías de la información y comunicación van ganando terreno, surge una nueva cultura del aprendizaje, que trasciende el marco de la cultura impresa, y que ha contribuido a perfilar un nuevo paradigma: el telemático-informativo. (p.6)

Las precitadas transformaciones contribuyen a que en las sociedades no sea tomado como prioridad o como factor preponderante lo material como: lo financiero, la mano de obra o la materia prima; sino lo subjetivo como el manejo del conocimiento y de la información que en la actualidad representa mayor valor para las naciones, sean desarrolladas o subdesarrolladas. Así entonces, las TIC contribuyen a transformar los medios utilizados y permiten según lo indica Rumble (1997, como se citó en Casas, 2005), en el contexto particular de la docencia en las universidades, “una convergencia entre la educación a distancia y la educación presencial” (p.7) para dar paso a las nuevas teorías del conocimiento.

4. Potencialidades de la Comunicación Institucional en la Gestión Universitaria

La comunicación y la educación representan el eslabón para la preparación de los individuos que conforman una sociedad. Estas incorporan elementos fundamentales para la integridad de una comunidad como lo es: la ética, la equidad y la solidaridad. Con respecto a la comunicación, Parrales-Poveda et al. (2018) la conciben como un:

Proceso complejo en el que dos o más personas se relacionan y, a través de un intercambio de mensajes con códigos similares, tratan de comprenderse e influirse de forma que sus objetivos sean aceptados en forma prevista, utilizando un canal que actúe de soporte en la transmisión de la información. (p.281)

Por su parte, Castells (2009) establece la distinción de la comunicación en:

Comunicación interpersonal y comunicación social. En el primer caso, los emisores y receptores designados son los sujetos de la comunicación. En el segundo, el contenido de la comunicación se puede difundir al conjunto de la sociedad: es lo que generalmente llamamos comunicación en masas. (pp.87-88)

Cabe destacar que a ciencia cierta no se presenta un concepto único de este término social; sin embargo, pasó de ser lenguaje a formar parte de la cultura de cada organización y como factor intrínseco en la sociedad. Todo esto denota que la comunicación está integrada por componentes socio-psicológicos de acuerdo a la interacción presente entre partes, los cuales se desarrollan mediante mecanismos comunicacionales, interactivos y perceptivos; presentando estos últimos una percepción interpersonal a través del contacto y la impresión.

Igualmente, es importante resaltar que este modo de interacción tradicional ha desarrollado transformaciones en las sociedades, pasando de la comunicación tradicional a las comunicaciones móviles. Sin embargo, la comunicación institucional permanece en varios aspectos con las fuentes doctrinales originales que caracterizan a la comunicación organizacional, pero que en el transcurrir del tiempo han acumulado saberes que nutren el desempeño de la actividad profesional, y la convierten en comunicación especializada al incorporar la información como elemento clave en la transformación de la misma. En este aspecto se puntualiza el comportamiento que ha tenido las administraciones públicas, pasando de los patrones históricamente tradicionales unidireccionales a administraciones públicas con mayores volúmenes de información. En este orden de ideas, De Aguilera Moyano et al. (2010) resaltan que:

La comunicación pasaría, en las entidades administrativas, de generar primero desconfianza a reconocerse después como un servicio público, que permitiese a

los administrados conocer sus derechos y deberes, sus oportunidades, que las administraciones lograsen mayor transparencia, rindiendo cuentas a la sociedad y buscando también un mayor grado de participación e inclinación en la consecución de sus fines tanto de los administrados como los administradores.(p. I-94)

Por tanto, la comunicación institucional fue agregando espacio en los cambios del modelo administrativo, inspirados en los principios y criterios iniciales de la comunicación organizacional. Ahora bien, en este contexto, la universidad se puede concebir como una institución especial, por representar un espacio del saber, enseñanza, creación y aplicación de nuevos conocimientos. Su complejidad describe factores internos como lo es la comunidad universitaria y factores externos como la administración pública, la economía, la cultura, entre otros.

Todos estos aspectos han llevado a que la *alma mater* aplique mecanismos de comunicación que contribuyan en la gestión de los elementos tanto intrínsecos como extrínsecos de la sociedad. De Aguilera et al.(2010) acentúan esta apreciación al señalar que “... la Universidad no puede dejar de comunicar, consigo misma y con el exterior, y que esa comunicación se desarrolle no solo mediante ciertas palabras y símbolos (sus acciones intencionales de comunicación), sino también mediante sus comportamiento y muchos otros elementos que constituyen su realidad cotidiana” (p.1-96).

A lo anterior, se agrega que las universidades han experimentado una ruta de transformaciones que han ido a la par con las corrientes del pensamiento; siendo entre estas, la postmodernidad la que cuestiona las ideas de la sociedad industrial, modificando la tecnología, la economía y la cultura en la sociedad.

El término posmodernidad, cuestiona en gran parte las nociones clásicas de la verdad, de la razón y de la objetividad, se plantea un cambio paradigmático cultural que modificó de una manera crítica los modos de pensamiento modernos, en el cual el conocimiento integra la principal fuente de producción. Este cambio, lo refuerza Lampert (2008), el cual cita que:

El positivismo, como forma hegemónica de generar conocimientos, perdió su monopolio y credibilidad, pues ya no es capaz de explicar la complejidad y la gran gama de fenómenos, y se descubrió que la razón no es omnipotente, que la ciencia no es absoluta, que la verdad es relativa y cuestionable y que cualquier discurso universal que no considera la diversidad entre culturas, razas, lenguajes, credos religiosos e ideológicos, tienden a ser rechazados. (p.85)

El despertar de la sociedad a entender contextos interdisciplinarios, conllevó a generar la desconfianza del conocimiento moderno, ocasionando caos y vislumbrando nuevas formas de entendimiento directamente relacionadas a las prácticas de la investigación.

De otro lado, también las transformaciones han trascendido en lo que debe ser la comunicación universitaria, enmarcada en la adaptación a los cambios bajo la incertidumbre como factor principal en el desarrollo de la imagen organizacional generadora de conocimiento, que permite inexorablemente la identificación de una universidad frente a las demás. Para ello, es fundamental implantar estrategias sociales que potencien la participación del colectivo, de tal forma de profundizar el cambio del modelo comunicativo, pasando de un enfoque unidireccional a uno conversacional, bajo el que se presente la interacción entre los actores internos y externos para el desarrollo de los distintos intereses sociales.

Adicionalmente, se reconoce que la comunicación está asociada a la información y a la tecnología; y en los últimos tiempos han jugado un rol fundamental en el desarrollo de la sociedad a través de la incorporación de las TIC, afectando todos los ámbitos: políticos, sociales, culturales y económicos. Tal como lo expresan Fernández López et al. (2004) "... los movimientos sociales, la actividad política y la vida cotidiana también se están viendo influenciados por su incorporación a la actividad diaria, ya que las TIC potencian la repercusión de los comportamientos y relaciones existenciales hasta la fecha" (p.15).

Es visto que las modificaciones de la comunicación en las TIC generan en sí la autocomunicación en masas; que se fortalecen con las plataformas tecnológicas como el internet, la telefonía móvil o las plataformas digitales, las cuales proporcionan un mismo mensaje a varios receptores en tiempo real. Dicha situación trae consigo efectos positivos, entre los cuales Castells (2009) realza "la articulación de todas las formas de comunicación en un hipertexto digital, interactivo y complejo que integra, mezcla y recombina en su diversidad el amplio abanico de expresiones culturales producidas por la interacción humana" (p.88).

De este modo, la sociedad al verse sumergida en todas esas expresiones culturales, pudiera conducir a aplicar las diversas tecnologías en las universidades como instituciones altamente potenciadoras de conocimiento, a través de estrategias de comunicación que generen la captación del interés de la misma sociedad.

5. Las TIC como Herramienta en la Generación del Conocimiento en las Universidades

Una vez planteado el conocimiento como base de la gestión en las universidades y las potencialidades de la comunicación en las mismas, es procedente resaltar que al

insistir en la aplicación de métodos tradicionales se hace más difícil desarrollar competencias necesarias en estos ámbitos; por tanto, se reclama abordar métodos innovadores para cumplir, en principio, con los nuevos retos de esencia educativa. Esto incorpora a las TIC como patrones de cambio en las instituciones y, en consecuencia, en las sociedades.

En armonía con este reclamo a las universidades, Delgado (2003), como se citó en Flórez Romero et al. (2017) expresa que:

Es necesario una “Reforma Universitaria” en la cual, la Universidad se ajuste a las dinámicas actuales de la sociedad del conocimiento y de esa forma, reformule procesos académicos y administrativos que giren en torno a una visión institucional innovadora y adecuada a la realidad contemporánea. (p.41)

Este proceso de reforma universitaria debe ir de la mano de la globalización, estableciendo mecanismos de diversificación en los procesos productivos, informativos y comunicacionales, a la par con la formación de nuevos criterios gerenciales que permita la profundización y el ajuste del conocimiento a la novedosa dinámica de la sociedad. En este contexto Clark (2000, como se citó en Flórez Romero et al., 2017), reafirma con base en análisis efectuados en instituciones superiores que:

Las grandes instituciones superiores europeas comprendieron que la educación tradicional formadora de profesionales debía adecuarse a una realidad social necesitada de producción científica y tecnológica a través de la cual innovación y el emprendimiento se establecieron como factores decisivos en la transformación de dichos contextos, desarrollando así las nuevas estructuras organizacionales en las administraciones universitarias. (p.42)

De esta manera, las TIC han generado un cúmulo de reacciones culturales que han contribuido a desarrollar nuevos criterios de pensamiento y de soluciones ante los distintos compromisos adquiridos, iniciando con el uso de los correos electrónicos a través de la red global de internet, agendas electrónicas, micro-proyectores, entre otros, para controlar tanto la información que será transmitida en masas, como traspasar el conocimiento a la comunidad interesada en el saber. Adicionalmente, estas plataformas y aparatos tecnológicos inciden en el desarrollo universitario; la incorporación y desarrollo de equipos celulares móviles y por último celulares inteligentes, han permitido traspasar las fronteras de la comunicación que anteriormente impedía la obtención de la información en tiempo expedito. En general, la presencia de la informática y la telemática en el desarrollo de la comunicación universitaria han incidido en las sociedades, tanto internas, asociadas a la comunidad que la integra, como externas, las cuales están relacionadas con los interesados en formar parte de la misma.

Por lo anteriormente descrito, se resalta la instauración de la revolución tecnológica que inicialmente se encuentra centrada en torno a las TIC y que subraya a un paso acelerado las modificaciones de las bases de la sociedad. En este aspecto, Castells (1996) denota que:

La revolución tecnológica de la información, de forma medio consciente, difundió en la cultura material de nuestras sociedades un espíritu libertario que floreció en la década de los setenta. No obstante, tan pronto como se difundieron las nuevas tecnologías de la información y se las apropiaron diferentes países, distintas culturas, diversas organizaciones y metas heterogéneas, explotaron en toda clase de aplicaciones y usos, que retroalimentaron la innovación tecnológica, acelerando la velocidad y ampliando el cambio tecnológico. (p.4)

Es indiscutible que las TIC ante el panorama globalizado, contribuyan a la transformación del ser humano en la percepción individual del ambiente que lo rodea, pues son un mecanismo que coadyuva a los procesos de comunicación asertivos en tanto apoyan en la construcción de nuevas estructuras de pensamiento. Reforzando este aspecto en el ámbito educativo, Kozma (2005, como se citó en Flórez Romero et al. 2017), indica que las TIC pueden ser utilizadas para:

Mejorar la comprensión de los conocimientos por parte de los alumnos, así como en la calidad de la educación y, en consecuencia, pueden aumentar el impacto de la educación en la economía, generando conocimiento, además de la innovación tecnológica, lo cual contribuirá a la transformación del sistema educativo y el sostenimiento del desarrollo económico y social. (p.45)

De allí se derivan las actuales necesidades de las universidades de acoplarse a las TIC, con la finalidad de convertirse en instituciones que ofrezcan calidad en los procesos de enseñanza, ante la alta competencia y las exigencias de la sociedad actual.

6. Algunas Experiencias de Comunicación Institucional para la Gestión del Conocimiento en las Universidades

Visto el panorama actual de la comunicación, no cabe duda que la comunicación institucional cumple un papel fundamental en la educación superior, y por tanto, en la gestión universitaria. Igualmente, se reconoce que las TIC contribuyen a que este proceso se desarrolle en condiciones eficaces dentro de la sociedad.

Ahora bien, en este punto se analizan distintas experiencias de campo- unas en el contexto de gestión y otras en el educativo- que han aportado los patrones a seguir por parte de las universidades en lo que respecta a la adecuada comunicación del

conocimiento, a través de procesos transformadores en las áreas sociales, económicas, culturales y políticas.

Al respecto, Simancas González, y García López (2017) efectúan una investigación cuyo propósito principal es “analizar la gestión de la comunicación institucional llevada a cabo por los departamentos de comunicación de las universidades públicas españolas para determinar modelos dominantes y posibles enfoques alternativos” (p. 736).

Como punto previo, los autores mencionados abordan los elementos inherentes a la comunicación institucional y, en especial, la información institucional a través de las herramientas tecnológicas desarrolladas en las plataformas digitales, destacando como debilidad la poca información suministrada por las instituciones universitarias. Los autores consideran 47 universidades, en las cuales evaluaron los objetivos comunicacionales, el plan estratégico comunicacional y las funciones de cada departamento de comunicación que las integran. Estos puntos clave coadyuvaron a determinar la importancia de transmitir la identidad universitaria y sus valores para posicionarse dentro de la sociedad del saber. Igualmente, se constató la existencia de deficiencias en el plan estratégico comunicacional de las instituciones universitarias tomadas en la muestra analizada, en virtud de la ausencia del mismo; lo que llevaría a un total desconocimiento de las actividades a seguir en un periodo determinado en los departamentos de comunicación de las instituciones superiores.

Adicionalmente, es notable en esta investigación la claridad de los miembros de los departamentos evaluados en cuanto a las funciones que tienen que desempeñar; sin embargo, la mayoría carece de gestión comunicacional digital y en las mismas se

evidencia la creación de redes sociales únicamente para ilustrar anuncios informativos, limitando la interacción con la institución por parte del interesado.

En el mismo orden de ideas, las evaluaciones aplicadas denotan que el proceso de comunicación interna se limita solo a suministrar información que pueda afectar a algún miembro de la institución, y es divulgada mediante medios de comunicación creados por la casa de estudios. Igualmente, en el seguimiento del cumplimiento de funciones, los investigadores muestran que 45% de estas se concentran en el desarrollo de actividades como: gestión de la publicidad y marketing, gestión en la identidad visual corporativa y divulgación científica.

En términos generales, se puede ilustrar de esta experiencia que las instituciones superiores en su mayor porcentaje, carecen de claridad en los procesos de elaboración del plan de comunicación, se centran en fortalecer la competitividad de su imagen institucional; no obstante, limitan la acertada comunicación interna y externa entre sus miembros y el entorno social, aplazando los procesos transformadores exigidos por la globalización. En este sentido, Simancas González, y García López (2017) consideran “que sería necesaria, y seguramente más eficaz en términos de imagen, la búsqueda de soluciones comunicativas que promuevan el diálogo con agentes externos y fomenten la participación activa de la comunidad universitaria” (p.743).

Siguiendo con el abordaje de experiencias, y habiéndose destacado en apartados anteriores, que en las universidades por ser instituciones del saber, su pilar fundamental en los tiempos actuales es la incorporación de las TIC en los programas educativos, llama la atención los hallazgos de Padilla Verdugo et al.(2018), los cuales destacan que “en la universidad la incorporación de servicios de acceso a información confiables, disponibles

y seguros con características de calidad y eficiencia, es un requerimiento indiscutible para fortalecer su desarrollo académico y de investigación” (p.13).

Para este análisis, los autores tomaron de un total de 60 universidades entre públicas y privadas, una muestra de treinta y siete 37 universidades ecuatorianas, aplicando la “encuesta” como instrumento de recolección de datos; igualmente, se adaptó un sistema para el levantamiento de la información, de tal forma de facilitar el análisis de los resultados.

En principio, se pudo constatar que 82% de las universidades que participaron en este proyecto aceptaron que dentro de su planificación estratégica se consideraron las TIC en sus procesos e integran con estas un plan operativo, asignando recursos en la partida de inversiones e igualmente estableciendo los parámetros en las políticas a desempeñar; destacando que estas tres últimas aristas resultaron con indicadores superiores a 60% de su receptividad.

Al identificar el desenvolvimiento de los procedimientos de las TIC, se pudo evidenciar según este estudio que 46% de la muestra tiene definido estos procesos; igualmente, en cuanto a las funciones de las dependencias encargadas de su desarrollo se constató más de 49% de cumplimiento; es decir, que en las universidades se tienen claras las funciones a desempeñar en el manejo de dichas tecnologías.

Ahora bien, al momento de evaluar la aplicación de los distintos mecanismos de control interno; se observó que 49% no cumple con patrones de control interno para asegurar el cumplimiento de las políticas y procedimientos de las TIC; carecen de un comité como órgano de decisión consultivo y de gestión. Sin embargo, se evidencia que se presenta en la mayoría de las universidades una dependencia en el organigrama institucional dirigido al desarrollo de estas políticas, integrada por empleados de las

instituciones superiores, pero únicamente 46% cumple con planes de capacitación dirigido al personal que la integra.

Por otra parte, los autores de este proyecto de investigación además de efectuar un estudio descriptivo de cómo las TIC se incorporan en las estructuras jerárquicas universitarias; como anteriormente se mencionó, elaboran un compendio de los datos generales de sus servicios en las casas de estudio. Al respecto, los autores afirman que 46% del total de la muestra, cuentan con un portafolio de proyectos alineados con los objetivos organizacionales. Sin embargo, solo 13% de las universidades parte de la muestra, desarrollan auditorías periódicas mediante las que se verifiquen la efectividad y eficiencia de los servicios.

En relación con la existencia de normas y procedimientos en la materia, se expresa que 50% de las instituciones elaboran y presentan estos manuales y normativas de procedimientos.

Esta experiencia investigativa incluye, además, la elaboración de un compendio inherente al funcionamiento de los sistemas informativos, llegando a la conclusión que únicamente 14% de las instituciones superiores cuentan con un modelo de información completa; 49% cuentan con una arquitectura de información definida y 62% presentan metodologías para el desarrollo del software informativo.

Los autores Padilla Verdugo et al. (2018) dejaron abierta esta investigación, con la finalidad que otras instituciones de educación superior se incorporen y, a través de información que puedan facilitar en relación al desarrollo de sus procesos, contribuyan a mejorar los servicios tecnológicos y a fortalecer las TIC.

De lo antes descrito, y específicamente en el ámbito universitario, se deduce que las TIC han generado gran impacto en la educación, contribuyendo al desenvolvimiento

del estudiantado que la integra, y en este sentido, Alcibar et al. (2018) señalan que “las TIC juegan un papel indispensable en el aprendizaje por la facilidad del manejo existente puesto que superan las dificultades espacio-temporales, promueven ambientes cooperativos dentro de entornos digitales” (p.104).

Estos investigadores realizaron un estudio de tipo descriptivo correlacional en la Ciudad de México, concretamente en el Instituto Politécnico Nacional. De un total 13.000 estudiantes de la Unidad Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas, tomaron una muestra de 235 estudiantes, con aplicación de encuestas semiestructuradas. Según los resultados, la mayoría de los encuestados se benefician de las herramientas informáticas como la computadora y el internet, en un promedio de frecuencia de tres veces por semana para el desarrollo de sus actividades.

El precitado estudio resalta la experiencia en torno al internet, advirtiendo que esta cumple un rol fundamental dentro de las TIC, motivado a que se ha convertido en un recurso indispensable para los estudiantes de educación superior. Tal como lo afirma Linne (2015, como se citó en Alcibar et al. 2018), se revela:

La importancia de su uso que conlleva a la creación de aprendizajes competitivos a través de los recursos a los que se tiene acceso, además se incrementa las comunicaciones de estos profesores y alumnos y da paso a la consulta de diversas fuentes que permiten la autonomía en el proceso de aprendizaje así como su fortalecimiento.(p.108)

Finalmente, en la investigación de Alcibar et al. (2018) se recalca la importancia de desarrollar el uso del internet en la metodología de aprendizaje en la actualidad, destacando que esta herramienta tiene muchas potencialidades en el proceso de desarrollo

y transformación social, que a la vez encaminan los procesos comunicacionales a las TIC, sea cual sea la condición socioeconómica de las naciones.

Todas las experiencias de comunicación institucional antes descritas enmarcan la importancia de la incorporación de las TIC en la gestión del conocimiento en las universidades, siendo éstas un pilar fundamental para el desarrollo actual de las sociedades del conocimiento. No obstante, es importante resaltar que, de los precitados estudios, se observan debilidades en el cumplimiento de las normativas de aprendizaje tecnológico, que vislumbra ausencias de patrones de control interno que coadyuven al uso adecuado de las herramientas tecnológicas.

Por lo tanto, el control interno de las TIC, por ser un factor fundamental en el control previo de cada proceso en las universidades, debe enmarcarse como una política de monitoreo para garantizar que los mecanismos tecnológicos comunicacionales aplicados en el aprendizaje, permitan ser desarrollados con la mayor eficiencia por parte de cada integrante de la institución.

7. Reflexiones Finales

De la revisión en torno a la gestión del conocimiento a partir de las experiencias de comunicación institucional en las universidades y considerando su misión natural en la sociedad, se ratifica que lo “comunicacional” debe convertirse en parte de su cultura y, por tanto, en un factor intrínseco y propio de este tipo de instituciones. Al respecto, las experiencias tanto en el campo de gestión como en el educativo, muestran el requerimiento en tanto poner en práctica alternativas comunicacionales, que promuevan el diálogo a lo interno y externo de las universidades.

Asimismo, se resalta que ante la misma dinámica de las universidades, se deben dar transformaciones en gestión comunicacional e institucional, para asegurar el

cumplimiento de sus objetivos organizacionales y, por tanto, como respuesta a los requerimientos de sus agentes internos y externos.

En respuesta a estas exigencias, resulta perentorio que las universidades se orienten a la aplicación de estrategias que, por una parte, faciliten la participación del colectivo y, por la otra, permitan que dichas organizaciones se incorporen a un modelo comunicativo e institucional de mayor apertura, teniendo como principal soporte de gestión las TIC de espectro social.

Es importante resaltar que el panorama mundial que en la actualidad la sociedad está experimentado, con la crisis de la COVID-19, demanda el uso de las tecnologías como herramienta útil e imprescindible en la generación de los saberes; por lo que obliga a las instituciones universitarias a implementar políticas eficientes en la incorporación de las TIC como estrategias comunicacionales. No obstante, aún se presentan debilidades en el marco de la implementación de estrategias tecnológicas que deberían estar contempladas en el plan estratégico de cada institución, y visto este escenario, las mismas se encuentran en el compromiso de desarrollar las TIC como herramienta primordial en la nueva generación del conocimiento.

Referencias

- Alcibar, M.; Monroy, A. y Jiménez M. (2018). Impacto y aprovechamiento de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la Educación Superior. *Revista Información Tecnológica*, 29(5), 101-110. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/infotec/v29n5/0718-0764-infotec-29-05-00101.pdf>.
- Arráez, M.; Calles, J. y Moreno de Tovar, L. (2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. Universidad

- Pedagógica Experimental Libertador, 7(2), 171-181. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>.
- Casas, M. (2005). Nueva universidad ante la sociedad del conocimiento. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 2(2), 1-18. www.uoc.edu/rusc.
- Castells M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Siglo XXI.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Traducción de María Hernández. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- De Aguilera Moyano, M.; Farias Batlle, P. y Baraybar Fernández, A. (2010). La comunicación universitaria. Modelos, tendencias y herramientas para una nueva relación con sus públicos. *Revista ICONO 14*, 8(2), 90-124. <https://www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/248>.
- Fernández López, S., Rodeiro Pazos, D., Ruzo Sanmartín, E., Canay Pazos, R. y Franco Tubio, J. (2004). *Las tecnologías de la información y las comunicaciones en el sistema universitario español*. Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. <https://ddd.uab.cat/pub/dim/16993748n0/16993748n0a6.pdf>.
- Flórez Romero, M.; Aguilar Barreto, A.; Hernández Peña, Y.; Salazar Torres, J.; Pinillos Villamizar, J. y Pérez Fuentes, C. (2017). Sociedad del conocimiento, las TIC y su influencia en la educación. *Revista Espacios*, 38(35), 39-53. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n35/a17v38n35p39.pdf>.
- Lampert, Ernani (2008). Posmodernidad y universidad, ¿una reflexión necesaria?. *Perfiles Educativos-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación*. XXX(120), 79-93. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v30n120/v30n120a5.pdf>.

Larrea Abásolo, M. (2006). La gestión del conocimiento y la universidad del futuro.

Revista *FACES*, *XVII*(1), 21-34.

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/faces/revista/vol27n1/art%202.pdf>.

Mata Ordaz, Y. y Pesca de Acosta, C (2011). Gestión del conocimiento en las universidades como baluarte organizacional. *Revista de las Sedes Regionales*,

XII(23), 56-73. <https://www.redalyc.org/pdf/666/66622603005.pdf>.

Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Traducción de Mercedes Vallejo-Gómez. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Padilla Verdugo, R.; Cadena Vela, S.; Enríquez Reyes, R.; Córdova Ochoa, J. y Llorens Largo, F. (2017). *Estado de las tecnologías de la información y la comunicación de las universidades ecuatorianas*. Red Nacional de Investigación y Educación del Ecuador, CEDIA.

https://www.cedia.edu.ec/dmdocuments/publicaciones/Libros/UETIC_2017.pdf.

Parrales-Poveda, M.; Sornoza-Parrales, D.; Cano-Andrade, R. y Moreira-Cañarte, M. (2018). Una mirada acerca de la comunicación en la Educación Superior. *Revista*

Polo del Conocimiento, *3*(6), 277-289.

<https://www.researchgate.net/journal/Polo-del-Conocimiento-2550-682X>.

Rodiles Casamayor, A. y Viel Fajardo, M. (2015). Comunicación universitaria. Pautas para su gestión desde el contexto de la Educación Superior cubana. *Revista Razón*

y *Palabra*, *(92)*, 1-

29. <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/97/pdf>.

Rodrich Portugal, R. (2012). Fundamentos de la Comunicación Institucional: Una aproximación histórica y conceptual de la profesión. *Revista de Comunicación*, (11), 212-234.

[https://dialnet.uniroja.es.FundamentosDeLaComunicacionInstitucional-4508714\(1\).pdf](https://dialnet.uniroja.es/FundamentosDeLaComunicacionInstitucional-4508714(1).pdf).

Romero Delgado, C. (2018). *Las universidades como empresas de comunicación: análisis de los procesos de información*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Documentación].

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/49332/1/T40247.pdf>.

Simancas González, E. y García López, M. (2017). Gestión de la comunicación en las universidades públicas españolas. *Revista El Profesional de la Información*, 26(4), 735-744.

<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2017.jul.17>.

**Empoderamiento y Uso de las Tecnologías de la Información y la
Comunicación en el Sector Universitario Venezolano como Ejemplo de
Construcción Social**

**Empowerment and Use of Information and Communication
Technology in the Venezuelan University Sector as an Example of Social
Construction**

María F. Silva¹

Resumen

La presente investigación dirige su visión al reconocimiento del empoderamiento generado en el sector universitario mediante el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación como elemento de compromiso organizacional, bajo la perspectiva de la construcción social. La metodología responde a un estudio de tipo descriptivo con base a un arqueio heurístico de fuentes. Se exponen tres aspectos: El primero, la descripción de empoderamiento y los niveles; el segundo, el análisis de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el contexto venezolano y el tercero, la relación de empoderamiento con el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el sector universitario venezolano bajo la teoría de la construcción social. Entre los principales hallazgos del estudio se encuentra que es posible afirmar que el empoderamiento generado con el uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación en el sector universitario venezolano constituye un proceso intersubjetivo, intencional y de cambio continuo de los actores involucrados, de las circunstancias y del entorno universitario, mediante la acción transformadora de sus propias interacciones sociales con lo que se presenta como una realidad estructurada bajo los fundamentos de un constructo social.

Palabras clave: Empoderamiento, Tecnologías de la Información y la Comunicación, universidad, construcción social, compromiso organizacional.

Abstract

The present investigation directs its vision to the recognition of the empowerment generated in the university sector through the use of Information and Communication Technologies as an element of organizational commitment, from the perspective of social construction. The method responds to a descriptive study based on a heuristic archiving of sources. Three aspects are exposed: The first, the description of empowerment and levels; the second, the analysis of

¹Abogado, Especialista en Derecho Mercantil (ULA), Magíster en Ciencias Jurídicas y Militares (UNEFA), Candidata a Doctora en Ciencias Organizacionales (ULA), Autora de artículos publicados en revistas científicas. Miembro activo del Grupo de investigación de Legislación Organizacional y Gerencia (GILOG). Correo electrónico: mafersilvaula@gmail.com

Information and Communication Technologies in the Venezuelan context and the third, the empowerment relationship with the use of Information and Communication Technologies in the Venezuelan university sector under the theory of social construction. Among the main findings of the study is that it is possible to affirm that the empowerment generated with the use of Information and Communication Technologies in the Venezuelan university sector constitutes an intersubjective, intentional and continuous change process of the actors involved, of the circumstances and the university environment, through the transforming action of their own social interactions with what is presented as a structured reality under the foundations of a social construct.

Keywords: Empowerment, Information and Communication Technology, university, social construction, organizational commitment.

1. Introducción

La sociedad, y por tanto sus organizaciones, se encuentran inmersas en constantes cambios evolutivos en corto y rápido tiempo. Dicha situación ha propiciado que constantemente se encuentren planteando retos y asumiendo posiciones que garanticen su permanencia y, por qué no, hasta su preeminencia sobre otras. Es por esto que ha surgido la necesidad de transformar internamente las organizaciones, con la finalidad de permitir, a través de la toma de decisiones y de planes, su desarrollo óptimo, hasta llegar a considerarlas, a juicio de Castells (2000), como parte del proceso complejo de una nueva economía, sociedad y cultura en formación.

En atención a lo anterior, la universidad venezolana ha apostado por la introducción de nuevas ideas a la sociedad, así como a la valoración y planteamiento de respuestas para atender y satisfacer necesidades sociales en un determinado momento, siendo que participa mediante movimientos transformadores. Es así que, por ejemplo en el caso de docentes y estudiantes, han tenido que recurrir a distintas vías, entre ellas la introducción y efectiva utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para

alcanzar dicho objetivo, logrando materializarlo en la educación, investigación y con ello en la dimensión social, configurándose, bajo el juicio de Castells (2000), como esos cambios sociales necesarios dentro de los procesos de transformación tecnológica.

Ante esto se propone la alternativa del empoderamiento, entendido como un proceso que vive una determinada persona. Específicamente, este estudio se refiere a los principales actores sociales involucrados, es decir docentes y estudiantes, permitiendo el reconocimiento de fortalezas individuales y la toma de decisiones con base en las actitudes. En consecuencia, se reconoce que el acto de empoderar produce no sólo un beneficio individual para esta y para el entorno en el que se desempeña, siendo que según Gibson et al. (2013), “proporciona y estimula una forma de estabilidad. Existe un sentimiento de estabilidad, así como un sentido de identidad organizacional, proporcionado por la cultura de una organización” (p.33).

Ahora bien, en función de lo propuesto, se plantea la siguiente interrogante: ¿es posible afirmar que el uso de la TIC en el sector universitario venezolano permite el empoderamiento de sus actores y con ello de la organización? Asimismo, interesa revelar si ¿es posible estar en presencia de un ejemplo de construcción social?

La atención a lo anterior, requiere analizar la posible relación que surge de entre el empoderamiento y las TIC, e igualmente, hacer una revisión de la teoría de la construcción social expuesta por Kenneth J. Gergen y Tojo Joseph Thatchenkery (1997), con la intención de reconocer si efectivamente se está en presencia de un verdadero ejemplo de construcción social.

En tal sentido, el objetivo de la investigación es: analizar el empoderamiento generado por el uso de las TIC como elemento de compromiso organizacional en el sector universitario venezolano bajo la perspectiva de la construcción social.

2. El Empoderamiento

El término empoderamiento (*empowerment*) tiene distintas definiciones, por cuanto ha sido abordada y explicada en el transcurso del tiempo por distintas disciplinas, tales como la psicología, la filosofía, las ciencias administrativas, entre otras.

En los años setenta, en Brasil, Paulo Freire introduce el término empoderamiento en el campo de la educación para producir una posibilidad de cambio dentro del entorno educativo por medio de sus propios protagonistas. Según el Diccionario de Acción Humanitaria y Desarrollo (2000) el empoderamiento denota "un proceso de reducción de la vulnerabilidad y en el incremento de las propias capacidades de los sectores pobres y marginados, que conduce a promover entre ellos un desarrollo humano y sostenible" (párr.1). Incluso, en los años ochenta, se comienza a reflejar en la consideración de empoderamiento femenino siendo que su definición estuvo orientada a abordar prácticas y mecanismos feministas surgidos como protesta por la no inclusión de la mujer en el ámbito laboral y comercial, dado que no existía aceptación de la misma en el sector productivo bajo las mismas condiciones que tenían los hombres para dicha época.

Es de hacer notar que el empoderamiento puede ser comprendido como un proceso de búsqueda de poder que va desde lo individual a lo grupal. Desde

el punto de vista individual implica un proceso para elevar los niveles de autoestima, confianza y capacidad. Desde el punto de vista colectivo trae consigo que las personas al agruparse tienen más capacidad para participar y defender sus derechos. Y siendo que el empoderamiento permite participación colectiva dentro de las organizaciones, también implica que se esté en búsqueda de alternativas para participar y satisfacer necesidades que surjan dentro de la organización. Es pues una forma incipiente de construcción social.

De acuerdo a lo anterior, el empoderamiento ha calado en las organizaciones para efectivamente lograr un cambio en las estructuras de las mismas, ya que permite que las personas que la integran logren controlar sus asuntos sin dejar a un lado la facultad para realizar sus acciones. Visto de esta manera, el empoderamiento dentro del sector universitario venezolano logra que docentes y estudiantes tengan la posibilidad de generar autocontrol, autoconfianza, decisión, capacidad de lucha por beneficios propios y colectivos, responsabilidad, entre otros. Ello es consecuencia de que el empoderamiento “está enfocado en la transformación de las relaciones de poder asimétricas” (Crespo et al., 2007, p. 3), por lo que el empoderamiento en la organización permitirá un desarrollo que va de lo particular a lo general, por cuanto parte de cada integrante que la conforma para proyectarse en beneficio de la misma.

Entendido de este modo el empoderamiento es un proceso psicológico introspectivo, de concienciación en el individuo que impulsa tanto su desarrollo como el de la organización donde se encuentre; “es un enfoque diferente para desarrollar las intervenciones y crear cambios sociales” (Musitu y Buelga, 2004, p. 2). El concepto permite el descubrimiento de elementos que conducen a las

organizaciones al fortalecimiento de las mismas. Esto se puede valorar a través del análisis de sus niveles.

2.1 Niveles de Empoderamiento

Para autores como Spreitzer (1995), Rowlands (1997), Zimmerman (2000), Menon (2001), Peterson y Zimmerman, citados por Giraldo Marín (2012), los niveles de desarrollo del empoderamiento son:

2.1.1 Nivel Individual.

En este nivel las personas desarrollan procesos de tipo cognitivo, transformando la percepción que tiene del medio en donde se encuentra. Se está en presencia de la elevación del “yo”, en donde se genera capacidad y confianza para alcanzar metas preestablecidas. Es en este nivel cuando el individuo se ubica en el contexto del empoderamiento, siendo capaz de manejar la motivación y el interés por alcanzar un beneficio en particular, pero también es donde está consciente de que dicha situación podrá encausarla junto a sus pares para lograr mejores condiciones, oportunidades y satisfacción de necesidades.

Este nivel puede verse en organizaciones como las universidades venezolanas, materializado en sus docentes y sus estudiantes, en el sentido de que al momento de ingresar a la institución se genera en estos un proceso introspectivo. Desde la perspectiva del estudiante porque es visto como una opción de desarrollo personal, respecto a su formación académica, con miras al futuro profesional, entendido según Torres (2009) “como un proceso de concienciación que permite el reconocimiento de sus capacidades, desde lo cual potencia su acción para transformarse y transformar su entorno” (p. 92) y desde el punto de vista del docente, por cuanto existe interés de superación personal

con su profesionalización al ingresar a la academia, en la que debe superar requisitos indispensables propuestos por la organización para poder ser parte de esta. Se puede afirmar entonces que esta primera condición sensorial en el individuo permite la propensión a mayores niveles de empoderamiento.

2.1.2 Nivel Comunitario (Organizacional).

En este nivel el individuo ya superó el individualismo motivador y pasa a formar parte de lo que se conoce como empoderamiento colectivo. Con ello genera la posibilidad de generar un cambio junto a los demás en la organización donde interactúan, lo que a su vez lo posiciona y le otorga poder, pero al mismo tiempo puede establecer cambios en el entorno a través de la participación. Es en este momento cuando cada uno de los integrantes de la organización a través del empoderamiento demuestra cualidades, destrezas, actitudes que pueden generar una exaltación individual, pero paralelamente reconoce que en colectivo podrá generar beneficios a todos.

El nivel comunitario permite la creación de grupos de trabajo que buscan promover cambios en las estructuras, en donde existe responsabilidad, liderazgo, toma de decisiones siempre con miras al bien común, enmarcado en la organización. Se continúa en este nivel de empoderamiento con el factor motivación por parte de los individuos, pero no desde una posición individualista sino dirigida a la organización, haciendo que exista confianza en sí mismos y en los demás, fluyendo así cultura organizacional. Es pues, cuando entra en acción la perspectiva progresista con el establecimiento de procesos de cambio, permitiendo efectivamente que existan espacios para la participación, evaluar

ideas, asumir debilidades y accionar proyectos u objetivos promovidos por estas personas.

Se presenta entonces lo planteado por Chiavola et al. (2008) respecto a que “el empoderamiento es la capacidad de cambiar esquemas mentales en la medida que estos cambios sean necesarios...” (p.133), es decir, que se irá generando una transformación en la organización de forma progresiva, en la que la participación se estimule a través de definición de objetivos, confianza, credibilidad y proyectando mejoras.

Con relación al empoderamiento en el nivel comunitario, Giraldo Marín (2012), citando a Spreitzer (1996), hace mención a aspectos importantes que ayudan a promover el empoderamiento en las organizaciones. Esto se vincula a que en las estructuras organizacionales: (a) sean menos jerárquicas, burocráticas y autoritarias; (b) existan incentivos a la creatividad; (c) posean actividades variadas y no rutinarias, (d) coexista definición de roles de trabajo, sin ambigüedades, y (e) esté claro el sentido de lo que el trabajo representa para la organización.

Por otra parte, la autora continúa citando a otros autores, como Lawler (1986), Kanter (1989) y Spreitzer (1995), quienes afirman que existen además otros condicionantes para este tipo de empoderamiento, tales como el autoestima, el uso de incentivos, el locus de control interno y la retroalimentación de información.

Con respecto a la autoestima, Maslow (1968) señala que debe ser entendida como la interacción entre el mérito y la competencia. En este sentido la universidad en Venezuela despliega en los docentes y el estudiantado deseos

de logro a través de actividades que pueden realizar, tales como participación en eventos académicos, inclusión del uso de la tecnología, desarrollo de competencias que involucren espacios de usos tecnológicos, contribución en centros de investigación y desarrollo y acceso a carreras, investigaciones, bibliotecas, espacios con herramientas virtuales, entre otros, logrando un visión innovadora, pues de acuerdo a lo expresado por Torres (2009), “la educación debe estar inspirada en procesos que permitan el protagonismo, no sólo en la construcción del conocimiento y en el desarrollo de la crítica, sino en la intervención social” (p.98).

En atención a lo anterior, el uso de incentivos se refiere a reconocimientos con lo que se compensa el desempeño de las personas. Al respecto, Nadler y Tushman (1999), citados por Giraldo Marín (2012, p. 34), mencionan que el otorgar incentivos constituye uno de los procesos de apoyo con más relevancia a la hora de fortalecer las conexiones estructurales en la organización. Dichos reconocimientos deben ser empleados por parte de la organización con mucha cautela, por cuanto así como puede ser motivador puede que también genere frustración, o desaliento. En el caso específico de la investigación aquí expuesta, esta situación se ve reflejada en lo relativo al despliegue tecnológico del Estado para uso de plataformas por parte de las universidades, el eficiente acceso a internet, la efectiva inversión económica para generar cada vez más espacios que logren desarrollarlas, así como también la lucha por el cambio del paradigma educativo, siendo que “La universidad debe constituirse en un espacio idóneo para la libertad, la participación, la reflexión, la crítica y la emancipación, ya que

en esta medida se estarán favoreciendo escenarios para el desarrollo del poder que necesita el individuo (...)” (Torres, 2009, p. 105).

Y finalmente, referente al último condicionante denominado retroalimentación de información, se puede afirmar que es uno de los elementos claves del éxito para la consolidación del empoderamiento, por cuanto se refiere a la relación intrínseca que debe existir entre la organización y el individuo, pudiendo evaluar debilidades, fortalezas, oportunidades en conjunto, y así dirigir el actuar para la modificación de las mismas, siendo necesario una continua comunicación de objetivos comunes entre las partes. Nótese que este ha sido uno de los objetivos del actuar universitario venezolano los últimos 20 años para la transformación de la misma. En consecuencia, se estaría en presencia de unos de los elementos necesarios para tratar de un ejemplo de construcción social, el cual será abordado posteriormente.

3. Las TIC en el Contexto Universitario Venezolano

La enseñanza a nivel superior se conduce directamente a dar respuestas a las demandas sociales con sentido ético, profesional y científico, lo que conlleva una dinámica de incorporación de diversas vías para alcanzar los objetivos, siendo ejemplo de esto la utilización de las TIC.

Cabe destacar que el Informe Mundial sobre la Educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2008) expone que las nuevas tecnologías constituyen un desafío a los conceptos tradicionales de enseñanza y aprendizaje, pues redefinen el

modelo en que profesores y alumnos acceden al conocimiento y, por ello, tienen la capacidad de transformar radicalmente esos procesos. De igual manera lo ratifican en los pronunciamientos de la Declaración de QINGDAO (Organización de las Naciones Unidas, 2015), al exponer que: “La aplicación de las TIC es esencial para cumplir nuestros compromisos enunciados en la Declaración de Incheon de no discriminación en la educación, igualdad entre hombres y mujeres, y empoderamiento de estas últimas en favor del desarrollo sostenible” (p. 20).

Incluso, y en el contexto de la presente investigación, cabe hacer mención a que el propósito de las universidades, bajo esta premisa, es ser generadora de cambios profundos y de impacto inminente en varios aspectos. Así lo expresa Castells en “Sociedad en Red”:

No obstante, si bien la sociedad no determina la tecnología, si puede sofocar su desarrollo, sobre todo por medio del Estado. O, de forma alternativa y sobre todo mediante la intervención estatal, puede embarcarse en un proceso acelerado de modernización tecnológica, capaz de cambiar el destino de las economías, la potencia militar y el bienestar social en unos cuantos años (2000, p. 32):

Ahora bien, las TIC definidas por la Sociedad de la Información de Telefónica de España, citada por Sánchez (2008), “son las tecnologías que se necesitan para la gestión y transformación de la información, y muy en particular el uso de ordenadores y programas que permiten crear, modificar, almacenar, proteger y recuperar esa información” (p.156), es decir, son medios distintos a los tradicionales que coadyuvan al fortalecimiento de un sector, por lo que a juicio

de la misma autora “deben aprovecharse para el desarrollo integral de la comunidad”(p.157).

En este marco, las TIC en la educación despiertan un gran interés tanto en los docentes como en los estudiantes, pues tal y como lo mencionan León y Pacheco (2014, “su gran facilidad para crear, procesar y difundir la información ha roto todas las barreras que limita su adquisición del conocimiento, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades y destrezas comunicativas entre docentes y estudiantes” (p.8).

La universidad venezolana no escapa de ser un ejemplo de transformación constante, desde ser producto de una reorganización social y cultural urbana, hasta ser una organización tendente a la globalización, “es decir, viene transformándose positivamente a través del tiempo y está consciente de que aferrarse al pasivismo no le va suponer ningún progreso en su práctica diaria y que no es posible en el siglo XXI ser organizaciones aisladas en desconexión con su contexto” (Guerrero Pulido y Gisbert Cervera, 2013, p.20).

Con base en lo anterior y bajo el fundamento de asunción de nuevas posturas que superen el paradigma de una educación superior sumergida en lo tradicional, así como limitaciones de tipo económico, logístico, gubernamental, entre otros, se tiene el caso de las universidades venezolanas. Estas obtuvieron apoyo gubernamental para el acercamiento a la tecnología relacionada con internet a inicios de la década de los ochenta.

Así, para el año 1981 fue creado el Sistema Automatizado de Información Científica y Tecnológica (SAICYT), el cual estaba dirigida a atender las necesidades de la comunidad científica del país, por lo que posteriormente y con

el ánimo de potenciar aún más el alcance que esta podía tener, se dio una alianza con la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), siendo diez años más tarde la responsable de ofrecer el servicio de correo electrónico en todo el territorio, permitiendo que exista un mayor crecimiento de investigaciones académicas y científicas.

Posteriormente, para mediados de 1994, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) junto con otras instituciones dieron el mayor paso tecnológico en cuanto al uso del internet logrando crear a la Red Académica de Centros de Investigación y Universidades Nacionales (REACCIUN), que luego da nacimiento a CANTV.NET "...con el propósito de proveer servicios a clientes con un alto valor agregado, impulsando masivamente el servicio de internet a través de ABA (Acceso a Banda Ancha), lo que marcó el inicio de la revolución de este servicio de conexión en el mercado venezolano" (Guerrero Pulido y Gisbert Cervera, 2013, p. 22).

Estas acciones permitieron el despliegue del uso de la tecnología en la mayoría de las universidades venezolanas, lo que dio origen a la incorporación de las TIC en la educación superior, bajo la premisa de poder tener mayor alcance en las áreas fundamentales que esta tiene: docencia, investigación, extensión. Y es que con el transcurso del tiempo y con la implementación del uso de las TIC que cada una de estas áreas logran tener un impacto significativo.

En cuanto a la docencia a nivel superior implica dar respuestas a las demandas de la sociedad, la cual debe ser generada por la transferencia de conocimientos con miras a la resolución de situaciones problemáticas de la comunidad, adaptándose incluso a nuevas modalidades que acortan distancias

y fronteras. Respecto a la segunda premisa, Capanegra et al. (2016) señalan que “la investigación presupone las actividades científicas, tecnológicas y artísticas de las unidades académicas para desarrollar el conocimiento que garantice calidad de vida del hombre en el ámbito social en el que está inserto y se desempeña”(p.161) y por último agregan que “la extensión conlleva la transferencia de conocimientos, prácticas y experiencias académicas hacia el medio en donde la Universidad está inserta, para enriquecerlo, desarrollarlo y redimensionarlo con un sentido crítico y novedoso”(p. 161).

En Venezuela la primera universidad que incorporó una modalidad distinta a la tradicional y con ello, un nivel de exigencia y preparación mayor para el docente y el estudiante, fue la Universidad Nacional Abierta en el año 1997. Luego, con el transcurso de los años se fueron sumando algunas otras que a continuación se detallan:

- a) **Universidad Central de Venezuela:** Mantiene una oferta académica a distancia través del Sistema de Educación a Distancia de la Universidad Central de Venezuela (SEDUCV), que se define como un complejo organizacional inteligente y diverso basado en la Educación a Distancia (EaD), traducidos en un conjunto coherente de propósitos, acciones, recursos y estructuras para favorecer la utilización de los medios de instrucción disponibles asociadas a la telemática y sus futuros desarrollos (Universidad Central de Venezuela, 2013).
- b) **Universidad de Los Andes:** Cuenta con el Centro de Estudios Interactivos a Distancia (CEIDIS), el cual se fundamenta en políticas educativas que impulsan el aprendizaje autónomo desde un enfoque

constructivista, siendo su misión: Innovar, actualizar y aplicar recursos digitales atractivos a través de cursos, talleres y asesorías en diseño instruccional dirigido a estudiantes y docentes, a partir de altos estándares de calidad y excelencia (Universidad de Los Andes, 2013).

c) Universidad del Zulia: Crea el Sistema de Educación a Distancia de la Universidad del Zulia (SEDLUZ), como una unidad estratégica que coordina la ejecución de planes de apoyo a las actividades de enseñanza en las facultades y núcleos que gestionen la implementación de programas a distancia, semipresenciales y presenciales mediados por la tecnología (Universidad del Zulia, 2013).

d) Universidad Católica Andrés Bello: Presenta la modalidad de formación virtual o semipresencial con su espacio UCAB VIRTUAL. Cuenta con postgrados, diplomados y cursos de actualización: a distancia, semipresencial y presencial con apoyo de las TIC. Este espacio ofrece aulas virtuales en las que se produce la interacción entre los distintos participantes del proceso de enseñanza: tutores y estudiantes (Universidad Católica Andrés Bello, 2011).

Nótese que la Universidad de Los Andes es el centro de enseñanza que expresamente se refiere al sostenimiento de la incorporación del uso de las TIC con un enfoque constructivista, lo cual está en el marco de la investigación propuesta. Sin embargo, se reconoce que las principales universidades del país han dado acceso a la concepción de una nueva modalidad de estudio, permitiendo que la educación superior posea una nueva perspectiva educacional, lo que a su vez trae consigo una nueva figura tanto del docente

como del estudiante, escenario idóneo en donde se apuesta a una educación para el empoderamiento “(...) en la cual los espacios académicos sean concebidos como escenarios generadores de conciencia crítica, propulsores de protagonismo, ávidos de contestación y pronunciamientos de transformación” (p.93).

Ahora bien, respecto a la formación docente para la utilización de las TIC, se tiene que de acuerdo a León y Pacheco:

(...) es un imperativo, tanto para su propia formación como para el aprendizaje de los alumnos, esto no sólo implica apoyar a los docentes a que conozcan y manejen los equipos tecnológicos, sino el impacto que influye en su aprendizaje, su uso adecuado, potencialidades y límites (2014, p. 13).

Es decir, que la educación vista bajo esta premisa necesita que los docentes se vean siendo capaces de ser parte del proceso transformador, por ejemplo con la incorporación de las TIC en el proceso de enseñanza. Así mismo, se destaca que para que dicha acción resulte efectiva implica adoptar ciertos principios básicos de integración.

Esto se relaciona directamente con lo propuesto por la UNESCO en el proyecto relativo a las normas sobre Competencias en TIC para Docentes, dirigidas a:

mejorar la práctica de los docentes en todas las áreas de su labor profesional, combinando las competencias en TIC con innovaciones en la pedagogía, el plan de estudios y la organización del centro docente. También tiene por objetivo lograr que los docentes utilicen las

competencias y recursos en TIC para mejorar su enseñanza, cooperar con sus colegas y, en última instancia, poder convertirse en líderes de la innovación dentro de sus respectivas instituciones. La finalidad global de este proyecto no sólo es mejorar la práctica de los docentes, sino también hacerlo de manera que contribuya a mejorar la calidad del sistema educativo, a fin de que éste pueda hacer progresar el desarrollo económico y social del país. (2008, p. 6)

Por tanto, no se trata de excluir la forma tradicional de enseñanza a través de una clase magistral, es poder comprender que al incorporar el uso de herramientas estas pueden ser mucho más llamativas y beneficiosas en el proceso de aprendizaje del alumno.

Por su parte, el uso de las TIC para los alumnos amplía las posibilidades de generar interés en las asignaturas, así como también permite que se generen para ellos espacios donde puedan interactuar de forma más directa y práctica con el docente, generando autoestima y motivación. De este modo, según León y Pacheco (2014, p.14) “algunos estudios han comprobado que los alumnos que tienen éxito en los cursos a distancia son automotivados, independientes, autodirigidos y con gusto por la expresión escrita”. Así mismo, la UNESCO (2004), considera que el uso de las TIC por parte del alumno, “los convierte en profesores, mediante procesos de tutorías entre pares o de tutorías recíprocas” (p.38), es decir, hay un juego alternativo de los roles y una mejor convivencia en el proceso educativo, lo que la convierte en un escenario que permite el empoderamiento para los participantes.

Para finalizar este aspecto, se puede hacer mención a que el uso de las TIC en la educación superior es un nuevo modelo de desarrollo que va a depender de la conjunción de aspectos económicos y sociales. El primero referido a las políticas públicas e inversión implementada por el Estado para el normal desarrollo de las plataformas tecnológicas que permitan el normal desarrollo del internet, la adquisición de herramientas y planes formativos que conlleven aún más al fortalecimiento de las TIC en el país. El segundo lleva implícito el cambio de percepción por parte de los actores (docentes y alumnos) tanto del uso de la tecnología como de asumir que todo esto constituye innovación y eficacia para el desarrollo de la nación, incluso porque les permite el empoderamiento en los distintos espacios dentro de la misma organización, generando cambios en beneficio de la misma.

4. La Relación de Empoderamiento en el Sector Universitario Venezolano con la Teoría de la Construcción Social

El empoderamiento se presenta como una alternativa de asunción de poder que permite que exista participación desde lo individual con miras al colectivo para generar bienestar, satisfacción de necesidades mutuas, transformaciones, entre otras, y siendo que el objetivo de esta investigación es precisar el empoderamiento que se pudiere presentar específicamente en las universidades venezolanas a través del uso de las TIC, para determinar si se está en presencia de un constructo social, se procede a realizar la valoración a través de lo propuesto por la teoría de Gergen y Thatchenkery (1997).

De acuerdo a lo anterior, vale señalar que a partir de los años noventa es cuando se inicia la modificación de la estructura universitaria y con ello la

participación activa de sus miembros. Es por esto que Rodríguez y García (2013, p. 78) exponen que en el caso del estudiantado universitario venezolano es a partir de 1946 que se comienza a modificar el comportamiento organizacional universitario y así la participación más activa de estudiantes y docentes, permitiendo que se tomen mayores decisiones en los Consejos Universitarios, presentando alternativas favorecedoras para cada grupo, desde actividades ambientalistas, deportivas, académicas, donde efectivamente se han abierto brechas para la forma como se establecen las competencias en el proceso de aprendizaje, hasta el punto de vista disciplinario.

En cuanto al conocimiento visto como construcción social de acuerdo a lo propuesto por Gergen y Thatchenkery (1997) es reconocer que un constructo social es todo lo que existe como producto de la interacción social humana y no como existencia objetiva independiente de esto, es decir, es comprender que los constructos sociales son el resultado de hechos sociales, de lo que inexorablemente es humano. Dichos autores plantean que actualmente la ciencia organizacional moderna se encuentra situada sobre tres pilares fundamentales: (a) la gestión racional; b) el conocimiento empírico y (c) el lenguaje como representación. Es por esta razón que bajo lo expuesto por los autores, se busca comprender que hoy en día es necesario se reemplace a la gestión racional por la racionalidad colectiva, el conocimiento empírico por la construcción social y el lenguaje como representación por el lenguaje como acción.

Respecto a la gestión racional, con fundamento en concepciones de lo individual, hacen mención que toda organización comienza su sustento en el

hombre (desde el punto de individual) y como agente casi racional responde a diversos estímulos (órdenes, incentivos) de forma sistemática. En cuanto al conocimiento empírico consienten que la eficacia y eficiencia en la implementación del uso de las TIC en el proceso educativo a nivel universitario puede, efectivamente, ser materializado a través de distintos espacios existentes en donde los actores pueden participar y favorecerse mutuamente, como a la misma institución y al proceso educativo nacional. Por su parte, en relación al lenguaje como representación, afirman que este tiene una función primordial tanto en la ciencia como en la cultura en general, visto como “una expresión externa de la mentalidad interna” (Gergen y Thatchenkery, 1997).

En el caso particular de la investigación el proceso que se ha generado desde el reconocimiento por parte del Estado y sus políticas de implementación de las tecnologías a principio de los años noventa, así como también el reconocimiento por parte de las universidades de que las fronteras tienen que acortarse y que los tres aspectos que la fundamentan: educación, investigación y extensión, deben estar direccionados al desarrollo tanto nacional como internacional.

Resalta que lo autores previamente citados exponen que la racionalidad se logra a través del lenguaje, es decir, que desde el punto de vista postmoderno un ser racional es fundamentalmente un logro del lenguaje. Hablar racionalmente es hablar de acuerdo con las convenciones de una cultura y por otra parte hacen referencia a que lo postmoderno permite que la conducta se dirija más allá de la crítica, de allí que el ser individual es un ser racional como producto de una acción culturalmente coordinada.

Inexorablemente, en el caso de las universidades venezolanas, se materializa un esfuerzo por adoptar la implementación y efectivo uso de las TIC en todo el sistema educativo, para que de esta manera se logre la fuerza generadora de cambio (empoderamiento) y se esté en presencia de un constructo social.

5. A Manera de Reflexión

Una vez analizadas las distintas formas que definen al empoderamiento, sus niveles, como también el aspecto de las TIC en las universidades venezolanas junto con la posición de autores como Gergen y Thatchenkery (1997) sobre el conocimiento percibido como construcción social, hace considerar lo siguiente:

El empoderamiento ha tenido distintas acepciones con el transcurso del tiempo, ha servido para explicar cómo un grupo dentro de una organización comienza a ser tomado en consideración y a tener cierto tipo de participación para generar cambios sociales, a través de la satisfacción de beneficios grupales. La acepción del empoderamiento que versa sobre la educación se introduce a partir de los años setenta y ha comenzado a generar interés en investigaciones de carácter social. En lo que respecta a los niveles el individual es cuando comienza a generarse en el hombre lo que es el empoderamiento. Es en este nivel cuando es capaz de manejar la motivación y el interés por alcanzar un beneficio en particular, pero también es donde está consciente de que dicha situación podrá encausarla junto a sus pares para lograr mejores condiciones, oportunidades y satisfacción de necesidades. En cuanto al nivel comunitario, es

cuando se materializa la creación de grupos que buscan promover cambios en las estructuras, en donde existe responsabilidad, liderazgo y toma de decisiones, siempre con miras al bien común, el de la organización. A tal fin debe promover mejoras en el ambiente en donde se encuentren, así como también autoestima, uso de incentivos, locus de control interno y retroalimentación de la información.

Por otra parte, la teoría propuesta por Gergen y Thanchenkery (1997) acerca de la construcción social bajo una percepción postmoderna, de renovación, siendo que desde su criterio deben generarse tres elementos, la racionalidad colectiva, la construcción social y el lenguaje como acción, y al establecer la relación entre el empoderamiento (docentes y estudiantes) en el sector universitario venezolano, se puede llegar a expresar que el empoderamiento permite que se genere un cambio en la estructura de una organización. La razón de esta transformación es que el empoderamiento hace que los individuos tengan conciencia grupal para mejorar las condiciones en las organizaciones a las que pertenecen.

Por consiguiente, el empoderamiento en el sector educativo universitario se puede considerar como una herramienta que conduce a las personas involucradas en la organización a ser competentes en el actuar en beneficio de la misma. Es un proceso intersubjetivo, intencional y de cambio continuo de los sujetos conscientes de sí mismos, de las circunstancias y del entorno mediante la acción transformadora de sus propias relaciones sociales, incluso generado mediante el uso de las TIC.

En este sentido, la construcción social es el resultado de la interacción de un grupo de personas a través de su intercambio generando una nueva realidad,

tal y como se ha venido produciendo durante los últimos veinte años en las universidades venezolanas, siendo que “se rompen esquemas mentales y organizacionales rígidos postburocráticos que estimulan la creatividad, la innovación y el cambio tan necesario en los problemas sociales que enfrentan las sociedades de cara a las nuevas realidades” (Marcuzzi, 2014, p. 97).

En suma, la idea o inquietud que se generó al inicio de esta investigación respecto a la relación de estas teorías con la realidad asumida por los actores sociales de las universidades venezolanas (docentes y estudiantes), gracias a la implementación y uso de las TIC durante las últimas dos décadas, se ve respondida al valorar el empoderamiento reflejado en los escenarios de su actuar, tanto en los propios, como a favor de la organización, es decir, se han ido estableciendo los cimientos para ejemplificarse como un constructo social, que aún falta por fortalecer sus bases, pero que indudablemente va dirigido a ello.

Referencias

- Capanegra, H., Cabrera, G., Aguilar, M. L., y Jorda, M. S. (2016). El empleo de las tecnologías de información y comunicaciones (TICs) en el ámbito universitario. *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 16(26), 159-190. <https://doi.org/10.14409/da.v16i26.5939>
- Castells, M. (2000). *La Sociedad en Red*. Siglo XXI, 576 p.
- Chiavola, C., Cendrós, P. y Sánchez, D. (2008). *El Empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo*. *Revista OMNIA*, 14(3), 130-143.
- Crespo, P., González, G., e Iturralde, P. (2007). *Empoderamiento: Conceptos y Orientaciones. Serie reflexiones y aprendizajes*. ASOCAM.

- Diccionario de Acción Humanitaria y Desarrollo. (2000). *Empoderamiento*.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Gergen, K. y Thatchenkery, T. (1997). Organization Science as Social Construction: Posmodern Potentials. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 32(4), 356-377. Traducción de Mónica Portnoy.
- Gibson, J., Ivancechih, J., Donelly, J. y Konokaspe, R. (2013). *Organizaciones: Comportamiento, Estructura y Proceso*. Mc. Graw Hill Editores.
- Giraldo Marín, S. B. (2012). *El Empoderamiento como elemento generador organizacional en los empleados de las empresas Aseguradoras de la Ciudad de Manizales*. [Trabajo de Grado]. Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bdigital.unal.edu.co>
- Guerrero Pulido, J. y Gisbert Cervera, C. (2013). *Contextualización de la educación universitaria a distancia*. *Revista Acción Pedagógica*, (22), 18-30
- León, V. y Pacheco, M. (2014). *Desarrollo evolutivo de las Tecnologías en la educación en Venezuela*. *Negotium*, 10(28), 7-27.
- Maslow, A. (1968). *Motivation and personality*. Harper&Row.
- Marcuzzi, M. (2014). *Visión complejizante de la gerencia de responsabilidad social en las empresas rentales universitarias Venezolanas*. *Revista Visión Gerencial*, 13(1), 81-102.
- Musitu, G. y Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*. UOC (pp. 167-195).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

(2008). *Normas sobre Competencias en TIC para Docentes*. Versión 3.0.

Disponible en:

https://www.campuseducacion.com/blog/wpcontent/uploads/2017/02/Normas_UNESCO_sobre_Competencias_en_TIC_para_Docentes.pdf.

Organización de las Naciones Unidas (2015). *Declaración de QINGDAO*.

Movilizar las TIC para la realización de la Educación 2030. Aprovechar las Oportunidades digitales, liderar la transformación de la educación.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233352>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(2008). *Estándares de competencia en TIC para docentes*.

www.eduteka.org/pdfdir/UNESCOEstandaresDocentes.pdf

Rodríguez, P. y García J. (2013). *Aciertos y debilidades de la política universitaria del gobierno de Hugo Chávez*. *Revista Compendium*, (30), 71-94.

Sánchez Duarte, E. (2008). *Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) desde una perspectiva social*. *Revista Educare*, XII (Extraordinario).

www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article.

Torres, A. (2009). *La educación para el empoderamiento y sus desafíos*.

Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 10(1), 89-108.

Universidad Católica Andrés Bello. (2013). *Centro de Estudios en Línea*.

<https://ucabvirtual.ucab.edu.ve/ucab-virtual/>

Universidad Central de Venezuela. (2013). *Sistema de Educación a Distancia de*

la UCV. <http://www.ucv.ve/docencia/sistema-de-educacion-a-distancia.html>

Universidad de Los Andes. (2013). *Coordinación General de Estudios Interactivos a Distancia*. <https://ceidis.ula.ve/moodle/>

Universidad del Zulia. (2011). *Sistema de Educación a Distancia*. <http://www.luz.edu.ve/>

Tecnologías Móviles para la Gestión del Cambio en las Organizaciones de Salud

Mobile Technologies for Change Management in Health Organizations

Joan Chipia¹

Resumen

Las tecnologías móviles permiten establecer métodos de comunicación de fácil acceso para la asistencia de salud, pues este tipo de dispositivos son económicos, portátiles y soportan aplicaciones de software. Objetivo: analizar el uso de las tecnologías móviles para la gestión del cambio en las organizaciones de salud. Metodología: se estructuró con enfoque cualitativo, tipo exploratorio y diseño documental, empleando como fuentes de investigación fundamentales libros, artículos de investigación y documentos oficiales de organizaciones relacionadas con la temática. Se dividió el trabajo de investigación en: 1) uso de las tecnologías en las organizaciones de salud; 2) impacto social de la m-salud en las organizaciones de salud y 3) la m-salud como gestor del cambio en las organizaciones de salud. Conclusiones: las tecnologías móviles en las organizaciones de salud permiten múltiples beneficios en el estado de salud de la población en general, impulsan la reorganización y transformación social de las organizaciones de salud de manera hipermoderna, lo que ayuda al proceso de salud-enfermedad y al sistema sanitario, además busca la satisfacción de las demandas sociales y la articulación con las comunidades, el gobierno y la empresa. De allí que en este estudio se generan algunas reflexiones y se resaltan las implicaciones positivas de las tecnologías móviles en la mejora de la atención de la salud individual y la salud colectiva.

Palabras clave: Salud, Salud Pública, Organización de Salud, Tecnologías de la Información y Comunicación.

Abstract

Mobile technologies make it possible to establish easily accessible communication methods for health care, as these types of devices are inexpensive, portable and support software applications. Objective: to analyze the use of mobile technologies for the management of change in health organizations. Methodology: it was structured with a qualitative approach, exploratory type and documentary design, using books, research articles and official documents of organizations related to the subject as fundamental research sources. Therese arch work was divided into: 1) use of technologies in health organizations; 2) social impact of m-health in health organizations; 3) m-health as a manager of change in health organizations. Conclusions: mobile technologies in health organizations allow multiple benefits in the health status of the population in general,

¹Lic. en Educación Matemática, M. Sc. en Educación mención Informática y Diseño Instruccional, M. Sc. en Salud Pública, Doctorando en Ciencias Organizacionales. Prof. de Bioestadística, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Correo electrónico: joanfernando130885@gmail.com

promote there organization and social transformation of health organizations in a hyper modern way, which helps the health-disease process and the health system also seeks to satisfy social demands and articulate with communities, the government, and the company. Hence, this study generates some reflections and highlights the positive implications of mobile technologies in improving individual health care and collective health care.

Keywords: Health, Public Health, Health Organization, Information and Communication Technologies.

1. Introducción

Las organizaciones de salud son entidades creadas para alcanzar y preservar la salud de la población, por medio de programas y estrategias de curación, rehabilitación, prevención de enfermedades y promoción de la salud. Además, expresan la necesidad de dos condiciones fundamentales: 1) fundar unas bases en organizaciones mancomunadas, y 2) convertir la comunicación cotidiana en un instrumento que garantice la prestación de los servicios para los cuales fueron creadas. Por consiguiente, la organización en el ámbito de la salud hace referencia a aspectos de proceso, de estructura, de gestión y de cultura entre diferentes actores que interactúan tanto entre servicios de una organización como entre organizaciones.

Este tipo de organizaciones presentan una serie de retos que incluyen la reducción de la inequidad y la construcción de innovaciones sociales orientadas a lograr una sociedad más incluyente, justa y sustentable, y una prestación de los servicios de salud efectiva, eficiente y eficaz, en consonancia con los modelos de producción modernos. Estos se han incrementado en los últimos años en los que se ha observado una tendencia al aumento de la demanda de los servicios de salud en escenarios que podrían ser considerados poco tradicionales y que se manifiestan debido a una causalidad del crecimiento urbano que según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2018) se ve reflejado en el 55% de personas que en el mundo vive en ciudades y cuya proporción

aumentará hasta un 13% para 2050. Por lo cual, el desarrollo de medios de comunicación alternativos permitirá potenciar organizaciones de salud más eficientes².

Asimismo, han existido cambios graduales en los perfiles socio-demográficos, dados, principalmente, por procesos de industrialización y urbanismo. Dichos procesos se traducen en cambios de las necesidades de salud pública, y en un aumento en la demanda de los servicios de salud. Por ello, se recomienda la utilización de la Atención Primaria de Salud (APS), la Promoción de la Salud (PS) y las Funciones Esenciales de Salud Pública (FESP).

La APS, según la Organización Panamericana de la Salud (2009), es un enfoque amplio de la organización y operación de los sistemas de salud, que tiene como principal objetivo la prevención de las enfermedades y la promoción de la salud, maximizando la equidad y la solidaridad, para dar respuesta a las necesidades de salud de la población, con orientación hacia la calidad, responsabilidad y rendición de cuentas de los gobiernos, justicia social, sostenibilidad, participación e intersectorialidad.

Por su parte, la PS fue prescrita en la Carta de Ottawa de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1986), al establecer una nueva forma de observar la salud, pues se considera un proceso para proporcionar a la población de los medios para mejorar su salud y ejercer control sobre ella. De este modo se definen unos prerrequisitos para la salud, tales como paz, educación, vivienda, alimentación, renta, ecosistema estable, justicia social y equidad. De igual manera, se insiste en que la PS exige acción coordinada

² Vale recordar que Chipia y Bravo-Cucci (2020) indican que la pandemia por COVID-19 ha colocado en evidencia las brechas sociales, económicas y educacionales ya existentes en Latinoamérica, así como la falta de inversión en las organizaciones de salud.

de gobiernos, autoridades locales, industria, medios de comunicación, sectores sanitarios y otros sectores sociales y económicos. Y para conseguir activar la PS se propusieron cinco estrategias fundamentales: 1) generar políticas de salud pública adecuadas; 2) crear entornos saludables; 3) reforzar la acción comunitaria; 4) desarrollar aptitudes personales de educación para la salud y 5) reorientar los servicios sanitarios.

En cuanto a las FESP están contenidas en el instrumento de medición de su desempeño que ha sido desarrollado por la Organización Panamericana de la Salud (2009), en colaboración con el Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) y el Centro Latinoamericano de Investigación en Sistemas de Salud (CLAISS). Dicho instrumento contiene once funciones esenciales, las cuales son: 1) monitoreo y análisis de la situación de salud de la población; 2) vigilancia de salud pública, investigación y control de riesgos y daños en salud pública; 3) promoción de la salud; 4) participación social y empoderamiento de los ciudadanos en salud; 5) desarrollo de políticas, planes y capacidad de gestión que apoyen los esfuerzos en salud pública y contribuyan a la rectoría sanitaria nacional; 6) regulación y fiscalización en salud pública; 7) evaluación y promoción del acceso equitativo de la población a los servicios de salud necesarios; 8) desarrollo de recursos humanos y capacitación en salud pública; 9) garantía de calidad de los servicios de salud individual y colectivos; 10) investigación, desarrollo e implementación de soluciones innovadoras en salud pública; y 11) reducción del impacto de emergencias y desastres en salud (Muñoz et al., 2000).

En función de lo antes señalado sobre la APS, PS y FESP se justifica la implementación de estrategias extramurales basadas en tecnologías móviles (m-salud), pues se requiere la búsqueda de mecanismos que permitan lograr los objetivos trazados.

Con respecto a la implementación de las m-salud es necesario resaltar que pueden aplicarse de manera factible y viable en países de ingresos bajos, medianos y altos, pues presenta facilidad de uso, difusión y amplia aceptación. Al respecto, según OMS (2016) hay, en muchas poblaciones a nivel mundial, más posibilidades de tener accesibilidad a un teléfono móvil que a agua limpia, o a una cuenta bancaria o a electricidad. Por ejemplo, nótese que mientras la cobertura de agua potable segura en América Latina es del 65% (ONU, 2019), el acceso a un teléfono móvil es del 84% (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2021). Por ende, las tecnologías móviles surgen como una opción para la asistencia sanitaria, debido al acceso que tiene la población a este recurso.

Ruiz et al. (2015) indican que la m-salud se define como la aplicación de tecnologías móviles para brindar asistencia e información de salud a través de dispositivos electrónicos móviles tales como los celulares, dispositivos de monitoreo de pacientes y otros dispositivos inalámbricos. Este tipo de tecnologías presentan ventajas para establecer métodos de comunicación de fácil acceso para la asistencia de salud, pues los dispositivos involucrados son económicos, portátiles y soportan aplicaciones de software; también proporcionan comunicación continua desde cualquier lugar y con la posibilidad de interactuar por medio de texto, llamadas, archivos de audio y video.

Otra ventaja de las m-salud es que genera empoderamiento del usuario, lo que permite transformar el sistema de salud, mejorando (a) el acceso a la información, promoción y educación en salud; (b) el diagnóstico de enfermedades; (c) el apoyo, control, seguimiento y adherencia al tratamiento médico; (d) la recolección de información, el monitoreo de enfermedades y la vigilancia epidemiológica; y e) el entrenamiento al personal de salud; entre otros.

Resulta oportuno señalar que para gestionar el cambio de las organizacionales de salud por medio de tecnologías móviles es importante aumentar considerablemente el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), lo que servirá para catalizar y medir los progresos hacia el logro de algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De hecho, ya el PNUD (2018) ha referido que la telefonía móvil ha transformado sociedades a nivel mundial al permitir llegar a diferentes ubicaciones, niveles de ingresos y culturas, lo que ha contribuido a promover una mejor salud, cumpliendo con el ODS 17: fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

En este marco de aplicación de estrategias, Alonso-Arévalo y Mirón-Canelo (2017) resaltan que las TIC aplicadas a ciencias de la salud son un campo emergente y de rápido desarrollo, que tiene el potencial de desempeñar un papel clave en gestionar el cambio de la asistencia sanitaria para aumentar la calidad y eficiencia de esta. Agregan que la misión es completar en lugar de sustituir los servicios de salud tradicional.

Con respecto a los actores que permiten el cambio, están constituidos por los trabajadores sanitarios, cuyo objeto es proteger y mejorar la salud de la población en una organización de salud. Estos se dividen en dos grandes grupos, el primero involucra a los dispensadores de servicios de salud (médicos, enfermeros) y el segundo comprende al personal de apoyo (servicios sociales, personal administrativo y de oficina) (OMS, 2006). Dichos actores requieren generar un cambio conductual, pues deben comprender los procesos de cuidado de la salud a través de las TIC (e-salud) presentes para llevar a cabo su actividad laboral de manera eficiente y oportuna. Por tanto, es necesario que los trabajadores del sector salud tengan una formación continua en el uso de las mismas, siendo una de ellas las tecnologías móviles, por las bondades que se han señalado con

anterioridad. Entre estas están el diagnóstico de enfermedades en zonas alejadas, tal como explican Ruiz et al. (2015), donde las instalaciones de laboratorio son prácticamente inexistentes, pero en las que existe una amplia infraestructura móvil. Entonces, las tecnologías móviles podrían ser pieza clave como estrategia de intervención en salud pública, al aumentar la cantidad de personas diagnosticadas y tratadas, además de que representan un gran potencial para entregar información y diseñar programas educativos a personal de salud y a usuarios de salud.

En este mismo orden de ideas, Segura (2015) señala que la infraestructura móvil puede facilitar las actividades de gestión en los diferentes procesos y niveles del sistema de salud, resaltando el apoyo que pueden dar en: el primer nivel de atención o entrada del paciente al sistema de salud; la atención especializada tanto a nivel ambulatorio como hospitalario; la asistencia en los trámites de procedimientos administrativos para la expedición de documentos clínicos; las emergencias, en las que se requiere coordinación entre el equipo médico y las unidades móviles; y la mejora de la gestión de salud con datos oportunos que contribuyan a la toma de decisiones y optimicen la calidad de la asistencia.

Por otra parte, el paciente o usuario de los servicios de salud requiere adaptarse y comprender que existen procesos de salud que se pueden elaborar por medio de tecnologías móviles. En consecuencia, Segura (2015) explica que para que la m-salud pueda obtener resultados positivos y duraderos es necesario abordar el proceso desde cada grupo involucrado, manteniendo una continua comunicación y capacitación del personal de salud, así como de los usuarios, para que de esta manera se puedan llegar a asumir las TIC como parte productiva de la dinámica social que se vive y la m-salud como pieza clave para tener una sociedad holísticamente más saludable. Dadas las consideraciones

anteriores el presente trabajo de investigación tiene por objetivo fundamental: analizar el uso de las tecnologías móviles para la gestión del cambio en las organizaciones de salud.

2. Metodología

Se estructuró con enfoque cualitativo, tipo exploratorio y diseño documental, empleando como fuentes de investigación fundamentales libros, artículos de investigación y documentos oficiales de organizaciones relacionadas con la temática. Se dividió el trabajo de investigación en las siguientes secciones: 1) uso de las tecnologías en las organizaciones de salud; 2) impacto social de la m-salud en las organizaciones de salud; y 3) la m-salud como gestor del cambio en las organizaciones de salud.

3. Resultados

3.1. Uso de las Tecnologías en las Organizaciones de Salud

La telemedicina, según la OMS (2010), es el conjunto de estrategias necesarias para la prestación de servicios de salud mediadas por las tecnologías, donde la distancia es un factor crítico para el intercambio de información válida para el diagnóstico, el tratamiento y la prevención de enfermedades y lesiones, así como para la investigación y para la evaluación y educación continua de los proveedores de atención médica. Esta se encuentra en concordancia con la Ley de Telesalud (2015) de Venezuela, la cual enuncia en su exposición de motivos que busca desarrollar una alternativa para solucionar los problemas de salud de la población, haciendo énfasis en las zonas de difícil acceso, a fin de lograr la integración intersectorial y la inclusión social.

Destaca que las tecnologías, y particularmente el uso de internet, han cambiado las dinámicas organizacionales tanto en lo interno como en el entorno que se ha venido haciendo cada vez más competitivo, lo cual influye en las estructuras organizativas y en sus relaciones centralización/descentralización, verticalidad/horizontalidad, así como, en

la toma de decisiones y en la consecución de procesos, entre otros (Vera-Salazar et al., 2011).

En este contexto, siguiendo a Roberts y Armitage (2006), algunas organizaciones actuales están en una etapa de evolución hipermoderna³, caracterizadas por gestionar su cambio rápidamente a través de la innovación en cualquier ámbito geográfico y en cualquier sector, soportado en las TIC y en el internet, a través del aprovechamiento de las ventajas que esta última otorga: ubicuidad, velocidad, inteligencia e interactividad, para movilizar ágilmente sus recursos y su capacidad de reinventarse. Lo que se encuentra en consonancia con lo indicado por Lipovetsky (1986), que explica el cambio de los medios, los cuales han pasado de retratar el mundo a construirlo.

Ahora bien, esta caracterización de las organizaciones hipermodernas muestra una correlación directa con la m-salud, pues la utilización de teléfonos móviles como medio de comunicación ha crecido, permitiendo mejorar el acceso, los conocimientos y las conductas de salud en diferentes contextos y grupos destinatarios, tal como lo indica la OMS (2016). El despegue se evidencia en los 7.950 millones de números de teléfonos móviles que cubren el 103% de la población, dando un promedio por usuario móvil de 1,53 número, lo que se ha vuelto común por la flexibilidad de los equipos en permitir tener dos *chips* de telefonía similar o diferente (Shum, 2020). Evidentemente, esta situación hace que el uso de aplicaciones móviles sea creciente en el personal de salud y en los usuarios, tal como estiman Santamaría-Puerto y Hernández-Rincón (2015), pues

³La etapa hipermoderna corresponde a la última fase de la evolución de las organizaciones planteadas por Roberts y Armitage (2006). Las otras tres etapas son la premoderna, la moderna y la posmoderna.

forman parte de la cotidianidad, aunque es necesaria una actitud crítica en cuanto a los contenidos y los usos de manera que permita evaluar las aplicaciones más beneficiosas.

Es oportuno señalar que, según Chipia y Bravo-Cucci (2020), las organizaciones de salud deben promocionar la equidad en el acceso a la atención de salud, adoptando un enfoque intersectorial que permita trabajar con diversos organismos e instituciones para superar barreras de acceso a las intervenciones de salud pública. Con este objetivo es necesario elaborar estructuras más flexibles basadas en la caracterización de las organizaciones hipermodernas, que potencien un modelo de atención sanitaria integrado, en el cual se tiene una visión más amplia con múltiples alternativas, y que considere la complejidad para reencontrar y afrontar los problemas en formas de redes de conocimiento, que considere la teoría, pero que a su vez tome en cuenta la práctica y la diversidad.

En consecuencia, se puede especificar que la m-salud permitirá potenciar organizaciones de salud más eficientes, facilitando la vinculación de grupos vulnerables y que se encuentran distantes a los servicios de salud, de educación para la salud, de promoción de la salud y de prevención de enfermedades, en donde se contemple una estrecha colaboración con agencias gubernamentales y no gubernamentales para generar la salud para todos, pues como enuncian Niño y Fernández (2015) esta forma de actuar traerá consigo nuevas formas de elaborar estrategias y políticas de salud que consideren los diferentes actores del proceso de salud enfermedad.

En definitiva, la incorporación de las TIC en las organizaciones de salud está generando cambios para la mejora de la calidad de vida de la población, favoreciendo el desarrollo de sistemas dirigidos a apoyar la planificación, la información, la investigación, la gestión, la prevención, la promoción de la salud, el diagnóstico y el

tratamiento (Ramos, 2007); por ello, se deben generar entornos de colaboración entre todos los agentes implicados y centrados en el paciente. Como apuntan Santamaría-Puerto y Hernández-Rincón (2015), las TIC generan beneficios en la organización de salud, en específico para los prestadores de salud, porque tienen la oportunidad de acceder a la información que facilitará el proceso salud-enfermedad y múltiples formas de comunicación, y para los pacientes porque pueden tener un mejor control de su salud, debido a que generan una comunicación continua con el profesional de la salud, lo cual previene enfermedades, lo que promueve el autocuidado y permite un mejor acceso a la prestación de salud.

3.2. Impacto Social de las m-Salud en las Organizaciones de Salud

Las TIC han impulsado la reorganización y transformación social, modificando las relaciones sociales y las actividades más importantes que configuran la vida humana, tales como los mercados financieros; la producción, la gestión y distribución transnacional de bienes y servicios; el trabajo cualificado; la ciencia y la tecnología y los medios de comunicación. De esta manera, el uso de la computadora, el internet y el teléfono celular forman parte de la vida cotidiana, existiendo una inserción de estas tecnologías en el trabajo, el consumo, la cultura y la política (Castells, 2009).

Además, las TIC han permitido desarrollar nuevas actividades que han cambiado hábitos y estilos de vida, lo cual puede ilustrarse con las redes sociales que permiten contactar con personas de todo el mundo, localizar inmediatamente cualquier tipo de información y realizar teletrabajo y teleformación. Como indica Bernete (2010), las relaciones entre los seres humanos tienen un nuevo campo basado en la virtualidad para generar intercambios informativos abiertos y flexibles, basados en internet y la telefonía celular.

En tal sentido, Pacheco-Méndez (2017) indica que “la relación entre sociedad, cultura y ciencias sociales se define como una experiencia histórica, continua y en permanente actualización donde la presencia e intervención del factor tecnológico han cumplido un papel central” (p. 181). Así, en la actualidad se observa una estrecha relación de las TIC y los procesos de producción y circulación de mercancías, los modelos de trabajo y los hábitos de ocio, las formas de comunicación interpersonal y los mecanismos de participación y representación política.

En rigor, la tecnología ha tenido un carácter decisivo en la construcción de la sociedad y específicamente la mediación de las actuales TIC ha permitido al individuo elevar su capacidad para intervenir de manera decisiva en la configuración del nuevo espacio social, cultural y cognitivo en el que habita (Pacheco-Méndez, 2017). En esta línea se puede ubicar el conocimiento relacionado con ciencias de la salud, es decir, las TIC han generado democratización y procesos emancipatorios del personal de salud y de los pacientes, lo que ayuda a los procesos de los servicios sanitarios.

Entonces, las TIC están transformando las dinámicas sociales, lo que ha llevado a Suárez (2016) a expresar que la sociedad actual se caracteriza por su amplio uso y apego de las TIC en casi todos los ámbitos del quehacer humano, influyendo en los individuos y sus organizaciones, debido a que gestionan cambios sociales y oportunidades de crecimiento. Por lo tanto, la m-salud al impactar en la atención de salud influye positivamente en la sociedad, pues existe una relación entre la salud para todos y el fortalecimiento de la sociedad civil, porque se encuentra vinculada con la defensa de los derechos del ciudadano y la construcción de espacios democráticos y equitativos de circulación de la información.

De esa modo, la m-salud impacta positivamente en las organizaciones de salud, debido a que genera cambios en el sistema de roles, la estructura social, la cultura y la estructura material de este tipo de organizaciones, lo que a su vez produce beneficios en la sociedad, porque los diferentes actores logran un mayor acceso a información, el acceso a bases de datos y la participación en comunidades virtuales que contribuyen a mejorar el proceso de salud-enfermedad, construyendo redes y cultura de participación, con capacidad para actuar sinérgicamente y re-generar redes, el fortalecimiento de la comunicación horizontal, la habilidad para asociar diferentes actores sociales en pro de objetivos comunes y la capacidad de lograr concertaciones hacia el interior de las sociedades. Como explican García et al. (2014), la adecuada utilización de tecnologías, incluyendo las móviles, favorece el alcance de una mejor información a los profesionales del sector y sirve de medio para optimizar las condiciones del sistema de salud, generando beneficios a un mayor número de usuarios finales y por ende a la sociedad.

Cabe agregar que los vínculos sociales sostenidos por las tecnologías móviles no aseguran necesariamente resultados efectivos, pero sí facilitan el contacto y el conocimiento necesario para fortalecer la integración de las organizaciones de salud y promover nuevos espacios de conexión social. Por tal razón, la OMS (2016) revela que entre sus prioridades en la esfera de m-salud se puede señalar: ofrecer orientaciones sobre la adopción, gestión y evaluación de m-salud con el objeto de promover una gobernanza y decisiones de inversión óptimas, para la elaboración de procedimientos operativos normalizados, gestionando servicios de salud integrados y centrados en las personas y la cobertura sanitaria universal; además de apoyar la creación de capacidad y el empoderamiento del personal de salud y las poblaciones beneficiarias para que utilicen estas tecnologías.

3.3. La m-Salud como Gestor del Cambio en las Organizaciones de Salud

El cambio es un proceso de adaptación progresivo y gradual, es un elemento importante en la dinámica organizacional. Potts y Lamarsh (2004) definen la gestión del cambio como un “proceso sistémico de aplicación de los conocimientos, los instrumentos y los recursos necesarios para producir cambios en las personas que han de recibir sus efectos” (p.17). Por su parte, Duck (2000) indica que para alcanzar cambios en la organización es necesario que los miembros empiecen a pensar, sentir y hacer algo diferente.

En las en las organizaciones de salud la transformación puede generarse siguiendo los ocho pasos de Kotter y Cohen para conseguir un cambio (2003), los cuales son: 1) aumentar la urgencia; 2) crear un equipo conductor; 3) obtener la visión adecuada; 4) comunicar para conseguir la aprobación; 5) dar autoridad o responsabilidad para la acción; 6) lograr pequeñas victorias a corto plazo; 7) no abandonar; 8) hacer que el cambio prevalezca. El primer paso está dado, con las dificultades debidas a la pandemia por COVID-19, y los demás pasos se pueden llevar a cabo si se lleva un proceso ordenado y sistemático, en el que se consideren factores internos y externos que afecten a las organizaciones de salud, buscando empoderar al personal de salud y adaptarse a esas nuevas formas de trabajo basadas en el uso de tecnologías.

Precisa que la utilización de las tecnologías en los procesos de la organización de salud se dé un proceso de adaptación, donde el aprendizaje y la innovación son factores clave para gestionar el cambio, en vista de las posibilidades y facilidades de acceso que ofrece la m-salud. En consecuencia, es fundamental atender dinámicas para la satisfacción de las demandas de salud de la población en el ámbito local, tratando de utilizar instrumentos facilitadores de la articulación entre las organizaciones de salud, las

comunidades, el gobierno, la empresa, entre otras. Para lograr dicho propósito es necesario revertir la tendencia de políticas caracterizadas por resolver problemas puntuales, dispersos y fragmentados, buscando evolucionar hacia políticas estructurales, permanentes y efectivas, dirigidas al empoderamiento de las comunidades, lo que permitirá un cambio en la organización de salud desde lo social y lo cultural.

Específicamente, al personal de salud se le debe mostrar la importancia de utilizar sistemas de comunicación remotos y las bondades del teléfono celular como medio para practicar la telemedicina, aunado a la respectiva capacitación. Esta se puede hacer con una estrategia de formación de pequeños equipos que combinen profesionales que manejen las TIC con otros que presenten limitantes y donde premie la colaboración.

Es importante destacar que en la gestión del cambio por medio del uso de las tecnologías móviles facilitará el acceso a los servicios de salud de las personas, por ejemplo, en comunidades rurales, le permite tomar medidas sencillas y oportunas ante ciertas enfermedades, también ayuda a dar información de cómo actuar ante ciertas dificultades de salud, los ejemplos antes señalados son muestras de la posibilidad de mejorar la atención de salud de la población por medio del m-salud.

4. Reflexiones Finales

Las m-salud permiten múltiples beneficios en el estado de salud de la población en general, dado que posibilita el acceder más fácilmente a los servicios de salud, incluyendo promoción de la salud; prevención y diagnóstico de enfermedades; apoyo, control, seguimiento y adherencia al tratamiento médico. También mejoran la posibilidad de compartir información lo que servirá para tomar decisiones de manera oportuna y, adicionalmente, generan una comunicación continua y personalizada entre el personal de

salud y el paciente, forjando una transformación en el sistema de roles de las organizaciones de salud.

Las tecnologías móviles, por su fácil acceso, posibilitan e impulsan la reorganización y transformación social de las organizaciones de salud de manera hipermoderna, debido a que genera cambios en las formas de comunicación, que incluye ubicuidad, velocidad e interactividad y capacidad de reinventarse, produciendo la democratización y generando procesos emancipatorios del personal de salud y de los pacientes, lo que ayuda al proceso de salud-enfermedad y al sistema sanitario.

La m-salud requiere de atender dinámicas para la satisfacción de las demandas sociales y la articulación entre las organizaciones de salud, las comunidades, el gobierno, la empresa y demás entes representativos. De esa manera se puede gestionar la incorporación e impulso de las TIC para la igualdad de oportunidades, el uso con sentido y la apropiación social; el impulso del desarrollo local y la promoción del empleo; participación, cogestión y control de las políticas públicas estatales y mejoras en las ofertas de los efectores de las políticas públicas; promoción de la participación ciudadana, igualdad de acceso a la satisfacción de derechos y fortalecimiento de las organizaciones comunitarias.

Por último, la gestión del cambio en las organizaciones de salud por medio de las tecnologías móviles requieren de un proceso sistemático, el cual tiene como actor clave al profesional de salud, quien debe adaptarse a estas tecnologías, estar abierto al aprendizaje continuo y a la innovación y tener como finalidad fundamental la mejora de la salud de la población general, buscando aplicar de manera sistémica la APS, la PS y las FESP, a partir de servicios más eficientes y de mayor acceso para las comunidades más vulnerables.

Referencias

- Alonso-Arévalo, J. y Mirón-Canelo, J. (2017). Aplicaciones móviles en salud: potencial, normativa de seguridad y regulación. *Revista Cubana De Información En Ciencias De La Salud*, 28(3).
<http://www.acimed.sld.cu/index.php/acimed/article/view/1136/690>
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, (88), 97-114.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza.
- Chipia, J. y Bravo-Cucci, S. (2020). Aproximación crítica de la nueva salud pública: una visión postpandemia. En T. Sandoval, N. Pernia, W. Aranguren y A. Delgado (Coords.), *Diversidad, equidad e inclusión: delineando la agenda postpandemia* (pp.81-101). Universidad de Carabobo.
- Duck, J. (2000). Gestionar el cambio: el arte del equilibrio. En T. Cross, R. Pascale, A. Athos, J. Kotter, J. Collins, J. Porras, J. Duck, R. Martin, P. Strebel, N. Augustine, R. Shaffer y H. Thomson (Ed.), *Gestión del Cambio*. Deusto.
- García, H., Navarro, L., López, M. y Rodríguez, F. (2014). Tecnologías de la Información y la Comunicación en salud y educación médica. *EDUMECENTRO*, 6(1), 253-265.
- Kotter, J. y Cohen, D. (2003). *Las claves del cambio. Casos reales de personas que han cambiado sus organizaciones*. Deusto.
- Ley de Telesalud (2015). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. No. 6.207 (Extraordinario). Diciembre 28, 2015.

Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (13ª Ed.). Anagrama.

Muñoz, F., López-Acuña, D., Halverson, P., Guerra, C., Hanna, W., Larrieu, M., Ubilla, S. y Zeballos, J. L. (2000). Las funciones esenciales de la Salud Pública: un tema emergente en las reformas del sector de la salud. *Rev Panam Salud Publica*, 8(1/2), 126-134.

Niño, J. y Fernández, B. (2015). Comunicación, Salud y Tecnología: mHealth. *Revista de Comunicación y Salud*, (5), 144-153.

Organización de las Naciones Unidas (16 de mayo de 2018). *Las ciudades seguirán creciendo, sobre todo en los países en desarrollo*.
<https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019). *Informe Mundial de Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019: No dejar a nadie atrás*. <https://www.acnur.org/5c93e4c34.pdf>

Organización Mundial de la Salud (1986). *Carta de Ottawa*.
<https://files.sld.cu/upp/files/2015/04/carta-de-ottawa.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2006). *Perfil mundial de los trabajos sanitarios*.
https://www.who.int/whr/2006/06_chap1_es.pdf

Organización Mundial de la Salud (2010). *Telemedicine: opportunities and developments in Member States: report on the second global survey on eHealth 2009*.

Organización Mundial de la Salud. (27 de mayo de 2016). *Salud: uso de las tecnologías móviles inalámbricas en la salud pública: Informe de la Secretaría*
[pdf_files/EB139/B139_8-sp.pdf](https://www.who.int/paf/secretaria/pdf_files/EB139/B139_8-sp.pdf)

Organización Panamericana de la Salud (2009). La renovación de la atención primaria salud en las Américas. *Revista Cubana de Salud Pública*, 35(4), 31-33.

Organización Panamericana de la Salud (2016). *Marco de implementación de un servicio de telemedicina*.

Pacheco-Méndez, T. (2017). Las ciencias sociales mediadas por las TIC. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 12(34), 179-195.

Potts, R. y Lamarsh, J. (2004). *Cómo gestionar el cambio con éxito*. Blume

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (26 de abril de 2018). *Tecnología móvil para los Objetivos Mundiales*.
<https://www1.undp.org/content/undp/es/home/blog/2018/Mobile-tech-for-global-goals.html>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (18 de marzo de 2021). “*Estás en Mute*”: *Porque el acceso a Internet no es suficiente para la digitalización inclusiva de América Latina y el Caribe*.
https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/_you-are-on-mute--because-internet-access-is-not-enough-for-the-.html

Ramos, V. (2007). Las TIC en el sector de la salud. *Bit*, (163), 41-45.

Roberts, J. y Armitage, J. (2006). From Organization to Hipermodern Organization: On the Accelerated Appearance and Disappearance of Enron. *Journal of Organizational Change Management*, 19(5), 558-577.

Ruiz, E., Proaño, Á., Ponce, O. y Curioso, W. (2015). Tecnologías móviles para la salud pública en el Perú: lecciones aprendidas. *Rev Per.MedExp Salud Publica*, 32(2), 364-372.

- Santamaría-Puerto, G. y Hernández-Rincón, E. (2015). Aplicaciones médicas móviles: definiciones, beneficios y riesgos. *Salud Uninorte*, 31(3), 599-607.
- Segura, M. (2015). Atención primaria en salud y TIC: Una mirada desde la perspectiva de Haberlas. *Salus*, (19), 5-10.
- Shum, Y. (2020). *Situación Global Mobile 2020*. <https://yiminshum.com/mobile-movil-app-2020/>
- Suárez, M. (2016). El impacto de las TIC's en la sociedad. *Interconectando Saberes*, 1(1), 25-40.
- Vera-Salazar, P. Labarcés-Ballesta, C., y Chacón-Velásquez, E. (2011). Influencia de las TIC en las organizaciones: cambios y aparición de nuevas formas organizativas. *Clío América*, 5 (10), 228-244.

Los Dilemas Globales ante la Digitalización de la Economía The Global Dilemmas in the Face of the Digitalization of the Economy

Claudia Santiago¹

“Nada es permanente a excepción del cambio” (Heráclito de Éfeso)

Resumen

La evolución de la humanidad se ha visto signada por el desarrollo de los avances tecnológicos. Las potencias que mejor se han adaptado a esas transformaciones son las que han prevalecido a lo largo del tiempo. En este sentido, este artículo tiene como objetivo fundamental hacer una reflexión teórica acerca de la economía digital, las brechas digitales y la importancia de la gestión del conocimiento para reducirlas. La metodología usada es de tipo cualitativo y responde a un enfoque hermenéutico para realizar una reflexión teórica sobre el tema. El resultado de la investigación implica la necesidad de gestionar el conocimiento a efectos de procurar la disminución de las inequidades en el mundo digital, entendiendo así que las sociedades que mejor se adapten a los cambios producto de la revolución digital asumirán mejor los dilemas del futuro.

Palabras clave: Dilema, economía digital, brecha, desigualdad y gestión del conocimiento.

Abstract

The evolution of humanity has been marked by the development of technological advances. The powers that have best adapted to these transformations are those that have prevailed over time. In this sense, this article's main objective is to make a theoretical reflection about the digital economy, digital gaps and the importance of knowledge management to reduce them. The methodology used is qualitative and responds to a hermeneutical approach to carry out a theoretical reflection on the subject. The result of the research implies the need to manage knowledge in order to reduce inequalities in the digital world, thus understanding that the societies that best adapt to the changes resulting from the digital revolution will better assume the dilemmas of the future.

Keywords: Dilemma, digital economy, gap, inequality and knowledge management.

1. Introducción

El ser humano, a lo largo de su recorrido histórico, se ha enfrentado a los dilemas propios de la incertidumbre ante el dominio de la naturaleza y el aprovechamiento de los

¹ T.S.U. en Minería, Lcda. En Historia, Lcda. En Educación Mención Ciencias Sociales, M. Sc. en Ciencias Políticas, Máster en Gobierno, Liderazgo y Políticas Públicas. Estudiante de Doctorado en Ciencias Organizacionales. Docente e investigadora de la Escuela de Economía de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Correo Electrónico: claudisantiago67@gmail.com Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0163-4430>

recursos que ella le provee. En esa lucha constante por dominar las condiciones del entorno, haciendo uso de su ingenio, se han fraguado importantes cambios tecnológicos en todas las épocas. Es así, que la necesidad de adaptarse a las grandes transformaciones en el mundo de la ciencia y la técnica ha sido también la polea que apalanca los cambios en las sociedades. Es decir, el conglomerado social se enfrenta a los desafíos producto de los avances tecnológicos, de la naturaleza, de la economía y de las implicaciones que todo ello comporta para la colectividad.

Como lo señalaba Childe (2012), desde la domesticación de los animales hasta la actualidad, el ser ente humano ha evolucionado a la luz de las grandes revoluciones científicas o al calor de la guerra. De allí que ha desplegado su potencial con el paso por la revolución neolítica, la revolución agrícola(en las civilizaciones mesopotámicas), la era de los grandes descubrimientos geográficos en el siglo XV, la invención de la imprenta, la revolución industrial (1840), el nacimiento del mundo capitalista y lo que vendría después de las grandes conflagraciones bélicas de la primera mitad del siglo XX, que no solo mostraron al orbe el horror de la guerra y la descomposición de la sociedad, como magistralmente lo advertía el célebre intelectual austriaco Stefan Zweig, en la joya de la literatura de su época: “El mundo de ayer”.

Con relación a lo anterior, históricamente se ha demostrado que los hitos, violentos o no, que trastocan los cimientos de las sociedades entrañan, aparte de las consecuencias negativas, los adelantos tecnológicos que permiten que los países puedan avanzar hacia mejores derroteros, acorde a la capacidad que tengan de adaptarse a ellos. Solo por citar un ejemplo, en el decurso de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), las políticas antisemitas aplicadas por los jerarcas nazis condujeron a los campos de la muerte y al exilio a miles de judíos que eran parte de la vanguardia científica alemana. Al

respecto, los Estados Unidos, involucrados directamente en la contienda a partir de 1941, permitieron que las universidades más prestigiosas acogieran a intelectuales y científicos judíos, quienes serían parte del auge de desarrollo científico que les consolidó como potencia hegemónica tras el fin de la guerra. El denominado proyecto Manhattan, que dio origen a la fabricación de las bombas atómicas que pondrían punto final al conflicto en tierras niponas, fue parte de ese constante movimiento de los avances tecnológicos.

En esta perspectiva, tras la llegada de la internet a finales de la década de los 90, los cambios suscitados en las sociedades se han venido acelerando a niveles desconocidos en las épocas precedentes. En la aldea global, como la denominaba McLuhan, la manera de acceder al conocimiento, con la gran cantidad de datos que se generan producto del paso por las distintas redes sociales, o cuando se accede a internet o se utiliza cualquier dispositivo electrónico, han cambiado no solo la manera de ver el mundo, igualmente son notorios los niveles de digitalización en todas las áreas del quehacer humano. Y como lo afirmaba Wolton (2009), en mundo signado por la constante producción de conocimiento en las diferentes áreas del saber, la capacidad de adaptarse a las transformaciones tecnológicas y de asimilar la rapidez de esos cambios vertiginosos harán que las sociedades se acerquen al futuro o se queden estancadas en las brechas tecnológicas y digitales.

Sobre estos tópicos y dilemas, la economía, como uno de los principales motores de las sociedades, también se ha venido apropiando de las transformaciones tecnológicas. Se está ante el advenimiento de una sociedad posindustrial, donde quienes se adapten a los cambios tecnológicos, podrán sobrellevar mejor la emergencia que se deriva producto de la digitalización de la sociedad. En este sentido, este estudio tiene como finalidad ser una breve reflexión teórica, acerca de cómo ha respondido el mundo globalizado ante los

avatares producto de la digitalización de la economía. Los dilemas de las sociedades globales ante la aceleración de las transformaciones digitales ya eran un tema que se encontraba presente en las agendas de los gobiernos globales. Sin embargo, el énfasis ante tales perspectivas se incrementó con la llegada de la pandemia mundial, decretada a inicios del año 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OMS), a causa del virus de la COVID-19.

En este escenario, la disrupción digital se ha acelerado y, sin lugar a duda, aquellas naciones que estaban más conscientes de la necesidad de que la ciudadanía asimilara mejor los cambios en el orden tecnológico, han sobrellevado satisfactoriamente los dilemas de la digitalización. Ilustran esta premisa países como China, Israel, Japón, algunas naciones del sureste asiático y Alemania, los cuales han apostado a la digitalización de sus economías. Por consiguiente, la necesidad de apropiarse de esas transformaciones tecnológicas no puede medirse como algo pasajero. Al contrario, los imperativos de digitalizar a las sociedades y a la actividad económica han llegado para quedarse. Así, de acuerdo con los postulados de quien preside el Foro Económico Mundial (Foro de Davos), Klaus Schwab, en su obra “La cuarta revolución industrial”, la disrupción digital no es un fenómeno transitorio, ha venido para quedarse, y la emergencia generada por la COVID-19 ha demostrado con creces esta situación.

En lo sucesivo, se desarrollarán algunas nociones fundamentales sobre la economía digital, las brechas digitales y la desigualdad, para finalmente hacer una reflexión acerca del futuro de la digitalización de la sociedad.

2. Metodología

La metodología para el abordaje de este estudio, de acuerdo al Manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2018), responde a una revisión

bibliográfica de las fuentes bibliográficas y artículos científicos aparecidos en revistas indexadas, para así poder recabar los argumentos y construir un discurso con una ilación coherente que conduce a una mejor comprensión del objeto de estudio. Igualmente, se hizo uso de una técnica hermenéutica para el manejo de las fuentes escritas, la cual, según lo estima Grondin (2008), no tiene otro propósito que romper con los preceptos positivistas para acceder a la reinterpretación de los documentos. Al mismo tiempo, hay que tomar en consideración la intelección, la cual tiene que ver con el conocimiento discursivo a través de la razón. Esta aborda el diálogo establecido entre el autor y la fuente. En este sentido, el mundo puede ser entendido por medio de los símbolos y los códigos que aparecen en un documento y las valoraciones que extraiga el autor haciendo uso de la intelección.

3. Economía Digital

Como se apreciaba con anterioridad, la sociedad del siglo XXI ha encaminado sus derroteros hacia la digitalización de la economía, lo cual ha hecho aún más evidente la necesidad de apropiarse de las transformaciones digitales con la emergencia producto de la COVID-19. En tanto, el desarrollo de las tecnologías en sí misma es un elemento inerte, la transcendencia subyace en la capacidad que tienen las sociedades de apropiarse y adaptarse a los constantes cambios promovidos por los adelantos tecnológicos. Y en el ínterin el mundo global se encuentra sumido, en muchas circunstancias, en cambios más drásticos que su capacidad de adaptarse a ellos.

En este sentido, el tránsito de una sociedad industrializada al mundo de la sociedad posindustrial está signado por dilemas propios de la incertidumbre y la complejidad que encierran los cambios en la manera de producir bienes y servicios que no tienen mucho

que ver con los enfoques tradicionales en las relaciones económicas. Gutiérrez y Ramírez (2018), definen la economía digital de la siguiente manera:

economía digital es un fenómeno complejo relacionado con la microeconomía, la macroeconomía, la teoría de la organización y la administración. Durante las últimas décadas, los métodos de digitalización en los procesos productivos se han acelerado a un ritmo vertiginoso, no sólo en el incremento de la producción de bienes y servicios, sino en los modelos y estrategias utilizadas en el mercado. Estos cambios se han visto sustentados por la innovación tecnológica y la aplicabilidad de nuevas ideas que generan una nueva forma de valor. (p.15)

En función de lo anterior, la digitalización de la economía tiene que ver con el aprovechamiento de los adelantos tecnológicos para facilitar los procesos productivos. Cabe destacar que no solo se puede enfocar a la denominada economía verde o economía naranja, donde la creatividad y los cambios en la manera de producir bienes y servicios han cambiado ostensiblemente. Este hecho tiene una incidencia directa, aparte de la actividad económica, en la telemedicina, el teletrabajo, la robotización de la sociedad, las redes 5G, el *Big data*, la inteligencia artificial, la digitalización de los procesos de enseñanza-aprendizaje, la ciberseguridad y una cantidad de elementos en los que se ha vislumbrado la digitalización directa de la economía, con el uso de monedas digitales o criptomonedas, que nada tienen que ver con el flujo tradicional del papel moneda. Al respecto, la sociedad global, cada vez apunta con más insistencia hacia la digitalización de las economías, sin que esencialmente los países estén entrando armónicamente a la era de la digitalización. Por ende, hay que estudiar a fondo la trastienda de la digitalización de las economías, la cual se percibe con mayor claridad en el aumento de las brechas

digitales y la pobreza como factores esenciales que van en detrimento del libre aprovechamiento de la revolución digital.

Por consiguiente, en el mundo de la economía digital, además de que las personas tengan acceso a las bondades generadas por los adelantos tecnológicos, las ciudades han de adaptarse a la incorporación de esos elementos a su cotidianidad. Muestra de ello es lo que indica Gleason (2020) sobre la importancia de incorporar la apertura mental o disminuir la resistencia a apropiarse de esas tecnologías para conocer mejor los recovecos de la disrupción digital. De este modo, los países que inviertan más y mejor en la digitalización de sus sistemas educativos lograrán consolidar colectividades mejor adaptadas a los ingentes cambios del mundo digital. Los sistemas educativos y la gestión del conocimiento se muestran como un punto de honor en el advenimiento de la economía digital, por lo que el autor precitado señala lo siguiente:

La *gig economy* está cambiando el empleo y las estructuras de beneficios en todo el mundo, gracias a plataformas que permiten compartir recursos. Se cree que el mercado laboral sufrirá importantes perturbaciones, aunque el ritmo de la asimilación tecnológica, el carácter del estado de bienestar y la demografía de cada país ayudarán a determinar la magnitud y la duración del desempleo ocasionado por la automatización del trabajo humano (OCDE, 2018). Habrá una gran demanda de nuevas tareas y competencias. En concreto, la educación superior tendrá un papel esencial en la recualificación, la actualización de competencias y la formación de la población activa global de la cuarta revolución industrial (Glesason, 2020, p.3)

Sin temor a equívocos, los cambios profundos producto de la digitalización de la economía son fenómenos que vinieron para quedarse y, naturalmente, las sociedades que

diseñen políticas educativas coherentes y adecuadas para enfrentar esos cambios aprovecharán mejor los beneficios de la economía digital, los que obvian esa condición se quedarán a la zaga y sumergidos en un océano de contradicciones (brechas digitales).

Este es un tema que se inserta en una realidad compleja, por la cantidad de aristas que se interponen entre el acceso a las tecnologías para optimizar los niveles de productividad y por la resistencia que se da para poder adaptarse a dichos cambios. En tanto, como se pudo apreciar en los últimos resultados del Informe Pisa² (BBC New, 2019), algunas provincias de China y los países del extremo Oriente ocupan los primeros lugares en cuanto al rendimiento académico. Entonces, al hacer una correlación, no es por casualidad que las economías asiáticas muestren un constante crecimiento y que, como se evidenciará más adelante, China se encuentre a la vanguardia de la digitalización de su economía.

De acuerdo a lo anterior, en la evolución de las economías digitales es tan importante la incorporación de la innovación y de las plataformas tecnológicas como que las sociedades se conviertan en conglomerados digitales y en motores unívocos de las transformaciones tecnológicas. En este marco se observa que las principales universidades del mundo se encuentran localizadas en los Estados Unidos, en el que sus casas de estudios, como la Universidad de Stanford y el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), han sido el semillero formativo de los tecnólogos que han promovido el desarrollo de las grandes plataformas digitales como Paypal, Amazon, Apple, Microsoft y Facebook. Igualmente, hay que mencionar los aportes de la

² El Informe Pisa es una prueba que se encarga de medir los estándares de los sistemas educativos de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Universidad de la Singularidad como baluarte de los avances tecnológicos en la era posindustrial.

Por otra parte, en el campo de las redes sociales, lo que hace apenas una década parecía una herramienta para facilitar las comunicaciones entre familiares y amigos, actualmente funcionan como oligopolios que anualmente mueven millones de dólares en ganancia. Una demostración de que el mundo de la economía digital es vasto y complejo. Las transformaciones en el ámbito de la gestión del conocimiento son de vital importancia y, como era de esperarse, unos ganan y otros pierden en esta carrera incesante hacia la digitalización, ya que los cambios que acaecen diariamente, son más vertiginosos que la capacidad que tienen las sociedades de adaptarse a ellos.

Con base en lo anterior, cabe hacerse de unos razonamientos de tipo socrático, al tratar de responder a esos dilemas de cómo el ser humano, a lo largo de su recorrido histórico, ha podido mitigar los niveles de incertidumbre producidos por los cambios tecnológicos. Por lo tanto, ahora más que en el pasado, en la evolución de la economía digital es un imperativo gestionar el conocimiento. Conforme con lo señalado, Panizo *et al* (2019) alegan que la razón de ser de las empresas digitales se fundamenta en la eficiencia en la gestión del conocimiento. A propósito, resume la intención de convertir el conocimiento en un insumo económico al permitir:

generar cambios y resultados sustentables, optimizar recursos, aprovechar el conocimiento existente, aprender permanentemente y estimular la creatividad e innovación. La combinación e intercambio de conocimientos en una organización se relaciona directamente con la disminución de costos, la creatividad e innovación en los productos, el mejoramiento organizacional y el aumento de su rendimiento y de los ingresos por ventas (p.2).

Como se puede apreciar, en esta definición de gestión de conocimiento se engloban los réditos que extraen las organizaciones al manejar equilibradamente el talento humano, el potencial creativo, la interacción constante entre los integrantes de la sociedad, en aras de propiciar ambientes para la construcción de conocimiento, y el aprovechamiento de los recursos tecnológicos, con la finalidad de hacer más robusto el crecimiento empresarial.

Para tal fin, es importante repensar los viejos esquemas empresariales para dar paso a la generación de conocimiento y al establecimiento de organizaciones inteligentes capaces de dar respuesta a los ingentes cambios tecnológicos que se presentan en la actualidad. En este sentido, en el tiempo presente se habla de economía digital, economía verde o economía naranja que denotan aquellas actividades de índole productiva o disruptiva que son ajenos a los enfoques tradicionales o a la sociedad industrial.

Con la intención de permitir la explosión creativa de los individuos que conforman la sociedad, se hace cada día más necesario que los ciudadanos cuenten con la libertad de reconocer su talento, para proyectar así su desarrollo individual e incorporarlo a los objetivos de las empresas digitales. En este caso se prevé que si las organizaciones que conforman el mundo de la economía digital carecen de la capacidad de reinversión permanente no hay garantía alguna de que sobrevivan en el tiempo. O se innova o se fenece. En este sentido, en el marco de la digitalización de la economía, la organización burocrática-jerarquizada tendrá que transformarse para adecuarse a las demandas de los nuevos tiempos, *sopena* de ser rebasada por un sistema competitivo y depredador. En consecuencia, Alzate y Jaramillo (2015) resaltan que:

La gestión del conocimiento como campo de estudio, es de data reciente con respecto a otras disciplinas; sin embargo, en los últimos años, viene

convirtiéndose en un tema ineludible para aquellas organizaciones que pretenden ser altamente competitivas y duraderas en el tiempo ... (p. 139).

En el mundo de la economía digital, las organizaciones han de estar revestidas de un manto de flexibilidad y versatilidad, donde el eje central de su pervivencia en el tiempo se explica por la formación permanente del talento humano. En la sociedad digital, en el ámbito del trabajo, se hace imprescindible medir los intangibles o el conocimiento de quienes laboran en las organizaciones. La capacitación en el mundo digital se orienta al fortalecimiento de destrezas, procedimientos y valores que faciliten la inserción laboral en un contexto competitivo, globalizado y cada vez más exigente.

A propósito, en la coyuntura actual, los gobiernos del mundo han de desarrollar políticas públicas destinadas a la promoción del desarrollo del conocimiento en los espacios académicos y científicos. De esta manera, los proyectos educativos y el impulso de las investigaciones en el ámbito de la economía digital son cada vez más necesarios. Según el Ranking de Shanghái (2020)³, las universidades estadounidenses son las mejor posicionadas a nivel global. Efectivamente, si los países asumen como prioridad la inversión educativa, optimizarán el crecimiento de la economía digital. En este caso, en función de las evidencias anteriormente mencionadas, es importante resaltar el impacto de los sistemas de enseñanza innovadores y la relación que guardan con la estabilidad de sus economías. En esta perspectiva, se denota la efectividad de los programas educativos

³ El Ranking de Shanghái es una clasificación Académica de las Universidades del Mundo (en inglés: *Academic Ranking of World Universities, ARWU*), en la que un grupo de expertos se encarga de medir el puntaje de las 500 universidades más prestigiosas en el mundo. La clasificación anual la realiza la *Shanghái Jiao Tong University*.

de los países de Asia, especialmente los de China, con la finalidad de tener una vanguardia educativa preparada para asumir los grandes retos de la transformación digital.

Por ejemplo, economías emergentes, como la de India y la de China, invierten buena parte de su Producto Interno Bruto (PIB) en mejorar sus logros educativos y en los intangibles. Dichos datos deberían hacer reflexionar acerca del impacto positivo de incrementar la inversión en la formación de talento humano y la importancia de la gestión de conocimiento en la era de la información. Al respecto, Bellinza (2011), citando en Wodman, resume que “gestionar conocimiento es un proceso que abarca todo lo relacionado con la obtención de la información adecuada, en la forma correcta, para la persona indicada, al coste adecuado, en el momento oportuno en el lugar apropiado, para tomar la acción correcta” (p. 257).

En resumidas cuentas, como lo establece Bellinza (2011), se han de aprovechar el desarrollo de los intangibles y las relaciones de equilibrio entre el conocimiento tácito (con base en la experiencia) con la ampliación del conocimiento explícito (académico), para incrementar el aprovechamiento de la economía digital.

Como referente, en algunas naciones emergentes también se han hecho ingentes inversiones en el ámbito de la economía creativa o economía naranja. En función de esto, sería interesante que los latinoamericanos, de acuerdo a la naturaleza de sus economías y su riqueza cultural, incrementaran el nivel de inversiones en la economía creativa o economía naranja. Resalta que las políticas públicas conducidas por el presidente actual de la República de Colombia (Iván Duque) han promovido el establecimiento de este tipo de políticas.

En el marco de la economía naranja, Buitrago y Duque (2013) en su libro titulado “Economía Naranja”, destacan el impacto de la economía alternativa en naciones que

cuentan con una riqueza cultural, talento humano y pueden usar como herramienta fundamental las tecnologías. Los autores hacen referencia al valor positivo de impulsar la economía creativa a nivel global, tomando como base no solo el acceso a la tecnología como herramienta capaz de transformar la cotidianidad, sino haciendo énfasis sobre todo al coraje y la capacidad de inventiva que ha de tener el ser humano para desarrollar actividades económicas no tradicionales. En este orden de ideas, en un artículo del Ministerio de Cultura de Colombia (2019), titulado “El ABC de la economía Naranja”, refiere que:

Para la Unesco, las industrias culturales y creativas son: “aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial”. El insumo base de la economía cultural y creativa es la propiedad intelectual” (s.p).

El enlace que existe entre la digitalización de la economía y el desarrollo de los intangibles, fuente por excelencia de los avances tecnológicos de las últimas décadas, es un elemento que hay que tomarse en consideración. De esta manera, la economía creativa forma parte de la digitalización de las actividades productivas. En este caso, la economía naranja engloba la producción no tradicional y se centra en el desarrollo de las potencialidades y el talento humano. Por ejemplo: radio, televisión, manifestaciones folclóricas, gastronomía, arquitectura, moda, video juegos, software, turismo, patrimonio cultural, artes escénicas y la industria editorial. Los esfuerzos humanos proclives a la creación de empleos y la propiedad intelectual, en general, se encuentran agrupados en la economía creativa. En la actualidad, China se encuentra en el pináculo del registro de patentes anualmente. Un diminuto país como Israel, supera a la región latinoamericana

en el número de patentes que produce anualmente. La libertad económica, la capacidad de innovar y el estado de derecho son la base fundamental en el florecimiento de las economías digitales. Al respecto, Córdoba (2019) hace alusión a que:

Es necesario tener en cuenta que “la economía naranja comprende los sectores en los que el valor de los bienes y servicios se fundamenta en la propiedad intelectual”. Es el talento y la inspiración de nuestra gente y la creatividad de todos, lo que al final producirá una nueva dinámica de progreso económico y social. (p. 7).

Ante la emergencia producto de la COVID-19, la digitalización de la economía es un imperativo y las sociedades que se encuentren más preparadas para asumir los retos de la incorporación de las tecnologías en la actividad económica, sin duda, ocuparán un lugar prominente en el mundo del futuro.

4. Brecha Digital y Desigualdad

Actualmente, en el mundo de la complejidad, tal como lo señalaba Morín (2009), al tomar en consideración los cambios en las organizaciones, se exige, como pauta, la capacidad de los trabajadores en adaptarse a entornos laborales cambiantes. En este sentido, es importante reconocer que no todos los países y las personas tienen las mismas competencias y capacidades para adaptarse a las transformaciones en el ámbito tecnológico. Es lo que se conoce como la brecha digital, la cual puede explicarse en inequidad de condiciones en cuanto a la llegada de adelantos tecnológicos y que las personas, maniatadas por la rigidez mental y la falta de alfabetización tecnológica, simplemente no cuentan con las herramientas para insertarse en un entorno laboral exigente y rapaz. Entonces, cabe reflexionar sobre la importancia que tienen los nuevos enfoques en las relaciones laborales, los cuales han de estar orientados a la humanización

de la relación hombre-trabajo y, sobre todo, entender la importancia que tiene la gestión del conocimiento organizacional en una era signada por la información y la producción de contenidos.

Acerca del problema de las brechas digitales, se denota con claridad por el hecho de que las naciones con menores índices de desarrollo se encuentran en desventaja en cuanto al acceso de las bondades de la era de la digitalización de la economía. Este hecho es de relevancia capital, ya que estas fragilidades se han visto aumentadas grandemente en los tiempos de la COVID-19, donde las naciones subdesarrolladas del África Subsahariana y de algunas naciones latinoamericanas y asiáticas, se han visto afectadas por el incremento de las disparidades en el acceso a la tecnología.

En relación con lo anterior, Jaramillo (2020, s.p) hace una reflexión sobre los problemas que tiene América Latina con el acceso a la conectividad:

El acceso a banda ancha de Internet no llega al 50% en la región, lo que se traduce en exclusión digital y menos oportunidades para muchos. Hace ya algún tiempo se habla de los “pobres digitales”. En tiempos de coronavirus esto significa que millones de personas -demasiadas- no acceden a posibilidades de empleo remoto, educación y formación profesional en línea, o servicios financieros, entre otros beneficios.

Dichas circunstancias, por antonomasia, hacen que dichas naciones no puedan ser competitivas, mucho menos en un contexto donde la mayoría de los países han tenido que establecer políticas de confinamiento, en las que el teletrabajo y las exigencias de la digitalización de la actividad económica sean más urgentes todavía. De tal manera que en medio de la pandemia se ha tenido que variar drásticamente la manera de producir. Para tal fin el acceso a internet es fundamental. Si bien es cierto que el confinamiento se ha

prolongado desde marzo del 2020, se puede afirmar, que miles de personas han tenido que migrar al teletrabajo, a trabajar desde casa, así como los comercios han tenido que recurrir al servicio a domicilio y las tiendas on-line. La urgencia de las transformaciones se ha venido acelerando, por tanto, es vital, cerrar las brechas digitales para que la economía de la región sea más competitiva con respecto al mercado internacional.

En el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021), titulado “Informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe”, se infiere lo siguiente:

Uno de los grandes desafíos que enfrenta la región se relaciona con la adopción de tecnologías digitales en el proceso productivo. Si bien no se observan grandes brechas en indicadores básicos, tales como acceso a Internet y uso de banca electrónica por parte de empresas, en comparación con los países miembros de la OCDE, estas diferencias son más evidentes en indicadores como el uso de Internet en la cadena de aprovisionamiento y las ventas por canales digitales. (p.21).

Esas cifras dan muestra de lo mucho que le resta a la región por hacer para enfrentar los retos de la digitalización de la economía. De esta forma, el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, la inserción de un programa de políticas públicas orientadas al cumplimiento de las demandas de la economía digital y el reforzamiento del sistema educativo para actualizar los programas de las carreras relacionadas con la ingeniería de datos, economía digital, Big Data, robotización, inteligencia artificial, son solo unas de las urgentes demandas de la sociedad contemporánea. Esto último, en concordancia del objetivo 9 de la Agenda de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (s.f): “Objetivo 9: Construir

infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación” (s.d.).

5. Dilemas y Gestión del Conocimiento en los Tiempos de la Digitalización de la Economía

De acuerdo a las reflexiones filosóficas de Bauman (2002), en los tiempos de la modernidad líquida, la estabilidad laboral se difumina o se desdibuja por los cambios vertiginosos que se incluyen en todos los ámbitos de la cotidianidad. La transformación digital es algo que vino para quedarse, por lo que existen dos disyuntivas: adaptarse a los vaivenes propios del tiempo presente o quedarse estancado y fuera del mercado laboral. Como lo indicaba, Delors (2002), para concretar la eficiencia en la inserción de los ciudadanos en un entorno disruptivo, el liderazgo ha de hacer, obligadamente, un diseño de políticas públicas que promuevan la creatividad, la inclusión y, a través de un modelo educativo eficiente, constructivista y ecológico, una sociedad mejor preparada y capaz de disminuir la brecha digital y las desigualdades.

En este escenario, de acuerdo a los nuevos enfoques organizacionales, se ha de tener presente que los cambios no se dan al unísono, y que aún conviven los modelos organizacionales tradicionales con los disruptivos. En esta disparidad, se generan las brechas y la imposibilidad de evolucionar de manera integral. En este sentido, en pleno siglo XXI, las asimetrías y las desigualdades están presentes. De acuerdo a Olarte (2017), algunos expertos en economía o políticas públicas, se equivocan al pensar que la tecnología o las innovaciones, por sí mismas resuelven o disminuyen la brecha. No hay que olvidar que se trata solo de herramientas con determinadas funciones y que es precisamente el uso que se les da y la creatividad humana, las que marcan la diferencia y hacen posible que esos adelantos tecnológicos influyan en la sociedad. Por tal motivo, es

evidente, que el ser humano ha de estar en el centro de todo y que la educación permanente juega un papel de primer orden para transformar la realidad. Al respecto, la autora precitada expone:

De este modo, las distintas organizaciones internacionales coinciden en señalar que las TIC por sí solas no constituyen un remedio para las grandes fracturas sociales, sino que, al contrario, pueden incidir en un agravamiento de las brechas sociales preexistentes. Y el reto es crear un marco jurídico e institucional que garantice, entre otros principios como la seguridad, la fiabilidad y privacidad, la no discriminación tecnológica, porque las TIC también tienen un potencial importante en orden a aumentar las oportunidades de todos y mejorar el nivel de vida de forma generalizada (Olarte, 2017, pp. 287-288)

De acuerdo a lo anterior, los países que peores indicadores económicos tienen y cuyo margen de inversión en educación es bajo, tendrán menores posibilidades de insertarse en la transformación digital. Por consiguiente, el acceso a mejores oportunidades laborales y a optimizar la calidad de vida se encuentra imbricado a un sistema educativo que funcione y esté adaptado a las necesidades del entorno sociocultural. Por ende, Rodríguez (2015), asevera:

La equidad en la educación contribuye al crecimiento económico y la reducción de la pobreza, sin ser las escuelas o el sistema educativo la garantía de este crecimiento o amplitud de la equidad, ya que el verdadero progreso en la educación dependerá en la forma en que se traten las causas de la pobreza y la desigualdad fuera de la esfera escolar. Si bien, los resultados educativos por niveles socioeconómicos, género, territorio y etnia, permiten reducir las brechas de desigualdad en las generaciones subsiguientes, los problemas que se derivan

del plano político o de la gestión económica de los gobiernos, tales como el acceso a trabajos cualificados o mejor remunerados, pueden asimismo disminuir los beneficios de la educación en las personas pobres. (p.3)

Por otro lado, uno de los dilemas que se entrecruzan con la digitalización de la economía es la capacidad que tienen los seres humanos de beneficiarse de la disrupción tecnológica sin estar al margen de su desarrollo integral como ser de plenos derechos. En esta perspectiva, si quienes conforman las organizaciones no tienen la suficiente preparación desde el punto de vista cognitivo, de la evolución de su esencia como ser humano, de la inculcación de valores que vayan más allá de los objetivos inmediatos de la productividad, estarían condenando a muchas fuentes de empleos a su desaparición.

En suma, es importante abordar las problemáticas actuales en cuanto a los dilemas que enfrentan las organizaciones en los tiempos de la digitalización de la economía, de una manera sistémica, por la multiplicidad de retos que ha de enfrentar la sociedad digital para gestionar el conocimiento, ya que los cambios son más vertiginosos que la capacidad que tienen los ciudadanos de adaptarse a ellos. En cuanto a la gestión en el mundo de la economía digital, hoy más que nunca se requiere asumir de forma disruptiva y con el predominio del potencial creativo a las organizaciones. De tal manera que el desarrollo de las estructuras organizacionales adaptadas a las demandas de la sociedad cambiante, no únicamente han de estar ceñidas a los avances tecnológicos, sino al énfasis que se hace en impulsar la creación de conocimiento pertinente para el individuo y para la evolución de la sociedad hacia derroteros mejores. Esto es un indicativo de que las tecnologías sirven como herramienta impulsora de las grandes transformaciones de la humanidad, empero, es la adecuada preparación desde el ámbito de la conciencia, la baza que pudiera conducir a los individuos hacía estadios evolutivos más avanzados.

Consecuentemente, la gestión de conocimiento ha de abordarse desde las universidades y en todos los ámbitos de la vida diaria, para promover comportamientos organizacionales disruptivos provistos de altos niveles de adaptabilidad, flexibilidad y, sobre todo, construir nichos de creatividad que permitan a los individuos desarrollar la plenitud de su ser. En función de esto, las estructuras organizacionales rígidas se encuentran condenadas a desaparecer. En el mundo globalizado, las ciencias tienen un papel esencial en la construcción del conocimiento. Por tanto, en la gestión de conocimiento organizacional y los nuevos enfoques del trabajo: las habilidades cognitivas, el estilo de aprendizaje y la posibilidad de convertir la información en conocimiento, son competencias fundamentales. Como lo señalaba el filósofo español Fernando Savater en su obra “El valor de elegir” (2015), la evolución del cerebro humano y de las habilidades cognitivas son las que permiten que el ser humano tenga conciencia de sí mismo y de lo que sucede a su alrededor. El hombre, en su sentido más amplio, es el único espécimen en la escala evolutiva que ha avanzado en la construcción de su cultura y en los avances científicos y tecnológicos. Eso se da precisamente, por contar con un cerebro diferente al resto de las especies biológicas.

De manera que la necesidad de conocer el cerebro humano, aunado a los adelantos en la era de las comunicaciones (revolución digital), obligan al mundo científico a interesarse en hacer minuciosos estudios sobre el funcionamiento del cerebro. Si se vive en una etapa de la historia donde la gestión del conocimiento es la que conduce al progreso de la humanidad es natural que la actividad científica se encuentre orientada a desentrañar los misterios del cerebro humano. Así, en las últimas décadas, los estudios en el ámbito de las neurociencias, han adquirido mucha relevancia. Los científicos han determinado que los seres humanos solo usan una pequeña porción de su capacidad cerebral. Por esta

razón, los investigadores se encuentran abocados en develar los secretos del funcionamiento del cerebro, con la finalidad de sacar provecho a esa funcionalidad para poder aplicarlas al resto de las áreas del saber. El *boom* de las neurociencias será de utilidad para incrementar el progreso de las organizaciones.

En este sentido, Martínez (2017), hace énfasis acerca de la importancia del funcionamiento cerebral en la construcción del conocimiento, subrayando como central la:

adaptación, ya que nos permite desarrollar las ciencias y las tecnologías asociadas que posibilitan nuestro dominio del medio. En términos individuales, por su parte, el cerebro forma representaciones del entorno y proporciona respuestas en las diversas circunstancias de la vida; si el cerebro muere, perdemos la capacidad de respuestas y, con ello, la propia vida (p. 33).

A decir verdad, en la “era del conocimiento” el mundo académico se ha esmerado en estudiar el funcionamiento del cerebro, por los beneficios que este conocimiento trae para la comprensión de las dinámicas del comportamiento humano. Las redes sociales, la internet, los adelantos tecnológicos, no solamente nacieron para cubrir una necesidad humana, de ser así, el mundo capitalista habría fracasado, además de eso, son el producto unívoco de la capacidad de inventiva y de progreso que ha tenido la humanidad a lo largo de su historia. Si el ser humano no se cuestionara constantemente los paradigmas que explican su existencia, las sociedades estarían condenadas al estancamiento. Sin embargo, de las crisis sistémicas de la humanidad han derivado las grandes invenciones. Por tanto, la creatividad y el espíritu adaptativo de los individuos es un baluarte que ha producido la consolidación del mundo como se conoce.

Por ende, el estudio del comportamiento humano a través de la neurociencia ha calado hondo en las investigaciones en el campo organizacional. El trabajo, como parte inherente al desarrollo de las organizaciones, también ha de amoldarse a las novedades en el mundo organizacional. En esta época de la historia, las actividades humanas se han transformado, entonces hay que apropiarse de nuevas formas de entender el ámbito laboral. De esta manera vale asumir el trabajo desde un enfoque sistémico, multidisciplinario, complejo y desestructurado, en tanto que la relación entre la digitalización de la economía ha establecido una sinergia con el abordaje del mundo laboral. En este ámbito, las neurociencias tienen una utilidad para comprender lo que depara el futuro en cuanto a la organización del trabajo.

En cuanto a la utilidad de las neurociencias en el campo organizacional, Aular (2019) infiere:

La neurociencia es la frontera en la investigación del cerebro y la mente.

El estudio del cerebro se está convirtiendo en la clave para comprender cómo percibimos, cómo interactuamos con el mundo exterior y, en particular, cómo la experiencia y la biología de los humanos se influyen mutuamente (s.p).

Igualmente, Meroedes (2018) hace referencia a la importancia del conocimiento de las funciones cerebrales a través de la neurociencia y su impacto en la gestión del conocimiento organizacional. La autora precitada, señala que si se persigue derrumbar los cimientos de la organización tradicional, donde los trabajadores eran vistos como meras piezas del engranaje y su labor era mecánica en consonancia a la estructura vertical de la empresa, todo apunta a que la visión rígida de las organizaciones ha de ser replanteada y repensada. Por tanto, las neurociencias, hoy más que nunca, son imprescindibles para conocer el funcionamiento del cerebro y su influencia en las

dinámicas del comportamiento organizacional. De allí que la importancia de la neurociencia en las organizaciones está dada:

A la luz de esta ciencia que es ciencias cognitivas, la Neurociencia como protagonista de la ciencia del caos, de la complejidad, lo interesante es como redescubre y visibiliza la importancia del Talento humano y su rol decisivo en las empresas, en las organizaciones. Como buscar ese equilibrio que nos ayude a explicar esa naturaleza social que evoluciona, que se asume a sí misma en función de las expectativas, de sus compromisos, de sus valores morales, de su espacio intrínseco y extrínseco. (Meroedes, 2018, s.p).

En consonancia con lo expuesto, en el mundo contemporáneo, en el que imperan las transformaciones de la economía digital, el trabajo productivo guarda relación a la gestión del conocimiento, por lo que estudiar el cerebro y las maneras de abordar los procesos de enseñanza-aprendizaje son fundamentales para escalar posiciones en el mundo global. Las diferentes épocas de la humanidad han tenido un símbolo que identifica la riqueza. En la edad antigua, la esclavitud; en el Medioevo, la tierra; en la Edad Moderna, el oro y la plata; en la edad contemporánea, el dinero. *Grosso modo*, en los tiempos de la cuarta revolución industrial, es el conocimiento el mayor emblema de la riqueza y el bienestar de la humanidad. En consecuencia, los líderes de las organizaciones y los tomadores de decisiones tienen sobradas razones para invertir en las neurociencias y así determinar las dinámicas del comportamiento organizacional: las necesidades de sus “clientes”, la importancia capital del talento humano y sobre todo cómo hacer para sobrevivir en una sociedad globalizada. La reducción de la incertidumbre y el acceso al conocimiento, son la garantía de la sobrevivencia de una organización en el tiempo.

Como lo señalaba Oppenheimer (2019), en su trabajo intitulado: “¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo y los trabajadores del futuro”, son muchos los dilemas que separan a las regiones menos desfavorecidas y avanzadas, en cuanto a la digitalización de sus economías, para poder enfrentar los retos del futuro del mundo laboral. De acuerdo al autor, las tecnologías relacionadas con las impresiones 3D, inteligencia artificial, robotización del trabajo, manejo de datos, las grandes plataformas digitales, transformarán el mundo laboral y el destino de las profesiones y la vida misma como se conoce. De acuerdo a esta premisa, Harari (2015) y Kaku (2018), pensadores que tienen mucha fe en los cambios positivos que trae consigo las tecnologías y su irrupción en todos los ámbitos de la vida diaria, hacen referencia a un trasfondo de avances tecnológicos inusitados que orientarán a la humanidad a una especie de transhumanismo o contexto *ciborg* (hombre-computadora). Sin embargo, un mundo signado por las ingentes brechas digitales y en cuanto a la gestión del conocimiento, es una muestra que habrá una situación de inequidad para adentrarse al futuro.

6. Consideraciones Finales

Como se ha podido apreciar a lo largo de esta reflexión, los dilemas de la digitalización del conocimiento guardan relación con la capacidad que tienen los países, en un mundo globalizado y competitivo, en adaptarse a los constantes cambios producto de la transformación digital. Sin duda alguna hay naciones que se encuentran más preparadas que otras para asumir los retos derivadas de la transformación digital, hecho que se explica en el despegue de algunas economías como en el caso de la China y los países emergentes, los cuales durante la emergencia generada por la COVID-19 han demostrado con creces que se encuentran más enfocados en asumir los retos no solo de la pandemia, sino que persiguen incrementar el nivel de digitalización, lo que se traduce

en el desarrollado del teletrabajo, la economía digital, la telemedicina, y la educación virtual o remota.

En esta perspectiva se ubica la misma guerra comercial en la que se han involucrado los gobiernos de Estados Unidos y China. De acuerdo a lo expuesto por Rosales (2020) entre las prioridades del régimen chino se encuentra ser el vencedor en la guerra comercial que en cierta medida enfrenta a los dos gigantes de la economía mundial: Estados Unidos y China. Claramente se nota que esa batalla la están ganando los chinos. Por tal motivo, analizar los dilemas a los que se enfrentan las sociedades para comprender las nuevas maneras de relacionarse económicamente y las premisas de adaptabilidad, de creatividad y el abordaje sistémico de las constantes transformaciones producto de la emergencia digital, son los imperativos que enfrentan la ciudadanía del presente.

Tal como aparece reflejado en Pérez *et al* (2020), una de las principales preocupaciones de los gobiernos de la Unión Europea es precisamente asumir los retos de la digitalización de la economía, en ambientes competitivos, en los que claramente los países emergentes de Asia llevan la delantera. En este sentido, hasta la economía con mayor índice de desarrollo de Europa: Alemania, se encuentra a la zaga en comparación con China. Está claro que en el futuro la pugna será dirimida entre la potencia emergente, China con la principal potencia económica del mundo: Estados Unidos.

En América Latina, los desafíos que se enfrentan en materia de digitalización de la economía son enormes. Como bien se ha demostrado a lo largo de este estudio, si bien es cierto que las brechas que separan a la región con respecto a las economías desarrolladas, marcan las nefastas consecuencias de la pobreza y desigualdad. De este contexto se deriva la necesidad de que los gobiernos de la región inviertan en diseños de políticas públicas que se orienten a implementar condiciones que contribuyan a cerrar las

brechas y a disminuir esas inequidades. En este sentido, las reflexiones de Oppenheimer (2014) en su obra “Crear o morir”, sobre la urgente necesidad que tiene la región de insertarse en las dinámicas de la economía global, si sus gobiernos se centran más en invertir en educación e innovación y renuncian al lastre de estar sumidos en el pasado y el culpar a otros de los males endémicos de la región.

Sin duda, la adaptación a las transformaciones de la sociedad producto de la digitalización, es uno de los desafíos que enfrenta el mundo globalizado. La pandemia COVID-19 ha acelerado dichos cambios. En función de ello, se ha puesto de manifiesto cuales países han mostrado mayor preparación para enfrentar dichos desafíos. En un mundo globalizado, o en la sociedad red como la denomina el profesor Manuel Castell, la necesidad de estar consciente sobre la adaptación a los imperativos de la disrupción digital será uno de los estandartes que tendrán que izar los gobiernos del mundo, para no quedarse a la zaga de las demandas de una sociedad que cada día se transforma más. En aras de lograrlo, se requiere del concurso de todos, de invertir en innovación, en educación y también en romper con las barreras mentales que impiden adaptarse a los cambios en el mundo digital.

Referencias

- Alzate, F. y A. Jaramillo (mayo/ junio, 2015). La gestión del conocimiento un desafío para las instituciones educativas en Colombia: emergencias y tensiones desde la teoría del capital intelectual. *Gestión de la Educación*, 5(2). 137-150. <http://dx.doi.org/10.15517/rge.v5i2.19974>
- Aular, M. (2018). *Gerencia y neurociencia*. <https://www.gestiopolis.com/gerencia-y-neurociencia/>.
- Bauman, Z (2002). *La modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica

BBC New (3 de diciembre de 2019). *Pruebas PISA: qué países tienen la mejor educación del mundo (y qué lugar ocupa América Latina en la clasificación).*

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50643441>.

Bellinza, M. (Julio/ Diciembre, 2011). Gestión del conocimiento: Aproximaciones teóricas. *Clío América*, 5(10). 257-271.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5114804>.

Buitrago, F. y Duque, I. (2013). *La Economía Naranja. Una oportunidad infinita*. Banco Interamericano de Desarrollo.

https://www.academia.edu/27370463/La_economia_naranja_Una_oportunidad_infinita_Felipe_Buitrago_e_Ivan_Duque.

Childe, G. (2012). *Los orígenes de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021). *Informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe*. Recuperado en:

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46766/S2000991_es.pdf

Córdoba, F. (2019). “Economía Naranja. Una Nueva Perspectiva”. Economía Colombiana. *Revista de la Contraloría General de la Republica*. (254). 6-7.

<https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/1456788/REC354.pdf/de7d9524-23e6-42f0-b3b2-549b5aba0ce3>.

Delors, J. (2002). *La educación encierra un tesoro: Informe Jaques Delors*. Santillana.

Gleason, N. (2020). *La educación para la futura educación digital*. <https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2020/02/BBVA-OpenMind-Nancy-Webster-Gleason-Educacio%CC%81n-para-futura-economia-digital.pdf>.

Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* (Trad. Antoni Martínez-Riu). Herder.

Gutiérrez, G. y M. Ramírez (2018). El problema de medición de la economía en la era digital. *Ciencia y Economía. Revista Electrónica de la UNAM*, 6(11). 114-131..<http://www.economia.unam.mx/cienciaeco/pdfs/num11/04GUTIERREZ.pdf>

Harari, Y. (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. (Trad. Joandomènec Ros I Aragonès). Debate.

Jaramillo, C. (2020). *Cerrar la brecha digital para combatir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Recuperado en: <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/cerrar-la-brecha-digital-para-combatir-la-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe>

Kaku, M. (2018). *El futuro de la humanidad*. (Trad. Juan Manuel Ibeas Delgado). Debate.

Martínez, P. (2017). *Cerebro humano y conocimiento*. https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/5010/32_n9_Uciencia9.pdf?sequence=1

Meroedes, C. (2018). *Capital humano, las organizaciones y la importancia de la Neurociencia*. <https://acento.com.do/2018/opinion/8627153-capital-humano-las-organizaciones-la-importancia-la-neurociencia/>

Ministerio de Cultura de Colombia (2019). *ABC de la economía Naranja*. https://www.mincultura.gov.co/Economa%20Naranja/assets/files/ABC_ECONOMI%CC%81A_NARANJA_V2.pdf.

Morín, E (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. (Trad. Marcelo Packman). Gedisa.

- Olarte, S. (2017). Brecha digital, pobreza y exclusión social. *Temas laborales*, (138). 285-313. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6552396>.
- Oppenheimer, A (2019). *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo y los trabajadores del futuro*. Debate.
- Oppenheimer, A. (2014). *Crear o morir. Como reinventarnos y progresar en la era de la innovación*. Debate.
- Organización de las Naciones Unidas (s.f.). *Objetivos de desarrollo*. Recuperado en: <https://onu.org.gt/objetivos-de-desarrollo/>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2020). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA-2019)*. Recuperado en: <https://www.oecd.org/pisa/pisa-en-espanol.htm>.
- Pérez., J. et al (2020). *El futuro digital de Europa*. Debate.
- Ranking de Shanghái (2020). *Academic Ranking of Worlds Universities 2020*. <http://www.shanghairanking.com/ARWU2020.html>
- Rodríguez, P. (2018). *Inteligencia artificial. Como cambiará el mundo y tu vida*. (Trad. Jorge Rizzo Tortuero). Deusto S.A. Ediciones.
- Rosales, O. (2020). *El sueño chino. Como se ve China así misma y como nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Siglo XXI.
- Savater, F. (2015). *El valor de elegir*. Ariel.
- Schwab, K. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Debate.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2018). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Wolton, D. (2009). *Internet ¿y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Gedisa.

Zweig, S. (2012). *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*. (Trad. Joan Fontcuberta Gel). El Acantilado.

**La Identidad y el Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación
como Reflejo Social de las Organizaciones Modernas**

**Identity and the Use of the Technology of the Information and
Communication as a Social Reflection of Modern Organizations**

José Manuel Cirera Bianco¹

Resumen

Los estudios de identidad organizacional y su adaptación adquieren gran relevancia con el planteamiento de entornos complejos, con múltiples actores y modelos comunicativos dinámicos. Así, la teoría de la identidad social de Henri Tajfel y John Turner (1986) es el punto de partida en el estudio de las herramientas de categorización e interrelación social de las organizaciones que será complementado con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. El objetivo de este estudio es analizar el rol de la identidad organizacional adquirida mediante las tecnologías de la información y la comunicación a fin de ajustarse a los cambios del entorno social para entender mejor el proceso de adaptación en las organizaciones. A partir de una metodología cualitativa-descriptiva y un enfoque interpretativo, en el primer segmento, se realiza un arqueológico conceptual de la identidad organizacional, luego, se señala la pertinencia de las teorías de la identidad social de las organizaciones en el entorno social y digital donde se desarrollan y, finalmente, se indican los efectos de las tecnologías referidas en la adaptación de las organizaciones modernas, evidenciando la relación entre los nuevos esquemas de identificación grupal y los avances socio-tecnológicos, en miras del desarrollo de organizaciones más inteligentes.

Palabras clave: Identidad organizacional, grupos sociales, Tecnologías de Información y Comunicación, adaptación.

Abstract

Organizational identity studies and their adaptation acquire great relevance with the approach of complex environments, with multiple actors and dynamic communicative models. Thus, the social identity theory of Henri Tajfel and John Turner (1986) is the starting point in the study of categorization tools and social interrelation of organizations that will be complemented with the use of information and communication technologies. The objective of this study is to analyze the role of organizational identity acquired through information and communication technologies in order to adjust to changes in the social environment to better understand the adaptation process in organizations. From a qualitative-descriptive methodology and an interpretative approach, in the first segment, a conceptual survey of organizational identity is made, then, the relevance of the theories of social identity of organizations in the social and digital environment where they are developed and, finally, the effects of the referred technologies in the adaptation of modern organizations are indicated, showing the relationship between the new schemes of group identification and the socio-technological advances, with a view to the develop smarter organizations.

Keywords: Organizational identity, social groups, Technology of the Information and Communication, adaptation.

¹ Economista, Politólogo y Magister en Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes (ULA), Doctorando en Ciencias Organizacionales de la ULA, Becario Plan II de la Facultad de Ciencia Jurídicas y Políticas (ULA). Correo electrónico: jcirera23@gmail.com

1. Introducción

El alto nivel de complejidad de la actividad humana en casi todas sus dimensiones actuales lleva a la formación de organizaciones como mecanismos de coordinación frente a unos objetivos comunes, sean de naturaleza económica, ideológica, política u otra índole, que requieren de procesos de interrelación que constituye la base de la experiencia social de la organización moderna. En este aspecto, la identidad organizacional es el resultado multidireccional de la influencia de actores sociales y sus atributos culturales, así como una estrategia para vincularse, lograr fines y adecuar la forma como funciona su estructura.

Este intercambio nada reciente en la historia de las civilizaciones ha trascendido la identidad individual, compuesta por la auto-percepción del sujeto a lo largo de su vida y su relación con los grupos que lo rodean, a la que se le suma una identidad colectiva, donde ocurre un consenso entre los miembros de un grupo de la actividad que realizan. Así, el paradigma de la sociedad industrial (1860–1910) vuelve al trabajo de masas un proceso consciente y reflexivo de lo distintivo de su actividad y de su relación con otros grupos.

Esto supuso el preámbulo de un nuevo enfoque de los Estudios Organizacionales en la década de 1920, definidos según Barba Álvarez (2013) por una perspectiva crítica de la limitada visión de la teoría de la organización, cuyo propósito es la racionalidad, es decir, la capacidad de la organización de ajustar su estructura funcional a los principios que rigen al entorno sin vulnerar su esencia. La identidad se convierte en el eje de la concepción de trabajadores y directiva con una imagen que conecta acción (práctica) y propósito (razón).

Por tanto, esto lleva a considerar a la identidad como la expresión social por excelencia de una organización y a la necesidad de revisar la concepción que de esta tiene la sociedad moderna. Con respecto a este último punto destaca, especialmente, el novedoso estudio de Bauman (1996), en el que advierte la fragilidad de la identidad como producto de la modernidad que, a diferencia de la mayoría de conceptos nacidos en este periodo, surge como un problema y no como una solución: “pensamos en la identidad cuando no estamos seguros del lugar donde pertenecemos” (p. 41). En consecuencia, su prevalencia en la organización ha sido el mayor reto de la modernidad, mientras que para la posmodernidad se tratará más bien de lograr que ella cambie adecuadamente con los entornos dinámicos de la tecnología de la comunicación.

En este sentido, la identidad organizacional trasciende al diseño de la imagen corporativa de promoción, así como a la presión de la influencia social y/o a la recepción pasiva de demandas del ambiente. Es un instrumento usado, primero, para sintetizar la cultura, la filosofía y las creencias de la organización, para ordenar y categorizar su actividad en el espacio donde opera y, segundo, para proporcionar un imaginario colectivo que ayuda a la directiva y resto de miembros a planificar una imagen coherente con la actividad realizada.

Es entonces que la teoría de la identidad social de Tajfel (1970) permite la comparación de los individuos de acuerdo con su pertenencia a un grupo, el significado y el valor que este tenga sobre esa pertenencia. Así, cada identidad estaría determinada por una proporción distinta entre la pertenencia al grupo, el valor asociado al mismo y la idiosincrasia. Resalta que esta propuesta, a su vez, ha provocado una diversa producción intelectual complementario en el campo de la cohesión grupal (Hogg, 1992), el de los

estereotipos (Oakes, Haslam y Turner, 1994) y el de los prejuicios (Brown, 1995) (Scandroglio et al. 2008).

Adicionalmente, el trabajo de Michael Hogg y Deborah Terry (2000) reaviva la teoría de la auto-categorización (TAC) como proceso de definición organizacional, a partir de similitudes (identidad social) y diferencias (identidad personal) respecto a las características y normas que rigen en la estructura grupal. Esta se modifica cuando su entorno cambia, generando estrategias colectivas en grupos exclusivos, o individualidad en grupos más numerosos.

En estos procesos de cambio las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han tenido un destacado papel en las estrategias de vinculación social en la identidad endo e intergrupal. De modo que han permitido que, ante cambios inesperados, la organización cuente con una necesaria flexibilidad en el manejo sus actividades y en la construcción de una estructura inteligente de contingencia, como las propuestas por Mintzberg (2005), al relacionar el aumento de la incertidumbre con el aprovechamiento de los recursos tecnológicos para gestionar el proceso de coordinación de la identidad organizacional.

En tanto, es necesario dar con la respuesta a cuestionamientos tales como ¿qué es la identidad organizacional y cuáles son sus características básicas? De esta manera, determinar ¿qué papel tiene la teoría de la identidad organizacional en la comprensión de los procesos de adaptación al cambio? Finalmente, con intención de dar apertura a futuras investigaciones del tema, se indica ¿cuáles son los desafíos de la transformación socio-tecnológica en el uso de las TIC para el refuerzo de la identidad organizacional?

2. Objetivo y Metodología

El objetivo del trabajo es identificar el papel que cumple la identidad como reflejo del entorno social de la organización moderna. Busca entonces entender las características y mecanismos que ocurren en el plano colectivo de la actividad humana conocido como organización, mediante la identidad como resultado de los influjos del entorno inmediato y del uso de las TIC como herramienta estratégica utilizada para vincular las metas de la organización con los principios y los valores propios del medio donde se desarrolla.

Ello será abordado bajo un método de investigación cualitativo – descriptivo, de manera que se ponderen los elementos de la organización moderna, así como su relación con el entorno a través del concepto de identidad. Particularmente, se revisan los estipulados de la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (1986) y Hogg y Terry (2000). La corriente teórica interpretativa servirá al analizar cómo ocurre esta relación donde “la identidad no es un producto, sino un proceso, que se construye social y simbólicamente, y adquiere significado en la experiencia” (Longo, 2010, p.49), conexo a la experiencia del investigador.

3. Elementos Básicos de la Identidad Organizacional

Para explicar de manera detallada los componentes de la identidad organizacional es imperante contextualizar, primero, el marco donde se desenvuelve este concepto, es decir, la organización como fenómeno sociológico, marcado por las características de la actividad humana a lo largo del tiempo y de su creciente grado de complejidad en el manejo de objetivos colectivos. Las primeras civilizaciones formadas por cazadores y recolectores se caracterizaron por realizar actividades donde primó la visión individual, mediante una relación reducida a pequeños grupos de personas no mayor a una treintena y asimismo, pocas cantidades de utensilios para lograr sus fines (Giddens, 2000).

Por otra parte, el significado individualista de estas primeras actividades se relaciona con el medio inhóspito que imperó al obtenerse solo recursos para subsistir. Conforme esta situación trasciende de la economía parasitaria (recolección y caza) en el Paleolítico, a un proceso de autoabastecimiento planificado por la cosecha y la cría doméstica del animal en el Neolítico (7000 a. C), la diferencia con la actual ciencia organizacional se basa en la interrelación entre los mercados, como paradigma moderno, y el diseño consciente de una estructura de acuerdo con sus objetivos y de las características cambiantes de su entorno.

Para Giddens (2000) este período marca el final de las sociedades tradicionales y da paso a la industrialización, siendo geográficamente asimétrico por los avances tecnológicos y la automatización lograda en cada sociedad. En tanto, se superan algunos de los grandes retos de la producción, abastecimiento, bienestar y urbanización con una estructura sociopolítica planificada donde la organización tiene un rol en el crecimiento y la riqueza (provee empleo, impuestos, valor agregado, desarrollo humano, entre otros), que lleva a su transformación, primeramente, concentrando sus funciones y, después, diversificándola.

En sí, el aumento de la complejidad en el mercado, con un tratamiento mayor de los bienes y servicios para su consumo final, contempla una participación de distintos grupos y agentes diferenciados que interactúan entre sí para cumplir con requerimientos de un mercado competitivo. Se conjugan entonces empresas competidoras, complementarias, sindicatos o gobierno, que precisan de estructuras de información para su coordinación. La organización, para Swieringa y Wierdsma (1995: 11) es así “el instrumento regulador del comportamiento organizacional”, que permite la interconexión

entre sus componentes en un sentido instrumental. Acorde a esto, Walker (2005) menciona todos estos componentes:

Las estrategias constituyen “las metas de la organización y la manera en la que esta busca alcanzarlas”; “estructura significa la división y agrupamiento de tareas, autoridades y responsabilidades; la estructura determina la posición de los miembros de la organización y las relaciones entre ellos”; los sistemas “son las condiciones y acuerdos relacionados con la manera en que se manejan los procesos (de información, comunicación y toma de decisiones) y los flujos (de bienes y efectivo)”; y, por último, que la cultura puede ser definida como “la combinación lineal de las opiniones individuales, los valores compartidos y las normas de los miembros de la organización”. (p.48)

La función de cualquier organización, independientemente de su tamaño o actividad, cumplirá con estos componentes (estrategia, estructura, sistemas y cultura), sea porque se han constituido a lo interno o porque algunas de ellas han sido adoptadas apoyándose de otras organizaciones similares, con mayor tamaño o con una capacidad superior de establecerlas (mayor experiencia). Este mecanismo de semejanza, como se verá más adelante, afecta la estrategia y los objetivos en cada entidad. Al mismo tiempo, su práctica refuerza el carácter de la organización moderna, con la actividad consciente en la planificación gerencial frente al entorno a partir del recurso de la identidad colectiva.

Ante la confluencia de estructuras en forma vertical, con industrias que agrupan distintas actividades y factores productivos, como de manera horizontal, entre los cargos y funciones de la entidad, surge una especie de consenso desde la literatura por elegir el concepto de identidad de Albert y Whetten (1985) por lo que los agentes internos

(miembros) creen es central, duradero y distintivo (esencial) de su actividad. Lucas et al. (2013) le sumarán la experiencia y las creencias que esta ha acumulado.

La identidad es un concepto con acepciones diversas desde las matemáticas, la psicología y cuya introducción en las organizaciones se logra por la psicología social, siendo un proceso de discriminación entre similitudes y diferencias que adquiere un individuo respecto a los grupos sociales que lo rodean. Así mismo, la identidad colectiva surge del consenso de grupo (la organización) en los rasgos característicos y centrales de su actividad diferenciándose del resto, con el desafío de consolidar una mentalidad y un accionar coherente con los objetivos, procurando la gradual adaptación.

Se considera una empresa entre cuyos principios se encuentra el éxito, término asociado con el logro económico y el reconocimiento social, que ha logrado expandirse en la década de los setenta del siglo XX para acoger al desarrollo humano, la compenetración con los objetivos de la comunidad y la actualización tecnológica, en la que la identidad de sus miembros debe preservar lo fundamental (su esencia), logrando que aquello que es nuevo para la cultura de la empresa sume parte de la idea de éxito sin que perjudique el valor diferencial ofrecido.

Es por esa razón que Bauman (1996) habla de este término como un ejercicio de peregrinaje, un constante viaje de descubrimiento de lo que es distintivo y de su proyección sobre el resto del grupo. Al respecto, Contreras Armenta y Hernández Rodríguez (2011) hablan del antropomorfismo del que es objeto la organización en el análisis psicológico, que por otro lado permite la abstracción del comportamiento en base a los cambios en el marco legal, el mercado o la propia cultura organizativa. La identidad destaca por trazar una hoja de referencia entre dónde se sitúa el imaginario colectivo

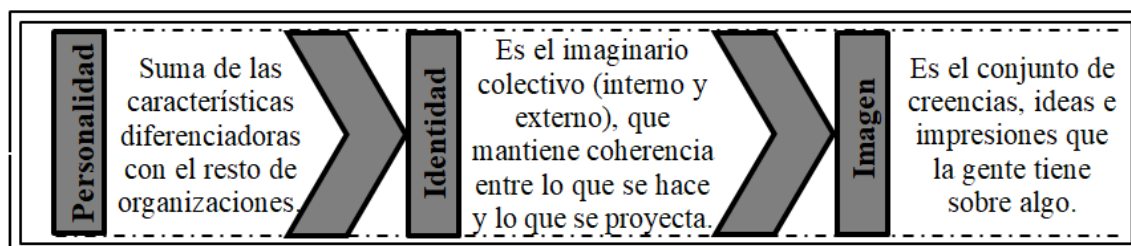
actual (lo que se piensa son sus rasgos característicos) y las nuevas demandas que se presentan en la organización.

Es importante advertir en este punto la diferencia que hacen Duque Oliva y Carvajal Prieto (2015) sobre el recurso de la identidad organizacional, que se presume como el proceso antes descrito en un sentido multidireccional (entre los miembros), y la identidad corporativa, compuesta de aquello que resulta característico solo para la directiva en un proceso unidireccional para influir en la identidad organizacional. Para efectos del análisis se entiende la identidad corporativa como un subcomponente de la identidad organizacional cuya función es principalmente orientativa. Este proceso se evidencia mediante los tres componentes básicos de la construcción de la identidad que pueden verse en la Figura 1.

La suma de estos elementos (personalidad, identidad e imagen) constituye el proceso de construcción de la identidad organizacional, algo que devela la complementariedad e interdependencia del concepto en esa acepción con lo que ninguna de las partes podría funcionar o comprenderse adecuadamente por sí sola. En tanto, la identidad es el resultado de una situación de diferenciación entre los principios y acciones del grupo, la cual debe ser internalizado por sus miembros y orientado por la gerencia (identidad corporativa) con la socialización de grupo para consolidar la imagen interna y externa desde sus actividades.

Figura 1.

Proceso de construcción de la identidad organizacional



Nota. Adaptado de “La identidad organizacional y su influencia en la imagen: una reflexión teórica” (pp. 115-116), por E. J. Duque Oliva y L. A. Carvajal Prieto, 2015, *Suma de Negocios*, 6(13).

En todo esto, la sociedad es el marco de referencia, el reflejo donde la organización toma aspectos relevantes para su funcionamiento (demanda del mercado, normas, valores o cultura), por lo que la filosofía de la organización recibe y emite señales para ajustar los valores solo lo suficiente como para mantener lo que Capriotti (2008, p.11) llama el “valor diferencial” de la imagen, aquella forma de pensar y actuar de sus componentes que se ofrece como propuesta frente al resto de organizaciones. En este aspecto, las TIC inducen una identidad más dinámica y flexible, marcada por principios de mercado global y una conducta que presiona a actuar estratégicamente.

Finalmente, Mouriz Costa (2007) describe esta dinámica informativa desde “la cultura como algo que tiene la empresa y la empresa como cultura” (p. 1), a ser analizado en ambas direcciones. En el primer caso, la organización como fenómeno sociológico muestra un cambio lento de los patrones culturales lo que ha permitido su adaptación progresiva, sin embargo, esta tendencia se hace veloz con los procesos de la globalización y la irrupción de las TIC. En el segundo caso, la organización deja de ser un sujeto pasivo y cuenta con estrategias, adelantándose al cambio y orientando su objetivo. Para entender ese proceso se expondrá la propuesta de la teoría de la identidad social.

4. Teoría de la Identidad Social: Recursos y Aplicación Organizacional

Para dar forma a la explicación de cómo operan los principios de vinculación entre grupos, la teoría de la identidad social (TIS) de Henri Tajfel (1986) sirve para resaltar algunos conceptos transversales en el manejo de la identidad. Dada su cualidad como enunciado principal, es decir, nutre la explicación de otros trabajos, esta teoría se complementa con la TAC de Hogg y Terry orientada a las organizaciones. Con ello, se espera trazar mejor la aplicación de las TIC en las estrategias de identidad organizativa.

Uno de los principales argumentos del impulso de esta teoría se basa en la misma experiencia de vida de su creador, Henri Tajfel (1919 -1982), judío polaco que se movilizó a Francia para realizar sus estudios superiores uniéndose a las filas del ejército francés y cayendo prisionero de guerra por la Alemania nacional socialista. Pese a ello, identificarse como francés, sin denegar ser judío por temor a represalias si se llegara a descubrir, le valió ser prisionero en un campo de guerra (Stalag), donde los grupos franceses llegaron incluso a ser trabajadores con derechos en Alemania, excepto judíos y soldados profesionales, que permanecieron en cautiverio pero con un mejor trato sobre las condiciones en la prisión.

Es entonces que a partir de sus propias vivencias emergen algunos supuestos en 1950 sobre el método del grupo mínimo, marcado por las influencias subjetivas que llevan a un individuo (o grupo) a beneficiar a otros sin que constituya un beneficio para sí mismo (la omisión del yo). De manera que demuestra que ante la posibilidad de hacerlo, los miembros del grupo se benefician entre sí, pero también entre el grupo surge discriminación, lo que Tajfel relaciona con prejuicios y competencia. El objetivo, en este aspecto, es analizar las causas de discriminación grupal-intergrupal y hallar su motivación.

La categorización parte entonces como un mecanismo de ordenación como también una causa de comportamiento gregario en determinados momentos. Lo primordial es identificar a un individuo como miembro o no del grupo y, en razón de ello, se produce una diferenciación interna o externa que sirve para construir su identidad individual. Esta aproximación que hasta el momento parece distar del interés organizacional en la actualidad adquiere mayor idoneidad con la TAC (1985), que aprovecha el enunciado de la TIS y plantea la idea con un enfoque sobre aquellos elementos que consolidan la identidad de los grupos, permitiéndoles operar en conjunto.

Por consiguiente, esta teoría se emplea como la aplicación de la TIS en las organizaciones, considerándolas grupos con características y con propósitos más o menos homogéneos que desempeñan su actividad con la necesidad de mantener una identidad colectiva instituida. Hogg y Terry (2000), indican que las organizaciones “se ven diferenciadas por el poder, estatus o prestigio, donde sus miembros adoptan parte de su identidad por la distinción de su trabajo, superando en ocasiones la identidad basada en la edad, género, etnia, raza o nacionalidad” (p. 121). Esto marcó un paradigma en el estudio psicológico del grupo, no nutrido por la psicología social como por la psicología organizacional en el análisis de la identidad del individuo como miembro del grupo (estatus, deber, admisión) que sistemáticamente lleva a despersonalizar a los individuos.

Para comprender la identidad social en las organizaciones con la auto-categorización, se identifican de manera ordenada los elementos que en ella intervienen y, en esa misma medida, se vincula su uso en la práctica. En primer lugar, la organización se concibe como un conjunto de “grupos, entidades o divisiones conformes a una categorización geográfica o profesional que se distribuye por identidades o prototipos” (Hogg & Terry, 2000, p. 122); en la que la identidad es el resultado de un prototipo

formado por los grupos de la organización, sus divisiones y/o el grupo de profesionales respectivamente.

En este marco, la subjetividad del “prototipo” que congrega unas características difusas que dependen de las cualidades notables de los miembros o la abstracción de las características del grupo, es la suma de sus cualidades y no de sus atributos reales. El cómo llegar a términos de este intrincado proceso lo muestra la psicología con el concepto de saliencia, que destaca la información relevante y las características determinantes del grupo directamente por los estímulos que producen, las cuales hacen más sencillo identificarse emocionalmente con el grupo.

Se trata de un proceso dinámico que logra externalizar la información de la auto-concepción del individuo, exaltando las cualidades que tienen un rol en el prototipo de la organización, proveyendo una auto-concepción de grupo y, conforme a ello, la despersonalización. Advierten los autores que esta despersonalización no debe tomarse como sinónimo de deshumanización o individualismo de los miembros sino de la conjugación de los elementos comunes del individuo con las del grupo en el que se encuentra (profesión, división o entidad), que influye positivamente en la creatividad, la competitividad, el colectivismo o la empatía, reduciendo conductas individuales-egoístas.

Detrás de este esquema que podría ser llamado “codificación” de los elementos del grupo, lo que ocurre es un meta-contraste, que no es otra cosa sino el uso de estímulos que resultan más familiares o cercanos, refiriéndose al uso de una información (conocimiento) que es diferente al de otro grupo. En el grado de saliencia de los individuos dentro de la organización se vinculan por estereotipos (identidad) que les permite mayor grado de cohesión y atracción social; así la distinción positiva del grupo parte de las características que lo vinculan o, de no existir, se reemplaza por la atracción

interpersonal, relacionadas con las cualidades de un miembro, lo que puede desviar del objetivo grupal por el personal.

4.1 Construcción y Dimensiones en la Identidad Organizacional

Teniendo estos fundamentos y conceptos clave, especialmente los mecanismos del grupo mínimo en la TIS y la auto-categorización (su teoría homónima TAC), a través de prototipos, hay que dimensionar cómo ellas se conjugan para crear estrategias grupales (divisiones) que operan dentro de una estructura y, a su vez, dependen de los objetivos de la organización. En suma, dimensionar la identidad de grupo es un ejercicio de contrastación entre la estructura general y el trabajo realizado en cada grupo.

Para lograr que la relación endogrupal (interior de la división) e intergrupala (entre divisiones) sea establecida, es necesario comprender cuál es el tipo de estructura que rige la organización. Para dar luz sobre ese tema Bettencourt et al. (2001) indican una correlación entre las variables de carácter estructural (de gestión interna) y las estrategias de grupo, evaluando cómo se genera la identidad grupal cuando la estructura es rígida y cerrada (impermeable), o es abierta-descentralizada (permeable) para mejorar el estatus de o entre grupos.

En consecuencia, de acuerdo con su estructura y las actividades que realizan, las organizaciones cuentan con una permeabilidad de grupo que puede ser inclusiva (mayoritaria) o exclusiva (minoritaria). Dice Mintzberg (2005) que cada organización cuenta con una centralización y supervisión directa, o descentralización y autonomía funcional. Por ejemplo, en una organización con estructura lineal (simple), con descentralización limitada y una supervisión directa, como la que se observa en las empresas pequeñas, con divisiones borrosas y laxitud de tareas, la identidad de grupo es inclusiva, con un manejo individual del prototipo o enfocada en las cualidades de un

individuo del equipo, donde no hay un ejercicio de saliencia para hallar las características adecuadas en los rasgos de todo el grupo.

En este caso, la estructura organizativa es considerablemente permeable y permite la movilidad social (Hogg & Terry, 2000), cuya capacidad corresponde con la situación de legitimidad (de acuerdo con lo que implica el objetivo de grupo) y de estabilidad (que se acepte entre el grupo el modelo del estereotipo adoptado). Estas dos variables pueden arrojar entonces cuatro posibilidades que se muestran en la Tabla 1, donde la comparación como estrategia de diferenciación/similitud puede ser evaluada por la capacidad de movilidad social (baja permeabilidad), asociada a entornos mucho más dinámicos y a procesos de innovación.

Tabla 1

Situación y estrategias de la identidad entre los grupos de la organización

	Estable	Inestable
Legítimo	Comparaciones seguras	Los objetivos son logrados pero la relación del grupo no es la adecuada y debe replantearse gradualmente (<i>Estrategia B</i>)
	Permiten la cohesión inter-temporal de los endo y exo grupos manteniendo la identidad fija.	
Ilegítimo	Ocurre un prototipo estable entre el grupo pero los objetivos del grupo no se logran del todo. (<i>Estrategia A</i>)	Comparaciones inseguras
		Ni el prototipo de grupo ni los objetivos se consiguen. (<i>Estrategias A o C</i>)

Nota. Tajfel, adaptado por Scandroglio et al. (2008, p. 8).

La situación previamente descrita, fomenta igualmente algunos comportamientos espontáneos y/o dirigidos como la competitividad para mejorar su estatus (movilidad social), o recomponerse a lo interno para mejorar sus condiciones (cambio social). Así, dependiendo de la situación, Scandroglio et al. (2008) exaltan el recurso de la creatividad social (Tajfel, 1986), en el caso de la *estrategia A*, redefiniendo los valores del grupo, reduciendo o aumentando la dimensión de comparación (dividiendo el grupo o adhiriéndolo temporalmente a otros grupos más eficiente), o cambiar el exo-grupo de comparación al mejorar la estrategia de identidad y que coincida con sus propias metas.

Cuando los objetivos se logran pero los prototipos del grupo no son adecuados, se puede recurrir a la *estrategia B*, basada en la misma creatividad social, reestructurando los endogrupos (separándolos en grupos más pequeños y asignando valores distintos para evaluar su impacto). En el caso de grupos muy pequeños puede recurrirse a estereotipos procedentes de exo-grupos, esto es, fijar valores en unidades que desempeñan funciones similares en otros grupos e implantarlos, con la adaptación de valores exógenos adecuados en el grupo.

Sin embargo, si el grupo no logra una estabilidad interna en la adopción de prototipos efectivos de actuación, sea por la dificultad de generar una saliencia o un referente en el mismo grupo para definir su identidad, y consistentemente se incumple con los objetivos pautados, se puede utilizar estrategias como la *A* o la *B* si el problema se localiza en alguna de las unidades menores (de apoyo). Cabe la posibilidad, no obstante, que el problema se ubique en unidades fundamentales en proceso de la organización, con lo que la *estrategia C* implica una acción de reingeniería de procesos; que para Ospina (2006) es un rediseño, reevaluando cómo hacer el trabajo, las personas adecuadas para esa tarea y el uso de tecnología.

En este caso, la gerencia con la identidad corporativa asume el reto de recomponer unidireccionalmente las divisiones para que se adapten en procesos e, incluso, los objetivos pueden ser modificados si ellos son poco factibles, por lo que la identidad corporativa sirve para reevaluar la identidad organizacional. De acuerdo a los grupos, Jetten et al. (1999) indican que de ser homogéneos (alta identificación) la diferenciación se usa para estimular la actividad, pero, de ser heterogéneos es mejor usar la autocategorización.

Con el manejo de las nuevas TIC, este proceso cuenta con notables fortalezas debido al salto en las características de la llamada generación “Y” que, según Volpentesta (2016), es aquella nacida a principios de la década de 1980 y mediados de 1990, altamente integrada a los recursos de la información tecnológica (nativos digitales) y que han crecido con unas condiciones de identidad colectiva, alto nivel de formación, integrados al ejercicio laboral. La sigue la generación “Z”, más individualista.

Por otra parte, si se evalúa una configuración con una estructura descentralizada tal como la de las burocracias profesionales, con auto control individual de las decisiones administrativas, dado el conocimiento y experiencia de la tecno-estructura (Mintzberg, 2005), se observa que sus divisiones cuentan con una distribución más impermeable (tanto social como psicológica) con un perfil específico. Aquí es difícil lograr una movilidad social, sino que, en cambio, los miembros del endogrupo persiguen redefinir su propio estatus frente al resto, buscando escalar en el grupo y cambiar la identidad endogrupal.

En este último ejemplo, la identidad corporativa, mediante la coordinación de la identidad de la gerencia (ápice estratégico) y como ejemplo de dirección, posee un significativo menor impacto que en estructuras centralizadas y/o basadas en manuales de

procedimiento como las burocracias mecánicas donde hay permeabilidad intergrupal y un seguimiento de la identidad grupal coherente con las características del resto de grupos. Ello muestra una de las caras del cambio generacional en el uso de las TIC, considerando la presión de agentes externos: sociedad, organizaciones complementarias y *stakeholders*.

4.2 Adaptación ante Entornos Complejos

Una vez observado cómo ocurre el ajuste entre divisiones y la adaptación de los miembros, se debe evaluar cómo la identidad permite la adaptación sobre los factores exógenos a las organizaciones (muchas veces influidas por sus mismos procesos), es decir, el cambio de carácter exógeno. Este cambio produce una presión externa sobre los requerimientos que debe anticipar la organización (contingencia) y, en razón de ello, ajustar los elementos o combinación de elementos propios de la identidad que pueden procesar mejor el cambio.

Entre los principales mecanismos de contingencia en el análisis de los escenarios futuros, Luhmann (1996) indaga sobre la capacidad de la organización de medir el comportamiento de acuerdo con sus propósitos. Siendo que una empresa persigue fines de lucro, puede analizar ciertos riesgos con la estadística e incrementar sus posibilidades de respuesta futura, pero no todo en la empresa se resume a objetivos económicos y, aun si lo fuera, su capacidad de prever escenarios futuros es limitada, de ahí que la capacidad organizativa (sistema de información, agrupación y de tecnificación) le permite actuar mediante gobernanza (acuerdo tácito) y formas de integración informativa (interoperabilidad).

Sobre este escenario de incertidumbre, los fundamentos de la identidad se ven comprometidos cuando los valores son afectados para garantizar la supervivencia. Por ejemplo, la calidad del producto, experiencia o servicio puede disminuir por factores del

entorno como una caída súbita de los precios o la falta de materia prima, con lo que el imaginario colectivo se ve perjudicado de manera negativa y, así, las operaciones futuras. La identidad se somete a un principio general, mediante la adopción de los valores básicos y a un principio diferenciador (valor diferencial), por la adopción de una cultura de trabajo.

Si se valora esa hipótesis en el escenario de pandemia del SARS-coV-2 que, para el segundo trimestre del 2020 enfrentó a las organizaciones profesionales en su actividad, llevando a cambios en los esquemas de socialización, principalmente en aquellas dedicadas a actividades fundamentales (como alimentación, salud o transporte), donde a la variable económica se le adhieren variables sociales (disminución del salario, distanciamiento y baja interacción del grupo de trabajo), psicológicas (estrés, ansiedad y preocupación por el contagio, entre otras), o físicos (contagio, cambio en el patrón de consumo y horas de sueño), así como intensidad y falta de información, se pone a prueba los medios de la planificación.

Pese a que la teoría de la identidad no se formuló ante este tipo de cambios, la alteración del proceso social de la empresa adelanta ya un problema para la definición de la identidad endo e inter grupal por casos como el del SARS-coV-2. Algunas pistas sobre este ajuste son advertidos por Sandoval (2014), quien advierte que los cambios profundos tienden a afectar la cultura, posiblemente la práctica, la visión estratégica, la estructura y otros elementos. Ante esta amenaza, se prevé la supervivencia de la organización, de su cultura y sus objetivos, ante la necesidad de constituir líneas de análisis deductivo (de lo particular a lo general) e inductivo (del general a lo específico) con la tecnificación de ciertos procesos informativos. La reestructuración debe ser integral, permitir la ruptura

con paradigmas obsoletos, ser constante, no discriminatorio y prever los posibles escenarios.

Para que ello se logre debe haber una correcta transferencia del conocimiento en ambas direcciones. Existen múltiples maneras de consolidarla, la mayoría depende de la estructura y los vínculos, pero la estrategia fundamental son las cadenas de valor. Entre más elaborado es el producto final o más actores involucrados hay en el proceso productivo mayores pistas brinda la interconexión de grupos, revelando que la globalización trae retos, pero también recursos de ajuste del comportamiento entre grupos y su adaptación social.

Estos cambios en las estructuras, la forma de interrelación de una identidad más individualista y las tecnológicas de la comunicación permiten, según Laudon y Laudon (2012), una sinergia en la entrada y salida de unidades cuando se juntan experiencias entre organizaciones o divisiones en las que la tecnología sirve como enlace estratégico para mejorar sus resultados o, incluso, como complemento del servicio prestado que les otorga en sí mismo un valor diferencial. En el ejemplo anterior, el conocimiento sobre el SARS-coV-2 con el uso de las TIC no se reduce a un criterio geográfico o productivo, sino a toda una red remota de actividades en industrias que obtienen información rápida de los efectos del virus: contagios, síntomas y medidas laborales preventivas más adecuadas.

Este tipo de situación, sea en un cambio gradual como es frecuente en el entorno, o drástico e impredecible, como los episodios de pandemia, desastres naturales o guerra, ponen en cuestión la capacidad de los mecanismos organizacionales y, dentro de este, el uso de la identidad como estrategia de ajuste en la cohesión con la actividad de grupo. Sin embargo, es de advertir que la auto-categorización no es suficiente para generar cohesión (identificación) ni discriminación (diferenciación) y requiere de la capacidad

del individuo de abstraer su contexto a favor del grupo; en consecuencia, en la última parte se analiza este tema.

5. La Identidad en las Organizaciones Modernas y el Uso de las TIC

Como bien lo señala Piñeyro (2020), la identidad es tanto el resultado de las fuerzas sociales actuando sobre las organizaciones, por el simple hecho de estar compuestas por individuos de la misma sociedad, como una estrategia lógica y consiente que crea un vínculo entre la organización y sus procesos clave (el valor diferencial). Por ello, la postura de la organización en la creación, la consolidación y la adaptación de la identidad son hoy en día un objetivo en sí mismo de su supervivencia, pero los recursos digitales usados en la comunicación contingente han cambiado este planteamiento, así como el de su aplicación.

El patrón de comportamiento complejo producto de la globalización, especialmente en la tercera ola económica (1850-1990) y en la cuarta ola tecnológica (1990-actualidad), someten a un proceso de aceleración en la previsión y planificación que es asumida por la organización de manera individual, mediante el diseño de planes de acción, políticas de prevención y formación continua del personal, y colectiva, por la estructura organizativa del mercado atendido y las relaciones con grupos externos (proveedores, comercios, entre otros).

Asumir por tanto, como se ha hecho en los primeros estudios de la TIS, que el ejercicio de autodefinición apunta a metas positivas, y que en efecto los grupos ejercen una dirección constructiva que garantiza la coherencia de su actividad, resulta ser en realidad una reducción, basada en el supuesto de que la competencia entre individuos reconduce la perspectiva de no adaptación del grupo. Lo que ocurre con los procesos de cambios vertiginosos es que la cultura organizacional, es decir, las normas y valores que

acompañan a la identidad como la asimilación, el pensamiento y el accionar de los grupos, cambia de forma, la cual no siempre es fácil de percibir y, por ende, de ser adoptada.

Por consiguiente, la conjugación entre los fenómenos de cambio complejos como los vistos en el contexto de la pandemia y del refinamiento de las TIC, como la telefonía móvil, los software, las aplicaciones con fines laborales, así como el trabajo en plataformas digitales han impactado los modelos tradicionales del trabajo y esto, a su vez, ha motivado un sentido de identidad más individual en el ámbito de grupo. Se han replanteado esquemas de identificación, mediante el cumplimiento de estándares de calidad mínima y de las especificaciones del resultado como sustituto del prototipo grupal.

Esto no indica la desaparición de la identidad, sino de un proceso conexo al formato tradicional que se basó en la socialización del grupo por uno donde se vinculan sus metas y complementariedad. Con esta situación ocurre un cambio en la estructura organizativa que se asemeja a nodos dinámicos (redes) que funcionan como grupos de trabajo mediante las herramientas de la tecnología que Belloch (2012, p. 4) divide en: comunicación asincrónica (correo electrónico, listas de distribución y grupos de noticias); acceso/uso de recursos informáticos (transferencia de ficheros, telnet y páginas web) y comunicación sincrónica (videoconferencias), con un enfoque de identidad basado en proyectos y control de resultados.

Vale resaltar que los nuevos esquemas no se encuentran lejos de conflicto. Su propuesta normativa y el control de las relaciones entre los grupos sigue siendo un desafío por asumir. En razón de ello, las estructuras internas han tendido a simplificar su configuración de manera que la comunicación entre los grupos sea cada vez más flexible y directa, sin pasar todo el tiempo por los mismos canales, lo cual había sido reducido por

las formas de organización jerárquica (funcionales y divisionales), pero que ahora han pasado a ser producto de esquemas horizontales que conllevan una relación entre el grupo más directa, puntual y temporal.

Lo anterior no quiere decir que las grandes corporaciones deban desintegrarse, sino que sus unidades replantean sus vínculos para que, ante cambios bruscos de la cultura (modelos de valores) y su afectación en la identidad, reduzcan el impacto en ciertas unidades sin que colapse a toda la organización. En aspectos prácticos es un mecanismo de contención de fallas, además de un refuerzo de la capacidad de las divisiones de mantener contacto preferencial con aquellos vínculos institucionales que cuenten con la mejor información disponible.

A este cambio del paradigma estructural de las organizaciones Castells (2000, p.223) le llama “desintegración del modelo organizativo de las burocracias racionales verticales”, que durante largo tiempo destacó en las grandes corporaciones como el modelo por excelencia en la relación de grupos laborales. Este hecho ha derivado en múltiples formas de organización, es decir, múltiples formas de relacionar los grupos a lo interno y externo, que Miles et al. (1997), relacionan con la entrada de una era de la innovación (1980 en adelante), donde proyectos y programas relacionan a las divisiones bajo esquemas red (vínculos preferenciales) o celulares (auto-coordinación) como muestra la Tabla 2.

Tabla 2

La estructura organizacional y el papel de la identidad en la organización moderna

	Forma Estructural	Identidad

Era de la innovación (1980 - actualidad)	Red	Los valores básicos no cambian drásticamente y los acuerdos permiten un sistema de confianza para establecer una identidad propia.
	Celular	Mantiene la identidad legítima y estable para coincidir con unidades con las que pueda interactuar.

Nota. Adaptado de Miles et al. (1997, p. 9) y de Rivas (2002, p. 34).

Mientras tanto, la forma de organización matricial señala por Miles et al. (1997) producto de la era industrial (1850-1970) se identifica en la configuración de Mintzberg (2005) en burocracia profesionales o adhocracias, de estructura flexible y actividades complejas en las que se aprovecha la matriz de tareas comunes entre divisiones, enlazando funciones con metas comunes. La era de la innovación genera nexos puntuales al acoplar valores comunes con actividades complementarias (cadenas de valor) entre cada individuo.

El ajuste de la identidad en la organización moderna promueve la reducción estratégica del tamaño de las unidades, aunque no lo haga a nivel físico, manteniendo principios generales en forma de valores comunes para relacionarse con su entorno, mientras que la identidad pasa de ser un concepto fundamental en la comunicación interna, una lengua común que define a sus miembros y le permite reaccionar con mayor precisión a cambios del mercado, la legislación o las situaciones coyunturales, sin

comprometer su estabilidad: una unidad puede ser afectada por el cambio a lo que el resto responderá evaluando sus capacidades internas.

Frente a esta adaptación estructural y tecnológica descentralizada, la identidad corporativa tiene un rol de coordinador horizontal (inter-grupal) en los procedimientos y el logro eficiente de tareas, mientras que en sentido horizontal (endo-grupo) la identidad organizacional es un factor que mantiene la cadena productiva vinculada mediante una red de tareas dentro y fuera de las TIC, siendo una identidad principalmente individualista.

En suma, las estructuras organizativas clásicas han servido para entender los vínculos de las divisiones, algo que experimenta una inminente transformación con perspectivas de autonomía en las unidades e interlocución entre los grupos impulsado por las TIC y la cadena de valor (acumulación de actividades que comprende la elaboración final de un producto, servicio o experiencia). Como consecuencia, la identidad no solo transforma las estrategias de información, sino que reduce el valor diferencial y la proyección de la imagen que, a fin de cuenta, indica el tipo de relación que tiene con el resto de actores.

6. Reflexiones Finales

Los procesos de cambio en las organizaciones, producto de la globalización y los nuevos esquemas tecnológicos, informáticos, comerciales y financieros, encuentran en las TIC un recurso de identidad flexible en un volátil entorno social. Ello ocurre mediante el establecimiento de las estrategias de grupo, la diferenciación cualitativa de sus miembros y el manejo de sus capacidades en acciones y metas dinámicas. La riqueza de tal escenario recae en su propiedad complementaria: vinculación de personalidad (diferencia), identidad (cohesión) e imagen (proyección), volviéndola una herramienta de gestión contingente ágil.

Razón de ello, es que la identidad social define el tipo y el grado de pertenencia del individuo a un grupo, a partir de las similitudes y las diferencias con el resto de sus miembros. En este proceso, el elemento simbólico ayuda a fijar a la identidad los valores, las normas, las costumbres y la cultura dominante en el entorno social; lo mismo contribuye a crear un valor diferencial, vinculando las fortalezas y oportunidades de forma estratégica, y cuyas características básicas son la complementariedad entre personalidad e imagen organizacional, la flexibilidad, la coherencia y la coordinación con la identidad corporativa.

Esta definición de la identidad organizacional y de sus características forma la base de la organización moderna y, de la misma manera, muestran los efectos que tienen las TIC en la adaptación organizacional. Al respecto, la teoría de la identidad social (TIS) pone en manifiesto cómo la auto-categorización de los miembros de un grupo, frente al impacto que generan las TIC en un liderazgo más individual y en objetivos cada vez más puntuales y complejos, refuerza la idea de que en la organización se encuentra la clave

para consolidar esta identidad a partir de la coordinación, la competitividad y la planificación contingente.

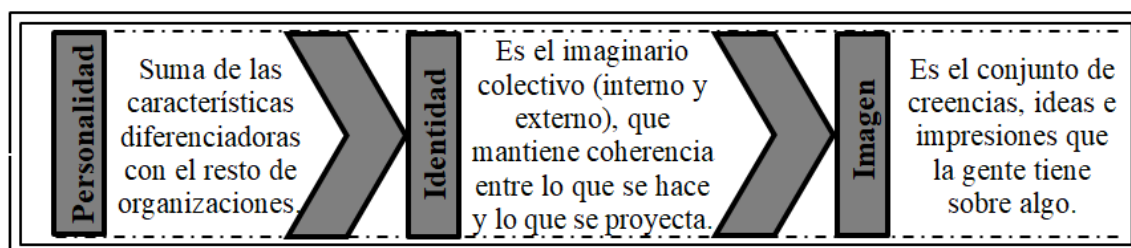
Estos cambios son un desafío para las formas de organización tradicional que, lejos de ser un hecho limitante, hallan en las TIC un recurso de adaptación progresiva sin tener que cambiar toda su estructura interna. Aun así, existen desafíos para la organización moderna, destacando: la rapidez de los procesos técnicos frente a la lenta adaptación social y jurídica; una identidad más restringida requiere de una mayor coordinación gerencial (identidad corporativa), para que el producto no se vea afectado de forma negativa, y finalmente, estos cambios requieren que la gestión sea parte del valor diferencial, siendo fundamental atender a la identidad como un reflejo del entorno social de la organización.

La Identidad y el Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como Reflejo Social de las Organizaciones Modernas

Cirera Bianco, José Manuel¹

Figura 1.

Proceso de construcción de la identidad organizacional



Nota. Adaptado de “La identidad organizacional y su influencia en la imagen: una reflexión teórica” (pp. 115-116), por E. J. Duque Oliva y L. A. Carvajal Prieto, 2015, *Suma de Negocios*, 6(13).

Tabla 1

Situación y estrategias de la identidad entre los grupos de la organización

	Estable	Inestable
Legítimo	Comparaciones seguras Permiten la cohesión inter-temporal de los endo y exo grupos manteniendo la identidad fija.	Los objetivos son logrados pero la relación del grupo no es la adecuada y debe replantearse gradualmente (<i>Estrategia B</i>)
Ilegítimo	Ocurre un prototipo estable entre el grupo pero los objetivos del grupo no se logran del todo. (<i>Estrategia A</i>)	Comparaciones inseguras Ni el prototipo de grupo ni los objetivos se consiguen. (<i>Estrategias A o C</i>)

Nota. Tajfel, adaptado por Scandroglio et al. (2008, p. 8).

Tabla 2

La estructura organizacional y el papel de la identidad en la organización moderna

	Forma Estructural	Identidad
Era de la innovación (1980 - actualidad)	Red Pueden ser estables, internas y dinámicas. Alianzas y acuerdos entre actores (socios y proveedores) que confían ya que el acuerdo es mejor que una situación de inestabilidad total.	Los valores básicos no cambian drásticamente y los acuerdos permiten un sistema de confianza para establecer una identidad propia.
	Celular Grupos auto-dirigidos o unidades autónomas que operan solas o en grupo de acuerdo a la complejidad y competitividad.	Mantiene la identidad legítima y estable para coincidir con unidades con las que pueda interactuar.

Nota. Adaptado de Miles et al. (1997, p. 9) y de Rivas (2002, p. 34).

Referencias

- Albert, S. & Whetten, D. (1985). Organizational identity in Cummings y Staw (Comp.) *Research in organizational behavior* (Vol. 6, pp. 263-295). JAI Press.
- Barba Álvarez, A. (2013). Administración, teoría de la organización y estudios organizacionales. Tres campos de conocimiento, tres identidades. *Gestión y Estrategia*, (44), 139-152.
- Bauman, Z. (1996). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En S. Hall y P. du Gay (Comp.), *Cuestiones de identidad cultural* (Primera edición, pp. 40-68). Amorrortu.
- Belloch Ortí, C. (2012). *Las Tecnologías de la Información y Comunicación (T.I.C.)*. Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/~bellochc/pdf/pwtic1.pdf>
- Bettencourt, B. Dorr, N. Charlton, K. & Hume, D. (2001). Status differences and in-group bias: a meta-analytic examination of the effect of status stability, status legitimacy and group permeability. *Psychological Bulletin*, 127(4), 520-542.
- Brown, R. (1995). *Prejudice in social psychology*. Blackwell.
- Capriotti, P. (2008). *Planificación estratégica de la imagen corporativa*. Instituto de Investigación en Relaciones Públicas.
- Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Alianza Editorial.
- Contreras Armenta C. y Hernández Rodríguez, E. (2011). Antecedentes teóricos y niveles de análisis de la identidad organizacional. *Nova Scientia*, 3(6), 158-179. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052011000200009&lng=es&tlng=es.

- Duque Oliva, E. J. y Carvajal Prieto, L. A. (2015). La identidad organizacional y su influencia en la imagen: una reflexión teórica. *Suma de Negocios*, 6(13), 114-123.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Alianza Editorial.
- Hogg, M. (1992). *The social psychology of group cohesiveness: from attraction to social identity*. Harvester Wheatsheaf & New York University Press.
- Hogg, M. & Terry, D. (2000). Social identity as self-categorization processes in organizational contexts. *The Academy of Management Review*, 25(1), 121-140.
- Jetten, J. Spears, R. & Manstead, A. (1999). Group distinctiveness and intergroup discrimination. En N. Ellemers, R. Spears & B. Doosje, *Social Identity: context, content and Commitment* (107-126). Blackwell.
- Laudon, K. C. y Laudon, J. P. (2012). *Sistemas de información gerencial*. Pearson.
- Longo, M. (2010). La identidad organizativa en la teoría de la organización: una aplicación en nuevas empresas de base tecnológica. [Tesis doctoral]. <https://repositorio.uam.es>
- Lucas, A. García, P. y Llano, S. (2013). *Sociología de las organizaciones. Influencia de las tecnologías de la información y la comunicación*. Fragua.
- Lumann, N. (1996). El concepto de riesgo. En J. Beriain. *Las consecuencias perversas de la modernidad* (pp. 123 – 154). Anthropos.
- Miles, R. Snow, C. Alwyn, J. y Miles, G. (1997). Organizing in the knowledge age: anticipating the cellular form. *Academy of Management Perspective*, 11(4), 7-24.
- Minztberg, H. (2005). *La estructuración de las organizaciones*. Planeta.

- Mouriz Costa, J. (12 de junio de 2007). *Relación imagen interna, imagen externa: un instrumento para la transformación cultural*. Comunicación Corporativa. <https://mouriz.wordpress.com>
- Haslam, S. y Turner, J. (1996). Un análisis de la prototipicidad desde la perspectiva de la categorización del yo. En J. Morales, D. Paéz, J. Deschamps, y S. Worchel. *Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y las relaciones entre grupos* (pp. 111-140). Promolibro.
- Ospina, R. (2006). La reingeniería de procesos: una herramienta gerencial para la innovación y mejora de la calidad en las organizaciones. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, II(2), 91-99.
- Piñeyro, R. (2020). Identidad organizacional. Conceptualización y análisis. *Cuadernos del INAP*, (14), 13-21.
- Tajfel, H. (1970). Experiments in intergroup discrimination. *Scientific American*, 223(5), 96-103.
- Tajfel, H. (1986). *Grupos humanos y categorías sociales*. Herder.
- Tajfel, H. y Turner, J. (1986). An integrative theory of intergroup conflict. En W. Austin y S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Brooks-Cole
- Rivas, L. (2002). Nuevas formas de organización. *Estudios Gerenciales*, 18(82), 13-45.
- Sandoval, J. (2014). Los procesos de cambio organizacional y la generación de valor. *Estudios Gerenciales*, 30(131), 162-171.
- Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.

Swieringa, J. y Wierdsma, A. (1995). *La organización que aprende*. Addison-Wesley

Iberoamericana, S.A.

Volpentesta, J. (2016). El impacto de las TIC sobre las estructuras organizacionales y el trabajo del hombre en las empresas. *FACES*, 2(46), 81-94.

Walker, J. (2005). *Sobre el concepto de organización*. [Documento en línea].

<http://repositorio.ugm.cl/handle/20.500.12743/1259>

Organizaciones Emergentes desde el Contexto del Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Emerging Organizations since the Context of the Use of Information and Communication Technologies

Auresnelly Maribel Torres Triana¹

Resumen

El contexto organizacional actual le corresponde enfrentar cambios, transformaciones y realidades propias del devenir histórico y de los desafíos que implican la relación y conducta del ser humano en ese terreno. En consecuencia, las organizaciones emergentes no deben ignorar la importancia de la tecnología, la información y la comunicación que se produce como resultado de la realidad que las rodea, así como del comportamiento y actividades humanas. Por consiguiente, se presenta como propósito general comprender las organizaciones emergentes desde el contexto del uso de las Tecnologías de Información y Comunicación. A tal fin, se realiza un estudio con diseño de investigación documental y paradigma cualitativo, puesto que, con base en la fundamentación teórica desarrollada durante la investigación, se consideran aspectos que permiten realizar un proceso de comprensión a través de una matriz ilustrativa teórica de las organizaciones emergentes desde el contexto referido. Como principal reflexión investigativa se resalta la significancia de las organizaciones emergentes como objeto de comprensión humana y social que se integra e interrelaciona en función de ampliar la razón de ser de la organización vista en términos flexibles, humanos y sistémicos, y, además, se subraya el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como principal herramienta de interacción tecnológica que se lleva a cabo en la sociedad actual del conocimiento. Finalmente, se establece que las nuevas tecnologías representan un gran reto en la cultura de las empresas, dado que las organizaciones empresariales deben afrontar y establecer competencias y procedimientos que permitan a sus trabajadores interactuar, capacitarse y auto realizarse en función de esa herramienta.

Palabras clave: Cambios Organizacionales, Tecnologías de Información y Comunicación, Sociedad del Conocimiento, Organizaciones Emergentes.

¹Economista/Abogado. Magíster Ciencias Contables y Doctorando de la III cohorte en Ciencias Organizacionales de la Universidad de los Andes ULA. Docente Universitario de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora UNELLEZ. Correo electrónico: auresnelly@gmail.com

Abstract

The current organizational context corresponds to face changes, transformations and realities of the historical evolution and the challenges that the relationship and behavior of the human being imply in that field. Consequently, emerging organizations should not ignore the importance of technology, information and communication that occurs as a result of the reality that surrounds them, as well as human behavior and activities. Therefore, it is presented as a general purpose to understand emerging organizations from the context of the use of Information and Communication Technologies. To this end, a study with a documentary research design and qualitative paradigm is carried out, since, based on the theoretical foundation developed during the research, aspects that allow a process of understanding are considered through a theoretical illustrative matrix of the emerging organizations from the aforementioned context. The main research reflection highlights the significance of emerging organizations as an object of human and social understanding that is integrated and interrelated in order to broaden the *raison d'être* of the organization seen in flexible, human and systemic terms, and also underlines the use of Information and Communication Technologies as the main tool for technological interaction carried out in today's knowledge society. Finally, it is established that new technologies represent a great challenge in the culture of companies, since business organizations must face and establish competencies and procedures that allow their workers to interact, train and self-perform based on this tool.

Keywords: Organizational Changes, Information and Communication Technologies, Knowledge Society, Emerging Organizations.

1. Introducción

La organización como objeto de estudio ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y de la historia, juntamente se ha ido generando nuevas perspectivas que desde la mirada ontológica y epistemológica requieren explicarla o comprenderla. Al respecto, la sociología es una de las disciplinas que permite entender a la organización desde el punto de vista de los cambios que se suscitan con el entorno social, en función del comportamiento y conducta humana. Ello entendiendo que “en el actual escenario mundial, los principales desafíos para las organizaciones provienen de los vertiginosos cambios del entorno. La globalización, la competencia, la tecnología, la responsabilidad social, el conocimiento, y los activos intangibles, demandan a las empresas serias modificaciones en sus estructuras y estrategias” (Viteri Moya, 2010, p.1). En este sentido, el contexto organizacional actual desde la mirada de las organizaciones emergentes le corresponde enfrentar cambios, transformaciones, realidades propias del devenir histórico

y de los desafíos que implica la relación y la conducta del ser humano en el terreno organizacional.

En principio, vale destacar que tal como expone Chiavenato (2002) “las organizaciones invaden nuestra sociedad [...] y una organización es una sociedad en miniatura” (p. 10); en consecuencia, “la organización, en tanto espacio social complejo, puede ser entendida como un punto de encuentro, donde se entrecruzan diversas lógicas de acción-política, cultural, afectiva, racional [...] múltiples actores que propugnan por diversos proyectos sociales y, por lo tanto distintas interpretaciones” (Montaño Hirose, 2004, p. 5).

Desde esta mirada, es necesario comprender a la organización actual dando pasos precipitados a la complementariedad e interconexión del surgimiento de una nueva forma general y amplia, manifestada en las denominadas organizaciones emergentes, las cuales comprenden el cambio como elemento natural para asumirlas rápidas, permanentes y complejas modificaciones del entorno de forma evolutiva. De esta manera, esta investigación se corresponde con una transición de la historia organizacional de la humanidad y, por consiguiente, de la sociedad, que se plantea estudiarlas organizaciones desde un enfoque del pensamiento sistémico.

En términos generales, la evolución de las organizaciones emergentes se dirige hacia el desarrollo de paradigmas que afronten la complejidad, en función de una nueva perspectiva mental sistémica que piensa y se desenvuelve en red para la generación de ideas en espirales colaborativas, de forma rápida, sencilla, ágil que maneja y gestiona la incertidumbre. Hay que mencionar además que las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) forman parte de la nueva era del conocimiento del siglo XXI, por lo que es ineludible implementarlas en cualquier área de la organización o espacio social

en el que el individuo se desenvuelve, a fin de poder mantenerse en un ambiente tanto competitivo como productivo, originado por el fenómeno de la globalización.

En este sentido, las organizaciones emergentes son mediadas a través de herramientas TIC, puesto que el marco contextual de estas es la época postindustrial², actualmente relacionada con la denominada sociedad de la información, cuya noción, según Leal y Atencio (2013) “se basa en los progresos tecnológicos” (p.21). Además, es importante señalar que actualmente al referirse a la conceptualización de sociedad informacional se consideran aspectos generalmente relacionados con una sociedad que ocasiona innovación, distribución, uso, aplicación, difusión e integración de la información significativamente, en los diferentes ámbitos económicos, culturales, científicos, políticos y sociales.

Así, existen diversas teorías y enfoques que refieren a la sociedad de la información, dado que representa un fenómeno mundial y de especial interés para ser estudiado por diferentes autores. Por ello, atendiendo a la postura de pensamiento de Manuel Castells, su aportación, según Crespi Serrano y Cañabate Carmona (2010), presenta una visión de la sociedad de la información, desde una perspectiva de la sociedad en red, para el cual, las estructuras sociales y actividades del hombre hoy en día son organizadas y llevadas a cabo desde un contexto de redes digitales, es decir, que a través de la creación de una red se permite organizar e interrelacionar una comunicación interna, en gran volumen de procesos administrativos como de procesamiento de información,

² Cabe destacar que los primeros cambios en la sociedad industrial se denotan con el constructo sociedad postindustrial que para autores como Bell (1973), citado en Crespi Serrano y Cañabate Carmona (2010), se refiere a la sociedad de finales de los años sesenta del siglo XX que se fundamenta principalmente en los servicios, a través de la información y no en la energía y en la producción de bienes tangibles.

como lo son, las redes de telecomunicaciones, la informática y el internet. También señala que no solo el uso de la tecnología es lo que caracteriza a una sociedad moderna, sino además otros aspectos relacionados con la cultura, la economía y la política de las diferentes sociedades.

De modo que es indiscutible que el uso de la información y de la comunicación constituye el medio que permite la adquisición de conocimientos, los cuales se perfeccionan con la interacción e integración de la sociedad globalizada. A esta se le denomina Revolución Tecnológica, mostrando similitud con la Revolución Industrial del siglo XIX, por cuanto, según Castells (2006), la tecnología de la información es para la Revolución Tecnológica, lo que las nuevas fuentes de energía a través de los combustibles fósiles e inclusive la energía nuclear surgieron para la Revolución Industrial, puesto que, la generación y distribución de la energía se caracterizó como un aspecto crucial para la sociedad industrial.

Sin embargo, se plantea que el uso de la tecnología de la información se caracteriza en la Revolución Tecnológica como principalmente dependiente de nuevos conocimientos e información, dado que si la primera Revolución Industrial, iniciada en la segunda mitad del siglo XVIII, no se fundamentó científicamente, esta se apoyó indiscutiblemente en el uso de la información, aplicando grandes conocimientos ya existentes que desarrollaron grandes transformaciones económicas, tecnológicas y sociales de la humanidad. Posterior a ello, en la segunda Revolución Industrial, se constituyen grandes cambios en términos de innovación tecnológica, en la que se adquiere la representación de la modernidad en su máxima expresión, afianzando de este modo las bases tecnológicas del siglo XX, como papel fundamental de la ciencia, con el propósito de incentivar a gran magnitud la innovación e información.

Conviene entonces precisar el significado de información, la cual Chiavenato (2002) define como:

Un conjunto de datos con un significado, o sea, que reduce la incertidumbre o que aumenta el conocimiento de algo. En verdad, la información es un mensaje con significado de un determinado contexto, disponible para uso inmediato y que proporciona orientación a las acciones por el hecho de reducir el margen de incertidumbre con respecto a nuestras decisiones. (p. 110)

Así pues, se comienza a determinar una integración entre comunicación e información y conocimiento, apoyada en las tecnologías emergentes que, según investigadores del Instituto de Investigación y Transferencia de Tecnología (ITT) de la Universidad Nacional del Noroeste de Buenos Aires (Russo, et al.2017),“son innovaciones en desarrollo que como su nombre lo dice en un futuro cambiarán la forma de vivir del ser humano brindándole mayor facilidad a la hora de realizar sus actividades [...]” (p.819).

Por su parte, las organizaciones emergentes surgen del movimiento tecnológico de la información, en el cual las TIC son su herramienta más representativa. En estas organizaciones se desarrollan actividades empresariales y gerenciales con una alta calidad de respuesta, así como de variedad de alternativas al momento de establecer estrategias de negocios con los clientes y con la dinámica de su entorno, lo que les permiten ser competitivas, desde un punto de vista integral con las distintas disciplinas del conocimiento. Asimismo, “las tecnologías se presentan cada vez más como una necesidad en el contexto de la sociedad donde los rápidos cambios, el aumento de la demanda y actualización de la información y de nuevos conocimientos se convierten en una exigencia permanente” (Russo et al., 2017, p. 820).

Por lo antes expuesto, se amerita hacer énfasis en las siguientes inquietudes ¿cómo abordar a las organizaciones emergentes desde el contexto del uso de las TIC? ¿La esencia de las organizaciones emergentes se basa en una relación con su entorno? En principio debe señalarse que las organizaciones emergentes asumen la disrupción de la organización clásica tradicional, mecanicista y rígida para generar una nueva organización atenta a su entorno desde distintas aristas: el medio ambiente, la política, la economía, el mercado mundial, las expectativas de consumidores, los clientes, la cultura, lo social y lo humano, sobre las cuales es necesario reflexionar en la organización actual.

De allí que, se muestra un fenómeno organizacional que se produce entre las diversas relaciones con el entorno que estriba en el comportamiento de la organización, así como en la satisfacción de las necesidades humanas que se pretenden considerar. Con base en este andamiaje, se pretende en esta investigación contribuir a la comprensión y análisis de una organización emergente, dada las condiciones actuales del uso de TIC que permiten lograr **la adecuada integración para evolucionar de manera sostenible**.

Por consiguiente, desde la perspectiva de la organización emergente, inquiera consecutivamente que el nuevo orden organizacional se fundamenta en la atención de las sociedades emergentes al cambio, revolución y morfogénesis, en función de la práctica y la realidad de su entorno, con la perspectiva de la identificación de particularidades, condicionantes y procesos que permitan equilibrar su funcionamiento, así como la garantía de su continuidad y permanencia dentro de la organización, los cuales están orientados a una verdadera disrupción organizacional.

2. Diseño de la Investigación

El abordaje metodológico de la presente investigación se encuentra basado desde el diseño de investigación documental y del paradigma cualitativo, por lo que este estudio

responde a un determinado enfoque o visión del mundo organizacional o realidad; es decir, a un paradigma. Porque, de acuerdo al enfoque de la investigadora, se persigue visualizar a la organización emergente como producto del entorno de la sociedad de la información y comunicación a través del uso de las TIC, lo que implica comprender y explicar su comportamiento. Por lo tanto, de acuerdo con Rojas Escalona (2014) “el paradigma representa una manera de observar al mundo, de explicar y comprender la realidad” (p.19).

En este sentido, la investigación cualitativa se ubica en el hecho de orientar la investigación hacia problemas relacionados con la experiencia humana, así como el fenómeno que se pretende estudiar: comprender a las organizaciones emergentes desde la mirada del uso de las TIC, sobre el que se aspira comprender en su contexto natural y con vista en las percepciones acerca de la realidad que lo rodea. Ello en consonancia a que el paradigma cualitativo, “se trata del estudio de un *todo integrado* que forma o constituye una unidad de análisis” (Martínez, 2016, p.160).

Además, la investigación responde a un diseño de investigación documental, el cual según el “Manual de trabajo de grado de especialización y maestría y tesis doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador” (2011), refiere al: “Estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza [...] La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor” (p.20).

Por lo tanto, el presente estudio desde la investigación documental, se desarrolla de acuerdo con la fundamentación teórica surgida de fuentes secundarias, documentos electrónicos, textos y trabajos de investigación, los cuales aportaron la contextualización

teórica que permite comprender aspectos teóricos sobre el objeto de estudio a través de un transcurso reflexivo que aborda la realidad organizacional vista en términos prácticos, flexibles, complejos, humanos e integral.

3. Construcción del Objeto de Estudio

Las organizaciones de hoy generan incertidumbre y desafíos humanos y administrativos que hacen que la organización se muestre y se comporte como fenómeno organizacional; es por tanto en este nivel donde se ubica la primera labor de reflexión, comprensión y análisis de la transformación organizacional, puesto que los avances de la ciencia y la dinámica global cada vez son más exigentes y cambiantes, los cuales, demandan transformaciones organizativas profundas.

En tal sentido, el cambio organizacional hacia la construcción de una nueva forma o cultura organizacional apunta hacia la reflexión y comprensión de su comportamiento y sus procesos de existencia en un marco práctico, interpretativo, dinámico, flexible y lógico, generado por la actividad administrativa y gerencial. Ello, conduce a aspectos relacionados a las organizaciones de la sociedad actual y del futuro que se introducen en la dinámica global a pasos acelerados, con sus redes de información y comunicación, que busca y necesita aumentar sus niveles de productividad y competitividad en función de proporcionar el potencial creativo e innovador de sus trabajadores.

En virtud de lo planteado, la situación problemática se centra en el desafío de transitarla brecha cultural y paradigmática que se suscita en el ámbito de la cultura organizacional existente y predominante, que corresponde a las empresas tradicionales, y la cultura organizacional deseada, propia de la sociedad del conocimiento y de la información. Implica la comprensión, análisis, estudio y reflexión mínima que envuelve la realidad organizativa que lo caracteriza, así como la integración e interconexión de los

elementos que se encuentran en su entorno, los cuales influyen y afectan a la organización. Por otra parte, el problema implica reconocer la complejidad existente de un tipo de organización horizontal y flexible que permita alcanzar estrategias de gestión que posibiliten lograr mayores grados de calidad de vida laboral entre el ser humano, la organización y la sociedad, a fin de evitar estructuras organizativas cada vez más inciertas e incomprensibles.

Ante tal situación, desde el contexto de las TIC en las organizaciones emergentes se involucran aspectos trascendentes que en las últimas décadas han producido una aceleración inédita en la vinculación existente entre las personas y las tecnologías, donde sin lugar a dudas la sociedad actual está inmersa en un mundo de productos tecnológicos, tal como lo afirman Russo et al.(2017) al señalar que el uso de “las tecnologías se presentan cada vez más como una necesidad en el contexto de la sociedad donde los rápidos cambios, el aumento de la demanda y actualización de la información y de nuevos conocimientos se convierten en una exigencia permanente” (p.820).

Es decir, hoy en día persisten transformaciones y cambios en las organizaciones y, por ende, en la sociedad, los cuales han tenido lugar incluso en la vida cotidiana gracias a la incorporación y uso de nuevas y sofisticadas TIC, por lo que posiblemente en la actualidad mantenerse al margen de estas puede significar desaprovechar todas las oportunidades que ofrecen.

En este sentido, la problemática de las organizaciones emergentes desde el contexto de las TIC implica profundizar en aspectos que afectan al entorno, así como asumir sus rápidas y permanentes modificaciones, como son: la estabilidad del mercado, la virtualidad, la apertura comercial, la comunicación, la competitividad, la innovación, el conocimiento, el valor humano, entre otros. Estos amenazan continuamente el

desenvolvimiento, la innovación y el desarrollo de la organización en general, puesto que generalmente su naturaleza sistémica es estática, lineal, monótona y dependiente, conservadora y tradicional. No obstante, se requiere de una nueva cultura organizacional y de un cambio de paradigma organizacional, por lo que la investigadora se fundamentará en las conceptualizaciones y posturas de diferentes autores relacionado con la temática planteada.

Por consiguiente, el criterio de la investigación se orienta a la reflexión del cómo y el porqué de las organizaciones emergentes, considerando el contexto del uso de las TIC, puesto que se revisa el cambio y la transformación del paradigma organizacional, a través de la interpretación, comprensión y análisis del fenómeno, con base en la realidad organizacional actual. De este modo se está pensando en lograr una ventaja competitiva y con ello, en la persistencia de la organización. En definitiva, se propone en estas notas comprender a las organizaciones emergentes desde la mirada del uso de las TIC.

4. De la Organización Tradicional a la Organización Emergente

Sin lugar a dudas, las organizaciones surgen como resultado de atender las necesidades de las personas, dado que a través de estas se constituyen la base fundamental para crear, desarrollar, producir y distribuir todos los bienes y servicios de consumo de los seres humanos. Por ello, es fundamental considerar que forman parte y todo de la sociedad, puesto que, generalmente se deben ajustar y se adaptan a un entorno cambiante. Por lo tanto, Rodríguez (2004), citado por Chávez Hernández y Torres Sanabria (2012), señala que “el término organización hace referencia al conjunto de elementos sociales y técnicos que se encuentran en permanente interacción con el entorno” (p. 104) asimismo, Leal y Atencio (2013) dicen que “en los tiempos actuales, el eje central de las

organizaciones es el humano, de ahí radica la capacidad de cambio, adaptación, aprendizaje gradual e innovación [...] pequeñas acciones individuales pueden generar grandes cambios” (p.26).

En tal sentido, la denominación de organización ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y de la historia, conjuntamente se han ido generando nuevas perspectivas que desde las distintas posturas de pensamiento requieren explicarla o comprenderla. Por ello, se atribuye la posibilidad de entender y transformar a la organización desde el punto de vista de los cambios que se suscitan con el entorno social en función del comportamiento y conducta humana en la organización, por lo que, para su abordaje es de indicar los efectos de reflexionar desde tres enfoques, como lo son, de acuerdo a su significado, función administrativa y entidad. Para lo cual, según Franklin Fincowsky (2009), señala que:

Desde un punto de vista literal, **organización** es la acción o efecto de organizar u organizarse, esto es, disposición, arreglo, orden; como parte del **proceso administrativo** es la etapa en la que se define la estructura organizacional, la forma de delegar facultades, el enfoque para manejar los recursos humanos, la cultura y el cambio organizacional; como **unidad productiva** una organización es una entidad social orientada hacia la consecución de metas con base en un sistema coordinado y estructurado vinculado con el entorno. (p.4).

Con base en lo antes expuesto, una organización puede realizar diferentes actividades en relación con todo lo que lo rodea y debe actuar conforme a las nuevas exigencias y a las transformaciones rápidas y de gran profundidad de la sociedad, bajo un entorno de importantes cambios que intensifican la competencia y modifican sus

estructuras. Esto implica que desde el terreno de la organización emergente se desenvuelve en función del desarrollo del ser humano, en constante interrelación con su entorno, con el propósito de que la organización logre ser altamente competitiva, flexible, abierta y práctica, para alcanzar con éxito las exigencias de calidad y eficiencia que imponen los nuevos retos y desafíos del mundo organizacional. A tal fin, la organización debe estar insertada en las redes globales de comunicación, que se caracterizan por una acelerada expansión del conocimiento, a través de la incorporación de herramientas tecnológicas, las cuales marcan el horizonte hacia nuevas formas de trabajo y productividad que ponen en entredicho el modelo tradicional organizacional.

En virtud de lo antes planteado, el modelo de organización tradicional, se formula sobre la base de un paradigma clásico y lineal, puesto que se estructura en función de reglas, jerarquías, control de la productividad, división del trabajo, impersonalidad, comunicaciones formales, reglamentaciones, rigidez; esto quiere decir que la organización se realiza en función de objetivos organizacionales netamente orientados a la maximización económica y financiera de la empresa.

Sin embargo, en el campo de las organizaciones actuales se proyecta un nuevo paradigma organizacional, caracterizado por organizaciones que adoptan un pensamiento sistémico de manera flexible, práctica y dinámica. Las mismas sufren transformaciones de forma continua, que, sin duda, están orientadas a los nuevos tiempos de la información y de la comunicación, así como de los valores humanos, sus conductas, sus comportamientos y formas de relación e interacción laboral, profesional y personal en función de la búsqueda del conocimiento.

Desde el contexto de organización emergente, es importante señalar el nacimiento de su conceptualización, puesto que, en los últimos años se ha ido considerando una serie

de ideas desarrolladas en torno a la organización y a la gerencia emergente. Por ello, es necesario, comprender las implicancias que tienen los nuevos paradigmas de la ciencia humana, en cuanto a los cambios paradigmáticos que surgen en la organización actual.

En este sentido, García Casanova (2009) menciona que el inicio de la organización emergente, se debe fundamentalmente al cambio paradigmático y estilo gerencial de abordar hoy día la organización, puesto que se parte principalmente hacia una transformación en el enfoque, método y contenido de su objeto de estudio, así como de la vinculación de estos tres aspectos teóricos que explican, precisamente, la emergencia de un nuevo paradigma no de manera cuantitativa sino cualitativa, al comprender y explicar la realidad desde otras perspectivas.

Con respecto al enfoque de la organización emergente se caracteriza por cambios significativos en la forma de percibir y entender la realidad en el que se ha desarrollado la ciencia, en función de los cambios con el entorno, en un mundo globalizado, cambiante, incierto y competitivo, que sin lugar a dudas ha propiciado una transformación en la visión de las organizaciones. Por su parte, en relación al método está determinado por el enfoque o la forma de comprender la organización, así como el entorno en el que se desenvuelve. Por lo tanto, a una nueva organización, le corresponde una metodología basada en considerar la complejidad, la globalización, la incertidumbre, la diversidad, y las redes.

En referencia al contenido, se desarrolla de acuerdo al enfoque que se determine, para lo cual se consideran aspectos relacionados con la implementación de estrategias, calidad, talento humano, cultura organizacional, cooperación, liderazgo, actitudes, mejora continua, competencias y aprendizajes.

De este modo, una organización emergente está conformada por un conjunto de elementos de forma integrada, cuya estructura interactúa y se intercomunica como un todo con el entorno que se desarrolla continuamente producto de las vivencias y experiencias que transforman la esencia de su forma; fundamentada en valores y estructuras que apoyan y aceleran el desarrollo organizacional, en función de los nuevos retos y desafíos del mundo organizacional, el cual es cada día cambiante, por lo que la interacción con su entorno es un factor determinante.

Ahora bien, de acuerdo con Day et al.(2001), citado en Leal y Atencio (2013), existen diversas formas de organización emergente, las cuales son: (a) la organización virtual, basada en el conjunto organizado de relaciones entre empleados, proveedores y clientes tanto en el interior como en el exterior de la empresa, unidos principalmente por el uso de la tecnologías, (b) la organización en red, fundamentada sobre las relaciones entre unidades de trabajo autónomas o semiautónomas que producen un producto, (c) las prolongaciones, basadas en las nuevas relaciones que se establecen entre los objetivos propuestos por la empresa y sus estructuras de autoridad, (d) la organización ambidiestra, constituida cuando en una firma se relaciona el uso de nuevas tecnologías y el mercado, (e) la organización estímulo-respuesta, vinculada a empresas que se enfrentan a cambios en función de ciertas áreas de la organización y (f) la organización invertida, correspondiente a organizaciones donde la gerencia, los sistemas y los procesos se concentran en la satisfacción del cliente.

Las nuevas formas organizacionales, según los diferentes modelos de organización emergente en las que se desenvuelven, se han desarrollado en consonancia con las exigencias y transformaciones del entorno, lo cual implica la emergencia de entender y tratar la realidad de estas de otra manera, para garantizar la autorregulación de

las organizaciones, así como una mayor eficiencia en el alcance de sus objetivos organizacionales. Estas transformaciones se caracterizan por el aumento de la competencia, el avance tecnológico, las condiciones del mercado, la evolución constante de las necesidades del individuo en cuanto a la valoración, actitudes, aptitudes, y conocimientos, además de otros elementos que han llevado a las organizaciones actuales a replantear sus objetivos y metas.

5. Los Retos de las TIC desde la Perspectiva de la Complejidad y su Relación con las Organizaciones como Sistemas de Aprendizaje

La creciente complejidad en el mundo de las organizaciones hizo necesaria la obtención de nuevas teorías capaces de enfrentar los múltiples problemas relacionados entre sí, en virtud de lo cual la teoría de sistemas se presenta como una teoría capaz de manejar y resolver aspectos relacionados a la complejidad. En este sentido, se establece como necesario aludir al concepto de sistemas, puesto que, sin lugar a dudas, está abocado a la existencia y necesidad de la organización actual y porque se hace ineludible reflexionar acerca del comportamiento del hombre en la organización, dada la influencia que tiene para determinar en gran parte su actividad organizacional. Por lo que se considera que:

Es imposible comprender el comportamiento individual o las actividades de las organizaciones [...] fuera del sistema social en el cual interactúan. Una organización humana es un sistema social; sus diferentes segmentos y funciones [...] no se comportan como elementos aislados. Cada parte influye sobre todas las restantes. Cada acción tiene repercusiones en toda la organización, porque todas las unidades humanas y no humanas están conectadas. (Lucas Marín et al., 2013, pp. 180-181).

De acuerdo a lo antes planteado, la intervención del ser humano desde el contexto de análisis del sistema se hace en una realidad organizacional más compleja, puesto que las personas intervienen y participan con la capacidad de toma de decisiones de manera impredecible en función de la gran cantidad de variables que participan en su entorno, conformándose así complejas representaciones de las organizaciones. Por ello, según Lucas Marín et al. (2013) al considerar los diferentes tipos de variables interrelacionadas que forman parte de la estructura básica del sistema, generalmente es aplicada en gran parte a la empresa o entidad, pues la organización está compuesta de partes interdependientes asociada a una estructura propia sin perder de vista el medio exterior que lo rodea. Asimismo, dichos autores indican que:

La teoría de sistemas aporta al estudio de las organizaciones una perspectiva global que trata de tener en cuenta todas las variables o aspectos de la realidad, que pueden ser importantes para su funcionamiento, tanto si pertenecen a la organización como si forma parte de su entorno (p.190).

En virtud de lo antes planteado, existen elementos del sistema centrados en el aprendizaje, dado que se deben a la emergencia de organizaciones que aprenden, las cuales hacen que hoy en día se generen alternativas teóricas y prácticas, suficientemente aplicables al dinamismo del mercado, que subrayan el uso intensivo de las TIC, por cuanto, indiscutiblemente, la conectividad a la red, ha transformado la manera de trabajar y aprender, lo que es atribuido al funcionamiento esencial de un entorno globalizado. Por consiguiente, “el aprendizaje permite incorporar nuevos conocimientos y mejorar procesos, [...] partiendo del aumento de la capacidad de aprendizaje a nivel individual, se posibilita la acumulación de conocimientos útiles a la organización, en tanto su

aplicación y utilidad fortalecen el desarrollo [...] de ventajas competitivas” (Nevis et. al., 1995, citado en Vargas Jimenez et al. 2017, p.101).

Este último planteamiento conduce a reflexionar sobre el enfoque de sistema de información, que Olave Cáceres (2006), citado en Galvis et al. (2006), define “como un enfoque centrado en la tecnología de la información software aplicada a las necesidades empresariales” (p. 3), lo que implica que, dentro de las generalidades en torno a las TIC y su relación con la sociedad de la información, la comunicación representa un elemento determinante en la construcción del nuevo tipo de sociedad actual, es decir, de un proceso que se determina en función de un cambio de paradigma social y cultural.

Por su parte, Crovi Druetta (2005) establece que la sociedad de la información se fundamenta sobre la base de un proceso de construcción que se cruza e interconecta de diversas formas, de acuerdo a la situación particular de cada país. El advenimiento de esta sociedad trae consigo la incorporación de las TIC a la vida humana y, por ende, a la organización, es decir, se incorporan a las prácticas y actividades cotidianas y sociales de las personas el uso de la red, los ordenadores y la telefonía digital, por lo que puede ser caracterizado como un proceso complejo y dinámico.

Cabe entonces mencionar que existen diversas razones de índole cultural, política y económica que impulsan al cambio de las estructuras sociales, convirtiéndose de esta manera en un nuevo paradigma, es decir, la sociedad actual se enfrenta ante transformaciones en el modelo general de pensamiento e ideas para toda la sociedad. En este contexto, se visualiza la construcción de una sociedad de la información en un nuevo modelo, donde, al mismo tiempo, se transforman los procesos productivos de los medios ya existentes, realizado sobre las nuevas formas de producir a partir de las TIC. Por ello, Castells (2000), citado en Crovi Druetta (2005, p.28) dice que “tecnología es sociedad, y

esta no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas”, lo que implica que la transformación de las sociedades se deben a si estas deciden dedicar o no su potencial a la innovación de la tecnología y al uso de herramientas técnicas, conformadas principalmente, por el manejo de la interactividad, el lenguaje multimedia, el desarrollo del software y el del hardware, así como a la flexibilidad de los procesos.

En este mismo orden de ideas, para García-Álvarez (2013) “el uso de las TICs permite a las organizaciones ser más competitivas mediante el desarrollo de una mayor flexibilidad y dinamismo, características esenciales para competir en el actual entorno empresarial” (p.324). Dicho autor considera que desde el contexto de las organizaciones emergentes, “actualmente, el entorno empresarial se caracteriza por ser más dinámico y complejo” (p.323), por lo que en este nuevo entorno la eficiente competitividad de las empresas vendrá determinada indiscutiblemente por el uso de las TIC, ya que a través de estas herramientas se permiten la creación y valor del conocimiento dentro del ámbito organizacional, los cuales permiten a las empresas adaptarse a los cambios externos y a todo aquellos que factores que le afecten y le rodean .(Pérez y Dressler, 2017, citado en García-Álvarez (2013).

Desde este contexto, se canaliza la flexibilidad y dinamismo del uso de las TIC en la organización desde la perspectiva de sus trabajadores y desde la visión de la organización. Por ello, en cuanto a los trabajadores se trata principalmente de explorar el verdadero potencial y capacidad de aprender que tienen los miembros que forman parte de la organización, conformado por la integración de tecnologías de información, al utilizarlas para la toma de decisiones en sus diferentes niveles y funciones. En suma, el dinamismo se debe a la capacidad transformadora que tiene el trabajador, a través de los grupos sociales, para manejar los procesos y el conocimiento de la información y

comunicación. De igual manera, la flexibilidad se manifiesta por medio de la virtualización de las relaciones sociales de trabajo, la educación y la participación, en las que se incorporan el uso de las tecnologías en la organización.

6. Brecha Cultural y Paradigmática de la Organización Emergente

La organización emergente, propia de la sociedad del conocimiento, se caracteriza por la flexibilidad en sus estructuras, diseños de trabajo y competencias, la cual se manifiesta en la manera de superar la forma clásica, mecanicista, lineal y rígida de la organización tradicional que trasciende hacia el cambio cultural y paradigmático, en función de la capacidad para asumir riesgos, iniciativas, entre otros aspectos que implica mayores desafíos para la organización actual.

Un aspecto relevante, según Rojas Ramírez (2004), de este nuevo escenario postindustrial, denominado también como sociedad de la información y del conocimiento, es que las organizaciones que se necesitan hoy en día requieren de cambios y transformaciones en sus estructuras centrados principalmente en el ser humano, capaces de construir efectivas relaciones de confianza que permitan hacer sentir a los trabajadores seguros y protegidos en las actividades de la organización, para superar el temor y el miedo como rasgo emocional típico de las organizaciones tradicionales, puesto que solo desde la confianza se puede obtener innovación y creatividad, lo que propicia que estos se comprometan e involucren en las perspectiva de futuro que tenga la organización.

De igual manera, para Rojas Ramírez (2004) la organización emergente se asume como parte de la llamada sociedad del conocimiento, la cual corresponde a una nueva cultura organizacional que presenta rasgos o características como son: la conformación de estructuras de tipo horizontal, la comunicación directa, la asertividad, la solidaridad, el interés hacia el saber, el aporte a otros. Esta se presenta, con base en los cambios de los

valores y las actitudes de las personas como miembros de una organización, de forma sistémica entre los objetivos y metas de las personas y la organización. Frente a lo señalado, el autor citado indica que:

Cabe plantearse entonces la posibilidad que en numerosas organizaciones y empresas exista una “brecha cultural” entre el perfil de la (cultura) existente correspondiente a las empresas tradicionales y la “cultura deseada” propia de la llamada sociedad del conocimiento, es decir, con los valores, estilos, costumbres, formas de dirigir y de relacionarse relativas a la pertenencia e interacción en red (p. 64).

En este orden de ideas, los procesos de cambio cultural requieren de la comprensión y reflexión de la cultura actual organizacional, para redefinir e introducir nuevas concepciones, paradigmas y significados que faciliten, mejoren o modifiquen la dinámica y estrategia de la organización. Por lo tanto, indiscutiblemente, la preocupación por los aspectos culturales en el ámbito empresarial se ha convertido en uno de los elementos fundamentales de estudio y gestión en la vida de las organizaciones.

Asimismo, dada la creciente incertidumbre de la competencia del entorno en la actividad empresarial, se impulsa a las organizaciones a adaptarse al ritmo de cambio e innovación progresivo en función de las nuevas exigencias de la sociedad, conformándose, así, un nuevo estilo diferenciador que permite a las empresas desenvolverse como “comunidades de desarrollo personal y social para aquellos con quienes se relaciona: empleados, proveedores, clientes y vecinos” (Lucas Marín et al., 2013, p. 302). Desde esta perspectiva, las organizaciones deben procurar una nueva sensibilidad basada en la solidaridad, que se caracteriza por la necesidad de aportar un entorno de valores, en función de las expectativas de los miembros de la organización,

así como la tendencia al éxito de desarrollo personal, en cuanto a la calidad de vida y no visto solo en términos materiales o económicos, sino de autodesarrollo personal, semejante a las propias capacidades y aptitudes del individuo, por lo que la organización debe tomar en cuenta los nuevos criterios de realización de sus trabajadores.

En rigor, las características sociales, económicas y humanas del entorno de la organización propicia el interés de la importancia de la cultura en el seno de las organizaciones actuales. Al respecto, Lucas Marín et al. (2013) señalan tres características intrínsecas de la cultura: “a) si se comparte socialmente; b) si se transmite entre generaciones; c) si requiere aprendizaje; pues la cultura no es innata sino que se adquiere mediante procesos de socialización” (p. 303). Por consiguiente, la brecha cultural y paradigmática en el que emerge la organización actual se debe, fundamentalmente, a la existencia de características básicas del comportamiento humano como miembro de la organización, en su capacidad propia de aprender, socializar y decidir, en virtud de que los individuos definen su entorno en relación a las funciones propias de la vida y de la comprensión de la realidad.

Por su parte, Sojo (2015), señala que la cultura digital a través del uso de la red y del internet se ha posicionado contundentemente como instrumento de cambio de las nuevas manifestaciones de las organizaciones y las relaciones sociales alrededor de los individuos. En tal sentido, la influencia del internet a la sociedad se ha generado las nuevas formas de realizar actividades como lo es la comunicación a través del uso del correo electrónico, mensajería de texto, el multimedia, los cuales, han modificado sin lugar a dudas, el comportamiento y la forma de pensar del individuo en la sociedad actual.

7. Consideraciones Finales

En virtud de lo expuesto en el presente estudio en relación a las organizaciones emergentes desde el contexto del uso de las TIC, es menester considerar aspectos significativos que resultaron como producto de comprensión y reflexión de los hallazgos.

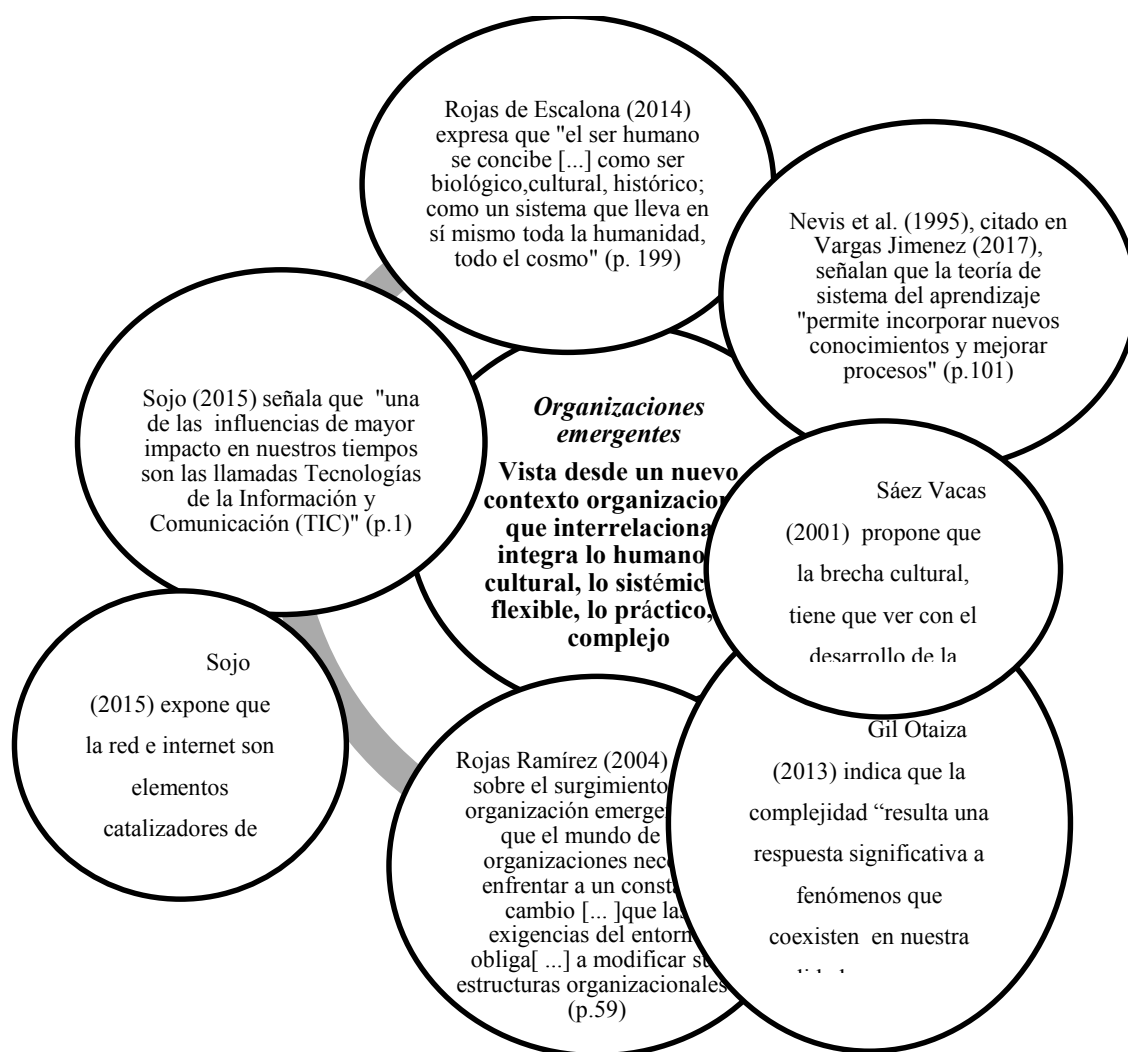
En este sentido, surge que la relación de organizaciones emergentes desde la perspectiva de la complejidad y de los sistemas de aprendizaje orienta a la organización actual hacia la flexibilidad de los procesos organizacionales, en cuanto a la toma de decisión bajo escenarios inciertos, de incertidumbre, cambiante e inestables, que indiscutiblemente caracterizan a las organizaciones hoy en día, donde, de igual forma, es necesario irrumpir al paradigma de la organización clásica, rígida y lineal para ser transformado y sustituido por la información, el conocimiento y el aprendizaje.

Del mismo modo, se visualiza la organización actual, es decir, organizaciones sumergidas en el uso de las TIC, como integrante de una sociedad emergente, lo cual implica que las organizaciones deban reaccionar más rápidamente a los cambios del entorno, la competencia, la globalización, el mercado y el cambio tecnológico. Por su parte, las organizaciones emergentes se corresponden a nuevas formas de organización de acuerdo con la dinámica del entorno, en el que el uso de las nuevas tecnologías son altamente predominante, constituyéndose así la configuración de las sociedades emergentes en función de la información y la comunicación, donde indiscutiblemente el eje central de las organizaciones es el ser humano.

Asimismo, desde el terreno de la cultura organizacional como brecha paradigmática de la organización emergente, se halla que las nuevas tecnologías representan un gran reto en la cultura de las empresas, dado que las organizaciones empresariales deben afrontar y establecer competencias y procedimientos que permitan a

sus trabajadores interactuar, capacitarse y auto realizarse en función del conocimiento frente a las TIC. Igualmente, se presenta de forma ilustrativa la comprensión de las organizaciones emergentes desde el contexto de las TIC, lo cual corresponde a los hallazgos obtenidos por medio de la revisión documental e interpretación teórica llevada a cabo durante la investigación.

Figura 1: Matriz ilustrativa y teórica de las organizaciones emergentes desde la mirada del uso de las TIC



Finalmente, se reflexiona que actualmente la sociedad organizada vive constantes transformaciones en sus estructuras dada la introducción de las nuevas TIC en todos los ámbitos del diario vivir, puesto que se está cambiando la forma de hacer, pensar y actuar

de las personas y, por ende, de la organización. Surgen así las organizaciones emergentes cuyo verdadero desafío es comprender y reflexionar que las organizaciones están conformadas por seres humanos que actúan de manera autónoma e independiente, en función de su naturaleza, y por tal razón no deberían ser controlados y tratados como simples máquinas.

Por consiguiente, deberían quedar atrás las formas de organización tradicional que no permiten enfrentar las exigencias y expectativas de la sociedad, por cuanto sus estructuras organizacionales se representan desde un esquema piramidal y jerarquizado, donde su prioridad va dirigida a la optimización de los resultados y no a la optimización de las competencias de las personas que lo conforman. Por el contrario, el propósito fundamental de la organización emergente radica en mejorar los niveles de desarrollo personal, de productividad, de eficiencia, de desempeño, de calidad y de mejoramiento continuo, desde una perspectiva de pasar de estructuras tradicionales rígidas, clásicas, mecanicistas a estructuras horizontales o planas que corresponden a descentralizar el poder de decisión, pero al mismo tiempo resolver problemas que aparecen en la toma de decisiones, el cual es repartida a lo largo de la estructura de la organización.

Las organizaciones emergentes fomentan variaciones profundas en cuanto a la forma de interrelacionarse con todo lo que lo rodea, puesto que basa su operatividad en estructuras organizacionales altamente flexibles y complejas con una creciente conciencia de sí mismas, que permiten la interacción y la comunicación entre sus miembros con su entorno.

Entonces, el fundamento de la organización emergente es que frente a los retos, los desafíos y la incertidumbre de los nuevos paradigmas de la organización actual deben buscarse soluciones a los problemas humanos, gerenciales y administrativos. En este

sentido, los procesos de cambio en la cultura organizacional son una respuesta que producen las organizaciones de manera espontánea y práctica a las transformaciones que sufren del entorno, pues comprenden que el carácter sistémico del aprendizaje de las mismas condiciona su existencia y permanencia.

En función de lo antes expuesto, la creación e innovación de organizaciones emergentes permiten ampliar la razón de ser de la organización, lo cual conduce a la mirada de la organización como el todo que interrelaciona e integra los procesos y operaciones que llevan a cabo las personas para conseguir sus fines. En consecuencia, se precisa el uso de las TIC como herramienta de interacción tecnológica para la obtención de mayores ventajas competitivas.

Referencias

- Chiavenato, I. (2002). *Administración en los nuevos tiempos*. Mc Graw Hill.
- Chávez Hernández, N. y Torres Sanabria, G. (2012). La organización inteligente en un ambiente de aprendizaje: una exploración de sus aspectos generales. *AD-minister*, (21), 101-115. <https://www.redalyc.org/pdf/3223/322327351007.pdf>
- Castells, M. (2006). *La Sociedad Red*. Alianza Editorial. http://200.3.145.35/rid=1RB3JLR4J-PQQRVZ696/LaSociedadRed_Manuel_CastellsI.pdf
- Crovi Druetta, D. (2005). La sociedad de la información: una mirada desde la comunicación. *Ciencia - Academia Mexicana de Ciencias*, 56(4), 23-37. https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/56_4/la_sociedad.pdf
- Crespi Serrano, A. y Cañabate Carmona, A. (2010). *¿Qué es la Sociedad de la Información?* Universidad Politécnica de Cataluña. <https://core.ac.uk/download/pdf/41758981.pdf>

Franklin Fincowsky, E. B. (2009). *Organización de empresas*. Mc Graw Hill.

<https://naghelsy.files.wordpress.com/2016/01/enrique-franklin-organizacion-de-empresas.pdf>

García-Álvarez, M. T. (2013). El rol de las tecnologías de la información y la comunicación en la gestión del conocimiento: un desafío estratégico en el nuevo contexto empresarial. *Revista de Ciencias Sociales*, XIX(2), 322-333.

<https://www.redalyc.org/pdf/280/28026992011.pdf>

García Casanova, R. (2009). La organización emergente. *Cuadernos Unimetanos*, (18), 25-28.

[file:///C:/Users/Mi%20PC/Downloads/Dialnet-LaOrganizacionEmergente-3998887%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Mi%20PC/Downloads/Dialnet-LaOrganizacionEmergente-3998887%20(1).pdf)

Galvis Lista, E. A. Gómez Flórez, L.C. y González Zabala, M. P.(2006). Aprendizaje organizacional y sistemas de información -un reconocimiento de las concepciones predominantes. *Revista de la Facultad de Ingenierías Fisicomecánicas UIS*, 5(2), 163-176.

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistauisingenierias/article/view/1728/2112>

Gil Otaiza, R. (2013). *Tiempos complejos ¿fin del método científico?* Universidad de los Andes.

Leal, A. y Atencio, S. (2013). Hacia las sociedades emergentes. *Revista Venezolana de Ciencia y Tecnología URBE*, 4(1).

<http://ojs.urbe.edu/index.php/revecitec/article/view/1470/1432>.

Lucas Marín, A., García Ruiz, P. y Llano Aristizábal, S. (2013). *Sociología de las organizaciones. Influencia de las tecnologías de la información y la comunicación*.

Editorial

Fragua.

<http://eduteka.icesi.edu.co/gp/upload/libro%20sociologia%20de%20las%20organizaciones.pdf>

Martínez, M. (2016). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI y sus Dificultades Estereotípicas*. Editorial Trillas.

Montaño Hirose, L. (2004). *Los estudios organizacionales en México. Cambio, poder, conocimiento e identidad*. Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Occidente, Miguel Ángel Porrúa y H. Cámara de Diputados.

Rojas Ramírez, G. H. (2004). La organización emergente en la sociedad del conocimiento. Consideraciones sobre “el peso de la noche” cultural en la dirección de las organizaciones. *Revista Enfoques: ciencia política y administración pública*, (2), 57-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96015055004>

Rojas de Escalona, B. (2014). *Investigación cualitativa. Fundamentos y Praxis*. FEDUPEL.

Russo, C., Sarobe, M., Ado, M., Ahmad, H., Alonso, N., Alvarez, E., Bendati, N., Charne, J., Cicerchia, B., De Vito, M., Di Cicco, A., Esnaola, L., Fernandez, D., Guasch, M., Jaszczyszyn, A., Jatip, N., Lencina, P., Llanos, E., Luengo, P., Yamel, L. (2007). *Informática y Tecnologías Emergentes* [Documento de Conferencia]. XIX Workshop de Investigadores en Ciencias de la Computación, Buenos Aires, Argentina, pp. 819-823. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/62436>

Sojo, W. (2015, [septiembre 22](#)). *Influencia e importancia de las TIC en las organizaciones*. Gestipolis. <https://www.gestipolis.com/influencia-e-importancia-de-las-tic-en-las-organizaciones/>

Sáez Vacas, F. (2001). Infotecnología: la brecha cultural. *El Mundo*. <http://dit.upm.es/~fsaez/OtrosArticulos/infotecnologiaBrechacultural.html>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2011). *Manual de Trabajos de Grado*

de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. Fondo Editorial de la

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, FEDUPEL.

Vargas Jimenez, M. D. C., Farez Arias, M. R. y González Illescas, M. (2017). El

aprendizaje organizacional a partir de sistemas de control interno. Un enfoque en

las asociaciones rurales. *INNOVA Research Journal*, 2(9), 98-110.

<https://doi.org/10.33890/innova.v2.n9.2017.283>

Viteri Moya, J. (2010). Responsabilidad Social. *Revista Enfoque UTE*, 1(1), 90-100.

<http://oaji.net/articles/2015/1783-1426291813.pdf>

OTROS ARTÍCULOS

La Configuración Organizativa y la Innovación en Tiempo Nuevo.
Miguel A. Monsalve Rivas.

Nueve aproximaciones diferentes a la Ciudad de Mérida, Venezuela (1980-2020) para construir un concepto complejo e integrado de CIUDAD
Oscar Aguilera.

Salud mental y migración. Un estudio cualitativo.
Diana Montero-Medina y Gisela Delfino.

El maíz o grano de las Indias occidentales: nuestro pan desde hace días.
Rita Jáimez Esteves.

La arquitectura moderna bajo la mirada de la deconstrucción: metáfora, representación e interpretación en Venezuela.
Ana Elisa Fato Osorio.

Representaciones socioculturales de hombres del hielo y guías naturales en los andes venezolanos para la adaptación al cambio climático.
Maira Mendoza de Rebaque.

Etnobotánica y el trabajo de campo en los estudios etnográficos: una mirada epistemológica desde la filosofía.
Silvana B., Villarreal Rivas.

Adopción en Perspectiva Comparada
Alexandro M. Namem.

Francisco Tamayo y su accionar político-social y académico en Mérida. Venezuela.
Carlos Camacho.

Implementación de un plan educativo- infantil de concientización ambiental desde la praxis a través de procesos pedagógicos conducentes a la protección de microcuencas del Municipio de Floridablanca.
José Vicente Portilla Martínez.

El Emprendimiento Social en el Contexto Contemporáneo
José Misael Hernández Ardila.

Los colores de la inseguridad interna.
The colors of internal insecurity.
Afrodita Pino.

La Configuración Organizativa y la Innovación en Tiempo Nuevo

Organizational Configuration and Innovation in a New Time

Miguel A. Monsalve Rivas¹

Resumen

Las organizaciones están vinculadas a sus áreas de influencia, a sus entornos (micro y macro) y a sus épocas, circunstancias que redundan en el consciente con su inconsciente colectivo sobre quienes las desarrollan, expresada en la tarea medular y lo complementario de su actividad (lo humano del asunto). Estas peculiaridades hacen a cada entidad particular y proponen configuraciones estructurales, sobre todo en tiempos desiguales o de cambio. Es cuestión fundamental de la teoría de la organización, delimitada en el asunto del diseño organizativo, caracterizar lo heterogéneo de cada forma o estructura y la diversidad de tendencias. Siendo la tarea de este artículo reconocer tales formas organizativas en la era digital y cuál orientación puede ser la probablemente adecuada, conversando con el mito griego, sus pobladores y arquetipos, en un breve exordio de la fábula clásica que pretende motivar la imaginación, la gestión del conocimiento y las ideas en una suerte de arquitectura organizacional. Se hace uso de la idea alternativa registrada en la bibliografía más conveniente para la construcción de nuevas estructuras organizacionales en el mundo remoto.

Palabras clave: Organización, innovación, formas-organizativas, arquetipos, remoto.

Abstract

Organizations are linked to their areas of influence, their environments (micro and macro) and their times, circumstances that result in the conscious with their collective unconscious on those who develop them, expressed in the core task and the complementary nature of their activity (the human of the matter). These peculiarities make each entity particular and propose structural configurations, especially in unequal or changing times. It is a fundamental question of the theory of the organization, defined in the matter of the organizational design, to characterize the heterogeneity of each form and the diversity of tendencies. Being the task of this article to recognize such organizational forms in the digital age and which orientation may be the most likely appropriate, conversing with the Greek myth, its inhabitants and archetypes, in a brief exordium of the classic fable that aims to motivate the imagination, the management of knowledge and ideas in a kind of organizational architecture. Use is made of the alternative idea recorded in the most convenient bibliography for the construction of new organizational structures in the remote world.

Keywords: Organization, innovation, organizational-forms, archetypes, remote.

¹Abogado. Especialista en: Resolución de Conflictos, Negociación y Arbitraje, Dinámica de Grupo / Intervención Psicosocial, Derecho Administrativo. Magister Scientiae en Desarrollo Agrario. Doctorando en Ciencias Organizacionales (ULA). Correo electrónico: miguelmonsari@gmail.com

1. Introducción

“Los individuos son monoteístas, quieren un dios a la vez, pero las organizaciones son politeístas, necesitan el dios adecuado a cada rol”

Eugenio A. Marchiori, (2015)

Este artículo pretende dirigirse a personas con interés en la diligencia empresarial y el desarrollo organizativo, sugiriendo la relevancia de la época digital con estimación a los referentes que reposan en las memorias de la humanidad, el tiempo y las inspiraciones no tradicionales de las configuraciones estructurales, para repensar y propiciar lo alternativo de los modelos.

Este papel de trabajo es el resultado de rastrear contenidos de la sociología y la psicología social de las organizaciones con asiento transdisciplinario que surge de la poesía, la mitología, la filosofía y la historia de lo humano, la ciencia política y el arte por lo inconmensurable de su expresión y su lenguaje, con el propósito de añadir inspiración a la generación de opciones de formas organizacionales. Procura abrir un atajo sobre terrenos probados. La intención es mover a la reflexión, incentivar la curiosidad y la imaginación, en virtud del desarrollo de las competencias humanas, que requieren la comprensión de *Psique*² (con su orden y sus sabotajes, sin dejar de ver y volver a ver las raíces originarias de la organización humana desde la tribu.

El pensamiento universal amontona la experiencia de los personajes que preceden y que siguen con su energía acompañando la humanidad. Aprovecharlo

² *Psique* representa en el mito griego el alma, la esencia de la razón humana, de una belleza inconmensurable, mortal osada y el amor de Eros.

convenientemente puede prevenir tropiezos, ahorrando infinidad de quijotadas anímicas y bastas. Se acude a la sabiduría recogida y registrada por Mnemosine, para estimular el pensamiento, pues, de sus gestiones de la mano con lo creativo, estribará la persistencia de las *organizaciones*.

Sobre la evolución de las formas organizativas, siguiendo las escuelas clásicas del pensamiento organizativo, que raudamente se actualizan por la afluencia de investigaciones y estudios sobre lo organizacional en estas décadas de inicio de siglo, se aborda lacónicamente con la mirada de Miles (1997), citado por Zapata (2006), para apreciar lo característico de los modelos de las configuraciones estructurales en diferentes estadios. Se destacan tres etapas históricas, a saber: la estandarización desde 1870 (Jerarquía funcional: Centralización divisional y Matriz: Descentralización), la personalización desde 1950 (Divisional y Matriz / La red) y la innovación desde 1990 (La red y forma celular), proceso en el que se aprecia como la distribución piramidal va adecuándose al cambio que ofrece el tiempo y flexibilizando hasta llegar a la fase de la información, el conocimiento y la creatividad, razón por la que estas formas llegan hasta el tiempo actual con todas sus variables y ajustes.

Lo complejo y lo dinámico del entorno en el comportamiento de las organizaciones se toca con prudencia, para seguir apreciando la importancia que tiene el macro-entorno y los vecinos en la estructura y formas de la organización.

Con el apoyo en las referencias de Blanco (2010), sobre la obra “*Los Dioses de Management*” de Charles Handy (1978), se conversa con el mito griego, para discurrir

sobre cuatro tendencias arquetípales de la gestión y formas organizativas, procurando dejar consciencia, claro, con su inconsciente.

Para concluir se menciona la confrontación de dos personajes pobladores del mito griego³: entre el héroe Teseo, fundador y rey de Atenas, y el bandido Procusto (también llamado Procustes o Damastes / avasallador y controlador, el posadero de la Ática en Grecia periférica, quienes orientan, como a modo de profilaxis sobre las formas organizativas, argumento suficiente a nuevas brechas para modelos en el tiempo del mundo remoto o el de la realidad virtual, dejando las conveniencias e inconveniencias en la dirección de las organizaciones que amenazan a los colaboradores y en otros crea alianzas con ellos.

2. Referencia de la Evolución de las Formas Organizativas

Miles (1997), citado por Zapata (2006), apunta lo conceptual y lo característico de las formas organizativas, de una manera reflexiva sobre lo que ellas componen desde su influjo y para lo que contribuyen, utilizando la sinonimia de los términos organización y empresa y de la misma manera cuando sugiere lo organizado. También refiere como semejante a las formas organizativas y las configuraciones estructurales. Muestra este autor, con sentido lógico, cómo dar carácter a la estructura, al proceso de gestión y a la dirección de la organización de modo integral, reafirmando que el impulso estriba en las fuerzas e influencias del entorno. Esta acción conlleva ordenar activos de la empresa, recursos, tareas y trabajo en la diligencia medular de producir bienes y servicios, cuya expectativa de resultado es el acomodamiento al tiempo nuevo intentando una conducción

³ El mito griego fue declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, religión de la antigua Grecia, genialidad de la literatura clásica.

eficaz. En acuerdo con este antecedente la evolución de las formas organizativas pasan por tres períodos principales, a saber: *la estandarización, la personalización y la innovación.*

Continuando con Miles (1997), propone la estandarización en función del desarrollo de las formas jerárquicas: funcional, divisional y matricial. Después la personalización, caracterizada por un mercado más riguroso y competitivo, la empresa es obligada a aproximarse cada vez más a las necesidades de los consumidores. En último lugar, el tiempo de la innovación, que aparece al término de la década de los ochenta del siglo XX, etapa en que las formas organizativas acentúan el avance, la gestión, la propagación y la divulgación del conocimiento en la organización. (Zapata. 2006).

El proceso evolutivo, según Miles, se asienta en tres inclinaciones cardinales: la primera, propiciando mayores oportunidades a los integrantes de la organización, con el propósito de favorecer el desarrollo de capacidades y la auto-organización. La segunda, procurando el aumento del número de empleados proclives a las actividades innovadoras. Y la tercera, ofreciendo a los miembros de la empresa oportunidades anímicas sobre la propiedad de los clientes, los mercados y los productos. Estas propensiones han predeterminado y caracterizado lo particular de las formas organizativas de las primeras décadas de este siglo XXI (Zapata, 2006).

Constante con los expresados estadios, aparecen las redes de empresas, iniciándose en los años sesenta del siglo pasado. Es en este lapso cuando surgen las formas organizativas con características orgánicas, con el activo y agregado de la información (Zapata, 2006). Esto es, la importancia que han cobrado los sistemas productivos, desde los estudios de fenómenos asociados en ocasión de las empresas en el contexto de las relaciones con los externos, que inciden de cualquier forma en el

comportamiento de las organizaciones. (Carroll, 1993; Gibson, 2000; citados por Becerra Rodríguez, 2008).

Otras formas organizativas a estimar se presentan en la etapa o fase de innovación, con fundamento en la teoría burocrática y la teoría orgánica⁴ que se relacionan con configuraciones estructurales a considerar como referencias en este documento. Así, se tiene *la forma hipertexto*, diseño organizativo propuesto y desarrollado por Nonaka (1994) y Nonaka y Takeuchi (1995, citados por Rojas Dávila y Torres Briones, 2017), que aprecia a la organización como una composición de superposición de capas o estratos organizativos, con el propósito de ofrecer una base estructural para la creación de conocimiento empresarial. Esta forma se concentra en las habilidades y las capacidades de los colaboradores, distribuidos entre los diferentes contextos para constituir un ciclo dinámico de gestión de conocimiento, que establecerá la cabida necesaria de la empresa para innovar y enfrentar las pretensiones del entorno. Por otro parte, está *la forma horizontal*, propuesta encaminada por Ostroff (2000, citado por Zapata, 2006), cuyos estudios llevo a cabo en las reconocidas empresas Motorola, Kodak y General Electric. Esta se fundamenta en la organización vertical clásica, es decir, el trabajo se divide en unidades organizativas con criterios objetivos para su segmentación, como las tipologías de los clientes, los productos y los mercados donde participa la empresa, entonces el diseño de la organización está en torno a los procesos y no a las tareas individuales.

Prosiguiendo con este planteamiento se encuentra *la organización plataforma*, idea de Ciborra (1996), quien utiliza el término *plataforma* como una metáfora y

⁴ Lo **orgánica** insiste en las ideas de las personas y la vía social, propone una estructura que se adapta, permitiendo los cambios necesarios por su flexibilidad. Lo **burocrática** asume una estructura rígida, de procedimientos ajustados, con controles estrictos, jerarquización de los procesos y relaciones impersonales, por lo que hay limitaciones al cambio.

representa la idea de una organización que opera dentro de una gran turbulencia. Dicho enfoque se asemeja al *modelo hipertexto* de Nonaka (1994), pues no rechaza el conocimiento y la experiencia acumulada mediante los procesos formales de las formas organizativas tradicionales, incorporando en el mismo sentido condiciones que la convierten en una opción flexible y adaptable a los entornos cambiantes, inquietantes y desconcertantes. Sigue *la forma N* de Hedlund (1994), que desarrolla este modelo basado en las diferencias existentes entre los enfoques de gestión del conocimiento de las experiencias de occidente y las japonesas, haciéndolo a través de relacionar características organizativas como el sistema de selección, entrenamiento y rotación del personal, los modelos de carreras profesionales y el diseño particular de las estructuras organizativas (Zapata, 2006).

Continuando con esta referencial reseña, se presenta *la forma federal*, noción ofrecida en los trabajos de Handy (1993), citado por Zapata (2006), con fundamento en pretéritas filosofías políticas para la organización de los estados mediante el federalismo, consistiendo en la diligencia de principios políticos como una alternativa para dirigir las empresas que a su vez son más complejas y sometidas a cambios permanentes y a entornos turbulentos. Finalmente, se muestra *la forma en red*, que atiende a la globalización y el cambio tecnológico, yuxtapuesto a la desregulación y los cambios de los datos demográficos de la fuerza de trabajo, en la que se ha generado una realidad competitiva que exige de las organizaciones, además de eficiencia, flexibilidad en su estructura y en el trabajo que desarrollan sus miembros. En este orden, la estructura en red accede a una considerable plasticidad y acomodo a los factores inconstantes del entorno, entregando su disposición y actividad a la idea de que *es mejor hacer menos cosas pero mejores*, más que amontonar recursos que propicien una carga bastante pesada

para la entidad, de acuerdo a los autores Snow, 1992; Miles y Snow, 1995; citados por Zapata, 2006.

En atención a las consideraciones expuestas, y en opinión de quien suscribe, las formas organizativas en términos de su progreso, precisan la estimación mensurada del entorno y las áreas específicas de influencia con todas sus variables y actores, por lo ininteligible del efecto que recae sobre las organizaciones. Análogamente ocurre con las dinámicas que son tan desiguales como referencia para cada caso en particular.

En la construcción de este instrumento se precisa en el tercer ciclo que apunta a la innovación de acuerdo a Miles (1997) citado por Zapata (2006), por la oportunidad que tiene en el momento común a la denominada perspectiva de la aldea global o mundo digital y remoto, para proponer nobles disposiciones orgánicas en las entidades que deben adecuarse, por la demanda que deviene de las circunstancias emergentes. Se destaca en la referencia bibliográfica discurrida para el desarrollo del presente artículo, sobre todo en el ítem de la innovación las investigaciones sobre el *management*⁵, que no es un modelo, tampoco un método, en consecuencia el requerimiento es conocer su asiento epistemológico por lo estratégico, que consiente en manifestar cómo se implantan las interacciones entre lo humano y lo no humano y la presencia del arte, la

⁵ Según Edgar Varela Barrios y Ernesto José Piedrahita (2017):

El discurso managerial supone una racionalidad humana, por ello construye un sistema de saber instrumental que es transversal: el saber-hacer es empírea, una lógica técnico-instrumental, de corte proteico. Esta naturaleza múltiple, transformable y su enorme adaptabilidad, son causas centrales de su buen suceso, de su gran aplicabilidad, lo que fundamenta en términos prácticos, sus pretensiones de universalismo. El mapeo de protocolos como contribución del *management* clásico es central, es por ello que tiene tanto peso como ciencia social dominante porque las grandes empresas multinacionales y la administración pública, vía el *New Public Management* parten de su puesta en acción para el desempeño de las organizaciones. Su capacidad interpretativa, práctico-experimental y también normativa, así como la relación dialéctica entre experimentación, normalización y las maneras como se gesta la globalización lo constituyen como un discurso no dogmático, en permanente construcción y reconstrucción, con acciones colectivas articuladas a la práctica. (p. 764)

literatura, la técnica y la ciencia, conteniendo en su período posterior, la automatización de los procesos sociales y hasta la inteligencia [artificial](#) en razón de la oscilación equilibrio/desequilibrio social y organizacional (Varela Barrios y Piedrahita 2015).

Sobre la base de lo disertado de las formas organizativas y su avance hasta este tiempo, llegamos a las señaladas como organizaciones virtuales (OV). Al respecto, Gentilin (2015) discierne con el apoyo de varios autores que mencionan, sobre su caracterización, así indica la diversidad de acepciones respecto al término, por los autores que proponen más bien grados de virtualidad así refiere a Rivas Tovar (2002), siguiendo el concepto de virtualidad, la aprecia como algo estratégico y aplicable a todas las organizaciones conforme a Venkatraman y Herderson (1998), que se integra a los planes de la organización tradicional y originando nuevos procesos con Palacios Osma, Tarazona Bermúdez, y Forero Pinzón (2012). También, facilita que los miembros de estas entidades trabajen juntos, aun con distancia espacial y temporal según Wiesenfeld, Raghuram y Garud, (2006). Asimismo, el concepto de redes (temporales) como sinónimo de las OV, esto es, redes de organizaciones que se estructuran mediante las tecnologías de información y comunicación (TIC), para colaborar, participar e intercambiar numerosas ideas y ventajas competitivas que agrupadas permitirá alcanzar un objetivo común y específico, que una vez alcanzado el propósito por el cual se formó la estructura, se disuelve de acuerdo a Byrne (1993).

Otra referencia en términos conceptuales de la literatura existente en esta área de las formas organizativas es de Romanelli, con la intención de delimitar por todo lo que las caracteriza como organización, sobre todo su aspecto identitario, diferenciándola de esta forma como unidad de cualquier otra, pero también al mismo tiempo las clasifica

como un miembro de un grupo de organizaciones análogas, sin particularizar o dar jerarquía a la influencia del entorno (Zapata, 2006).

En contraposición a la propuesta de Miles, Greiner (1972) plantea que una organización no está determinada por las fuerzas externas, pero si por su propia historia. Mostrando que se deben ponderar las fuerzas internas alcanzadas por la organización, ya que el comportamiento de acuerdo a las expectativas o esperanzas será definido por los eventos anteriores y las experiencias, mas no por situaciones futuras. En este orden, el autor traza las fases de desarrollo a través de que las compañías crecientes, que tienden a ser influenciadas y marcadas por su evolución y su revolución.

Con cavilación y aun cuando la literatura sobre la evolución de las formas organizativas es densa, esta selección que antecede este apartado del documento, persigue subrayar la repercusión de las áreas de influencia o fuerzas externas del entorno sobre las organizaciones, rasgo sociológico pertinente e importante que resulta determinante para la evolución, desarrollo y permanencia en el tiempo.

En resumen, la época nueva o remota arrastra las configuraciones estructurales a contextos emergentes que precisa ajustar medios para lograr fines, argumento necesario que debe hacer uso de la flexibilidad, tomando en consideración el entorno y sus variables, adecuándose al tiempo, al espacio y al cambio en razón de su propósito.

3. Lo Complejo y lo Dinámico del Entorno en el Comportamiento de las Organizaciones

La incidencia del ascendente natural del entorno o área de influencia sobre la organización determina su fomento, sostenibilidad, evolución, estructura, comportamiento y forma organizativa, aunque esta última debe obedecer a una sucesión de comedimientos, algunos naturales y otros del conocimiento por el vínculo inexorable

a la realidad social. Asintiendo la delineación y delimitación de la empresa por la capacidad e identificación de las habilidades de las personas que la desarrollan, mediante la dinámica de la gestión y generación de conocimiento, lo que determina cuantiosamente la capacidad de la organización para innovar y enfrentar las exigencias del ambiente, riesgos, adversidades y el tiempo en el que participa.

La industriosa dinámica de la organización va definida y sostenida por sus integrantes, el desarrollo interno, la gestión del conocimiento y la influencia de las externalidades propias del medio en el que se encuentra establecida. Esta consideración la hace compleja y particular diferenciándola de cada una de las experiencias en la diversidad de entidades.

El entorno (**político, social, demográfico, tecnológico, económico, entre otros**) de una organización, precisa el examen de todas las variables externas, con la atención a los factores de este orden, por la **influencia que pueden tener en la diligencia y los resultados de gestión**. La evaluación de estos factores y variables facilitan la definición del macro-entorno y miden la influencia de sus elementos para identificar oportunidades, riesgos y amenazas. (Gaynor,s.f.).

La complejidad está marcada por **el número de variables externas de carácter relevante, es decir las** que tienen un impacto significativo en la organización. Y el dinamismo de esas variables es **la velocidad que propicia circunstancias complejas en el macro-entorno**. Un ejemplo: el agricultor de trigo y la aerolínea, pues, la evolución del precio del rubro agrícola es menos volátil que la del precio de los billetes de avión, sobre todo en este tiempo o puede ser época diferente de los encuentros remotos o pretéritos. Por lo tanto, el dinamismo del entorno de las aerolíneas es mayor que el de los agricultores. (Gaynor s.f.).

Los entornos ininteligibles, complejos y dinámicos poseen un considerable nivel de incertidumbre, y las organizaciones están sometidas a una serie de variables externas impredecibles que pueden resultar explosivas. Entonces, lo conveniente es aproximar el conocimiento del medio para atenuar la influencia negativa de tales variables.

4. Conversando con el Mito sobre las Formas Organizativas en Tiempos de Cambio

Además de los autores referidos en cada agregado de este artículo, por la importancia de sus contribuciones en los antecedentes, evolución y apreciación de las configuraciones estructurales en el tiempo, se tiene la apreciación de Blanco (2016), cuyas calificaciones lo reseñan en las áreas de calidad, estrategia y liderazgo de las organizaciones. De sus ideas se celebra las consideraciones de los contenidos de la obra Handy (1978): *“Los Dioses de Management”*, para regresar a los dioses mitológicos, porque son materia prima para captar mejor el equipaje de la imaginación oral, la simiente que brota en el ímpetu que deja hilar un lenguaje próximo a la emoción, a la estética y versatilidad del alma humana (Bustamante, 1997). De esta manera, permite conversar con el mito griego con motivo a su incidencia en la cultura organizacional existente en las empresas, reflejada en los símbolos de cuatro deidades del olimpo griego: el gran Zeus, el guerrero Apolo, la sabia Atenea y Dionisos, el que se consagra a lo divino en la adversidad.

Con maestría Handy (1978) caracteriza desde la cosmovisión de la mitología clásica, las formas organizativas que están marcadas por la dirección de las entidades. En este esbozo, se adiciona la subyacencia en la memoria del inconsciente colectivo junguiano⁶ que determina la presencia y repercusión en el comportamiento de los que

⁶ Según Karl Gustav Jung (2009):

dirigen las organizaciones, esto desde la psicología tradicional analítica, siempre con su consciencia, que permite la advertencia de una manera diferente para este tiempo, convocando el cuento y la fábula en los avatares de la nueva realidad de la época que ahora se conoce como virtual.

En el mismo orden, se apunta sobre el *management* y las figuras arquetípales referenciadas en el planteamiento de Handy (1978), y su vinculación a las proposiciones clásicas y contemporáneas de la sociología de las organizaciones en Francia. Estas proposiciones nuevas o pretéritas, comprendidas en los referidos contenidos teóricos, tienen como único propósito motivar la reflexión para su actualización, proponiendo resolución a circunstancias inciertas. Así lo expresa Urteaga (2012), figurando cuatro opciones: Perspectiva uno, la organización se concibe como un ensamblaje heterogéneo, fundamentado en el requerimiento de justificar las organizaciones en la existencia de una pluralidad de regímenes de acción. Opción dos, aprecia a la organización como un campo con un sistema estructurado y jerarquizado donde existen dominantes y dominados, que se manifiesta tanto en la administración pública y las políticas públicas. Interpretación

En cada individuo, aparte de las reminiscencias personales, existen las grandes imágenes “primordiales”, como Jacobo Burckhardt las ha llamado atinadamente; son posibilidades de humana representación, heredadas en la estructura del cerebro y que producen remotísimos modos de ver. El hecho de esta herencia explica el increíble fenómeno de que ciertas leyendas estén repetidas por toda la tierra en formas idénticas. Explica también por qué nuestros enfermos mentales pueden reproducir exactamente las mismas imágenes y relaciones que conocemos por textos antiguos. He dado algunos ejemplos de esta clase en mi libro sobre *Transformaciones y símbolos de la libido*. No afirmo con esto, en modo alguno, la *herencia de las representaciones*, sino solamente de la *posibilidad de la representación* cosa que es muy distinta, (p. 101-102).

tres, asimila la organización a una red, lo que permite a la vez precisar el análisis estratégico y renovar el estudio de las innovaciones. Y una última disquisición que forman las instituciones totales.

Prolongando esta conversación de estructuras de la organización y el mito griego, aquí emprendida, se exhorta para identificar el primer patrón a quien preside el Olimpo y reina sobre la Tierra y el Cielo, la cultura de Zeus o como la denomina el Handy (1978) “cultura de club”. Esta propuesta se asienta en las relaciones personales que mantiene un líder o director dominante sobre todos los miembros que integran la organización. Se presenta en un contexto característico de organizaciones medianas, gobernadas por la jefatura, que frecuentemente es del fundador o del colonizador de la empresa, que prescribe únicas e inviolables líneas primordiales y estratégicas de la entidad. Insistiendo por lo adjetivo y cardinal de este modelo que se aglutina en las relaciones personales, con la toma de decisiones y consultas cara a cara.

El arquetipo de Zeus está presente en los directores del proceso, rigen el destino de la organización desde su curul olímpico, para ser temidos, respetados y atrevidamente amados, considerando las circunstancias. Es la expresión del líder magnánimo, poseedor de la experiencia y la pericia, que atiende a su intuición para los desafíos y cambios. La cultura de club exige personas independientes, responsables y el que mantiene en funcionamiento la organización.

En el segundo patrón, está el dios Apolo o la cultura de los roles, imagen arquetipal que es un tanto común en las grandes organizaciones, con notoriedad del compromiso desde la dirección. Esta cultura está delimitada por las reglas, normas, estatutos, resoluciones con procedimientos. La toma de decisiones se realiza de manera

colectiva, considerando todas las instancias comprometidas e involucradas en cada asunto.

Apolo, soberano de la ley y el orden, propone la cultura de la lógica, el control y la burocracia. Los procesos y el trabajo de los empleados, se describen con prolijidad de actividades a efectuar. En este tipo de empresas los directivos y responsables controlan la sujeción de la actuación al procedimiento previsto. La toma de decisiones estratégicas reposa solo en la dirección de la organización. Generalmente, esta rigidez de contención a normas, hace muy compleja la adaptación a los cambios en el tiempo. La creencia en estas entidades se concentra en dominar la información, el conocimiento, las habilidades y la experiencia para conseguir adoptar la estrategia conveniente.

En el tercer estándar esta la representación de Atenea o cultura de las asignaciones o tareas, en la que la estrecha compenetración y colaboración sella el trabajo y la relación entre los miembros de la organización. Desempeño amparado en un gran número de nuevas empresas, aquí tiene privilegio el valor del trabajo sobre los empleados. Son entidades horizontales, con una manera particular de enfrentarse a circunstancias problema, la que conserva una fase preparatoria mediante la ensambladura de grupos, de modo que den la resolución o cumplan las metas propuestas con prisa.

Debido a la naturaleza de los diferentes retos, estas organizaciones asignan diferentes tipos de idoneidades para lograr sus objetivos. Aspectos como la creatividad, iniciativa e intuición son muy valorados en este tipo de entidades para el cumplimiento de las tareas. Sus directores premian el talento e ingenio para lograr los propósitos, por lo que posee mayor apreciación y mérito la pericia y experiencia que los títulos o cargos.

Al igual que la cultura de club, la cultura de Atenea corre el riesgo que al crecer la empresa se convierta en una cultura apolínea, como consecuencia de la mayor rutina y necesidad de reglas.

En el último modelo se encuentra la cultura de Dionisos o dionisiaca, también cultura existencial. Predomina la individualidad, conquistando colaboraciones puntuales en beneficio del grupo. Su riesgo es que el perfil autónomo suele llevar mal el sometimiento a alguna disciplina.

Hace falta recordar que Dionisos es el dios del vino y la música y que representa la independencia. En este arquetipo de cultura la empresa está sometida al individuo con diferencia a las otras tres culturales precedentes. Aquí la organización tiene aporte en el grupo de colaboradores, porque desarrolla su trabajo de un modo independiente con apoyo mutuo, sin dependencia. En consecuencia, no existe un directivo para la toma decisiones, prevalece la horizontalidad en el proceso. La relación es de igualdad, coordinación y ejercicio independiente de la asignación, modelo proseguido con alta tendencia en la actualidad, por la necesidad de adecuarse al tiempo nuevo, al trabajo remoto o teletrabajo.

Handy (1978) concluye en el orden a lo disertado: *la evolución como teoría de la corrección cultural* en el comportamiento de las organizaciones, sustentando y argumentando que la evolución de las entidades u organizaciones inician su progresión con la modalidad de la cultura de club (acción particularmente que proviene de los registros de las memorias y el inconsciente colectivo). En estas las decisiones pueden ser rápidas y gestionadas eficazmente por un director o la cultura de la independencia, sujeta al factor dominante de la colaboración.

En el proceso de desarrollo y crecimiento el paso será a la cultura de roles, a pesar de las situaciones de crisis en la gestión, producto del cambio impostergable en una etapa, dada la necesidad de marcar una serie de procedimientos de trabajo para las líneas de acción de los diferentes métodos de la entidad.

El camino subsiguiente intrínsecamente de la cultura de roles es la concepción de grupos de trabajo por áreas de especialización para implantar atributos dionisiacos o de Atenea, que puedan vigorizar la respuesta de la organización frente a cambios y amenazas.

Señala la corrección cultural indicada, para proponer el perfecto equilibrio de la mano de los cuatro arquetipos de la mitología griega, adaptando la dirección de la empresa a la cultura adecuada para cada situación, tiempo, estadio y propósito.

Finalmente, en contraposición a la reseña de los miembros del Olimpo griego de Handy, indica el autor del presente artículo que la referencia arquetipal de la psicología analítica junguiana puede extenderse a una diversidad de prototipos y características mundo del cuento clásico y hasta de narrativas propias como el realismo mágico de Macondo y sus pobladores en la obra Cien Años de Soledad de Gabriel García Márquez, muy apropiada al contexto latinoamericano, y que no necesariamente se circunscribe a un orden determinado, sino en todo caso a la realidad, al contexto y a las externalidades influyentes. La tendencia de la dirección de la organización debe ceñirse al tiempo y el entorno, determinando lo heterogéneo de cada experiencia de la forma organizacional. Hay circunstancias y características que resultan homogéneas y pueden ser replicadas en otras entidades, pero el proceso determina los cambios y la esencia híbrida de los modelos, lo que surgen de la genialidad de la innovación, y ahora con el dominio de las tecnologías de información que obligan por lo pronto a establecerse en el estándar de la

OV muy cercanas a la temporalidad. No hay receta, manual, normas o procedimientos para el desarrollo de estructuras homogéneas, solo persiste la creatividad en lo heterogéneo.

5. A Manera de Cierre: Procusto y Teseo en la Nueva Forma de Organización

Como necesario antecedente la forma tradicional de las organizaciones consentía en establecer la estrategia en acuerdo con su configuración estructural, lo que era posible por el espacio plano y predecible, que permitía fundar una empresa, con una jerarquía y un organigrama para un determinado provecho, producto o beneficio y un mercado o audiencia, como punto de inicio.

Una tendencia contemporánea, como ejemplo entre varias, es la holocracia en la formas organizativas que contiene un **modelo empresarial basado en el control descentralizado y el liderazgo autónomo (concepto introducido en 2007 por Brian Robertson y Tom Thomison)**, frente a las organizaciones tradicionales en las que concurre una cadena de mando precisa, soportada en el organigrama, en las que se cuenta con líderes de diferentes temperamentos y roles en todas las instancias de la estructura, referencia la influencia del entorno y la época (Soto, 2017).

En este caso las concepciones de formas organizativas holocrática y tradicional convocan a focalizar el análisis en los líderes o directores, sobre todo en los no convencionales. Particularmente, los que pretenden que su trabajo es solo dar órdenes, en espera a que los empleados concuerden en la ejecución de las instrucciones (líderes procusteanos). La incidencia en la organización de este tipo de acciones, y refiriéndose a los colaboradores que no se ajustan a las especificaciones deseadas, porque sobresalen en su roles, puede ser víctima de tiranía procustea (Soto, 2017).

Destaca que la referencia a Procusto y a su lecho es hartamente aplicado a diferentes áreas, pues, se trata de forzar situaciones para que se adapten a lo pretendido u ordenado, es decir, adaptar lo cercenado a la longitud deseada. Entonces, siguiendo esta lógica, una organización procustea es la que parte de la idea de que es la persona quien debe adaptarse a la organización, y si hay adversos, deben ser neutralizados (Graves, 1984).

Cabe mencionar que Procusto pertenece a la prole de Zeus, figura mitológica conocida por brindar alojamiento a aquellos viajeros solitarios que vagaban por las colinas en Grecia. Les ofrecía una cama para pasar la noche y, mientras dormían, les alargaba las extremidades o se las cortaba, dependiendo de si la cama era más larga o más corta que la estatura del viajero (Grimal, 2010). El reinado de terror de Procusto alcanza hasta el encuentro con el héroe Teseo, quien invirtió el juego y lo retó a comprobar si su propio cuerpo encajaba con el tamaño de la cama. Cuando el posadero se hubo tumbado, Teseo lo amordazó y ató a la cama y, allí, lo torturó para ajustarlo como él hacía a los viajeros. Cortando a hachazos los pies y, finalmente, la cabeza. Dar muerte a Procusto fue la última aventura de Teseo en su viaje desde Trecén hasta Atenas. (Impelluso, 2010).

En suma, los principales roles y responsabilidades de los colaboradores en comunicación interna se enuncian en ser proactivos. Esa pro-actividad debe ser identificada de varias maneras, una de ellas es promover interrogantes de lo no comprendido y entendido, emplazando oposiciones, reflexiones e inquietudes. Los líderes deben apropiar la visión de su grupo, elevar su rendimiento, propiciar el espíritu de equipo, motivar y generar identificación, escuchar y obligarse a gestionar el talento en toda su diversidad (Valda, 2014).

Por tanto, la comunicación interna deberá interceder como tesoos, neutralizando a los procustos, para poder asegurar la libertad de los futuros viajeros o colaboradores de las entidades, con el fin de procurar escenarios y dinámicas deseables fundadas en la interacción propicia, auspiciando la permanencia de las entidades en el tiempo de manera sostenible.

Es una necesidad generar y sostener un clima organizacional en condiciones favorables al ambiente de trabajo, este se construye desde las interacciones entre los colaboradores de las empresas y se mantiene con lo fundamental de las relaciones: el diálogo continuo.

*En cada uno de nosotros habitan deidades y demonios, ellos dan forma a nuestros arquetipos
como en el mito
unos deseables y otros reprochables...*

Referencias

- Becerra Rodríguez, F. B. (2008). Las redes empresariales y la dinámica de la empresa: aproximación teórica. *INNOVAR: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*. 18(32), 27-46.
<https://www.redalyc.org/pdf/818/81803203.pdf>
- Blanco, D. (1 de octubre de 2016). *Charles Handy: 4 dioses del management: Zeus, Apolo, Atenea y Dionisios*. <https://manuelgross.blogspot.com/2016/01/charles-handy-4-dioses-del-management.html>
- Bustamante, M. J. (1997). *Una oración por todos*. Venezuela: Fundación Polar.

Gaynor, E. (s.f.). *Organización empresarial. Entorno y desarrollo organizacional*.

Gestiopolis. <https://www.gestiopolis.com/organizacion-empresarial-entorno-y-desarrollo-organizacional/>

Gentilin, M. (2015). La organización virtual: caracterización, diferenciación y conceptualización. *Revista Estudios Interdisciplinarios de la Organización*, (7)1, 2-24.

Greiner, L. (1972). La evolución y revolución en el crecimiento de las organizaciones.

Harvard Business Review, <https://www.unimet.edu.ve/wp-content/uploads/sites/3/2014/10/Evoluci%C3%B3n-y-Revoluci%C3%B3n-del-Crecimiento-de-las-Organizaciones.-Lary-Greiner.pdf>

[Jung, K. G. \(2009\). *Lo inconsciente*. Editorial Losada.](#)

[Marchiori, E. A. \(2015\). *De Zues a Ceo, empleando el Pensamiento Universal en la Gestión Empresarial*. Olmo ediciones.](#)
<https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9789871555154&li=1&idsource=3001>

Rojas Dávila, R. S. y Torres Briones, C. L. (2017). La Gestión del Conocimiento basado en la Teoría de Nonaka y Takeuchi. *INNOVA Research Journal*, 2(4), 30-37.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5922016.pdf>

Soto, M. (17 de noviembre de 2017,). *El síndrome de Procusto: El gran mal de las empresas actuales*. Excellence Management.
<https://excelencemanagement.wordpress.com/2017/11/17/el-sindrome-de-procusto-el-gran-mal-de-las-empresas-actuales/>

[Urteaga, E. \(2012\). *La sociología de las organizaciones: perspectivas alternativas*. Universidad del País Vasco.](#)

Valda, J. C- (19 de febrero de 2014). Síndrome de Procusto. Principios, leyes y modelos de comportamiento organizacional para la comunicación y gestión en las organizaciones. *Grandes Pymes*.

<https://www.grandespymes.com.ar/2014/02/19/sindrome-de-procusto-principios-leyes-y-modelos-de-comportamiento-organizacional-para-la-comunicacion-y-gestion-en-las-organizaciones/>

Valera Barrios, E. y Piedrahita, E. J. (2017). La epistemología del poder en el management clásico/racionalista. *Cadernos EBAPE.BR*, 15(4), 751-767. <https://www.scielo.br/j/cebape/a/VtptsDnFhGzVTfDmXyByCkk/?format=pdf&lang=es>

Zapata, G. (2006). Las formas organizativas: el dilema entre la teoría burocrática y la teoría orgánica. *Revista Científica Compendium*, 9(16), 67-82. http://www.ucla.edu.ve/Dac/Compendium/revista16/Zapata_ensayo.pdf

Nueve aproximaciones diferentes a la Ciudad de Mérida, Venezuela (1980-2020) para construir un concepto complejo e integrado de CIUDAD.

Nine different approaches to the City of Mérida, Venezuela (1980-2020) to build a complex and integrated concept of CITY.

Oscar Aguilera (1)

Resumen

Nos hemos propuesto construir un concepto de ciudad partiendo de una ciudad concreta, la ciudad de Mérida, Venezuela; durante los últimos 40 años esta ciudad intermedia venezolana ha sido objeto de explicaciones y de análisis desde diversas disciplinas, desde diversas teorías e incluso desde diversas instituciones o sujetos colectivos. En el presente artículo, mostraremos el esquema que utilizaremos para el análisis de los nueve casos que seleccionamos, así como la fundamentación teórica desde la que pretendemos construir un concepto complejo e integrado de CIUDAD

Palabras clave: Ciudad, complejidad, Mérida, Venezuela.

Abstract

We have proposed to build a city concept starting from a specific city, the city of Mérida, Venezuela. During the last 40 years, this Venezuelan intermediate city has been the object of explanations and analysis from various disciplines, from various theories and even from various institutions or collective subjects. In this article, we will show the scheme that we will use, the nine cases that we select as well as the theoretical foundations from which we intend to build a complex and integrated concept of CITY.

Keywords: City, complexity, Mérida, Venezuela.

(1) Oscar Aguilera es investigador y profesor titular de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela. Fundador y actual Coordinador del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC (www.saber.ula.ve/humanic) Autor dentro y fuera de Venezuela de más de 80 publicaciones sobre sociología urbana, sociología política y sociología de la ciencia y de la educación superior. odagui@gmail.com

Las Méridas pensadas, esquema de análisis y de posibles integraciones. Adelantamos aquí parte del esquema de análisis que muestra los nueve casos que serán analizados:

1-La Mérida pensada desde el pensamiento sistémico y los modelos de simulación.

EL MODELO DE MÉRIDA

A) Autor(es): Grupo Interdisciplinario Estudio Económico y Social del Área de Mérida. Coordinador: Físico y matemático Carlos Domingo, integrantes: Soc. Andrade, Raizabel, Facultad de Arquitectura; Lic. Bastidas, Mérida, Facultad de Economía; Abg. Cartay, Belkis, Facultad de Arquitectura; Lic. Díaz, Magaly, Facultad de Economía; Arq. Fargier, María Eugenia, Facultad de Economía; Ing. Hernández, Marisela, Facultad de Economía; Soc. Hernández de Padrón, María Inés, Facultad de Economía; Arq. Hidalgo, Beatriz, Facultad de Arquitectura; Geog. Méndez, Arnaldo, Facultad de Arquitectura; Ec. Moreno, Nelly, Facultad de Economía; Ec. Orlandoni, Giampaolo, Facultad de Economía; Ec. Szinetar, Miguel, Facultad de Economía; Ec. Vargas, Genry, Facultad de Economía.

B) Año de presentación: 1982.

C) Base institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Centro de Simulación y Modelos.

D) Objetivos explícitos: El objetivo general del Modelos de Mérida es ayudar a prever los cambios a mediano plazo (5 a 10 años) que se producirían en la ciudad por variación de ciertas actividades, económicas. Las actividades que piensan tomarse en cuenta como independientes en las predicciones son: a) La actividad de la Universidad de Los Andes. b) La actividad de los demás sectores del gobierno y c) La actividad económica privada.

Las variables a prever, que serían la respuesta a cambios en esas actividades son esencialmente: Empleo, Población, Ingreso y Expansión física de la ciudad. En los primeros intentos estas serán variables globales. Más adelante, en modelos más detallados, se desagregarán los sectores económicos y los grupos sociales. Entonces será posible calcular con más detalle los cambios en: La configuración urbana, La expansión requerida en transporte, La expansión requerida en servicios básicos (agua, electricidad,

teléfonos, aseo urbano, etc.), La evolución de los grupos sociales y relaciones de conflicto y alianzas entre ellos.

E) Fundamentación teórica: El pensamiento sistémico y la construcción de modelos de base matemática e informática. Se debe destacar la impronta del Físico – matemático Carlos Domingo, nacido y formado inicialmente en Argentina pero de un amplio recorrido por diversas universidades latinoamericanas (fue uno de los fundadores de la Escuela de Computación de la UCV en Caracas) hasta aterrizar en la ULA de Mérida y dedicar sus últimos más de 30 años a desarrollar entre otras cosas el Centro de Simulación y Modelos (CESIMO) de la ULA y producir una obra escrita de notable diversidad y originalidad. La ULA le otorgó en el 2003 un Doctorado de honor en Economía. Es Carlos Domingo y su particular y muy reconocida perspectiva el que define teórica y prácticamente este Modelo de Mérida.

F) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma: El Modelo sistémico de simulación de Mérida fue construido y desarrollado tras una dedicada jornada de más de tres años por un equipo multidisciplinario que desarrollo una extensa labor de recopilación y de integración de variables y de conocimiento producido sobre Mérida, hasta ese momento. Si bien el modelo se compone de un elevado número de ecuaciones, formulas y desarrollos de carácter formal y técnico tiene una extraordinaria base contextual en historia, economía, sociedad y política. Constituye un notable esfuerzo de integración multidisciplinaria para su época de desarrollo que, a pesar de su originalidad y utilidad no fue publicado nunca. (Materiales a cargo de la arquitecta Maruja Fargier hicieron posible revisar el modelo en toda su extensión, lo que incluyó parte de los ensayos y experimentos explicativos desarrollados) y termino arrumado entre una gran cantidad de modelos y ensayos de este tipo que se acumulan en el Centro de Simulación y Modelos de la ULA, que fueron base de tesis de pre y postgrado y motivación para otras investigaciones con mejor suerte desde el punto de vista académico. Aun así, inició un camino que se conecta con muchos otros y con este que se desarrolla en esta tesis y que resultó premonitorio sobre la intensa inclinación a pensar la ciudad de Mérida, desde muchas perspectivas que tuvo lugar en la ULA entre finales del XX y comienzos del XXI.

2- La Mérida pensada desde la Geografía Urbana y los esfuerzos por explicar su evolución espacial.

DE LA CIUDAD COMPACTA A LA URBE EXTENDIDA.

A) Autor: Geógrafo Carlos Andrés Amaya.

B) Año de presentación: 2001/2013

C) Base Institucional: Departamento de Geografía Humana de la Escuela de Geografía; el Instituto de Investigaciones Geográficas y de los RRNN renovables y la Revista Geográfica Venezolana, todos adscritos a la Universidad de Los Andes.

D) Objetivos explícitos: Describir y explicar el proceso de expansión de la ciudad sobre la base de una periodización coherente que resuma los cambios, las transformaciones más significativas o sus huellas visibles. Caracterizar las etapas del crecimiento de Mérida, haciendo hincapié en los elementos esenciales de la forma urbana: el plano, los edificios, los usos del suelo. En el caso de Mérida, en su espacio interno, han ocurrido importantes transformaciones en periodos históricos sucesivos. En cada uno de ellos el tejido, o la morfología urbana, responden a diversos principios organizativos de tipo social, económico y técnico, asociados a cambios que ocurren en el modelo de desarrollo del país. El primer período corresponde a la etapa colonial, el de la ciudad compacta, que perdura hasta los años 20 del siglo XX. El segundo ocurre entre los años treinta y cincuenta, y se corresponde con una primera etapa de dispersión física de la ciudad; el tercero se asocia con un intenso proceso de sub-urbanización, que en los años sesenta y setenta produjo la coalescencia con centros urbanos vecinos; y el cuarto que se inicia a partir de los años ochenta, en un período de crecimiento que ha dado origen a la actual urbe extendida y difusa.

E) Fundamentación teórica. Ya Amaya 1989 nos había adelantado un muy completo panorama al “pensar” a Mérida desde la perspectiva de la Geografía Urbana con su reconocido texto “Geografía Urbana de una Ciudad. El caso de Mérida” Del cual en buena medida se recapitula y sintetiza su “Etapas del crecimiento de Mérida-Venezuela: de la ciudad compacta a la urbe extendida”, publicado en el número 1, volumen 42, año 2001 de la Revista Geográfica Venezolana. Mérida es analizada así desde la perspectiva histórico-espacial para dar cuenta de su transformación y localización, en el espacio y en el tiempo, con los instrumentos y las bases conceptuales de las ciencias del espacio.

F) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma: Amaya constituye con sus trabajos una referencia obligada a la aproximación histórica y espacial de Mérida no solo porque analiza y organiza un modelo de explicación sino porque lo estructura abierto y reconociendo las muchas otras implicaciones y variables a lo físico y a lo espacial; de hecho Amaya destaca y usa alguna de ellas, como la económica, la social, la tecnológica entre otras y apela de hecho a los modelos de desarrollo como marco referencial más amplio. Muestra claramente un camino que si bien se inicia y privilegia una perspectiva disciplinaria, la de la Geografía, reconoce y se abre a las muchas variables que completan y exigen una perspectiva compleja multi y transdisciplinarias de la ciudad que, está siendo pensada desde la Geografía pero, que se reconoce disponible y requerida de muchas otras perspectivas. Amaya publica en 2013 *La Organización del Espacio en la Área Metropolitana de Mérida* donde actualiza y especializa aún más su propuesta.

3- La Mérida pensada desde la Arquitectura y la Planificación Urbana.

EL PROBLEMA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS.

A) Autor(es): Arquitecto Maritza Rangel como líder y cabeza visible de un nutrido grupo de investigadores dedicados al tema.

B) Años de presentación, a lo largo de toda la primera y lo que va de la segunda década del siglo XXI.

C) Base académico institucional: Grupo de Investigación de los Espacios Públicos (GISEP), Facultad de Arquitectura y Diseño y el Postgrado de Desarrollo Urbano Local. Igualmente: PAMALBA, Proyecto ULA Parque Metropolitano Albarregas.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: El Grupo de Investigaciones sobre el Espacio Público (Gisep) de la Universidad de Los Andes, fue creado dentro del marco de cooperación con el Proyecto Unesco "Ciudades intermedias. Urbanización y Desarrollo" que se viene adelantando desde julio del año 2008 bajo la coordinación de la Universidad de Lleida (España), con la participación de otras 8 universidades de Europa, América Latina y África. El tema compromiso a investigar fue el del espacio público, desarrollado a través de 18 investigaciones, adelantadas por un conjunto de especialistas en el área urbana. La condición de ciudad intermedia de Mérida

inspiró la escogencia de los temas de trabajo, utilizándola como caso de estudio para reconocer valores o buscar alternativas a los conflictos presentes en su realidad de ciudad de montaña, transpolables hacia otras ciudades de condiciones similares. El espacio público originalmente fue considerado como el espacio urbano abierto, con funciones de recreación, conectividad, sociabilidad, expresión cultural, pervivencia de los sistemas naturales en lo urbano y complementariedad con el espacio arquitectónico en la ciudad. Posteriormente se ha considerado también como espacio público a las edificaciones o espacios privados que satisfacen necesidades colectivas. Hoy, el espacio público debe entenderse como aquella esfera urbana de carácter espacial, organizacional, ambiental que, observada y tratada en forma sistémica, impulsa el logro y la integración ciudadana para el beneficio colectivo.

Además de las plazas, los parques, los frentes de agua, las calles, los hospitales y las iglesias, entre otros, hoy debemos incorporar, por ejemplo, como niveles inmateriales del espacio público a los medios de comunicación y a la organización social para la participación ciudadana, al cumplir con la organización y la integración para el beneficio colectivo. Para el abordaje fue necesario concebir un marco conceptual y metodológico general de trabajo, que generó la agrupación de los proyectos por dimensiones. A través de la dimensión espacio funcional se desarrollaron los temas: intermediación urbano - rural a los fines de su mejoramiento; construcción de un orden físico - social urbano, para favorecer la conectividad, el encuentro, la vitalidad e identidad de la ciudad; formulación de políticas locales para la revitalización de los espacios públicos, mejorando sus condiciones socio espaciales y ambientales, para garantizar el acceso democrático de los mismos.

La dimensión social, cultural y económica fue abordada con el estudio del valor funcional del casco histórico en relación con un modelo de ciudad, para elaborar propuestas de rehabilitación o renovación funcional; presentándose también proyectos de diseño urbano considerando al tema cultural, y de participación social buscando a través de los espacios públicos oportunidades físicas de convivencia con los asentamientos espontáneos, al reconocerlos como elementos integradores y enriquecedores de ambos sectores, como consecuencia del rol que tales espacios juegan en los desarrollos residenciales populares de cualquier ciudad. También se propicia el estudio de la ciudadanía para la re-creación de la misma, persiguiendo el logro de Derechos Humanos

y haciendo particular hincapié en las oportunidades que presenta el manejo de la información mediática para la participación ciudadana en la gestión de riesgos naturales y en el desarrollo de espacios públicos. La investigación de esta dimensión se enriquece con los requerimientos y las disposiciones constitucionales y legales nacionales que definen el régimen de los espacios públicos, haciendo particular acepción para la ciudad de Mérida.

La valoración de la estructura y funcionamiento de las áreas verdes urbanas es el primer tema a abordar en la dimensión ambiental, buscando estrategias para su planificación y establecimiento en las ciudades, como elementos determinantes de su sustentabilidad. En ese sentido, el estudio del metabolismo urbano ha permitido generar una base conceptual y metodológica de referencia para abordar propuestas de planificación y diseño urbano, cuyo logro sea el hábitat sostenible en ciudades intermedias. Otra meta alcanzada por este proyecto fue el ahondar sobre la necesidad de apreciación y establecimiento de hechos culturales identitarios urbanos; proponiendo el mantenimiento de los existentes y la incorporación de nuevos lugares de intermediación y enriquecimiento, que fomenten el diálogo espacial, valoricen espacios urbanos, le generen identidad e inviten a practicar vida colectiva. También se investigó sobre el riesgo sísmico, utilizando escenarios de daño en Mérida, para proponer la prevención y mitigación de situaciones de desastre, basadas en el reforzamiento de las edificaciones y en el establecimiento de espacios públicos o "áreas remanso - u oasis urbanos" que sirvan para la atención de emergencias. La última investigación de esta dimensión trata sobre la generación de un proyecto integrador entre la naturaleza, el campo y la ciudad, con la visión de las reservas de biosfera urbana, llamado 'Parque Agro Urbano Los Cerros Guardianes.

E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma: La perspectiva arquitectónica y de la planificación urbana clásica se había preocupado sobre todo por la dimensión físico construida o por las variables urbanas que en términos formales implican el ordenamiento oficial de la ciudad construida por el Estado o por la iniciativa privada formal organizada. La ciudad informal se escapaba siempre o era objeto de apreciaciones marginales. La ciudad latinoamericana y el tamaño de su informalidad obligó a la arquitectura y a la planificación urbana clásica a repensarse y se impone así una apertura que expresa muy bien el interés por el tema de los espacios públicos,

perspectiva que sin abandonar la visión propia se abre a considerar el vínculo con las otras dimensiones constitutivas de la ciudad. Ese es nuestro caso y de nuevo sin abandonar su objeto la ciudad construida o por construir se estructuran aproximaciones donde lo público, lo social, lo económico, lo político, lo ambiental o ecológico adquieren plena relevancia. En ese sentido hay absoluta correspondencia y amplias posibilidades de pensar la ciudad en clave de la complejidad que exige integrar y ampliar, diversificar y reestructurar.

4- Pensar a Mérida desde la planificación estratégica y desde una propuesta de desarrollo.

MÉRIDA 2020

A) Autores: Economista Adelis Graterol quien coordino un amplio equipo interdisciplinario que desarrollo una propuesta de desarrollo para Mérida, solicitada por la Gobernación del Estado Mérida y financiada por PDVSA.

B) Año de presentación: 1999.

C) Base académico institucional: Grupo Redes del Instituto de Investigaciones Económico Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la ULA y la participación de investigadores y especialistas de otras instancias de la Universidad de Los Andes.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica: Si bien la propuesta original suponía una propuesta de desarrollo del Estado Mérida para 20 años, la misma implícita una para la ciudad capital del Estado que legítima una ciudad pensada desde la perspectiva aludida.

5- Mérida pensada desde la Socio-antropología.

LA CIUDAD DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, LA CIUDAD DESDE LA POBREZA URBANA Y LA CIUDAD DESDE UN OBSERVATORIO PERMANENTE DE ELLA.

A) Autores: Oscar Aguilera como líder de las unidades de investigación involucradas que contienen un notable grupo de especialistas y de investigadores.

B) Años de presentación: entre finales del XX y a lo largo de lo transcurrido del XXI

C) Base académico institucional: Grupo de Investigaciones en Socio-antropología de la Ciudad, Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC, el Doctorado en Ciencias Humanas y FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica:

E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma:

6- Mérida pensada desde lo ambiental.

MÉRIDA RESERVA DE BIOSFERA URBANA Y LA CIUDAD PARQUE.

A) Autores: Ing. Tomás Bandes. Consejo de Estudios de Postgrado.; Arq. Morella Briceño Ávila. Arq. Luz Gómez. Arq. Beatriz Gil. Arq. Maritza Rangel. Dra. Nancy Freitez de Sardi. Arq. Alfonso Rondón. Otras Instituciones: Geog. Alberto Pérez M. Lic. Alfredo Lascoutx. Abg. Elizabeth Hernández. Asesor Arq. Rubén Pesci por el Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales (FLACAM) – Centro de Estudios y Proyectos Ambientales (CEPA).

B) Años de presentación; a lo largo de la última década

C) Base académico Institucional: Se trata de al menos tres iniciativas institucionales diferentes: lo de la Reserva de Biosfera Urbana; lo del Parque Metropolitano Albarregas de Mérida y la idea de una Ciudad Parque que privilegia sus cuencas como proyecto de desarrollo. Esto responde a iniciativas que involucran a las Facultades de Arquitectura y Diseño; de Ciencias Forestales y Ambientales y la de Ciencias. Así como el Vicerrectorado Académico, entre otras instancias.

D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica:

E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma:

7- Mérida pensada desde la Ciencia, la Tecnología y la Educación

MÉRIDA COGNOPOLIS, MERIDA TÉCNOPOLIS Y MÉRIDA EDUTRÓPOLIS

A) Autores. En este caso resulta más fácil privilegiar instituciones que personas; pero desde el CDCHTA de la ULA; La Corporación Parque Tecnológico de

Mérida; FUNDACITE Mérida y la Zona Libre Cultural y Científica de Mérida se puede identificar una perspectiva de la Ciudad de Mérida donde la Ciencia, la Tecnología y la Educación serían dimensiones consustanciales al desarrollo de la Ciudad.

- B) Años de presentación, los últimos 40 años.
- C) Base institucional: la ULA y la Gobernación del Estado Mérida, básicamente.
- D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica:
- E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma:

8- Mérida pensada desde el paradigma de la sostenibilidad

MÉRIDA SOSTENIBLE

- A) Autores: William Lobo Quintero
- B) Año de presentación: 2005 en adelante.
- C) Base académico Institucional: La Academia de Mérida
- D) Objetivos explícitos y fundamentación teórica:
- E) Propuesta desarrollada y comentarios a manera de evaluación de la misma:

9- Mérida pensada desde una posibilidad de integración, de una aproximación apenas en ciernes. **LA AGENDA CIUDAD DEL CDCHTA Y LA MERIDA 2030**

Entre los años 2005 y 2010 se intentó desde la perspectiva institucional, de política pública y de propuesta académica una síntesis e integración que esbozo algunas posibilidades. No queremos dejar por fuera este esfuerzo y su principal propuesta la Mérida 2030. El plan de desarrollo urbano de Mérida. Propuesta de bases para su formulación (2011).

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE UN CONCEPTO INTEGRADO Y COMPLEJO DE CIUDAD

Del análisis de estas “nueve ciudades” pensadas desde perspectivas disciplinarias, teóricas y desde instituciones y prácticas diversas pretendemos arribar a una PROPUESTA DE INTEGRACIÓN Y FUSIÓN DESDE EL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD Y EL DE LA RED. En otras palabras, pretendemos, integrar variables, dimensiones, teorías, perspectivas y puntos de vista institucionales, políticos y hasta culturales diversos; utilizando esencialmente dos autores Edgar Morín y Manuel Castells, es decir el punto de vista de la complejidad y el concepto de Ciudades Redes como bases para reconstruir un concepto de ciudad.

MORÍN Y LA COMPLEJIDAD

...”La complejidad hace referencia a la capacidad de conectar diferentes dimensiones de la realidad, la cual se ha caracterizado por ir adquiriendo cada vez más componentes, a medida que la humanidad ha ido progresando y evolucionando. La realidad se podría comparar con un tejido, compuesto por múltiples tejidos y, por tanto, algo realmente complejo. A mayor complejidad, más detalles sobre la sociedad en la que se vive se tienen que tener en cuenta. La persona no debería pensar reduciendo lo que está viviendo, ni tampoco decantarse por una postura en función de uno o pocos hechos. Así pues, debido a las características de la sociedad actual, es necesario que la persona, para poder tener una opinión bien fundamentada, reflexione detenidamente la información que recibe. Esta capacidad reflexiva es lo que Morín denominó precisamente como pensamiento complejo.” Tomado de: <https://psicologiymente.com/inteligencia/teoria-pensamiento-complejo-edgar-morin>

CASTELLS Y LA CIUDAD EN RED

“...Si tradicionalmente las jerarquías de ciudades en el sistema económico se basaban en centros de poder estructurados internamente, actualmente el papel de las ciudades en la economía global depende de su conectividad en redes de transportes y telecomunicaciones. Aparecen así las Ciudades en Red, una colección de núcleos urbanos que operan como nodos de una red económica mundial. Ello es posible gracias a las redes telemáticas, que han permitido conectar a las ciudades entre sí. La Ciudad en Red busca la generación de sinergias y se basa en la complementariedad entre las distintas componentes de la misma, lo que las hace interdependientes. El concepto de Ciudad en Red se produce a tres escalas diferentes. La primera, la que acabamos de comentar, alude

a la conexión de una serie de ciudades a nivel global. En estos casos, lo que forma parte de la Ciudad en Red no son ciudades completas sino áreas clave como pueden ser los centros de negocios, los aeropuertos, zonas logísticas... La segunda hace referencia a la conexión de ciudades a nivel metropolitano. La ciudad de Montpellier ha establecido una red de líneas de banda ancha que la conecta con las principales ciudades de su entorno. De lo que se trata es de complementarse entre sí para que la región urbana sea más competitiva a nivel global. Por último, también se generan redes urbanas en el interior de una sola ciudad. Kawasaki está llevando a cabo un plan basado en la creación de 18 "plazas inteligentes", barrios perfectamente equipados desde el punto de vista tecnológico, especializados en un determinado tipo de industria e interconectados entre sí. La idea es crear la primera "ciudad online" del planeta.

La conectividad de la ciudad se ha convertido en un tema tan importante en la contemporaneidad (de su situación en la red depende su prosperidad), que algunos defienden que el planeamiento urbano debería incluirla entre sus prioridades". Tomado de <https://www.tributosurbanos.es/terminos/ciudad-en-red/>

Estos dos autores y estas dos perspectivas serán la base teórica con la que a partir de las "nueves ciudades pensadas" construiremos un concepto complejo e integrado de ciudad partiendo de una ciudad específica. La Mérida venezolana.

Referencias

Edgar Morín El pensamiento complejo, Editorial Gedisa, España 1998.

Castells Manuel La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1, 2 y 3. México siglo XXI 1996

William Lobo Quintero. Mérida sostenible, una ciudad para la gente. Primera edición, 2007. Universidad de Los Andes. Vicerrectorado Académico

Carlos Andrés Amaya H Etapas del Crecimiento de Mérida Venezuela, de la ciudad compacta a la urbe extendida. Revista Geográfica Venezolana, Volumen 42, 2001

Oscar Aguilera Pensar lo Urbano, Teorías, Mitos y Movimientos, Libro en coautoría, co-edición del Fondo Editorial CRÁTERA y del Consejo de Publicaciones de la ULA, agosto del 2000, 465p.

Oscar Aguilera. La Pobreza en Mérida la ciudad y en Mérida el estado, capítulo en el libro Ciudad, Memoria y Recorrido, coeditado por el HUMANIC de la ULA, el CDCHT de la ULA, el FONACIT y el Consejo de Publicaciones de la ULA, septiembre de 2002.

Oscar Aguilera La construcción social de la ciudad, una propuesta de análisis, capítulo del Libro electrónico De la ciudad problematizada a la ciudad posible editado por el HUMANIC de la ULA de la selección de las mejores ponencias presentadas en el SIMPOSIO CIUDAD 2005. Disponible en la red desde 2007.

Salud Mental y Migración. Un Estudio Cualitativo

Mental Health and Migration. A Qualitative Study

Diana Montero-Medina¹
Gisela Delfino²

Resumen

La migración interregional de venezolanos en Latinoamérica se ha constituido en una problemática compleja y de difícil abordaje pues, pese a tener un impacto colectivo, también tiene implicaciones en la subjetividad de los migrantes, teniendo consecuencias en su salud mental. El presente estudio tuvo como objetivo comprender el impacto de la migración en la salud mental de venezolanos residentes en Quito-Ecuador, a partir de sus historias de vida. Se utilizó el método de historias de vida con ocho participantes migrantes venezolanos, mujeres y hombres mayores de edad que participaron voluntariamente en la investigación. Se generaron categorías de estudio en torno a los elementos asociados con el impacto psíquico de la migración, para posteriormente realizar un análisis de discurso. Este análisis permitió realizar un proceso de codificación que arrojó las siguientes categorías principales: “rol materno y paterno”, “condiciones vulnerables”, “inserción comunitaria”, “duelo”; y, “sentimientos de culpa y depresión”. Se concluyó que los elementos que han permitido a los migrantes simbolizar sus vivencias, se relacionan con sintomatología del estado de ánimo, insomnio y melancolía; lo que ha tenido consecuencias en la inserción de los participantes en el país de acogida y dificultades para relacionarse efectivamente con los miembros de la nueva cultura.

Palabras clave: adaptación, duelo, migración, salud mental.

Abstract

The interregional migration of Venezuelans in Latin America has become a complex problem that is difficult to tackle because, despite having a collective impact, it also has implications on the subjectivity of migrants, having consequences on their mental health. The present study aimed to understand the impact of migration on the mental health of Venezuelans residing in Quito-Ecuador, based on their life stories. The life stories method was used with eight Venezuelan migrant participants, women and men of legal age who voluntarily participated in the research. Study categories were generated around

1. Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Doctorado en Psicología, Buenos Aires - Argentina. Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud. Carrera de Psicología. Universidad Tecnológica Indoamérica (UTI), Quito – Ecuador. Correo: dianamontero@uti.edu.ec

² Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), CONICET, Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP), Buenos Aires - Argentina. CONICET, Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP). Buenos Aires- Argentina. Correo: gisela_delfino@uca.edu.ar

the elements associated with the psychic impact of migration, to later carry out a discourse analysis. This analysis made it possible to carry out a coding process that yielded the following main categories: "maternal and paternal role", "vulnerable conditions", "community insertion", "grief"; and, "feelings of guilt and depression." It was concluded that the elements that have allowed migrants to symbolize their experiences are related to mood symptoms, insomnia and melancholy; This has had consequences on the insertion of the participants in the host country and difficulties in relating effectively with the members of the new culture.

Keywords: adaptation, grief, migration, mental health.

Introducción

La migración interregional entre países de América Latina y El Caribe ha presentado un incremento de alrededor de un 17% en forma general, a juicio de Castro-Escobar (2016). Algunas de las migraciones más importantes históricamente han sido la de paraguayos, bolivianos y peruanos hacia Argentina, y la de colombianos hacia Ecuador y Venezuela (Organización Internacional para las Migraciones, OIM, 2012). A partir del año 2015, se empezó a documentar un flujo migratorio elevado de venezolanos en todo el territorio latinoamericano, y a nivel mundial. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), para el 2015 habían salido de Venezuela 606.281 personas, mientras que “el Banco Mundial sitúa esta cifra en 655.400 a través de su iniciativa Knomad” (Herrera y Sørensen, 2017, p.12).

Algunos de los países más impactados por esta problemática son Colombia, Brasil y Ecuador, debido a la cercanía territorial que presentan con Venezuela. No obstante, Ecuador ha sido receptor durante varias décadas de migrantes forzados de nacionalidad colombiana, lo que llevó al país a adoptar medidas jurídicas que permitiesen brindar respuesta a dicha problemática. En este sentido, se ratificó la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados el 17 de agosto de 1955 (United Nations, 1951). Esta Convención constituye un instrumento internacional donde están contempladas una serie de disposiciones sobre refugiados. Al haber ratificado esta Convención (y su Protocolo de 1967), Ecuador se compromete a cumplir con las disposiciones internacionales en materia de Derecho Internacional de Refugiados (United Nations, 1967). Además, se incluyeron las disposiciones de la Convención de 1951 en su legislación nacional a través de la promulgación del Decreto Ejecutivo 3301 de mayo de 1992, así como el derecho de asilo y refugio se fundamenta en la nueva Constitución de la República del Ecuador (2008), que reconoce y garantiza: 1) el pleno ejercicio de los derechos, 2) la no devolución cuando la vida, libertad, seguridad o integridad del refugiado o la de sus familiares peligran (Art. 66, 14), 3) la asistencia humanitaria y jurídica en emergencias (Art. 41 y 393), rechaza el racismo, la xenofobia y toda forma de discriminación. (Art. 416.5) y, contempla el principio de ciudadanía universal y la libre movilidad de todos los habitantes del planeta (Art. 416.6). Al acoger a todas las personas refugiadas, el Ecuador está cumpliendo con la Constitución de la República, sus compromisos internacionales y está demostrando su disposición humanitaria y solidaria con quienes huyen de persecuciones y conflictos.

En la ciudad de Quito, se registró en el año 2015 un incremento del 20% de ingresos y salidas de ciudadanos al país, siendo el aeropuerto Mariscal Sucre de Quito el mayor

punto de registro de movimientos migratorios del país, con un 43% (Ministerio de Gobierno del Ecuador, 2021). Asimismo, según la Cancillería del Ecuador, para inicios del año 2020, 186.308 venezolanos se registraron regularmente como migrantes en el Ecuador (García, 2020).

Tal y como lo mencionan Salgado et al. (2018), la migración en Latinoamérica es un fenómeno de mucho tiempo atrás, y que, en el caso de Venezuela, surge poco a poco desde mediados de los años 90 y toma mucha más fuerza a partir del año 2013, sintiéndose los efectos de la administración con respecto a los precios del petróleo en la economía nacional de ese país. Es así como la crisis venezolana, para los mencionados autores, no es únicamente política y económica, sino también migratoria, resultado del gran flujo de salida de ciudadanos venezolanos hacia otros países, principalmente latinoamericanos, provocando que este tema sea incluido en las agendas políticas de muchos de los países receptores y a su vez de organismos como UNASUR y MERCOSUR.

Según Páez y Vivas (2017) tres fases diferentes demarcan distintos aspectos relativos a la migración de los ciudadanos venezolanos desde que Hugo Chávez llegó al poder en 1999. La primera fase comenzó en el año 2000, la cual fue marcada por la migración de personas de clase media-alta, empresarios y estudiantes, con Estados Unidos y Europa como principales destinos. La segunda fase inició en el año 2002, con el inicio de la escasez de alimentos y medicinas, debido a la crisis económica que se comenzó a incrementar en Venezuela. Fue así como los destinos migratorios se expandieron a países vecinos como Colombia, Panamá y República Dominicana. Por último, la tercera fase daría inicio alrededor del año 2013, con la asunción de la presidencia por Nicolás Maduro, cuando las condiciones sociales, económicas y políticas en Venezuela continuaron empeorando, pero esta vez de forma drástica. A esta fase se la denomina “migración de la desesperación”, debido a la gran escasez de alimentos y medicamentos, la violencia y el crimen organizado (Páez y Vivas, 2017, p. 9).

Del mismo modo, Vargas (2018) afirma que el flujo migratorio de la población venezolana se ha caracterizado en los últimos cinco años, por la búsqueda de mejores condiciones de vida, de encontrar implementos básicos de aseo, alimentos básicos, acceso al servicio de salud, entre otros aspectos que en Venezuela se han convertido en inaccesibles para la población en general. De igual manera, Vargas (2018) menciona que existe una vulnerabilidad estructural de los migrantes venezolanos por varias razones: “la situación de huida a partir de la cual emigran, la pérdida de su capital intelectual en el origen, pero también en el destino, si no logran insertarse en las áreas para las cuales fueron formados; y, por último, la ruptura permanente del tejido social: familias, amigos, grupos de trabajo, que se ven afectados por la constante salida de personas” (p. 93).

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2018), se estima que un aproximado de tres millones de personas han abandonado Venezuela desde el año 2015. Tal como lo refieren Acosta et al. (2019), este flujo migratorio “supone el mayor desplazamiento de personas en un período tan corto en la historia de América Latina y, por tanto, constituye un enorme desafío para las instituciones regionales, la sociedad civil y los gobiernos que buscan gestionar estos flujos y atender las necesidades de los migrantes y refugiados” (p.3). Un ejemplo de ello, como lo mencionan Ramírez et al., (2019), se relaciona con Ecuador, uno de los países que se ha posicionado como destino migratorio de venezolanos en los últimos años, y

donde, progresivamente, se han generado cambios en sus políticas migratorias a partir del incremento en la recepción de migrantes de este país. Esto ha generado cambios en la legislación migratoria previa, que contemplaba la libre movilidad y facilidades de residencia para la migración intrarregional, afectando al conglomerado de migrantes forzados venezolanos en su diversidad, incluidos aquellos que utilizan al Ecuador como un país de tránsito.

La migración venezolana, pese a sus características específicas, no difiere ampliamente de otras grandes migraciones que han existido en la historia del ser humano, una gran cantidad de las cuales han incluido, entre sus principales razones, el forzamiento a migrar y la carencia de posibilidades económicas para subsistir. Las más importantes migraciones humanas han tenido su origen en situaciones caóticas que impulsaron a las personas a movilizarse en masa de un lugar a otro, lo que, por un lado, habla de una gran angustia previa a la que los migrantes se enfrentan, y, por otro lado, muestra su empuje al movimiento y búsqueda de un cambio para mejorar sus condiciones de vida, situación que en sus países de origen resulta imposible. Estos elementos están asociados directamente con el estado de salud mental individual con el que cuenta el migrante, durante todo el proceso de su desplazamiento; pero también, y de manera preponderante, con la importancia que se le brinda a la salud mental como eje transversal del estudio y abordaje de la migración forzada en las agendas institucionales, así como de su consideración en las políticas migratorias a nivel mundial.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2010) ha definido que la salud mental no es “solamente la ausencia de una enfermedad mental detectable, sino un estado de bienestar en el cual el individuo desarrolla sus propias habilidades, puede trabajar productiva y satisfactoriamente y es capaz de contribuir con su comunidad” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2007).

Una de las perspectivas centrales que relacionan las problemáticas de salud mental con la migración, se asocian al modelo de estrés de Pearlin (1989), en el cual se considera la migración como un evento estresante, que pone a prueba las herramientas psíquicas con las que cuentan los individuos.

Cuando el desplazamiento físico se da de manera planificada, normalmente el individuo no ha estado expuesto a una crisis previa, ni tampoco ha sido inminente su movilización con el objetivo de resguardar la integridad o la vida. Es posible reconocer la existencia de tiempos de planificación, que permiten al sujeto organizarse, investigar y proyectar su nueva vida en el país o ciudad de destino, preparar la documentación que se debe llevar, la ropa adecuada al clima e indagar sobre la cultura del país o ciudad receptora. Todo ello, tiene un impacto positivo a nivel psicológico, pues la posibilidad de proyectar y elaborar el futuro, resguarda los procesos subjetivos de los individuos y promueve también la protección de la salud mental.

En el caso de una migración forzada, por el contrario, el sistema psíquico enfrenta escenarios complejos antes, durante y después del traslado. En momentos anteriores al desplazamiento forzado, el sujeto vive situaciones traumáticas. Este tipo de situaciones han sido diferenciadas teórica y etiológicamente desde el psicoanálisis freudiano. Se coloca, de un lado, la neurosis relacionada con la pérdida amorosa, donde el sujeto sufre debido al lugar que ocupa en las relaciones significativas de su vida; y del otro lado las

llamadas “neurosis de guerra” (Freud, 1919, p. 222), que incluyen la vivencia de lo traumático desde la perspectiva del riesgo de la muerte. En las migraciones forzadas, siempre se encuentra la idea de crisis, de catástrofe.

Es frecuente en los sujetos, la dificultad para encontrar palabras que expresen el desarraigo y el desencuentro con una nueva realidad simbólica, social, cultural y, muchas veces, también climatológica, temporal u horaria, o de idioma.

La separación de todas las referencias conocidas, los vínculos afectivos más cercanos, así como la inserción en nuevas dinámicas sociales y comunitarias, genera un forzamiento en la movilización de las propias capacidades, así como la necesidad de establecer nuevos vínculos con las comunidades de acogida. No obstante, en el caso de los individuos que no cuentan con estos recursos psicológicos, la migración se vuelve más difícil, acarreando consigo, la posibilidad de desarrollar patologías psicológicas potencialmente complejas.

Por otra parte, los migrantes pueden encontrarse en situaciones de vulnerabilidad por múltiples razones, que con frecuencia se superponen. Existen dos categorías de vulnerabilidad, una que hace referencia a lo “situacional”, y que se relaciona con las condiciones en las que se produce el desplazamiento; y otra, más “individual”, relacionada con ciertas características o circunstancias propias del migrante (Montero, 2020). En el caso de la migración venezolana, los ciudadanos que migraron en los últimos años son los que presentan mayor vulnerabilidad. Estos migrantes se han trasladado a los países más cercanos sin documentos, sin dinero, e incluso, muchos de ellos, sin contar con un medio de transporte. Es decir, que, al momento de llegar a los países receptores, no cuentan con ninguna base que les sirva para iniciar un nuevo proyecto de vida; entre ellas, las redes de apoyo, los familiares, o el conocimiento sobre las instituciones públicas o privadas que podrían brindarles orientación. Estos vínculos sociales o institucionales pueden hacer posible el camino hacia la integración local de un migrante forzado, y generar las vías necesarias para lograr condiciones de vida dignas, generar ingresos que les permitan subsistir, e incluso introducir aspectos culturales de la nueva localidad como parte de la dinámica de vida. Es así como Melgarejo y Ortiz (2018) afirman que la migración tiene grandes implicaciones a nivel social, entre ellas, la necesidad de crear redes de apoyo en el país receptor y la adaptación a la nueva cultura. Esto sería lo necesario para una adaptación efectiva.

Sin embargo, estas implicaciones sociales, cuando no son satisfechas, generan una afectación al bienestar psicológico de los migrantes, quienes pueden llegar a experimentar síntomas como estrés o ansiedad. Tal como lo refieren Páez y Phélan (2018), el tipo de acogida que reciben los migrantes es de vital importancia para el proceso de adaptación e integración a la nueva cultura. De esta manera, mientras más positiva sea la acogida, más fácil será para el migrante adaptarse al país receptor; y, si la acogida es negativa, se presentarán dificultades a este nivel.

En esta línea de argumentación, y analizando el juicio de Vilar y Eibenschutz (2007), puede afirmarse que el fenómeno de la migración no es, en sí mismo, una causal de deterioro de la salud mental, pero que, la misma puede verse afectada por las vivencias del individuo en el proceso migratorio, las condiciones de la sociedad de acogida, las condiciones de vivienda, empleo y, sobre todo, los momentos traumáticos que pudieron haber ocurrido en el proceso migratorio.

Bahamonde (2006) argumenta que, en la mayoría de las personas, la exposición a un hecho traumático se asocia a la aparición de síntomas asociados a un trastorno de estrés agudo, mismo que se caracteriza por una ansiedad fisiológica temporal pero intensa. Esta forma de estrés aparece como una respuesta a la vivencia de situaciones altamente estresantes, que han colocado en peligro la integridad física del individuo o de otras personas a su alrededor. Es así como los síntomas suelen aparecer luego del evento traumático y desaparecer entre 2 días y 4 semanas después (American Psychiatric Association, 2013). Sin embargo, y tal como se describe en los criterios diagnósticos del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (American Psychiatric Association, 2013), algunas personas que experimentan estas cosas pueden sufrir, durante mucho tiempo, de altos niveles de estrés o incapacidad de funcionamiento en las áreas sociales, ocupacionales o interpersonales.

Evidentemente, pueden aparecer trastornos psicopatológicos como consecuencia del trauma de una migración forzosa, más es muy importante tomar en cuenta otros elementos como el miedo, la melancolía, la violencia social, el consumo de sustancias psicoactivas, etcétera. Según Gaborit (2006) la vulnerabilidad de un individuo en relación con la vivencia traumática puede incrementarse con la intensidad de la exposición a dicha vivencia. Esto puede estar mediado por la percepción de la persona y el sentido particular que le da a su vivencia. La exposición a una experiencia traumática puede afectar el funcionamiento cognitivo, psicológico, social y neurofisiológico, lo que se refleja a partir de síntomas tales como la incredulidad, la ira, la ansiedad, la confusión, la pérdida de la esperanza, la pobre autoestima, la depresión, la desorganización cognitiva, la hipervigilancia, la agitación y la apatía, entre otros.

En referencia al duelo migratorio, Achotegui (2012) explica que todos poseemos capacidades diferentes para emigrar y elaborar ese duelo, pues somos el resultado histórico de muchas migraciones exitosas a lo largo de la historia de la humanidad. Es por ello que, argumenta, la migración no es una causa de trastorno mental sino un factor de riesgo para desarrollarlo, en caso de que el migrante presente patologías previas, cuando el lugar de acogida es hostil; o, más aún, si se dan ambas condiciones.

A juicio de Vilar y Eibenschutz (2007), se pueden producir beneficios culturales, étnicos, sociales y económicos en los países de acogida de los millones de migrantes que cruzan fronteras en busca de mejores condiciones de vida.

Sin embargo, las condiciones de los migrantes, su estilo de vida previo y la consonancia de éste con el adoptado en el país de acogida, las relaciones sociales y redes de apoyo, así como las condiciones de recepción de los países de acogida y aquellas a las que los migrantes deben enfrentarse son fundamentales para el desarrollo del proceso de integración a la nueva sociedad (Maldonado et al., 2018). Si éstas condiciones se perciben como complejas, y dificultarán la inserción de los migrantes en los niveles personal, socioeconómico y comunitario, y se generan escenarios que no promuevan el desarrollo de una salud mental óptima.

En este sentido, se asume que únicamente se logrará prevenir el desencadenamiento de trastornos mentales y la promoción de la salud mental, si se logran generar condiciones idóneas para que los individuos puedan vivir en un estado de bienestar y puedan desarrollar un proyecto de vida productivo y satisfactorio. No obstante, las condiciones

de vida de los migrantes en los países de acogida están atravesadas por los procesos que acontecen en el marco del encuentro entre dos o más comunidades culturalmente diferenciadas que entran en contacto y que obligan a reajustar distintas dimensiones de su vida (Bronfenbrenner, 1987). La aculturación, concepto que ha sido estudiado desde distintas disciplinas, hace referencia a estos cambios que se dan en los individuos y grupos de ambas sociedades en los procesos de migración. Redfield et al. (1936) la definen como aquella que comprende “fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre grupos de individuos que tienen culturas diferentes, con los subsecuentes cambios en los patrones culturales de uno o ambos grupos” (p. 149-150). Sin embargo, Graves (1967) acuña el término “aculturación psicológica” para hacer referencia a que este proceso ocurre de manera individual, tanto como a nivel grupal. Esta perspectiva permite atender la afectación de la persona, tanto por la cultura de la que hace parte, como por la nueva cultura, generándole cambios a nivel de su identidad, de sus modos de vida y de sus comportamientos. Berry (1990) define la aculturación psicológica como un “proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con otra cultura y participando en los cambios generales de su propia cultura” (p. 460). Ward et al. (2001) aseveran que las estrategias de aculturación deben ser consideradas como un factor predictor en la adaptación sociocultural y psicológica de los migrantes y otras minorías, como lo son los migrantes forzados, a las sociedades receptoras.

El estrés por aculturación y la sintomatología asociada a enfermedades mentales en inmigrantes, particularmente refugiados, se ha relacionado directamente con la forma en que son recibidos por la sociedad a la que migran y con las posibilidades de desarrollar redes de apoyo en los nuevos contextos culturales, así como las características de los países de acogida (Berry, 1990). No obstante, otras variables sociodemográficas como el sexo, la edad, la educación, el nivel de aculturación y las características personales de los migrantes, pueden desencadenar una mayor vulnerabilidad a la marginación (Basabe et al., 2009). Otros estudios que han evaluado la relación entre las estrategias de aculturación y la salud mental, han encontrado diferencias significativas en distintas dimensiones de las distintas escalas. Por ejemplo, en un estudio realizado en Chile (Yáñez y Cárdenas, 2010), que evaluó una muestra de inmigrantes latinoamericanos, se encontró que la estrategia de aculturación predominante fue la integración y en segundo lugar la asimilación. En este estudio también se pudo constatar que las estrategias de aculturación tienen relación con ciertas dimensiones de variables psicosociales como el bienestar psicológico, así como en otro tipo de sintomatología. De igual manera, Urzúa et al. (2016) evaluaron la salud mental y el estrés por aculturación de migrantes suramericanos en Chile y encontraron que los migrantes expuestos a elevados niveles de estrés por aculturación, obtuvieron puntajes mayormente negativos en su salud mental. Entre las variables de estrés encontraron la distancia del país de origen, la discriminación, el rechazo percibido y las relaciones sociales con otros inmigrantes. Por ello, se asume que, “a mayor discontinuidad sociocultural, mayor impacto cultural, dificultades en el proceso de aculturación y sintomatología asociada a problemáticas en la salud mental de los migrantes” (Urzúa et al., 2016, p. 567).

En este contexto, resulta fundamental dirigir la mirada hacia la pregunta por las estrategias de aculturación en migrantes forzados venezolanos y su relación con la salud mental, dado el impacto de la migración intrarregional de venezolanos y la necesidad de establecer pautas para su abordaje integral. En esta línea, la presente investigación se

propuso el objetivo de comprender el impacto de la migración en la salud mental de venezolanos residentes en Quito-Ecuador, a partir de sus historias de vida.

Metodología

Para la selección de los informantes clave que participaron en este estudio, se ejecutó un acercamiento intencional a ocho personas venezolanas, mayores de edad, residentes en el Distrito Metropolitano de Quito y que consintieron formar parte de la investigación.

Para la recolección de datos se utilizaron las historias de vida de los informantes claves, instrumento que se focalizó en el relato de las experiencias personales de cada participante.

El método historias de vida, a juicio de Chárriez (2012) “se caracteriza por buscar descubrir la relación dialéctica, entre utopía y realidad, y entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente” (Charriez, 2012, p.1). En este sentido, en ellas se realiza un proceso de interpretación, mirando la realidad desde la posición de los individuos, que están continuamente interpretándose y definiéndose en distintas situaciones (Taylor y Bogdan, 1998).

Para su abordaje, se plantearon los siguientes ejes: 1. La vida antes de la migración: Lo personal, lo familiar, lo laboral y lo social; 2. El momento de migrar: decisión de migrar, vivencias durante la migración; y, 3. La vida después de migrar: Integración social y acogida, integración laboral y socioeconómica, situación personal y familiar.

Los encuentros fueron realizados en el último trimestre del año 2020 en la ciudad de Quito. Fueron efectuadas con previo consentimiento de cada informante clave. Cada encuentro se efectuó vía zoom, en el marco de las restricciones establecidas a causa de la pandemia por COVID-19.

En relación a la indagación cualitativa, se ha planteado que, por ocuparse de la experiencia humana en toda su complejidad, y dado que su práctica es un procedimiento de curso altamente incierto, no existe ningún momento en el que una búsqueda atenta y abierta dejará de encontrar elementos nuevos y relevantes sobre el tópico de estudio (Martinez, 2012).

No obstante, y pese a que luego de la presentación de los resultados preliminares del presente estudio, se continuará el curso de la investigación tomando en cuenta su carácter inacabado; para la interpretación de los datos recabados a partir de las historias de vida de los informantes seleccionados, se utilizó el método de muestreo por saturación.

Como menciona (Morse, 1995), en el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos.

Fue así como toda vez que aparecieron nuevos datos o nuevas ideas, la búsqueda no se detuvo. Luego de realizar la transcripción de las historias de vida, se realizó un proceso de triangulación de investigadores, así como el retorno a las fuentes de la información, siempre que fue necesario y posible.

Los participantes del proceso de triangulación fueron una psiquiatra, una abogada, dos psicólogos clínicos, una lingüista y un neuropsicólogo.

El proceso, definido por Garcia (2016), como aquel que “consiste en contar con las observaciones de diferentes profesionales, especialistas en el objeto de investigación, bien de diferentes áreas, o bien porque controlan la aplicación de diferentes metodologías” (Garcia, 2016, p.4); consistió en el otorgamiento de los manuscritos de las entrevistas transcritas y la organización de una reunión, en la cual se discutieron las categorías de discurso o unidades de análisis emergentes.

Se utilizó el análisis del discurso como procedimiento para la categorización y comprensión de los resultados. El análisis de discurso (en adelante AD) se ha utilizado en psicología como un método de análisis de datos que permite entender las prácticas discursivas de las personas, mismas que se producen dentro de su vida social y en las que el uso del lenguaje forma parte de las actividades que en ellas se desarrollan. El AD, por tanto, explora y analiza cómo los textos son hechos significativos en sus procesos y cómo contribuyen a la constitución de realidades sociales al hacerlos significativos (Muñoz y Peña, 2013).

Consecuentemente, los discursos han ido teniendo una preponderancia en las metodologías investigativas, y en ese plano, el AD surge para explorar el conjunto de expresiones verbales, los procesos de conocimientos, y las maneras como las culturas o los grupos apropián, crean o reproducen discursos. (Muñoz & Peña, 2013).

Como lo menciona Osorio (2000), el principio de beneficencia se trata del deber ético de buscar el bien para las personas participantes en una investigación, con el fin de lograr los máximos beneficios y reducir al mínimo los riesgos de los cuales deriven posibles daños o lesiones. Fue en esta línea que se informó a los participantes sobre los objetivos de la investigación y se diseñaron ejes de abordaje que evitasen la revictimización de los informantes, tomando en cuenta que la migración es un proceso que, en sí mismo, comporta Asimismo, se configuró un consentimiento informado, documento al que se dio lectura previo a cada encuentro, conjuntamente con los participantes, aclarando sus dudas cuando éstas surgieron y otorgando una copia a cada uno de ellos en el mismo momento de su firma. riesgos y vivencias traumáticas para los participantes.

Resultados

En base a las historias de vida realizadas, se organizó un proceso de codificación que arrojó las siguientes categorías de análisis: “rol materno y paterno”, “condiciones vulnerables”, “inserción comunitaria”, “duelo”; y, “sentimientos de culpa y depresión”.

Posteriormente, se asoció al “rol materno y paterno”, la búsqueda de resguardo para los hijos e hijas, de su salud, y del trabajo como medio de sustento para cubrir las necesidades básicas. Elementos que se correlacionaron con los deseos de otorgar a los hijos, y en algunos casos a otros vínculos dependientes, una vida “distinta”, la capacidad para “brindarles educación”, “salud”, etcétera. Estas intenciones fueron identificadas como fundamentales entre las motivaciones relativas a la migración. En algunos casos, ubicada como una vía de solución ante las vivencias relacionadas con violencia y acoso; y, en otros casos, como un intento por restaurar su dignidad, y calidad de vida, poder acceder a alimentación, servicios y educación. Estas distinciones en las razones del desplazamiento, estuvieron marcadas por la situación del país de origen de los participantes. Entre los migrantes venezolanos son marcadas en sus historias de vida las motivaciones de tipo económico, sin embargo, se identificaron elementos relacionados con el deseo de restitución de su dignidad. Esto ubicó entre las subcategorías relacionadas con el rol parental, la necesidad material, la necesidad de preservar la vida y el apoyo que requieren los familiares.

En torno a la identidad, emergieron categorías relacionadas con preocupaciones para insertarse comunitariamente en la sociedad que les recibe. Esto se relacionó con distintos duelos o pérdidas puesto que no existió un deseo real de abandonar su país, sino que se tomó la decisión bajo condiciones de extrema presión y vulnerabilidad. Se observó un deseo de preservar la cultura propia, pese a vivir en el Ecuador.

También emergieron aspectos relacionados con la percepción de ser rechazados en los ámbitos laboral, cultural, social y comunitario, generándose así un mayor distanciamiento cultural con las comunidades de acogida, por ser señalados una y otra vez como diferentes e intrusos.

En las historias de vida de los migrantes existe un discurso negativo desde el momento de hablar de las motivaciones para migrar, una adjetivación en forma de rechazo y distancia frente a la cultura receptora. Esto se relacionó también con aspectos relacionados al duelo migratorio.

Entre sus subcategorías se evidenciaron temores relacionados con perder familiares en Venezuela, con su calidad de vida, necesidad de enviar dinero para su sustento, y miedos relacionados con el cierre de fronteras o dificultades para salir por falta de documentación. Los participantes manifestaban melancolía en relación con su país, síntomas de depresión, insomnio y ansiedad.

El hecho de encontrarse en condiciones de vulnerabilidad colocó a los participantes en riesgo continuo. Todos manifestaron situaciones de ansiedad extrema en su tránsito entre fronteras por situaciones que implicaron riesgo físico y psicológico. Esto también se vinculó a la revictimización en el país de acogida.

Con relación a la “vulnerabilidad”, debido a las vivencias del desplazamiento se encontró en los participantes síntomas de ira, retraimiento y tristeza marcada. Estos síntomas psíquicos requieren de atención clínica, por su duración e intensidad.

Existieron en los participantes historias de revictimización en la cultura de acogida, agudizando los síntomas previos.

En la categoría relacionada con sentimientos de culpa y tristeza, los participantes manifestaron sentirse responsables por la “mala vida” de sus hijos a partir de la decisión de migrar y sentimientos de impotencia relacionados con no poder brindarles una vida distinta. En estas afirmaciones, los participantes desconocieron su propio sufrimiento y desarraigo, ubicándolo únicamente en las vivencias de los hijos.

En cuanto a la “tristeza”, se encontró una relación de ésta con el abandono del país de origen, las dificultades previas al acto migratorio, así como la incertidumbre en relación al futuro. Se evidenció en los participantes una imprecisión en la posibilidad de elaborar un proyecto de vida para sí mismos y para sus familiares. Se mantienen las preocupaciones relacionadas con las vivencias previas a la migración, así como las necesidades materiales y de alimentación, que no han sido suficientemente cubiertas. Los informantes clave manifestaron esta tristeza relativa al desarraigo y al anhelo de retorno asociado a la imposibilidad de volver, como una situación actual a nivel psíquico, lo que se relaciona con la dificultad para nombrar y definir el futuro.

Finalmente, en el proceso de codificación selectiva, la “maternidad-paternidad”, la “vulnerabilidad”, la “culpa” y la “tristeza” estuvieron asociadas con los distintos

momentos de la migración; y, particularmente con la posición de los participantes como responsables por la seguridad y sustento de sus familiares.

La culpa se presentó como una forma de tramitar la situación migratoria, desplazando la vulnerabilidad propia a la de otros implicados en el proceso de desplazamiento, en este caso, los hijos. Esto se asoció con problemáticas a nivel del sueño y dificultades en las relaciones interpersonales, manifestadas principalmente por aislamiento social, así como sintomatología del ánimo (principalmente melancolía y aplanamiento afectivo).

Estas categorías tienen como aspecto común la imposición de dificultades en la inserción social de los migrantes.

Conclusiones y discusión

Achotegui (2009) expresa que el acto migratorio incluye situaciones estresantes como la separación forzosa de los seres queridos, la desesperanza, el esfuerzo por sobrevivir, la carencia de oportunidades de empleo y el miedo al desplazamiento, así como también el cambio de la cultura, necesidad de incorporar un nuevo dialecto, diferentes costumbres y tradiciones; tanto cuando se inicia el acto migratorio, como cuando se radica en el país de acogida. Esto provoca en los migrantes, transformaciones a nivel mental y conductual, induciendo un duelo llamado migratorio; que, por la necesidad de hacer frente a muchos cambios al mismo tiempo, compromete a la persona a sentir culpa por dejar al resto de familia atrás, por no encontrar estabilidad en el país de acogida y por no darles lo mejor a sus hijos, aspectos que fueron identificados en las entrevistas realizadas.

Según Zuluaga et al. (2012) entre las narrativas de experiencias vividas por migrantes, se encuentran argumentos y motivaciones recurrentes: entre ellos la mala situación económica del país del que debe salir, el deseo de sacar adelante a sus hijos, las expectativas y sueños de nuevas oportunidades para alcanzar un mejor futuro en el lugar de destino (Zuluaga et al. , 2012). En este sentido, en el discurso de los participantes se encontraron aspectos relativos al duelo migratorio, determinados por sintomatología relacionada con melancolía, ansiedad e insomnio; y vinculada a las vivencias de riesgo durante la migración, así como también a las preocupaciones por la situación del país de origen, la separación de la propia cultura y las transformaciones en los vínculos familiares después del acto migratorio.

De acuerdo con los estudios citados, tanto como en el estudio realizado se ha evidenciado una marcada exposición de los migrantes a riesgos de violencia, discriminación, violación de los derechos humanos, y posibilidad de ser víctimas de trata y tráfico de personas.

La comprensión de las particularidades de las historias de migración en localidades de frontera, permitirá el establecimiento de acciones coordinadas para la atención interdisciplinaria de la problemática migratoria en el país, que trascienda la comprensión de la vulnerabilidad del migrante como alguien que requiere de apoyo material, y pudiendo, a partir del encuentro con las organizaciones y comunidades del país de acogida, ser acompañados también en sus necesidades psicológicas.

El mismo autor expresa que, a partir del afrontamiento de los obstáculos, los migrantes pueden transformar las crisis iniciales en oportunidades para insertarse en la cultura de acogida. Sin embargo, cuando esto no ocurre puede presentarse sintomatología parecida al estrés, como tristeza, llanto, pensamientos recurrentes e intrusivos, insomnio, tensión, cefalea e irritabilidad (Achotegui, 2009). Esta sintomatología se evidenció en los dichos de los participantes entrevistados, siendo en algunos casos sostenidos en el tiempo y de marcada intensidad.

En las investigaciones que se han realizado (Kirmayer et al., 2011; Pumariiega et al., 2005; Kieseppä et al., 2019) en torno a la salud mental de los migrantes, se ha desarrollado el término “estrés de aculturación”, o “estrés aculturativo” (Berry, 1970). Éste explica las frecuentes dificultades de adaptación al nuevo país que sufren los migrantes. Estudios como los de Caplan (2007); Negy et al., (2014); y, Brotherton y Barrios, (2003); han mostrado la relación entre el estrés aculturativo y los problemas de salud mental, aunque esta relación se ve modificada por características personales del migrante, así como también por los elementos propios del entorno, con el que se encuentra el migrante en el país o localidad de acogida.

En la presente investigación se evidenció una dificultad en la inserción de los participantes al país de acogida por situaciones relativas al duelo migratorio.

Finalmente, entre las conclusiones se exponen la relación entre la culpa, la tristeza y la vulnerabilidad en los migrantes, aspectos que se ven marcados por el rol de dirección de la familia. La culpa sirve como una manera de simbolizar la situación actual. Los migrantes dirigen toda su tristeza, culpa y aspectos vulnerables a sus familias e hijos, evitando reconocerlas como propias. Esto ha producido sentimientos de miedo, depresión y ansiedad, así como sintomatología relacionada con problemas del ánimo, insomnio y problemas para relacionarse socialmente en las comunidades de inserción.

Referencias

- Achotegui, J. (2012). "La crisis como factor agravante del síndrome de Ulises (Síndrome de duelo migratorio extremo)". *Temas de Psicoanálisis*, 1-16.
- Acosta, D., Blouin, C., y Feline, L. (2019). "*La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas*". Madrid: Fundación Carolina.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2014). "*Tendencias globales de desplazamiento forzado en 2014*". ACNUR.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2018). *Informe anual*. UNHCR.
- American Psychiatric Association. (2013). "*Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*". APA.
- Arena, P., & Urzúa, A. (2016). "Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sursur en el norte de Chile". *Universitas Psychologica*, 1657-9267.
- Bahamonde, M. (2006). "*Experiencias traumáticas y sintomatología de trastorno por estrés postraumático en una muestra de estudiantes universitarios*". Universidad Católica de Puerto Rico.
- Basabe, N., Páez, D., Aierdi, X., y Jiménez-Aristizabal. (2009). "*Salud e inmigración*". Universidad del país vasco.
- Basabe, N., Zlobina, A., y Páez, D. (2004). "*Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*". Donostia - San Sebastián: Gobierno Vasco.
- Berry, J. (1970). "Marginality, stress and ethnic identification in an acculturated aboriginal community". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 239-252.
- Berry, J. (1990). "Psychology of acculturation". *Lincoln: University of Nebraska Press.*, 201- 234.
- Berry, J. (2003). "Conceptual approaches to acculturation". *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research*, 17-37.
- Bronfenbrenner, U. (1987). "*La ecología del desarrollo humano*". Barcelona: Paidós.

- Brotherton, D., y Barrios, L. (2003). *"Street politics and the transformation of a New York city gang"*. New York: Columbia University Press.
- Calle, K. (2019). *"Estrés por aculturación en inmigrantes venezolanos residentes en la ciudad de Cuenca"*. Cuenca: Repositorio Universidad de Cuenca.
- Caplan, S. (2007). "Latinos, Acculturation, and Acculturative Stress: A Dimensional Concept Analysis". *Policy, Politics y Nursing Practice*, 93-105.
- Castro, A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina". *Interdisciplinaria*, 115-130.
- Castro-Escobar. (2016). "Configuración de la migración interna en la región del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, vol. 14, núm. 2, pp. 1563-1585.
- Céleri, D. (2019). "Situación laboral y aporte económico de inmigrantes en el norte de Quito-Ecuador". *Perspectivas*, 1-25.
- Constituyente, A. (2008). *"Constitución de la República del Ecuador"*.
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., y Madariaga, C. (2014). "Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales". *Psicología desde el Caribe*, 557-574.
- García. (2019). *Estrategias y actitudes de aculturación en una muestra de migrantes venezolanos en el Ecuador"*. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- García, C. (1999). "Manual para la utilización del cuestionario de salud general de Goldberg. Adaptación cubana". *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 88-97.
- Freud, S. (1919). *"Lo siniestro"*. Madrid: Mascarón.
- Gaborit, M. (2006). "Desastres y trauma psicológico". *Pensamiento Psicológico*, 15-39.
- García, A. (21 de enero de 2020). "El reto de Ecuador será incluir económica y socialmente a los ciudadanos venezolanos en el 2020". *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-integracion-social-migracion-venezuela.html>.
- Graves, T. (1967). "Acculturation, Access, and Alcohol in an Tri-Ethnic Community". *American Anthropologist*, 306-321.

- Herrera, y Sørensen. (2017). "Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, pp. 11-36.
- Kessler, R., y Mroczek, D. (1994). "Final versions of our Non-Specific Psychological Distress Scale". *Survey Research Center of the Institute for Social Research. University of Michigan*.
- Kieseppä, V., Torniainen-Holm, M., Jokela, M., Suvisaari, J., Gissler, M., Markkula, N., y Lehti, V. (2019). "Immigrants' mental health service use compared to that of native Finns: a register study". *Soc. Psychiatry Psychiatr. Epidemiol*, 487-496.
- Kirmayer, L., Narasiah, L., Munoz, M., Rashid, M., Ryder, A., Guzder, J., y Pottie, K. (2011). "Common mental health problems in immigrants and refugees: general approach in primary care". *CMAJ*, 59-67.
- Larsen, R., y Prizmic, Z. (2003). *"Handbook of self-regulation research"*. New York: Guilford.
- Márquez-Covarrubias. (2010). "Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica Migración y Desarrollo". *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, núm. 14, pp. 59-87.
- Maldonado, C., Martínez, J., y Martínez, R. (2018). *"Protección social y migración"*. Madrid: CEPAL.
- Melgarejo, A., y Ortiz, L. (2018). *"Implicaciones psicosociales de la migración venezolana en Colombia"*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ministerio de Gobierno (2015). *"Movimiento migratorio en Ecuador se incrementó"*.
- Montero, D. (2020). "Intervención psicosocial en la migración forzada". En D. Montero, G. Vargas, A. Subía, A. Calderón, G. Mosquera, O. Calderón, y C. Estrella, *"Migración forzada: Éxodo en la Gran Colombia"* (págs. 122-161). Quito: Universidad Indoamérica.
- Muñoz, J., Ortega, F., y Rivera, M. (2019). *"Estrategias de aculturación de inmigrantes venezolanos residentes en la ciudad de Cuenca"*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Negy, C., Reig-Ferrer, A., Gaborit, M., y Ferguson, C. (2014). "Psychological Homelessness and Enculturative Stress among US-Deported Salvadorans: A Preliminary Study with a Novel Approach". *J Immigrant Minority Health*.
- OMS. (2010). *"Salud mental y desarrollo"*.

Organización Internacional para las Migraciones. (2012). *Informe del Panorama Migratorio de América del Sur*. IOM.

Páez, T., y Phélan, M. (2018). "Emigración venezolana hacia España en tiempos de revolución bolivariana (1998-2017)". *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, pp. 319-355.

Páez, T., y Vivas, L. (2017). "The Venezuelan Diaspora: Another Impending Crisis?". Freedom House Report.

Pearlin, L. (1989). "The sociological study of stress". *Journal of Health and Social Behavior*, 241-256.

PNUD. (2007). "Migración en relación con el índice de desarrollo humano según el PNUD".

Pumariiega, A., Rothe, E., y Pumariiega, J. (2005). "Mental Health of Immigrants and Refugees".

Community Mental Health Journal, 581-597.

Ramírez, J., Linares, Y., y Useche, E. (2019). "(Geo)Políticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador". *Acta Académica*, 1-29.

Rebolledo, L., y Serrano, A. (2018). "Relación entre los estilos de afrontamiento, factores psicosociales laborales, el síndrome de burnout y la fatiga por compasión en profesionales de la salud y asistencia social en el marco de la crisis humanitaria en Venezuela". Caracas: UCAB.

Redfield, R., Linton, R., y Herskovits. (1936). "Memorandum for the Study of Acculturation".

Amerin Anthropologist, 149-152.

Salgado, F., Contreras, C., y Alborno, L. (2018). "La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación". *Revista Internacional de Estudios Migratorios (RIEM)*, pp. 81-117.

Sherbourne, C., y Stewart, A. (1991). "The MOS Social Support Survey". *Soc. Sci Med*, 705- 714.

Sosa, F. (2012). "Aculturación psicológica y creencias en estudiantes universitarios migrantes y no migrantes". *Hologramática*, 45-70.

Sosa, F., y Zubieta, E. (2015). "La experiencia de migración y adaptación sociocultural:

- Identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes". *Psicogente*, 36-51.
- United Nations. (1951). "Convention Relating to the Status of Refugees". *United Nations Treaty Series*, p. 137.
- United Nations. (1967). "Protocolo sobre el estatuto de los Refugiados". *United Nations Treaty Series*, 267.
- Urzúa, A., Heredia, O., y Caqueo-Úrizar, A. (2016). "Salud mental y estrés por aculturación en inmigrantes sudamericanos en el norte de Chile". *Rev Med Chile*, 563-570.
- Vargas, C. (2018). "La migración en Venezuela como dimensión de la crisis". *Pensamiento propio*, 91-128.
- Vélez, M., y González Martínez, E. (2019). "Inmigrantes venezolanos en el contexto ecuatoriano: análisis de las relaciones interculturales". *INNOVA Research Journal*, 135-149.
- Vilar, E., y Eibenschutz, C. (2007). "Migración y salud mental: Un problema emergente de salud pública". *Revista Gerencia y Salud*, 11-32.
- Ward, C., Bochner, S., y Furnham, A. (2001). *"The Psychology of Culture Shock"*. London: Routledge.
- Watson, D., Clark, L., y Tellegen, A. (1998). "Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS Scales". *Journal of Personality and Social Psychology*, 1063-1070.
- Włodarczyk, A., Basabe, N., Rimé, B., Zumeta, L., Bobowik, M., y Cova, F. (2018). "Propiedades psicométricas de la Escala de Sincronía Emocional Percibida en participantes en actividades y rituales colectivos". *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 141-150.
- Yáñez, S., y Cárdenas, M. (2010). "Estrategias de Aculturación, Indicadores de Salud Mental y Bienestar Psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile". *Revista Salud & Sociedad*, 51-70.
- Zlobina, A., Basabe, N., y Páez, D. (2008). "Estrategias de aculturación de los inmigrantes: su significado psicológico". *Revista de Psicología Social*, 143-150.

El maíz o grano de las Indias occidentales: nuestro pan desde hace días
Corn or grain West Indies: our bread for a long time

Rita Jáimez Esteves¹

rita.jaimez@unl.edu.ec

Universidad Nacional de Loja, Ecuador

Resumen

En 2011, la OEA reconoció la gastronomía peruana como Patrimonio Cultural de las Américas para el Mundo; un año antes la UNESCO había distinguido la cocina tradicional mexicana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Sobre estos pueblos considerados “testimonios”, se han divulgado sustanciales noticias gastronómicas, pero menos se conoce de otras zonas y culturas prehispánicas como Tierra Firme, hoy Venezuela. Por ello, abordamos aquí el empleo culinario que del maíz hicieran nuestros habitantes primigenios, pero sin dejar de mirar a otras zonas americanas. Respondemos preguntas como estas: ¿Cómo lo sembraban? ¿Qué platos elaboraban con ese grano? ¿Cómo los preparaban? ¿Cuáles de estas comidas permanecen hasta hoy? ¿Cómo se hacía y se nominaba la “chicha” de esta región? Para lograrlo, referimos varios documentos contemporáneos, pero también manuscritos coloniales, uno relativamente desconocido, *Viaje y descripción de las Indias 1539-1553* de Galeotto Cey, y otros ya bastante célebre como *Sumario de la natural historia de las Indias* de Fernández de Oviedo (1950 [1526]).

Palabras clave: Gastronomía, Venezuela, maíz, *Viaje y descripción de las Indias 1539-1553*.

¹ Doctora en Lingüística General y Teoría de la Literatura por la Universidad Autónoma de Madrid (2009) y Magíster en Lingüística por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1996). Se recibió de Especialista en Andragogía por la Universidad Rafael Urdaneta (1991). Concluyó el Posdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente en la Universidad Pedagógica Libertador (2017). En esta misma institución, se tituló como Profesora en Lengua, Mención Castellano y Literatura en 1989. Fue la Directora del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello (2009-2012) y editora de la revista Letras en ese mismo periodo. Debido a sus constantes publicaciones, la Academia Venezolana de la Lengua la reconoció como uno de sus miembros en 2005. Actualmente integra la planta docentes de la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de Loja. Correo: rita.jaimez@unl.edu.ec

Abstract

The Organization of American States (OAS) on March 23, 2011 recognized Peruvian food as Cultural Heritage of the Americas for the World; a year before, the UNESCO had distinguished traditional Mexican cuisine as Intangible Cultural Heritage of Humanity. About these towns, considered “testimony”, the researchers have been reported important food news, but the world knows less about other pre-hispanic areas and cultures such as Tierra Firme, today Venezuela. For this, we answer the following questions: How they planted corn?, What dishes elaborated with the grain?, How they prepared the menu?, Which of these foods keeps to this day? To answer these questions, we reviewed several contemporary documents, but also colonial manuscripts, one relatively unknown as *Viaje y descripción de las Indias 1539-1553* by Galeotto Cey, and others already quite famous as *Sumario de la natural historia de las Indias* de Fernández de Oviedo (1950 [1526]).

Keywords: Gastronomy, Venezuela, corn, *Viaje y descripción de las Indias 1539-1553*.

Introducción

Aunque falta mucho por saberse, en la actualidad no es despreciable la información que circula sobre los llamados “pueblos testimonios” (Ribeiro, 1992). Antropólogos, arqueólogos, historiadores, sociólogos y estudiosos de áreas afines se han ocupado de describir el origen, evolución, modo de vida, organización política, creencias, arquitectura, gastronomía, porque vale la pena que ese legado de los mayas, de los aztecas, de los quechuas, entre otras culturas, sea conocido por la sociedad del siglo XXI y las subsiguientes: Las noticias sobre un patrimonio como ese debe conservarse y propagarse. Instituciones como la UNESCO y la OEA comprendieron la relevancia de tales herencias e instituyeron medios que podrían resguardar estos tesoros de los efectos del paso del tiempo. Concretamente, en 2010, la UNESCO calificó la cocina tradicional mexicana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y la OEA distinguió la gastronomía peruana como Patrimonio Cultural de las Américas para el Mundo en 2011.

También los estudiosos se han empeñado en mostrar otros pueblos, cuya herencia ha sido menos difundida en vista de que su legado no puede apreciarse a simple vista como ocurre con las culturas nucleares antes mencionadas. Sin embargo, esas particularidades están ahí y hay que buscarlas bajo una perspectiva similar, aunque en medios con menos impactos propagativos como en crónicas y otros documentos escritos cuando corrían los siglos XVI y XVII.

A esta tarea nos dedicaremos aquí, por ejemplo, divulgaremos el valor que tuvo el maíz para la gente de Tierra Firme, específicamente, para el territorio que hoy se conoce como Venezuela. Revisaremos textos contemporáneos y coloniales, también aludiremos a otros célebres como *Sumario de la natural historia de las Indias* de Fernández de Oviedo (1950 [1526]), aunque nos apoyaremos fundamentalmente en *Viaje y descripción de las Indias, 1539-1553*². Se trata de un documento muy valioso por tres razones básicas:

² En 1973, la Universidad de Oxford publicó *A Guide to Manuscript Sources for the History of Latin America and the Caribbean in the British Isles*. En la página 72 de esa obra, Peter Walne, el editor de la guía, reseñó un legajo que intituló *Autograph Narrative by Galeotto Cey of his travels in the West Indies, México, and Caracas, 1539-53* (Lovera, 1995). Cuando se examinó el mencionado documento, se distinguió que se trata de unos folios escrito por un nativo de Florencia de nombre Galeotto Cey, quien recorrió Santo Domingo, Venezuela, algo de Panamá y del Nuevo Reino de Granada entre 1539 y 1553. Asimismo, se advirtió que sus páginas apenas refieren a México y a Panamá, que en algún pasaje aluden a

en primer lugar, porque se conjetura que su escritura data de 1569, sería, entonces, una de las crónicas más antigua conocida que reseña esta región; en segundo, porque Galeotto Cey, su autor, habría sido testigo de aquellos momentos y, en tercero, porque se desconoció la existencia del manuscrito hasta la década de los noventa del siglo pasado y hasta ahora se ha referenciado escasamente lo que el explorador relató de aquella realidad.

En esta investigación documental³, veremos que el maíz ha acompañado la cultura que hoy se valora como venezolana aun antes de que se estableciera la cocina criolla y que Cristóbal Colón y Galeotto Cey lo refirieron desde los primeros días. Entenderemos, de igual modo, que “aunque la memoria puede transformarse con las nuevas prácticas cotidianas, en especial las del siglo XX, la arepa se sigue manteniendo como el pan por antonomasia de los venezolanos” (Dorta Vargas, 2015, p.223). En general, responderemos preguntas como estas: ¿Cómo sembraban el maíz?, ¿cuáles platos y bebidas alcohólicas esta comunidad prehispánica preparaba con ese grano? y ¿cómo se reseñó la arepa y la hallaca, dos platos claves en la gastronomía venezolana que han llegado hasta hoy?

EL MAÍZ PLANTA DE TIERRA FIRME

Nadie discute que el maíz sea el cereal de las naciones y culturas americanas, su ingesta ayudó a la consolidación de la raza precolombina y en aquellos tiempos era el alimento de cada día. Tan es así que cristianos y naturales se enfrentaron también por el maíz. Dado que la alimentación de la hueste conquistadora también comenzó a depender de ese grano, los nativos se vieron forzados a esconderlo. Como se trataba de subsistencia, los conquistadores aprendieron a encontrarlo, solían contar con la ayuda de un nativo baquiano o yanacona:

Pues ¿qué diré de la comida? porque, luego que acaba de llegar el campo, manda el general a apercibir dos caudillos con cada veinte hombres y yanaconas que vayan a bueskar [buscar?] maíz. *Lo tienen enterrado por los arenales los naturales porque no se lo gasten los cristianos que tienen noticia*

Santo Domingo, pero que se centran en los indómitos parajes venezolanos y los avatares padecidos en ellos por Cey y su caravana.

³ Siempre se respetará la grafía original.

que vienen (Cursivas añadidas). La orden que tiene que buscarlos es ésta: despiden la vaina del [*sic*] espada y, con la espada desnuda, andan atentando por los campos y quebradas como quien busca turmas de tierra. Son tan diestros muchos de ellos en buscar y otros que su ventura lo lleva donde hay maíz y de él cargan y vienen muy contentos (Bibar de, 1966 [1558], p.10).

Incluso, en varios sentidos, el progreso de los pueblos precolombinos fue de la mano del desarrollo de la planta (Serratos Hernández, 2009). Ellos la domesticaron y, además, presenciaron y activaron el paso del llamado *teocintle* al maíz como lo conocemos en el presente (Cfr. Chacón Sánchez, 2009). También vieron cómo este fruto se extendió por el mundo. Actualmente es el segundo cultivo en lo que respecta a la categoría cereal: continúa al trigo y le sigue el arroz (Paliwal, 2001a) y nadie discute su importancia, contrariamente se acepta que el “maíz, trigo y arroz son los cereales que alimentan el mundo” (Espinoza Vanegas, 2018, s.p.). Hay quien también sostiene que, gracias al maíz, las sociedades prehispánicas conservaron su visión de mundo (López Austin, 1994).

Pueda que el lugar que ocupó el maíz en el pasado y que ostenta aún en el presente en la nutrición mundial se deba a sus múltiples usos y a su utilidad en distintas etapas de su crecimiento, característica que le es exclusiva como cereal. Esta virtud también la valoraron los primeros pobladores europeos, quienes se “quedaron sorprendidos ante el hecho de que podía comerse el maíz en numerosos estadios de su desarrollo, acortando de este modo el periodo de hambre que precede a las cosechas” (Coe, 2004, p.31). Si bien la planta se utiliza para pasto, su fruto, en su fase más joven, se usa como hortaliza. Más tarde, las mazorcas dulces se consumen tostadas, asadas o hervidas. También con ellas, se elabora una masa blanda para acompañar la proteína y que ha sido de gran utilidad en la gastronomía pre y poscolombina. El grano más duro alimenta a aves de corral y a algunos mamíferos como el cerdo y el ganado vacuno (Paliwal, 2001a).

Para 1492, el maíz se conocía desde el Norte hasta el Sur del Nuevo Mundo (Paliwal, 2001b) y poco tiempo después se extendió por Europa. Su relevancia la presenció Cristóbal Colón desde el primer momento, ya en la carta-relación que redactó por su tercer viaje en 1498, lo reseñó no solo como alimento conocido en la Península sino, además, como semilla que ya se cultivaba en Castilla: “es una simiente que hace una

espiga como una mazorca, de la cual llevé yo allá y hay mucha en Castilla”. Es probable que el Almirante haya llevado este grano a España cuando regresó de su primer viaje porque ya en 1500, es decir, seis años después del arribo europeo a las Indias Occidentales, el grano se cultivaba en España, Italia y sur de Francia (Coe, 2004 y Paliwal, 2001b). Empero en aquella época su origen era confuso, hubo quien lo vinculó con Turquía, parece que se le conoció también como “trigo turco” (González Torres, 2008).

Pero, ¿qué sabemos del lugar que ocupó este fruto en la escena culinaria a mediados de 1500 de la zona conocida como la provincia de Venezuela? ¿Qué representaba alimenticiamente ese grano para aquella cultura caribeña? A responder estas preguntadas dedicaremos los próximos folios.

El maíz en Venezuela

¿Qué notició Cey sobre el maíz y su consumo en ese territorio?, ¿Cómo lo preparaban sus pobladores de aquel entonces?, ¿Ya elaboraban la arepa, uno de sus platos fundamentales? ¿Cuánto habría variado su preparación desde los primeros días de la conquista hasta la actualidad?

Cómo es el fruto del maíz

Cey (1995 [1569?]), quien llegó a las Indias, casi medio siglo luego de Colón, ratificó que el maíz es muy conocido en Europa. “Qué cosa sea este grano o maíz, es ya tan conocido que me parece perder el tiempo hablar de él, sólo diré lo que es, y primero cómo lo siembran” (p.22). Incluso, aseguró que probablemente es pérdida de tiempo reseñarlo, lo que confirma su extensión; sin embargo, da cuenta de su aspecto, para ello, acude a referentes conocidos en el Mediterráneo: “El grano (...) es como garbanzo, pero apretado, más grueso y más menudo, según la clase, de muchos colores: blanco, amarillo, rojo, gris, negro pajizo y algún matizado” (Cey, 1995 [1569?], pp.22 y 23). El garbanzo debió ser una comparación popular o común de aquellas calendas porque igual referencia había hecho Fernández de Oviedo (1950 [1526]) en su precedente crónica. El florentino también señaló la variedad cromática de este fruto. Con respecto a esta diversidad, en México expertos actuales distinguen entre cuarenta y cinco y sesenta clases de maíz (González Torres, 2008).

¿Cómo se cultiva?

Sobre el cultivo del maíz, Fernández de Oviedo (1950 [1526]) ofreció ciertas singularidades, también reseñó el modo de elaborar los surcos que recibirían las simientes, explicó la preparación de la tierra y el trabajo en minga:

y para los sembrar, lo que se hace primero es talar los cañaverales y monte donde lo quieren sembrar, porque la tierra donde nace yerba, y no árboles y cañas, no es tan fértil, y después que se ha hecho aquella tala o roza, quémase, y después de quemada la tierra que así se taló, queda de aquella ceniza un temple a la tierra, mejor que si se estercolara; y toma el indio un palo en la mano, tan alto como él, y da un golpe de punta en tierra y sácale luego; y en aquel agujero que hizo echa con la otra mano siete u ocho granos poco más o menos del dicho maíz, y da luego otro paso adelante y hace lo mismo, y de esta manera a compás prosigue hasta que llega al cabo de la tierra que siembra, y va poniendo la dicha simiente; y a los costados del tal indio van otros en ala haciendo lo mismo, y de esta manera tornan a dar al contrario la vuelta sembrando, y así continuándolo hasta que acaban (pp.92 y 93).

Cey (1995 [1569?]) corroboró y complementó estos datos. Reportó que los conquistadores, además de sembrar el trigo en la Indias, pretendieron el cultivo del maíz. El proceso de pre-germinación seguramente precedía la preparación del terreno o la acompañaba. Las semillas se remojan una noche. Luego se inicia la etapa de germinación, se emplea el agua como detonante del proceso: “Cuando llega el momento de sembrar toman de estos granos y los ponen en remojo una noche, luego escurren el agua y los dejan estar ahí hasta que comienzan a germinar” (Cey, 1995 [1569?], p.22). Los nativos esperan a que brote vida de las semillas; seguidamente, las trasplantan al terreno que han preparado *ad hoc* y arrojan varias en cada agujero. Entre cada hoyo debe mantenerse unos cuatro brazos de distancia. En unos ocho días brotará la planta.

Después con las estacas, hacen de un golpe un hoyo en tierra, del hondo de un palmo y arrojan dentro de 3 o 4 de dichos granos, y así van sembrando la tierra; haciendo separación de hoyo a hoyo de 3 o 4 brazas; luego entre 8 y 10 días que ha nacido fuera de la tierra lo van realineando (p.22).

Para elaborar los surcos, se cava con la ayuda de una herramienta. Inicialmente, como los nativos no conocían el hierro, lo hacían con un instrumento de madera preparado especialmente o estacas que ellos nominan *coa*, mientras los españoles se ayudan con azadas y bueyes:

que es labrando la tierra, una vez o dos, con aquellas estacas puntiagudas que los indios llaman ‘coa’, y los cristianos lo hacen arando con bueyes, o roturando con la azada; pero si hay bosques o cañizo, la primera vez basta cortarlos y sembrar sin labrar (Cey, 1995 [1569?], p.22).

Sobre el proceso de siembra Fray Bernardino de Sahagún (1577?) en su *Historia General de las Cosas de Nueva España* (Figura N° 1) legó unas invaluable láminas:

Figura N° 1



La siembra del Maíz (p.73)

Cuando no hay espacio para estructurar un huerto, se siembra asistemáticamente, la polinización y el fértil suelo tropical se encargarán del resto. Sobre el riego, también

ofreció información Cey (1995 [1569?]). Si la naturaleza no se encargaba de ejecutarlo, los jornaleros lo hacían: “y si no llueve de 15 en 15 o de 20 en 20 días, más o menos según la necesidad, riegan la tierra; y así, naciendo la yerba, lo escarban” (pp.22 y 23).

Los pobladores originarios de las Indias disponían de dos sistemas de riego. El natural que refiere a las precipitaciones y el artificial que alude a los canales elaborados por mano humana. Llamó la atención del relator la destreza con que los nativos dirigían el agua del río hasta el huerto: “si no llueve, riegan la tierra con canales sacados de los ríos, que en esto son grandísimos maestros los indios, por los que he visto en Tierra Firme, que conducen el agua por los montes como por los llanos” (Cey, 1995 [1569?], p.22).

El tallo podía elevarse hasta cinco metros. “Crece alto y echa tantas hojas que no se puede caminar entre las filas y no es bueno sembrarlo muy junto, como he visto en lugares, porque se ahoga y no da buen fruto” (Cey, 1995 [1569?], p.23). Las plantas ascendían tan altas y fuertes, que exigían espacio para que una no estorbara el crecimiento de la otra; sus hojas crecían mucho, tanto que no se podía andar entre las filas.

La espiga estaba cubierta con hilachas como cabellos del color del jaro o rojizo:

Su tallo es alto como el de sorgo, y echa una mazorca que es la flor de la caña, sin que produzca fruto. Echa, entre la caña y las hojas, ciertas espigas cubiertas de una o más hojas verdes y gruesas, dentro de las cuales está la espiga con el grano, igual que el jaro, pero envueltas en ciertas hilachas como cabellos y dan o dos o tres espigas por caña (Cey, 1995 [1569?], p.23).

El florentino aludió al crecimiento de un tipo de maíz, uno duro que, aunque tardaba mucho más en dar fruto y requería más cuidado y riego, era mejor que el otro porque la cosecha obtenida también era mucho mayor.

El temistitlán (...) es muy duro y tarda de 6 a 8 meses para dar fruto, hasta que lo da; en parte se da más rápido, esto es 3 ó 4 meses, pero hay más riesgo de perderlo por la poca agua y mucho sol, a diferencia del otro, y es de menos utilidad, porque este tierno, cuando rinde por una medidada

25 o 30, es gran cosa, y el otro por una medida da 200, 300, 400 y 600 si la tierra es buena (Cey, 1995 [1569?], p.22).

El madrileño Gonzalo Fernández de Oviedo (1526 [1950]) también comentó distintos lapsos en el desarrollo de esta planta: “Este maíz desde a pocos días nace, porque en cuatro meses se coge, y alguno hay más temoprano, que viene desde a tres” (p.93). Transcurridas más de dos centurias, otro tanto hizo Caulín en *Historia coro-graphica natural y evangelica de la Nueva Andalucia, provincias de Cumaná, Guayana y vertientes del Rio Orinoco* (1779):

De las especies de Maíz, el que más rinde, y mas comunmente siembran los Españoles, es el que se da en la Europa, y en esta provincia llaman Yucatán amarillo, para distinguirlo de otro de su misma especie llamado Yucatán blanco, de que usan comunmente en la Ciudad de Caracas. Este crece mas en su mazorca; pero el otro es mas comun, porque se conserva mas tiempo enrojado, y curado con humo algunos meses; lo común es, coger en buena tierra diez fanegas por celemin, o almud de sementera. Las otras especies de Maiz son tambien de diferentes colores; el uno es del todo blanco, el otro matizado de blanco, rosado, y amarillo: y à estos llaman los Españoles Cariàco, y Granadilla, y los Indios, Erépa. Estas dos especies son las mas comunes entre los Indios, por ser muy tierno, y fácil de moler; y también lo conservan con humo hasta un año, y mas tiempo, encerrado en sus trojes, que llaman Barbacóas. Las dos primeras especies se cogen regularmente à los cinco meses de sembradas; y las dos segundas se comen à los tres meses, y medio, y se cogen à los quatro, después de secos. Fuera de estas quatro especies, hay otro mas menudo, á quien los Indios llaman Amapo, y los Españoles Amapito. Este dá a los quarenta días, y de él solo reservan la semilla; porque de ordinario se lo comen tierno, que aquí llaman Jojoto, asadas, ò cocidas las mazorcas, que son, respecto de las otras, mucho más tempranas”. (pp.18 y 19).

No era homogéneo el tiempo de cosecha, hay clases de maíz que tardan más en desarrollarse que otras. El tipo cariacó “da las espigas pequeñas, y se da en 3 meses y algunos en 40 días” (Cey, 1995 [1569?]). Abundaba el maíz del tipo *temistitlán*, caracterizado por su dureza, por ello, se reservaba para el sustento de animales; escaseaba uno más tierno, el cariacó, que se destinaba a la elaboración del pan que ingerían los humanos. “[En] Tierra Firme hay más variedades y, del más tierno, que lo llaman ‘cariaco’ y muy agradable para pan, pero el fruto es escaso: da las espigas pequeñas (...) pero el otro, para los caballos y los puercos y para durar es mejor” (Cey, 1995 [1569?], p.23).

Procesamiento

En la recolecta de la cosecha, se tomaban las espigas, luego se les retiraban las hojas y cualquier filamento que se encontrara. Posteriormente, la mazorca se ponía al sol hasta que quedara bien seca, este proceso podía tardar varios días. Finalmente, la sometían a la técnica de ahumado. De esta manera garantizaban la larga duración del producto.

Cuando lo recogen toman las espigas quitándoles aquella envoltura y las hilachas de encima, poniéndolas al sol dos o tres días hasta que están bien secas, después las ponen en sus casas sobre un tramado de cañas, donde reciben el humo, que así se conserva mejor que desgranado, porque de 6 meses en adelante se frunce y desgasta, haciéndose polvo, y no hay maíz que dure un año (Cey, 1995 [1569?], p.23).

Los nativos valoraban el maíz, era su alimento básico, su pan esencial. Aunque no lo saben les proporcionaba el carbohidrato necesario que les fortalece biológica y fisiológicamente. Para conservarlo, mantener, alargarle la vida de consumo al grano, el nativo usaba dos técnicas: el secado y el ahumado.

Cómo se ingiere o diversos usos

Sirve para endulzar

Al igual que sociedades tan antiguas como la egipcia, el indígena prehispánico edulcoró antes de conocer el azúcar y para ello acudió a la planta del maíz. Con el

propósito de elaborar una suerte de miel usó como ingrediente básico el tallo de la planta que, después de molido, dejaba cocer. “Se hace miel con las cañas de dicho maíz, cuando están maduras, cociéndolas mucho, hasta que se endurecen, pero antes muelen un poco las cañas; es una miel espesa y negra como melaza de azúcar” (Cey, 1995 [1569?], p.24). Este tipo de nutriente parece que se elaboraba también en otras zonas del continente. “Venden miel de abejas y cera y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar”, reseñó Hernán Cortés (1520). En torno a este producto, Coe (2004) recomienda a los especialistas que no se confunda con el actual ‘jarabe de maíz’ esta clase de edulcorante.

Además de la miel, varios platos podían prepararse con el maíz, algunos sólidos, otros, líquidos. El grano podía consumirse con leche y las mazorcas se preparan asadas o cocidas, empero no convenía consumirlas crudas: “Se come este grano de todas las formas: cuando está fresco en leche, cocidas las mazorcas o asadas bajo las brasas, y aún crudo, que es muy sabroso, pero genera mucha sangre, alguna fiebre, picazón y furúnculos” (Cey, 1995 [1569?], p.23).

Si consideramos las explicaciones que sobre identidades culturales propone Duhart (2002), interpretamos que, con la llegada de los cristianos a Indias en el siglo XVI, sin lugar a dudas, chocaron dos identidades culturales alimentarias. Una que valoraba el maíz y otra que inicial e irremediablemente lo aceptó: Era el recurso que evitaba la inanición, servía, pero no era el trigo. El juicio negativo de Cey lo comparte Celedon Favalis, un madrileño avecindado en el pueblo Los Reyes, en Perú. En una carta que dirigió a su padre el 20 de marzo de 1587 comentó: “pan ni por un ojo, solo hallamos tortillas de maiz, que es el trigo de las Indias que llaman alla, pero es comida muy mala para quien no esta enseñado a ella, porque luego se hincha todo el cuerpo de granos y ronchas, y es comida que cria mucha sangre” (p.432). En estos lamentos, se cuela no solo añoranza por el sabor y la textura del trigo, se filtra también una suerte de identidad cultural alimentaria que obligaba a desvalorizar el maíz.

¿Qué otros productos gastronómicos prepararon con el grano aquellos seres?, ¿Presenció Cey la preparación de la arepa?, ¿Describió este proceso? Lo veremos de inmediato.

Cómo se hace el pan

La cultura venezolana desde siglos tiene la arepa entre los panes más importantes del maíz procesado: “el uso de esta especie de pan en forma de disco, que hoy es unánime providencia de toda la mesa venezolana, debe ser tan antiguo como la ‘cultura arcaica del maíz’ (Picón Salas, 1964, p.191). Aunque no es el único porque se nutre de otro también de origen aborígen “el cazabe, hecho de yuca, [que] no alcanza tanta extensión, popularidad y honores” (Picón Salas, 1964, p.194) como la arepa en la ciudad. Este lugar de privilegio de la arepa en la mesa venezolana que notició Picón Salas a mediados del siglo pasado, fue ratificado hace casi una década:

es la dama de las gastronomías de nuestro país con una perseverancia de hace poco menos de dos milenios; que no solamente se sostiene en su ingesta sino que ha ingresado a otros predios de la cultura como canciones, refranes, juegos, bailes y toda una serie de representaciones” (Dorta Vargas, 2012, p.11).

Su elaboración requiere mayor preparación porque hay que transformar los granos en una mezcla o masa. Este proceso que efectuaban todas las culturas prehispánicas que consumían maíz se conoce actualmente como *nixtamalización*, modifica proteicamente el grano, lo hace mucho más valioso. Se inicia empapando los granos maduros, luego se mezclan con cal o cenizas de madera para poder retirar la débil membrana que los cubre, el pericarpio, lo que hace más fácil la molienda (Coe, 2004). La explicación de ayer fue esta:

primeros las indias ponían en remojo un poco de dicho grano [maíz], después lo ponían, mezclándolo con arena, en una de aquellas piedras para molerlo y con las manos lo estrujaban en ellas hasta que lograban quitarle la concha y dicen, cuando hacen esto, que hacen ‘orooro’, de modo que después al molerlo no produce afrecho. Luego, con los dientes, le quitan esa punta de donde sale el tallo, con que está el grano pegado a la mazorca, después lo ponen a secar y cuando es hora de comer se ponen a molerlo (Cey, 1995 [1569?], p.24).

Los nativos retiraban la delgada película para que les quedara más limpia la masa. Realizaron manualmente lo que hasta hace poco hicieron las procesadoras de alimentos, desechaban el afrecho o salvado, desconociendo su alto contenido mineral.

Con el propósito de elaborar diversos panes, regularmente, los nativos modificaban el grano hasta convertirlos en masa:

Para hacer el pan, si es [maíz] duro de Yucatán, lo ponen en remojo de un día para otro y lo muelen en ciertas piedras (...), un poco curvas, dándole encima con otra piedra, que se tienen en las dos manos, moliendo como hacen los pintores los colores; pónese una india en cuclillas o arrodillada, por un costado de la piedra, poniéndole encima en su lado cóncavo un puñado del grano y un poco de agua y con la piedra a dos manos lo va moliendo, hasta que lo hace masa, después hacen unas panelitas como pastillas de jabón y las envuelven en hojas del mismo maíz o de caña y poniéndolas a cocer en una vasija grande de tierra, donde caben muchas (...) a esta clase de pan llaman ‘hallaca⁴’ (Cey, 1995 [1569?], p.23).

El procedimiento se iniciaba con una fase opcional: 1) si es el maíz duro de Yucatán, se remojaba en la noche. Las etapas siguientes se mantenían sin considerar la clase de maíz: 2) a los granos se les molía en una piedra o *metate* (Figura 2); 3) en el agujero que tiene la piedra o la parte más honda se dejaban caer con un poco de agua los granos que cabían en el puño; 4) se molía hasta que alcanzaban el punto de masa; 5) en hojas del mismo maíz, se colocaba una porción de esta pasta; y 6), finalmente, se ponían al fuego.

⁴ Esta sería la referencia más antigua conocida de este término. El *Diccionario de venezolanismos* (Tejera, 1993) la recogió en *El Monitor Industrial* el 4 de enero de 1860.

Figura 2



Piedra o *metate* dibujada por Cey (1995 [1569?], p.23).

Sirve este mismo fragmento como testimonio de la nominación que recibía esta clase de pan: hallaca. Con igual designación conocen los venezolanos del presente un tipo de tamal, que constituye un ingrediente fundamental en el plato que se prepara especialmente en época decembrina o “plato navideño”, integrado por, además de la hallaca, una ensalada de pollo o gallina parecida a la rusa, pan de jamón, pernil o cerdo horneado (Figura 3).

A la hallaca⁵, además, de la masa de maíz que contiene el guiso o un estofado de carne (de res, de pollo o/y de cerdo) y que va envuelta en hoja de plátano (Figura 4), se le agrega obligatoriamente alcaparras, aceitunas y pasas; distintos ingredientes son regionales como las almendras en Caracas, los garbanzos ^{en los Andes}, las rodajas de huevos cocidos en oriente; y otros opcionales que también ornamentan el plato como la cebolla, el pimentón o pimienta roja en julianas, etc.

⁵ Plato típico hecho de masa de maíz cocido y de un relleno de guiso muy condimentado elaborado de diversas maneras, con carnes de varias clases y otros ingredientes como zanahorias, cebollas, aceitunas, pasas, vino, etc., y especias que varían según la región. Se envuelve en hojas de plátano, cambur o bijao, dándole forma rectangular y se hierva. Se come especialmente en Navidad (pp.528 y 529). (*Diccionario de venezolanismos*, Tomo I, Tejera, 1993).

Figura N° 3



Plato navideño venezolano.

Fuente: Machado (2019)

Figura N° 4



Preparación de la ghallaca

Nuestro pasado gastronómico también reporta distintos tipos de panes. El principio para su elaboración era el mismo: una masa o pasta. La diferencia se encuentra en la técnica de cocción y, por tanto, en el resultado: Hay una clase que hierve, hay otra que se asa y se coloca en torteras:

Hecha la masa, le dan en agua un hervor, después tornan a molerla un poco y hacen pan de diversas clases, en la tortera puesta sobre el fuego, apoyada en tres piedras en ligar de trébedes. Allí hacen esas tortillas que llaman *arepas*⁶, o hacen pan cocido bajo las brasas, o en el horno, como desee el patrón”. (*Cursivas añadidas*). (Cey, 1995 [1569?], p.24).

El maíz con que se obtenía la arepa también pasaba por el proceso de nixtamalización. Luego que se lograba la pasta se

⁶ El referente más antiguo que se conoce del término lo reportó Saldarriaga Escobar (1999) en un documento suscrito por Pedro Ruiz de Tapia, contador del rey en el año de 1548.

hacen otra suerte de pan a modo de tortillas, de un dedo de grueso redondas y grandes como un plato a la francesa, o poco más o menos, y las ponen a cocer en una tortera sobre el fuego, untándola con grasa para que no se peguen, volteándolas hasta que estén cocidas por ambos lados y a esta clase llaman ‘arepas’ y algunos ‘fecteguas’. Hacen otros panes pequeños redondos, que los cuecen bajo las brasas y a estos llaman ‘abotzos’, así lo han aprendido a hacer de nosotros en ciertos anafes de barro” (Cey, 1995 [1569?], p.23).

No ha transcurrido el tiempo para la arepa, eso lo saben los venezolanos de este presente y así lo testimonian las fotografías actuales:

Figura N° 5



Fuente: Acuña, 2017

Un intercambio de mundos se concretó gracias al arte culinario: Los cristianos sugirieron otras formas de preparación. Concluida la elaboración del pan de maíz, se distribuía entre la comunidad nativa, “dándole a cada indio una o dos y algunas veces las guardan tanto que se vuelven ácidas y corrompidas y entonces dicen que están buenas y a menudo dejan agriar o endurecer la masa un día o dos” (Cey, 1995 [1569?], p.23). Eventualmente se asomaba la mesa europea, se materializa otra identidad gastronómica porque con algunas frases displicentes Cey declaró que extraña el trigo.

Es pan [arepa] que fresco o duro no se ablanda, ni crece, porque no usan fermento; es pesado en el estómago y en la digestión y una india hacen mejor pan que otra, según la mano, y hay muchos que tienen una india para hacer pan sólo para dos o tres cristianos (Cey, 1995 [1569?], p.23).

No hicieron los cristianos más que apoyarse en las costumbres que encontraron. Sirve, asimismo, la cita de arriba para evidenciar que el rol de la mano femenina en aquellos tiempos estuvo vinculado con la cocina, circunstancias similares se comunican sobre las culturas maya y azteca. Cárdenas Marcelo, Vizcarra Bordi, Espinoza-Ortega y Espinosa Calderón ⁽²⁰¹⁹⁾ así lo afirman:

Desde la época precolombina la confección de las tortillas ha estado en manos de las mujeres, como parte de la división sexual del trabajo y designada por su género, por lo que pasaban gran parte del día de rodillas frente al metate y el comal. (p.267).

Los europeos llevaban en sus movilizaciones indias de servicio para que se encargaran de la elaboración de estos panes. Pese a que el pan depende de la mano de quien preparaba la mezcla, “de cualquier manera, es necesario comerlo caliente, porque enfriándose se vuelve tan duro que no se puede comer” (Cey, 1995 [1569?], p.24). Comensales de hoy certificarían la certeza de esta última coletilla, efectivamente, la ingesta de la arepa es mejor mejor caliente.

Así pues, los europeos en su adaptación al medio americano debieron incorporar el maíz como nutriente. Además, lo consideraban una solución de manutención cuando se desplazaban de un lugar a otro en acciones de exploración, conquista y población. En la marcha hacia lo desconocido, el maíz satisfacía, remediaba el hambre: “El pan de dicho grano, o maíz, que nosotros los cristianos hacíamos allá era muy bueno, sobre todo cuando parábamos en los pueblos” (Cey, 1995 [1569?], p.24).

No siempre se puso la misma dedicación en la elaboración de la masa. A veces el tiempo o la necesidad apremiaba y, entonces, no se molía, simplemente se cargaban encima los granos:

Cuando se vieja no se hace con tanta delicadeza y se hace de un día para otro, pero al hacer posada se prepara cada vez que se quiere comer, lo que es muy engorroso. Acostúmbra base además, cuando se va repentinamente a cualquier lugar, por 4 o 5 días, sin llevar indias que muelen, asar dicho grano en la tortera y llevarlo seco, como mantenimiento, cada uno lleva un saquito en la cintura, después con agua, sal y pimienta de la de allá,

se hace un guiso que es un detestable sustento y a este guisado lo llaman ‘azoro’ es más difícil de digerir que el pan (Cey, 1995 [1569?], p.24).

He aquí reportajes sobre las primeras viandas americanas, los nativos llevaban un saquito en la cintura para transportar los granos. Con él, agregando otros ingredientes, preparaban un plato conocido como “azoro”.

En ese andar, en ese subsistir, en ese proceso de ajuste, rechazo y adaptación, Cey también dejó claro que no solo de pan vive el hombre, que la persona humana también se mantiene de ingerir bebidas espirituosas.

Y para hacer pan y vino hay quien tiene una india para satisfacer a cada español, y español, y es por eso costumbre, cuando un amigo convida al otro o que se haga una fiesta, o se celebren bobas, que cada uno lleve pan y vino para sí (Cey, 1995 [1569?], pp.24 y 25).

A veces, los conquistadores tuvieron tiempo y motivo para celebrar, cuando eso ocurría aparecía el pan y el vino. Ya sabemos cómo se preparaba este nutriente o varios tipos de pan, seguidamente veremos que el vino o la cerveza americana se elaboraron también con maíz.

Bebidas alcohólicas prehispánicas

Como muchos otros productos, el alcohol acompaña a la civilización humana desde hace miles de años (Muñoz de Cote Orozco, 2010). En el caso de la cultura primigenia americana, se reseña ligado al maíz. Cuando los nativos le ofrecieron comida a Colón, también le invitaron vino que probablemente se elaboraba con el consabido grano, así lo apuntó el Almirante en la tercera carta-relación dirigida a los Reyes: “hicieron traer (...) vino de muchas clases, blanco e tinto, mas no de uvas; debe él de ser de diversas maneras, uno de una fruta y otro de otra, y asimismo debe de ser de ello de maíz” (Colon, 1493, p.178). No fue un gesto deferente que los nativos hicieron frente a Colón. En el mundo precolombino estaba bastante extendido el consumo de esta bebida de baja graduación alcohólica, “era habitual entre indígenas y campesinos de todas las

regiones, que la utilizaban para calmar la sed o alimentarse” (Téllez M. y Estrada C., 2012, p.72).

Dos modos de preparación reveló Cey (1995 [1569?]): el primero se asemejaba al proceso que de la bebida alcohólica que se obtenía de la yuca, a saber: 1) toman la yuca dulce; 2) la machacan hasta lograr la pasta masticándola un poco; 3) se guarda hasta que fermente. El del maíz es el siguiente:

De este grano hacen los indios además una bebida, del mismo modo que la de raíz de yuca y de otra forma asan el maíz sobre una tortera, después lo muelen un poco y lo ponen a cocer con agua, y un poco de pan, del de las hallacas, masticado, y luego de bien hervido lo ponen en ciertas vasijas a reposar, y al cabo de dos o tres días está listo para beber: lo que sale primero, claro, lo llaman algunos ‘carato’⁷ otros ‘pichipuro’⁸ y otros

⁷ Este es testimonio más antiguo que registra el *Diccionario de venezolanismos*, Tomo 1, año 1677: "Ynformación de la época del gobernador Francisco Alberro" cit por E. B. Núñez La ciudad de los techos rojos, 139: Indios de las encomiendas de Guarenas, Petare, Baruta, La Vega y El Valle vienen a trabajar como "voluntarios". Se les distribuye pan, caráotas y carato de maíz (Tejera, 1993, p.227).

⁸ Hasta ahora no se hallaron testimonios de esta pieza léxica, pero podemos relacionarla con el adjetivo coloquial PICHE. “Se dice de los alimentos descompuestos, especialmente si han fermentado”. (*Diccionario de venezolanismos*, Tomo 2, Tejera, 1993, p.489). Esta voz podría tratarse de una innovación desaparecida creada a partir de dos palabras: piche+ puro. “Piche” estaría semánticamente motivada en el proceso de fermentación.

‘chicha’⁹, a lo que resta que es como agridulce llaman ‘masato’¹⁰ (Cey, 1995 [1569?], p.24).

La segunda manera era la siguiente: 1) asan el maíz; 2) lo muelen; 3) lo cuecen en agua acompañado del pan de las hallacas masticado; 4) se guarda en ciertas vasijas hasta que fermente. De igual manera, menciona dos tipos de bebida: la primera que sale la nominan de tres modos: *carato*, *pichipuro* o *chicha*. A la segunda, *masato*.

Una suerte de *masato* también se reporta como bebida de lo que hoy es Colombia, “preparada con maíz, arroz o una mezcla de los dos” (Fula Arguello, 2010, p.11). La *chicha* como bebida fermentada es mucho más conocida en América, la reporta Cuba, los Andes venezolanos. En Chile, Pardo B. (2005) no solo reseña el proceso que conduce del maíz a la chicha y explica cómo la ptialina que contiene la saliva favorece la fermentación, sino que refiere sus propiedades medicinales, por ejemplo, se ha usado para prevenir o remediar ciertos padecimientos del aparato urogenital.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Algunas de las nociones que formalizó Cey sobre el *Zea maíz* resultaron nuevas para la cultura de Tierra Firme, hoy Venezuela. Luego de más de 500 años desde el encuentro de aquellas naciones tan disímiles y de lo que se sabe y se ha dicho acerca del

⁹ De estos vocablos con toda seguridad es este el más conocido y extendido por el continente americano. Con respecto a Venezuela, la prueba más antigua de su uso la registra el *Diccionario de venezolanismos*, Tomo 1 cuando corría el año 1535 en *Historia general de las Indias*, Mb 6, 217 de Gonzalo Fernández de Oviedo: “Ni tampoco estas gentes hacen vino de uvas [...] pero hácenlo del maíz y de la yuca (que es el pan que comen en algunas provincias), y en otras, de miel e agua, y en partes algunas, de ciertas ciruelas e pinas; e otros vinos o brebajes de otras maneras [...]. Y este vino, en unas partes lo llaman chicha y en otras por otros nombres.” (Tejera, 1993, p.338).

¹⁰ El *Diccionario de venezolanismos*, Tomo 2, recoge como la testificación más antigua de esta palabra en Caracas en *Relación de Nuestra Señora de Caraballeda y Santiago de León* en la *Relación geográfica de Venezuela* de A. Arellano Moreno (1578, p. 121): “y allí están ayunando [los indios que serán piaches] veinte o treinta días y no comen ni beben otra cosa, sino un vaso de masato, que es el vino de ellos, hecho de maíz, batatas o cazabe.” (Tejera, 1993, p.183).

valor del maíz para la cultura prehispánica, el manuscrito del italiano si no es una novedad, es una ratificación.

El florentino pormenoriza las técnicas del cultivo del grano, y de su conservación, los diferentes platos que preparaban, unos sólidos, otros líquidos, endulzantes, etc. Puntualiza el proceso que conduce a la arepa, la reina de la gastronomía venezolana. Explica por qué se realiza el proceso de nixtamalización.

Para la cultura venezolana es un texto de valor extraordinario porque hasta ahora es la crónica más antigua en la que aparecen dos platos trascendentales para la sociedad actual: la arepa y la hallaca. En el manuscrito se aprecia cómo la arepa de ayer es la arepa de hoy en cuanto a su elaboración, tipos y presencia como pan: resulta nuestro pan desde hace muchos días. No ocurre igual con “hallaca” que ha cambiado de referente. Es una voz que se localizó en este documento, de gran vitalidad en la actualidad y de actualización particular, mientras el mundo hispanoamericano dice *tamal*, en Venezuela se actualiza “hallaca”. También detalla los tipos de bebidas que preparaban los antiguos habitantes de este trozo de Tierra Firme: se tuvo *chicha* y se designó con otros términos, acaso procedentes de una de las tantas lenguas desaparecidas.

Como se ha apreciado, las culturas precolombinas sembraron el maíz, lo recolectaron, procesaron y lo consumieron de muchas maneras. “Puede decirse que había un tipo de maíz para cualquier necesidad” (Coe, 2004: 33) en Tierra Firme de la XVI centuria. Y continuó presente en la evolución de las prácticas alimentarias, a la vez que ha otorgado identidad cultural alimentaria.

REFERENCIAS CITADAS

Corpus:

- Acuña, I. (2017). *13 datos curiosos que quizás no conoces sobre la arepa*. <https://www.latiendavenezolana.com/blogs/tienda/13-datos-curiosos-que-quizas-no-conoces-sobre-la-arepa> (24 de enero de 2020).
- Bibar, G. de. (1966 [1558]). *Cronica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8175.html> (11 noviembre de 2019).
- Caulín, A. (1779). *Historia coro-graphica natural y evangelica de la nueva Andalucia Provincias de Cumaná, Guayana y vertientes del Rio Orinoco*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9988.html> (28 agosto de 2019).
- Cey, G. (1995 [1569?]). *Viajes y descripción de las Indias 1539-1553*. Caracas: Fundación Banco Venezolano de Crédito – Embajada de Italia en Venezuela.
- Colón, C. (1493). Cristóbal Colón. *Los cuatro viajes del almirante y su testamento*. Relación compendiada por Fray Bartolomé de las Casas. http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1498_263/El_tercer_viaje_a_las_Indias_Otra_carta_de_Crist_b_433.shtml (2 marzo de 2019).
- de Sahagún, B. (1577?). *Historia general de las cosas de Nueva España, el Códice Florentino*. <https://www.wdl.org/es/item/10096/> (15 de agosto de 2020).
- Favalis, C. (1988 [1587]). Celedon Favalis a su padre Simon Favalis, en Madrid. En Enrique Otte, *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. (pp.431-436). Andalucía: Consejería de Cultura - Junta de Andalucía - Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla.
- Fernández de Oviedo, G. (1950 [1526]). *Sumario de la natural historia de las Indias*. México: Fondo de Cultura Económica. <https://repositorios.cihac.fcs.ucr.ac.cr/cmelenendez/bitstream/123456789/573/1/SumarioNaturalHistoriaIndias.pdf> (11 septiembre de 2019).

Ensayos y obras críticas

- Cárdenas Marcelo, A. L.; Vizcarra Bordi, I.; Espinoza-Ortega, A. y Espinosa Calderón, A. (2019). Tortillas artesanales mazahuas y biodiversidad del maíz nativo. Reflexiones desde el ecofeminismo de la subsistencia. *Sociedad y Ambiente* 7 (19), 265-291.
<https://revistas.ecosur.mx/sociedadyambiente/index.php/sya/article/view/1944/1778> (3 enero de 2021).
- Coe, S. D. (2004). *Las primeras cocinas de América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chacón Sánchez, M. I. (2009). Darwin y la domesticación de plantas en las américas: el caso del maíz y el frijol. *Acta Biológica Colombiana* 14, 351-363.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-548X2009000400022&script=sci_abstract&tlng=es (12 diciembre de 2020).
- Dorta Vargas, M. F. (2015). *¡Viva la arepa! Sabor, memoria e imaginario social en Venezuela*. Caracas: ALFA.
- Duhart, F. (2002). *Comedo ergo sum*. Reflexiones sobre la identidad cultural alimentaria. *Gazeta de Antropología* 18, 1-17. <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3177> (2 marzo de 2016).
- Espinoza Vanegas, W. L. (2018). Los cereales como fuente de alimentación primaria para la humanidad. *Revista Multi-Ensayos* 4(7), 48-54.
<https://multiensayos.unan.edu.ni/index.php/multiensayos/article/view/249/259> (15 noviembre de 2019).
- Fula Arguello, A. G. (2010). *Desarrollo de una bebida fermentada con adición de cocción de maíz*. Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Ciencia y Tecnología de Alimentos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/2387/1/107391.2010.pdf> (2 marzo de 2016).
- González Torres, Y. (2008). Etnografía del maíz: variedades, tipos de suelo y rituales en treinta monografías. En A. Medina y Á. Ochoa (ed.), *Etnografía de los confines* (pp.179-219). México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, A. (1994). *Tamoanchany Tlalocan*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Machado, G. (5 de noviembre de 2019). Plato navideño [Foto]. En Plato navideño se empieza a vender escrito por José A. Infante. *El periodiquito*. <https://www.elperiodiquito.com/noticias/110257/Plato-navideno-se-empieza-a-vender> (15 enero de 2020).
- Muñoz de Cote Orozco, J. (2010). Las bebidas alcohólicas en la historia de la humanidad. *AAPAUNAM Academia, Ciencia y Cultura*, 42-52. <http://www.medigraphic.com/pdfs/aapaunam/pa-2010/pae101i.pdf> (2 marzo de 2016)
- Paliwal, R. (2001a). Introducción al maíz y su importancia. En R. Paliwal (ed.), *El Maíz en los trópicos: mejoramiento y producción*. (pp.1-3). Roma: FAO. http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=os79dx6BcmsC&oi=fnd&pg=PA45&dq=maiz+alimento+humano+fao&ots=OZSzRdF_4c&sig=OEEd5L5IAPyYW_xfpdUPu1qL2FI#v=onepage&q=maiz%20alimento%20humano%20fao&f=false (2 marzo de 2016)
- Paliwal, R. (2001b). Origen, evolución y difusión del maíz. En R. Paliwal (ed.), *El Maíz en los trópicos: mejoramiento y producción*. (pp.5-11). Roma: FAO. http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=os79dx6BcmsC&oi=fnd&pg=PA45&dq=maiz+alimento+humano+fao&ots=OZSzRdF_4c&sig=OEEd5L5IAPyYW_xfpdUPu1qL2FI#v=onepage&q=maiz%20alimento%20humano%20fao&f=false (2 marzo de 2016).
- Picón Salas, M. (2007 [1964]). *Suma de Venezuela*. Caracas: FEDEUPEL.
- Ribeiro, D. (1992). *Las Américas y la civilización*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Saldarriaga Escobar, G. (1999). La inserción del maíz en el gusto de la sociedad colonial del Nuevo Reino de Granada. *Historia y Sociedad*, 6, 84-106. https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/revistas/historiaysociedad/images/default/files/hys/pdf/hys_06/hys_06_05_saldarriaga_gregorio_-_insercion_maiz_gusto_sociedad_colonial_nuevo_reino_granada.pdf (2 marzo de 2021).
- Serratos Hernández, J. A. (2009). *El origen y la diversidad del maíz en el continente americano*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. <http://www.funsepa.net/guatemala/docs/el-origen-y-la-diversidad-del.pdf> (12 junio de 2016).

Tejera, J. (1993). *Diccionario de venezolanismos*. Tomos I y II. Caracas: UCV.

Téllez M., J. y Estrada C., C. (2012). Bebidas alcohólicas tradicionales latinoamericanas.

En J. Téllez Mosquera (Ed.), *Aspectos toxicológicos y sociales relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas*. (pp.71-81). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

<http://cdn.trustedpartner.com/docs/library/UWBCCCommissionSubstanceAbuse2011/The%20Way%20Research%20Materials/Aspectos%20Toxicol%C3%B3gicos%20Alcohol.pdf> (2 marzo de 2016).

**LA ARQUITECTURA MODERNA BAJO LA MIRADA DE LA
DECONSTRUCCIÓN: METÁFORA, REPRESENTACIÓN E
INTERPRETACIÓN EN VENEZUELA**
**MODERN ARCHITECTURE UNDER THE LOOK OF DECON-
STRUCTION: METAPHOR, REPRESENTATION AND INTERPRETATION IN
VENEZUELA**

Ana Elisa Fato Osorio¹

Resumen

Establecer alianzas entre la filosofía y la arquitectura es el hilo conductor de este artículo. Se trata de acercarse al planteamiento de Jacques Derrida con la deconstrucción –a partir de la metáfora como estrategia de lectura–, y la arquitectura moderna en Venezuela, en este caso, desde la perspectiva de la historia de la arquitectura. Existen conceptos comunes entre el lenguaje y la historia que se cruzan en esta arquitectura; tanto en la lectura como en la arquitectura hay un proceso de representación del pensamiento, en una, a través de las palabras, en la otra, mediante la ocupación del espacio.

Palabras clave: Deconstrucción, arquitectura moderna, Venezuela, pensamiento, representación.

Abstract

Establishing alliances between philosophy and architecture is the common thread of this article. It is about approaching the proposal of Jacques Derrida with deconstruction – from the metaphor as a reading strategy–, and modern architecture in Venezuela, in this case, from the perspective of the history of architecture. There are common concepts between language and history that intersect in this architecture; both in reading and in architecture there is a process of representation of thought, in one, through words, in the other, through the occupation of space.

Keywords: Deconstruction, modern architecture, Venezuela, thought, representation.

¹ Doctora en Arquitectura (UCV, 2013). Magíster Scientiarum en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo (UCV, 2005). Arquitecta, Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET, 1996). Investigadora-Docente de la Coordinación de Investigación Socio Cultural del Decanato de Investigación UNET, en la categoría Titular a Dedicación Exclusiva. Dirección de contacto: anae71@gmail.com

1. De la metáfora, la historia y la arquitectura

Con las ideas que aquí se presentan, es imperativo reconocer que se invade por el autor un campo desconocido: la filosofía. Sin embargo, se accede a él por el mero interés de su conocimiento desde la perspectiva de la historia de la arquitectura. Los cruces de conceptos, ideas y trazas de la filosofía y la arquitectura durante el siglo XX han sido un territorio explorado por estudiosos de la filosofía y la arquitectura, y en el que podemos reconocer a Jacques Derrida (1930-2004) en su trabajo sobre la deconstrucción en los años 60 para describir una práctica de lectura y el desenlace que se produce sobre otros ámbitos de la cultura, más allá del escrito. Las relaciones entre estas disciplinas se reconocen desde la década de los ochenta cuando la amistad y el intercambio entre el filósofo Derrida y los arquitectos Peter Eisenman, Bernard Tschumi o Daniel Libeskind tuvieron como resultado una arquitectura hoy reconocible en diferentes países del mundo como Alemania, Estados Unidos, Francia, Grecia, Dinamarca y Canadá, entre otros.

Aquí se trata de vincular uno de los conceptos utilizados en la deconstrucción, la metáfora, –como acercamiento a lo desconocido e indeterminado a través del desvío por algo familiar reconocible– con algunos recursos que ofrece la historia de la arquitectura, como el descubrir los valores de la interpretación en la posibilidad de develar de la forma más objetiva y menos sesgada posible las razones que impulsaron la creación de tal o cual objeto. Por lo tanto, lo “familiar reconocible” y “tal o cual objeto” es la arquitectura moderna que se refiere en este trabajo, nunca como agotamiento del tema, sino como una aproximación del pensamiento moderno que da valor a los objetos no en función de su propia cualidad, sino en función del proceso mismo de interpretación, sin consideración del pasado, ni de su condición de alteridad, es decir, aquel objeto producto de la modernidad es, en tanto es, parte de nosotros mismos.

La deconstrucción de Derrida, afirmó Krieger (2004:183) no busca “sentido sino huellas de ideas”, por lo que, incluso, “en las investigaciones sobre la pintura del paisaje, la reflexión derridiana reveló nuevos aspectos (...) un paisaje pintado no se compone de campos, arroyos o nubes, sino, según la óptica deconstructivista solo de pinceladas sobre el lienzo que materializa signos, es decir, la representatividad de los elementos naturales

del paisaje depende de la manera en que el pintor manipula los signos por medio de sus pinceladas y no de la realidad física del paisaje". Es a partir de esta reflexión, que el atrevimiento se hace latente en la exploración de la metáfora como recurso de la deconstrucción y la arquitectura moderna en Venezuela.

Se asume la metáfora como el tema principal, definida por France (2013:55) como "ver dos cosas en una sola" concepto de raíces aristotélicas en donde se procura acercar dos cosas, una de ellas a la que le quiere dar un nombre extraño de manera prestada. Esto apunta a la generalización propia del proceso metafórico como estrategia de lectura, aplicable a algún sistema semiótico y, la consideración de la arquitectura como representación de signos posibles de ser sujetos de lectura. Asumir el riesgo de relacionar temas aparentemente ajenos, es un reto como "estrategia del conocimiento", así como creer reconocer la metáfora con facilidad en la arquitectura como en la poesía, en la retórica, en la literatura, en la cinematografía, en la plástica.

Es un tema más complejo que aquel simple reconocimiento de la metáfora, con la deconstrucción el campo de la interpretación pierde sus fronteras y parece válido encontrar, como parte del proceso de pensamiento, que las formas de interpretación de la escritura pueden trasladarse a otros ámbitos y, en este caso, al de la arquitectura.

El término deconstrucción ocupa actualmente muchos escenarios, es oportuno aprovecharse de él, como lo señaló Derrida (1998:10) por ser "una estrategia de lectura" en muchos casos heterogénea y fragmentada, convirtiéndose en una estrategia para las investigaciones de la religión, la historia, el arte, la ciencia, entre muchos otros espacios. En la deconstrucción el proceso de comprensión (hermenéutica) cede el paso a la interpretación de lo oculto, de aquello que da cuenta de ser no legible. Significa una inquietud sobre lo desconocido, separando las partes que lo componen o estructuran. Entre las múltiples forma de interpretación, la deconstrucción, pudiera utilizarse sobre situaciones no necesariamente contemporáneas, así como lo indicó Jenkins (2006:39) "no hay *hechos* sino interpretaciones, y cualquier interpretación es ella misma la interpretación de un mundo anterior; las palabras no tienen un *significado propio*, sólo significados figurativos, y por tanto los conceptos sólo son metáforas disimuladas; no hay *versión auténtica* de un texto, sólo traducciones; no hay *verdad* sólo pastiche y parodia".

Resulta fundamental cuando se habla de historia y de la deconstrucción en el lenguaje, definir ambos términos, que mantienen coincidencias significativas. Por un lado, la historia es entendida sin limitaciones, sin certezas sobre el pasado, no tiene condición absoluta, no admite “cercamientos” y se forma a partir del entrecruzamiento y las relaciones de información, de hechos, según Jenkins: “la historia “propriadamente dicha es todo lo que es objetivo, equilibrado, sin sesgo, factual, empírico, inductivo, profesional, etc., y la aceptación y la ulterior elaboración detallada de tales asociaciones nos permiten así distinguir las historias buenas de las malas, las reales de las falsificaciones y lo genuino de lo ideológico, sin mayores problemas” (2006:83)

Por el otro lado, para Jacques Derrida (1998:76), el lenguaje no tiene una condición absoluta, “el lenguaje “por su naturaleza”, es permanentemente inestable (caótico) y nunca autosuficiente (idéntico a sí mismo) en término de palabras (significantes)”. Por lo tanto, pareciera existir cierta similitud en los conceptos de la historia y del lenguaje, ellos son variables, indeterminados, sujetos a interpretaciones; así, no hay nunca historias idénticas, pueden existir tantas historias como historiadores y, por qué no existir tantos lenguajes como formas de interpretación de él puedan hacerse. Podría entenderse como lo afirmó Aníbal Rodríguez (2005:172) esta similitud como humboldtiana de “que los distintos lenguajes representan distintas perspectivas del mundo.”

Es así como desde el conocimiento sobre la deconstrucción, se presenta una interrogante, ¿la arquitectura es un objeto de interpretación que devela hechos del pasado? La respuesta, con los conocimientos sobre el tema, es afirmativa a partir de la consideración de la arquitectura como “escritura” del espacio, es un lenguaje así como muchos otros, por lo tanto, tiene una historia. Y es aquí en donde el concepto de metáfora, abre la posibilidad de comprender la arquitectura como la expresión de una idea, como la forma de representar el contenido de un pensamiento posible de interpretación a partir de la deconstrucción.

Derrida aprovecha la amplitud conceptual del significado de la metáfora inserta en el sistema de oposiciones característico de la metafísica y, la utiliza como forma de interpretación en su texto *La Deconstrucción en las Fronteras de la Filosofía. La Retirada de la Metáfora*: “Habitualmente, usualmente, una metáfora pretende

procurarnos un acceso a lo desconocido y a lo indeterminado a través del desvío por algo familiar reconocible.” (1989:60)

El desmontaje teórico del pensamiento occidental, propuesto por Derrida, que cuestiona la metafísica, la representación de forma binaria, pareciera remitir a la consideración de que la significación de la arquitectura es más amplia al valor de la ocupación de un espacio, de instrumento o técnica. La arquitectura puede dar cuenta del desocultamiento del ser que la produce, de que cada uno de sus elementos funcione como palabras, como significante del significante.

Es importante recordar aquí que fue durante el Renacimiento cuando el arquitecto se convirtió en un intelectual distinto del maestro de obra, facultado de proyectar a partir de un vocabulario y de instrumentos como la perspectiva, como factor esencial de ennoblecimiento en la construcción de la nueva sociedad², la arquitectura como disciplina expresa ideas, y el acto de expresar tiene su origen en la interacción del ser y del pensamiento. Al hacer arquitectura, el ser da cuenta de retirarse al proyectar para una época y responder a procesos determinados y como lo refirió Derrida (1989:57) “bajo la especie de un *como* que borra su *como tal*”. Es decir, además de la consideración del ser en la arquitectura, “metafóricamente” éste tiene que quedarse en suspenso, al disimularse, al sustraerse, al velarse, etc., se retira en su propia cripta” (1989:59).

En esta presentación el interés se centra en la historia de la arquitectura moderna en Venezuela, no como agotamiento del tema, es simplemente una aproximación al

² La arquitectura desde el Renacimiento en el siglo XV, específicamente a partir de Filippo Brunelleschi, el producto del trabajo de nuevos intelectuales desvinculados del trabajo manual. Son estos los arquitectos en el papel de funcionarios ideológicos al servicio del poder ascendente, quienes cuentan con la perspectiva y con el conocimiento de las edificaciones de la Antigüedad. La arquitectura nace como institución en la oportunidad en que ciudades italianas como Florencia se consolidan como ámbito de nuevos grupos urbanos -príncipes, empresarios manufactureros, banqueros, comerciantes- en ascenso, quienes alcanzan el poder y requieren de legitimación cultural por parte de artistas y arquitectos. La arquitectura y el arquitecto ascienden en el escalafón social, la primera, como una de las disciplinas artísticas y, el segundo, como quien la detenta. La arquitectura ya no es el producto de los miembros del pueblo, los maestros de obra. Por tanto, la arquitectura nace como profesión ideal y con una vocación ética. Es a la vez una disciplina cuyo ejercicio huye de los condicionamientos que someten al maestro de obras. Esta institucionalización de la arquitectura es un reconocimiento que permite diferenciar entre arquitectura, edificación y construcción.

pensamiento moderno desmontado por Derrida desde el mismo momento que cuestiona la verdad absoluta que éste trata de imponer. El Movimiento Moderno en la arquitectura se esforzó por conseguir el control absoluto, centró su interés en los valores de la técnica y de los procedimientos, criticando la actitud humanística de la arquitectura del pasado; la arquitectura dejó de representar al hombre, para volverse un autorreferente en sí misma. Derrida cuestionó ese esfuerzo: la fe en el progreso, del valor de lo nuevo; por lo que ese cuestionamiento fue parte de las directrices para su interpretación. En la deconstrucción, la estructura de pensamiento da cuenta, de que el valor de los objetos no está en función de su propia cualidad, sino que está en función del proceso mismo de la interpretación, sin consideraciones del pasado, ni de su condición de alteridad.

En este proceso de interpretación se encuentran algunos temas coincidentes entre la deconstrucción de la lectura y de la historia de arquitectura moderna, posiblemente de forma metafórica; ellos son: el proceso del pensamiento y las formas de interpretación. La importancia de la arquitectura moderna, da cuenta de algunas distinciones que la han hecho objeto de estudios especiales y, los cuales pueden estar vinculados con estos temas. Se trata de verla como un sistema de representación del pensamiento, en el que participa el ser. Tanto en la lectura como en la arquitectura hay un proceso de representación del pensamiento, en una, a través de las palabras, en la otra, mediante la ocupación del espacio.

2. Del proceso de pensamiento y su representación

Cuando se propone indagar sobre el proceso de pensamiento y su representación, se precisa definir qué es la representación; en este trabajo se entiende como el desocultamiento de la presencia de una cosa o un objeto, es decir, *re* presenta lo que se quiere mostrar, por lo tanto es como un sistema que involucra el ser, el lenguaje y el pensamiento.

El valor de la representación en la modernidad en el pensamiento filosófico, marca diferencias con relación a las épocas anteriores. En la modernidad el ente nunca fue concebido como una representación, sino el ente se asume en la misma representación, de esta manera, el ser del ente podría ser un objeto puesto al servicio y disponible para el hombre. Es decir, en el caso que nos reúne aquí: la arquitectura es *para*, *por* y *en*. Si no hubiera necesidad de la arquitectura, no existiría detrás de ella la presencia de un ente que se quiere *re* presentar.

Entonces, la arquitectura moderna parafraseando a Derrida “hace venir ante sí lo existente” (1989:91), es la *re* presentación de un ente, en este caso el arquitecto, quien se *re* presenta en un objeto construido al servicio del hombre. La representación es un medio para descubrir la alteridad del sujeto, en una forma de identificación del ente que representa, en ella hay un componente calculable, es decir, existen intereses entre el ente que representa, lo que representa y quien recibe la representación. Y en este tema, coinciden el pensamiento heideggeriano sobre la representación, como el propio Derrida lo afirmó que “garantiza la servidumbre anticipada de lo que hay *que* representar” (1989:99) y así puede encontrarse en la arquitectura moderna la intencionalidad de ser – el arquitecto– en una representación interesada de una época, como lo afirmó en su momento Heidegger (1995:7) cuando el hombre representa “se pone a sí mismo como esa escena en la que, a partir de ese momento, lo ente tiene que re-presentarse a sí mismo, presentarse, esto es, ser imagen. El hombre se convierte en el representante de lo ente en el sentido de lo objetivo.”

Esto quiere decir que, si analizamos el origen de la arquitectura moderna luego de finalizada la Primera Guerra Mundial, atribuido a los alemanes quienes imponen un “retorno al orden” con el desarrollo industrial y los avances tecnológicos, especialmente entre 1928 y 1930, para superar las condiciones de atraso y de miseria que dejó la pérdida de la Guerra, en la premisa de la *re* presentación hubo cierta “servidumbre anticipada”,

cuando la arquitectura debió representar una decidida ruptura con los modelos tradicionales, la eliminación de todo vestigio de valores, formas y preceptos que venían operando desde su configuración institucionalizada como disciplina, para ser reemplazados por la racionalización, la reproductibilidad de la técnica, los aportes de artistas y arquitectos para definir formas operativas basadas en la razón, en la noción de la eterna búsqueda de lo nuevo congruente con los avances de la ingeniería constructiva.

Reconocer la arquitectura como *re* presentación, implica valorarla como un medio del pensamiento libre o no del arquitecto. En este sentido, en la historiografía de la arquitectura se conoce el enfoque biográfico³ el cual hace de la vida del ejecutor de la obra construida el hilo conductor de la historia; tal enfoque se validó en el contexto del humanismo italiano, del florecimiento de las ciudades como Florencia y de los grandes mecenas individuales o institucionales. El mismo se mantiene actualmente con importantes renovaciones; ha sido así, ya que el conocimiento y el trabajo del arquitecto, en sus formas predominantes, siguen considerando a la arquitectura como una disciplina artística, y por tanto, al arquitecto como el artífice de la edificación, plasmando su visión del mundo.

La relación entre la arquitectura y la filosofía pareciera ser un compromiso asumido entre ambas partes desde el mismo momento de aplicar al objeto construido el concepto de la deconstrucción; uno de los principales exponentes de esta relación fue el arquitecto Peter Eisenman (1932) –mantuvo estrechos vínculos con la deconstrucción y, especialmente, con Derrida– quien relacionó ambas disciplinas a partir de la propia arquitectura moderna, en una entrevista concedida a Nieto y Sobejano (1988:125), afirmó: “Si se piensa en la arquitectura moderna, se podría argumentar que es básicamente una encarnación de la dialéctica hegeliana, esto es, entre forma y función, entre belleza y tecnología, entre ornamento y estructura. La arquitectura moderna se formuló a sí misma como una serie de discursos dialécticos que podían ser resueltos en el espacio.”

³ Una de las referencias más importantes desde la perspectiva historiográfica de la arquitectura, es la obra escrita en 1550 de Giorgio Vasari (1551-1574), titulada *Vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos*, en ella prevalece la vida (biografía, hechos, “hazañas”) de un artista como tema principal para construcción de una historia.

Por lo tanto, en la estructura de la arquitectura moderna, y en aquella conciencia sobre el trabajo del arquitecto, se pretendió alcanzar una identidad con el manejo de formas y técnicas racionalizadas y repetitivas, y como lo afirmó Rodríguez (2005:112) la búsqueda de valores comunes en la sociedad o “la posibilidad de comprender y comprenderse”, es decir, con la arquitectura en la modernidad se procuró con nuevas formas operativas basadas en la razón y en la noción de la eterna búsqueda de lo nuevo, dirigir la conducción de la sociedad hacia un fin común.

Sin embargo, establecer la relación de esta arquitectura como representación del pensamiento bajo la interpretación de la deconstrucción no sería válida, porque no hay relación entre los hechos y los valores. La arquitectura bajo la mirada de la deconstrucción no obedece a procesos específicos del momento de su producción, sino que responde al momento de la experiencia interpretativa. Es decir, no importa que representó sino cómo lo podría interpretar quien la contempla, la mira, la estudia, la analiza, la usa, la transita.

La posibilidad de interpretaciones y las intenciones del arquitecto en el proceso creativo quedan, particularmente, definidas cuando el propio Eisenman comentó sobre su obra:

“mientras yo haga todo aquello que es propio de la arquitectura, es irrelevante si hablo en el lenguaje de la arquitectura o no. Podría hablar en el lenguaje de la biología, o de la música, pero no importa en tanto en cuanto que haga arquitectura. Lo que intento demostrar es que el lenguaje de la arquitectura no es natural, sino una serie de convenciones, y que hay muchas maneras convencionales en las que escribir o hablar. Así que no me importa si la gente lo entiende o no.” (1988:129)

Lo mismo sucede con el escritor, dentro de un ámbito cultural, escribe como un proceso de pensamiento, el arquitecto inventa y concreta un deseo en su obra, es decir, el crea algo que no existe, es el artífice del lugar, y éste como morada del ser, es de por sí un acontecimiento con características particulares. Entonces, así como lo escrito puede ser interpretado y analizado tantas veces como lectores lean el texto, la arquitectura podrá ser interpretada desde diversas perspectivas: del usuario, del simple espectador o del propio historiador.

En el proceso de pensamiento y la representación de la arquitectura moderna en Venezuela puede advertirse algunas particularidades como proceso interpretativo. Ella podría ser respuesta a la transición de la ciudad tradicional a la gran ciudad, sin alcanzar el nivel de los procesos de racionalización productivos alemanes comentados anteriormente. Esta arquitectura da cuenta de que los arquitectos no se *re* presentaron en sus obras; muchos de los edificios fueron objetos que combinaron elementos de la tradición con espacios modernos que funcionaban en cualquier contexto nacional, eficaces, económicos y dispuestos, diferenciándose de la arquitectura moderna alemana, en donde el valor del objeto está en el proceso de producción y no en la forma final del mismo; fue un rasgo propio de las experiencias arquitectónicas de la post guerra, los descubrimientos a partir de las vanguardias constructivas, que se enfocaron en resolver los problemas constructivos, la expresión de la construcción, la programación del diseño y la reformulación del papel del arquitecto, aspectos que se concretaron con el Movimiento Moderno el cual operó como teoría para una visión en la industria de la construcción.

En Venezuela la arquitectura moderna como representación del pensamiento, respondió, en muchos casos, a una suerte de estandarización distintiva de la época. Es decir, se recurrió al uso del tipo en la arquitectura destinada a atender las masas de población en crecimiento, dejó de ser una particular *re* presentación del ente, para constituirse en una forma de *re* presentación de las necesidades del Estado venezolano. Así se produjeron tipos, por ejemplo, en edificaciones residenciales, educativas y asistenciales.⁴

⁴ En este trabajo se asume la definición del arquitecto italiano Giulio Carlo Argan, cuando expresó que el tipo: se debe entender como un esquema de “articulación espacial” que se ha venido formando en relación a un conjunto de exigencias prácticas e ideológicas de la existencia. El recurso al tipo ocurría entonces en la medida en la cual la exigencia actual, a la cual el artista es llamado a responder, tiene sus premisas en el pasado. Cuando la obra cae dentro del esquematismo e indiferenciación del tipo, deja de existir un juicio de valor que comprometa la acción individual del artista: el tipo se acepta, pero no se “imita”; es decir, la repetición del tipo excluye aquel proceso creador que es, en la tradición del pensamiento estético, la “mimesis. (1969:60-61).

Sin embargo, en otros casos pueden encontrarse límites en el pensamiento de los arquitectos con relación al valor de lo nuevo, a la modernidad en tanto época de novedad y del acrecentar de las ideas, y es que en Venezuela en la primeras cinco décadas de siglo XX no se encuentran algunos de los componentes principales como: la fábrica y su influencia en los modos de vida, las formas de división del trabajo y, de la organización urbana- territorial. La recurrente evasión a los modernos sistemas de organización de la ciudad se reflejó en propuestas cercanas a la recuperación del ambiente natural, de los valores del campo, en la esperanza de una vida autónoma y del alejamiento de la gran ciudad.

Frente a los progresos de la técnica, el desocultamiento del arquitecto venezolano devela su inconformidad, como ser frente al mundo, en donde la arquitectura moderna en el país se convierte en significante del significante, como la palabra. El arquitecto al mostrarse evasivo, distante, quizás temeroso de la novedad y los cambios, se expresó en “suspense, al ocultarse, al sustraerse, al velarse” (1997:223); tal reacción del arquitecto como ser, aquí se interpreta desde la propia *retirada de la metáfora* de Derrida: el ser toma distancia en una situación a la que no quiere enfrentarse y la que se puede comprender como una *retirada*.

Esto quiere decir que, mientras las propuestas arquitectónicas modernas apostaron por la adaptación a un mundo cambiante, al nacimiento de la metrópoli, la cual fue interpretada desde principios del siglo XX por el sociólogo alemán George Simmel como “el lugar en el que se articulaba a la vez el más perfecto dispositivo material de producción, distribución, cambio y consumo de mercancía, y la más acabada metáfora de la economía capitalista” (2002:91) en Venezuela los arquitectos se debatían entre las ideas tradicionales de la ciudad y las posibilidades de incorporarse a un lugar “articulador”.

De esta manera las soluciones arquitectónicas que atendieron a la sociedad venezolana, que ya afrontaba las conflictivas experiencias de la metrópoli, se acercaron al rescate de la vida campestre, en la mayoría de las propuestas buscaron alejar los edificios de los densos centros urbanos y, llamar al encuentro entre las diversas clases sociales, lo que puede considerarse como una representación, por parte de los proyectistas, con los cuales alcanzar rasgos modernos en los esquemas de vida de la población.

3. De la interpretación

Las interpretaciones que se pueden hacer de la arquitectura, corresponden con la deconstrucción, en tanto esta es, como lo afirmó Kipnis una representación estable, mientras otras representaciones son susceptibles a cambios, como por ejemplo la física, estética, histórica, económica, social, y política (1991:31). Así, el planteamiento derridiano para la interpretación no admite metáfora ni mitos sobre un hecho no materializado, es decir, no puede haber interpretación sobre la esencia del “lugar” que no existe aún de la metáfora y de la mitología, de acuerdo a las discusiones de Platón de la metáfora como referente y el mito como *logos*.

Tanto la escritura como la arquitectura son acontecimientos sujetos a interpretaciones, ambas permanecen en el tiempo, es decir, superan la intemporalidad. En la arquitectura esta intemporalidad puede ser representada en los estilos, los cuales se vuelven auto referente, un ejemplo de ello, el caso que nos reúne aquí: la arquitectura moderna, la cual corresponde con algunos parámetros que permiten leer en ella una decidida ruptura con los modelos tradicionales, transformación convalidada al interior de la disciplina arquitectónica y, en la que se verifica una ruptura con cualquier elemento que venían utilizándose desde la época *florentina* del siglo XV mencionada anteriormente. Se muestra como un momento en la arquitectura que se distingue por conseguir el esfuerzo absoluto, apartándose de las antiguas convenciones, distanciándose de la idea del proyecto como producto para la dominación de la sociedad, de las comunicaciones y la economía.

Sin embargo, no es posible establecer como lo indicó Meyer una “traducción universal” (1986:20) de la arquitectura, aún de los estilos, porque cada uno de ellos podría tener diferentes interpretaciones, y más si se valora como la representación de procesos por parte de un arquitecto. Esto quiere decir que, la intencionalidad de la modernidad de difundir lo racional, lo científico, lo tecnológico, promover la liberación de las necesidades y el triunfo del espíritu, plantear el reemplazo de la idea del sujeto y de Dios por la de la Razón, en la arquitectura puede tener multiplicidad de respuestas.

Es por ello que para Derrida se constituye una “amenaza” la posibilidad de hacer arquitecturas tipo. Para ampliar la posibilidad de interpretaciones, la arquitectura debe responder a algo más complejo que lo funcional, lo habitable y lo estético. Ante esta propuesta, la arquitectura moderna, se constituiría en una “amenaza” para la

interpretación por ser una respuesta de la intencionalidad de la modernidad, y con ello, se podría convalidar la crisis que se manifestó en la arquitectura moderna posterior a la primera mitad del siglo XX y que trajo como consecuencias el post modernismo y otras corrientes que procuraron salvaguardar la arquitectura y el arte de los efectos de la modernidad, repensando la mirada hacia la autonomía de lo construido, evitando los discursos totalizadores, progresistas y sesgados del momento.

No obstante, es innegable el carácter vanguardista de la arquitectura moderna en la primera mitad del siglo XX, así se realice un repaso de ella desde la metáfora, uno de los recursos más viejos utilizados para la representación, y que puede ser aplicado en cualquier campo que se preste a representar, como quedó claro para Derrida: “todo, no hay nada que no pase con y mediante la metáfora” (1997:210); la tensión que se produce entre la tecnología, las nuevas estructuras sociales y económicas de este tiempo, podría considerar a los objetos arquitectónicos como componentes para la reconciliación en la transición; se convierten en los elementos con cierta facultad para educar al *ser*, al hombre en proceso de adaptación a los cambios, quien experimenta nuevas formas de comportamiento haciendo uso del edificio, una nueva mirada como caminante de la ciudad, quien entabla una novedosa relación con la arquitectura, ya no de contemplación como lo pudo ser la arquitectura del pasado, sino como un elemento construido para su servicio.

Vale la pena recordar y ser consecuentes con el arquitecto inglés Alan Harold Colquhoun (1978:30) cuando afirmó “la arquitectura pertenece al mundo de las formas simbólicas, en el que los aspectos de “construir” se manifiestan de una manera metafórica, no literal”; es así como en la producción de la arquitectura moderna, si nos referimos brevemente a la venezolana, la aplicación de la reproductibilidad y la tecnología se realizó, en muchos casos, a partir de la propuesta de un tipo como recurso utilizado por algunos arquitectos para dialogar con la sociedad, con el Estado ejecutor y las condiciones generales de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, en la interpretación de este acontecimiento, y no como verdad absoluta, intervinieron algunos factores vinculados con la política venezolana, con las condiciones sociales, educativas, culturales, e incluso, urbanas y arquitectónicas.

Desde mediados de los años treinta en Venezuela las formas de vida metropolitana repercutieron en las relaciones de la sociedad con las edificaciones; se inició una nueva

forma de hacer arquitectura, articulada con las diligencias propias de un Estado moderno al servicio de las masas y solícito de ser representado en el objeto construido.

La producción de edificaciones siempre ha tenido un rol muy activo en la manifestación de lo simbólico en diversos sectores de la sociedad. Con la arquitectura se devela el nivel de modernización que pretendieron alcanzar los países.

El éxito de lo construido durante la modernidad se explica a partir de la nueva función que advierte la formación de la metrópoli: la ciudad es el lugar de la producción, la circulación, la distribución de los bienes y servicios, o lo que definió el mencionado sociólogo alemán Simmel citado por Francisco Liernur en uno de sus artículos, como “el lugar del triunfo absoluto de la economía monetaria” (2002:96) con lo cual se sustituyeron las creencias, las tradiciones y las memorias compartidas, lo que fue considerado por Lion como “el equilibrio del hombre y de sus construcciones, particularidades del territorio simbólico.”(1978:24)

Podría interpretarse que esta arquitectura era un símbolo⁵ capaz de transmitir las ideas de una estructura política, la imagen de progreso de una nueva economía; es decir, en el caso de Venezuela demostrar el Estado su capacidad de gestor sobre los diferentes escenarios del país; mostrar un marcado interés por ser representado en la obra construida y que la misma fuera identificada como producto de la intervención de cada uno de los gobiernos. Fue así como se desarrolló una arquitectura identificable, estableciendo una analogía con lo propuesto por Rodríguez como “una representación autónoma” (2005:167) que da cuenta de expresión del sentido común, con unidad y con significados.

Podríamos aquí conceder a la arquitectura carácter de símbolo, capaz de *re* presentar lo que es, así como lo afirmó Wirtz, “posee un carácter fundacional e histórico. Una representación es simbólica cuando posee ciertas características especiales: debe unir un contenido particular e histórico con un significado general y espiritual.” (2018:63). Es así como el arquitecto *re* presentó a partir de un momento histórico lo que éste exigía de

⁵ En este ensayo se comparte el concepto de símbolo de Schelling, analizado por el profesor Aníbal Rodríguez en el texto, *Poética de la interpretación*, pp. 166-178. Para Schelling en la Filosofía del Arte (1802/1803) el símbolo es un modo de representación en el que ni lo general significa lo particular ni lo particular significa lo general sino que ambos son absolutamente uno.

él arquitectónicamente, en el proceso de creatividad la imaginación atendió, en este caso, lo que el momento moderno solicitaba; por lo tanto, la arquitectura moderna en Venezuela como símbolo se representó combinada con algunos componentes del pasado, el uso de tecnologías y la atención a las necesidades del proceso político, social, económico y cultural.

Entonces, si relacionamos la idea de la arquitectura como *re* presentación (*Darstellung*) de la facultad de la imaginación del arquitecto (*Einbildungskraft*) y que el símbolo representa un contenido a través de una forma podríamos comprender, metafóricamente, que el uso de arquitecturas tipo en Venezuela fue deliberado como mecanismo de identificación y, podría ser interpretada como una manifestación de reconciliación entre las estables relaciones edilicio-humanas y la modernidad metropolitana, relaciones que se debatieron en una arquitectura “eclectica” que combinó elementos propios de la modernidad (como el generar edificios tipo) con algunos rasgos neo-hispanos y coloniales; por lo tanto, como lo planteó Argan (1969:60) “la aceptación del tipo es un momento de suspensión del juicio histórico; y, como tal, es un momento negativo, pero “intencionado” en el sentido de la formulación de un nuevo valor en cuanto, por su misma negatividad plantea el artista la necesidad de una nueva determinación formal, de una ideación”.

Finalmente, como respuesta a este proceso de “ideación” y materialización de esta metáfora podemos encontrar, entre 1948 y 1959, como la gestión pública atendió el tema de la vivienda de manera racional y funcional con la construcción de edificios multifamiliares y unifamiliares, adoptando los conceptos de Unidades Vecinales, Unidades Cooperativas y Comunidades. En esta experiencia los ingenieros y arquitectos

(como Carlos Raúl Villanueva, 1900-1975), diseñaron tipos básicos de viviendas en conjuntos habitacionales de Caracas y otras ciudades en el interior del país; con diferente número de habitaciones, dimensiones y organización arquitectónica, en donde fusionaron materiales de construcción tradicionales con piezas prefabricadas; el resultado fue una combinación de técnicas modernas con el uso de otras artesanales, no obstante lograron ser símbolo de las políticas de modernización del Estado.



Imagen 1. Unidad Residencial "El Paraíso". 1952-54. En: VILLANUEVA PAULINA. (2013). Documents Projectes Arquitectura

Por su parte, otros arquitectos (como Luis Malaussena, 1900-1963) en el marco de la realización de las obras públicas más significativas en la modernización venezolana proyectaron Escuelas y Grupos Escolares a nivel nacional, estos últimos fueron identificados con los nombres de algunos países de América Latina y, cuyas características dan cuenta de una tipificación de los edificios, separando las aulas para varones y hembras, distribuidas de forma simétrica alrededor de patios internos que funcionan como lugares para actividades deportivas y de encuentros estudiantiles, así como otros espacios comunes para ambos grupos, entre los que se encuentran la biblioteca, el comedor y el auditorio, dispuesto este último frente a la calle, con acceso al público para uso de toda la comunidad. (Imagen 2)



Imagen 2. Grupo Escolar República de Chile. 1945. Barcelona, Venezuela. En: VERA HENRIQUE. (2017). 1945. Grupo Escolar República de Chile, Barcelona. Recuperado de

Por otro lado, una serie de edificios asistenciales se proyectaron siguiendo la misma tipificación, entre ellos algunos Hospitales y Unidades Sanitarias que fueron organizados a partir de un esquema especial, bajo condiciones de ubicación, distribución, organización y control particulares, emplazados en regiones específicas del país. Fueron identificados con una nomenclatura básica (tipo “A”, “B”) de acuerdo a la capacidad de camas, de servicios y de su ubicación con relación a la capital del estado donde se planificó su construcción. (Imagen 3)



Imagen 3. Sanatorio antituberculoso tipo “B”. 1952. Bárbula, Valencia, Venezuela. En: VENEZUELA. MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS.

Tanto la residencia masiva, como los Grupos Escolares y Hospitales constituyeron símbolos producto de la modernización, entre los que vale la pena reconocer la forma como se produce la dialéctica entre racionalización, urbanización, industria y nacionalismo, en tanto ella encuentra una expresión en la arquitectura.

Es así, como encontraremos en la arquitectura moderna en Venezuela, algunas producciones cuya expresión arquitectónica busca ser un referente de la unidad nacional, utilizando elementos del pasado “originarios” de la arquitectura y, otras de aceptación a las pautas del moderno como una voluntad de hacerse ciudadanos del mundo, o de ambas a la vez.

4. Conclusiones

La interpretación a partir de la deconstrucción apertura el compás de posibilidades en la historia de la arquitectura. Un mismo objeto arquitectónico, puede ser valorado desde perspectivas que develen los diversos procesos que intervinieron para su ejecución. El mismo proceso de interpretación en la arquitectura puede ser entendido como una metáfora, en vista de que quien interpreta no es el creador de la obra (el arquitecto), además de realizar la interpretación en un momento diferente a la ejecución de la misma, es decir, en el desocultamiento se pueden interpretar situaciones nunca imaginadas, en este caso, por el arquitecto; con la deconstrucción a través de la metáfora se identifica “una cosa con el nombre de otra”.

La deconstrucción legítima la idea de que hay tantas historias como historiadores, es decir, el pasado puede ser interpretado de acuerdo al interés por conocer lo oculto en él. La deconstrucción es una posibilidad de desocultamiento.

En la interpretación de las producciones arquitectónicas se puede mostrar ideas totalmente diferentes a las que su ejecutor se planteó al momento de su ejecución. Es decir, puede dar cuenta de ser la *re* presentación de su proyectista, la *re* presentación del propio objeto, la *re* presentación del espectador o la *re* presentación del usuario.

La arquitectura moderna en Venezuela, bajo la lupa de la deconstrucción se muestra vulnerable a la interpretación. Pareciera que los orígenes de la misma, pueden ser cuestionados al momento de construir una historia de la arquitectura a partir de la transición de la ciudad a metrópolis. En Venezuela, los arquitectos mostraron una condición ambivalente ante los cambios; en un mismo momento lograron coexistir con la transición de lo tradicional en la ciudad y los incipientes planteamientos de la formación de la metrópolis.

Referencias

ARGAN GIULIO. (1969). Acerca del concepto de tipología arquitectónica. En: Proyecto y Destino. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

COLQUHOUN ALAN. (1978). Aspectos simbólicos y literales de la tecnología. En: Arquitectura moderna y cambio histórico. Gustavo Gili. Barcelona, España.

DERRIDA JACQUES. (1989). La desconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora. Paidós. Barcelona, España.

DERRIDA JACQUES. (1997). La retirada de la metáfora. En Cuaderno gris, 209-238.

DERRIDA JACQUES. (1998). Márgenes de la filosofía. Cátedra. Teorema, España.

FRANCE MARIE. (2013). La metáfora viva de Paul Ricoeur. En Teoliterária. Rio de Janeiro, Brasil. (3) 5, 49-86.

HEIDEGGER MARTÍN. (1995). La época de la imagen del mundo. En caminos de bosque. Alianza Editorial. Madrid, España. 63-90.

JENKINS KEITH. (2006) ¿Por qué la historia? Fondo de Cultura Económica, México.

KIPNIS JEFFREY. (1991). Twisting the Separatrix. En Assemblage (14), 30-61.

KRIEGER PETER. (2004). La desconstrucción de Jacques Derrida. En Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Ciudad de México, México. (84), 179-188.

LIERNUR FRANCISCO. (2002). Acerca de la actualidad del concepto simmeliano de metrópoli. Instituto de Cooperación Iberoamericano, el Centro Franco-Argentino y la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

LION FRANCOIS. (1978). Los Equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos. Gustavo Gili. Barcelona, España.

MEYER EVA. (1986). La metáfora arquitectónica. Jacques Derrida. En Domus. Milano, Italia. (671), 16-24.

NIETO FUENSANTA; SOBEJANO, ENRIQUE. (1988). Entrevista a Peter Eisenman. Revista-arquitectura. Madrid, España (270). 124-130.

RODRÍGUEZ ANÍBAL. (2005). Poética de la interpretación. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

VENEZUELA. MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. (1953). Memoria gráfica. Imprenta Nacional. Caracas, Venezuela.

VERA HENRIQUE. (2017). 1945. Grupo Escolar República de Chile, Barcelona. Recuperado de <https://fundaayc.wordpress.com/tag/grupos-escolares/>

VILLANUEVA PAULINA. (2013). Unidad Residencial "El Paraíso". En: Documents Projectes Arquitectura (DPA). Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Barcelona, España.

WIRTZ FERNANDO. (2018). La noción de ‘símbolo’ en Filosofía del Arte (1802/1803) y Filosofía de la Mitología (1842) de Schelling. En Factótum. Salamanca, España. (19), 60-67.

REPRESENTACIONES SOCIOCULTURALES DE HOMBRES DEL HIELO Y GUÍAS NATURALES EN LOS ANDES VENEZOLANOS PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO.

SOCIOCULTURAL REPRESENTATIONS OF ICEMEN AND NATURAL GUIDES IN THE VENEZUELAN ANDES FOR ADAPTATION TO CLIMATE CHANGE.

Autora: Maira Mendoza de Rebaque¹

Resumen

El reconocimiento a los hombres del hielo y los guías naturales de la Sierra Nevada de Mérida-Venezuela, de parte de los habitantes de Los Nevados y merideños, es un elemento de importancia a considerar al momento en que se extinguen los glaciares. Está sucediendo el primer deshielo glacial definitivo en Los Andes. Las representaciones socioculturales se producen en forma colectiva, son modalidades de conocimiento desde el sentido común permitiendo un ajuste individual y social a la cotidianidad, su funcionamiento dinámico e innovador se ajusta al contexto histórico. Con los resultados de un estudio fenomenológico de enfoque cualitativo del periodo 1830-1939, se afianza la estrecha relación del hombre andino con su montaña, su devoción al trabajo duro, su intimidad con la naturaleza de los riscos y lagunas, su capacidad para superar los momentos de dificultad económica y social. El acelerado e impredecible cambio climático, presenta nuevos retos para la sobrevivencia en la región alto andina, con los conocimientos ancestrales y las tecnologías que ofrecen alternativas eficaces, se espera salgan victoriosos ante la gestión de riesgo de desastres naturales, los cambios en la agricultura, los desafíos hídricos, los problemas de salud, el cambio paisajísticos y otros, implícitos en la adaptación cambio climático en una relación armoniosa y sostenible de convivencia entre el hombre y la montaña.

¹ Psicóloga UCV; Magister en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes ULA; Doctorando en Ciencias de la Educación UPEL. Profesora de Postgrado UPEL. Línea de Investigación NIEME -UPEL: Enseñanza de la Historia e Investigación histórica. Correo electrónico: mendozamaira0262@gmail.com

Palabras Clave: Representaciones Socioculturales, Adaptación al Cambio Climático, Andes venezolanos.

Abstract

The recognition of the icemen and natural guides of the Sierra Nevada Mérida-Venezuela, from the inhabitants of Los Nevados and citizens of Merida, is an important element to consider at the time when the glaciers are becoming extinct. The first definitive ice melt in the Andes is happening. Sociocultural representations are produced collectively, they are modalities of knowledge from the common sense allowing an individual and social adjustment to everyday life, its dynamic and innovative operation is adjusted to the historical context. With the results of a qualitative phenomenological study of the period 1830-1939, the relationship between the Andean man with his mountain become stronger, his devotion to hard work, his intimacy with the nature of the cliffs and lagoons, his ability to overcome moments of economic and social hardship is strengthened. The accelerated and unpredictable climate change will bring new challenges for the survival in the high Andes region. With the ancestral knowledge and technologies offering efficient alternatives, it is expected for them to turn out victorious managing the risks of natural disasters, changes in agriculture, water crisis, health issues, landscape changes and others, implicit in adapting to climate change in a sustainable and harmonious relationship between man and mountain.

Keywords: Sociocultural representations, adaptation to climate change, Venezuelan Andes.

1. Introducción

El siguiente artículo tiene el propósito de dar a conocer una serie de testimonios que han inspirado la reconstrucción de la microhistoria del grupo de hombres nativos que recorrieron la Sierra Nevada de Mérida, en Venezuela. Muchos de estos testimonios no poseen precedentes escritos (pueblo ágrafo). Estos hombres nativos son los hombres del hielo y los guías naturales.

Gracias a este propósito, se desarrolló un riguroso trabajo de investigación de carácter fenomenológico durante tres años continuos. El estudio se basó en la información obtenida por medio de la realización de 17 entrevistas, unas más exhaustivas que otras; en conjunto con la revisión de varios documentos, libros, y materiales guardados en distintos archivos y bibliotecas de

Mérida; sustentados además con visitas ínsito de la hacienda Santa Rosa, y la visita a diversos lugares del pueblo de Los Nevados, a los habitantes en sus casas, a la emisora de radio comunal, al cementerio, a la montaña en sus riscos y cumbres.

Los hallazgos fueron enmarcados satisfactoriamente, bajo el título: Representaciones socioculturales de los guías naturales de la Sierra Nevada de Mérida en los pobladores de Los Nevados y su impacto ecológico. Esta enriquecedora investigación finalizó en 2012.

Las representaciones socioculturales se evidenciaron a través de normas y prácticas provenientes de la vivencia empírica (Moscovici, 1993), de la experiencia derivada de la relación hombre montaña que son compartidas entre los pobladores por medio del lenguaje oral, pero también pueden ser observadas en el lenguaje corporal, en el simbolismo mítico religioso y en otros códigos, a utilizarse como anclaje en una representación sociocultural (Banchs, 2001). Como ejemplo, se podrían mencionar sus celebraciones y ofrendas a la agricultura, el respeto a las cimas más altas, el respeto a las lagunas sagradas, el respeto a los chess, el respeto a las lagunas (Clarac y otros, 1996).

De modo tal que, el investigador se funde en el contexto apropiándose de todos los lenguajes a través de su diario de campo, donde lo no hablado también es información; donde estar en la cumbre del Pico Bolívar (4984 m.) proporciona un diálogo con la experiencia de estar allí; donde compartir en un fogón da pauta para un comprender, interpretar y analizar los datos.

En efecto, de todo ello surgió una versión popular de la historia. En concordancia con los planteamientos de González (1973), quien se refiere a la microhistoria, no como una historia crítica o monumental, sino como una historia cuyo contenido es mucho más humilde y sencillo. En la microhistoria se mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio. Busca mantener el árbol ligado a sus raíces, y a la pequeña comunidad. Y aunque la microhistoria sea un saber humilde y sencillo- de lo cotidiano y familiar- no por eso carece de rigor científico.

En la microhistoria, se reconstruye lo cotidiano y familiar, la montaña y los montañeses, con sus peculiaridades. Para la microhistoria el esfuerzo del

análisis es interdisciplinar, disuelve barreras, multiplica las lecturas y funde los enfoques diversos al permitir ver los contextos en donde se deben insertar los nuevos conceptos (González, 1973 y Levi, 1990). Se maneja la documentación y rescata su significado más profundo, desde la otredad donde se debe tener una atención reflexiva sobre el texto final.

Por supuesto, existe una previa descripción histórica a gran escala, como el caso de las narraciones sobre las primeras ascensiones a las cumbres nevadas de la Sierra merideña, llevada a cabo por los exploradores -en su mayoría extranjeros- pero tan relevante al mostrar cómo se desarrollan las sociedades a través de los hechos cotidianos y aparentemente intrascendentes, en los que se expresan los desarrollos históricos-sociales de cada momento (Levi, 1990).

Es así, como se obtienen los relatos de los informantes clave con una perspectiva interesante, descrita como la historia desde abajo, con iniciativas metodológicas donde se transforma la manera de aproximarse al objeto de estudio, con rupturas en los procedimientos acostumbrados (Burke, 1994). Es entonces, cuando el relato final aparece afanosamente tras los datos reales en archivos, dando lugar a la pretensión de reconstruir una versión lo más cercana posible a la verdad. Encontrar los datos e intentar relacionarlos entre sí, es la tarea más difícil, es decir, intentar reconstruir la verdad (González, 1973).

2. Representaciones Socioculturales

En el estudio sobre las representaciones socioculturales de los guías naturales de la Sierra Nevada de Mérida en los pobladores de Los Nevados y su impacto ecológico (2013), se encontró un reconocimiento a los hombres oriundos de los Andes Venezolanos que acompañaban a los exploradores en las incursiones científicas para guiarles hacia las cimas más altas, aunque no siempre se les haya mencionado por sus méritos, en los informes publicados a finales del siglo XIX y principios del XX.

Estos baquianos o peones, denominados en esta investigación “Hombres del Hielo” y “Guías Naturales”, fueron protagonistas de importantes hallazgos incluso sin haberse dado a conocer algunos de sus nombres. Es así como, bajo

un paradigma interpretativo y un método de investigación fenomenológico, se reconstruye la historia cotidiana y familiar, la relación hombre montaña, con sus peculiaridades, rescatando además evidencias de sus labores en el impacto científico nacional e internacional.

En este orden de ideas, se reconstruyen acontecimientos suscitados entre 1830 y 1939, a través de informantes clave, junto a la revisión bibliográfica y la recolección de la microhistoria en los pobladores de Los Nevados en Mérida. La obtención de los testimonios se triangula con bibliografías de primer, segundo y tercer orden; materiales audiovisuales y la indagación de los nombres nativos de los guías naturales. Estos personajes representan íconos de la alta montaña.

En momentos en los que desaparece el último glacial, el hombre de la alta montaña sigue vivo en la identidad de los pobladores de Mérida. Su representación de luchadores, fuertes y respetuosos de la alta montaña es relevante ante la adaptación al cambio climático que afrontan.

Es así como la investigación parte de la historia oral y de la entrevista a profundidad realizada a Epifanía Araque, de 83- años de edad. Hija de Francisco Araque, también conocido como “el hombre del hielo”, según su hija y relatos en informes, baquiano y labriego que a principios del siglo XX acompañaba a los científicos exploradores de la sierra andina venezolana.

Es un ejercicio de la historia social que demuestra posibilidades interpretativas, cuando se introduce la llamada reducción de escala, o el examen con lupa del pasado, y se analiza cualquier clase de acontecimiento, personaje u otros fenómenos del pasado, que en cualquier otro tratamiento de las fuentes, pasarían inadvertidos (Levi, 1990). Se refiere a un acontecimiento que puede ser tan raro como tan cotidiano.

La memoria del poder se impone como memoria de todos, nos dice Galeano (1996), para incitar a buscar la otra versión del mismo suceso donde los personajes invisibles llevan siglos obligados al silencio, y son parte integrante de la escenografía que rara vez actúan en la historia oficial de América Latina. Es el caso de las exploraciones de carácter científico en la Sierra Nevada de Mérida entre el periodo de 1830 a 1939, donde el guía natural, baquiano, peón o simplemente “los oriundos” acompañaban y hacían posible lograr el éxito

durante las Expediciones. Ellos son parte esencial en la escenografía y no de la historia de las Exploraciones Científicas y Ascenso a las altas cumbres venezolanas.

Esta perspectiva de América Latina, donde la otredad es investigada, es susceptible a la Sierra Nevada merideña y a sus oriundos, pueblo ágrafo que carecen de una historia escrita; no obstante, sus calles están llenas de tradición y relatos orales en espera de ser sistematizados y apreciados por sus descendientes.

Ahora bien, hablemos en primer lugar de los Hombres del Hielo, y seguidamente, de los Guías Naturales de la Sierra Nevada de Mérida.

2.1. Hombres del Hielo en la Sierra Nevada de Mérida hasta 1939.

El geólogo suizo, Blumenthal, visitó la Sierra Nevada andina venezolana en 1922. Este investigador reportó en uno de sus informes presentado al Club Alpino londinense, la existencia del “Hombre del Hielo”, al sorprenderse del trabajo desempeñado por Francisco Araque (quien vivió entre 1881-1953). Se trataba de un labriego que bajaba trozos de hielo a la ciudad de Mérida, sobre su espalda poco cubierta.

Trasladaba unos 60 kilos del hielo azul cortado con barretón en la madrugada a orillas del glaciar del Pico Espejo, corriendo cuesta abajo, hasta las orillas del río Chama, donde se empinaba luego, a subir por la cuesta hacia a la plazoleta de la Columna en Milla.

En la mañana llegaba Francisco Araque junto con el esperado hielo al Mercado Principal de la ciudad, en la avenida 2 Lora. Conforme a esto, Moritz Blumenthal, admirado describió que, gracias a un hombre que cortaba el hielo en el glaciar de la montaña, los habitantes del Trópico, en Mérida, podían disfrutar de sorbetes durante todo el año.

Al respecto, más tarde refiere Gunther, en 1940, que los reportes de Blumenthal sobre el “hombre del hielo” de Mérida, habían generado tal confusión en Londres que lo asociaron al “Hombre de las Nieves” del Himalaya, generando inquietud entre los exploradores por descubrir de qué se trataba. (Chalbaud

Cardona, 1959; Chalbaud Zerpa, 1994; Carreño, 1987 y Blumenthal, 1922). De manera tal que, el relato de Epifanía Araque con 83 años, hija de Franciso, dice:

“¡Qué fortaleza! ¡Dios mío! para bajarse ese peso, porque eran como 50 Kilos”... “Mucho era como dos días entre semana, pero normalmente él lo hacía una vez por semana, el viernes”... “Mi papa, eso sí, no estaba yo tan pequeñita, él se iba por la noche, porque eso tenían que estar acá en el centro antes de rayar el sol; porque si rayaba el sol no le quedaba hielo. Le tenía una cosa... el mismo la bordaba y le llamaba chila, el mismo la tejía y la hacía de cabuya. Como decir un chinchorro pero redondo, así para meter la maleta y acomodarla, eso le metían ahí paja.”... “Una lona, en la espalda de ellos un cuerito... Eso era un hombre que quizás no se entiende, eso parecen como si fueran de hielo, verdad... Porque ellos no sentían, mi papa no usaba zapatos.”... “Caminaba con una cosa... una que llamaban tres puntos, que era de suela... Eso lo hacían de yanta y le hacían un nudo con cuero de vaca que le pasaban por encima, eso era muy ordinario... Le abrían el hueco a la yanta por debajo y le pasaban por los nudillos de los dedos, como se usa ahora, las cholas por medio de los dedos, sandalias.”... “El hielo, porque lo vendían por veinte, veinte bolívares o algo así.”... “Él lo vendía a otro que hacía lo que hoy llaman cepillados que antes llamaban raspado. Entonces como era como un cepillo hacían y los vendían. Después mi papa ya no lo vendió más, si no que él se compró su máquina y el mismo hacía sus heladitos” (Mendoza de R, 2013).

Por consiguiente, estos personajes, los hombres del hielo, conocían bien la Sierra Nevada de Mérida y tomaban trozos de hielo para compartir con las personas que jamás habían llegado a sitios tan sagrados. Los amerindios, como los denomina Monsoyi (1996), consideraban las altas montañas sitios sagrados para ser recorridos por algunos, no por las multitudes (Morales coord., 2011; Clarac y otros, 1996; Ceruti, 2003 y Lumbreras, 2007, así lo aseveran).

Por otra parte, Francisco Araque y otros nombres aparecen en los reportes de las exploraciones a la Sierra Nevada entre 1885 a 1939; nombres tan difusos, como la actividad que realizaban. Son pocos los reseñados en la

historia escrita y en la historia oral. Este impresionante trabajo de bajar hielo a los sitios poblados y compartirlo con sus habitantes en forma de sorbetes, cepillados o raspados, en los mercados y festejos comunales fue satisfactoriamente confirmado por la tradición oral recogida en las entrevistas.

De manera similar, el traslado se hacía también por los antiguos caminos que unen entre sí a los Pueblos del Sur desde tiempos prehispánicos. El hielo glacial era trasladado para ganar un poco más de dinero: entre 3,00 Bs hasta 20,00 Bs era lo que se cobraba por un trozo entregado en la ciudad. Según comentarios de los hijos de estos hombres del hielo, esta actividad era una buena opción para sustentar la economía del momento, ya que estaba en decadencia la agricultura para los labriegos quiénes también tenían la necesidad de cubrir los gastos básicos de sus familias.

Para tener una idea de dicha situación, Francisco Jerez en entrevista el 2009 dice:

“Si mi papa, Juan Jerez y con 14 hijos, le pagaban 3 Bs por cargar la maleta de hielo desde allá. Lo envolvía en paja que llamaba “cama”, se preparaba para que no se derritiera el hielo. Amarraba 60 kilos y llegaban 40 kilos, con 2 petrales”... “Para Los Nevados era más cerca, aunque era más cerca para Mérida por la Sierra Nevada.”... “Los tejedores son de Mocaz, eran los que hacían las chamarras o roanas, de lana de ovejas.” (Mendoza de R, 2013).

El más recordado de los Hombres del Hielo en las entrevistas realizadas fue Miguel Castillo, porque lo conocieron de niños. Él no solo buscaba el hielo al pie del glaciar, sino que también se compró la maquinita para hacer los cepillados de hielo, colocándole leche dulce en un principio y luego horchata. El cepillado era vendido a “locha” (moneda de 12 centavos de bolívar), como recuerdan las hermanas Cárdenas, Luisa de 65 años, Gladys de 66 años y Francisco Jerez de 66 años. (Mendoza de R., 2013).

Por cuanto había nieve de dos clases: la espumilla y la perla fina. Esta última por lo compacta, era la que más duraba. Pues bien, no deja de sorprender como el Sr. Miguel Castillo, en los días feriados, se dirigía con un trozo de hielo cortado con barretón a las orillas del glaciar, trasladándolo en un “chiva o cama”

en su espalda, haciendo marchas apresuradas por los distintos caminos que surcan las montañas entre los Pueblos del Sur del estado.

En tanto que, indica Sievers (1888), a quien la cordillera debe su primera exploración geológica y geográfica en el sentido moderno con su libro “Venezuela” publicado en Hamburgo, que conoció de la existencia de la pequeña lengua de hielo extendida hacia abajo, de donde los merideños cortaban el hielo, todos los sábados, para bajarlo a Mérida. Según el escritor, el hielo era envuelto en las hojas de Espelitía Frailejón, en donde se conservaba para venderlo en el mercado principal (Chalbaud C, 1959).

A juzgar por los relatos e historias recopiladas, que indican un arduo trabajo y asombrosas jornadas, de hombres con mucha fortaleza física, ellos han sido totalmente ignorados en la historia escrita. Se encuentran reportes de los helados y su preparación en algunos textos (Ferrer, 2017; Mendoza de R., 2013; Morales coord., 2011; Chalbaud Z, 1994 y 1973; Carreño, 1987), pero sus identidades y el valor de estos hombres carecen del privilegio para ser reconocidos en la historia oficial.

Por consiguiente, se enfatiza a través de este estudio, el propósito de rescatarles y honrarles a través de la microhistoria y las representaciones socioculturales, develando un cuadro con nombres de guías naturales y hombres del hielo, su origen, actividades y aportes (Cuadro anexo). Es un cuadro en proceso, no acabado, pues son muchos los nombres no encontrados, más lo relevante es recuperar los que quedan presentes aun en el colectivo como símbolo de una casta de montañeses nativos, hombres del hielo de la Sierra Nevada de Mérida.

2.2. Guías Naturales de la Sierra Nevada de Mérida hasta 1939

Inspirados por estos relatos y considerando la complejidad de los procesos socioculturales donde están entretejidos los aspectos geográficos, históricos, económicos e incluso los políticos (Auge, 1998); se toma un hilo de esta red: el guía natural de la sierra, partiendo del emblemático Domingo Peña (quien nació en el caserío de Curazao en Los Nevados en 1890 y muere en Mérida en 1977). En torno a él, se investigó, quién le enseñó a ser guía, destacando el nombre de Francisco Araque y deshilando el entramado oficio.

Como es indicado en la investigación, Francisco Araque, es reconocido por guiar a los señores Alfredo Jahn y Luis Hedderich, en 1911, en la ruta hacia la cumbre más alta de Las Nieves de Apure; más tarde bautizadas por Jahn, como pico Humboldt y Bonpland (Jahn, 1912).

En este contexto, el personaje nombrado en la historia de la Sierra Nevada merideña, fue el guía natural de la expedición, así como también nombrado “hombre del hielo”, de acuerdo a la información escrita en los informes científicos de los expedicionarios. Posteriormente, en concordancia con la información obtenida a través de las entrevistas realizadas a los informantes clave, como es el caso de Carlos Reyes (Mendoza de R., 2013).

Además, otro dato histórico relevante fue que La Sierra Nevada de Mérida es reportada por primera vez, a nivel internacional, por el virtuoso geógrafo, explorador y militar italiano Agustín Codazzi, en comisión de servicios geográficos designados por el Presidente de la República de Venezuela en 1830.

Codazzi, una vez en la ciudad, se detiene a evaluar la Sierra Nevada de Mérida, bañadas en nieve, y mide sus altas cumbres con un sistema de regletas, de manera minuciosa, determinando las alturas de las cinco cimas más elevadas con escaso margen de error, luego de haber sido comparadas con medidas tomadas por equipos de cartografía nacional en 1907 (Jahn, 1912, 1913; Ruiz, 1984; Rincón y otros, 2007).

A su vez, el informe de la geografía occidental del país, emanado en 1841, se convierte en un foco de atracción para los exploradores del mundo, en un contexto científico, donde las nacientes disciplinas como la geografía, la botánica, la geología, la zoología y los avances en la medicina, generaban ansias de conocimientos, explicaciones y aventuras a favor del empirismo.

En efecto, inspirados por los viajes de Alejandro Humboldt en 1816 y de Charles Darwin en 1838, quienes estuvieron en América realizando estudios importantes para las posteriores teorías de las ciencias, estas cimas nevadas en el trópico, se convirtieron en el centro de una gran curiosidad. Más temprano que tarde, comienza la etapa exploratoria de la Sierra Nevada merideña dejando al descubierto sus secretos a los científicos exploradores.

A decir verdad, secretos que para los montañeses o guías de la región eran y siempre fueron inherentes a su rutina diaria, a su cotidianidad, sin hacerse preguntas ni inquietarse por obtener respuestas. Las montañas eran parte de sus vidas.

Por el contrario, a esos montañeses denominados baquianos o peones, les atrajo la tarea de acompañar al explorador arriesgado y bien dispuesto a pisar las cumbres sagradas, a desafiar las lagunas hechizadas y a extraviarse en la densa neblina, donde empleaban sus saberes ancestrales y demostraban sus destrezas como oriundos de aquellos magníficos paisajes.

Empero, los informes científicos emanados por los exploradores, al ser revisados, coinciden en que los guías naturales realizaban las siguientes tareas:

- Guía principal: referido al baquiano, experto jefe del grupo de nativos, le correspondía dirigir al grupo y orientarlo por los caminos en la alta montaña.

- Peones o ayudantes: eran los responsables de transportar las cargas personales y los equipajes de los exploradores y ocuparse de atender a quienes se enfermaban por la altura. A ellos les correspondía así mismo, llevar a cabo la instalación de los campamentos y cocinar.

- Arrieros: se encargaban de las mulas, del traslado en ellas del equipaje y las cargas de las personas. Eran los expertos en guiar con los animales los trayectos más prolongados de alta montaña. Ser arriero era y continúa siendo una actividad tan especializada como la de ser guía natural de alta montaña (Morales coord., 2011).

De manera que, con respecto al pago de estas tareas, el guía principal, los peones o ayudantes y los arrieros era así: el pago o remuneración mayor la recibía el guía principal, quien se encargaba de realizar, a su vez, la paga a los otros miembros del equipo. En el caso de Domingo Peña y Francisco Araque trabajaron en su mayoría con habitantes del pueblo de Los Nevados.

Luego, el itinerario para ese periodo también es referido en dichos informes científicos con sus variantes: la partida de Mérida se realizaba desde la columna erguida a Simón Bolívar como primer monumento al Libertador en el sector de Milla; de allí a la Hacienda Dávila, luego Lourdes, actualmente Santa Rosa (1765 m); después a Casa Blanca (2200 m); seguía la Laguna de Agua

Mistela (2932 m); el arribo a La Aguada (3220 m); continuando hacia Las Quebraditas (3849 m); hasta llegar a el conocido Alto Páramo (4276 m); ya en la Nieve (4400 m y 4500 m) cada expedición va registrando nuevos puntos de exploración, siempre acompañados del guía principal (Chalbaud, C. 1959).

Dicho en forma breve, en general estos hombres poseían escasa indumentaria, sombrero de cogollo con ala ancha para protegerse del sol, un paltó (chaqueta con botones), un pantalón de dril blanco y por encima de los hombros una pequeña carpeta (manta o roana que protegía parte de la espalda y el pecho). Las sandalias de tres puntos, eran su calzado y pese a ello, les resultaba útil para no resbalar en el glaciar y sufrir daños. Incluso, en ocasiones se las quitaban, aludiendo que podían caminar más cómodos sobre el hielo, estando descalzos evitaban así, caerse y rodar por el glaciar (Mendoza de R, 2013).

Acerca de la vida de los guías naturales, puede afirmarse que fueron personas afables, serviciales, hospitalarias, atentas y sencillas, pese a vivir humildemente en lo alto del páramo. Reconocían rápidamente el “mal de paramo” y con ello evitaban accidentes mayores en las expediciones al tomar las precauciones del caso.

Finalmente, se refiere a que no utilizaban implementos para realizar mediciones, ni anotaciones como lo hacían los exploradores. A ellos tampoco les gustaba utilizar cuerdas, ni técnicas alpinas en las ascensiones (Mendoza de R, 2013). Eso sí, parecían sentirse como parte de la alta montaña, naturalmente y sin preguntas. Es como los reportan en resumidas cuentas los informes de Sievers, 1888; Blumenthal, 1922; Jahn, 1912 y 1913; Weiss, 1935; Gunther, 1940 y Chalbuod Cardona, 1959.

Ahora bien deshilando el entramado de hechos, la representación social del guía natural se evidencia conforme a que Domingo Peña se hizo acompañante incansable de Francisco Araque, aprendió del experto lo siguiente: a distinguir las rutas o travesías; también acerca del comportamiento y el trato con los extranjeros exploradores; aprendió a identificar en la altura los cambios climáticos característicos de la alta montaña; también a conocer de sus leyendas.

Después de todo, cuando Francisco Araque se enferma delega en su hombre de confianza estas responsabilidades de guía natural de la sierra nevada, y es cuando Domingo Peña asume con propiedad estas labores como guía principal, suscitándose el acontecimiento histórico de representar a esta casta de hombres fuertes en la alta montaña venezolana.

En consecuencia, Domingo Peña se destaca al subir por primera vez al Pico Bolívar en 1935 con Enrique Bourgoing y Heriberto Márquez. También por ascender por primera vez, a lo que se conoce como la cara Sur de la columna en compañía de Weiss – Gunther – Ottolina – Baldo y Ernst Chenery en 1939. Realiza, seguidamente la primera ascensión al pico La Garza (4870 m.) con Weiss y Gunter en 1939.

A causa de que el reconocimiento se hace nacional, viaja a la capital del país donde fue reconocido como el guía natural de la Sierra Nevada de Mérida y durante las tres décadas, conocerlo a él, fue tan importante como conocer a la misma Sierra Nevada.

De ello, resulta necesario admitir que a Domingo Peña, históricamente se le atribuyen más de 160 ascensiones con diferentes personalidades a la cima más alta, participando en la proeza de subir el pesado busto del Libertador al Pico Bolívar. Su nombre lo llevan avenidas, paseos, grupos de rescate, parroquias e incluso es parte del grupo escultórico Los Conquistadores inaugurado en 1971, haciendo honores a los conquistadores de la máxima cumbre en la Sierra Nevada merideña. Se trata de unas esculturas en tamaño natural dedicadas a: Domingo Peña, Enrique Bourgoin, a un arriero con su respectiva mula, y un perro que en muchas ocasiones les acompañaba incluso a las cumbres nevadas.

Por eso, al comenzar a funcionar el sistema teleférico para la década de 1960 desaparece progresivamente el oficio de guía natural, sustituidos por los expertos andinistas de los clubes, que guían a los excursionistas y turistas. Nace el “andinismo venezolano” como actividad recreativa deportiva, dejando atrás la faceta exploratoria de la Sierra Nevada venezolana, considerada en esta investigación entre 1830-1939.

3. Adaptación al Cambio Climático (ACC): La sierra sin glaciación

El cambio climático es el tema de agenda global más relevante del siglo XXI. El futuro del planeta y de nosotros mismos dependerá de cómo entendemos el momento histórico en que nos encontramos. Resulta evidente que los seres humanos necesitan adoptar una nueva cultura energética y de consumo, que armonice el equilibrio hombre naturaleza y redefina la perspectiva frente a los sistemas vivos. De forma tal que, se oriente el desarrollo de las comunidades alto andinas hacia la sostenibilidad sin cumbres eternamente nevadas.

Como resultado, esta investigación aporta las representaciones socioculturales de los oriundos de la Sierra Nevada de Mérida y la inserta con visión holística, en un entramado de redes para reflexionar acerca de la problemática ecológica que afecta a los páramos andinos venezolanos. La adaptabilidad y conocimiento de la montaña de estos oriundos, serán un ancla para el nuevo reto de sobrevivencia.

Dado que son muchos los factores derivados de las acciones humanas que incrementan el grado de fragilidad ecológica de los páramos, exigen con urgencia la promoción de otras acciones humanas más conscientes en la relación con la naturaleza. Los glaciares venezolanos han desaparecido frente a los ojos de sus oriundos.

Pese a todo, no se tiene el control del impacto que pueden ocasionar los desastres naturales (sequías, inundaciones, deslaves y movimientos sísmicos), pero sí el control en cierta medida, del impacto de las acciones humanas ante los ecosistemas que colocan en riesgo la preservación de la biodiversidad, de los recursos hídricos, de la salud, entre otros.

Es por tanto, de gran importancia ampliar la percepción sobre el fenómeno del cambio climático y repensar las limitaciones. Es Mérida la primera región de la cordillera andina en donde desaparecen sus glaciales; dado que es la cordillera más larga del planeta con siete países andinos, es muy probable que esto siga sucediendo en poco tiempo. Hay que considerar acciones orientadas al resguardo de los pobladores, garantizando la sobrevivencia sostenible.

De manera similar, el conocimiento de las representaciones socioculturales, es un punto de partida en la comprensión de la relación armónica

del hombre con las montañas. Los personajes emanados en la microhistoria y su representación en los pobladores de Los Nevados, inspira acciones de resguardo de la alta montaña, de pertenencia a estos espacios, de tradición y de raíces.

Los Andes tropicales venezolanos se enfrentan a un rápido deshielo glacial y con ello se expone a inundaciones, sequías, sismos, fuertes vientos, desertificación, que modifican los ecosistemas, afectan la biodiversidad, afecta la economía agrícola y pecuaria, se afecta la distribución y uso de las aguas, en síntesis, se modifica la relación hombre montaña que han conocido. Desde allí, la necesidad de un proceso de adaptación al cambio climático.

En efecto, la ACC se ha convertido en tema reciente para la gestión de soluciones creativas, consensuadas y resilientes en la sobrevivencia de los sistemas vivos de la biosfera. Diversas disciplinas hacen sus propuestas de carácter científico, no obstante, pocas consideran las representaciones socioculturales y la raíz ancestral andina un capital para afrontar dicho fenómeno. Este artículo pretende mostrar la fortaleza cultural y ancestral con que los pobladores de la sierra nevada merideña cuentan para su ACC.

En consideración a que Briones (2012) define la ACC, como entender y evaluar la vulnerabilidad e impactos del cambio climático, así mismo refiere, que la estrategia de sobrevivencia implica la flexibilidad y no dependencia de un solo cultivo, el estar abiertos a formas de aprendizaje e interacción novedosa y al trabajo en equipo. El conocimiento tradicional que los hombres de montaña tienen de su ambiente es sin duda un elemento a favor de la ACC.

En síntesis, estar abiertos a formas de aprendizaje e interacciones novedosas de conocimientos, es tema de interés para ser abordado desde la educación no formal como posibilidad acertada a la urgente adaptación al cambio climático que amerita la Sierra Nevada de Mérida.

4. A manera de reflexión.

Los crecientes cambios climáticos requieren de estrategias colectivas para afrontar las amenazas y riesgos, que conllevan las poblaciones humanas y los ecosistemas a estados críticos de vulnerabilidad. El deshielo

glacial venezolano es una marcada muestra de la necesidad de implementar estrategias de carácter global, nacional y regional.

De manera tal, que esta investigación busca un impacto local para los habitantes de la alta montaña o zona fría de la sierra. Se propone a partir de estos hallazgos investigativos, educar bajo una sensibilidad sistémica en la que logren integrarse y conjugarse los saberes ancestrales con los conocimientos científicos, para producir una adaptación al deshielo glacial a corto plazo y sostenible.

Cierto es que investigaciones como la que se ha descrito aquí brevemente, permiten revalorizar la historia del patrimonio natural en el futuro, cuando ya no existan los glaciares. A su vez, es necesario educar desde un cambio de paradigma, tomando en cuenta los planteamientos de Capra (1998) y Maturana (1999) acerca de la re-educación a la sensibilidad sistémica.

Dicho en forma breve, para asegurar la ACC se necesita aprender nuevos valores éticos que la educación bajo una perspectiva sistémica puede ofrecer (Maturana, 1999; Capra, 1998). Esta debe incluir tendencias hacia:

- Complementariedad / por competencia
- Pensamiento sistémico / por pensamiento lineal – cartesiano
- Integración / por estrategias de asertividad
- Decisiones grupales / por decisiones de poder
- Sistema de redes / por sistema de jerarquías.

Es por tanto, necesaria una expansión de la percepción y del modo de pensar que conlleve a un cambio de valores, que no es sencillo obtener. El estudio señalado pretende ser un aporte sociocultural, para anclar en la identidad andina el aprendizaje de trabajar por un desarrollo sostenible.

Puesto que en cada país hay investigaciones con sus niveles de adaptación al cambio climático, referentes a: capacitación, divulgación, planificación y de gestión; también hay distinciones entre los actores, que van desde los científicos, los educadores, los políticos, entre otros. Es decir, hay múltiples esfuerzos investigativos para la adaptación al cambio climático en Los Andes.

Empero, la inquietud de explorar el ámbito educativo anclado en las representaciones socioculturales de sus oriundos esta apenas comenzando a ser indagada por los psicólogos y sociólogos. Los cambios de valores y de percepción anunciados desde finales del siglo XIX por Capra y Maturana en la educación, tendrán mayor posibilidad a través de los profesionales de la psicología, la sociología y la antropología.

La Sierra Nevada de Mérida, siempre ha sido visitada por científicos especializados. Entre 1830 a 1939 fue escenario de investigaciones científicas de geógrafos, topógrafos, geólogos, fisiólogos, botánicos, ornitólogos, taxidermistas, zoólogos, médicos, farmacéuticos e ingenieros, quienes se adentraron al estudio de la cordillera. Este siglo no será distinto, pues los científicos tienen grandes incertidumbres respecto a los efectos del acelerado aumento de la temperatura y sus desconocidos efectos en los glaciares, en los seres vivos y en la biosfera.

Podemos concluir entonces, que adicional al anuncio de planes globales y nacionales, se debe entender el potencial sociocultural que tienen los pobladores. Hace falta comprender, desde una nueva perspectiva sistémica de la vida, desde un pensamiento o cosmovisión distinta, que existe la posibilidad de educar en lo local para una ACC sostenible.

Por consiguiente, una educación con perspectiva sistémica, fundamentada en los conocimientos socioculturales, como las representaciones sociales, los conocimientos tradicionales, la historia ancestral, los conocimientos actuales en el orden científico y tecnológico. Capacitarlos en mantener la vida, como lo han hecho desde siempre, frente a los distintos retos que Los Andes le ha impuesto a sus montañeses. Es una temática transdisciplinar, compleja, con escasos análisis actualizados de la realidad. Esta todo por hacer.

Referencias

AUGÉ, Marc. (1998). Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. España: Gedisa.

Banchs, María Auxiliadora. (2001). Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela. Fermentum Revista

Venezolana de Sociología y Antropología Año 11 N° 30 Enero- Abril. Mérida Venezuela.

Blumenthal, Moritz. (1922). In der Langsrichtung durch die venezolanischen Ande Jahrbuch des Schweizer Alpen Club. LVII. Jahrgang

Briones, Fernando. (2012). Perspectivas de Investigación y acción frente al cambio climático en Latinoamérica. Número especial de Desastres y Sociedad en el marco del XX aniversario de la Red CIGIR. Impreso en Talleres Grafico Universitarios ULA. Mérida

Burke, Peter. (1994). La revolución historiográfica francesa: la escuela de Los Anales 1929-1984. Madrid. Gedisa

Carreño, Tomas F. (1987). Travesuras y picardías de Nicolason de las Sierra Nevadas. Mérida- Venezuela: Venezolana C.A. y Consejo de Publicaciones de la ULA.

Capra, Fritjof. (1998). La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Barcelona – España. Anagrama

Ceruti, María Constanza. (2003). Instituto de Investigaciones de Alta Montaña, Arqueología Inca, bioantropología de momias congeladas, aspectos de la herencia tradicional Andina. En: Universidad Católica de Salta 1963-2003. Buenos Aires. Manrique Zago.

Chalbuod Cardona, Carlos (1959). Expediciones a la Sierra Nevada de Mérida. España. Paraguachoa.

Chalbaud Zerpa, Carlos. (1973) Crónicas de la Sierra Nevada. Mérida-Venezuela. Gobernación del Estado Mérida

Chalbaud Zerpa, Carlos. (1994). La Sierra Nevada de Mérida. Mérida-Venezuela. Consejo de Publicaciones.

Clarac, J. (Coordinadora); Puig, A; Niño, A; Rojas; B; Villamizar, T; Bastidas, L y Marteus, R. (1996). Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural. Mérida- Venezuela. Consejo de Publicaciones ULA, CONAC, Museo de Arqueología P.R.G.

Ferrer, Argelia. (2017). Capítulo 2 y 4 en: Se van Los Glaciares. Cambio Climático en Los Andes venezolanos. Melfo, A. (Coordinadora). Fundación Empresas Polar. Caracas- Venezuela.

Galeano, Eduardo (1996). Memoria del Fuego. Las caras y las máscaras. Tomo II. Madrid- España. Siglo XXI

González, Luis (1973). Conferencia: hacia una teoría de la microhistoria. Sesión Solemne del 27 de marzo en la Academia Mexicana de la Historia. Mexico.

Gunther, A. E. (1940). A visit to the Andes of Venezuela. The Alpine Journal, London.

Jahn, Alfredo (1912). Comisión Exploradora del Occidente de Venezuela. Orografía de la Cordillera Venezolana de Los Andes. Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas de Venezuela, pg. 451-488. Caracas

Jahn, Alfredo (1913). Orografía de la Cordillera Venezolana de Los Andes. Relato de la comisión Científica Exploradora del Occidente de Venezuela. Ministerio de Obras Públicas. Rev. Técnica, vol.2 pg 136-187. Caracas.

Maturana, Humberto. 1999. Transformación en la convivencia. Editorial Dolmen. Chile

Mendoza de Rebaque, Maira. (2013). Representaciones socioculturales de los guías naturales de la Sierra nevada de Mérida en los pobladores de Los Nevados y su impacto ecológico. (Tesis de Magister). GISARA. Programa en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

Monsoyi, Emilio. (1996). Prologo en: Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural. Clarac, J. (Coordinadora). Mérida-Venezuela. Consejo de Publicaciones ULA, CONAC, Museo de Arqueología P.R.G.

Morales, N. (Coordinador); Mendoza, M; Lara, P; Méndez, D; Angulo, L; Borrero, A; Ugas, A y Morales, L. (2011). Los Nevados cuenta su historia “A los que ya no están para contarla”. Proyecto rescate de la memoria histórica de Los Nevados CDCHTA ULA. Mérida- Venezuela. Talleres Gráficos ULA.

Moscovici, Serge. (1993). Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales. Psicología Social, Tomo II. Barcelona- España: Paidós.

Levi, Giovanni (1990). La herencia inmaterial. Madrid- España. Nerea

Lumbreras, Luis G. (2007). Qhapaq Ñan. El gran camino Inca. Tríptico exposición itinerante del Arqueólogo. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. INC Perú –ULA.

Rincón, J; Matos, F; Sulbarán, E; y Zambrano, G. (2007). Parques Nacionales del estado Mérida. Aventura y Conocimiento. Mérida- Venezuela. FONACIT, Fundación BIOANDINA, Centro editorial Litorama C.A.

Ruiz, J. E. (1984). Codazzi en Barinas. Centro de Estudios Históricos del Estado Barinas. Mérida- Venezuela. Editorial Venezolana C.A.

Sievers, Wilhelm. (1888). Venezuela. Hamburgo. Traducción del capítulo X: Sievers en Mérida (Die Schneeberge) de Oliver Brachfeld, F. Publicaciones de la Dirección de Cultura ULA. 1951. Editorial Minerva.

Weiss, Franz (1935). Jahresbericht des A:A:V: Munchen, N° 44, pg. 36. Bemerkenswetw Fahrten, Andean von Venezuela.

HOMBRES DEL HIELO Y GUIAS NATURALES EN LA SIERRA NEVADA DE MERIDA. 1830-1939.

ANDES VENEZOLANOS. Autora: Mendoza de Rebaque, 2013.

Nombre	Origen	Fecha	Actividad	Observaciones
Ramón Rodríguez	Los Nevados	Antes que Araque	Guía de los exploradores	Referido en informe del explorador Sievers 1885

Vicente Franco	Desconocido	Antes que Araque	Guía de los exploradores	Referido en informe del explorador Henri Georges Bourgoïn 1868 en el Primer ascenso al pico El Toro (4762 m.)

Francisco Araque	Hacienda Lourdes frente a la ciudad de Mérida, sector los callejones de Mucunutan.	1881 - 1953	Guía de los exploradores y Buscador de Hielo en el Glaciar por lo que se conoce como el “hombre del hielo” de Mérida.	Referido en informes de varios exploradores reconocido como Guía de oficio

Primer ascenso junto a Alfredo Jahn del pico Humboldt (4942 m.) en 1911.

Jesús Gutiérrez	Desconocido	Del mismo periodo de Araque.

Guía de los exploradores	Referido en informe de exploradores

Jacinto PeñaDesconocidoDel mismo periodo de Araque.

Guía de los exploradores Referido en informe de exploradores

Pablo Peña Curazao. Los Nevados 1885- 1954

Guía de los exploradores Muere en el Páramo, de frio.

Refieren en las entrevistas que era guía junto a Domingo Peña y Francisco Araque

Victoriano Saavedra Los Nevados1889 -1963

Guía de los exploradores Muere como agricultor en el Quino.

Refieren en las entrevistas que era guía junto a Domingo Peña.

Domingo Peña Curazao. Los Nevados 1891 -1977 Guía de los exploradoresReferido en informes de varios exploradores, en libros, en reportes de excursionistas, reconocido como Guía de oficio. Primer ascenso junto a Enrique Bourgoin del Pico Bolívar (4980 m.) en 1935. Primer ascenso con Gunther y Weiss del Pico La Garza o La Concha (4922 m.) en 1939.Tiene un monumento escultórico, entre otros reconocimientos en la ciudad de Mérida.

Ventura Sánchez Los Nevados1917 - 1972 Guía de los exploradores

Referido en varios informes de exploradores acompañando a Domingo Peña

Primer ascenso con Gunther y Weiss del Pico La Garza o La Concha (4922 m.) en 1939.

Teófilo Zerpa Valle grande. Se crio en Los Nevados 1928- 2002

Guía de los exploradores Referido en varios informes de exploradores acompañando a Domingo Peña. Hermano mayor de Cupertino Zerpa. Tiene un reconocimiento del Club Andino de Montaña como Guía

Cupertino Zerpa Nació en El Valle Grande y desde muy niño vivió en Los Nevados. 1936 -2005 Guía de los exploradores Referido en varios informes de exploradores acompañando a Domingo Peña y su hermano Teófilo Zerpa.

Tiene un reconocimiento del Club Andino de Montaña como Guía

Retirado de las guías se instala en Mérida fundando el sector Andrés Eloy

Miguel Castillo Los Nevados. 1920 – 2009

Buscador de Hielo y venta de Cepillados en varios Pueblos del Sur
Por todos los entrevistados conocido y referido. De adulto se instaló en el caserío de La Virgen del Carmen

Valentín Rodríguez Desconocido Desconocido Buscador de Hielo
Referido en informe de exploradores

Juan Jerez Los Nevados 1928 -1993 Buscador de Hielo Cuenta
Francisco Jerez, hijo y vecinos de Los Nevados

Augusto Castillo Los Nevados Desconocido Buscador de Hielo
Referido en las entrevistas y vecinos de Los Nevados

Eugenito Sánchez Los Nevados Desconocido Buscador de Hielo
Referido en las entrevistas y vecinos de Los Nevados

José Cipriano Peña Los Nevados 1931- Vive en Tejerías Edo. Aragua
para el año 2009. Guía de los exploradores Referido en las entrevistas y
vecinos de Los Nevados

Se retira por que sufrió caída en el glacial y le hacen un reporte en prensa:
El Nacional 4 de octubre de 1958.

Es de los últimos reconocidos como guías naturales pues comienza la
etapa del Teleférico y de los excursionistas.

El Emprendimiento Social en el Contexto Contemporáneo

Social Entrepreneurship in the Contemporary Context

José Misael Hernández Ardila ¹

Resumen

El presente artículo presenta varias perspectivas analíticas y conceptuales sobre el emprendimiento social en la contemporaneidad, acción que se convierte en un reto, pero también en una constante en las nuevas generaciones de jóvenes que quieren integrarse a la sociedad con sus ideas, para no dejar de ser ellos, pero colaborando con la sociedad para no transmitir que obvian que forman parte de un todo, nos referimos al sistema social, en el que se desenvuelve constantemente el emprendedor, el cual a su vez asume constantes retos de acuerdo a la dinámica que ejerce el contexto.

Palabras clave: emprendimiento, emprendimiento social, contexto, contemporaneidad.

Abstract

This article presents several analytical and conceptual perspectives on contemporary social entrepreneurship, an action that becomes a challenge, but also a constant in the new generations of young people who want to integrate into society with their ideas, so as not to stop be them, but collaborating with society so as not to convey that they ignore that they are part of a whole, we refer to the social system, in which the entrepreneur constantly develops, which in turn assumes constant challenges according to the dynamics that it exercises the context.

Keywords: entrepreneurship, social entrepreneurship, context, contemporaneity.

Introducción

El emprendimiento en la sociedad global está constituido por grupos humanos que tratan de fisurar a través de las ideas innovadoras el comportamiento de la economía tradicional, donde un gran porcentaje de la

¹ Programa de Ciencias Empresariales – UNIMINUTO
Correo: jhernand209@uniminuto.edu.co

población activa laboral está sustentada en la empleabilidad regida por un salario con mínimo movimiento de escalamiento, realidad masiva que limita al grueso demográfico a estar sumergido en una vida cotidiana con carencias adquisitivas para optar por una vida de calidad, que responda a necesidades vinculadas a vivienda, salud, educación, alimentación y transporte. El emprendimiento ruptura los paradigmas tradicionales donde se establece una relación vertical jefe y empleado, producto de observar las nuevas generaciones como su entorno inmediato de familiares consume treinta años de su potencial vida, sin obtener resultados positivos, entre los que destacan ausencia de vivienda propia, carro propio, deterioro de la salud, pocos o nulos fondos para sobrellevar la vejez, lo descrito es a partir de una perspectiva sociocultural.

En este mismo orden de ideas es perentorio precisar que el emprendimiento se da a partir con base a un ejercicio introspectivo del ser humano centrado en el desarrollo de una idea, cargada de emociones y tensión basada principalmente en responder las siguientes interrogantes ¿Lo lograré? ¿Funcionará? ¿Tendré Éxito?, preguntas naturales en un proceso de emprendimiento en el que se calibra la capacidad de decisión del emprendedor, habilidades de organización logística y económica, se saca a flote el carácter en la templanza al momento de materializar una idea, la cual en paralelo compite con múltiples ideas en marcos temporales y espaciales comunes, donde el impacto de esta idea en el imaginario colectivo jugara un rol preponderante.

Retrospectiva del emprendedor

En la actualidad el emprendedor no solo recurre y debe recurrir a postulados universales, sino también debe acceder a nuevas áreas de conocimiento entre las que destacan psicología del consumidor, imaginario colectivo e individual, consumo por grupos culturales y nuevas generaciones juveniles de consumo, siendo importante traer a colación que la economía no tiene un solo paradigma de comportamiento del mercado, sino que coexisten varios paradigmas en muchos casos emergentes, debido a la bifurcación de la

cultura, generando variaciones gastronómicas, recreativas, laborales, estéticas entre otras áreas vinculantes con las enunciadas.

En este orden de ideas es perentorio citar a Castillo (1999) quien expresa lo siguiente:

La palabra emprendedor proviene del francés entrepreneur (pionero), siendo utilizada inicialmente para referirse a estos aventureros como Colón que se venían al Nuevo Mundo sin saber con certeza que esperar. Hoy en día, es esta misma actitud hacia la incertidumbre lo que caracteriza al emprendedor. Posteriormente se fue utilizando el término para identificar a quien comenzaba una empresa y el término fue ligado a empresarios innovadores. Fue Schumpeter, profesor de Harvard, quien se utilizó por primera vez el término para referirse a aquellos individuos que con sus actividades generan inestabilidades en los mercados. Contraponiéndose a esta teoría, la escuela austríaca manifestó una discrepancia con respecto al término, pues muchos emprendedores lograban mejorar y hacer más eficientes la red comercial, anulando las turbulencias y creando nuevas riquezas. Hoy en día se aceptan ambas como actitudes emprendedoras, pero los patrones de enseñanza para uno u otro son en cierto modo diferentes. (pág. 4).

Los emprendedores en sus inicios polarizaron los criterios en el núcleo de los expertos en economía creando adeptos y detractores, todo este seccionamiento de posturas se produjo en la medida que los emprendimientos se convirtieron en negocios sólidos, logrando hacer escalamiento empresarial, convirtiéndose en un obstáculo para grandes cadenas empresariales o en su defecto los emprendimientos generaron nuevos pilares culturales, no bien vistos por parte de los estudiosos de la economía, ya que en muchos casos distorsionaba los comportamientos tradicionales solidificados en el transcurrir de las décadas.

Así mismo Barón (1997) precisa conceptualmente lo siguiente:

La definición de emprendedor está más enfocada al preguntar: ¿Cómo puedo hacer que la innovación, la flexibilidad y la creatividad sean operacionales? Para ayudar a estas personas a descubrir algunas respuestas,

primero debemos analizar el comportamiento derivado del espíritu emprendedor. Para empezar, deberíamos descartar la noción de que el espíritu emprendedor es un rasgo que algunas personas u organizaciones poseen de una manera completa y del cual otras están totalmente desprovistas. Es más realista considerar el espíritu emprendedor en el contexto de un rango de comportamiento que se aprende y se construye. (pág. 4)

Hacia el siglo XVII el francés Richard Cantillon, definió el término emprendedor como “agente que compra los medios de producción a ciertos precios y los combina en forma ordenada para obtener de allí un nuevo producto”. Posteriormente su coterráneo Say, define al emprendedor como “un individuo líder, previsor, tomador de riesgos y evaluador de proyectos, y que moviliza recursos desde una zona de bajo rendimiento a una de alta productividad”. En el ámbito de la producción el término emprendimiento fue incluido por Alfred Marshall en 1880 y agrega a los factores tradicionales de producción uno más: tierra, capital, trabajo y organización, como el factor coordinador, el cual atrae a otros factores y los agrupa. Así la actitud se constituye en una característica diferenciadora entre un individuo común y un emprendedor.

El emprendedor se identifica porque es capaz de hacer algo novedoso, de dar otro uso a algo que ya existe y así participar en la transformación de su propia vida y la de su entorno, tiene capacidad para generar ideas, transformarlas, adaptarlas, proponer diversas alternativas y ver en un problema una oportunidad. En el mismo sentido el emprendedor debe contar con unas características particulares: necesidad de logro, disciplina, alta autoestima, trabaja por resultados y construye ambientes positivos frente a la iniciativa de un proyecto; también los investigadores identifican el espíritu emprendedor con: dinamismo, creatividad, innovación, flexibilidad, crecimiento y riesgo.

El profesor Joseph Shumpeter, de la Universidad de Harvard, en su libro “Capitalismo, Socialismo y Democracia”, dice que: la función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar

una invención, o más comúnmente una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera; o proveer de una nueva fuente de insumos o un material nuevo, o reorganizar una industria. Apunta también Shumpeter que son estas actividades las responsables primarias de la prosperidad recurrente que revoluciona el organismo económico. (Duarte, 2009).

Siendo el empleo y la educación derechos fundamentales para los ciudadanos en los estados sociales, estos son garantía para generar condiciones de vida dignas y facilitar el desarrollo económico y social del país, en circunstancias de equidad y de bienestar general, ofreciendo oportunidades que orienten y propicien el desarrollo humano.

Los desarrollos científicos y tecnológicos, la internacionalización y globalización del conocimiento y la economía, ofrecen la posibilidad y desafían a las instituciones a promover procesos de investigación, innovación, creatividad y emprendimiento empresarial, en la solución de problemas de su entorno a partir de la aplicación del conocimiento. Por su parte, el proveedor de servicios sociales contribuye a satisfacer una necesidad social siguiendo unos parámetros establecidos y con un impacto reducido, es decir, sin generar un cambio social sostenido. Estos proveedores sociales son vulnerables, lo que implica la posible interrupción del servicio que proveen. Los autores destacan que en el mundo existe una gran cantidad de este tipo de organismos, con buena voluntad y ejemplares en su ejecución, pero que no deben ser confundidas con los emprendimientos sociales. (Moreira, 2009).

Los emprendimientos tradicionales focalizan sus operaciones en una misión económica y buscan el impacto económico, por lo que no poseen una misión social explícita más allá de gestionar un negocio rentable explotando oportunidades de mercado.

Los emprendimientos con consecuencia social son similares a los emprendimientos tradicionales excepto que algunas de sus prácticas pueden generar beneficios sociales. Aunque no sean su objetivo principal, más bien son una consecuencia de su negocio dentro de sus actividades de responsabilidad social. El tercer tipo de emprendimiento según los autores son las organizaciones

no lucrativas que inician una actividad comercial para obtener una mayor independencia financiera. Su razón de ser es social y buscan por tanto un impacto social. No obstante, a diferencia de un emprendimiento social, este tipo de organizaciones no lucrativas no generarán un cambio sistémico producido por distintos medios innovadores capaces de generar un valor social en forma sostenible y de gran impacto. Finalmente, los autores destacan también que puede existir una forma híbrida, es decir, un emprendimiento que posea alguna característica de los cuatro tipos de emprendimientos. (Moreira, 2011).

Otra de las dificultades que presenta el emprendimiento tiene que ver con la normatividad que acompaña su desarrollo, toda vez que se sustenta en metodologías para preparar, formular y evaluar proyectos y en su gestión, y en el abordaje asistemático y acrítico de sus componentes técnicos. No obstante, se dejan de lado aspectos que tienen que ver con la realidad social, con la problemática humana, con su significado. (Correas, 2009). Uno de los retos importantes que tiene el emprendedor es formarse intelectualmente en todas las aristas inherentes al emprendimiento, para poder mitigar variables exógenas que distorsionen o detengan el proceso, siendo tres áreas sustantivas, la formulación y ejecución de proyectos, administración y la normativa.

El aprendizaje con base en la formulación de proyectos es clave para que el organizador, precise un necesidad de mercado, sistematice de manera fundamentada y segmentada la idea, determinando la importancia socio-económica a partir de los grupos humanos a satisfacer, con esta organización le permitirá saber casi métricamente la cantidad de equipos que necesita, y los márgenes de operacionalidad para los mismos, determinando recursos materiales, marcas, calidad y por supuesto el equipo humano el cual deberá cumplir con unas competencias específicas por área de desempeño .

La administración es un área concebida como obligatoria, ya que el emprendedor debe coordinar un presupuesto de arranque para los primeros seis meses de despegue del negocio, esto permitirá una base sólida en la etapa inicial, luego esa administración debe tener la capacidad de llevar al

emprendimiento a un punto de equilibrio en el que retorne la inversión ya sea por fases a corto o mediano plazo con el propósito de crear un punto de equilibrio que mantenga con unos indicadores de crecimiento estables en proyectivas semestrales.

En la formación del emprendedor está el manejo normativo en términos universales y específicos para evitar sanciones innecesarias por desconocimiento del cumplimiento estricto de lo que exige la ley, el incumplimiento puede generar afectaciones leves hasta afectaciones graves, pero cualquiera que sea implica pérdidas económicas y temporales, reteniendo el curso normal y evolutivo del negocio, esto resquebraja todo el sistema funcional preparación, elaboración, servicio y satisfacción del cliente.

Respecto de la investigación que apoya este nuevo campo, Urbano (2007) afirma que el emprendimiento se encuentra en su fase inicial, adolece de un buen marco teórico y la mayoría de las investigaciones realizadas han sido de carácter descriptivo. Además, que en su mayoría han utilizado metodologías de tipo estadístico y a la fecha existen pocos estudios comparativos, longitudinal, de carácter cualitativo y explicativo. Esta realidad amerita que los emprendimientos sean objeto de estudio para sistematizar sus ideas, la empírea, para diseccionar el proceso, logrando conceptualizar y teorizar comparativamente los emprendimientos por localidades, regiones y aquellos casos que han tenido una trascendencia internacional.

En la actualidad, los emprendedores sociales se han convertido en agentes altamente visibles del cambio en las economías desarrolladas, aplicando métodos innovadores y rentables que permiten hacer frente a los problemas sociales y que desafían las soluciones tradicionales (Cox & Healey, 1998; Zahra et al., 2009). Esta definición provoca su confusión con otros términos como el emprendimiento comercial o la innovación social. No obstante el emprendimiento social permite la autorrealización individual con impacto de transformación en la colectividad que amerita ser atendida con alguna especificidad, el emprendimiento social amerita una mirada en contexto, pero

también una mirada cosmopolita, ya que esta permite replicar la experiencia en otras latitudes.

Por un lado, algunos autores defienden que no existen diferencias entre el emprendimiento comercial y el emprendimiento social. Así, como señala Chell (2007) “Todo proceso emprendedor conlleva un comportamiento social y un comportamiento económico, que a su vez permite la generación de valor social y de valor económico” (Chell 2007: 17). La dimensión social y la dimensión económica esta interconectada, es decir los ritmos sociales condicionan las dinámicas económicas, y el ritmo económico permea el ritmo social.

En el mismo sentido, otros autores señalan que todas las empresas exitosas generan valor social, algunas de forma directa, solucionando problemas sociales, y otras de forma indirecta a través de los impuestos y la creación de empleo (Mair et al., 2006). Sin embargo el emprendimiento de corte social desde su génesis, contempla su accionar en disposición de resolver el problema, o de mitigarlo a la mayor escala posible, es decir es un ejercicio de concientización directa donde genera doble beneficio el primero en los principios sociales amparados en su misión y los generados ante la normativa de los impuestos establecidos por la estructura jurídica no se ha establecido el emprendimiento.

La literatura previa señala que mientras la misión principal del emprendimiento comercial es la generación de beneficio privado, la misión del emprendimiento social es la creación de valor social para la sociedad en su conjunto (Austin et al., 2006; Hockerts, 2007; Murphy & Coombes, 2009; Weerawardena & Mort, 2006).

Otra diferencia se encuentra en el funcionamiento de la organización empresarial, mientras que las organizaciones sociales buscan la sostenibilidad financiera, las empresas comerciales persiguen la maximización de beneficio. Además, los mecanismos de retención de los empleados son distintos según se trate de organizaciones comerciales o sociales. Mientras que las sociales tratan de retener a sus empleados a partir de objetivos no pecuniarios (integración, ética, contribución social, etc.), las comerciales lo logran a partir de objetivos económicos.

Otra de las diferencias se encuentra en la medición del desempeño y su impacto en el contexto económico y social, mientras que en el caso de las empresas comerciales es fácilmente cuantificable, en el caso de las sociales la diversidad de objetivos dificulta su medición.

Las empresas comerciales buscan establecerse en mercados crecientes o representativos de la industria, donde las oportunidades son escasas, aunque rentables, las empresas sociales tratan de cubrir los fallos de mercado, donde las oportunidades son abundantes, aunque poco rentables (Harris, et al., 2009; Sahlman, 1996). Siendo esta una realidad relativa ya que la rentabilidad no solo obedece al comportamiento del mercado sino también a la capacidad de organización y administración del emprendedor para saber determinar las estrategias de potencialización del negocio, en el momento que el flujo de la demanda de servicio baje.

No obstante, debe tenerse en cuenta que la distinción entre el emprendimiento social y el comercial no es dicotómica, sino que las empresas se sitúan en un continuo que va desde organizaciones puramente sociales a las puramente económicas, y que probablemente ninguna empresa se sitúa en los extremos (Austin et al., 2006; Dees & Elias, 1998), esta postura no se precisa con exactitud por la ausencia de una sistematización del emprendimiento en las distintas latitudes donde se ejecuta.

Conclusiones

El emprendimiento social permite desarrollar cambios sustantivos, en el lugar donde se posiciona, si es en una zona rural se visibiliza la economía de la región, genera empleos, mitiga la migración a la ciudad, desarrollándose potencialización en paralelo entre el sistema evolutivo en el campo y la urbe. Emprender desde la concepción colectiva permite transformar realidades vulnerables, en lugares que posibilite la convivencia, disminuyendo, niveles de pobreza, delincuencia, posibilitando la transculturación en la mentalidad de los jóvenes, generando en este tipo de población una proyectiva de futuro con base a valores universales importantes como la constancia y el esfuerzo que hay detrás de las ideas innovadoras, exigiendo orden y formación.

Referencias

- Castillo, A. (1999). Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. *Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional*, 21.
- Chell, E. (2007): Social enterprise and entrepreneurship towards a convergent theory of the entrepreneurial process. *International Small Business Journal*, 25(1), 5-26.
- Correas, C. I. O. (2009). La fenomenología y el emprendimiento. *Revista Ciencias Estratégicas*, 17(21), 21-31.
- Cox, A. y Healey, J. (1998): Promises to the poor: The record of european development.
- Dees, J.G. y Elias, J. (1998): The challenges of combining social and commercial enterprise. *Business Ethics Quarterly*, 8(1), 165-178
- Duarte, T., & Tibana, M. R. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et Technica*, 15(43), 326-331.
- Journal of Business Venturing, 24(5), 519 ment agencies. Poverty Briefings. Overseas Development Institute, London 1
- Moreira, P., & Urriolagoitia, L. (2011). El emprendimiento social. *Revista española del tercer sector*, (17), 17-40.
- Murphy, P.J. y Coombes, S.M. (2009): A model of social entrepreneurial discovery. *Journal of Business Ethics*, 87(3), 325-336
- Robert Baron. 1997. Invention, innovation and entrepreneurship. Reporte especial presentado en el Lennox Retreat for Young Faculty Scholars.
- Sahlman, W.A. (1996): Some thoughts on business plans. In W.A. Sahlman, H. Stevenson, M.J. Roberts y A.V. Bhidé (Ed.), *The entrepreneurial venture* (pp. 138-176): Boston: Harvard Business School Press: Harvard Business School Publ.
- Urbano, D. (2008). Seminario de Creación de Empresas y teoría económica institucional. Aproximaciones teóricas al estudio de la creación de empresas. Medellín: Universidad EAFIT, Marzo de 2008.

Zahra, S.A., Gedajlovic, E., Neubaum, D.O. y Shulman, J.M. (2009): A typology of social entrepreneurs: Motives, search processes and ethical challenges.

Adopción en Perspectiva Comparada Adoption in Comparative Perspective

Alexandro M. Namem^{1*}

Hola, hija. Deseo que disfrutes mucho del viaje, y que lo compartas con tus seres queridos. Reflexionar y estar contigo misma, como dijiste que harías, me parece la mejor opción. Sugiero que, con los hermosos paisajes de la playa, hagas de estos días un momento de transición, buscando alegría por donde vayas y finalmente, regreses a casa para comenzar una nueva vida. Abrazo y besos afectuosos de tu papá que te ama muchísimo.

Anónimo de un padre a su hija adoptiva (16/02/20)

Resumen

Este artículo se enfoca en las concepciones y prácticas de adopción entre algunos amerindios de Sudamérica. Se propone abordarlas en el horizonte de una de las vertientes teóricas del posestructuralismo antropológico, el multinaturalismo y perspectivismo amerindios, a partir de la cual se enfatiza la importancia de reflexionar considerando sus ontologías y cosmologías. Para lograrlo se realizan algunas comparaciones que muestran ciertas similitudes y diferencias culturales con relación al tema de la adopción, y se resalta que la pragmática suele ser aplicada para establecer las conexiones que la involucran con el habla, la ontología, la cosmología, la economía, la política, el parentesco... Se revelan así, las relaciones que envuelven y aproximan a las personas por medio de las adopciones, y cómo se rigen por la reciprocidad, actualizando la solidaridad relativa al parentesco, teniendo relevancia en la formación de los grupos residenciales, en el ámbito sociopolítico, en la revitalización de ontologías y cosmologías, y en la reproducción de las condiciones de existencia, de formas de ser. Se recalca que, muchas veces tales adopciones generan conflictos, sufrimientos, reproducción de prejuicios y desvinculación de las personas de sus familias y hasta de sus culturas, entretanto, no siempre se reivindica junto a los Estados Nación su reconocimiento formal, es decir, el tema no está presente en las legislaciones que tratan de los derechos indígenas en los países.

Palabras-clave: adopción, perspectivismo, pragmática, reciprocidad, derechos indígenas.

Abstract

This article focuses on the conceptions and practices of adoption among some Amerindians of South America. It is proposed to address them within the horizon of one of the theoretical aspects of anthropological poststructuralism, Amerindian multinaturalism and perspectivism, from which the importance of reflecting considering their ontologies and

¹ Antropólogo y profesor de Antropología en la Universidade Federal de Roraima (UFRR); doctorando en Ciencias Humanas en la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, 2017-2021; máster en Ciencias Sociales-Antropología por la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC); miembro de la Asociación Brasileña de Antropología (ABA), la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) y la Sociedad de Arqueología Brasileña (SAB); se integró al Grupo de Investigación 'Etnología Indígena en Contextos Nacionales: Brasil, Australia, Canadá', en la Universidade de Brasília (UNB), en 2007 y 2008; correo electrónico: alexandronamem@hotmail.com.

* Agradecimientos: estoy agradecido con las siguientes personas, siendo enteramente mía la responsabilidad por el contenido de este artículo: Marco Lazarin, Bethânia Borges, Oscar Aguilera, Oricia León, Luis Bastidas y Romina Mathieu.

cosmologies is emphasized. To achieve this, some comparisons that show certain similarities and cultural differences in relation to the issue of adoption are made, and it is highlighted that pragmatics can be applied to establish the connections that involve it with speech, ontology, cosmology, economics, politics, kinship ... Thus, the relationships that involve and bring people together through adoptions are revealed, and how they are ruled by reciprocity, updating the solidarity related to kinship, having relevance in the formation of residential groups, in the socio-political sphere, in the revitalization of ontologies and cosmologies, and in the reproduction of conditions of existence, of ways of being. It is emphasized that, many times such adoptions generate conflicts, suffering, reproduction of prejudices and separation of people from their families and even from their cultures, however, their formal recognition is not always acknowledged by the Nation States, that is, the issue is not present in the legislations that deal with indigenous rights in the countries.

Keywords: adoption, perspectivism, pragmatics, reciprocity, indigenous rights.

1. Introducción.

Las prácticas de adopción son bastante comunes en América del Sur y otras regiones del mundo, muchas investigaciones al respecto han mostrado que éstas se encuentran articuladas a las relaciones sociales en un sentido más amplio, siendo a menudo vitales para la vida de las personas. Tales prácticas han sido abordadas en sus conexiones con las relaciones locales e incluso transnacionales, como muestran las situaciones aquí reunidas. Muchas veces ellas generan conflictos, sufrimientos, reproducción de prejuicios y desvinculación de las personas de sus familias y hasta de sus culturas, entretanto, no siempre se reivindica junto a los Estados Nación su reconocimiento formal, es decir, el tema no está presente en las legislaciones de los países. Por otro lado, los estudios e investigaciones no las han abordado cosmológica y ontológicamente, por ejemplo, etnografiando el habla y los eventos del habla a modo de la pragmática, preferentemente en el ámbito de lo que, como se verá a continuación, se viene llamando en décadas recientes de “participación observante”.

2. Abordaje Teórico-Metodológico.

El multinaturalismo y perspectivismo amerindios, una de las vertientes del llamado “postestructuralismo”, combinado con la pragmática, parecen constituirse como un enfoque con rendimiento sociológico para abordar el tema de la adopción, considerando que representan avances seminales en las ciencias humanas y sociales, en la filosofía.

En las investigaciones aquí reunidas, como también se verá a continuación, la adopción ha sido abordada en sus conexiones con el parentesco, la economía, las

relaciones sociales, pero no con el habla, la ontología y cosmología, aunque en sus monografías los autores consideren a las poblaciones de manera detallada.

En las últimas cuatro o cinco décadas, entre los etnólogos indígenas, muchos han adoptado la participación observante como forma de actuar, como metodología de base (Kopenawa; Albert, 2010; Albert, 2002; Turner, 1991). Hasta entonces, la observación participante en el ámbito de antropologías que se proclamaban científicas ya había generado mucho malestar en las filosofías y en las ciencias humanas y sociales (Derrida, 1967). En la participación observante, participar significa actuar siempre afinado con la ética y la epistemología que intentan disolver, hacer huir, “revertir”, cuanto sea posible, “el intercambio desigual propio de la relación etnográfica”, y colaborar como “redactor discreto” con escritos que sirvan en la lucha cotidiana por el reconocimiento de modos de vida diferenciados de los occidentales. Por otro lado, observar significa colocarse en el terreno de la imaginación conceptual de los nativos y dejarse llevar por él, atento al ambiente sociopolítico en que vivimos y con mirada crítica sobre la investigación etnográfica.

Lévi-Strauss (1976a) propone que el espíritu humano presenta estructuras mentales inconscientes e invariantes que lo hacen aprehender una oposición que divide a los seres humanos en parientes o aliados, generando estructuras de reciprocidad. Las manifestaciones empíricas de esas estructuras mentales, como la prohibición del incesto y el matrimonio de primos cruzados, revelan que los fenómenos del parentesco son concebidos por el espíritu como un “sistema de relaciones”. Como el ser humano es capaz de producir lenguaje articulado, las manifestaciones de la reciprocidad son posibles, porque el lenguaje permite comunicarse con el otro e integrar el grupo, lo que exige que seres humanos y palabras sean objetos intercambiados que tienen valor social. Para el autor, las relaciones que se concretan en estos intercambios son las que deben ser analizadas porque son constantes, siendo que de ellas resultan los sentidos que pueden ser conocidos. Lévi-Strauss (1993, p. 209), argumenta que el pensamiento amerindio opera en la mitología, ideología y organización social por medio de la noción fundamental de un dualismo en perpetuo desequilibrio, verdaderamente dinámico, de modo que en el cosmos y en la sociedad siempre resulta un dualismo inestable. Según Lévi-Strauss (1976b), las manifestaciones concretas del espíritu humano deben ser sintetizadas en modelos abstractos capaces de explicar los hechos sociales en su totalidad y variabilidad

aparente, sincrónica y diacrónicamente, propiciando su inteligibilidad al reconstituir la génesis de los sistemas y evidenciar sus lógicas internas y las evoluciones que los dirigen hacia ciertos puntos.

Inspirada en el pensamiento del maestro francés, Lallemand (1993) reflexionó sobre la “circulación de niños” a partir de un inventario amplio, concluyendo que se funde a las formas de matrimonio, pudiendo estimularlas, reforzarlas, orientarlas o ser análoga a ellas, teniendo en cuenta que, como “prestación total”, ambas toman prestado los diversos circuitos del intercambio social. Los autores y las situaciones aquí reunidos son suficientes para confirmar la tesis de la investigadora.

Viveiros de Castro (1993; 2002a; 2015a), también inspirado por el maestro, propuso los conceptos de “perspectivismo” y “multinaturalismo” para explicar las ontologías y las cosmologías de los amerindios de las tierras bajas de Sudamérica, revelando la existencia de una “economía simbólica de la predación” en que el mundo es habitado por diferentes especies de sujetos o personas, humanos(as) y extrahumanos(as), que lo aprehenden desde distintos puntos vista: los animales predadores y los espíritus ven a los humanos como animales de presa, mientras que los animales de presa ven a los humanos como espíritus o animales predadores. Así, el autor elaboró una antropología de la corporalidad argumentando que en la condición humana la afinidad es dada y la consanguinidad es construida socialmente. Viveiros De Castro (2002b; 2015b) también propuso tomar como “conceptos” las ideas y los problemas de la “razón” de los amerindios, es decir tomarlos como actividad de simbolización o práctica de sentido, como conceptos sobre los mundos que experimentan y que describen, mundos muy diversos del nuestro. Para ello se debe definir un conjunto virtual de eventos y de series en que entran el valor de las personas, los animales, los espíritus, sujetos de todo orden..., considerando que los conceptos de “cuerpo” son diferentes y divergentes, y que el cuerpo es la perspectiva interna del concepto y tiene implicación en el concepto de “perspectiva”.

La pragmática busca analizar y entender las interacciones sociales por medio del lenguaje porque entiende que también es una forma de interacción social (Levinson, 1989; Leech, 1998). Para esto aborda la circulación de formas verbales contenidas en palabras

y textos, sus materiales son muestras de habla o escritura en las situaciones en que ocurren, dado que nadie habla o escribe *in vacuo* (Halliday, 1982) y que las personas hacen cosas con las palabras (Austin, 1996). La dinámica social es más rica que las convenciones, y la pragmática supera los modelos lingüísticos porque aborda los enunciados en el uso e investiga la capacidad extralingüística de las personas como acción social. Se trata también de una etnografía del hablar, de los eventos de habla o de las actividades sociales reconocidas culturalmente, más allá de una teoría de los actos del hablante. Las situaciones en que sobrevienen los usos del lenguaje son conjuntos de proposiciones que describen, entre otros, las creencias, los conocimientos, los compromisos de los participantes en los discursos. Hay que considerar que tales eventos culturales restringen el uso del lenguaje, y que parecen existir unas reglas correspondientes de inferencia que actúan asignando funciones a enunciados en parte según la situación social en la que se realiza el hablar (Levinson, 1989, p. 264 y 266-267). Deben interesar las “expresiones realizativas afortunadas o no”, en el sentido de Austin (1996, p. 47-48), y los “performativos y performativos implícitos” (Levinson, 1989, p. 225), considerando que deben de existir procedimientos convencionales aceptados que tengan ciertos efectos convencionales, procedimientos estos que incluyen la expresión de ciertas palabras por ciertas personas en ciertas circunstancias (Austin, 1996, p. 67). Aquí también no hay que olvidar a Searle (1986), para quien las “condiciones de fortuna” son dimensiones en que los enunciados de hecho son partes constituyentes de las varias “fuerzas ilocucionarias” (Levinson, 1989, p. 226).

Innumerables críticas fueron y siguen siendo echas al estructuralismo, y la insatisfacción con el perspectivismo ha sido contundente (véase por ejemplo Reynoso, 1991; 2015a; 2015b, Turner, 2009, Ramos, 2012, Morales Inga, 2014 y Bartolomé, 2015). Al fin y al cabo, Reynoso hacia el estructuralismo y Ramos hacia el perspectivismo, se preguntan si esta tradición no se presta a generar obstáculos al pensamiento en la medida en que, con la fuerza del prestigio político académico, lo conducen a determinadas direcciones, lo arrastran, agrego, por determinadas veredas...

De todos modos, no trataré aquí las críticas al estructuralismo, incluso en los acalorados debates feministas, tampoco aquellas sobre las retomadas postestructuralistas

recientes como el perspectivismo. Sin embargo, sintetizando las consideraciones incisivas, amplias, extensivas y un poco más recientes hechas por Reynoso (2015a; 2015b), me parece suficiente tomar en cuenta lo siguiente. El autor reflexiona sobre la obra de Lévi-Strauss y Viveiros de Castro a partir de un abordaje interdisciplinario e histórico, argumentando que ambos leyeron mal la tradición estructuralista. Él hace una integración de conocimientos científicos y humanísticos, y pone énfasis en las condiciones de posibilidad de la producción conceptual y en el carácter histórico, concreto, contextual, contingencial, heterogéneo, híbrido y mutante de las cosas humanas, lo que deberían haber hecho los dos estudiosos en tela de juicio considerando sus objetivos, argumentos y conclusiones (Reynoso, 2015a, p. 4-5). El maestro francés habría hecho una lectura apresurada, superficial y confusa de esta tradición, y el brasileño habría realizado lecturas de segunda y hasta de tercera mano de autores que desaguaron en la filosofía deleuziana (Reynoso, 2015a, p. 128, 247-248, 250-251, 264 y 269; ver también Reynoso, 1991, p. 13).

Ahora bien, lo que se hace en este artículo o al menos lo que se pretende hacer, son algunas comparaciones de situaciones de adopción para enfatizar ciertas similitudes y diferencias culturales, y una propuesta para que, quizás junto con otras situaciones, se enmarquen de una manera más inclusiva en futuras investigaciones al considerar las ontologías y cosmologías, el habla de las poblaciones enfocadas. El objetivo aquí no es por supuesto considerar ampliamente la literatura sobre el tema, que remonta al siglo XIX, tal su volumen y complejidad.

Lo que se compara aquí son determinadas situaciones en Sudamérica, vertidas por la pluma de ciertos investigadores, algunas de ellas ya con potencial de extenderse en series de investigaciones y publicaciones. Los estudios considerados podrían ser revisados juntos o parcialmente, unidos a otros si ese fuera el caso, buscando las relaciones que involucran el habla, la ontología, la cosmología, la economía, la política, el parentesco...en las extensiones de sus provincias sociológicas, y tal vez más allá de ellas.

El artículo entonces es solamente parte de un ejercicio más amplio, en marcha, un esfuerzo en el sentido de buscar y establecer las conexiones mencionadas que faltan en las investigaciones aquí consideradas y en otras a ser llevadas en cuenta.

Los botocudo del estado de Santa Catarina, que viven en el sur de Brasil, están expuestos de manera más detallada en relación con las demás poblaciones porque figuran como ejemplo del argumento general del artículo. Así mismo, las conexiones entre ontología, cosmología y adopción botocudo aún son establecidas de manera muy preliminar, y las conexiones con el habla todavía son tareas por cumplir. Seguro que también falta un abordaje más amplio de todas las poblaciones consideradas, es decir una reflexión que tome en cuenta sus historias, economías, políticas...

3. Adopción: lo que se compara.

Consideré a Menget (1988), cuya investigación empezó en 1967, para los txicão (ikpeng), de lengua caribe, amerindios que viven en el Parque do Xingu, estado de Mato Grosso (MT), Brasil. A Halbmayr (2004) para los irapa-yukpa, también de lengua caribe, los cuales vivían en Yurmutu, una pequeña aldea que estaba ubicada en el nacimiento del río Tukuku, en las montañas de la Sierra de Perijá, cerca de la frontera de Colombia con Venezuela, con quienes el autor realizó trabajo de campo por 2 años de 1988 hasta 2001 (ver también Acuña Delgado, 1998 y Bastidas, 2011; 2013).

Para los guaraní-kaiowá, de lengua guaraní, estado de Mato Grosso do Sul (MS), Brasil, tomé en cuenta a Pereira (2002), cuya investigación ha empezado en 1982. En cuanto a los amerindios hablantes de lenguas guaraní, es decir kaiowá, mbyá y nhandéva, en algunos municipios de MS, también consideré a Nascimento (2014 y 2018) que inició su investigación en 2006 (ver también Schaden, 1974).

Para los botocudo, de lengua jê, más conocidos como xokleng o laklãnõ, de la Terra Indígena de Ibirama (T.I.Ibirama), estado de Santa Catarina (SC), Brasil, tuve en cuenta a Henry (1964), que hizo trabajo de campo entre ellos desde diciembre de 1932 hasta enero de 1934, a Urban (1978), que también hizo trabajo de campo entre ellos durante quince meses, de 1974 a 1976, regresando por un corto período no especificado en 1981 y 1982, a Wiik (2004a) que también hizo trabajo de campo entre ellos desde abril de 1997 hasta octubre de 1998, y a Namem (2021), cuya investigación ha sido empezada a mediados de la década de los 80 del siglo pasado (ver también Namem, 1994; 2012; 2020).

En cuanto a la circulación de niños amerindios y pobres de etnia(s) no especificada(s), en Ayacucho, Perú, tomé a Leinaweaver (2012), cuya investigación inició a finales de la década de los 90 del siglo pasado y principios de este siglo (ver también Leinaweaver, 2008).

Consideré a Gibram (2012; 2016) para divisar a los kaingang, también de lengua jê, de la Terra Indígena Rio da Várzea, estado do Rio Grande do Sul (RS), Brasil, con quienes ella realizó trabajo de campo, por poco más de 4 meses, desde marzo de 2010 hasta agosto de 2011 (ver también Veiga, 2000).

Por fin, para los Timote, de lengua considerada extinta (Adelaar; Muysken, 2004), de la tierra comunal Mancomunidad Indígena de El Paramito, estado Mérida, Venezuela, consideré a Namem (2019), quien estuvo con ellos del 2 al 6 de noviembre de 2018 (ver también Clarac de Briceño, 1985; 1996, González; Bastidas, 2002, Bastidas, 2003; 2009, Pereira; Mejía; Carnevali, 2009, y Jacquelin, 2011).

Menget (1988) enfocó su investigación en las modalidades de adopción entre los *txicão*, que totalizaban poco más de 50 personas cuando empezó sus trabajos de campo. La primera modalidad involucra a ellos mismos, la siguiente, a la captura de enemigos. Esta segunda modalidad incluye a las familias *txicão* que perdieron familiares muertos en guerras, en enfermedades atribuidas a la brujería o en abortos.

La primera modalidad refiere a niños cuyas madres murieron y a mujeres estériles. En el primer caso, al quedar el niño huérfano en el momento del parto es adoptado por la hermana, la prima paralela, la esposa del hermano o la esposa del padre de la difunta, más raramente por la abuela o la tía abuela o incluso por una mujer con la que no tiene relaciones de parentesco siempre que esté en período de lactancia. En el segundo caso, el niño donado por un hermano del esposo o por su propia hermana, es recibido después del destete por la mujer estéril. Esta modalidad de adopción, según el autor, resulta de la extensión del parentesco cercano, siendo un complemento de la relación de filiación natural que permite atenuar la condición del niño huérfano (p. 65) y, al parecer, de la mujer estéril.

Pereira (2002) abordó la socialización de los adoptados entre los guaraní-kaiowá, que totalizaban cerca de 25 mil personas mientras él investigaba. El autor dice que, en muchas sociedades, la literatura etnográfica muestra una distinción significativa entre los niños considerados legítimos y los adoptados, y que tenía una doble intención con la investigación: identificar la lógica de circulación de los niños, los procesos de construcción de su identidad social, su *estatus* relacionado a la familia de origen y la adopción, y demostrar que la adopción de niños está asociada a vastas redes de sociabilidad que extrapolan los límites estrictos del parentesco (p. 169).

En promedio, los guaraní-kaiowá se casan tres o cuatro veces y tienen hijos, cuando se separan o la mujer muere, los hijos suelen ser absorbidos por la parentela de uno de los cónyuges, lo que hace de la adopción una de las principales estructuras del sistema de parentesco (p. 172 y 182). El niño recibe una educación que le permite una gran libertad para seguir las motivaciones de su deseo de descubrimiento (p. 170). Por otra parte, como la filiación social entre ellos tiene mayor importancia que la filiación biológica, la relación biológica entre padres e hijos puede olvidarse cuando no viven cerca y no interactúan en la misma familia (p. 171). El factor constitutivo del *guacho*, el hijo adoptivo, es “ser criado como *guacho*” (p. 171), su adopción es percibida como una filiación sustitutiva,

no aditiva, pero la consanguinidad permanece latente y puede actualizarse siempre que sea compatible con los intereses de la composición política de la parentela (p.183).

La formación de una parentela requiere un matrimonio prolongado (p. 182), y el grado de deseo de incrementar el número de individuos varía según el ciclo de desarrollo en el que se encuentra (p. 178). Los hombres hacen la representación política oficial de las parentelas, y las mujeres las amplían por la procreación y la adopción (p.184). La adopción es un mecanismo para expandir las parentelas que han tenido éxito, más allá de los límites de la consanguinidad y la afinidad (p.186). El factor determinante para la construcción de la identidad individual parece ser la posición ocupada en la parentela (p. 180), así que el *estatus* inferior marca socialmente al *guacho*.

El proceso de socialización en el ámbito de la parentela diferencia a los niños de los adoptados como *guachos*, quienes se encuentran en una posición subordinada en la estructura de prestigio y poder, en la cual los más prestigiosos son los chamanes, maestros y líderes llamados *capitanes* (p.172). La circulación de niños entre parientes de alto *estatus* mantiene vivos y refuerzan los lazos de consanguinidad o afinidad que unen a los adultos (p. 176). El *estatus* del *guacho* varía según el grado de distanciamiento relativo con el grupo que lo adoptó, que intenta inscribir en él el sentimiento del deber y obligación, habiendo en la práctica una variedad de tipologías de *guacho* (p. 174-175). El *guacho puro*, por ejemplo, es el niño que no tiene referencia a un grupo familiar y ha sido adoptado por otras parentelas (p. 176). El sistema de parentesco opera sobre el principio de escasez de personas y produce el *guacho* como excedente, el “*guacho puro*” es lo que queda, el residuo humano, el subproducto del sistema, incluso se cuestiona su condición humana, y su valor parece estar más ligado a su mano de obra (p.185). En la región, de fuerte influencia castellana y guaraní, el término *guacho* se aplica para designar a los animales domésticos que no son amamantados por sus madres cuando los rechazan, mueren o se separan (p. 173).

La mejor opción para el adoptado es una de las abuelas, que es una especie de segunda madre; la segunda opción son las tías, ya que siempre habrá una distinción entre hijos y “sobrinos”; la tercera son los parientes más lejanos y, en el último caso, los no parientes, con los cuales probablemente enfrentará dificultades pues será tratado como a un extraño. Cuando el niño adoptado no pertenece a la parentela, su madre comúnmente es criticada por tener conductas reprobables hacia él o por maltratarlo, lo que no ocurre cuando la madre es un pariente cercano (p. 179). Se desaprueban las donaciones a otras parentelas y más aún a los *karai*, que es como nombran los no amerindios, lo que sin embargo ocurre por parte de madres jóvenes separadas, una vez que parece ser la forma más fácil de acceder a una nueva relación (p. 177).

Parece que el orden público está amenazado por el frágil vínculo de pertenencia del *guacho* a la parentela que, una vez roto, se le teme porque puede unirse fácilmente a otros “formando grupos” de criminales. Existe la creencia de que el *guacho* es más propenso a

comportamientos antisociales, siendo un objeto predilecto de acusaciones de robo y brujería. Hay *guachos* involucrados con el alcoholismo y otros que cometen homicidios o suicidios (p. 181). Dicen de ellos que abandonan a sus parientes adoptivos, como lo hacen los ñandúes cuyas crías los kaíowá adoptan, olvidando que les han brindado protección, vivienda y comida (p. 182). Con el matrimonio, el *guacho* muchas veces logra la plena inclusión en una parentela, de todos modos, desde la perspectiva del grupo del suegro, es un tipo de matrimonio con alguien inferior en la jerarquía social y que no representa alianzas entre parentelas.

En síntesis, hay dos modelos básicos de circulación infantil guaraní-kaíowá: uno reservado a las personas de alto prestigio social, otro para “*guachos puros*”, individuos sin prestigio. Como el conocimiento cumple funciones sociales diferenciadoras, las condiciones de su transmisión y la naturaleza de lo que se transmite varían según el *estatus* atribuido al niño, así, el *guacho* aprende a trabajar, los hijos de los poderosos buscan desarrollar la aptitud para el ejercicio de funciones políticas y religiosas (p.186). Así que las razones para la práctica de la adopción son las siguientes, concluye el autor: 1) política: reactivar lazos de parentesco o alianzas entre personas de alto prestigio, y aumentar con *guachos* el tamaño de una parentela en proceso de formación, 2) práctica/económica: tener gente disponible para hacer el trabajo más aburrido, teniendo en cuenta que una de las funciones del jefe es brindar servicios a la comunidad, 3) afectiva: disfrutar de la compañía de un niño, generalmente involucrando a personas emparentadas y con gran diferencia de edad, como abuelos y nietos, y 4) educativa: transmitir conocimientos socialmente valorados, en general también involucrando a personas emparentadas y con gran diferencia de edad, como abuelos y nietos (p.187).

Nascimento (2014) abordó las prácticas de acogida y abrigo urbano de niños guaraní, sin mencionar el número de personas consideradas, las cuales involucran a familias e instituciones de la sociedad civil y de las esferas municipales, estatales y federales a una “red de protección de niños y jóvenes adolescentes” cuyos agentes ven como víctimas y, a su vez, ven a los adultos amerindios como “delincuentes y negligentes” (p. 2, 3 y 13). Dichas prácticas resultan de situaciones en que niños hospitalizados son considerados “abandonados” por sus familias, de manera que permanecen en la “red de protección” a veces hasta alcanzar la mayoría de edad, retornan a las tierras indígenas y sus familias o son adoptados por familias de los municipios de la región (p. 7 y 14). Ella recalca que, como los guaraní-kaíowá tienen su propio sistema de “circulación de niños” en el que son adoptados por parientes maternos o paternos y por líderes políticos y religiosos, siendo conocidos como “*guachos*” según Pereira (2002), estas prácticas de acogida y abrigo urbano a menudo dificultan su regreso a las tierras indígenas, ya que les imprimen comportamientos y crean vínculos afectivos con otras personas que tienen representaciones prejuiciosas y estigmatizantes sobre los amerindios (p. 15).

Nascimento (2018) también mostró como los agentes estatales actúan orientados por concepciones o categorías cosificadas o naturalizadas sobre “familia” e “infancia”, cristalizadas en nociones de derecho que pretenden ser universales, lo que atenta contra el pluralismo jurídico garantizado constitucionalmente al no reconocer diferentes formas de organización social e imponer sanciones legales al ejercicio de las costumbres (p. 78, 80 y 86). Así, ella propone repensar el Estatuto da Criança e do Adolescente-ECA (Brasil, 1990) y la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Organización de las Naciones Unidas, 1948), argumentando que son fundamentados en categorías jurídicas occidentales, en valores europeizantes considerados civilizados (p. 86-87).

En la última década etnografié las concepciones y prácticas de adopción entre los botocudo de Santa Catarina (Namem, 2012; 2013; 2020; 2021). En 2001 ellos totalizaban poco más de un centenar, aunque los datos oficiales registraban casi un millar, eran 65 mujeres y 52 hombres, teniendo en cuenta los atributos de la persona botocudo y sus criterios de autoidentificación y categorizaciones étnicas como se verá a continuación (Namem, 2020, p. 34-36).

La T.I.Ibirama, donde viven los botocudo, está ubicada en el Alto Vale do Itajaí, región multiétnica y multilingüe, donde hay 28 municipios en los que viven cerca de 270 mil habitantes (Associação dos Municípios do Alto Vale do Itajaí-AMAVI, 2010), principalmente descendientes de alemanes, suizos, italianos, polacos (véase, por ejemplo, Richter, 1986), hablantes respectivamente de alemán, italiano y polaco, entre los cuales hay quienes hablan dos, tres e incluso cuatro de estas lenguas europeas, incluida por supuesto la portuguesa. En la tierra indígena también viven descendientes de kaingang que hablan botocudo y guaraní que hablan guaraní, así como no amerindios que hablan portugués. En 2014, según el Instituto Socioambiental (ISA), 2.020 personas habitaban en la tierra indígena (ISA, 2016). Así, las categorizaciones étnicas juntan personas y contingentes poblacionales basadas en criterios de consanguinidad, genealógicos y de socialización (Namem, 1994, p. 36-37). Los botocudo, kaingang y guaraní son vistos en la tierra indígena como *indígenas puros*, así como los descendientes de las relaciones y matrimonios entre botocudo y kaingang, por otro lado, los descendientes de las relaciones y matrimonios entre amerindios y no amerindios son vistos como *mestizos*. El portugués asume el papel de “lengua franca” (Crystal, 2000, p. 160), pues permite la comunicación entre personas que hablan lenguas distintas, entre las cuales algunas son bilingües o trilingües, otras plurilingües (Dubois et al., 1978).

Los botocudo de hoy están organizados políticamente con referencia al mito cristiano del origen de las personas y las cosas. Ellos y otros habitantes de la tierra indígena se convirtieron al cristianismo pentecostal en 1953 al unirse a la Iglesia Asamblea de Dios (Coelho Dos Santos, 1973; Ribeiro, 1979; Namem, 1994, 2012; Wiik, 2004a, 2004b y 2010). Los guaraní por otro lado siempre fueron católicos.

Como atributo principal, la persona botocudo debe tener “*sangre pura*”, como ellos dicen aparentemente resaltando el lenguaje de la “sustancia”, teniendo en mente que la consanguinidad y la ascendencia entre ellos parecen ser determinantes. Hablar la lengua y tener un nombre botocudo, compartir una determinada cosmovisión, moral y forma de amar, observar ciertas reglas de comensalidad y actitudes que se ajustan a los géneros en la vida cotidiana, reconocerse como botocudo y, si es posible o preferiblemente, residir en la tierra indígena, aparentemente también son otros atributos que forman parte del proceso de constitución de la persona. Los botocudo deben entregar personas y dar cosas a los demás, lo que forma parte de la visión según la cual “*las personas deben compartir, donar, repartir, para quedarse en la memoria de los demás*”.

Las familias botocudo son monogámicas con filiación cognaticia, compatible con el hecho de que se reconocen como frutos biparentales de las relaciones sexuales entre hombres y mujeres (ver también Henry, 1964, p. 40 y 45; Urban, 1978, p. 147-150; Namem, 2012; 2020). La residencia postmarital generalmente es neolocal, a veces uxrilocal o virilocal. Ellos comúnmente adoptan niños de sus hijos (Henry, 1964, p. XVIII y 43; Urban, 1978, p. 133-187; Wiik, 2004a, p. 145-146; Namem, 2012, p. 74-77; 2013), incluso cuando estos últimos son madres y padres solteros, pero a veces también los adoptan de hermanos, hermanas y otros parientes consanguíneos, así como de los demás parientes, los amigos y las personas no residentes en la tierra indígena.

En la lengua de los botocudo, la madre y su(s) hermana(s) y madre, la madre del padre y la(s) hermana(s) de éste se denominan con el mismo término, “*jõ*”, mientras que el padre y su(s) hermano(s) y padre, el padre de la madre y el(los) hermano(s) de ésta también se denominan con el mismo término, “*jug*”. La madre y el padre, actualmente, también se denominan “*mana*” (hermana) y “*mano*” (hermano), términos que han sido tomados del portugués brasileño. En otras palabras, aquí no hay abuelos y nietos, tíos y sobrinos, ni palabras para designarlos, hay esto sí *madres, padres, hijos e hijas*.

En la actualidad, los motivos para adoptar son los siguientes: la costumbre de las mujeres de donar uno o más de sus niños pequeños a sus madres, el fallecimiento de la madre o el padre del niño, la esterilidad femenina, la *necesidad de compañía y ayuda en la vejez*, la nominación y la *amistad*. La adopción, sin embargo, no necesariamente tiene que ocurrir a una edad temprana, los niños y adolescentes de variadas edades también suelen ser adoptados, inclusive, prometidos o pedidos antes de nacer o ser concebidos. *Amor* es lo que dicen sentir por los adoptados y siempre declaran, incluso en presencia de los hijos biológicos, que ellos son más amados que los hijos de sangre, lo que es confirmado por todos. Debido a este sentimiento, dicen ellos, no hay botocudo ni otros pobladores de la tierra indígena viviendo en orfanatos y hogares de ancianos.

Ellos hacen una distinción entre los hijos adoptados: los “*legítimos*”, como los hijos biológicos, son aquellos registrados a nombre de los padres adoptivos, ya los “*de crianza*”

son aquellos que permanecen a nombre de los padres biológicos (Namem, 2013, p. 138; 2020). Observé, por otro lado, que los padres y madres adoptivos establecen relaciones diferenciadas con los hijos adoptados dependiendo de sus ascendencias, lo que instiga articularlas a la noción de “sustancia”. Las adopciones implican alianzas, *acercan* a las personas involucradas en las relaciones, dicen ellos, siendo uno de los aspectos que manifiestan, en mi entendimiento, la relación culturalmente particular, socialmente fundamental y afectivamente visceral que une, especialmente, las madres a las hijas o al menos a algunas de ellas y a sus hijos (Namem, 2012, p. 75; 2020). Resalto que estas concepciones y prácticas de adopción han sido incorporadas por muchos otros habitantes de la tierra indígena.

Henry (1964), sin volver al tema de la adopción en el libro, recalcó que “es inconmensurablemente más difícil averiguar, por ejemplo, cuánto sufrimiento implica el proceso de adopción que descubrir si los niños son adoptados por los parientes de sus madres o padres, por amigos o por extraños. Si bien el conocimiento de lo último es necesario para la exploración de lo primero, hacer solo lo último es conformarse con el mero formalismo.” (p. xviii) (traducción libre de mi autoría).

Urban (1978) registró que quizás un tercio de la población botocudo era criada por alguien que no era su madre biológica, y prefirió llamar “transferencia” a lo que a veces se llama “adopción” porque no eran situaciones en las que se “asumía” una persona con la cual no se tenía ninguna conexión; en la mayoría de los casos existían conexiones con los niños, sus madres estaban vivas y podían vivir en las mismas casas de las madres adoptivas o cerca de ellas (p. 142). Así, según él, se destacaba la “donación”.

El autor estableció dos reglas que regirían la transferencia, enfatizando que sus datos aun así estaban incompletos para distinguir un patrón operativo general de la segunda regla: “una mujer joven (especialmente una hija) debe darle un hijo pequeño a una mujer mayor (especialmente su madre), si esta última ha pasado la edad reproductiva y no tiene hijos pequeños, pero aún es físicamente capaz de cuidarlos. A una anciana se le proporcionará dos o tres niños pequeños de esta manera, hasta que ya no pueda cuidarlos.”; la otra regla se refiere a quien “asume la responsabilidad de un niño tras la muerte de su madre.” (p. 141) (traducción libre de mi autoría).

Dicho eso, él argumentó que “lo que está involucrado aquí realmente no es diferente conceptualmente de lo que está involucrado en la distribución de alimentos. De hecho, la transferencia adoptiva puede tener un significado político similar. Visto de manera más amplia, no se trata simplemente de un asunto entre madre e hija, sino que también involucra a sus respectivos maridos. Y la relación entre el marido de la hija y el padre de la esposa es de suma importancia políticamente.” (p. 142) (traducción libre de mi autoría).

Según el autor, los padres anteriores casi no tenían derechos sobre los niños, entretanto, notó que tenían interés en ellos (p. 156). Él también señaló que los niños, de hecho, a veces llamaban a ambos pares de padres por los términos de parentesco apropiados para “padres”, aunque en algunos casos solo los padres “adoptivos” se llamaban así (p. 156-157).

El autor distinguió que, a lo largo del tiempo, aparentemente ha ocurrido un cambio en la frecuencia de estas transferencias: mientras que antes del contacto en 1914 la donación de niños a las personas mayores parecía ocurrir sólo ocasionalmente, rápidamente creció en importancia a partir de aquel año. Él dijo que no pudo obtener informaciones estadísticas sobre eso, pero le pareció evidente el patrón global: “gracias a la vida sedentaria y la atención médica disponible (...), cada vez más personas sobrevivieron más allá de la edad reproductiva. A medida que aumenta el número de personas que no pueden tener sus propios hijos “biológicos”, también debe hacerlo el número de transferencias.” (p. 173) (traducción libre de mi autoría).

Wiik (2004a) argumentó que una forma de asegurar la presencia de dos, tres o incluso más generaciones de parientes varones en los hogares de familias extensas de parientes mayores sería: “la costumbre de que las hijas mayores entreguen a sus primeros hijos para que sus madres los críen como propios. Esta costumbre crea una indiferenciación entre hijos y nietos y entre padres y abuelos. Esto se expresa en los términos de parentesco xokleng que indican categorías por edades, como yi, jug y nhõ, respectivamente. La adopción de nietos y bisnietos por parte de mujeres mayores es una costumbre que refleja la preocupación por mantener a los hombres en el hogar de los mayores durante el mayor tiempo posible, garantizando que se realicen tareas pesadas de mantenimiento. Esta costumbre también es importante en una sociedad que no ejerce una fuerte presión social sobre las nuevas generaciones de las familias extensas que adoptan la virilocalidad postmatrimonial, o incluso sobre las generaciones más jóvenes que optan por vivir en casas independientes. La adopción de nietos, asociada a un parentesco que no diferencia a los hijos de los nietos, permite que algunos hijos varones permanezcan en su hogar natal durante una generación más. Cuando se traduce a términos de parentesco occidentales, el sistema transforma a los hermanos en tíos y sobrinas/sobrinos, y a los hijos biológicos en hermanos.” (p. 145-146) (traducción libre de mi autoría).

A diferencia de Urban, yo prefiero (Namem, 2021) el término “adopción” en lugar de “transferencia”, pero sin dejar de lado la importancia de la donación. De este modo priorizo lo que dicen los botocudo y a quienes se quedan con los hijos adoptados, lo que aún permite un mínimo diálogo con el Estado, con la justicia brasileña, sobre el tema. A diferencia de Wiik, lo que expuse revela que las prácticas de adopción no se restringen a las hijas mayores donando sus primeros hijos a sus madres, de cualquier manera, corresponde prestar atención a ver si se encuentra alguna preferencia por los primogénitos de las hijas mayores y también de los otros hijos e hijas, dependiente o

independientemente del género de los primogénitos. A diferencia de ambos, por el momento prefiero (Namem, 2021) no aceptar, respectivamente, “semejanza conceptual de la adopción con la distribución de alimentos” o como la “garantía de que tareas de mantenimiento pesado se realizarán”, pues me parece más provechoso y estimulante intentar reflexionar sobre la adopción y el parentesco en sus relaciones con la cosmología y ontología. Por otra parte, teniendo en mente los planteamientos de Henry, estoy atento a la posibilidad de la existencia de sufrimientos en estos procesos de adopción y, como Wiik parece sugerir, de estar imbricados con las reglas de residencia.

Hasta 1990 estas prácticas de adopción botocudo habían sido recurrentes y muchas veces registradas. Sucede que, desde aquel entonces, los jueces en los distritos judiciales de la región del Alto Vale del Itajaí no vienen reconociendo y aceptando los registros de esas adopciones, y así lo hacen basados en la Ley 8.069, del 10 de julio de 1990/Estatuto da Criança e do Adolescente-ECA (Brasil, 1990). El estatuto impide a una persona ser adoptada por sus ascendientes y hermanos, y articula en cada distrito judicial del país, por medio de catastros de adopción, los flujos de niños y adolescentes a ser adoptados y personas que pretenden adoptarlos. El estatuto fue alterado por las Leyes 12.010 y 13.257, respectivamente del 03 de agosto de 2009 (Brasil, 2009) y 08 de marzo de 2016 (Brasil, 2016), y la Resolución 289, del 14 de agosto de 2019 (Brasil, 2019), pero se mantuvo el artículo que impide a una persona de ser adoptada por sus ascendientes y hermanos.

Los botocudo y otros habitantes de la tierra indígena consideran indispensable poder registrar a las personas adoptadas. Ellos dicen que es por la importancia de los nombres, para que tales personas sean *criadas de la manera* de los padres adoptivos, sin la *interferencia* de los padres biológicos, y para que estos últimos no las *atrapen* de vuelta cuando estén crecidas, porque a veces se convierten en sostén de la familia. Cabe señalar que registrar a las personas adoptadas es la garantía de que ellas disfrutarán de las herencias que les correspondan, así como de las pensiones si por ejemplo sus padres adoptivos mueren antes que cumplan la edad adulta, que en Brasil inicia a los 18 años (Namem, 2013, p. 140; 2020). Tales pensiones y herencias, sin embargo, no son las principales preocupaciones de la gente, porque su deseo es que esas personas adoptadas vengan a disfrutar y gozar plenamente el legado de sus padres adoptivos, lo que corresponde a los sentidos de concepciones y prácticas que valoran los cuidados recíprocos que las relaciones engendran (Namem, 2012; 2020).

Hay que considerar que la Constituição da República Federativa do Brasil (Brasil, 1988), en sus artículos 231 y 227, respectivamente, garantiza que las sociedades amerindias tengan vidas diferenciadas y no sean discriminadas porque se reconoce “sus organizaciones sociales, costumbres, idiomas, creencias y tradiciones”, y obliga “la familia, la sociedad y el Estado garantizar a los niños y adolescentes, con absoluta prioridad, el derecho a la vida, la educación..., además de ponerlos a salvo de toda forma de discriminación”. Así, los magistrados insisten en ver cómo “abuelos, abuelas, tíos, tías,

nietas, nietos, sobrinas, sobrinos...” personas que los botocudo y otros habitantes de la tierra indígena ven como *madres, padres, hijos e hijas*.

A modo de participación observante, he colaborado con los habitantes de la tierra indígena en sus reivindicaciones para registrar la filiación de las personas adoptadas, redactando tres pareceres sobre la costumbre de adoptar, el último en junio de 2016, el cual fue enviado al Juez Director del Foro del Distrito Judicial de Ibirama (Namem, 2016). No obstante, tal iniciativa no ha dado resultados positivos hasta el momento.

Halbmayer (2004) interpretó los yukpa comparándolos con otros grupos de habla caribe, particularmente los txicão (p. 146). Yurmutu tenía 84 personas en 17 casas, 48 eran hijos solteros, de los cuales 9 no eran criados por sus padres biológicos (p. 150). Generalmente las casas yukpa constan de una pareja o familia polígama, sus hijos solteros, hijastros e hijos adoptados (p. 148). Separación de la pareja, muerte de los padres, ayuda en la vejez, estar solo y casarse más tarde, según el autor, son los motivos que llevan a la adopción entre ellos.

La adopción suele darse por padres clasificatorios, que son los hermanos del mismo sexo de los padres, primeros y más cercanos parientes, así como por hermanos más viejos y abuelos, especialmente la madre del padre y la madre de la madre. Puede darse también por potenciales afines y quienes adoptan un cónyuge, y en casos de poliginia sororal y poligamia madre-hija. Es decir, una forma de adopción consanguínea por padres clasificatorios, hermanos mayores y abuelos, otra por afinidad, sea de cónyuges, sea por futuros afines (p. 158).

Entre los amerindios hablantes de lenguas caribe, dice el autor, la filiación es una relación permanente que no se puede cambiar (p. 147), y la adopción no regula la herencia y la descendencia social, sino el acceso a la fuerza de trabajo, los niños, los yernos y las esposas (p. 155). Entre los txicão, la adopción es también un recurso para aumentar los nombres disponibles y la identidad grupal (p. 160). Entre los yukpa, la adopción complementa y agrega relaciones sociales, no las reemplaza ni las desplaza (p. 147), junto con la crianza, van de la mano con el establecimiento de estrechos lazos de parentesco y son una inclusión sociocultural selectiva de las personas en las casas existentes o en las relaciones familiares (p. 146). Así que los padres sociales aprovechan la ayuda y el trabajo de los niños mayores y pueden ampliar su influencia social (p. 148).

Un acto de adopción suele reproducir tanto relaciones consanguíneas como afines: en el caso de adopción por padres clasificatorios, como la hermana de la madre, la relación entre los niños y la hermana de la madre es claramente consanguínea, pero no es el caso del esposo de la hermana de la madre, pues si él no es consanguíneo, por ejemplo, hermano clasificatorio del padre de los niños, entonces las niñas son las hijas de la hermana de su esposa y aptas para casarse. Los yukpa no enfatizan la consanguinización

de afines, por el contrario, expanden y mantienen relaciones de afinidad. La producción de proximidad no depende de la consanguinización, sino de la co-sustanciación, basada en compartir e incorporar un mismo alimento (p. 159). La adopción es un complemento de relaciones, basado en la co-sustanciación mediante el intercambio de alimentos y la convivencia, que va de la mano con la transferencia de derechos y obligaciones a los hijos adoptados, pero no con la consanguinidad terminológica (p. 161). En ese sentido, entre los caribe, argumenta el autor, se valora la adopción de los que no son tan diferentes y se debe evitar la adopción por otros (p. 160).

Leinaweaver (2012) analizó críticamente el sistema de adopción basado en acuerdos internacionales aplicado en Perú, sin mencionar el número de personas consideradas, teniendo en cuenta una amplia literatura sobre parentesco y adopción con el que la autora dialoga entre líneas sin que el texto sea comparativo. Ella mostró que las agencias de adopción, al calificar a un niño amerindio como “abandonado”, producen niños adecuados para adopción y así hacen “felices” a las familias que esperan con entusiasmo a sus futuros hijos. Con ese fin, dijo la autora, los abogados que trabajan en esta área definen conscientemente como inadecuadas las prácticas de parentesco esenciales a las personas pobres y trabajadoras.

Según ella, son variadas las razones que explican la circulación infantil: la iniciativa propia de los niños, hacer compañía a un adulto solitario, obtener mejores condiciones para el menor, y crear o fortalecer las relaciones entre los adultos involucrados. En este sentido, es un método vital para producir relaciones, reproducir conexiones sociales y luchar en un contexto de pobreza y violencia, aunque también conlleva a relaciones de desigualdad, pues las jerarquías sociales y las diferenciaciones no se disuelven, pasando los jóvenes amerindios incluso a “depreciar sus orígenes”.

En la ciudad peruana de Ayacucho, a partir de la primera mitad de la década de 1980, se crearon orfanatos en medio de los enfrentamientos del Estado con los maoístas de Sendero Luminoso, los cuales también albergaban a niños cuyos padres estaban vivos y temporalmente no tenían condiciones económicas de criarlos o no deseaban cuidar de ellos. En el ámbito de la economía política de la niñez y los hijos, recalca la autora, las estadías podrían hacerse permanentes cuando los trabajadores sociales y psicólogos “entendían” que ellos recibían pocas visitas de sus familias o que esas eran demasiado pobres para tenerlas de vuelta, calificándolos de “abandonados material y moralmente” y a sus padres como “desinteresados y desnaturalizados”, de modo que tomarlos y exportarlos, quizás venderlos, se volvía “normal porque era moralmente apropiado y beneficioso”.

Para ella, las agencias y los agentes oficiales de un país insertado en la economía moral internacional terminan estigmatizando las prácticas locales que generan apoyo, producen relaciones sociales y crean nuevas oportunidades para los niños y adultos más

pobres. Concluye que, en circunstancias difíciles, la persona que decide reubicar a un hijo es porque piensa que las otras alternativas son peores, sujeta que está a la pobreza implacable que obliga a elecciones intolerables entre alternativas difíciles, y le podrá parecer mejor que un niño no viva con sus padres. Así que una comprensión clara de la circulación infantil podría generar cambios beneficiosos en las leyes.

Gibram (2012) abordó las relaciones de filiación por medio de la adopción entre los *kaingáng*, los cuales totalizaban 491 personas. Según ella, las relaciones de crianza tienen relevancia general para el dominio sociopolítico porque consolidan un flujo vertical de relaciones entre mujeres consanguíneas, regidas por la reciprocidad, que constituyen un elemento central en la formación de los grupos residenciales y en la actualización de la solidaridad entre ciertos parientes. Los hijos de crianza generalmente son conscientes de su origen uterino, y esta memoria se combina con el establecimiento de alianzas y relaciones de solidaridad, sea entre grupos de parientes lejanos, sea entre mujeres del mismo segmento residencial, expandiendo principalmente el espectro de las relaciones entre ciertos parientes, lo que se muestra productivo política y socialmente.

La autora muestra que las relaciones de sustancia, con énfasis en las relaciones de sangre (uterina), semen y leche, parecen apuntar a un mayor grado de consanguinidad, ya que diferencian a los “hijos legítimos” de otros hijos, pero la ecuación efectiva de sustancia y proximidad requiere que los primeros se relacionen como *kanhkó* (“pariente”) por medio de los principios de co-residencia, comensalidad y solidaridad. Los considerados “más consanguíneos” añaden relaciones de sustancia y *kanhkó*, sin embargo, cuando las relaciones ocurren solo por medio de una de estas formas, la proximidad se refiere a grados de consanguinidad más intensos que las relaciones de sustancia en sí mismas (p. 115).

Jě'yr es el término para las relaciones de filiación por medio de la adopción, es decir las relaciones de “crianza”, que son vínculos que involucran a hombres y mujeres con hijos biológicos de parientes cercanos o lejanos, de “compadres” y de personas con quienes no tienen lazos de parentesco, hijos que se reconocen como “criados”, el mismo término utilizado para los animales considerados “criados” o “de crianza”, como cerdos, ganado, coatíes, gallinas, patos y gansos (p. 116 y 122). De todos modos, el cuidado y la alimentación se extienden a cualquier relación de filiación, por lo tanto, a “hijos legítimos” y a “hijos criados” (p. 119), pero solo con estos últimos se produce una relación de posesión y, en varios casos, pertenecen solo a uno de los miembros de la pareja (p. 120). La consanguinización de los “criados” nunca será completa, estando marcada por la asimetría con relación a los “legítimos”, cuya identificación como hijos parece ser significativamente mayor (p. 121).

Las relaciones de crianza más frecuentes se producen entre abuelas, nietos y nietas, a quienes se les llama “hijos e hijas”, no “criados”. Con menos frecuencia, tías y tíos crían

a sus sobrinos y sobrinas, así como en algunos casos las abuelas crían a sus bisnietos, hijos de sus nietas, porque se separaron de sus esposos o tuvieron hijos cuando eran solteras (p. 122 y 124). El origen de los hijos genera diferencias en la forma de crianza y en la relación con los familiares que los reciben: de un lado, los hijos de familiares cercanos son considerados “hermanos”, de otro, los de personas distantes son considerados “primos”, en algunos casos, cuando adultos, “compadres”. Los adoptivos llaman “padre” y “madre” a los padres de crianza y, cuando conocen a sus padres “legítimos”, los llaman por sus nombres propios (p. 122). Los hijos “legítimos” y adoptivos de consanguíneos cercanos tienen un *estatus* más alto que los de parientes lejanos. Los “criados puros” no reciben “nombres del bosque”, se les hace referencia con el término “criado”, no con el término “hijo”, son criticados constantemente, a veces se los considera menos capaces, más retraídos y menos sociables que los demás (p. 123), y trabajan duro en las tareas domésticas, especialmente las hijas (p. 124).

Los kaingáng valoran tener muchos “criados” tanto o más como “legítimos”, porque solo las personas con alto *estatus* pueden criar hijos de otros, lo que garantiza y aumenta el prestigio. En los casos en que los padres “legítimos” no pueden criarlos, la crianza de sobrinos por parte de tíos o tías está vinculada a prácticas de solidaridad y reciprocidad entre hermanas y hermanos, y el cuidado que se les presta es retribuido por los “criados” mismos en forma de trabajo.

Los hijos “criados” por sus abuelas, sin embargo, como los “legítimos”, reciben “nombres del bosque” y cuidados especiales, así como centralizan las atenciones y no necesariamente se ven obligados a trabajar. La abuela cría a los hijos de su hija, a menudo compartiendo la lactancia con ella, cuando hubo separación matrimonial o cuando es madre soltera, una condición para que el nuevo esposo la acepte, lo que explica el predominio de relaciones de crianza involucrando los hijos de las hijas de una mujer (p. 124 y 125). En varios otros casos sin razón aparente, las abuelas ganan a los hijos de sus hijas porque deciden “complacerlas”, una relación para la cual inclusive hay un término específico, *kósinnim*.

Como cualquier regalo, donar un hijo a una abuela es un acto bidireccional, teniendo en cuenta que cuidar exige tiempo, dedicación y gastos de todo tipo. Estas prácticas, de un lado, consolidan un flujo vertical de relaciones de reciprocidad entre mujeres consanguíneas que constituyen un elemento central en la formación de los grupos residenciales, de otro lado, actualizan la solidaridad *kanhkó* al máximo, teniendo relevancia general para el dominio sociopolítico. Por eso, la autora se pregunta si habría una matrilinealidad entre los kaingáng (p. 126).

Las relaciones de crianza en general no implican olvidar las relaciones genealógicas “legítimas”, aunque se establezcan en el idioma de la filiación, ya que los hijos “criados” generalmente son conscientes de su origen uterino mismo cuando no tienen proximidad

con sus padres “legítimos”. Esta memoria se combina con uno de los motores de esas prácticas, a saber, el establecimiento de alianzas y relaciones de solidaridad entre grupos de parientes lejanos y entre mujeres del mismo segmento residencial, haciendo con que tales relaciones de crianza sean productivas política y socialmente, expandiendo principalmente el espectro de las relaciones *kanhkó* (p. 127).

En 2018 registré las prácticas de adopción entre los timote (Namem, 2019). En la comunidad vivían 30 familias, las cuales totalizaban cerca de 110 personas que, según Bastidas (2003, p. 301), descienden “de los Mucuxaman, Quindora, Chuquimpú, Mucumbás y Mucuguá” como resultado “de la dinámica de hibridación cultural que se ha presentado en esa zona desde la época prehispánica hasta el presente.”. Entre ellos hay una tendencia a la endogamia étnica (Bastidas, 2009, p. 468 y Jacquelin, 2011, p. 165). Las familias son monógamas (véase también Jacquelin, 2011, p. 165), y son permitidos casamientos con los primos paralelos y cruzados patri y matrilineales, los cuales sin embargo ocurren con muy poca frecuencia. Estas familias practican adopciones de nietos. La tierra es de la mujer, y la residencia postmatrimonial es uxori-local. Conforme Bastidas (2009, p. 468), la estructura social de los timote se caracteriza por un principio femenino que parece tener un papel central y focal, y ellos elaboraron una serie de reglas, que denominan “los estatutos”, que rigen verbalmente la vida en comunidad, estableciendo los parámetros que deben ser acatados.

Al menos el 50% de las familias timote tienen personas adoptadas, las abuelas y a veces las abuelas y los abuelos son los que las adoptan y las denominan “nietos” o “hijos criados”. Los timote no adoptan personas de otras culturas, pero pocas veces donaron a un no timote, sin embargo, suelen tanto adoptar como donar a un no timote. Las adopciones son el fruto del amor y de la unidad de la familia, y dependen de la proximidad de los nietos con los abuelos, pues son estos últimos quienes piden adoptarlos. Ellas ocurren porque algunos niños se quedan huérfanos, a veces las hijas que se casan piden que los abuelos críen a los hijos que tuvieron cuando eran solteras o para que los adultos tengan compañía, ayuda, cariño y alegría. Pueden darse también porque los hijos e hijas están solteros, se separan o pasan a trabajar en ciudades.

Las adopciones ocurren cuando los niños y niñas son pequeños, pero pueden estar un poco crecidos, y a veces vuelven a los cuidados de las madres o de los padres y madres, como ocurre cuando los abuelos mueren. La adopción de nietos acerca aún más a los hijos y padres, incluso en las actividades cotidianas y escolares. Generalmente son las madres y los padres quienes eligen los nombres de los niños donados, pero hay que tener atención a cada caso. Los registros de estas personas varían, se hacen con los nombres de los padres, de los abuelos, incluso cuando los padres no asumen formalmente la paternidad, o de las madres solteras. Con respecto a las herencias, los derechos son iguales para los hijos y nietos adoptados, aunque a veces los hijos sean priorizados.

Entre las innumerables lecturas posibles de este conjunto de investigaciones, me llama la atención principalmente el hecho de que las prácticas de adopción se involucren en circuitos más amplios, de lo local a lo transnacional pasando por lo municipal, estatal y regional. En Brasil, por ejemplo, la legislación permite incluso la adopción internacional a extranjeros en los casos en que, por diversas razones, no es posible adoptar en el propio país.

Entre los motivos más frecuentes al momento de elegir la adopción, resaltan los vínculos afectivos y educativos con los ancianos, incluso para ayudarlos, especialmente a los de más edad. La muerte de los padres, especialmente de las madres, y la separación de las parejas, a veces para que las mujeres puedan volver a casarse, son otros de los motivos frecuentes que hacen que los niños sean adoptados por otras personas. Los motivos menos frecuentes al momento de adoptar son las relaciones y vínculos políticos, económicos, afectivos y educativos, así como la esterilidad femenina y el hecho de que los niños sean hijos de padres solteros y, principalmente, madres solteras. La forma de actuar de los agentes públicos en las agencias de adopción y las situaciones de acogida y abrigo urbano también están entre los motivos, ya que pueden llevar incluso a la adopción internacional.

Las abuelas son las que más adoptan, a veces junto con los abuelos. Integrantes consanguíneos de familias extensas generalmente también adoptan, con menos frecuencia hacen lo mismo los parientes por afinidad. Mujeres estériles también adoptan, y las personas que desean casamiento, adoptan para luego casarse con los adoptados. Ocurren también adopciones de y por personas sin vínculos parentales, que suelen llevar inclusive a la adopción internacional.

Por lo presentado y tal como parece ocurrir entre los kaingang, ¿se podría sospechar la existencia, también entre los timote y botocudo de Santa Catarina, de un flujo vertical de relaciones de reciprocidad entre mujeres por medio de la adopción, con implicaciones sociopolíticas? En este sentido, conviene recordar que, entre los kaingang y los timote, pero también entre los kaiowá, los niños son adoptados para que sus madres puedan volver a casarse, y entre los últimos es una condición indispensable para tal fin. Aún debe recordarse que entre los botocudo, así como entre los yukpa, la adopción parece regular también las relaciones con el yerno.

Emergen significativamente las relaciones diferenciadas que se establecen con los adoptados en virtud de sus ascendencias, tanto entre los kaiowá y kaingang como entre los botocudo. Entre los dos primeros, tales relaciones hacen que los adoptados estén o parezcan estar mucho más involucrados con las tareas del hogar que los otros hijos, y entre los terceros suelen padecer sufrimientos.

Cabe señalar que los guaraní en MS y los botocudo en SC, como se ha visto, están prácticamente impedidos de hacer valer sus derechos diferenciados ante los impedimentos establecidos por los textos del Estatuto da Criança e do Adolescente y de sus leyes complementarias. Eso viene ocurriendo en detrimento de la Constituição da República Federativa do Brasil y el pluralismo jurídico que debería

vigorar en un país marcado por la multiétnicidad.

En general, las ontologías y cosmologías amerindias sudamericanas son bien conocidas. De las poblaciones reunidas aquí, sin embargo, sobre los timote se ha publicado solamente aproximaciones al respecto. Entiendo que la ontología y cosmología botocudo, recogidas en el mito de origen (Henry, 1964, p. 148-150), serán suficientes para ejemplificar el argumento general contenido en este artículo.

En un esfuerzo preliminar en el sentido de intentar establecer las conexiones que involucran a la adopción con la cosmología y ontología botocudo, cabe recordar que su ontología propone, como se ha visto, que las personas “*deben compartir, donar, repartir con amor, para quedarse en la memoria de los demás*”. Parece que el deseo es que ellas disfruten plenamente del legado que las relaciones engendran...

Henry (1964, p. 148 y 150-152) recalca que el contenido del mito no era muy interesante para los botocudo en el momento de su investigación, que generalmente no está claro quién habla en él, que los incidentes son confusos y repetitivos, que los pequeños detalles, así como el movimiento general, tenían poca referencia a las realidades materiales, sociológicas o psicológicas de aquel entonces, que la historia de la llegada de los grupos tampoco es una colección de recuerdos nostálgicos de una época dorada, y que la situación descrita en él es idílica o antigua, probablemente ambas, no es real. Por otro lado, señaló que el mito contiene ecos de cosas que pudieron haber sido importantes para ellos en algún momento y que, de alguna manera, ese comportamiento mitológico reflejaba la situación de ellos mientras investigaba. El autor dijo haber resumido el mito cuando fue posible hacerlo sin menoscabar su valor.

El autor dijo también que, las relaciones por medio del matrimonio que realmente se lograban eran diferentes de algunos momentos del mito, como se verá a continuación, ya que los novios son retratados compartiendo su propiedad con hombres del otro grupo para luego acariciarse y acostarse junto al mismo fuego. Él dijo aún, que las relaciones más estables entre los botocudo eran entre consanguíneos, y que los familiares por matrimonio, sin importar el grado, eran masacrados sin piedad, cortados en pedazos..., si fuesen miembros de otra familia extensa.

“(...) La venida de los grupos²

²Esto es, las diversas divisiones de personas con diferentes diseños de pintura corporal. (...)

Chuvái dijo a Chu³, cuyo otro nombre es Chuvái, “*Yúgn*, ya que tú eres mi *kôikahē*⁴, venga en mi camino que usted gusta.” Entonces, yo vine al camino de *yúgn* Chuvái, me gustó, y vine a su plaza de danza. Entonces nosotros nos acariciamos y bailamos juntos. Ahora un *wangdjô*⁵, cuyo nombre era Kíyi, vino atrás de mí y entró en mi plaza de danza. Cuando yo vi eso, yo pregunté, “¿Qué hombre es ese?”, y el *wangdjô* cuyo nombre era Kíyi dijo, “Ívu⁶, yo soy *wangdjô*”, y yo dije: “¡*Hukimbô*!⁷ ¡Venga aquí y baile conmigo!” Por lo tanto, el *wangdjô* cuyo nombre era Kíyi bailó conmigo. Yo lo observé y vi que él no tenía vestimenta, pero todavía así él bailó conmigo. Yo entonces me aproximé a él con mi maíz amarrado y lo suspendí de su brazo, diciendo: “*Wangdjô* cuyo nombre es Kíyi, ahora entonces balanceé sus brazos [en gesto de danza] y baile conmigo. Yo no soy *wangdjô*. Usted no tiene ropas, pero baile conmigo.” Entonces yo bailé con él.

Mientras tanto, *wangdjô* cuyo nombre es Thekpopé vino atrás de mí y entró en mi plaza de danza. Cuando yo vi eso, yo dije, “¿Qué hombre es ese?”, y él respondió, “¡Ívu! ¡Yo soy *wangdjô*!”. Entonces yo dije, “¡*Hukimbô*! ¡Entre y baile conmigo!” Cuando yo vi eso, yo lo observé y vi que, a pesar de que él no tuviese vestimenta, él estaba bailando conmigo. Entonces yo dije: “por medio de *wangdjô*yo hago un camino para los hombres. Yo tengo paño blanco.” Entonces, yo me aproximé a él con un poco de paño y lo coloqué en él. Entonces yo dije: “*Wangdjô*, cuyo nombre es Thekpopéy Patá, ahora rodeé *suyôktē*⁸ con mi paño, mi paño blanco, y baile conmigo. Yo no soy *wangdjô*. Usted no tiene ropa, pero baile conmigo.” Entonces yo bailé con él.

Mientras tanto todas sus *yôktē* estaban casadas. Cuando yo vi eso, nosotros nos acariciamos. Entonces yo dije: “Por lo tanto nosotros somos afines. Vamos a vivir en una casa juntos. Cuando nosotros estemos casados por un largo tiempo, nosotros tendremos solamente una casa y dividiremos nuestra leña en dos fogatas próximas.” Entonces yo bailé con él.

[El mismo procedimiento es hecho con dos hombres más, Klendó y Nuklagn. Entonces, abruptamente]

³Ancestrales mitológicos de los Kaingáng. En el mito de origen generalmente no está claro quién está hablando.

⁴Personas que tienen el mismo diseño de pintura corporal.

⁵En los mitos de origen los Kaingáng son mencionados como *wangdjô*. Ellos, entretanto, no reconocen eso como una designación tribal. *Wangdjô* también es la palabrapara la parte succulenta de arriba del cuello del tapir y para un monstruo sobrenatural. (...) Esos significados están completamente desconectados en el pensamiento kaingáng.

⁶Exclamación.

⁷Exclamación.

⁸Mujeres que tienen el mismo diseño de pintura corporal que un hombre; por tanto, mujeres que tienen el mismo diseño que Thekpopé.

Yo bailé donde Pathí limpió la tierra antes que yo. Yo entré en mi otra plaza de danza. Cuando yo escuché que muchos hombres estaban viniendo, yo bailé con miedo.

Mientras tanto, Pathí hizo una casa sobre mí con pedazos de madera bien unidos. Yo partí madera. Yo no tenía nada para partir para la casa que Pathí hizo encima de mi cabeza. Entonces yo partí madera de pino nuevo. Entonces, después de que él construyó la casa, yo preparé el *matté* para la adivinación por eructo. Después que yo preparé, yo quedé eructando, cuando junto vino Pathí, que era llamado Boca Mala por causa de sus buenos dientes. Su padre había muerto. Ahora yo estaba adivinando por eructo porque muchos hombres estaban viniendo, y él quedó de pie del lado de afuera. Entonces yo metí mi cabeza por fuera de mi casa grande y lo empujé por el brazo, diciendo: “¡Adivine conmigo! Ya que muchos hombres están viniendo, yo voy a adivinar por eructo. ¡Adivine conmigo!” Entonces, yo coloqué *matté* en su boca y él vomitó. Cuando yo vi eso, yo lo empujé para afuera. Entonces yo le dije: “¡Por eso vea! ¡Porque sus dientes son buenos, usted es llamado de Boca Mala, y su padre murió! Entonces usted vomitó el *matté* que yo iba a beber porque muchos hombres estaban viniendo”.

Entonces de nuevo yo adiviné por eructo. Después de adivinar, yo apunté mi cabeza por afuera de mi casa grande y yo vi que hombres ya habían pasado a lo largo del camino de mi *kôikahë* Wanyekí. El brasileño Thughné había pasado junto; el no buen Ndadnlé había pasado junto. Entonces yo bailé junto detrás de ellos y alcancé al no buen Ndadnlé. Entonces yo dije, “¿Qué hombre es ese?” Entonces, el no buen Ndadnlé quedó en silencio. Por lo tanto, yo lo empujé para el lado del camino de mi *kôikahë* Wanyekí.

Yo estaba bailando a lo largo del camino que Yognváí, cuyo otro nombre es Pathí, había limpiado para mí de la tierra que él había visto, cuando el no buen Ndadnlé atrás de mí [dijo], “Mi nombre es Ndadnlé y Ndatúgn.” Pero yo no presté atención y fui bailando a lo largo del camino que Yognváí, cuyo nombre es Pathí, había limpiado de la tierra que él había visto, cuando tenía el camino del peligroso Nevó cruzando el camino de mi *kôikahë* Wanyekí. Allí, los brasileños al pasar habían derrumbado árboles bloqueando el camino de Nevó.

Yo fui danzando junto por el campo hasta la base de la Montaña Halcón donde viven muchos hombres. Yo llegue allí. Mientras tanto, Agua Negra de dientes buenos bajó atrás de mí y entró en mi plaza de danza. Entonces yo dije, “Agua Negra de dientes buenos, usted puede entrar, pero todo nuestro pueblo está casado, incluyendo las chicas jóvenes.” Entonces Agua Negra quedó enfadado por causa de las mujeres y quiso irse. Cuando se fue, él dijo, “Si ustedes quedaren aquí y vivieren juntos, yo vendré atrás de ustedes para cortarlos en pedazos.” Cuando dijo eso, él se fue, pero yo permanecí bailando en la base de la Montaña Halcón entre muchas personas.

[Eso es repetido con otros dos hombres, Chuvái y Kothá. Entonces la historia continúa:]

Yo permanecí en la base de la Montaña Halcón esperando por mi *kôikahë*, Agua Negra. Entonces, Agua Negra de dientes buenos vino atrás de mí y llegó a la base de la Montaña Halcón. Entonces yo dije: “Agua Negra de dientes buenos, venga aquí. Yo estoy esperando para que usted haga batalla.” Agua Negra, por un largo tiempo, quiso esparcir a los hombres en la base de la Montaña Halcón y, finalmente, el colocó un *pepôbm* [pájaro] entre ellos y esparció a las personas.

Yo no vi por cual camino Agua Negra fue. Entonces, yo entré en el bosque y estaba bailando cuando *yûgn* Chu, cuyo otro nombre es Chuvái, bajó atrás de mí y entró en mi plaza de danza. Entonces yo

le dije: “Agua Negra quería colocar un *pepôbm* entre las personas en la base de la Montaña Halcón, y él hizo eso, esparciéndolos. Entonces, yo entré en el bosque y aquí yo estoy.”

Entonces, yo miré y vi el mate de Kukupá en el campo frente a mí. Entonces yo fui bailando hasta ella. Yo quería probar un poco [cerveza], pero yo estaba con miedo. Kukupá estaba en el campo, y yo lo convidé y troqué cascabeles con él. Yo quería probar un poco de cerveza de Kukupá, pero yo estaba con miedo; finalmente yo cogí algunas plumas del tucán y las coloqué en mi cascabel.

Eso es lo que ellos hacen, después ellos paran.”⁹

⁹ Original traslation of the publication

“(…) The coming of the groups⁵⁵

Chuvái said to Chu,⁵⁶ whose other name is Chuvái, “*Yûgn*, since you are my *kôikahë*,⁵⁷ come in my road, which you like.” Then I came in the road of *yûgn* Chuvái, which I liked, and came into his dancing ground. Then we caressed one another and danced together. Now a *wangdjô*⁵⁸ whose name was Kíyi came down behind me and entered my dance ground. When I saw this I asked, “What man is this?” and the *wangdjô* whose name was Kíyi said, “*Ívu*,⁵⁹ I am *wangdjô*,” and said: “*Hu kimbó!*”⁵⁹ Come here and dance with me!” Whereupon the *wangdjô* whose name is Kíyi danced with me. I observed him and saw that he had no raiment, but nevertheless he danced with me. Then I approached him with my tied-up corn and suspended it from his upper arm, saying: “*Wangdjô* whose name is Kíyi, now then, swing your arms [in the dancing gesture] and dance with me. I am not *wangdjô*. You have no clothes, but dance with me.” Then I danced with him.

In the mean while *wangdjô* whose name is Thekpopé came down after me and entered my dance ground. When I saw this I said, “What man is this?” and he replied, “*Ívu!* I am *wangdjô!*” Then I said, “*Hu kimbó!* Come in and dance with me!” When I saw this I observed him and saw that although he had no raiment he was dancing with me. Then I said: “By means of *wangdjô* I make a road for men. I have white cloth.” So I approached him with some and put it on him. Then I said: “*Wangdjô* whose name is Thekpopé and Patá, now girdle your *yóktë*⁶⁰ with my cloth, my white cloth, and dance with me. I am not *wangdjô*. You have no clothes, but dance with me.” Then I danced with him.

In the meanwhile, his *yóktë* were all married off. When I saw this we caressed one another. Then I said: “Thus we are in-laws. Let us live in one house together. When we have been married a long time we will have one house only and divide our firewood into two fires close together.” Then I danced with him.

[The same procedure is gone through with two more men, Klendó and Nuklágñ. Then, abruptly.]

I danced along where Pathí cleared the earth before me. I entered my other dancing ground. When I heard that many men were coming I danced with fear.

In the mean while Pathí made a house over me of closely placed strips of wood. I split wood. I had nothing to split for the house that Pathí made over my head. Then I split young pine. Then after he built the house I prepared *matte* for the divining by belching. After I prepared it I was belching, when along came Pathí who was called Bad Mouth because of his good teeth. His father had died. Now I was divining by belching because many men were coming, and he stood outside. Then I stuck my head out of my big house and jerked him by the arm, saying: “Divine with me!” Then I put the *matte* into his mouth and he vomited. When I saw this I pushed him out. Then I said to him: “By this see! Because your teeth are good you are called Bad Mouth, and your father died! Then you vomited the *matte* I was going to drink because many men were coming.”

Then again I divined by belching. After divining I stuck my head out of my big house, and I saw that men had already passed along the road of my *kôikahë* Wanyekí. The Brazilian Thughné had passed along; no-good Ndadnlé had passed along. Then I danced along after them and caught up to no-good Ndadnlé. Then I said, “What man is this?” Then no-good Ndadnlé remained silent. Therefore I thrust him to the side of the road of my *kôikahë* Wanyekí.

I was dancing along the road that Yognváí, whose other name is Pathí had cleared for me to the land he had seen, when no-good Ndadnlé behind me [said], “My name is Ndadnlé and Ndatúgn.” But I paid no attention and went dancing along the road that Yognváí whose name is Pathí had cleared to the land he had seen, when there was the road of dangerous Nevó crossing the road of my *kôikahě* Wanyekí. There the Brazilians in passing had chopped down trees, blocking Nevó’s road.

I went dancing along through the field to the base of Hawk Mountain where live many men. I arrived there. In the meanwhile Black Water of the good teeth came down after me and entered my dance ground. Then I said, “Black Water of the good teeth, you may enter, but all our people are married, including the young girls.” Then Black Water became angry because of the women and wanted to go away. When he went away he said, “If you stay here and live together I’ll come after you to cut you to bits.” When he said this he went away, but I remained dancing at the base of Hawk Mountain among the many people.

[This is repeated with two other men, Chuvái and Kothá. Then the story goes on:]

I remained at the base of Hawk Mountain waiting for my *kôikahě*, Black Water. Then Black Water of the good teeth came along after me and arrived at the base of Hawk Mountain. Then I said: “Black Water of the good teeth, come here. I have been waiting for you to do battle.” Black Water had for a long time wanted to scatter the men at the base of Hawk Mountain, and at last he put a *pepôbm* [bird] among them and scattered the people.

I did not see which way Black Water went. Then I entered the forest and was dancing when *yúgn* Chu, whose other name is Chuvái, came down after me and entered my dance ground. Then I said to him: “Black Water wanted to put a *pepôbm* among the people at the base of Hawk Mountain, and he did so, scattering them. Then I entered the forest, and here i am.”

Then I looked and saw Kukupá’s gourd in the field across from me. Then I went dancing toward it. I wanted to taste some [beer], but I was afraid. Kukupá was in the field, and I invited him and exchanged rattles with him. I wanted to taste some of Kukupá’s beer, but I was afraid; so I took some feathers of the toucan and put them in my rattle.

That is what they do, then they stop.”

⁵⁵That is, the several divisions of people having different body-paint designs. (...)

⁵⁶Mythological ancestors of the Kaingáng. In the origin myths it is often not clear just who is speaking.

⁵⁷People having the same body-paint designs of oneself.

⁵⁸In the origin myths the Kaingáng are referred to as *wandjô*. They, however, do not recognize it as a tribal designation. *Wandjô* is also the word for the succulent top of the tapir’s neck and for a supernatural monster. (...) These meanings are all completely unconnected in Kaingáng thought.

⁵⁹ An exclamation.

⁶⁰ Women who have the same body paint pattern as a man; therefore, women who have the same design as Thekpopé.

En el mito tenemos todos los elementos del multinaturalismo y perspectivismo amerindios: naturaleza, cultura, constitución del *socius* al comer, pensar, convivir en la dinámica de los intercambios, conflictos inherentes a la alianza potencial/virtual, enemigo inmanente...: Yo lo observé y vi que él no tenía vestimenta, pero todavía así él bailó conmigo. (...) yo dije: “Por lo tanto nosotros somos afines. Vamos a vivir en una casa juntos. Cuando nosotros estemos casados por un largo tiempo, nosotros tendremos solamente una casa y dividiremos nuestra leña en dos fogatas próximas.” Entonces yo bailé con él. Cuando yo escuché que muchos hombres estaban viniendo, yo bailé con miedo. Él dijo, “Si ustedes quedaren aquí y vivieren juntos, yo vendré atrás de ustedes para

cortarlos en pedazos.” (...) yo entré en el bosque y aquí yo estoy.” Yo quería probar un poco [cerveza], pero yo estaba con miedo. Kukupá estaba en el campo, y yo lo convidé y troqué cascabeles con él. Yo quería probar un poco de cerveza de Kukupá, pero yo estaba con miedo; finalmente yo cogí algunas plumas del tucán y las coloqué en mi cascabel.

Las adopciones entre los botocudo, como también se ha visto, implican alianzas, *acercan* a las personas involucradas en ellas, y manifiestan algo culturalmente particular, socialmente fundamental y afectivamente visceral, teniendo en mente que el deseo de la gente es disfrutar y gozar plenamente del legado de su costumbre, la cual valoriza los cuidados recíprocos desencadenados por ciertas relaciones sociales. Así, practicar la adopción es actuar decisivamente, en el sentido de reproducir las condiciones de existencia de ellos, es seguir revitalizando, actualizando su ontología y cosmología, su forma de ser.

4. Consideraciones Finales.

Este artículo es parte de un ejercicio más amplio sobre el tema de la adopción. Es una propuesta para que las situaciones aquí enfocadas, tal vez junto con otras, sean revisadas y enmarcadas de una manera más inclusiva, buscando establecer los conceptos de los mundos que son experimentados y descritos por las personas, las conexiones que involucran el habla, la ontología, la cosmología, la economía, la política, el parentesco, la adopción...

Entender esas concepciones y prácticas, y los conceptos de “adopción”, permitiría saber cómo se los nombra y simboliza, y cómo se conciben y escogen las palabras incluso históricamente, en fin, cuáles son sus categorías de pensamiento con relación al tema. Importante o incluso hasta indispensable por así decirlo, es entender tales constructos actuando como “redactor discreto” a modo de la “participación observante”, para así contribuir a las acciones de las poblaciones investigadas. A lo largo del proceso de investigación y entendimiento, los registros del habla y también de los eventos del habla a modo de la pragmática hacen posible, entre otras cosas, verificar si de hecho las prácticas ocurren estrictamente con base en concepciones y conceptos o si hay ciertos deslizamientos en las primeras que extrapolan estos últimos.

El multinaturalismo y perspectivismo amerindios, una de las vertientes del llamado “postestructuralismo”, combinado con la pragmática, parecen constituirse como un enfoque con potencial para abordar la adopción. Para enfatizar ciertas similitudes y diferencias culturales, fueron hechas en este artículo algunas comparaciones en el ámbito

de Sudamérica. Los botocudo del estado de Santa Catarina, que viven en el sur de Brasil, fueron expuestos de manera más detallada en relación con las demás poblaciones porque figuran como ejemplo del argumento general aquí contenido. Así mismo, las conexiones entre ontología, cosmología y adopción entre ellos fueron establecidas de manera muy preliminar, y las conexiones con el habla todavía son tareas por cumplir. Falta también un abordaje más amplio de todas las poblaciones consideradas, es decir una reflexión que tome en cuenta sus historias, economías, políticas.

Las prácticas de adopción son bastante comunes en el mundo y a menudo vitales para la vida de las personas. Ellas se involucran en circuitos más amplios, de lo local a lo transnacional pasando por lo municipal, estatal y regional. Se rigen por la reciprocidad, actualizando la solidaridad relativa al parentesco, teniendo relevancia en la formación de los grupos residenciales y la reproducción de las condiciones de existencia, en la revitalización de ontologías y cosmologías, de formas de ser. Para América del Sur, o al menos para las tierras bajas, parece relevante entender la noción de “sustancia”, incluso por las articulaciones que parecen tener con las relaciones diferenciadas que se establecen con los adoptados dependiendo de sus ascendencias.

Objetos de otros artículos que ya se vislumbran en los horizontes de esta reflexión, serían por ejemplo la relación entre el habla, la adopción, la cosmología, la ontología y el cristianismo pentecostal botocudo, así como entre la adopción y el pluralismo jurídico que debería prevalecer en Sudamérica.

5. Referencias.

- **Acuña Delgado, Á.** (1998): Yu'pas. En la frontera de la tradición y el cambio. Quito: Abya-Yala.
- **Adelaar, W. F. H.; Muysken, P. C.** (2004): The Languages of the Andes. Cambridge:.
- **Albert, B.** (2002): O ouro canibal e a queda do céu. Uma crítica xamânica da economia política da natureza (Yanomami). In: Albert, B.; Ramos, A. R. (org.). Cosmologias do Contato no Norte-Amazônico. São Paulo: Universidade Estadual Paulista (UNESP); Imprensa Oficial do Estado de São Paulo (IO/SP), p. 239-274.
- **Associação dos Municípios do Alto Vale do Itajaí-AMAVI** (2010).
- **Austin, J.** (1996): Cómo Hacer Cosas con las Palabras. Barcelona: Paidós.
- **Bartolomé, M.** (2015): El regreso de la barbarie. Una crítica etnográfica a las ontologías “premodernas”. **Trace**, Ciudad de México, 67, p. 121-149.

- **Bastidas V., L.** (2003): De los timoto-cuicas a la invisibilidad del indígena andino y a su diversidad cultural. **Boletín Antropológico**, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela, vol.21, n.59, sep.-dic., p. 283-312.
- **Bastidas V., L.** (2009): Territorialidad y etnohistoria Timote. **Fermentum**, Mérida-Venezuela, vol.19, n.56, sep.-dic., p. 453-473.
- **Bastidas V., L.** (2011): Concepción, representación, construcción y defensa del territorio del pueblo indígena Yukpa en la Sierra de Perijá (Venezuela). Una visión histórica y actualizada. Universidad de Granada (UGR), Granada.
- **Bastidas V., L.** (2013): Etnohistoria y etnogénesis del Pueblo Yukpa. **Fermentum**, Mérida-Venezuela, vol.23, n.66, ene.-abr., p. 85-110.
- **Brasil** (1988): Constituição da República Federativa do Brasil. **Diário Oficial da União**. Brasília, DF, p. 1, 5 out.
- **Brasil** (1990): Estatuto da Criança e do Adolescente-ECA. Lei 8.069, de 10 de julho de 1990.
- **Brasil** (2009): Lei 12.010, de 03 de agosto de 2009.
- **Brasil** (2016): Lei 13.257, de 08 de março de 2016.
- **Brasil** (2019): Sistema Nacional de Adoção e Acolhimento-SNA. Poder Judiciário. Conselho Nacional de Justiça. Resolução 289, de 14 de agosto de 2019.
- **Clarac de Briceño, J.** (1985): La Persistencia de los Dioses. Etnografía cronológica de los Andes venezolanos. Universidad de Los Andes (ULA), Mérida.
- **Clarac de Briceño, J.** (1996): Las Antiguas etnias de Mérida. In: Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural. Universidad de Los Andes (ULA), Mérida. Consejo de Publicaciones. Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.
- **Coelho dos Santos, S.** (1973): Índios e brancos no Sul do Brasil: a dramática experiência dos Xokleng. Florianópolis: Edeme.
- **Crystal, D.** (2000): Dicionário de Lingüística e Fonética. Rio de Janeiro: Zahar.
- **Derrida, J.** (1967): De la Gramatologie. Paris: Les Éditions de Minuit.
- **Dubois, J. et al.** (1978): Dicionário de Lingüística. São Paulo: Cultrix.
- **Gibram, P. A.** (2012): Política, parentesco e outras Histórias kaingang: uma etnografia em Penhkar. Dissertação (Mestrado em Antropologia Social) - Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis.
- **Gibram, P. A.** (2016): Penhkár: política, parentesco e outras histórias kaingang. Curitiba: Appris.
- **González N., O.; Bastidas V., L.** (2002): Investigaciones etnolingüísticas sobre el fenómeno Chontal en la cuenca alta y media del Chama y en el sector Panamericana del Sur del Lago de Maracaibo. **Boletín Antropológico**, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela, vol.20, n.56, sep.-dic., p.815-856.

- **Halbmayer, E.** (2004): "The one who feeds has the rights". Adoption and fostering of kin, affines and enemies among the Yukpa and other Carib-speaking Indians of Lowland South America. In: Bowie, F. (ed.). Cross-Cultural Approaches to Adoption. Oxfordshire: Routledge, p. 145-164.
- **Halliday, M. A. K.** (1982): El Lenguaje como Semiótica Social: la interpretación social del lenguaje y del significado. México: Fondo de Cultura Económica.
- **Henry, J.** (1964): Jungle People: a Kaingáng tribe of the highlands of Brazil. New York: Vintage Books.
- **Instituto Socioambiental-ISA** (2016): Quadro Geral dos Povos Indígenas.
- **Jacquelin, Y.** (2011): La comunidad indígena timote. Persistencia y adaptación a la modernidad. Creencias religiosas y uso de las plantas medicinales locales. Universidad de Granada (UGR), Granada.
- **Kopenawa, D.; Albert, B.** (2010): La Chute du Ciel: paroles d'un chaman yanomami. Paris: Plon/Terre Humaine.
- **Lallemand, S.** (1993): La Circulation des Enfants en Société Traditionnelle: prêt, don, échange. Paris: Éditions L'Harmattan.
- **Leech, G.** (1998): Principios de Pragmática. La Rioja: Universidad de la Rioja.
- **Leinaweaver, J. B.** (2008): *The Circulation of Children: Kinship, Adoption and Morality in Andean Peru*. Durham: Duke University Press.
- **Leinaweaver, J. B.** (2012): El desplazamiento infantil: las implicaciones sociales de la circulación infantil en los Andes. **Scripta Nova**, Barcelona, v.XVI, n. 395(7).
- **Levinson, S.** (1989): Pragmática. Barcelona: Teide.
- **Lévi-Strauss, C.** (1976a): As Estruturas Elementares do Parentesco. Petrópolis: Vozes.
- **Lévi-Strauss, C.** (1976b): Sentido e uso da noção de modelo. In: Lévi-Strauss, C.. Antropologia Estrutural Dois. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, p.79-89.
- **Lévi-Strauss, C.** (1993): História de Lince. São Paulo: Companhia das Letras.
- **Menget, P.** (1988): Note sur l'adoption chez les Txicáo Du Brésil Central. **Anthropologie et Sociétés**, Québec, v.12, n.2, p. 63-72.
- **Morales Inga, S.** (2014): "Sobre objetos que vuelan en el cosmos. Crítica al perspectivismo amerindio de Eduardo Viveiros de Castro". **Patio de Sociales**, Lima, julio, p. 18-36.
- **Namem, A. M.** (1994): Botocudo: uma história de contacto. Florianópolis: Editora da Universidade Federal de Santa Catarina (Editora da UFSC); Blumenau: Editora da Universidade Regional de Blumenau (Edifurb).
- **Namem, A. M.** (2012): Os Laklãñõ na região do Alto Vale do Itajaí, estado de Santa Catarina/SC, Brasil. In: Baines, S. G. et al. (org.). Variações Interétnicas: etnicidade, conflito e transformações. Brasília: Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (Ibama); Universidade de Brasília (UnB)/Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre as Américas (Ceppac); Instituto Internacional de

Educação do Brasil (IEB), p. 59-95. Disponible en: <http://bit.ly/2XHyDS9>. Ver errata disponible en: <http://bit.ly/2Jzy6c8>.

- **Namem, A. M.** (2013): Laklãnõ: adoção-doação de crianças em uma sociedade jê do Sul – estado de Santa Catarina (SC). In: Reunião Equatorial de Antropologia, 3.; Reunião de Antropólogos do Norte e Nordeste: Diálogos Interculturais na Panamazônia, 12.,2011, Boa Vista. **Anais [...]**. Boa Vista: UFRR, p. 131-147.Disponible en: <http://bit.ly/2YWqQfC>.
- **Namem, A.M.** (2016): Parecer sobre Adoção na Terra Indígena Ibirama/Laklãnõ, 29 de junho de 2016.
- **Namem, A.M.** (2019): Informe del trabajo de investigación entre los timote (Venezuela) – Oct. 2018/Feb. 2019. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes (ULA)/Facultad de Humanidades y Educación; Doctorado en Ciencias Humanas, 28/02/2019.
- **Namem, A. M.** (2020): Os Botocudo no Vale do Itajaí, Santa Catarina. Blumenau: Editora da Fundação Universidade Regional de Blumenau (Edifurb).
- **Namem, A. M.** (2021): Adopción Botocudo en el Sur de Brasil. **Fermentum**, Mérida-Venezuela, vol.31, N°90, enero-abril, p. 116-153.
- **Nascimento, S. J. do.** (2014): Múltiplas vitimizações: crianças indígenas kaiowá nos abrigos urbanos do Mato Grosso do Sul. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, v.20, n.42, p. 265-292.
- **Nascimento, S. J. do.** (2018): Circulação das crianças indígenas kaiowá entre abrigos urbanos de Dourados-MS. In:Pereira, L. M.; Silvestre, C. F.; Cariaga, D. E. (org.). Saberes, socialidades, formas organizacionais e territorialidades entre os Kaiowá e os Guarani em Mato Grosso do Sul. Dourados: Universidade Federal da Grande Dourados, 2018, p. 7-157.
- **Organización de las Naciones Unidas-ONU** (1948): Declaración Universal deDerechos Humanos.
- **Pereira C., N.; Mejía, N.; Carnevali, N.** (2009): La vivienda indígena de los timote. Representación de su cosmovisión e hibridación. **Fermentum**, Mérida-Venezuela, vol.19, n.56, sep.-dic., p. 474-496.
- **Pereira, L. M.** (2002): No mundo dos parentes: a socialização das crianças adotadas entre os Kaiowá. In: Silva, A. L. da; Macedo, A. V. L. da S.; Nunes, Â. (org.). Crianças Indígenas: ensaios antropológicos. São Paulo: Global. p. 168-187.
- **Ramos, A. R.** (2012): The Politics of Perspectivism. **Annual Review of Anthropology**, Stanford, 41: p. 481-494.
- **Reynoso, C.** (1991): Seis nuevas razones lógicas para desconfiar de Lévi-Strauss. **Revista de Antropología**, Buenos Aires, n.10, p. 3-17.
- **Reynoso, C.** (2015a): Crítica de la Antropología Perspectivista (Viveiros de Castro – Philippe Descola – Bruno Latour). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

- **Reynoso, C.** (2015b): Crítica de la Antropología Perspectivista (Viveiros de Castro – Philippe Descola – Bruno Latour). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB.
- **Ribeiro, D.** (1979): Os Índios e a Civilização: a integração dos povos indígenas no Brasil moderno. Petrópolis: Vozes.
- **Richter, K.** (1986): A Sociedade Colonizadora Hanseática de 1897 e a Colonização do Interior de Joinville e Blumenau. Florianópolis: Editora da Universidade Federal de Santa Catarina (Editora da UFSC); Blumenau: Editora da Universidade Regional de Blumenau (Edifurb).
- **Schaden, E.** (1974): Aspectos Fundamentais da Cultura Guarani. São Paulo: Editora Pedagógica Universitária (EPU); Editora da Universidade de São Paulo (Edusp).
- **Searle, J.** (1986): Actos de Habla. Madrid: Ediciones Cátedra.
- **Turner, T.** (1991): Representing, resisting, rethinking. Historical transformations of Kayapo culture and anthropological consciousness. In: Stocking, G. (org.). Post-Colonial Situations: essays in the contextualization of ethnographic knowledge. History of Anthropology 7. Madison: University of Wisconsin Press, p.285-313.
- **Turner, T.** (2009): "The crisis of late structuralism. Perspectivism and animism: rethinking culture, nature, spirit, and bodiliness". **Tipití: Journal of Social Anthropology Lowland South America**, San Antonio,7(1): p. 1-42.
- **Urban, G.** (1978): A model of Shokleng social reality. Dissertation (Ph.D. in Anthropology), University of Chicago, Chicago.
- **Veiga, J.** (2000): Cosmologia e práticas rituais kaingáng. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Campinas.
- **Viveiros de Castro, E.** (1993): Alguns aspectos da afinidade no dravidiano amazônico. In: Viveiros de Castro, E.; Carneiro da Cunha, M. (org.). Amazônia: etnologia e história indígena. São Paulo: Núcleo de História Indígena e do Indigenismo da Universidade de São Paulo (NHII/USP); Fundação de Apoio à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP), p. 149-210.
- **Viveiros de Castro, E.**(2002a): Multinaturalismo e perspectivismo na América indígena. In: Viveiros De Castro, E.. A Inconstância da Alma Selvagem: e outros ensaios de Antropologia. São Paulo: Cosac&Naify, p. 345-399.
- **Viveiros de Castro, E.** (2002b): O nativo relativo. **Mana**, Rio de Janeiro, v.8, n.1, p.113-148.
- **Viveiros de Castro, E.** (2015a): Metafísicas Canibais- elementos para uma antropologia pós-estrutural. São Paulo: Cosac&Naify&n-1 Edições.
- **Viveiros de Castro, E.** (2015b): The Relative Native. Essays on indigenous conceptual worlds. Chicago: The University of Chicago Press/HAU Books.
- **Wiik, F.** (2004a): Christianity converted: an ethnographic analysis of the Xokleng (Laklãnõ) Indians and the transformations resulting from their encounter with

Pentecostalism. Dissertation (Ph. D. in Anthropology), University of Chicago, Chicago.

- **Wiik, F.** (2004b): O evangelho transformado: apropriações xokleng (jê) do Cristianismo Pentecostal. In: Wright, R. (org.). Transformando os Deuses 2: igrejas evangélicas, pentecostais e neopentecostais entre os povos indígenas no Brasil. Campinas: Editora da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), p. 141-168.
- **Wiik, F.** (2010): “Somos índios crentes”: dialéticas do contato, alteridade e mediação cultural entre os xokleng (jê) de Santa Catarina. **Tellus**, Campo Grande, ano 10, v.19, p. 11-51.

**FRANCISCO TAMAYO Y SU ACCIONAR POLÍTICO-SOCIAL Y
ACADÉMICO EN MÉRIDA. VENEZUELA.**

**FRANCISCO TAMAYO AND HIS POLITICAL-SOCIAL AND
ACADEMIC ACTION IN MÉRIDA. VENEZUELA**

Camacho A., Carlos R¹.

Resumen

Francisco Tamayo (1902-1985) fue un sabio multifacético que incursionó en muchas áreas del conocimiento, entre las que destacan: ecología, conservacionismo, botánica, antropología y arqueología, folklore, etnología, geografía, historia, literatura, y política, entre otras. Por su dedicación a la actividad política-estudiantil se vio en la necesidad de trasladarse de Caracas a Mérida, Venezuela y el objetivo de este trabajo es demostrar su aporte político, social y académico en este estado del país. La investigación es documental, descriptiva, de campo y se concretó mediante revisión bibliohemerográfica a documentos originales del Prof. Francisco Tamayo. Entre los resultados encontramos que Francisco Tamayo realizó actividad política- estudiantil en la Universidad de Los Andes, Mérida al formar una Asociación General de Estudiantes de Mérida que incorpora a la F.E.V. –Seccional Mérida- donde llega a ser presidente; realizó una labor social al publicar artículos periodísticos en el Diario Patria (1933-1935). Participó en actividades académicas: creación del Instituto de Conservación de Recursos Naturales Renovables de la Facultad de Ciencias Forestales. ULA. Mérida, realizó intercambios con Antonio José Uzcátegui y Pedro Durant, entre otros; escribió ensayos periodísticos sobre Mérida y realizó estudios botánicos en Mérida, entre otros.

Palabras clave: Francisco Tamayo, Mérida. Venezuela. Accionar político-social y académico.

Abstract

Francisco Tamayo (1902-1985) was a multifaceted sage who ventured into many areas of knowledge, among which stand: ecology, conservationism, botany, anthropology and archeology, folklore, ethnology, geography, history, literature, and politics, among others. Due to his dedication to political-student activity, he saw the need to move from

¹ Profesor de Educación Media en Biología y Ciencia General (IPC, 1976). Licenciado en Educación mención Biología (ULA, 1990). Magister Scientiae en Desarrollo Agrario (ULA, 1995). Doctor en Educación (UPEL, 2004). Doctor en Antropología (ULA, 2016) y Postdoctorado en Gerencia para El Desarrollo Humano (ULA, 2016). Institución donde trabaja: Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela. Línea de Investigación: Antropología y Educación Ambiental. Correo electrónico: ccamachoa.cr@gmail.com

Caracas to Mérida, Venezuela and the objective of this work is to demonstrate its political, social and academic contribution in this state of the country. The research is documentary, descriptive, field and was carried out by means of a bibliohemerographic review of the original documents of Prof. Francisco Tamayo. Among the results, we find that Francisco Tamayo carried out political-student activity at the University of Los Andes, Mérida by forming a General Association of Students of Mérida that incorporates the F.E.V. – Sectional Mérida- where he becomes president; carried out social work by publishing newspaper articles in the newspaper Patria (1933-1935). He participated in academic activities: creation of the Institute for the Conservation of Renewable Natural Resources of the Faculty of Forestry Sciences. ULA. Mérida, carried out exchanges with Antonio José Uzcátegui y Pedro Durant; wrote journalistic essays on Mérida and carried out botanical studies in Mérida, among others.

Key words: Francisco Tamayo, Mérida. Venezuela. Political-social and academic action.

1. Introducción

Francisco José del Rosario Tamayo Yépez, nació el 4 de octubre de 1902 en la Finca Agropecuaria San Quintín, cerca de la población de Sanare en el estado Lara. Sus padres el Dr. Carlos Tamayo León y Doña Abigail Yépez Piñero, esta última murió a los cuatro días de haber dado a luz a Francisco, a causa de una fiebre puerperal. (Hurtado, 2005). Su padre, a causa de su viudez, lleva al niño Francisco a El Tocuyo, con sus primos el Dr. Carlos Yépez Borges y Doña Hortensia García Yépez de Yépez Borges, quienes pasarían a ser sus padres adoptivos. Allí gracias a su madre, aprendió a leer y a escribir, de esta manera cubrió su educación primaria. “A ella le profeso el mas hondo amor filial” (Tamayo 1962:47). En el Liceo Bolívar de El Tocuyo, cursa hasta segundo año.

Al inicio del año 1920, a sus dieciocho (18) años de edad, se dirige a la ciudad de Coro donde comienza su vida profesional como humanista, escritor y amante de la naturaleza, publicando en varios medios impresos, hasta encontrarse con la dirección y redacción de la revista cultural *Orto*.

Para 1924, a los veintidós (22) años de edad se traslada a Caracas, allí rehace sus estudios de secundaria, porque los que realizó en El Tocuyo no le fueron validados. Es en el Liceo Caracas (actualmente Andrés Bello) y en el Colegio San José en los Teques estado Miranda, donde logra culminar sus estudios de secundaria. En este último plantel funda con sus compañeros de estudios la revista estudiantil “*Liceo*” y se reencuentra con su profesor José Antonio Rodríguez López. Al respecto Borges (2002), señala que Tamayo narra lo siguiente:

... El Profesor José Antonio Rodríguez López, por cierto el hombre más puro y admirable que he conocido, nos sacaba a caminar en son de estudio. Era una delicia andar con él y escucharle los conocimientos, sus inquietudes. Un día encontramos una mata de verdolaga que nace en cualquier parte y que todo el mundo pisa. (...). Tomó la mata y la exaltó. Yo la veía como algo insignificante, desechable. Pero él, el maestro, nos habló del sexo de las plantas de “esta planta tiene familia, pertenece a una familia”. Entonces la planta comenzó a surgir ante nuestros ojos. No era ya la triste, pisoteada, enterrada verdolaga (...) Eso me fascinó y abrió un camino nuevo para mí (...) (p.86).

Lo anteriormente dicho se reafirma con lo expresado por Tamayo (1962:47) “Mi reconocimiento a José Antonio Rodríguez López, mi viejo profesor de secundaria, quien fue el primer ejemplo que yo tuve de integridad moral y de pureza espiritual. El despertó en mi entusiasmo por la naturaleza venezolana”. Tal vez de ahí viene la pasión de Francisco Tamayo por la botánica. También se inicia con las salidas de campo y el aprendizaje significativo, al sostener que: “era una delicia andar con él (...) Eso me fascinó y abrió un camino nuevo para mí”. Esta experiencia sirvió para que Tamayo utilizara las salidas de campo para obtener conocimiento de botánica, de antropología, geografía, geomorfología, y otros tantos en Venezuela. Posteriormente en el año 1929 Francisco Tamayo realiza un ensayo donde rescata la importancia de la Verdolaga. Este artículo fue intitulado como “El Impacto de la Verdolaga” y publicado en la revista Tricolor (Nº 191, Nov-Dic. 1967), en el diario El Nacional (10/10/82), en Tamayo (1987 y 2002) y en Borges (2002).

Según Hurtado (*op. cit.*), luego de culminar sus estudios de bachillerato en ese liceo, se inscribe en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde inicia estudios de medicina y realizó talleres de botánica con Henri Pittier con quien establece una fructífera relación. Respecto a Henri Pittier, Tamayo (1962:47) refiere su reconocimiento: “A Henri Pittier, vivo exponente de perseverancia, de eficiencia y de consagración a las Ciencias Naturales. El canalizó mi vocación hacia el estudio de las plantas”.

En el año 1928, (Ver en anexos. Foto 2) el joven Tamayo incursionó en la vida política estudiantil, participa en movimientos estudiantiles junto con su primo Pío Tamayo, Jóvito Villalba, Rómulo Betancourt, Miguel Otero Silva, Guillermo Prince Lara. Gracias a esta iniciativa que tuvo con estos personajes, funda el Ateneo de Barquisimeto

y en el año 1933, viaja a Mérida a fundar varias ligas campesinas y el centro de estudiantes de la Universidad de los Andes (ULA). En esa oportunidad, años 1933-35, escribe ensayos periodísticos para el diario Patria y realiza algunas salidas de campo para comprender la geomorfología de la meseta de Mérida, posteriormente elaboró un artículo intitulado “Los Farallones del Mucujún” que publicó en el periódico El Nacional. (27 de febrero 1976), y es considerado en esta investigación. Asimismo Tamayo, conocedor de la sabiduría popular, observó que en Los Andes recetan “Dítamo Real” cuando el estómago no marcha bien, encontrando que la tintura de drósera es antiespasmódica. Linárez, Borges, Yépez, Durán y Soto (2002:14)

En el año 1931 es cofundador de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN), crea el boletín de la Sociedad, una publicación donde Tamayo y otros científicos, publicaban sus investigaciones y ensayos. Aquí escribió aproximadamente sesenta -60- artículos de diversas ramas científicas. De este boletín se extrajeron tres (03) artículos de Francisco Tamayo vinculados con el estado Mérida considerados en esta investigación.

En el año 1935, después de reflexionar sobre su experiencia político-estudiantil en Mérida, opta por la militancia científica. Hurtado (*op. cit.*), escribe en su libro que:

A los treinta y tres años Francisco Tamayo se encuentra ante una disyuntiva, y decide, de manera trascendental para el país, descartar de plano la posibilidad de hacer vida partidista y opta, de manera definitiva, por la militancia a través de la ciencia a favor de la nación... (p. 33)

Es así como Francisco Tamayo se dedica a la labor científica y humanística que se refleja a través de sus escritos publicados en los diversos medios de comunicación local, regional y nacional, y su obra literaria.

En 1942 Francisco Tamayo cursó estudios de botánica sistemática en la Facultad de Agricultura de la Universidad de Buenos Aires. El 28 de junio de 1943 la Universidad Central de Venezuela (UCV) en Caracas, confiere el título de Bachiller en Filosofía y el 21 de octubre de 1943 el Instituto Pedagógico Nacional (IPN) en Caracas, le confiere el título Profesor de Educación Secundaria y Educación Normal en la especialidad de Ciencias Biológicas. Posteriormente ingresa como docente en botánica y

continuó con sus salidas de campo, obteniendo un conocimiento objetivo de la botánica y de la situación sociocultural del venezolano.

En el año 1949, el Ministerio de Educación crea la revista Tricolor donde Francisco Tamayo participa durante veinticinco (25) años. Según Hurtado (*op. cit.*), en el ámbito netamente botánico, Tamayo descubrió, estudió y clasificó una gran familia de plantas. Según González (2002), Francisco Tamayo en el campo de la arqueología y de la etnografía describió valores y costumbres de los habitantes de Lara y Falcón, realizó hallazgos de piezas indígenas y estudios de la evolución del Tamunangue. Tamayo fue un escritor incansable; hacía poemas, cuentos, ensayos y continuamente escribía artículos de opinión para el Nacional y otros diarios.

También Tamayo organizó y potenció espacios para el rescate de ambientes devastados por la mano inconsciente del hombre, una de ellas fue la “Recuperación de la Quebrada de Tacagua”, ubicada entre las zonas boscosas de Catia de Caracas y Catia la Mar en el Edo. Vargas, recibiendo por esta obra el Premio Panamericano al Mérito de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el año 1953. Asimismo, el Ministerio de Agricultura y Cría de Venezuela otorgó diploma de honor al Profesor Francisco Tamayo como luchador en la causa de la conservación de los recursos naturales renovables y confiere el Premio Nacional de Conservación 1953.

En el año 1960 fue cofundador de la Estación Biológica de los Llanos en Calabozo estado Guárico donde creó el pasto “Estabiol” (Estación Biológica) que ha sido estudiado genéticamente en Austria. En el año 1968, contrajo matrimonio con Wensa Escalona Ortiz viuda de Pedro Yepes, en la Parroquia Santa Rosalía, Caracas. (Guédez, 2002).

En el año 1977 Francisco Tamayo obtuvo el premio “Henrique Otero Vizcarrondo” con su artículo intitulado “Más Allá de Akurimá” otorgado por el Colegio de Periodistas Científicos en Caracas. En el año 1978, la Universidad de Oriente (UDO) confiere, el “*Doctor Honoris Causa*” en Ciencias. En el año 1984 la Fundación Humboldt, otorgó a Tamayo el Premio al Educador Venezolano. El 14 de febrero del 1985 fallece en la ciudad de Caracas el profesor Francisco Tamayo.

Camacho V. (2008), sostiene que Tamayo fue maestro de varios docentes que en la actualidad son reconocidos por sus luchas ambientalistas, como son: Pedro Durant en el estado Mérida, Celestino Flores en el estado Sucre, Leandro Aristeguieta, Ramón Aveledo y Humberto González Rosario en Caracas, entre otros. Ellos han establecido un

término para llamar al pensamiento del profesor Francisco Tamayo como: El Ideario Tamayista.

Lo anterior demuestra que el profesor Francisco Tamayo fue un individuo vinculado al accionar político-estudiantil en Venezuela y muy específicamente en la Universidad de Los Andes en Mérida (1933-36) y al estudio de las ciencias naturales y sociales. Sus actividades fueron difundidas a través de diversos medios de comunicaciones en Venezuela, de manera especial en el estado Mérida, y que son objeto de estudio en esta investigación. En consecuencia nacen las siguientes interrogantes: ¿Se conocen las experiencias política-estudiantil de Francisco Tamayo en la ULA. Mérida? ¿Se conocen sus ensayos periodísticos publicados en el periódico Patria en Mérida y otros? ¿Se conocen los logros académicos de Francisco Tamayo en Mérida? Estas interrogantes serán respondidas en el *corpus* de este trabajo de investigación. Por lo tanto el propósito general de esta investigación es explicitar el accionar político-social y académico del Prof. Francisco Tamayo en Mérida. Venezuela.

2. Metodología

Esta investigación fue de tipo cualitativa dentro del paradigma interpretativo y se usó el método de la revisión bibliohemerográfica, lo cual se concretó con material facilitado por el Prof. Pedro Durant, el cual lo recibió de Mireya Tamayo, hija de Francisco Tamayo y que finalmente está en mi posesión.

Se procedió a la revisión de referencias vinculadas a las experiencias de Francisco Tamayo en Mérida, Venezuela: su llegada a Mérida, su vínculo con la Universidad de los Andes, sus publicaciones en el Diario La Patria en Mérida y en El Nacional en Caracas, en revistas especializadas, sus cartas, textos publicados por los Talleres Gráficos Universitarios, la Editorial Venezolana, C.A. en Mérida, fotografías personales, postales, entre otros recurso hemerográficos. Sus vínculos con el Prof. Pedro Durant y los Centros de Ciencia. Esta revisión permitió ir construyendo una especie de historia de vida político- social y académica de Francisco Tamayo basándose en un análisis de contenidos y al contrastar la información obtenida. Del análisis e interpretación del material hemerográfico revisado surgen conocimientos novedosos que pudieran contribuir a mejorar la calidad de la educación, la investigación y la extensión de los docentes venezolanos.

3. Desarrollo

- **3.1. Francisco Tamayo decide irse a Mérida. Venezuela.**

¿Por qué Francisco Tamayo resuelve irse a Mérida?

Para demostrar que Francisco Tamayo toma la decisión de irse para la ciudad de Mérida se muestra la misiva enviada por él a su madre Doña Hortensia García Yépez de Yépez Borges, lo expresado por Lizardo (1972), Yépez (1972) y Linárez (1995).

Misiva de Francisco Tamayo a su madre donde indica su decisión de irse a Mérida

Mamá

Estoy bien.

Te recordé mucho en los días pascuales y anoche oyendo unos discos de Guty Cárdenas como los que tú tienes allá. El 15 ó 16 me voy para Mérida donde me radicaré por ahora. Voy a estudiar y en mi plan de reconstrucción espiritual. Necesito volver atrás para recuperar un poco las fuerzas perdidas. Volver sobre mí mismo para mostrar la senda a seguir. Escíbeme allá. Cómo estáis de males? Dios permita sea bien. Cómo van los compromisos económicos? Saldrás este año? Confío en que dentro de año y medio podamos venirnos a vivir juntos a Caracas. Bendiciones. Francisco

PD. Misiva sin fecha, copiada de la original (Tamaño: 5,4 cms * 8,8 cms.)

En esta misiva, Francisco Tamayo refleja nostalgia hacia su madre Doña Hortensia García Yépez de Yépez Borges y a la vez notifica su decisión de radicarse en la ciudad de Mérida para continuar sus estudios de medicina y recapacitar un poco sobre su accionar político estudiantil y su dedicación a los estudios, pues vine de un fracaso en sus estudios de medicina en la UCV.

Posteriormente, a través de sus artículos publicados en el diario PATRIA en Mérida se puede inferir que su llegada a Mérida está en el año 1933 y su retirada en el año 1936 por lo escrito en su artículo intitulado Los Farallones del Mucujún, publicado en El Nacional, en Caracas el 27 de febrero de 1976: “Años atrás, pero muchos muchos, allá en el 34-36 cuando viví en Mérida, conocí el río Mucujún “(...) Tamayo (1987:167).

En el año 1928, Francisco Tamayo ingresa a la Universidad Central de Venezuela (UCV) a estudiar medicina y se encuentra con la situación política de ese momento y se

incorpora a la actividad político-estudiantil, a través de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), desatendiendo sus estudios de medicina, y se ve en la necesidad de marcharse a Mérida. Al respecto, el poeta y periodista Lizardo (1972) manifiesta:

¿Qué hacía el inquieto tocuyano por las frías latitudes merideñas? Lo de siempre: removiendo inquietudes y estudiando libros, cosas, gentes, tierras, Fundando ligas campesinas (...) universidades populares, centros de agitación. Le alcanzaba el tiempo para todo: hasta para estudiar e investigar (...) La foto es de las postrimerías del Gomecismo (...) El documento gráfico, elocuente en el tiempo y la política, perteneció al archivo de la Gobernación del estado Mérida. Allá lo encontró Alberto Carnevalli, en 1945. Detrás de la postal en sepia (...) una inscripción mecanografiada (...): “Br. Francisco Tamayo, quien no puede salir de Mérida. Al llegar a la Alcabala debe el Oficial avisar inmediatamente, si pretende viajar” Un documento excepcional en la vida de quien se ha pasado la vida estudiando al país, ecológica y humanamente (...) Un hombre, a todas luces peligroso, ya no por “rojo” como le mentaban en sus días merideños, sino por sincero y áspero en su manera de entender, padecer y hacer el país (...) O sean materia para cerrarle alcabalas y caminos (...)Lizardo (1972: 06).

En relación a la ida de Tamayo a Mérida, el Prof. Yépes (1972) sostiene que:

(...) la lucha se radicaliza y era necesario organizar el movimiento estudiantil tanto en Caracas como en la provincia (...) Tamayo tiene que marcharse a la provincia en fines organizativos y en su recorrido funda en Barquisimeto un Ateneo (...) Continúa a Mérida en busca de (...) aprobar sus cursos de medicina; sin embargo la lucha se intensifica y él no puede eludirla. Organiza las asociaciones de Estudiantes, funda ligas campesina, universidades populares, compartiendo responsabilidades con Silva Tellería; Alberto Carnevalli, Rafael Pizani y otros tantos. Entonces el gobierno lo considera levantisco y rojo, y le ordena la ciudad por cárcel, con prohibición de impedir su salida y detenerlo si dispone marcharse (...) llega a ser presidente de la Federación de Estudiantes de aquella región (...) las actividades referente a la Medicina andan mal y resuelve regresar a Caracas. Yépes (1972: 5).

En conexión con lo dicho por Lizardo y Yépes (1972), el historiador y arqueólogo Linárez, albacea del Prof. Francisco Tamayo, sostiene que:

Graduado de Bachiller ingresa a la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y allí se incorpora al movimiento estudiantil del año 28 para luego irse a la Universidad de Los Andes donde continúa en el movimiento estudiantil llegando a presidir la Federación de

Estudiantes de Venezuela, razón por la cual es perseguido por los cuerpos represivos de la dictadura del General Juan Vicente Gómez ... A la muerte del dictador regresa a Caracas ... Linárez (1995:11)

Con lo expuesto anteriormente por Lizardo y Yépes (1972) y Linárez (1995), se ratifican las razones por la que Francisco Tamayo decide irse a la ciudad de Mérida y se evidencia el aporte de Francisco Tamayo al movimiento estudiantil de la Universidad de Los Andes. (ULA), Mérida, el cual fue la creación de la Asociación General de Estudiantes de Mérida que luego incorpora a la F.E.V. (seccional Mérida) de la cual llega a ser presidente.

También es oportuno señalar lo dicho por el jurista y expresidente de Venezuela Ramón J. Velásquez (1993-94) sobre la estadía y decisión de Francisco Tamayo en Mérida: “En Mérida, Tamayo ha comenzado a ser figura del nuevo liderazgo nacional (...) con la FEV dialoga (...) es alumno de la Facultad de Medicina (...) pero toma una resolución (...) será botánico (...) no cambiaba de profesión, sino de paciente” (...). Velásquez (1984:06).

3.2. Carta a Francisco Tamayo del secretario de correspondencia de la Federación de Estudiantes de Venezuela (seccional Mérida)

A continuación se presenta fragmento de la carta enviada por J.A. Sánchez Molina secretario de correspondencia de la Federación de Estudiantes de Venezuela (seccional Mérida) a Francisco Tamayo presidente de la misma. El contenido de esta carta es evidencia de la permanencia de Francisco Tamayo en la ciudad de Mérida. Seguidamente el contenido:

Los Corales, Caraballeda. Marzo 21, 1976

Prof.
Francisco TAMAYO
CARACAS.

Querido, apreciado y respetado “Don Paco”:

En primer lugar recibe un estrecho y emocionado abrazo de tu viejo secretario de Correspondencia de la FEV, (seccional Mérida), cuando en aquella pensión creo que de la familia Vanegas o Venegas, de la calle Cerrada, habíamos establecido nuestro cuartel general (...) Soy siempre tu atento lector y mis hijos (...) le doy tus artículos de Prensa y les hablo de tu vida ejemplar y digna (...) Esta referencia a mi persona no es

por posición egoísta, sino para indicarte que tu exsecretario, a quien tu le decías “loco Sánchez”, como todo en el gran Universo, ha caminado en sentido positivo, y en parte te lo debo a ti (...) en tu artículo sobre las formaciones geológicas de la cuenca Mucujún-Chama (...) y tu tesis sobre la formación de las mesetas, coinciden, en líneas generales, con la geomorfología que describen, para los escolares universitarios, esos musiúes (...) Me da la impresión, por la descripción somera sobre la flora a distintas cotas, que debes tener algo mas que “simples observaciones”, y si tienes en preparación alguna monografía, al respecto te agradecería me la envíes (...) Te repito que no tengo, desafortunadamente, a la vista el artículo a que me refiero. Pero resuenan en mis oídos astrales tus bellamente construidas frases sobre el canto del agua limpia, (...) que corre venida de los también limpios y serenos páramos.

Recuerdo, como si fuera ahora, (y escusa el lugar común), cuando después de una sesión escribiendo actas, cartas, de discusiones, etc., etc. Venía “Mon Herrera” a saludarte y tú le decías: Mira, loco, recítame los versos del pariente para descansar un poco la cabeza. Y Mon, fuerte él, futbolista él, caroreño él, sanote él, decía sin entenderlo:

“Altiplano tocuyano
Que abres tus patios al sol,
Tus ventanas a la luna ...
... el indio Jirajara, Cacique Totonó.
Sangre en sangre revuelta,
Sangre roja del cañamelar.
Soy un Indio Tocuyo,
Yo ...” (Que me perdone el poeta pero eso es lo que recuerdo..!)

No hay duda que tu estadía en Mérida fue para ti, aunque nunca dejaste de luchar, una especie de remanso en tu vida de soldado de las causas perdidas. Así, un día me presentaste a Silva Tellería a Antonio Arraiz, quien recitó unos versos del viejo Jorge Artel (...) Por cierto Don Paco, que en Tovar hay una vieja casa que no es lujosa pero si cómoda, donde vive nuestra madre (...) que está a tu orden y disposición cuando quieras pasar unos días sin que nadie te moleste. (Te advierto que la única molestia que puedas tener es la del pariente, loco y cabeza-caliente Domingo Alberto, mejor conocido como “Jurunga muerto” (...))

Te abraza:

J.A. Sánchez Molina

Esta carta reivindica por parte de J.A. Sánchez Molina, secretario de correspondencia de la Federación de Estudiantes de Venezuela FEV, (seccional Mérida), la estadía de Francisco Tamayo en la Universidad de Los Andes, Mérida, a

cargo de dicha Federación Estudiantil ejerciendo su liderazgo estudiantil en dicha universidad, se iniciaba con sus contribuciones al accionar político-estudiantil de la región andina. Asimismo, muestra el quehacer de Francisco Tamayo, como ensayista periodístico y su valoración como ser humano al notificarle que: “Soy siempre tu atento lector y mis hijos ... le doy tus artículos de Prensa y les hablo de tu vida ejemplar y digna”.

De manera específica sobre el artículo referido a las formaciones geológicas de la cuenca Mucujún-Chama, J.A. Sánchez Molina, le asevera que coincide con la opinión de los “musiúes”. A la vez reconoce el buen estilo literario de Tamayo. También la carta refleja el quehacer diario de un Centro de Estudiantes al señalar la escritura de actas, cartas, de discusiones, etc, etc., y al recalcar su actitud de luchador estudiantil. También se percibe el ambiente estudiantil agradable manifiesto a través de “Mon Herrera”. Todo esto constituye actividades propias de la faena político-estudiantil ejercida por Francisco Tamayo durante su estadía en la ULA. Mérida.

Ya hoy día, podemos inferir que el artículo al que hace referencia J.A. Sánchez Molina, secretario de correspondencia de la Federación de Estudiantes de Venezuela FEV, (seccional Mérida), es “Los Farallones del Mucujún” escrito por Francisco Tamayo y publicado en El Nacional en Caracas el 27 de febrero 1976, el cual será objeto de análisis en este trabajo de investigación.

En otro sentido, es oportuno indicar que Tamayo, según Borges (2002), escribió dos artículos que fueron publicados en la revista de la F.E.V. Caracas: El primero, Una teoría y dos esquemas lúdicos, Caracas 1936 y el segundo, Canciones de cuna del folklore venezolano, Caracas, 1937. Tal vez, estos escritos se realizaron en Mérida, porque, según el Prof. Yépes, Luis (comunicación personal, agosto 15, 2013), Francisco Tamayo tenía un estilo para publicar: escribía una primera vez y lo guardaba, luego al transcurrir cierto tiempo leía de nuevo el escrito y lo volvía a guardar, finalmente a la tercera oportunidad, una vez leído y hecho los respectivos arreglos lo enviaba a publicación. Si los artículos considerados en el párrafo anterior tiene fecha 1936 y 1937, tal vez fueron escrito en Mérida en el año 1935 mientras

fue presidente de la FEV seccional Mérida y aprovechó su vinculación con la FEV, Caracas para que se los publicaran, lo que constituye un producto de Tamayo desde la F.E.V., seccional Mérida. La publicación del segundo artículo, es ratificado por Tamayo en “Léxico Popular Venezolano” al manifestar: “Allá por 1936, más o menos, publicó el autor de estas líneas un trabajo sobre juegos infantiles tradicionales de Venezuela en la revista F.E.V, Caracas”. Tamayo (1992: 167).

3.1. Accionar Social de Francisco Tamayo en Mérida. Mérida

3.1.1 Artículos en el Periódico “Patria”. Mérida. Venezuela.

Cuadro 1. Artículos de prensa escritos por Francisco Tamayo en el diario Patria de Mérida. Venezuela. Año 1933-1935.

	Autor	Título	Periódico	Lugar y Fecha
1	Francisco Tamayo	Mañana tal vez	Patria	Mérida. 1933
2	Francisco Tamayo	Viacrucis	Patria	Mérida. 1933
3	Francisco Tamayo	Punto para otro comienzo	Patria	Mérida. 1933
4	Francisco Tamayo	Estampas	Patria	Mérida. 1933
5	Francisco Tamayo	Perspectivas	Patria	Mérida. 1934
6	Francisco Tamayo	El Día de Lara*	Patria	Mérida. 1935

Fuente: Yépez (1982:60). Aproximación a la Vida y Obra de Francisco Tamayo. Homenaje en sus 80 años. SVCN. Caracas.

De estos seis (06) artículos presentados en el cuadro 1, consideramos el N° 6. El Día de Lara, porque fue el que logramos ubicar. El título correcto de este ensayo es “Aspectos de Lara”. Ver en Anexo. Foto 1.

3.1.1.1. TAMAYO, Francisco. 1935. “Aspectos de Lara”. Diario PATRIA. Año X. N° 2.825. Mérida. Venezuela. Febrero 06. p. 01.

Francisco Tamayo (1935), (Ver en Anexos. Foto 3), en su conferencia “Aspectos de Lara” dictada en la ciudad de Mérida en conmemoración del Día de Lara y publicada en el diario PATRIA. Año X, miércoles 6 de febrero de 1935. N° 2.825, en el área de la antropología y específicamente en el aspecto de Arte del estado Lara, manifiesta lo siguiente:

No sólo la música es moneda anímica del sentir larense. La danza también tiembla el coraje de su emoción. El Tamunangue es un baile ritual que ofrendan los negros de El Tocuyo a su patrón San Antonio. Danza rítmica sensual. Ella traduce el horror de la manigua. La selva con sus panteras y sus perfumes embriagadores; con sus asechanzas de encantamientos y el grito calofriante de las bestias salvajes (...) El tambor inicia su tom tom, monótono y los cuerpos se lanzan en una contorsión epiléptica. Se persiguen los cuerpos en el afán de la candencia. Huye la hembra ante las urgencias del macho. Y caen, por el tino, enlazados, entre su sacudir de palmeras y olores tórridos de almizcle (...) Negro: Un día te robarán tu danza que es tu único tesoro. Tu alma africana trasplantado de trópico a trópico, se la llevarán los descendientes de aquellos que te pusieron cadenas. Entonces no te quedará sino un rictus de fugas en las manos tendidas.

Hacia los lados de Aguada Grande, hacia los lados de San Miguel de Ayamanes se ha conservado la costumbre rural de celebrar el Baile de la Tura. Cuando las mazorcas empiezan a granar. Cuando ha cuajado el pan de la espiga americana. A la orilla del Conuco, frente al rancho se apilonan las primeras turas o mazorcas y se da comienzo al jolgorio. Música de indios. Chicha fermentada. Cocuy de Bobare. Ellos y Ellas tomados de las manos se columpian en círculo alrededor del fruto vendimial de su trabajo (...) La danza es un canto al pan, a la vida; a la naturaleza colmada, al esfuerzo pago.

Indio triste. Negro sensual. Surcos dolorosos en la carne de América. (Pág. 02).

En este escrito Francisco Tamayo difunde aspectos de la cultura y costumbres de El Tocuyo en el Estado Lara. Reflexiona sobre bailes y danzas; sobre el contexto del cual han sacado a los afrodescendientes y refleja su preocupación sobre el futuro cultural de los mismos en América. De igual manera delibera sobre el proceso cultural y de identidad que da el Baile de la Tura en los indígenas de esa región Larense

y que tal vez hoy día se ha perdido. En ambos casos se trata de manifestaciones culturales venezolanas ejecutado por los negros y los indígenas de El Tocuyo en el estado Lara. Se trata del aporte de Francisco Tamayo a la antropología cultural de Venezuela desde su permanencia en la ciudad de Mérida.

3.2.2. Artículos en el Periódico “El Nacional” escritos por Francisco Tamayo donde refiere algún aspecto de Mérida. Venezuela.

3.2.2.1. TAMAYO, Francisco. 1976. Los Farallones del Mucujún. *Diario El Nacional*. Caracas 27 de febrero 1976. Pág. A-4.

En este artículo, también está presente en Tamayo (1987) y hace referencia a que:

Años atrás, pero muchos muchos, allá en el 34-35 cuando viví en Mérida, conocí el río Mucujún, casi en su confluencia con el Chama. Entonces lo miraba y oía extasiado desde arriba, a orilla del inmenso barranco donde la mesa de Mérida se hiende y forma cañón, para darle curso al río que en aquellos tiempos traía las aguas mas puras y sonoras, nacidas, sabe Dios en qué páramos recóndito y lejanos (...)

Por aquel abrupto paredón hecho de arena, arcilla y cantos rodados se asomaba el bosque y el chiribital para espiar las calidades del río cuando el cristal del agua se rompía contra las piedras y presurosamente corría dando pequeñas voces, haciendo esguinces y remolinos entre negras rocas y estrechos pasadizos, dando saltitos como loca bailarina con su faldín de espuma (...)

Este es uno de los aspectos más característicos de la geografía andina. El valle con tipo de meseta aluvial, cortadas a pico por cañones profundos, en el fondo de los cuales se desliza un torrente limpio. A veces la meseta se descompone en varias otras escalonadas, con alturas decrecientes, debido a la reducción del caudal del río operada a través de milenios.

Contrario a este rasgo es el de la cima erguida como los dientes de una sierra, donde los nevados tienen asiento temporal o eterno. En ambos casos, siempre que sea por encima de cuatro mil ochocientos metro parece como si se tratara de una zona abiótica (...)

En unas incompletas observaciones hechas recientemente a lo largo de este Valle de la Culata y del cañón y riberas del Mucujún, pude apreciar que cada tramo de esta compleja estructura topográfica-fitocenótica, presenta dos tipos fundamentales de vegetación, una de las cuales es ribereña (...) La restante vegetación, esto es, la que puebla los empinados paredones del cañón, está íntimamente emparentada con la flora general del correspondiente tramo del valle: es arbórea o arbustiva o herbácea (...)

En el decurso de las eras geológicas, la erosión actúa sobre las rocas de las altas crestas andinas royéndolas con su suave insistencia secular, hasta arrancar de allí una por una, las pequeñas partículas que luego mas abajo,

actúan como material abrasivo (...) el proceso adquiere intensidad y magnitud en cuanto desciende (...) hasta alcanzar caracteres de avalanchas (...) este material se acumula en las partes bajas del valle donde acaba por constituir la mesa (...) el río labra una segunda y tercera terraza (...) el límite entre dos terrazas es un farallón casi vertical (...) el río se desplaza jugueteando (...) su eterna canción sube por los farallones (...) De esta manera va tomando cuerpo el Mucujún, entre bosques de encinillos y alisos; junto al amor de los címaros, del tampaco y de las resinas perfumadas del anime; (...) frente a la presencia terrosa de los campesinos y el rictus gemebundo de su rostro. (Tamayo 1987: 143-147).

Sin duda, es a esta información a la que hace referencia su compañero de lucha estudiantil Sánchez Molina cuando señala en su carta fechada en marzo del año 1976: (...) “en tu artículo sobre las formaciones geológicas de la cuenca Mucujún-Chama (...) y tu tesis sobre la formación de las mesetas, coinciden, en líneas generales, con la geomorfología que describen para los escolares universitarios, esos musiúes (...)”

En consecuencia, se trata del aporte de Francisco Tamayo sobre la geomorfología de la meseta de Mérida desde su permanencia en dicha ciudad, desde los años 1934-35, demuestra su conocimiento transdisciplinario y un resumen de sus conocimientos en cuatro cuartillas, cuestión difícil de lograr en esos tiempos. Se evidencia el estudio de la naturaleza merideña, su estilo literario, su capacidad de observación y síntesis para elaborar un artículo de prensa, de cuya lectura es fácil adquirir conocimientos de geografía, de geomorfología y del hombre merideño. Tal vez, este conocimiento fue utilizado por el Prof. Pedro Durant para facilitar sus trabajos de campo hacia la zona xerofítica Ejido - Lagunillas, pues recuerdo que en la zona Chama I se hacían referencias a los relieves en forma de mesetas y a las cimas erguidas de la Sierra, cuestión que fue utilizada por mi persona en los trabajos de campo que se impartieron a los alumnos de Educación Ambiental de la Fac. de Humanidades y Educación, ULA, Mérida. Este conocimiento lo produjo Francisco Tamayo para mejorar la calidad educativa merideña, aprendimos con el ambiente a dar formación ambiental y a no ser “dadores de clase”.

Otros tres (03) artículos de Francisco Tamayo hacen alusión a Mérida publicados en El Nacional son: Mucujún. Caracas 24 de junio 1976. Pág. A-4, Canagua. 21 de marzo 1978 Pág. A-4 y Huellas del tiempo. Caracas 16 de septiembre 1979. Pág. A-4.

En otro sentido, es oportuno señalar que el Diario Frontera de Mérida, Venezuela publicó en el año 1982 un artículo de Tamayo, intitulado. La Mariposa Amarilla. 28 de Junio, p. 5.

3.2.3. Artículos en el Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales (SVCN) escritos por Francisco Tamayo donde refiere algún aspecto de Mérida. Venezuela.

3.2.3.1. Tamayo F. (1932). Una familia de plantas nueva para Venezuela, con observaciones sobre epifitismo y parasitismo. En Boletín de SVCN. Año 1. Vol. 5. P.p. 165-169. [0013].Caracas.

En este artículo Francisco Tamayo al referirse a la familia de plantas parásitas cita las lorantáceas, moráceas, orobancácea, balanoforáceas, convolvuláceas, lenoáceas, etc. Las lorantáceas y moráceas (*Ficus*), pueden considerarse como pseudoparásitas, por poseer clorofila. Y se conocen de la primera familia dos géneros terrestres: un árbol llamado tábano (*Gaiadendron tagua*), planta endémica de la cordillera andina, desde el Perú hasta nuestro ramal Caribe, y las “tiñas” que constituyen una plaga de la arboricultura, esta poseen un fruto comestible por las aves, cuya semilla está rodeada de un mucílago no digerible, que al ser excretadas se adhieren a la corteza de los árboles donde germinan. Sostiene que: “Entre las 48 especies señaladas en el territorio patrio, podemos citar, a causa de sus bellas flores, el *Phygilanthus punetatas* y un *Psittacanthus* originario de Mérida y el Guárico, respectivamente”.

Esta información se constituye en conocimiento botánico por parte de Francisco Tamayo, utilizando nuestro entorno merideño, para mejorar la calidad educativa de la región merideña y del resto del país.

3.2.3.2. Tamayo F. (1943). Exposición Indígena. En Boletín de SVCN. Año 8. Vol. 54. P.p.129-133. [0245]. Caracas.

En este escrito Francisco Tamayo manifiesta su preocupación por las colecciones privadas de objetos indígenas existente en Venezuela, las cuales

pueden ir a parar a manos de coleccionistas extranjeros, se pueden disgregar en manos de los descendientes de los coleccionistas o perderse en su totalidad. Estas fueron razones suficientes para solicitar a la SVCN, sección de Etnología, la realización de una exposición Indígena, como una contribución de la SVCN a la celebración del centenario del traslado de los restos del Libertador. (Diciembre 1942-Enero 1943). Y así fue como el 23 de diciembre de 1942 se pudo presentar dicha exposición. En la inauguración de la Exposición el Sr. José Antonio Calcaño, dio a conocer ante una corporación científica los instrumentos llamados “Yaporuro” de ciertas tribus del Territorio Amazonas y “Cachos” usados en la Danza de La Tura entre los descendientes de los Indios Ayamanes de Lara, ambas de la colección Tamayo.

Días más tarde Francisco Tamayo hizo una disertación sobre el Mito de María Lionza y fue publicado en el Boletín del Centro Histórico Larense de Barquisimeto.

En la clausura de la exposición Francisco Tamayo disertó sobre la Cultura de los Caracteres Ofidioideos y Cultura de los caracteres Pectiniformes. La primera se extendió por los estado Mérida, Trujillo, Lara y Portuguesa y con la venida de los conquistadores se encontraba restringida al territorio de los dos primeros estados. La segunda cultura estaba localizada en el estado Lara.

La Colección Tamayo, estuvo parcialmente representada por:

1 Cráneo indígena deformado de Mérida.

2 Cráneos indígenas de El Tocuyo

Fragmentos de cerámica pintados de los caquetíos de Coro

Vasijas exornadas profusamente en relieve de los caquetíos de Coro

Fragmentos de conchas marinas en vías de ser transformadas en avalorios, de los caquetíos de Coro.

Material lítico usado en las industrias del avalorio de los Caquetíos de Coro.

Vasijas y fragmento de ellas, pintadas de las dos culturas señaladas arriba.

Vasijas de la Cultura Mamelonada de los Cuibas de Lara, etc.

Así mismo merece destacarse la presencia de tres tipos de ídolos en la cultura andina, tal como lo describen en la colección de Bellard.

Francisco Tamayo

Caracas, Enero de 1943.

Con este artículo “Exposición Indígena”, Francisco Tamayo suministró información importante para la Antropología y Arqueología de Venezuela al difundir la existencia de la Colección Arqueológica “Francisco Tamayo”, la cual debe estar en el Centro Histórico Larense de Barquisimeto y está estructurada por lo menos por un cráneo humano indígena deformado procedente de Mérida. Asimismo dio a conocer que la Cultura de los Caracteres Ofidioideos se extendió por los estados Mérida, Trujillo, Lara y Portuguesa y con la venida de los conquistadores se encontraba restringida al territorio de los dos primeros estados. Esta información se constituye en aportes de Francisco Tamayo a la Antropología y la Arqueología en Venezuela con datos del estado Mérida.

Esta ocasión es oportuna para manifestar que en el Catálogo de la Colección Arqueológica Francisco Tamayo del Antropólogo Adrián Lucena (sin publicar) se encuentra un objeto identificado con el Número 523 que contiene:

Láminas de piedra encontradas en gran cantidad en un lugar llamado El Valle en las cercanías de la ciudad de Mérida, Venezuela. Se consiguen como 0,50 mts de profundidad en sitios protegidos por grandes piedras, junto a piezas de cerámica. Se utilizaron posiblemente para la fabricación de pectorales en forma de ala de murciélago. Lucena (1967:80).

Esta evidencia es una manifestación del quehacer interdisciplinario de Francisco Tamayo, que no se quedó en la botánica, el conservacionismo, la ecología, la geomorfología, la literatura, la educación, también dio su contribución a la Antropología y la Arqueología de Venezuela refiriendo conocimientos encontrados en Mérida.

3.2.3.3. Tamayo F. (1967a). *El Espinar Costanero*. En Rev. SVCN. Año 27. Vol. 111. P.p.163-168. [0664]. Caracas.

En este artículo Francisco Tamayo hace referencia a que el bosque xerófilo, megatérmico, se encuentra ubicado en la costa caribe, desde la Guajira hasta Paria. Y que en algunos puntos hace entrada mas o menos profunda hacia la geografía venezolana, tal es el caso que a través de Falcón penetra hasta Barquisimeto, Quíbor y El Tocuyo, constituyendo el *bolzón xerofítico de Falcón-Lara*. A la altura del Distrito Federal se extiende por el Cañón de Tacagua hasta la puerta misma de Caracas. Y en otras ocasiones constituye comunidades aisladas, como el caso de Lagunillas en Mérida y Ureña en Táchira. También hace referencia a la composición de estos suelos.

Lo importante de esta información, es que nos ha permitido a los educadores de Ciencias Naturales y Educación Ambiental de Mérida, dar una explicación científica sobre la existencia de la zona xerofítica de Mérida, comprendida desde Ejido hasta Estanques, y algunas zonas aisladas ubicadas en la carretera que conduce al Páramo Merideño.

Esta información se constituye en una contribución cognitiva del Prof., Francisco Tamayo para la comprensión de nuestros ecosistemas venezolanos que redunda en nuestra calidad educativa.

3.2.4. Artículos en la Revista Tricolor del Ministerio de Educación escritos por Francisco Tamayo donde refiere algún aspecto de Mérida. Venezuela.

3.2.4.1. Tamayo F. (1967b). La Vegetación en Relación con la Altitud y la Latitud. Revista Tricolor. Ministerio de Educación. Caracas. N° 186. Pág. 51

En este artículo el Prof. Francisco Tamayo hace referencia a los tipos de vegetación que encontramos en la Sierra Nevada de Mérida cuando ascendemos hacia las nieves perpetuas. De abajo hacia arriba vamos encontrando la selva tropical; los bosques tropófilos; la selva nublada; el matorral andino y el páramo. Para cada altitud un tipo de vegetación, en este caso refiere a los Pinos Laso

(*Podocarpus*), hoy día (*Retrophyllum rospigliosii*) como la única conífera de Venezuela, localizada en la selva nublada. También refiere al Frailejón (*Espeletia schultzei*) un tipo de vegetación enana, arrosetada, xerófila, pilosa o micrófila localizada en el Páramo.

Se concluye que existe un tipo de vegetación específica a cada altitud y latitud, lo que según el autor de este trabajo, se denominan zonas de vida, es por esto que el Frailejón crece solamente en el Páramo, a partir de los 2.900 msnm hasta los 4010 msnm y no crece en ningún otro lugar de Venezuela de diferente altitud. Este artículo se constituye en fuente de conocimiento para el lector, que en este caso son los niños, siendo el mismo un aporte de Francisco Tamayo a la educación venezolana, a través de la Revista Tricolor, utilizado la Sierra Nevada de Mérida.

3.3. Algunos logros Académicos de Francisco Tamayo en Mérida/o referidos a Mérida. Venezuela

Francisco Tamayo, también contribuyó en la creación de otras experiencias académicas en Mérida entre los años 1944 y 2007 y se presentan en el cuadro 2:

Cuadro 2. Algunos logros Académicos de Francisco Tamayo en Mérida/o referidos a Mérida. Venezuela. (1944-2007).

	Año	Experiencia Académica
1	1944	Plan de Trabajo para el Enriquecimiento de la Economía Rural Andino-Venezolana. Según Tamayo (1962:221): "Aun cuando originalmente este proyecto fue firmado por Pittier y Lasser, fue concebido y redactado por mí. Ofrece la curiosidad de ser el primer trabajo de su género referido a los Andes y quizá a toda Venezuela." Consolidado parcialmente a través del Programa Ganadería de Altura, en la Estación Experimental "El Joque". Mérida. Durant (2002:85).
2	1956	Padrino de Promoción de Peritos Forestales. ULA. Mérida
3	1956	Estudio en Selva Higrófila Mesotérmica. La Carbonera. Mérida
4	1958	Publicación de "Notas Explicativas del Ensayo del Mapa Fitogeográfico en Venezuela". En Revista Forestal Venezolana. 1(1): 7-31. Mérida. Año 1958

5	1959	Publicación en Revista Forestal Venezolana en Mérida "Exploraciones botánicas en los Estados Táchira y Mérida". Año 2, N° 2, 1959. pp. 13-61.
6	1959	Miembro de la Comisión designada por la Universidad de Los Andes para el estudio y elaboración de un proyecto de creación del Instituto de Conservación de Recursos Naturales Renovables dependiente de la Facultad de Ciencias Forestales. Mérida. Venezuela. (Yépez 1982: 22).
7	1960	Facilita a los estudiantes y docentes de los centros de ciencia de Mérida, Conferencia en el auditorio del Liceo Libertador. El tema "Fenología Biológica" que ocurre todos los años en los Andes y en Venezuela. "Fue la primera vez que escuchamos la palabra <i>Fenología</i> y nos permitió entender el comportamiento de los anfibios andino merideños, conejos silvestres y roedores como Casiragua y otros". (Durant, 2002:66).
8	1962	Escribió el compendio ecologista intitulado "Caminos para ir a Venezuela", publicado por la Universidad de Los Andes en Mérida. Talleres Gráficos Universitarios. 1ra. Edición. 265 Págs.
9	1963	Publicación en Boletín del Instituto Forestal Latinoamericano de Capacitación e Investigación: "Hábitat de mamíferos venezolanos". N° 11, Mérida, Año 1963.
10	1966	Escribió un artículo intitulado "Mérida de la Conservación" para la revista Cultura Universitaria en Caracas. N° 91, 1966. Pp.116-118. (Yépez 1982: 49).
11	1968	Escribió sobre Arturo Eichler, profesor y fundador de la cátedra Economía y Ambiente de la Fac. de Economía de la ULA. Mérida. El artículo intitulado "La Enseñanza de la Conservación en Venezuela" de Arturo Eichler. Bol. Soc. Venez. Cienc. Nat. Caracas, T. 27, N° 113-114, 1968. Pp. 595-596.
12	1975	Escribió un artículo intitulado "Aspecto de Ecología Venezolana". Rev. I.P.C. N°7, 1975. (Trabajo presentado en el Primer Encuentro Nacional de Ecología y Planificación del Desarrollo. Mérida, marzo 1975). Pp. 41-73. (Yépez 1982: 51).
13	1977	Publica su "Léxico Popular Venezolano" de ediciones Alfadil. 1ra. Edición. Dirección de Cultura de la UCV. Caracas. Incluye términos merideños como: Bocadillo, Chimó, Canagua, Cínaro, Cochocho, Conchabado, Chimó, Chiribital, Chuco, Dítamo, Faro, Frailejón, Gocho, Nigua, Pisco, Resentido, San Isidro Labrador, Torondoy, Tuché y Zapallo, entre otros.
14	1981	Designado miembro del II Congreso Venezolano de Conservación, celebrado en Mérida. Venezuela. Desde este

		congreso y por la comisión organizadora se resolvió editar su libro intitulado “Mas Allá de Akurimá”. 1ra. Edición. 132 Págs.
15	2002	La Universidad de Los Andes publica “Camino para Ir a Venezuela”. (2da. Edición) Mérida, Venezuela: Editorial Venezolana, C.A. 255 Págs.
16	2002	El Gobierno Bolivariano de Mérida y el Centro de Estudios de África, Asia y Diáspora Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo”. ULA. Mérida. A través del Prof. Trino Borges, publica “Para la Mirada de los Niños. Páginas de Francisco Tamayo”.
17	2007	La Cátedra Libre de Estudios Ambientales “Prof. Francisco Tamayo” de la ULA. Mérida. Publica “Mas Allá de Akurimá”. (2da. Edición). Mérida, Venezuela: Producciones Editoriales C.A. Mérida. 132 Págs.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión bibliohemerográfica. Mérida. 2021

3.4. Docentes universitarios que validan y difunden el conocimiento generado por Francisco Tamayo en Mérida.

3.4.1. Vínculos académicos del Prof. Pedro Durant de la Facultad de Ciencias de la ULA. Mérida con el Profesor Francisco Tamayo.

En este aparte se hace necesario mostrar la relación académica entre el Prof. Pedro Durant y el Prof. Francisco Tamayo, la cual es refrendada por el Prof. Celestino Flores, compañero de estudio del IPC y alumno de Francisco Tamayo (1953-57): “Particular deferencia y amistad tuvo Durant por nuestro egregio maestro Francisco Tamayo, científico, ambientalista, conservacionista, (...) y educador admirable (...)” Flores (2013:44). Cuando Pedro Durant trabajaba en el Liceo José Vicente de Unda en Guanare estado Portuguesa (1957-58) recibe correspondencia del Prof. Francisco Tamayo donde lo invita a formar parte de un proyecto de “maestro ambientalista” a desarrollar en la zona andina de Venezuela, y es así como Pedro Durant decide en el año escolar 58-59 aceptar dicha oferta y se traslada al estado Táchira. Posteriormente queda la vacante en Mérida y Durant solicita su traslado a dicho estado. Ahí comienza los inicios de Pedro Durant en el ámbito educativo en la ciudad de Mérida. En febrero del año 1959, Durant crea el Centro de Ciencia “Dr. José Francisco Torrealba” en el Liceo Libertador de Mérida y en el año 1960 invita

al Prof. Francisco Tamayo a facilitar una conferencia en el auditorio de dicha institución. (Ver foto 4 en Anexos).

En el año 1962, el Profesor Pedro Durant y catorce (14) estudiantes del Centro de Ciencia “Dr. José Francisco Torrealba” del Liceo Libertador en Mérida, realizan una visita al Estado Guárico. En esos tiempos, “Costo Orinoco (Tamayo, 1956) era una preocupación entre los estudiantes en relación con la incertidumbre de la salud animal y vegetal del ecosistema sabana en la región centro sur del país. A las cuatro (04) de la tarde del viernes del Concilio nos reunimos en la Plaza Bolívar de San Juan de Los Morros con el Prof. Francisco Tamayo y cerca de la siete (07) de la noche entrábamos a la Estación Biológica de Los Llanos, para conocer al Prof. Tamayo y sus trabajos de Ecología; observar la organización y el funcionamiento de dicha estación; y aprender del Prof. Tamayo todo lo que fuera posible de acuerdo con la formación académica que cada uno de los participantes había logrado. Presenciamos los efectos de las quemadas de sabanas. Otro día fue dedicado a los experimentos en las áreas protegidas de los incendios de vegetación y a la ecología de las “matas llaneras”. El tercer día conocimos la vida de un “morichal” y conocimos en vivo una anaconda (*Eunectes murinus*). Después de esa experiencia, el Prof. Francisco Tamayo acompañó siempre a los muchachos de los Centros de Ciencia en cualquier escuela o liceo de Venezuela. Durant (2002:79).

Otra manera de visualizar el vínculo académico del Prof. Pedro Durant con el Prof. Francisco Tamayo es a través de las cartas que le enviaba al susodicho profesor, a continuación se muestran tres cartas con sus respectivas fechas y contenidos:

El 22 de julio del año 1971, Pedro Durant envía una carta a Francisco Tamayo donde expone lo siguiente:

(...) y en segundo término, para sugerirle la posibilidad de la visita a la S.V.C.N por parte de una comisión del Centro de Ciencia “Dr. José Francisco Torrealba”, ULA. (...) El proyecto que teníamos con el Pedagógico no fue posible realizarlo (...) nuestro centro es, como Ud. bien lo conoce, un grupo “raro” de Profesores y Alumnos de los liceos y de la Universidad que cree cumplir con una obligación ciudadana (...)

tenemos la pretensión de que este sencillo programa se considere como un homenaje de los Centros de Ciencia de Mérida a la S.V.C.N, en su cuadragésimo aniversario (...) En consecuencia (...) dejo a su consideración esta sugerencia. Ud. puede introducir las modificaciones que crea mas conveniente o avisarnos simplemente “que debido a lo insignificante de la iniciativa, no vale la pena montar tanta alharaca”, como dicen por allá en la tierra del llano (...) Muy atentamente su alumno. Pedro Durant.

El 25 de abril del año 1984, Pedro Durant escribe a Francisco Tamayo y presenta lo siguiente:

(...) Por aquí traté de ayudar al amigo Humberto en lo que me fue posible. Le agradezco sus atenciones y su acuerdo de enviarme noticias tuyas (...) me contenta que estén todos bien (...) También recibí la visita de Mireya, su esposos y la pequeña hija, muy “avispada” y graciosa. (...) Muy agradecido por los Boletines de CENAMEC que me envió. Hablé con Humberto para usar este Boletín en el trabajo del Páramo que estamos planificando para los estudiantes que asistirán a la próxima convención de Centros de Ciencia (...) Si le es posible, hágame llegar algunas informaciones sobre áreas xerofíticas de Venezuela, para utilizarla en la misma convención (...) Atentamente Pedro Durant.

El catorce 14 de diciembre del año 1981 el Prof. Pedro Durant envía correspondencia al Prof. Francisco Tamayo, donde le manifiesta:

(...) Recibí su atenta carta del 11 del mes pasado, junto con la copia corregida del Proyecto de Taller de Ecología. He leído las correcciones que hiciera al mismo y las encuentro muy bien acertadas. Ellas dan a este papel de trabajo, la lógica que le hacía falta. Muy agradecido por esta notable ayuda. El proyecto fue considerado (...) por el Consejo Universitario de la ULA y en febrero próximo se realizará a nivel de los profesores de esta casa de estudio (...) En relación a (...) Don Pedro Salinas, ya él se comunicó por teléfono con Ud. y parece que el caso de las 100 copias de su infatigable creación llamada “Mas Allá de Akurimá”, ya fueron recibidas. Cualquier otra gestión que le pueda hacer en ésta, con mucho gusto se la realizaré desde este mundo de la “Ciudad de los Caballeros” (...) Muchas felicidades en estos días navideños. Será hasta la próxima. Muy Atentamente. Pedro Durant.

En estas tres cartas se puede observar la relación académica de Pedro Durant con Francisco Tamayo: la primera para solicitar la visita del Centro de Ciencia de la ULA a la SVCN en Caracas; la segunda donde notifica el recibo de los boletines de Centro Nacional para el Mejoramiento de la Ciencia (CENAMEC) en Caracas y solicitar información sobre áreas xerofíticas de Venezuela para ser utilizada en la Convención Nacional de Centros de Ciencia a realizarse en Mérida. Y la tercera carta donde Durant agradece a Tamayo la lectura y sugerencias al “Proyecto de Taller de Ecología” que se facilitará en la Universidad de los Andes. Mérida y a la vez notifica sobre la situación en Mérida sobre su publicación “Mas Allá de Akurimá”. Esta situación académica mantuvo siempre a Francisco Tamayo en vínculo con el estado Mérida, a través del Prof. Pedro Durant.

Existen otras situaciones académicas vinculantes entre Pedro Durant y Francisco Tamayo, entre las que destacan:

- En el año 1990 el Prof. Pedro Durant junto a otros 29 docentes del estado Mérida crea la Cátedra Libre de Estudio Ambientales “Profesor Francisco Tamayo” en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, Mérida. El objetivo es divulgar la obra científica, ambiental y educativa de Francisco Tamayo, e impartir talleres de formación ambiental a los docentes del estado Mérida.
- El 31/05/1990 La Facultad de Ciencias de la ULA.- Mérida a través de su Decanato facilita la Primera Reunión de Trabajo Cátedra Libre “Profesor Francisco Tamayo” y la edición del folleto Planificación Ecológica y Educación Ambiental en la Obra de Francisco Tamayo (31 págs.), bajo la responsabilidad del Prof. Pedro Durant. Su contenido: Valor Pedagógico en los Trabajos del Profesor Francisco Tamayo y La Planificación Ecológica en los Proyectos del Prof. Francisco Tamayo.
- El profesor Pedro Durant sostiene que: El “aprender cómo enseñaba Tamayo” también ha funcionado en los Talleres de Formación Ambiental que se ejecutan en el “Aula Ambiental de la Universidad de Los Andes” (AULA) desde 1993. Durant (2002:65).

- En el año 2001, La Cátedra Libre de Estudios Ambientales “Prof. Francisco Tamayo” a través de La Facultad de Ciencias. ULA y coordinada por el Prof. Pedro Durant, edita un folleto intitulado “Educación Ambiental y Planificación Ecológica en la Obra de Francisco Tamayo”. 2da. Edición. Incluye: Reconocimiento al Dr. Antonio José Uzcátegui “Una tierra enferma no produce hombres sanos”; I. Pedagogía y Formación Ambiental en la Obra del Prof. Francisco Tamayo y II. La Planificación Ecológica en los Proyectos del Prof. Francisco Tamayo. Foto: Francisco Tamayo cuando pronunció el Discurso de Orden en la Inauguración del Instituto de Conservación de Recursos Naturales Renovables. Paraninfo del Aula Magna de la ULA. Lo acompañan profesores Aníbal Luna y Hernán Finól. 09/05/60.
- Según Durant (2002: 62) Francisco Tamayo en su publicación “Ecosistemas terrestres de Venezuela”, dedica especial atención al Ecosistema Páramo, con sus Serranías, Morrenas y Vegetación Típica.
- En junio del año 2002, el Prof. Pedro Durant logró la Segunda Edición del libro Camino para ir a Venezuela, en el Centenario del nacimiento de Francisco Tamayo, con el apoyo del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Mérida.
- En el año 2007, el Prof. Pedro Durant, coordinador de la Cátedra Libre de Estudios Ambientales “Prof. Francisco Tamayo” de la ULA, Mérida solicitó al Vicerrectorado Académico de esta institución, la reedición del libro “Más Allá de Akurimá”

3.4.2. Vínculos académicos del Prof. Carlos R. Camacho A. de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, Mérida con el accionar del Profesor Francisco Tamayo en el ámbito merideño.

El autor de este trabajo conoció al Prof. Francisco Tamayo cuando fue alumno de Instituto Pedagógico de Caracas entre los años 1971- 1975 y el Prof. facilitaba Botánica para lo que estudiábamos Biología y Química. También lo observaba cuando se paraba en el pasillo principal del IPC cerca del busto de Ignacio Burks y mientras

visitaba las plazas Páez y Madariaga en El Paraíso. Posteriormente en el Herbario del IPC, en una visita a su preparador, de ese entonces, Humberto González.

Ya instalado en Mérida y vinculado al Prof. Pedro Durant comencé a conocer mejor la vida pedagógica del Prof. Francisco Tamayo y aprender sobre Formación y Educación Ambiental, que practicaba y pregonaba dicho maestro. Es así como en el CBC. “Tulio Febres Cordero” en Mérida, se crea en el año 1989, el Centro de Ciencia “Prof. Francisco Tamayo” bajo mi coordinación. A la postre en la Universidad de Los Andes, cuando ingresé a la Fac. de Humanidades y Educación, en el año 1990, comencé a difundir su labor educativa. A continuación se muestran algunas acciones vinculadas a Francisco Tamayo:

- En el año 2002 participo como facilitador en el Taller de Formación Ambiental: “Aprender cómo enseñó Francisco Tamayo”. Catedra Libre de Estudios Ambientales Prof. Francisco Tamayo. ULA. Mérida 23 al 28 septiembre 2002.
- En el año 2009, escribí un ensayo periodístico intitulado “El Multifacético Profesor Francisco Tamayo” que publica el Diario Pico Bolívar. 16/03/09. Pág. 14. Mérida Venezuela. Asimismo otro artículo intitulado “¿Centros Ambientalistas o Brigadas Ambientalistas Francisco Tamayo? En Pico Bolívar; 02/04/09. P. 14. Mérida. Venezuela.
- En el año 2009, Creo el Seminario “Francisco Tamayo y algunas Estrategias de Educación Ambiental” para ser facilitado a los estudiantes de la Fac. de Humanidades y Educación de la ULA, Mérida. . El objetivo de este seminario es demostrar que el Profesor Francisco Tamayo utilizó el ambiente para el aprendizaje y la enseñanza de la Educación Ambiental en Venezuela y se considera pionero de la educación y formación ambiental en Venezuela. El seminario es teórico – práctico. El contenido se organizó en cuatro etapas: (a) revisión bibliográfica sobre la vida y obra de Francisco Tamayo; (b) el trabajo de campo (c) el ensayo y (e) el trabajo de investigación etnográfico. Mérida 05 de febrero del 2009.

- En el año 2009 actuó como Coordinador y Conferencista en el III Foro de Pedagogía Ambiental con presentación intitulada “La Pedagogía del Prof. Francisco Tamayo”. Homenaje a Francisco Tamayo. Facultad de Humanidades y Educación ULA. Mérida. 18 febrero 2009.
- En el año 2009 ponente en la LIX Convención Anual AsoVAC, con trabajo intitulado “Francisco Tamayo: Pionero del Periodismo Ambiental en Venezuela”. Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. Universidad de Los Andes. Mérida. Noviembre 2009.
- En el año 2009 tutor del trabajo intitulado Centros y/o Brigadas Ambientalistas “Francisco Tamayo” en los liceos Bolivarianos del Municipio Libertador del Estado Mérida. Venezuela. (Brs. Dayana Acosta C. y Audrey Espinoza) ULA. Mérida. Noviembre 2009. Pregrado. FHE- Escuela de Educación. Con financiamiento CDCHT-ULA. Proyecto: H-1243-08-04-F. Mención Publicación
- En el año 2011 conferencista en el 1er. Ciclo de Foros Alternativos. Fac. Humanidades y Educación. GREXECO. Grupo de Estudios Ambientales y Ecológicos, con presentación intitulada “Aprendiendo y Enseñando con José Francisco Tamayo”. Universidad de Los Andes. Mérida. 29 de junio 2011.
- En el año 2013 ponente en la II Jornadas de Investigación y Tecnología Aplicada. IUTE. Ejido. Mérida con trabajo intitulado “Francisco Tamayo y El Conocimiento Arqueológico de Venezuela”.
- En el año 2015, el Prof. Camacho publicó en el Boletín Antropológico N° 90. Julio-Diciembre. Del Centro de Investigaciones Etnológicas. Museo Arqueológico. ULA. Mérida, el artículo “Francisco Tamayo y la Arqueología en Venezuela”.
- En el año 2016 defensa de tesis Doctoral en Antropología intitulada “Aportes de Francisco Tamayo a la Antropología en Venezuela”, en la Universidad de Los Andes, Fac. de Odontología, Mérida, donde expone algunas experiencias de Tamayo en Mérida. entre las que destaca: su trabajo “De la Economía del

Campo” alusivo a las soluciones para recuperar la estabilidad del campesino en su campo.

- En el año 2016 defensa de tesis Posdoctoral intitulada “Francisco Tamayo: Gerente del Conocimiento Ambiental en Venezuela para el Desarrollo Humano”. Gerencia para el Desarrollo Humano. CEP/ULA. Edif. Administrativo. ULA. Mérida. marzo-abril 2016.
- En el año 2016 ponente en el I Congreso Internacional de Antropología del Sur con trabajo intitulado “Aportes de Francisco Tamayo a la Antropología en Venezuela”. Mérida 10 al 15 octubre.
- En el año 2016 conferencista al I Congreso Internacional sobre Antropología del Sur. Simposio I Antropología Política del Sur, Intercambio de Saberes y de Colonialidad con trabajo intitulado “Francisco Tamayo: Pionero de la Antropología en Venezuela” Lugar: Casa de los Antiguos Gobernadores. Av. 3 con calle 22. Mérida estado Mérida. 10 al 15 octubre 2016.
- En el año 2016 conferencista en la Universidad Fermín Toro con trabajo intitulado Francisco Tamayo: Gerente del Conocimiento Ambiental en Venezuela. Lugar: Facultad de Cs. Económicas y Sociales. ULA. Mérida.
- En el año 2017, el Prof. Camacho publica en la Rev. Saberes a Cielo Abierto. Vol. 1 N° 2 (2017). UNESUR. “Jesús María Semprum”. Santa Bárbara del Zulia estado Zulia el trabajo intitulado “Francisco Tamayo y sus Contribuciones a la Antropología en Venezuela, mediante sus ensayos periodísticos, literarios e investigaciones”.
- En el año 2018, el Prof. Camacho en Publicaciones del Vicerrectorado Académico. CODEPRE. ULA. Publica trabajo intitulado “Francisco Tamayo: Gerente del Conocimiento Ambiental en Venezuela para el Desarrollo Humano” En Libro (Cd room): Gerencia para el Desarrollo Humano. Unidad en la Diversidad Vol. II. ULA. Mérida. Pág. 25-44.

4. Conclusiones

1. La ida de Francisco Tamayo hacia la ciudad de Mérida fue por razones político-estudiantil, se reincorpora a sus estudios de medicina en la Universidad de Los Andes, Mérida y es pionero en la fundación de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) en la Universidad de Los Andes (ULA), seccional Mérida, donde es presidente.
2. En cuanto al accionar social de Francisco Tamayo en Mérida, (1933-1935), también tuvo tiempo para escribir cinco (05) ensayos periodísticos para el Diario La Patria, dar conferencias (Aspectos de Lara) y elaborar ensayos referentes a la geomorfología y vegetación de la Cuenca del Río Mucujún, intitulado Los Farallones del Mucujún. Que publica posteriormente en el Diario El Nacional. Caracas 27 de febrero 1976. Pág. A-4. Este último escrito ha contribuido a mejorar la calidad educativa en el estado Mérida, resaltando la importancia que tiene aprender y enseñar con el ambiente a tener que repetir lo que está en los libros. Tamayo demostró que es mas importante la formación ambiental que "enseñar o dar clase". Ejemplo de esto fue su conferencia sobre Fenología y el trabajo de campo realizado con estudiantes del Centro de Ciencias Dr. José Francisco Torrealba" en la Estación Biológica de Los Llanos, Guárico. Escribió para el público en general a través del Diario Patria, El Nacional y Fronteras, escribió para científicos en el Boletín de la SVCN y escribió para niños en la Revista Tricolor.
3. En cuanto a logros académicos de Francisco Tamayo en Mérida, destacan: Miembro de la Comisión para la creación del Instituto de Conservación de Recursos Naturales Renovables dependiente de la Facultad de Ciencias Forestales. Mérida. Venezuela (1959); Conferencia y asistencia a los alumnos del Centro de Ciencia Dr. Francisco Torrealba del Liceo Libertador (1960) y la publicación de artículos científicos en revistas de la ULA; la publicación de sus libros "Caminos para ir a Venezuela" (1962) y "Mas Allá de Akurimá" (1981). Los vínculos académicos con el Prof. Pedro Durant se evidencian a través del intercambio de información mediante tres (03) cartas y presenciales a través de conferencias. Asimismo Durant crea (1990)

la Cátedra Libre de Estudio Ambientales “Profesor Francisco Tamayo” en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, Mérida. El objetivo es divulgar la obra científica, ambiental y educativa de Francisco Tamayo, e impartir talleres de formación ambiental a los docentes del estado Mérida. En el año 2002 logra la 2da edición de “Caminos para ir a Venezuela” y en el 2007, la 2da edición de “Mas Allá de Akurimá”. En cuanto al Prof. Carlos R. Camacho A., desde el año 2002 hasta la presente fecha se ha encargado de promover y difundir la acción pedagógica de Tamayo para la enseñanza y aprendizaje, y formación ambiental del merideño, desde su participación en talleres, conferencias y publicación de ensayos periodísticos y trabajos de investigación, entre otros.

En resumen, Francisco Tamayo demostró en Mérida capacidad de gerencia, pues además de su accionar político-estudiantil, tuvo tiempo para realizar salidas de campo, escribir y publicar ensayos literarios y periodísticos, participar en actividades de centro de ciencias, facilitar conferencias y asesoramiento a la Universidad de Los Andes, Mérida.

Finalmente, de este trabajo de investigación se deduce que, cuando los sueños y las verdades de Francisco Tamayo resplandezcan sobre maestros y docentes universitarios, dejaremos de ser “dadores de clase” para convertirnos en facilitadores de la formación y educación ambiental utilizando nuestros ambientes venezolanos.

A partir de las conclusiones se recomienda, difundir este trabajo en las instituciones educativas de Mérida para valorar el trabajo político-social, pedagógico, literario y académico de Francisco Tamayo en favor de la calidad educativa en el estado Mérida.

5. Bibliografías

- CAMACHO VALERO. C. (2008). Francisco Tamayo: Pionero del Periodismo Ambiental en Venezuela. Trabajo de grado para obtener la licenciatura en Comunicación Social no publicado. Universidad Católica Santa Rosa. Caracas.
- BORGES, T. (2002). Para la Mirada de Los Niños. Páginas de Francisco Tamayo. Selección e introducción de Trino Borges. Colección Ensayo. Ediciones Solar: Instituto Merideño de Cultura. Mérida. Venezuela.

- DURANT, P. (2002). A los cien años de Francisco Tamayo (04/10/02). En Boletín de la Academia de Mérida. Año 7- N° 14/Mérida. Venezuela/Enero-Junio 2002. P.p 79.
- FLORES, C. (2013). Su tránsito por el Pedagógico de Caracas (1953-1957). En Rev. INVESTIGACIÓN. CDCHTA. ULA. Edición Especial N° 27-28. Enero-Dic. 2013. Mérida.
- GUEDEZ, A. (Recopilador). (2002). Notas Literarias y otros escritos. Tipografía y Litografía. Horizonte C.A. Barquisimeto. Estado Lara. Venezuela.
- GONZÁLEZ, H. (2002). Semblanzas. Francisco Tamayo. En Aula y Ambiente. Revista Ambiental. Año 2. N° 4. Julio-Diciembre 2002. ISSN1317-7478. Caracas. Pág. 111.
- HURTADO R., Omar. (2005). Francisco Tamayo: Estudio de su Vida y Aproximaciones a la Vigencia de su Obra. Caracas. Venezuela: Ediciones del Rectorado. UPEL/IPC. Pág. 461.
- LINÁREZ, P.P. (1995). Francisco Tamayo. Aproximación a sus rasgos autobiográficos. En Universidad Centrooccidental “Lisandro Alvarado” y Centro de Historia Larense. (1995). Huellas y Presencia. Francisco Tamayo. Tipografía. Litografía Horizonte. C.A.: Barquisimeto estado Lara.
- LINÁREZ, P.P., BORGES, T., YEPES, L., DURAN, N y SOTO,S. (2002). El Sabio Francisco Tamayo. Fundación Cultural Municipal Morán. Editorial Gayón: Lara
- LIZARDO, P.F. (1972). Encuentro con Francisco Tamayo. En Imagen. 74-75. Año II #14. Caracas 30 nov. P.p. 6-10.
- LUCENA, Adrián. 1967. Catálogo Descriptivo de la Colección Arqueológica del Prof. Francisco Tamayo. Centro de Historia Larense. Barquisimeto estado Lara. Mecnografiado. P.P. 84.
- TAMAYO, F. (1932). Una familia de plantas nuevas para Venezuela, con Observaciones sobre epifitismo y parasitismo. En Rev. SVCN. N° 5. Mayo 1°. P.p.165-169. Caracas
- TAMAYO, F. (1935). Aspectos de Lara. Diario PATRIA. Año X. N° 2.825. Mérida. Venezuela. Febrero 06. p. 01.
- TAMAYO, F. (1943). Exposición Indígena. En Rev. SVCN. Año 8. Vol. 54. P.p.129-133. Caracas.
- TAMAYO, F. (1956). “Costo Orinoco”. Separata del Número CLXV de “El Farol”. Julio – Agosto. Revista de la Creole Petroleum Corporation. Caracas. Venezuela.
- TAMAYO, F. (1962). Camino para Ir a Venezuela. Rectorado de la Universidad de Los Andes. Talleres Gráficos Universitarios: Mérida. Venezuela.
- TAMAYO, F. (1967a). El Espinar Costanero. En Rev. SVCN. Año 27. Vol. 111. P.p.163-168. [0664]. Caracas.
- TAMAYO F. (1967b). La Vegetación en Relación con la Altitud y la Latitud. Revista Tricolor. Ministerio de Educación. Caracas. N° 186. Pág. 51
- TAMAYO, F. (1987). El Color de la Tierra. Vivencias y Reflexiones. Caracas: Ediciones del Congreso de la República de Venezuela.
- TAMAYO, F. (1992). Léxico Popular Venezolano. Colección Trópicos. Alfadil Ediciones. Dirección de Cultura de la U.C.V. Caracas

- TAMAYO, F. (2002). Camino para Ir a Venezuela. (Segunda Edición) Vicerrectorado de la Universidad de Los Andes. Editorial Venezolana, C.A.: Mérida. Venezuela.
- VELÁSQUEZ, R. J. (1984). La Venezuela Profunda de Francisco Tamayo. Papel Literario. El Nacional, Caracas: 23 de diciembre 1984, p. 6.
- YÉPEZ, L. (1972). Francisco Tamayo. El Cruzado de la Conservación. En Imagen. 74-75. Año II #14. Caracas 30 nov. P.p. 4-15.
- YÉPEZ, L. (1982). Aproximación a la Vida y Obra de Francisco Tamayo. Homenaje en sus 80 años. SVCN. Caracas.

ANEXOS



Foto 1. Artículo de Francisco Tamayo intitulado "Aspectos de Lara". Diario Patria. Mérida, miércoles 06 de febrero 1935.



Foto 2. Francisco Tamayo con boina de la Generación del 28.



Foto 3. Francisco Tamayo en Mérida. Venezuela. Año 1935



Foto 4. Francisco Tamayo colaborando con el Centro de Ciencia “Dr. José Francisco Torrealba” del Liceo Libertador. Mérida. A la izquierda el Prof. Pedro Durant. Año 1960

Implementación de un plan educativo- infantil de concientización ambiental desde la praxis a través de procesos pedagógicos conducentes a la protección de microcuencas del Municipio de Floridablanca.

Implementation of an educational-infantile environmental awareness plan from practice through pedagogical processes conducive to the protection of micro-watersheds of the Municipality of Floridablanca.

José Vicente Portilla Martínez¹

Resumen

La microcuenca es concebida como el territorio delimitado por los escurrimientos superficiales que convergen en un mismo cause, es el entorno básico indispensable para estudiar la función ambiental, económica y social de los cuerpos de agua y su impacto en la vida de las distintas sociedades. Este concepto ubica los recursos hídricos en un entorno territorial, lo que obliga a establecer la dinámica de sus relaciones con los otros recursos naturales, comunidades, sus medios productivos y reproductivos y los sistemas que estos generan como el económico, jurídico y cultural, entre otros. El agua como vital líquido es fundamental que las nuevas generaciones aprendan a conservar a través de una pedagogía práctica.

Palabras Clave: concientización ambiental, microcuenca, praxis, proceso pedagógico.

Abstract

The micro-basin is conceived as the territory delimited by surface runoff that converge in the same cause, it is the essential basic environment to study the environmental, economic and social function of water bodies and their impact on the life of different societies. This concept places water resources in a territorial environment, which forces to establish the dynamics of their relations with other natural resources, communities, their productive and reproductive means and the systems that these generate, such as economic, legal and cultural, among others. Water as a vital liquid is essential for new generations to learn to conserve through practical pedagogy.

Keywords: environmental awareness, watershed, praxis, pedagogical process.

¹ Programa de Ciencias Naturales y Educación Ambiental- UNIMINUTO
Correo: jportillam1@uniminuto.edu.co

Introducción

Las microcuencas a nivel mundial se encuentran en un proceso agresivo de deforestación, contabilizándose especies vegetales como el musgo, poniendo en peligro la generación del vital líquido, indispensable para la existencia humana, dicha realidad en la mayoría de los casos representa la misma situación, poniendo en grandes dificultades el desarrollo armónico de las principales ciudades como también de las zonas rurales del mundo. La ausencia de agua afecta todo el sistema biohumano, capas vegetales, bosques, siembras, cosechas, salubridad, higiene, la vida en todas sus dimensiones.

La realidad problemática descrita está conectada con un síndrome de la inconciencia dentro de la conciencia, que refiere a que las viejas y nuevas generaciones son conscientes que talar, quemar, arrojar basuras a los ríos genera daños irremediables en la mayoría de los casos ameritando que se dé un proceso de transculturación donde los niños vayan a las microcuencas siembren un árbol, tengan esa conexión con la tierra, y puedan acercarse a la fuente de la vida, para desarrollar en las nuevas generaciones esquemas agroecológicos con una trazabilidad de la vida cotidiana como pequeños ciudadanos.

Contexto Socioambiental

En la medida que el ser humano desde las primeras edades aporta al mejoramiento del medio ambiental, genera su sentido de pertenencia y cuidado de su área inmediata o áreas en las que se desenvuelva. En este proyecto se busca que una población infantil de un determinado colegio junto a sus profesores de Ciencias Naturales siembre una especie vegetativa como un acto por la vida y de forma sumativa otra serie de actividades que sumen a la conciencia y fortalecimiento de la memoria ambiental bajo una concepción pedagógica de aula abierta.

El área objeto de actividades de intervención con escala adaptativa para la primera infancia es el municipio de Floridablanca dicha área rural se destaca el Cerro de la Judía, sitio estratégico por ser punto de recarga hídrica donde nacen varias quebradas y el Riofrío. Floridablanca cuenta con una malla verde que se ubica paralelamente a las cuencas de las quebradas en el casco urbano. Una de las zonas verdes urbanas de mejor conservación y que permite la protección hídrica pero también de la fauna especialmente las aves, es la ubicada entre los barrios las Palmas, Fátima, San Bernardo, Hacienda San Juan y Lagos del Cacique, este cordón tiene aproximadamente 1Km. de largo y hay árboles hasta de 20 metros de altura entre ellos: Ficus o Lechero, Caracoli, Yarumo; otras zonas verdes urbanas es la conformada en los barrios Villabel, Molinos, Ciudad Valencia y Santa Bárbara; además en la zona sobre el Río frío en Bucarica, Lagos, Caracoli que incluye el "pulmón" de Paragüitas o Jardín Botánico.

Se presenta un avanzado proceso de deforestación del bosque natural y protector de zonas abastecedoras de acueductos urbanos y rurales, el cual disminuye su capacidad reguladora, deteriora la calidad de las aguas de consumo humano, limita la cantidad de agua, para usos agropecuarios y causa la degradación de las Microcuencas, disminuyendo las potencialidades de desarrollo socioeconómico de las comunidades, esto obedece a la falta de organización y sensibilización de la comunidad, para una adecuada protección y aprovechamiento del recurso agua.

La importancia del proyecto radica en los beneficio socio- educativos y socio ambientales, el poder realizar reforestación mediante plan pedagógico, los niños entraran en contacto con la naturaleza, los profesores del área de Ciencias Naturales transitara a una estructura curricular abierta, donde el epicentro es el valor de la experiencia, dándole movilidad a la concepción de la enseñanza de las ciencias naturales de encapsulamiento y reflexión filosófica, esto permitirá generar el desarrollo de un pensamiento integral donde se parte de los postulados teóricos, transitando al manejo estadístico de la usabilidad del agua

para generar una planeación que dé respuesta al para qué, desde un conjunto de acciones se creen los puentes logísticos para que los niños vayan a las adyacencias de la microcuenca para realizar jornada de prospección, pudiéndose respirar un aire más puro, consumir un agua mucho más potable en relación a lo que se consume en los centros poblados.

En una segunda fase los niños se concientizarán al punto de retornar a sus espacios de vida cotidiana a influir en sus núcleos familiares en aras de la conservación ambiental. En la tercera fase los niños realizaran recursos didácticos para aumentar la prevención de la reforestación y mejoramiento del espacio natural.

Así mismo, se busca generar efectos positivos en los recursos naturales, principalmente en el recurso hídrico en las Microcuencas abastecedoras de acueductos Veredales, mejoramiento sobre el comportamiento humano en relación a su utilización. El recurso AGUA además de conservarse se mejorará para las generaciones futuras usuarias, además se presentará: Incremento en flora y fauna. Estabilización de los suelos y reducción de áreas en conflicto de uso. Control de las bruscas variaciones de caudales del sistema hídrico y los aportes de sedimentos a las corrientes de agua. Mejoramiento en el régimen hídrico tanto en calidad como en cantidad y por tanto sobre la población aguas abajo de las Microcuencas. El proyecto propiciará la creación de la cultura del paisajismo, la protección y conservación de los bosques plantados y la vegetación. Propiciará la implementación de sistemas forestales y agroforestales que redundará en la biodiversidad, sostenibilidad del uso del suelo y búsqueda de sistemas alternativos de conservación de cuencas hidrográficas

Sensibilización ambiental de las comunidades rurales y urbanas orientadas a resaltar la participación directa de la sociedad civil en la implementación de prácticas ambientales sostenibles, que contribuyan a elevar la calidad de vida de la población y el desarrollo económico de la región.

Estructura Teórica

Educación Inicial

La Educación Inicial es la primera etapa de la Educación y su finalidad es contribuir a la formación integral de los niños y las niñas entre cero (0) y seis (6) años de edad y propiciar experiencias de aprendizaje que permitan a los niños y niñas fortalecer sus potencialidades, en cuanto a hábitos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que favorezcan su crecimiento y desarrollo en los aspectos físico, cognitivos, socioemocionales, psicomotrices y del lenguaje.

La Educación Inicial como: “una etapa de atención integral a el niño y a la niña desde su gestación hasta cumplir los 6 años o hasta su ingreso al primer grado de Educación Básica, a través de la atención convencional y no convencional, con la participación de la familia y la comunidad. Comprende dos niveles: el nivel maternal y el nivel preescolar.

En cuanto a la atención convencional, se puede decir, que es aquella dedicada a la atención integral de los niños y niñas con edades comprendidas entre 0 y 6 años, y se ofrece en centros educativos de dependencia nacional, estatal, municipal y privada. Su objetivo es la atención pedagógica y la prestación de servicios sociales o desarrollo de programas en las áreas de salud, nutrición, asistencia legal, recreación y otros, que garanticen una educación de calidad, con la participación de la familia y de la comunidad.

Por su parte, la atención no convencional, ofrece atención pedagógica a los niños/as entre cero

(0) y tres (3) años, pero también debe incluir a aquellos niños mayores de tres años que no tienen acceso a la atención convencional. Tomando en cuenta las diferencias individuales de los niños(as), familias y comunidades; se garantiza en espacios diversos que incluyen ambientes comunitarios y familiares, ludotecas, centros comunitarios de atención integral y hogares espontáneos de cuidado infantil de acuerdo con sus necesidades. Además, la atención debe iniciarse desde la concepción, porque está demostrado que el

estado de salud, tanto físico como psicológico de la madre, durante la gestación, tendrá consecuencias en el desarrollo de niños y niñas.

Esta etapa es fundamental en el desarrollo cognitivo base del niño, donde el niño amerita un contacto con su medio natural, manifestar su sentido exploratorio en contexto, la inoculación de los valores de cuidado ambiental a través de actividades pedagógicas a cielo abierto y que su contribución sea mediante la siembra de los valores a partir de siembra de alguna especie vegetal.

Estructura Curricular

Para una evaluación y planificación acorde a los lineamientos del Currículo de Educación Inicial, es necesario tener presente las bases teóricas de la estructura curricular propuesta, es decir los ejes curriculares (Lúdico, Afectividad e Inteligencia); las tres áreas de aprendizaje (Formación Personal y Social, Relación con el Ambiente, Comunicación Representación); así como también, los diversos componentes que conforman cada una de estas áreas y los distintos aprendizajes esperados para estos componentes.

Con estos lineamientos dispuestos en el Currículo de Educación Inicial se espera que los/las docentes al evaluar y planificar tengan presente estos aprendizajes como guía para organizar las actividades y estrategias en cada uno de los momentos de la rutina diaria.

Áreas de aprendizaje

Surgen de la concepción del desarrollo infantil como proceso global e integral, que no se produce en forma homogénea y automática, sino que son productos de aprendizajes que vayan sentando las bases de un proceso equilibrado del conjunto. En este sentido, las áreas de aprendizaje que contempla el Currículo de Educación Inicial (2005) son:

Formación personal y social Relación con el ambiente Comunicación y representación.

Estas áreas de aprendizaje permiten concebir los objetivos y organizar el conjunto de situaciones propicias para que el niño y la niña obtengan los aprendizajes esperados y facilitar al docente la planificación. Cabe destacar, que en el estudio de las ciencias naturales el Área de Aprendizaje: Relación con el ambiente, es el más idóneo; pues implica la oportunidad de colocar al niño y la niña frente a experiencias de aprendizaje con el medio físico, social y natural que lo(a) rodea. Supone el descubrimiento de nuevos e interesantes universos para observar y explorar, a través de acciones que conlleven al niño y a la niña al conocimiento y establecimiento de relaciones espaciales, temporales y entre los objetos para generar procesos que lleven a la noción de tiempo y espacio, así como también el respeto y las actitudes de cuidado y conservación del entorno natural.

Los componentes

Determinan los elementos que se deben trabajar y profundizar para que los niños y las niñas avancen en su desarrollo y aprendizaje. De acuerdo con el Currículo de Educación Inicial (2005), los componentes que guardan relación con el estudio de las ciencias naturales son:

Componente: Tecnología y calidad de vida

Componente: Características, cuidado y preservación del ambiente

Componente: Procesos matemáticos (Espacio y formas geométricas)

Componente: Procesos matemáticos (la medida y sus magnitudes: peso, capacidad, tiempo y longitud).

Componente: Procesos matemáticos (serie numérica)

En este sentido, es importante recalcar que el componente que se vincula directamente con la presente investigación es el componente de Características, cuidado y preservación del ambiente, el cual según el Currículo de Educación Inicial (2005) “se refiere a los aprendizajes que tienen relación con el descubrimiento, conocimiento, y cuidado del ambiente: (animales, minerales,

plantas, fenómenos naturales, los cambios y relaciones que existen entre los diversos elementos que lo conforman)” (p.178).

Los aprendizajes esperados

Se refieren a un conjunto de saberes esenciales para el desarrollo de los niños (as), es la expectativa de que aprenderán con las experiencias vividas a través de las áreas de aprendizaje y sus componentes. En este sentido, los aprendizajes que se espera que los niños logren en relación con las ciencias naturales durante la Etapa Preescolar son los siguientes:

- Reconocer algunas características morfológicas y funcionales de los seres vivos y las relaciones entre ellos. Identificar semejanzas y diferencias entre los elementos del entorno natural.
- Participar en el cuidado y preservación de los seres vivos, de su entorno familiar, escolar, comunitario.
- Reconocer algunos agentes contaminantes del ambiente.
- Realizar prácticas que contribuyan a preservar el ambiente (aire, suelo, agua, seres vivos).
- Formular hipótesis en relación con el origen y características de algunos fenómenos meteorológicos (truenos, relámpagos, lluvias, vientos).
- Reconocer algunos beneficios que proporcionan las plantas y animales.
- Formular algunas hipótesis para anticipar efectos en los experimentos que realiza u observa.
- Identificar necesidades, características y cambios en los procesos de crecimiento y desarrollo en los seres vivos.
- Identificar las diferentes formas en que se encuentra el agua en la naturaleza y comprender su utilidad para los seres vivos, el ambiente y la calidad de vida.
- Conocer los distintos estados de la materia: líquidos, sólidos, gaseosos en situaciones naturales y de experimentación sencilla.
- Anticipar y comunicar acciones

Importancia de la enseñanza de las Ciencias en el Preescolar

El valor educativo que se otorga al aprendizaje de las ciencias naturales se fundamenta en razones de distinto orden. En primer lugar, en el convencimiento de que pocas experiencias pueden ser tan estimulantes para el desarrollo de las capacidades intelectuales y afectivas de los niños como el contacto con el mundo natural y el despliegue de sus posibilidades para mirar los fenómenos, seres y objetos de la naturaleza, aprender a observarlos, preguntarse cómo son, qué les ocurre y de qué manera se relacionan entre sí. Estas posibilidades tienen su fundamento en la curiosidad espontánea y sin límites que tienen los niños hacia lo que les rodea.

El contacto de los niños creciente y reflexivo con el mundo natural puede alcanzar en ellos otros logros formativos como: Adquirir una disposición hacia la protección y el cuidado del medio natural, porque entenderán que éste es frágil y muy difícil de recuperar cuando es dañado, y lo considerarán un patrimonio humano, cuya preservación es una responsabilidad que obliga a todos. Al mismo tiempo, se darán cuenta de que los recursos naturales son esenciales para la vida, el bienestar y el progreso de la humanidad, pero para aprovecharlos racionalmente se necesita conocer el funcionamiento de la naturaleza y los límites que fija a la actividad humana la necesidad de proteger estos recursos.

Sin embargo, y a pesar del gran esfuerzo realizado por crear y promover programas proyectos y acciones para que la enseñanza de las ciencias naturales comience desde el Preescolar; la experiencia y la noción de ciencia que tienen la mayoría de los niños al terminar este ciclo es mínima, por no decir nula. Pese al gran interés de los niños y las niñas por la ciencia en sus primeros años, existen diversas razones por las que a medida que avanzan en los grados de escolaridad, el interés y actitud hacia las Ciencias decrece regular y notoriamente, hasta el punto de llegar a aborrecerlas y decir que yo no sirven para eso.

Teniendo en cuenta esta premisa y dado que los inventos científicos y tecnológicos avanzan a una velocidad vertiginosa es deber de los educadores, preparar a los niños para un mundo con necesidad de ciudades agroecológicas, ciudades verdes y campos totalmente protegido, para ello es fundamental aculturizar a las nuevas generaciones desde sus primeras edades para lograr una fijación cognitiva exitosa.

Por lo tanto, enseñar ciencias naturales constituye una prioridad en la formación de los niños ya que permite despertar en el alumno el asombro. Asimismo, la enseñanza y el aprendizaje de la ciencia permite al niño conocer y manejar ciertos procesos esenciales en la apropiación del conocimiento científico como son: la observación, la clasificación, la seriación, la medición y la comunicación. Estos procesos básicos de la ciencia antes mencionados también permiten desarrollar en el niño nuevas habilidades como: comparar, describir, establecer relaciones, sintetizar, y formular hipótesis.

De tal manera que, la ciencia es, una forma para descubrir y aprender y una excelente escuela para adquirir competencias que preparen a los niños para desenvolverse en la sociedad actual. Es fundamental que los niños se aproximen a las grandes ideas de la ciencia, para que su comprensión les permita dotar de sentido a los fenómenos del mundo que los rodea. A este respecto, Sañudo (2011) expresa que:

Acercar a los niños de Preescolar a la ciencia puede parecer prematuro, pero mientras más temprano se desarrollen las estructuras cognitivas en cuanto al descubrimiento y el pensamiento ordenado y reflexivo, más posibilidades tenemos de formar personas con capacidad de tomar decisiones con la información necesaria, mantenerse actualizado de lo que se descubre y sobre ello crear e innovar (p. 9). En consecuencia, la enseñanza de las ciencias permite que los niños piensen y elaboren su pensamiento de manera autónoma, lo cual les ayuda a avanzar y construir nuevos aprendizajes sobre la base de

conocimientos que poseen y de la nueva información que incorporan. Además, construyendo su cultura científica, el niño desarrolla su personalidad individual y social lo que facilita la posibilidad de utilizarlos en la vida cotidiana.

Por consiguiente, la realización de actividades experimentales es de vital importancia en el aprendizaje de los alumnos. Pues no solo atraen la atención de estos, sino que permite la asimilación del material docente y la representación de imágenes estables y duraderas en sus conciencias, lográndose con ello una mejor formación de conceptos y adquisición de conocimientos en general. Con esto la comprensión de estas ideas facilita la predicción de fenómenos, la evaluación crítica de la evidencia científica y la toma de conciencia de la estrecha relación entre ciencia y sociedad. También, promueve la comprensión de las grandes ideas de la ciencia y la adquisición progresiva de habilidades de pensamiento científico y permite fomentar actitudes científicas como el rigor, la perseverancia, la honestidad, la búsqueda de la objetividad, la responsabilidad, la amplitud de mente, el trabajo en equipo, el respeto y, en definitiva, el permanente interés por los hechos del entorno natural.

Existen numerosos estudios que indican que los estudiantes desarrollan conocimientos sobre fenómenos naturales mucho antes de que se les enseñe ciencias en la escuela. Este conocimiento denominado de varias maneras: preconcepciones, ideas previas, esquemas conceptuales, teorías ingenuas; responden a una lógica de pensamiento, influenciada por las experiencias en la vida cotidiana y generalmente son distintas a los conocimientos científicos y escolares. Estas ideas de los niños no se muestran como una conducta evidente, sino que han de ser necesariamente inferidas a partir de sus expresiones orales, los textos que elaboran, sus dibujos o sus acciones.

Según Veglia (2007), estas ideas previas o concepciones tienen las siguientes características:

Son estables, se mantienen en el tiempo y resisten al cambio. Tienen coherencia interna, ya que se relacionan con lo que conocen y no surgen del azar. Poseen una lógica que resulta de su funcionalidad al ser aplicadas a

situaciones asociadas a la propia experiencia. Son personales y son comunes a estudiantes de determinadas edades y culturas (p. 36).

Estas ideas son estables, pues tienden a mantenerse a lo largo tiempo, incluso después de que los niños llevan años en el sistema educativo y han estudiado un contenido de una materia en más de una ocasión. Una de las razones de esta persistencia es, precisamente que la enseñanza sobre las diferentes materias se realiza al margen de las ideas de los alumnos; de esta manera, el saber científico no se relaciona con lo conocido por el alumno y ambos quedan configurados como conocimientos con fines muy distintos.

En ocasiones, estas ideas previas suelen ser ignoradas por los docentes, pues estiman que dedicando un poco de tiempo a explicar con corrección los temas planificados, los niños aprenderán de la manera deseada. Sin embargo, estas ideas o concepciones son sumamente estables y resistentes al cambio. Por lo tanto, es un requisito fundamental, cambiar la imagen que muchos docentes poseen acerca de los niños. Pues éstos no son recipientes vacíos a los que hay que llenar con conocimientos, sino seres con un gran potencial, competentes y capaces de construir sus propias teorías.

Rol del docente en el proceso de enseñanza de las Ciencias Naturales

Enseñar ciencias es una tarea profesional creativa, intelectual y emocionalmente demandante, que involucra la intención de ayudar a otros, para que aprendan a apropiarse de nuevas ideas, procedimientos, actitudes y valores relacionados con el mundo de las ciencias. Al igual que otras actividades, enseñar ciencias requiere de una formación idónea y una continua actualización, pues, es preciso que el conozca las teorías actuales sobre el aprendizaje, y reflexione sobre cómo aprenden los niños, para que así sea capaz de preparar actividades de aprendizaje y de evaluación adecuadas al nivel de desarrollo cognitivo del niño y a las características del grupo. También es preciso que

conozca los instrumentos, recursos y estrategias necesarias para organizar los contenidos.

Atendiendo a estas consideraciones, Veglia (2007), plantea que en la enseñanza de las ciencias naturales un docente debe ser capaz de: Conocer la estructura conceptual de la asignatura que enseña.

Desde este punto de vista, es imprescindible que los docentes encargados de guiar al niño hacia el conocimiento científico se valgan de la curiosidad de los niños para exponerlos a situaciones concretas que desafíen su entendimiento acerca de la realidad. En este sentido Rodríguez, (1998) expone que:

El estudio de la ciencia debe comenzar en el Preescolar para que los niños y jóvenes desarrollen las condiciones necesarias y adquieran una actitud científica a partir del fomento de la curiosidad, el hábito de la reflexión, el análisis de los hechos, las ideas y el amor por la naturaleza hasta alcanzar el conocimiento real de la ciencia y su valor en el desarrollo de los pueblos (p. 126). Por eso, es elemental que el docente conozca acerca de los contenidos que va a enseñar, habiéndolos interpretado previamente ya que actuará como mediador entre el conocimiento y el alumno, debiendo establecer las estrategias y las propuestas metodológicas que le faciliten a éste la incorporación de nuevos saberes.

Las actividades experimentales son todas aquellas acciones planificadas que realiza un docente con el propósito de facilitar en el niño el aprendizaje de las ciencias naturales y de esta manera alcanzar los objetivos y finalidades de la enseñanza.

Las actividades experimentales en la Educación Inicial tienen como objetivo el aprendizaje de algún concepto científico por medio de una experiencia real. Éstas, constituyen uno de los aspectos fundamentales de la enseñanza y aprendizaje de las ciencias naturales, pues favorecen en los niños la

clasificación, categorización, recolección de materiales, formulación de preguntas, la anticipación y la observación de distintos fenómenos. Además, desmitifican el trabajo de los científicos, mostrando a los niños lo divertido que puede ser observar, experimentar, clasificar, resolver problemas y documentar sus trabajos.

Estrategias para la enseñanza de las Ciencias Naturales

Las estrategias de enseñanza son procedimientos que el maestro utiliza para el logro de aprendizajes en los alumnos (Díaz y Hernández, 2003). Por lo tanto, las estrategias son mecanismos de influencia, modos de intervención o formas de organizar la enseñanza, son actuaciones inseparables del docente, pues son los instrumentos que le permiten llevar a cabo su tarea. También, las estrategias pautan una determinada manera de proceder en el aula, es decir, organizan y orientan las preguntas, los ejercicios, las explicaciones y las actividades de evaluación que se realizan de acuerdo con un orden de actuación orientado a conseguir los fines propuestos.

El docente utiliza estrategias metodológicas a fin de enseñar; lo ideal es que cada maestro reflexione para seleccionar y elaborar las estrategias que su grupo requiera, dependiendo de los contenidos a enseñar, del objeto a observar, de las demandas del grupo, y del contexto escolar. Si se toma como punto de partida que la intencionalidad de la Educación se orienta a los procesos de construcción de conceptos, de procedimientos y de valores, el docente deberá diseñar estrategias didácticas acorde a la realidad de su aula.

Las estrategias más eficaces para la enseñanza de las ciencias naturales según Boiley, (citado por Lin y Santiago, 2006), son las siguientes:

Aprendizaje activo-concreto: el autor señala que el aprendizaje debe ser activo para que así el niño pueda construir las operaciones lógicas y concretas. Aprendizaje verbal significativo: el aprendizaje de la ciencia se produce cuando se logra conectar en el niño los conocimientos previos con la nueva información.

La solución del problema: es importante que el niño se sienta involucrado en la búsqueda de soluciones y la resolución de problemas. Aprendizaje por trabajo de campo y de laboratorio: esta estrategia debe ser llevada a cabo mediante el método científico. Es decir, el niño debe descubrir el problema, dar explicaciones, comprobar y divulgar.

Aprendizaje por proyecto: en esta estrategia se combinan todas las estrategias planteadas incorporando otras áreas del estudio. Asimismo, Driver, Guesne y Tiberghien (1999), exponen algunas estrategias para abordar la enseñanza de las Ciencias Naturales en el aula, entre estas encontramos:

Presentar material concreto, Guiar la observación a partir de preguntas. Plantear situaciones problemáticas. Formular preguntas. Ordenar secuencias desordenadas, por ejemplo, en relación a la germinación y al crecimiento de una planta. Someter a discusión una idea determinada (p. 37).

Conclusiones

La preservación del ambiente es una necesidad global que implica un trabajo pedagógico en todas las latitudes geográficas, implicando un trabajo que trasciende los postulados teóricos para operacionalizarse en términos prácticos haciéndose un desplazamiento del niños desde el recinto escolar hacia las áreas verdes donde aprende a valorar la naturaleza desde la praxis, comprendiendo el esfuerzo que se debe hacer para mantener el agua en condiciones de potabilidad para asegurar todos los beneficios para la humanidad, entre los que destacan agricultura ecológica, asegurando la alimentación desde de lo local hacia lo global, así mismo se provee de vital liquido a las nuevas generaciones, la conciencia se desarrolla a través de la educación y la integración en contexto.

Referencias

Balestrini, A. (2006). Metodología: Diseño y desarrollo del Proceso de investigación. España: Editorial Spersing.

Castro, M. (2003). El proyecto de investigación y su esquema de elaboración. (2ª.ed.). Caracas: Uyapal.

Cofiño, I. (2006). Ciencias naturales. Guatemala: CHOLSAMAJ Guatemala C.A. Chalmers, A. (1984). ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? México: Siglo Veintiuno Editores Danoff, J., Breitbart, V. y Barr, E. (1994). Iniciación con los niños. México: Trillas.

Díaz, J. (1994). El currículum de la Educación Física en la reforma educativa. España: Publicaciones INDE

Díaz, F. y Hernández, G. (2003). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill

Dugarte, N. y Montilla, Y. (2008). Estrategias y actividades para la enseñanza de las Ciencias Naturales en la Educación Inicial. Desarrollando una propuesta. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Educación Mención Preescolar. Universidad de los andes, Mérida- Venezuela.

Ed Brown, S. (2002). Experimentos de Ciencias en Educación infantil. Madrid: Ediciones Narcea. S.A.

Gil, D., Sifredo, C., Váldez, P. y Vilches, A. (2005). ¿Cómo promover el interés por la cultura científica? Chile: Andros Impresores

Harlen, W. (2007). Enseñanza y aprendizaje de las ciencias. Madrid: Ediciones Morata S

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill

Guerra, M. (2006). Los científicos y su trabajo en el pensamiento de los maestros de primaria: una aproximación pedagógicamente situada. Revista Mexicana de investigación educativa. 11 (31), pp. 1287- 1306.

Guillen, Y. y Lema, Y. (2007). Enseñanza y aprendizaje de la Química en la Educación Preescolar con niños de 5 a 6 años, a través de la experimentación para la construcción de la noción de reacción Química. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Educación Mención Preescolar. Universidad de los andes, Mérida- Venezuela.

Kemmis, S. y McTaggart, R. (1988). Cómo planificar la investigación- acción, Barcelona: Laertes.

Lin, W. y Santiago, N. (2006). Las Ciencias Naturales en la Educación inicial. Situación actual y estrategias para su enseñanza. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Educación Mención Preescolar. Universidad de los andes, Mérida-Venezuela.

Lerma, H. (1999). Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto. Bogotá-Colombia: Ediciones ECOE.

Martínez, H. y Guerrero G. (2009) Introducción a las Ciencias Sociales. México: Cengage Learning Editores S.A.

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. (2005). Currículo de Educación Inicial. Caracas- Venezuela

Navarro, M. (2001). Ciencia Política: Nuevos contextos- Nuevos desafíos. México: Editorial Limusa, S.A.

Ocampo, E., Ocampo, T., Ruta, E., y Cosentino, J. (2005). Ciencias Naturales y Tecnología en el Nivel Inicial. Argentina: Ediciones UNL

Pérez, G. (1994). La investigación cualitativa: retos e interrogantes. Madrid: Editorial La muralla.

Rodríguez, M. (1998). La física en el jardín. ¿Utopía o realidad?: la educación en los primeros años. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Sabino, C. (1999). El proceso de investigación. Caracas: Panapo.

Sañudo, M. (2011, octubre). La Divulgación de Ciencia en Preescolar a través de Proyectos Científicos. 2do Congreso Estatal de Difusión y Divulgación de la ciencia y la tecnología, México

Tacca, D. (2010). La enseñanza de las Ciencias Naturales en la Educación Básica. Investigación Educativa Vol. 14 N° 26, pp. 139- 152

Tamayo y Tamayo, M. (2004). El Proceso de la Investigación Científica. México: Editorial Limusa.

Torres, A. y Ruiz, D. (2007). Estrategia pedagógica con niños de cinco años para promover su producción literaria. Trabajo especial de grado para obtener el título de Licenciadas en español y comunicación audiovisual. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.

Tricárico, H. (2007). Didáctica de las ciencias naturales. Buenos Aires: Editorial Bonum.

Veglia, S. (2007). Ciencias Naturales y aprendizaje significativo. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Zambrano, L. (2008). Aula inteligente: Un espacio para favorecer la enseñanza de las Ciencias Naturales, utilizando ambos hemisferios cerebrales. Tesis de grado para optar al título de Licenciada en Educación Mención Preescolar. Universidad de los andes, Mérida-Venezuela.

Ziman, J. (1986). Una introducción a la ciencia. Barcelona: Ariel
FUENTES ELECTRONICAS

URL: Las plantas. (Consulta: 22/ 04/ 2013). Documento con acceso en el World Wide Web <http://www.rena.edu.ve/primeretapa/Ciencias/planta1.html>

URL: ¿cómo se alimentan las plantas? (Consulta: 22/04/ 2013). Documento con acceso en el World Wide

El Emprendimiento Social en el Contexto Contemporáneo

Social Entrepreneurship in the Contemporary Context

José Misael Hernández Ardila ¹

Resumen

El presente artículo presenta varias perspectivas analíticas y conceptuales sobre el emprendimiento social en la contemporaneidad, acción que se convierte en un reto, pero también en una constante en las nuevas generaciones de jóvenes que quieren integrarse a la sociedad con sus ideas, para no dejar de ser ellos, pero colaborando con la sociedad para no transmitir que obvian que forman parte de un todo, nos referimos al sistema social, en el que se desenvuelve constantemente el emprendedor, el cual a su vez asume constantes retos de acuerdo a la dinámica que ejerce el contexto.

Palabras clave: emprendimiento, emprendimiento social, contexto, contemporaneidad.

Abstract

This article presents several analytical and conceptual perspectives on contemporary social entrepreneurship, an action that becomes a challenge, but also a constant in the new generations of young people who want to integrate into society with their ideas, so as not to stop be them, but collaborating with society so as not to convey that they ignore that they are part of a whole, we refer to the social system, in which the entrepreneur constantly develops, which in turn assumes constant challenges according to the dynamics that it exercises the context.

Keywords: entrepreneurship, social entrepreneurship, context, contemporaneity.

Introducción

El emprendimiento en la sociedad global está constituido por grupos humanos que tratan de fisurar a través de las ideas innovadoras el comportamiento de la economía tradicional, donde un gran porcentaje de la

¹ Programa de Ciencias Empresariales – UNIMINUTO
Correo: jhernand209@uniminuto.edu.co

población activa laboral está sustentada en la empleabilidad regida por un salario con mínimo movimiento de escalamiento, realidad masiva que limita al grueso demográfico a estar sumergido en una vida cotidiana con carencias adquisitivas para optar por una vida de calidad, que responda a necesidades vinculadas a vivienda, salud, educación, alimentación y transporte. El emprendimiento ruptura los paradigmas tradicionales donde se establece una relación vertical jefe y empleado, producto de observar las nuevas generaciones como su entorno inmediato de familiares consume treinta años de su potencial vida, sin obtener resultados positivos, entre los que destacan ausencia de vivienda propia, carro propio, deterioro de la salud, pocos o nulos fondos para sobrellevar la vejez, lo descrito es a partir de una perspectiva sociocultural.

En este mismo orden de ideas es perentorio precisar que el emprendimiento se da a partir con base a un ejercicio introspectivo del ser humano centrado en el desarrollo de una idea, cargada de emociones y tensión basada principalmente en responder las siguientes interrogantes ¿Lo lograré? ¿Funcionará? ¿Tendré Éxito?, preguntas naturales en un proceso de emprendimiento en el que se calibra la capacidad de decisión del emprendedor, habilidades de organización logística y económica, se saca a flote el carácter en la templanza al momento de materializar una idea, la cual en paralelo compite con múltiples ideas en marcos temporales y espaciales comunes, donde el impacto de esta idea en el imaginario colectivo jugara un rol preponderante.

Retrospectiva del emprendedor

En la actualidad el emprendedor no solo recurre y debe recurrir a postulados universales, sino también debe acceder a nuevas áreas de conocimiento entre las que destacan psicología del consumidor, imaginario colectivo e individual, consumo por grupos culturales y nuevas generaciones juveniles de consumo, siendo importante traer a colación que la economía no tiene un solo paradigma de comportamiento del mercado, sino que coexisten varios paradigmas en muchos casos emergentes, debido a la bifurcación de la

cultura, generando variaciones gastronómicas, recreativas, laborales, estéticas entre otras áreas vinculantes con las enunciadas.

En este orden de ideas es perentorio citar a Castillo (1999) quien expresa lo siguiente:

La palabra emprendedor proviene del francés entrepreneur (pionero), siendo utilizada inicialmente para referirse a estos aventureros como Colón que se venían al Nuevo Mundo sin saber con certeza que esperar. Hoy en día, es esta misma actitud hacia la incertidumbre lo que caracteriza al emprendedor. Posteriormente se fue utilizando el término para identificar a quien comenzaba una empresa y el término fue ligado a empresarios innovadores. Fue Schumpeter, profesor de Harvard, quien se utilizó por primera vez el término para referirse a aquellos individuos que con sus actividades generan inestabilidades en los mercados. Contraponiéndose a esta teoría, la escuela austríaca manifestó una discrepancia con respecto al término, pues muchos emprendedores lograban mejorar y hacer más eficientes la red comercial, anulando las turbulencias y creando nuevas riquezas. Hoy en día se aceptan ambas como actitudes emprendedoras, pero los patrones de enseñanza para uno u otro son en cierto modo diferentes. (pág. 4).

Los emprendedores en sus inicios polarizaron los criterios en el núcleo de los expertos en economía creando adeptos y detractores, todo este seccionamiento de posturas se produjo en la medida que los emprendimientos se convirtieron en negocios sólidos, logrando hacer escalamiento empresarial, convirtiéndose en un obstáculo para grandes cadenas empresariales o en su defecto los emprendimientos generaron nuevos pilares culturales, no bien vistos por parte de los estudiosos de la economía, ya que en muchos casos distorsionaba los comportamientos tradicionales solidificados en el transcurrir de las décadas.

Así mismo Barón (1997) precisa conceptualmente lo siguiente:

La definición de emprendedor está más enfocada al preguntar: ¿Cómo puedo hacer que la innovación, la flexibilidad y la creatividad sean operacionales? Para ayudar a estas personas a descubrir algunas respuestas,

primero debemos analizar el comportamiento derivado del espíritu emprendedor. Para empezar, deberíamos descartar la noción de que el espíritu emprendedor es un rasgo que algunas personas u organizaciones poseen de una manera completa y del cual otras están totalmente desprovistas. Es más realista considerar el espíritu emprendedor en el contexto de un rango de comportamiento que se aprende y se construye. (pág. 4)

Hacia el siglo XVII el francés Richard Cantillon, definió el término emprendedor como “agente que compra los medios de producción a ciertos precios y los combina en forma ordenada para obtener de allí un nuevo producto”. Posteriormente su coterráneo Say, define al emprendedor como “un individuo líder, previsor, tomador de riesgos y evaluador de proyectos, y que moviliza recursos desde una zona de bajo rendimiento a una de alta productividad”. En el ámbito de la producción el término emprendimiento fue incluido por Alfred Marshall en 1880 y agrega a los factores tradicionales de producción uno más: tierra, capital, trabajo y organización, como el factor coordinador, el cual atrae a otros factores y los agrupa. Así la actitud se constituye en una característica diferenciadora entre un individuo común y un emprendedor.

El emprendedor se identifica porque es capaz de hacer algo novedoso, de dar otro uso a algo que ya existe y así participar en la transformación de su propia vida y la de su entorno, tiene capacidad para generar ideas, transformarlas, adaptarlas, proponer diversas alternativas y ver en un problema una oportunidad. En el mismo sentido el emprendedor debe contar con unas características particulares: necesidad de logro, disciplina, alta autoestima, trabaja por resultados y construye ambientes positivos frente a la iniciativa de un proyecto; también los investigadores identifican el espíritu emprendedor con: dinamismo, creatividad, innovación, flexibilidad, crecimiento y riesgo.

El profesor Joseph Shumpeter, de la Universidad de Harvard, en su libro “Capitalismo, Socialismo y Democracia”, dice que: la función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar

una invención, o más comúnmente una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera; o proveer de una nueva fuente de insumos o un material nuevo, o reorganizar una industria. Apunta también Shumpeter que son estas actividades las responsables primarias de la prosperidad recurrente que revoluciona el organismo económico. (Duarte, 2009).

Siendo el empleo y la educación derechos fundamentales para los ciudadanos en los estados sociales, estos son garantía para generar condiciones de vida dignas y facilitar el desarrollo económico y social del país, en circunstancias de equidad y de bienestar general, ofreciendo oportunidades que orienten y propicien el desarrollo humano.

Los desarrollos científicos y tecnológicos, la internacionalización y globalización del conocimiento y la economía, ofrecen la posibilidad y desafían a las instituciones a promover procesos de investigación, innovación, creatividad y emprendimiento empresarial, en la solución de problemas de su entorno a partir de la aplicación del conocimiento. Por su parte, el proveedor de servicios sociales contribuye a satisfacer una necesidad social siguiendo unos parámetros establecidos y con un impacto reducido, es decir, sin generar un cambio social sostenido. Estos proveedores sociales son vulnerables, lo que implica la posible interrupción del servicio que proveen. Los autores destacan que en el mundo existe una gran cantidad de este tipo de organismos, con buena voluntad y ejemplares en su ejecución, pero que no deben ser confundidas con los emprendimientos sociales. (Moreira, 2009).

Los emprendimientos tradicionales focalizan sus operaciones en una misión económica y buscan el impacto económico, por lo que no poseen una misión social explícita más allá de gestionar un negocio rentable explotando oportunidades de mercado.

Los emprendimientos con consecuencia social son similares a los emprendimientos tradicionales excepto que algunas de sus prácticas pueden generar beneficios sociales. Aunque no sean su objetivo principal, más bien son una consecuencia de su negocio dentro de sus actividades de responsabilidad social. El tercer tipo de emprendimiento según los autores son las organizaciones

no lucrativas que inician una actividad comercial para obtener una mayor independencia financiera. Su razón de ser es social y buscan por tanto un impacto social. No obstante, a diferencia de un emprendimiento social, este tipo de organizaciones no lucrativas no generarán un cambio sistémico producido por distintos medios innovadores capaces de generar un valor social en forma sostenible y de gran impacto. Finalmente, los autores destacan también que puede existir una forma híbrida, es decir, un emprendimiento que posea alguna característica de los cuatro tipos de emprendimientos. (Moreira, 2011).

Otra de las dificultades que presenta el emprendimiento tiene que ver con la normatividad que acompaña su desarrollo, toda vez que se sustenta en metodologías para preparar, formular y evaluar proyectos y en su gestión, y en el abordaje asistemático y acrítico de sus componentes técnicos. No obstante, se dejan de lado aspectos que tienen que ver con la realidad social, con la problemática humana, con su significado. (Correas, 2009). Uno de los retos importantes que tiene el emprendedor es formarse intelectualmente en todas las aristas inherentes al emprendimiento, para poder mitigar variables exógenas que distorsionen o detengan el proceso, siendo tres áreas sustantivas, la formulación y ejecución de proyectos, administración y la normativa.

El aprendizaje con base en la formulación de proyectos es clave para que el organizador, precise un necesidad de mercado, sistematice de manera fundamentada y segmentada la idea, determinando la importancia socio-económica a partir de los grupos humanos a satisfacer, con esta organización le permitirá saber casi métricamente la cantidad de equipos que necesita, y los márgenes de operacionalidad para los mismos, determinando recursos materiales, marcas, calidad y por supuesto el equipo humano el cual deberá cumplir con unas competencias específicas por área de desempeño .

La administración es un área concebida como obligatoria, ya que el emprendedor debe coordinar un presupuesto de arranque para los primeros seis meses de despegue del negocio, esto permitirá una base sólida en la etapa inicial, luego esa administración debe tener la capacidad de llevar al

emprendimiento a un punto de equilibrio en el que retorne la inversión ya sea por fases a corto o mediano plazo con el propósito de crear un punto de equilibrio que mantenga con unos indicadores de crecimiento estables en proyectivas semestrales.

En la formación del emprendedor está el manejo normativo en términos universales y específicos para evitar sanciones innecesarias por desconocimiento del cumplimiento estricto de lo que exige la ley, el incumplimiento puede generar afectaciones leves hasta afectaciones graves, pero cualquiera que sea implica pérdidas económicas y temporales, reteniendo el curso normal y evolutivo del negocio, esto resquebraja todo el sistema funcional preparación, elaboración, servicio y satisfacción del cliente.

Respecto de la investigación que apoya este nuevo campo, Urbano (2007) afirma que el emprendimiento se encuentra en su fase inicial, adolece de un buen marco teórico y la mayoría de las investigaciones realizadas han sido de carácter descriptivo. Además, que en su mayoría han utilizado metodologías de tipo estadístico y a la fecha existen pocos estudios comparativos, longitudinal, de carácter cualitativo y explicativo. Esta realidad amerita que los emprendimientos sean objeto de estudio para sistematizar sus ideas, la empírea, para diseccionar el proceso, logrando conceptualizar y teorizar comparativamente los emprendimientos por localidades, regiones y aquellos casos que han tenido una trascendencia internacional.

En la actualidad, los emprendedores sociales se han convertido en agentes altamente visibles del cambio en las economías desarrolladas, aplicando métodos innovadores y rentables que permiten hacer frente a los problemas sociales y que desafían las soluciones tradicionales (Cox & Healey, 1998; Zahra et al., 2009). Esta definición provoca su confusión con otros términos como el emprendimiento comercial o la innovación social. No obstante el emprendimiento social permite la autorrealización individual con impacto de transformación en la colectividad que amerita ser atendida con alguna especificidad, el emprendimiento social amerita una mirada en contexto, pero

también una mirada cosmopolita, ya que esta permite replicar la experiencia en otras latitudes.

Por un lado, algunos autores defienden que no existen diferencias entre el emprendimiento comercial y el emprendimiento social. Así, como señala Chell (2007) “Todo proceso emprendedor conlleva un comportamiento social y un comportamiento económico, que a su vez permite la generación de valor social y de valor económico” (Chell 2007: 17). La dimensión social y la dimensión económica esta interconectada, es decir los ritmos sociales condicionan las dinámicas económicas, y el ritmo económico permea el ritmo social.

En el mismo sentido, otros autores señalan que todas las empresas exitosas generan valor social, algunas de forma directa, solucionando problemas sociales, y otras de forma indirecta a través de los impuestos y la creación de empleo (Mair et al., 2006). Sin embargo el emprendimiento de corte social desde su génesis, contempla su accionar en disposición de resolver el problema, o de mitigarlo a la mayor escala posible, es decir es un ejercicio de concientización directa donde genera doble beneficio el primero en los principios sociales amparados en su misión y los generados ante la normativa de los impuestos establecidos por la estructura jurídica no se ha establecido el emprendimiento.

La literatura previa señala que mientras la misión principal del emprendimiento comercial es la generación de beneficio privado, la misión del emprendimiento social es la creación de valor social para la sociedad en su conjunto (Austin et al., 2006; Hockerts, 2007; Murphy & Coombes, 2009; Weerawardena & Mort, 2006).

Otra diferencia se encuentra en el funcionamiento de la organización empresarial, mientras que las organizaciones sociales buscan la sostenibilidad financiera, las empresas comerciales persiguen la maximización de beneficio. Además, los mecanismos de retención de los empleados son distintos según se trate de organizaciones comerciales o sociales. Mientras que las sociales tratan de retener a sus empleados a partir de objetivos no pecuniarios (integración, ética, contribución social, etc.), las comerciales lo logran a partir de objetivos económicos.

Otra de las diferencias se encuentra en la medición del desempeño y su impacto en el contexto económico y social, mientras que en el caso de las empresas comerciales es fácilmente cuantificable, en el caso de las sociales la diversidad de objetivos dificulta su medición.

Las empresas comerciales buscan establecerse en mercados crecientes o representativos de la industria, donde las oportunidades son escasas, aunque rentables, las empresas sociales tratan de cubrir los fallos de mercado, donde las oportunidades son abundantes, aunque poco rentables (Harris, et al., 2009; Sahlman, 1996). Siendo esta una realidad relativa ya que la rentabilidad no solo obedece al comportamiento del mercado sino también a la capacidad de organización y administración del emprendedor para saber determinar las estrategias de potencialización del negocio, en el momento que el flujo de la demanda de servicio baje.

No obstante, debe tenerse en cuenta que la distinción entre el emprendimiento social y el comercial no es dicotómica, sino que las empresas se sitúan en un continuo que va desde organizaciones puramente sociales a las puramente económicas, y que probablemente ninguna empresa se sitúa en los extremos (Austin et al., 2006; Dees & Elias, 1998), esta postura no se precisa con exactitud por la ausencia de una sistematización del emprendimiento en las distintas latitudes donde se ejecuta.

Conclusiones

El emprendimiento social permite desarrollar cambios sustantivos, en el lugar donde se posiciona, si es en una zona rural se visibiliza la economía de la región, genera empleos, mitiga la migración a la ciudad, desarrollándose potencialización en paralelo entre el sistema evolutivo en el campo y la urbe. Emprender desde la concepción colectiva permite transformar realidades vulnerables, en lugares que posibilite la convivencia, disminuyendo, niveles de pobreza, delincuencia, posibilitando la transculturación en la mentalidad de los jóvenes, generando en este tipo de población una proyectiva de futuro con base a valores universales importantes como la constancia y el esfuerzo que hay detrás de las ideas innovadoras, exigiendo orden y formación.

Referencias

Castillo, A. (1999). Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. *Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional*, 21.

Chell, E. (2007): Social enterprise and entrepreneurship towards a convergent theory of the entrepreneurial process. *International Small Business Journal*, 25(1), 5-26.

Correas, C. I. O. (2009). La fenomenología y el emprendimiento. *Revista Ciencias Estratégicas*, 17(21), 21-31.

Cox, A. y Healey, J. (1998): Promises to the poor: The record of european develop-

Dees, J.G. y Elias, J. (1998): The challenges of combining social and commercial enterprise. *Business Ethics Quarterly*, 8(1), 165-178

Duarte, T., & Tibana, M. R. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et technica*, 15(43), 326-331.

Journal of Business Venturing, 24(5), 519 ment agencies. Poverty Briefings. Overseas Development Institute, London 1

Moreira, P., & Urriolagoitia, L. (2011). El emprendimiento social. *Revista española del tercer sector*, (17), 17-40.

Murphy, P.J. y Coombes, S.M. (2009): A model of social entrepreneurial discovery. *Journal of Business Ethics*, 87(3), 325-336

Robert Baron. 1997. Invention, innovation and entrepreneurship. Reporte especial presentado en el Lennox Retreat for Young Faculty Scholars.

Sahlman, W.A. (1996): Some thoughts on business plans. In W.A. Sahlman, H. Stevenson, M.J. Roberts y A.V. Bhidé (Ed.), *The entrepreneurial venture* (pp. 138-176): Boston: Harvard Business School Press: Harvard Business School Publ.

Urbano, D. (2008). Seminario de Creación de Empresas y teoría económica institucional. Aproximaciones teóricas al estudio de la creación de empresas. Medellín: Universidad EAFIT, Marzo de 2008.

Zahra, S.A., Gedajlovic, E., Neubaum, D.O. y Shulman, J.M. (2009): A typology of social entrepreneurs: Motives, search processes and ethical challenges.

Los colores de la inseguridad interna

The colors of internal insecurity

Afrodita Pino¹

Resumen

El siguiente artículo se basa en la recopilación de información sobre un concepto asociado a la emoción de la inseguridad interna, donde se exploró mediante estudios de la psicología del color, infografías y referencias de la cultura Pop, como personajes de la ficción, sirvieron de ejemplo en la aplicación de una paleta de color determinada, con el fin de representar a un personaje inseguro dentro de un contexto específico.

Palabras clave: Psicología del color, inseguridad, diseño de personajes, diseño gráfico.

Abstract

The following article is based on the compilation of information on a concept associated with the emotion of internal insecurity, where it was exploited through studies of the psychology of color, infographics and references from pop culture, as fictional characters, they served example in the application of a certain color palette, in order to represent an insecure character within a specific context.

Keywords: Color psychology, insecurity, character design, graphic design.

Introducción

Para el desarrollo visual de un personaje llamado Isabel, protagonista del relato Ángel o arcángel (Pino A., 2021), y de una escena de su futura novela gráfica, donde dicho personaje sufre un quiebre de paradigma al venírsele encima todas las consecuencias que conllevó el reprimir sus inseguridades, surgió el enigma de cuál es la paleta de colores idónea ante tal escenario, partiendo del concepto de inseguridad interna.

¹ Bachiller en Ciencias, tesista de la Licenciatura de diseño gráfico en la Universidad de Los Andes. Amante del diseño y de una visión interdisciplinaria que la llevó a cursar múltiples materias en las carreras de Artes Visuales y Medios Audiovisuales. Participó como ponente de su investigación semiolingüística en las IV Jornadas Estudiantiles de Crítica de Cine, 2019. Cursó sus pasantías en la imprenta digital ICONESTUDIO, en Madrid, España. Actualmente trabaja como freelancer.

Comprendiendo de antemano que es una emoción socialmente reconocida por poseer connotaciones negativas, solándose confundir con la timidez o el miedo, a tal punto de que socialmente se incentive a ocultarla.

Para ello nos propusimos buscar una interpretación más exacta de la emoción y cómo identificarla en otros personajes, de la mano de psicólogos, sumado al aporte de la psicología del color propuesta por Heller, E (2008) y Edward, B. (2006), obteniendo así las herramientas para realizar una búsqueda de referentes de la cultura Pop, tanto orientales como occidentales, entre las que se encuentran obras de cómics, series animadas, películas y videojuegos, los cuales exploraron el desarrollo de personajes inseguros a través de sus múltiples fachadas.

Esto con el fin de evaluar que tan acertada es la hipótesis de representar todas las emociones negativas, incluida la inseguridad, haciendo uso de colores sombríos tales como el gris y el negro, dejando de lado la posibilidad de emplear otras tonalidades y matices del espectro cromático.

La inseguridad como concepto

El término inseguridad, descrita como falta de seguridad o confianza por el Diccionario de la lengua española (DLE, 2021), se encuentra mayormente vinculada con aquellos agentes de riesgo, tanto conocidos como desconocidos por un individuo o colectivo, ya sean desastres naturales, accidentes, incidentes sobrenaturales, o encuentros con la delincuencia, que activan el sentido de preservación y con ella la paranoia. Sin embargo, alejado de ese concepto atribuido a agentes externos, nosotros nos encaminamos en este artículo a hablar sobre la inseguridad personal o emocional, que para evitar confusiones, la describiremos como inseguridad interna. Una emoción mayormente reprimida por ser considerada socialmente como un rasgo negativo. Sin querer contradecir esta creencia, consideremos primero que se trata de una emoción que al igual que la rabia o el miedo tienen una finalidad y son necesarias para el equilibrio de cada persona, su potencial positivo o negativo dependerá de la percepción del individuo y del cómo este lo maneje.

La inseguridad interna se podría describir como aquella “reacción emocional representada como malestar o tensión que se presenta ante situaciones generalmente relacionadas con el ámbito social o la toma de decisiones” (Trujillo, A., 2018). Lo que

conlleva a una autopercepción mayormente negativa, al considerarse a sí mismo como alguien indigno frente a sus iguales, lo que podría desencadenar, en el peor de los casos, al síndrome de inferioridad y/o superioridad (Pradas, C., 2019).

Un encuentro en el año 2017, con la psicóloga Dolores Barillas, del departamento de DAES (Dirección de Asuntos Estudiantiles), dependencia adscrita al Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, nos confirmó que se trata de una emoción que si no es bien llevada puede repercutir en diversas patologías asociadas a una autopercepción errada, como fue el caso de dos estudiantes que, sin ningún tipo de relación entre sí, presentaban indicios de fobia social e incapacidad de entablar relaciones, por concebir la falsa creencia de que emitían un olor desagradable, cuando en realidad su nivel de aseo personal era sobresaliente.

Es por ello que, como diseñadores gráficos, nos formulamos la pregunta en cuento al cómo se ha representado visualmente una emoción que suelen ocultar la mayoría de las personas, que bien está asociada con la preocupación, la intranquilidad o la inquietud, que a su vez tienen una estrecha relación con la ansiedad y el miedo, según lo podemos apreciar en la infografía del Universo de las emociones (2018), creada de la mano de psicólogos y diseñadores gráficos (imágenes 1 y 2). En ella podemos observar las relaciones directas e indirectas con las diversas emociones reconocidas por el ser humano, ya sean positivas (expuestas arriba con colores claros), como las negativas (ubicadas en la parte inferior con colores apagados y oscuros), donde se posiciona a la inseguridad dentro de la galaxia irregular de la ansiedad, desprendida del miedo, esto dado a que “si el miedo es la emoción ante un peligro real e inminente, la ansiedad se experimenta ante un riesgo imaginario, posible, pero poco probable” (Bisquerra, R., 2015, p.39).

Repaso por la ficción visual

Para poder encontrar referencias de personajes de la ficción visual u audiovisual, se propuso tomar como guía la fusión de ciertas características a cumplir según los psicólogos Trujillo, A. (2018) y Pradas, C. (2019), en el siguiente listado:

1. Indecisión o dificultad para tomar decisiones.
2. Necesidad de aprobación constante por parte de los demás.
3. Miedo al abandono o al rechazo.
4. Temor al cambio y a los retos (dificultades para adaptarse).
5. Nivel de exigencia o perfeccionismo muy alto.

6. Pensamientos negativos sobre la propia imagen.
7. Dificultades en las relaciones sociales.
8. Sentimientos de envidia y celos.
9. Baja tolerancia a la frustración y a las críticas.
10. Presencia de pensamientos de criterio único para todas las cosas.

Así mismo se tomó en consideración la gráfica denominada Ventana de Johai, propuesta por Luft, J., e Ingham, H., en 1950. La cual describe el terapeuta Bucay, J., como una herramienta de autoexploración, donde se pueden medir el estado de retroalimentación y exposición que se tiene con relación a los demás (imagen 3). Lo que a su vez, permite vislumbrar con un gran Yo oculto la presencia de aquellas personas temerosas, reprimidas, depresivas o que viven alejados de la realidad porque “ni se muestran ni escuchan” (Bucay, J., 2019), un ejemplo de ello lo podemos notar en el gráfico basado en el comportamiento del personaje Isbel (imagen 4).

Obteniendo así una serie de personajes, los cuales expresaron a lo largo de su narrativa indicios de inseguridad prolongada (imagen 5), como es el caso de Anakin Skywalker de la franquicia de Star War (Lucas, G., 1977-2016), personaje arrogante que por su incapacidad de controlar la vida y la muerte, pese a ser señalado como el elegido, desencadenó su transitar al “lado oscuro”; Hinata Hiuga de la franquicia nipona Naruto (Kishimoto, M., 2008), princesa y heredera del clan Hiuga, de naturaleza tímida, y con una fuerte presión social por cumplir con las altas expectativas de su familia, lo que a su vez le impedía entablar relaciones estrechas con los demás, en especial con su interés amoroso; Amatista de la serie televisiva Steven Universe (Sugar, R., 2013), bajita y rechoncha, de personalidad jocosa y vulgar, se lamenta internamente de su existencia por considerarse defectuosa e indigna de tener amigos; Shinji Ikary perteneciente a la serie Neo Genesis Evangelion (Anno, H., 1995-1996), joven de 14 años que se mantiene esquivo de las relaciones profundas con sus ayeados e incapaz de salvar al mundo, pese a demostrar mediante sus acciones lo apto que está para ese rol; otro personaje sería Violeta (Salas, S., A., 2011) perteneciente al otome (visual novel de romance) Corazón de melón, quien presenta una clara timidez al hablar o expresarse de forma abierta, y presentar una notable incomodidad al estar rodeada de muchas personas, fuera del ámbito académico, por temor a no encajar con otros en un tiempo extendido, al punto de referirse a ella misma con un seudónimo que le permita alejarse del centro de atención, pese a ser

una artista talentosa. Por último nombraremos al ciervo Louis de Beastars (Itagak, P., 2016), quien pese al trauma de ser vendido en el mercado negro desde muy joven, se oculta tras la fachada de un prospecto a líder impoluto, reprimiendo sus emociones de insatisfacción consigo mismo por ser, según su criterio, un débil e insignificante herbívoro en un mundo antropomórfico.

Todos ellos exploran sus inseguridades por medio de la timidez, violencia, arrogancia, prepotencia, jocosidad, o incluso de forma depresiva, indiferentemente del medio representado y de la ubicación geográfica (oriente u occidente), dado que son aspectos comúnmente asociados con la humanidad en líneas generales. Nótese, a su vez, que mencionada inseguridad se expone en personas, entre comillas, jóvenes, quizás por la tendencia a pensar de que en la pubertad es donde se encuentran a flor de piel estos sentimientos que sirven de escudo o fachada de la inseguridad interna, debido a los cambios que genera la transición de la niñez a la pubertad; sin embargo no hay que excluir el hecho de que toda persona no está exenta de ello, ya que la inseguridad es capaz de presentarse en cualquier etapa del desarrollo humano, dado a que es imposible tener total control sobre los acontecimientos de la vida (Trujillo, A., 2018).

Por otra parte, en cada uno de los personajes se puede apreciar ciertos tintes que se repiten, dentro de la construcción visual característica de cada individuo, ya sea por medio de su color de piel, cabellos u ojos, así como su vestimenta, herramientas o tonalidades del entorno que lo engloba. Entre ellos encontramos el uso de los colores primarios, como el azul, representante de las tonalidades frías, signo de compromiso y melancolía; el rojo como principal corresponsal entre los colores cálidos, fuente pasional y de ira; sin embargo, el amarillo sumado a los colores terciarios como el verde, el naranja y el violeta, quedan en el marco de los detalles, salvo este último que parece repetirse en momentos puntuales. Estos colores son llevados desde los niveles de saturación óptimos hacia el gris, indicador de duda e incertidumbre, por considerársele un color neutro; como también hacia los blancos en muestra de fragilidad o inocencia y hacia los negros como un indicio del miedo o de la corrupción del color, logrando realzar en cada caso los tintes negativos que trae consigo cada emoción (imagen 6).

Psicología del color

Dado que la inseguridad es un constante estado de tensión y duda, no es de extrañar que el principal color que se venga a la mente sea el gris, Heller E. (2008) designa

al mismo como el color principal que caracteriza todos los sentimientos sombríos (imagen 2), ello se ve reforzado en la iconografía, desarrollada en conjunto con diseñadores y psicólogos, titulada Universo de emociones (2016), donde representan a la inseguridad dentro del subuniverso de la ansiedad, con tonos de azul grisáceo; sin embargo Bisquerra (2015) afirma que si la inseguridad es tomada dentro del contexto social, donde la confianza es su opuesto directo, se debería de atribuirle los tintes ambivalentes de la galaxia de las emociones sociales, la cual se tiñe de un color violáceo rebajado (lila) y se caracteriza por conectar a su vez con las emociones positivas que envuelven al amor por un lado, y por el otro, conecta con las tres principales constelaciones negativas, conformadas por la rabia, la tristeza y el miedo, ello explicaría el por qué al reprimir las inseguridades se suele confundir dicho estado con miedo escénico, actitud defensiva, timidez, episodios de paranoia y depresivos.

Colores opuestos de la inseguridad.

Nuestra búsqueda por los colores de la inseguridad nos llevó a centrarnos en aquellos colores conocidos como los más positivos, empezando propiamente con la alegría, el optimismo, la bondad o amabilidad, que corresponden a colores, según el estudio de Heller (2008), relacionados con el amarillo, cuyos opuestos directos e indirectos vendría siendo el azul y el rojo, por ser junto a este los colores primarios, el gris debido a que es el color que posee menor saturación y el violeta como su complementario directo. Un ejemplo de esta comprensión se aprecia en el diseño de personajes de la película de Disney llamada Inside Out (2015), siendo el amarillo representación principal de alegría, el azul de tristeza, el rojo de la ira y el violeta del miedo (imagen 7). Por otra parte, Heller designa al azul como el color principal de la confianza y el verde como el principal de la seguridad (imagen 8), si invertimos el verde obtenemos el rojo como signo de inseguridad externa, que mezclado con su otro contrario (el azul), sigue predominando el violeta o púrpura, lo que nos hace preguntarnos qué tipo de relación tiene el color con la percepción de la inseguridad interna.

El violeta o púrpura como emoción.

En el libro Psicología del color de Heller (2008) se lo describe como un color apreciado solo por el 3% de la población encuestada en su estudio, percibido como un tono ambivalente, resultado de la mezcla de contrarios como el rojo y el azul. Edwards (2006) menciona que el violeta al igual que el púrpura está relacionado con sentimientos

profundos que involucran la nostalgia, la vulnerabilidad y la fragilidad. Lo que lo convierte en un tono simpatizante para las personas homosexuales, quienes lo eligen como una compensación de su inseguridad emocional (Lüscher, 1999). Por su parte, Kandinsky (1979) lo percibe como un rojo enfriado, que resulta triste y achacoso. Debido a su carga histórica occidental, suele representar el lujo, el poder y la penitencia eclesiástica, así como también se le asocia con la magia, el esoterismo y el misterio, dado que es el color más cercano en valor al negro, por reflejar muy poca luz (Edwards, 2006).

A pesar de su extravagancia, considerado como artificial, por ser aquel color menos presente en la naturaleza, eso no lo excluye de ser natural, así como las emociones concernientes a la inseguridad innata de cada ser humano. Es por ello que se seleccionó al violeta como el color base de nuestra interpretación, tanto en el diseño del personaje Isbel y su inseguridad personificada (imagen 9), como el concerniente al entorno donde sufre un quiebre en su historia, escogiendo para ello tonalidades obtenidas mediante la transición del azul rey y el magenta.

Entonces, partiendo de los tamices violáceos y púrpuras, dependiendo de su inclinación, transmitirán las distintas reacciones a la inseguridad que, subyugados hacia el azul representen dicha emoción llevada a la melancolía y, por el contrario, hacia a los magentas adquiera una postura empoderada o defensiva. Agregando a su vez la combinación de colores neutrales, siendo el negro el indicador de los agentes de riesgo, así como la personificación del miedo y lo desconocido; junto al gris que amplifica la incertidumbre o duda, a causa de su postura de neutralidad y, por último, el blanco en la percepción de ingenuidad y delicadeza, le otorga a la composición tintes esperanzadores y optimistas, como se muestra en las imágenes 10, 11 y 12.

Conclusiones

Esta búsqueda de propuesta visual, referente al color, con el fin de transmitir un mensaje, nos permitió comprender la importancia de realizar una investigación partiendo de un método teórico-práctico interdisciplinario. Cada proyecto requiere de más de una disciplina para poder obtener otros resultados, en este caso intervinieron la psicología y el diseño gráfico dentro de un proyecto de mercancía popular como es la novela gráfica. Queda en nosotros como profesionales del diseño gráfico el no limitarnos, a estancarnos en paradigmas obsoletos, y por el contrario animarnos a encaminarnos en la búsqueda de

innovadoras propuestas, poniendo a prueba otras alternativas se puedan enriquecer el trabajo visual que se planea exponer a un target determinado.

Anexos

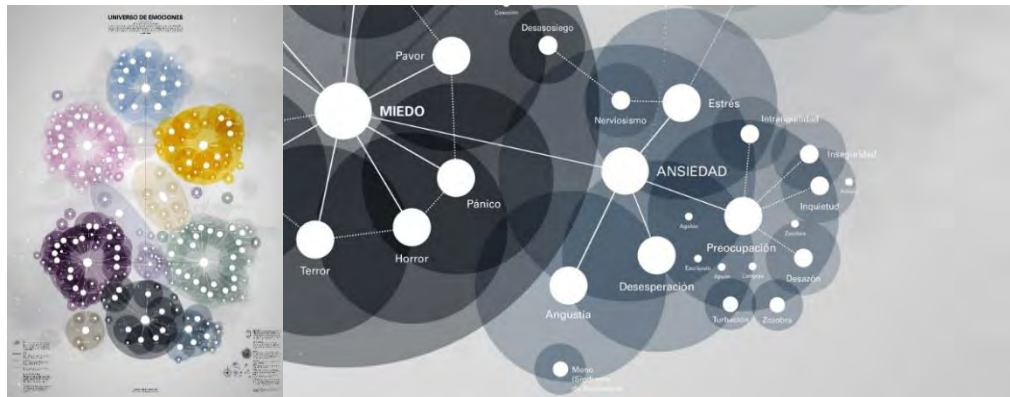


Imagen 1:

Imagen 2:

Universo de emociones (Bisquerra et al., 2016). Abstracto del universo de emociones, donde se ubica la emoción de la inseguridad, dentro de la galaxia de la ansiedad, la cual se expone como una rama indirecta de la preocupación, paralela a la inquietud e intranquilidad, pero alejada del miedo, el estrés y el nerviosismo.



Imagen 3:

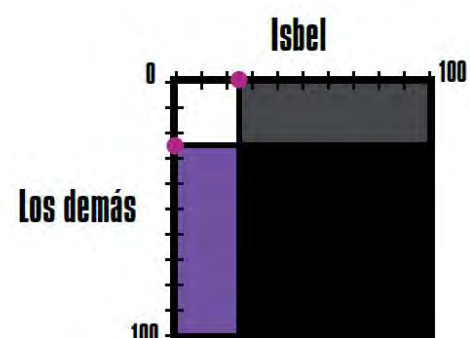


Imagen 4:

Ejemplo de Ventana de Johari (Luft, J. y Ingham, H., 1950). Estimación del 0 al 100 de la Ventana de Johari aplicada en el personaje de Isbel, con base en el feedback con los demás, según lo descrito por Bucay, J. (2019).



Imagen 5:

Ejemplo de personajes que muestran una inseguridad constante, pertenecientes a la cultura popular, y que intervienen en obras de cómics, mangas, audiovisuales e interactivas.

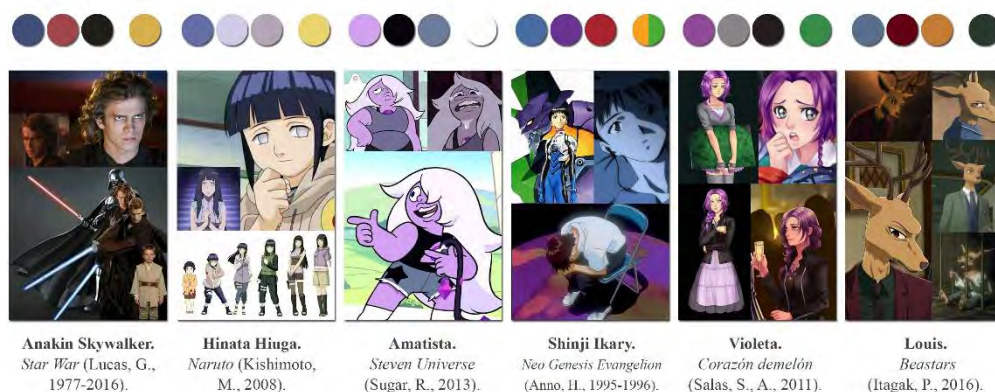


Imagen 6:

Ejemplo de las posibles paletas de colores de cada personaje, constituidas por tres colores principales y su opuesto.

Emociones **negativas** según Heller, E. (2008).

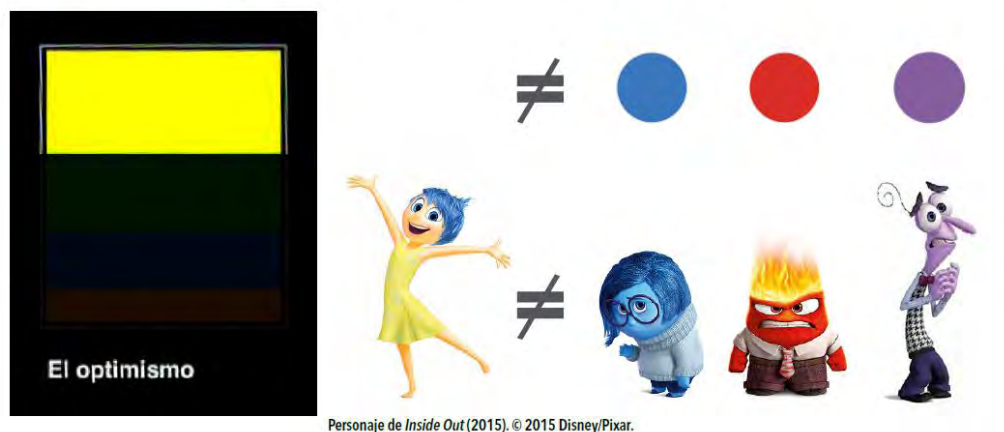


Imagen 7:

Ejemplo de como la psicología del color es aplicada en el desarrollo de personajes de la cultura pop.

Seguridad vs inseguridad según Heller, E. (2008).

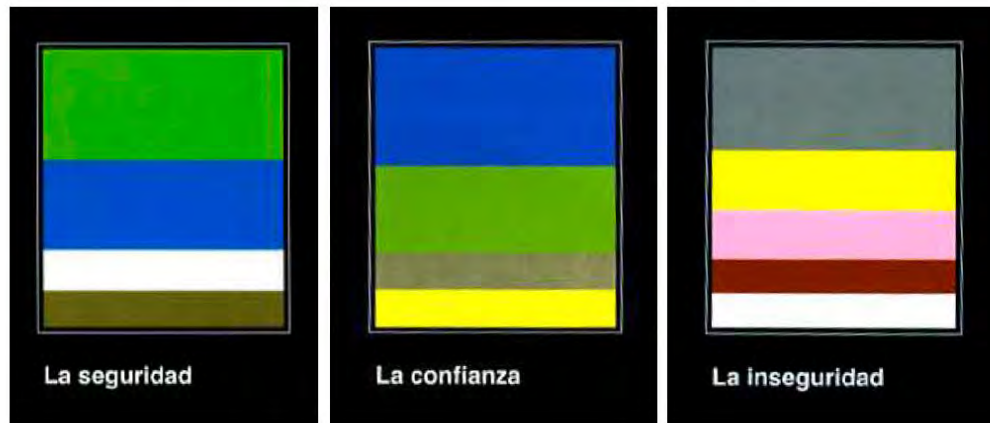


Imagen 8:

Comparación entre las combinaciones de colores que definen la emoción de la seguridad, confianza e inseguridad, según los resultados de la investigación de la psicología del color descrita por Heller, E. (2008).

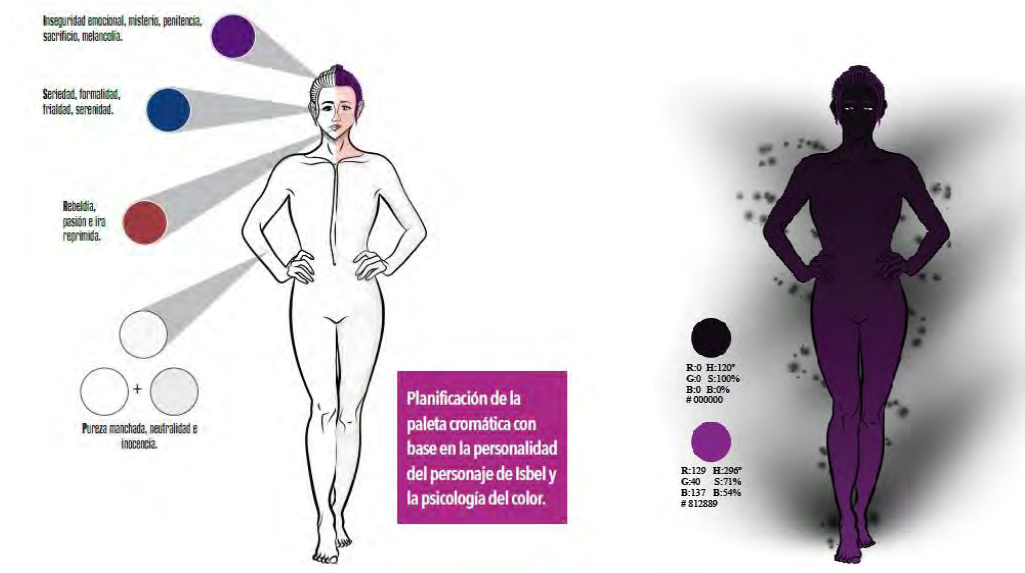


Imagen 9:

Aplicación de la paleta de color de la fachada segura del personaje de Isabel y su inseguridad encarnada en su silueta (Pino, A., 2021).



Imagen 10:

Primera página (portada de capítulo) proveniente de una propuesta de novela gráfica desarrollada en el trabajo de grado Tras una mirada de inseguridad (Pino, A., 2021).



Imagen 11:

Segunda página de la propuesta de novela gráfica desarrollada en el trabajo de grado Tras una mirada de inseguridad (Pino, A., 2021).



Imagen 12:

Tercera página de la propuesta de novela gráfica desarrollada en el trabajo de grado *Tras una mirada de inseguridad* (Pino, A., 2021).

Referencias

Bisquerra, R. (1015). Universo de emociones. Ediciones Compartir. Recuperado de <https://universodeemociones.com/>

Bucay, J. (2019, septiembre). TEST: La ventana de Johari para conocerte mejor. CUERPOMENTE. Recuperado de <https://www.cuerpomente>.

Centro Manuel Escudero. (s.f.). Psicólogos especialistas en el tratamiento de la inseguridad. Recuperado de <https://www.manuelescudero.com/que-es-la-inseguridad-y-como-tratarla/>

DLE Diccionario de la lengua española (22.ª ed.). [En línea]. Recuperado de <http://www.rae.es/rae.html>

Edwards B. (2006). El Color: Un método para dominar el arte de combinar los colores. Barcelona, España: Urano.

Heller, E. (2008). Psicología del color. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Lüscher, M. (1999). Test de los colores. Barcelona, España: Paidós.

Ortiz, G. (2008). Forma, color y significados. México D.F., México: Trillas.

Pino, A. (2021). Tras una mirada de inseguridad interna: Desarrollo visual del concepto de inseguridad interna mediante los recursos de la narrativa gráfica, a partir de la novela corta Ángel o arcángel. Trabajo de grado para optar al título de Lic. En Diseño Gráfico. Universidad de los Andes, Venezuela.

Pradas, C. (2019, enero 9). Inseguridad personal y emocional: causas, síntomas y cómo superarla. Recuperado de <https://www.psicologia-online.com/autor/audia-pradas-gallardo-399.html>

Psicoglobal (s.f.). La inseguridad personal. Recuperado de <https://www.psicoglobal.com/autoestima/inseguridad>

Trujillo, A. [PsicoVlog]. (2018, noviembre 9). Personas inseguras y el complejo de inferioridad [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vNkvorn>

GOBIERNOS LOCALES Y DINÁMICAS GLOBALES: LOS DESAFÍOS DE LA GOBERNANZA MUNICIPAL EN ECUADOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

LOCAL GOVERNMENTS AND GLOBAL DYNAMICS: THE CHALLENGES OF MUNICIPAL GOVERNANCE IN ECUADOR IN TIMES OF PANDEMIC.

Jorge Jefferson Saavedra España¹

Resumen

La democracia y los sistemas del gobierno local tienen hoy una mayor responsabilidad ante la ciudadanía. La propagación del COVID-19 es un asunto mundial que involucra la escala municipal. E Por tal razón, en este artículo se aborda el papel de las democracias locales dentro del Sistema Internacional en el contexto de la pandemia. Este análisis se fundamenta en una investigación documental cimentada en un arqueio de fuentes bibliográficas y hemerográficas con un enfoque metodológico cualitativo, con el fin de analizar tres aspectos esenciales. 1. Las dinámicas de los procesos de interacción gubernamental y la unión entre los actores que la hacen posible; 2. Los desafíos de la gobernanza municipal a partir del rol que juega la gestión pública local y las políticas relacionas con la tecnocracia; y, 3. El papel de la agenda gubernamental local en Ecuador en el marco del COVID -19. Reconociendo que los retos de la autonomía política actuales son cada vez mayores para el país e integran los gobiernos locales y nacionales con los sistemas regionales y mundiales.

Palabras clave: gobiernos locales, dinámicas globales, gobernanza municipal, pandemia, COVID -19.

¹ Tercer Secretario del Servicio Exterior del Ecuador Diplomático de carrera de Misión en la Embajada de Ecuador en Argentina. Dirección de contacto: jsaavedra2541@yahoo.com

Abstract

Democracy and local government systems today have a greater responsibility to citizens. The spread of Covid-19 is a global issue that involves the municipal scale. For this reason, this article addresses the role of local democracies within the International System in the context of the pandemic. This analysis is based on a documentary research based on an archival of bibliographic and newspaper sources with a qualitative methodological approach, in order to analyze three essential aspects. 1. The dynamics of the government interaction processes and the union between the actors that make it possible; 2. The challenges of municipal governance based on the role played by local public management and policies related to technocracy; and 3. The role of the local government agenda in Ecuador in the framework of Covid-19. Recognizing that the current challenges of political autonomy are increasing for the country and integrate local and national governments with regional and global systems.

Keywords: local governments, global dynamics, municipal governance, pandemic, Covid-19

“El COVID-19 pone a prueba a nuestras sociedades y todos aprendemos y nos adaptamos a medida que respondemos al virus. Pero es preciso que la dignidad y los derechos humanos sean los pilares fundamentales de ese esfuerzo y no una consideración accesorio”.

Michelle Bachelet

Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos

1.-Introducción

La pandemia que atraviesa el mundo producto del COVID-19, ha puesto a prueba todos los niveles de organización política. En el mundo democrático, los poderes públicos han tenido que hacer causa común para enfrentar la amenaza en cada uno de los países. Sin embargo, en la medida en que se acentúa la crisis sanitaria cobran mayor relevancia las políticas locales y la gobernanza municipal. No cabe duda que han sido los gobiernos regionales y locales los que han tenido que hacer

frente de manera específica a los estragos del virus. Por tanto, se ha presenciado el alcance del significado de la expresión “poder local” en términos sociopolíticos, ya que es a este nivel en que se alcanzan las respuestas más inmediatas y efectivas en los estados de emergencia.

Actualmente, en el país se han visto afectados los procesos de elección, las reuniones ordinarias de los consejos, el desempeño de los organismos políticos y la continuación de la toma de decisiones a nivel local, lo que interrumpe el funcionamiento ordenado del gobierno municipal. Como se sabe, aspectos como la salubridad, servicios públicos, seguridad, orden y protección social son vitales para enfrentar la pandemia, y es el gobierno local el que más se acerca a comprender las necesidades inmediatas que tienen las comunidades para actuar en consecuencia; además de ser el encargado de monitorear e informar al gobierno nacional acerca de los acontecimientos ocurridos en sus territorios, más allá de la dinámica de las grandes ciudades.

Sin duda, la democracia y los sistemas de gobierno local tienen hoy una mayor responsabilidad ante la ciudadanía, el problema de la pandemia es mundial pero parte de una realidad espacial y temporal que se encuentra en una escala menor que se va integrando a procesos de mayor envergadura hasta alcanzar lo global. Por ende, estas formas de gobierno están sufriendo un proceso de adaptación ante los desafíos que le impone el siglo XXI, los cuales deben ser analizados con amplitud y rigurosidad.

En este artículo, se considera el valor de las democracias locales en el marco del Sistema Internacional, considerando cómo se desarrollan los procesos de interacción gubernamental y la unión que debe existir entre los actores políticos que la hacen posible. Asimismo, se examinan los desafíos de la gobernanza municipal, partiendo del rol que juega la gestión pública local y las políticas relacionadas con la tecnocracia, la cual puede resultar efectiva o perjudicial según el caso y el compromiso de quienes la llevan a cabo. Por último, se analiza la agenda gubernamental local en Ecuador en el marco del COVID -19, haciendo énfasis en

Quito, donde los retos de la autonomía política son cada vez mayores y adoptan un carácter paradigmático para las otras regiones país.

En concordancia, se estudia la gobernanza y las respuestas que se pueden dar a nivel local frente a la crisis mundial, sin olvidar el papel de la protección de las economías municipales dentro los escenarios político-económicos mundiales. De esta manera, se busca sumar elementos al debate acerca de la participación que tienen los municipios y la evolución del sistema internacional. La pandemia está dejando muchas enseñanzas y es deber de quienes se interesan por estos temas abordar su desarrollo actual de cara a su desenlace futuro. Muchos gobiernos están tomando decisiones importantes de carácter tecnocrático a favor de la eficiencia y la emergencia, pero, como lo está dejando ver la crisis, la democracia supone mucho más que elecciones y participación, obliga a que los gobiernos locales actúen como prestadores de servicios y agentes claves en los procesos de toma de decisiones. Parte de la seguridad y resguardo de la población está en la confianza que esta tiene de su gobierno local.

Este es un momento crucial para el mundo, se abre la posibilidad de desarrollar nuevas y distintas formas de hacer las cosas a nivel micro y no solo macro. Es decir, consolidar una verdadera democracia local que dialogue con el Sistema Internacional, reconociendo las ventajas de la solidaridad, la empatía y el servicio en pro de abrir los canales de participación de la gente, sin distinción y sin escalas de valores que distancien los niveles de gobernabilidad.

2.- Las democracias locales en el marco del Sistema Internacional

Los debates sobre el alcance de las democracias locales no son nuevos, tienen una amplia trayectoria en los países que han asumido la democracia como sistema político. Desde hace años, ha habido un incremento considerable, tanto en el campo de lo político como en la esfera académica, de las reflexiones sobre la democracia local y la gobernanza (Jouve, 2004, p. 117). No obstante, el siglo XXI ha impuesto retos superiores, los cuales se adhieren de manera estructural a las dinámicas de gobernabilidad municipal. Queda claro que ningún gobierno estaba realmente

preparado para una situación de crisis sanitaria como la desarrollada por el COVID-19.

Por consiguiente, los escenarios de gobernabilidad han cambiado, los cortos y medianos plazos se han visto reducidos a la inmediatez que impone la emergencia, por ende, gestionar en tiempos de pandemia presenta retos clínicos, económicos y sociales que no responden a un manual, sino que demanda una política audaz e inteligente adaptada a un mundo en crisis. Como ha declarado el presidente Lenin Moreno: “Vivimos tres grandes emergencias: la sanitaria, la económica y la social” (BBC News Mundo, 2020). Por tanto, los gobernantes deben estar al tanto de lo imprescindible que es saber administrar y autogestionar los recursos locales, de cara a afrontar, en este primer nivel, las demandas de los ciudadanos, quienes han puesto su confianza en la buena pro de sus dirigentes para salir adelante.

El caso ecuatoriano ha sido emblemático para América Latina, ya que fue uno de los países más golpeados durante las primeras semanas de propagación del coronavirus (BBC News Mundo, 2000). Los organismos internacionales han sostenido que el Ecuador es uno de los países que más duras consecuencias ha sufrido a causa de la pandemia, lo que obliga a evaluar la relevancia de la participación del poder local en las agendas mundiales. En el contexto democrático existente, la autoridad local tiene un mayor protagonismo, sumando experiencias a nivel de gestión y haciendo valer su voz en los foros mundiales. Como señalan Rodríguez y Zapata:

Difícilmente alguien se cuestiona hoy sobre la importancia de que las ciudades y los gobiernos locales participen de los temas de la agenda mundial que les afectan. En poco tiempo, quizás tan sólo una década, los alcaldes y autoridades locales han ganado terreno, legitimidad, espacios, voz e influencia en los debates mundiales como nunca antes. Hoy, la gestión de riesgos y desastres, la lucha contra el crimen organizado y la seguridad urbana, la inclusión social, las migraciones, el desarrollo económico, la innovación tecnológica, entre otros, son temas de la agenda mundial materia de trabajo de los gobiernos locales. (2014, p. 12).

La relación poder local-sistema internacional es cada vez más notoria para quienes impulsan la descentralización de los Estados modernos. En el marco de la teoría de

las Relaciones Internacionales, esta relación permite examinar los alcances del poder y su imbricación, ya que, por un lado, plantea una visión más actualizada de la geopolítica y, por otro, admite prever el papel del derecho internacional en cuanto a su alcance directo con los individuos en sociedad, afianzando la subjetividad jurídica del individuo (Pérez-León, 2008). No obstante, es todo un reto poner en práctica las capacidades políticas, diplomáticas, militares y económicas de los países desde sus localidades, ya que esto exige reconocer la existencia de formas gubernamentales donde los intereses están más allá de las cuestiones macroeconómicas o los asuntos de carácter político-militar, atendiendo aspectos como las realidades demográficas cotidianas y los elementos culturales diferenciadores.

En este sentido, la presencia del COVID-19 impulsa de forma colateral una valoración de la gobernabilidad en relación con la dinámica internacional, incluyendo aspectos como la interconectividad entre los actores mundiales, donde las organizaciones globales y los sistemas de integración regionales juegan un papel estelar a la hora de apoyar a las comunidades humanas in situ. Por ello, pensar la gobernabilidad hoy no es un asunto retórico y demagógico, sino ineludible, ya que dependiendo de la idea que se tenga del término, las acciones pueden llegar a tener eficacia o no. En palabras de Villacorta y Gallicchio:

La “gobernabilidad” es un concepto relativamente joven. Su delimitación conceptual está lejos de ser unánime y centra, desde hace más de un cuarto de siglo, la atención y el debate de politólogos, sociólogos, analistas y líderes políticos en diferentes naciones y organismos internacionales. Actualmente el tema se encuentra en la agenda de diversos organismos internacionales y multilaterales, con diferentes objetivos y significados. (2003, p. 11).

En todo caso, la crisis del coronavirus está revelando la profunda necesidad de abrir los canales de comunicación entre quienes ejercen el poder en todos los niveles. Prepararse para una eventual normalidad, impulsar planes de estímulo, ampliar los horizontes de conexión tecnológica y proteger la vida, son sólo algunos de los puntos en que las agendas locales entran en sintonía con la realidad global.

Otro aspecto a considerar en este escenario es el tema del debate democracia-autoritarismo, ya que los cambios vividos y las políticas reglamentarias impulsadas por los gobiernos centrales, ha llevado a que se adopten medidas que poco o nada favorecen las fortalezas de los gobiernos locales. Aspectos como los derechos individuales, privacidad, seguridad, bienestar social, seguridad laboral, jerarquización de la autoridad y beneficio comunitario, entre otros, han quedado vulnerados frente a las directrices de los presidentes y primeros ministros. Se espera que los gobiernos locales tengan mayor capacidad de gestionar y velar por los bienes materiales e inmateriales de la ciudadanía, por la inversión eficiente de sus recursos, la amplitud de los procesos de democratización, la armonía ecológica, la empatía social y el bienestar socio-económico en un ambiente abierto y no cerrado por intereses personalistas. Como escriben Vásquez y Navarrete:

Los desafíos para los gobiernos locales son cada día mayores dado que tienen que gestionar y velar por la inversión eficiente de los fondos, complacer las exigencias crecientes de la sociedad en lo relacionado con la democratización y socialización de la política y velar por el equilibrio ecológico, social, y económico de la ciudad y del entorno del que depende. (2014, p. 67).

Igualmente, las dinámicas globales impulsan un replanteamiento en torno a la manera de ver el poder en todos sus niveles. En América Latina, la crisis sanitaria no ha hecho sino dejar en evidencia el rol que juega la consolidación y fortalecimiento del poder local y los procesos de descentralización. Actualmente, se hace ineludible evaluar el papel de las autonomías municipales en vísperas de acercar el gobierno legítimo a la gente e incidir positivamente en la solución de las necesidades de las comunidades más allá del localismo. En suma, apuntar hacia prácticas democráticas locales pero con una visión global. Como sostienen los citados autores:

El retorno a la democracia vivido por la mayoría de los países de América Latina, ha representado para el gobierno municipal la consolidación y fortalecimiento del poder local a través del proceso de descentralización que entrega autonomía a los municipios para realizar un gobierno más cercano a la sociedad y sobre todo con la posibilidad de incidir directamente sobre las prioridades y necesidades de la comunidad, y para la sociedad civil, la democracia representa la opción de intervenir en las decisiones que la

afectan y el derecho a ejercer el control y vigilancia sobre la gestión de sus gobernantes y el cumplimiento de las funciones para las cuales fueron elegidos (Vásquez y Navarrete, 2014, p. 68).

Por tal razón, los gobiernos locales deben ir potenciando progresivamente sus capacidades a la hora de promover las agendas nacionales, integrándose a las agendas internacionales. La crisis mundial obliga a que los gobiernos locales se involucren de manera más activa en la toma de decisiones, dejando de ver los espacios reservados a los gobiernos centrales como un estadio impropio, ya que son las realidades locales las que nutren la visión integrada de los países. Al presente, las ciudades y los territorios están obligados a participar de los grandes temas de la agenda global, con el fin de encontrar mecanismos o herramientas que respondan de manera eficiente a las demandas de los ciudadanos.

3.- Los desafíos de la gobernanza municipal: de la gestión pública local a la tecnocracia eficiente

En el marco de la situación sanitaria actual, la Administración Pública debe tener la aspiración de ser cada vez más eficaz y eficiente. Los ciudadanos esperan respuestas inmediatas que les permitan afrontar con integridad los desafíos que le impone la pandemia. En este momento, se exige que los actores políticos actúen de manera seria y honesta dentro de los sistemas de gestión, reformulándose metas a corto plazo y objetivos de trabajo tangibles. Igualmente, se espera que la gobernanza municipal reformule sus enfoques tradicionales e instituya directrices generales novedosas que permitan reorientar la gestión de los gobiernos municipales, a tono con la realidad del país. A este estadio, el gobierno debe estar atento a la importancia del bienestar de la gente, así como impulsar el desarrollo productivo, los temas medio ambientales y las dinámicas y competencias institucionales a favor de la mayoría. Como expone la Comisión Económica para América Latina y el Caribe:

[...] el gobierno municipal debe ser capaz de asumir la conducción de procesos nuevos, como promover el desarrollo productivo o la gestión medioambiental, lo que implica cambiar la prioridad y visión de lo rural o

urbano para alimentar un encuentro de sus dinámicas, sin descuidar el tratamiento diferenciado que ambas demandan. Para esto es importante no pasar por alto la importancia de favorecer la articulación de los distintos ámbitos institucionales locales, regionales y nacionales reconociendo que el municipio no solo requiere desplegar sus capacidades sino también encontrarse con las dinámicas mayores que cruzan el desarrollo de la región. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2000, p. 2)

Por consiguiente, se espera que la gobernanza municipal tenga una inclinación más social que tecnocrática. Se sabe que en los últimos años las democracias nacionales han venido respondiendo a lógicas de jerarquización del poder que tienen una fuerte influencia de las dinámicas económicas y de mercado propias del capitalismo informático-global (Dabat, Hernández y Vega, 2015, p. 85). Sin embargo, urge vincular mucho más a los actores sociales con las autoridades políticas, con el fin de alcanzar metas comunes y un mayor grado de bienestar social. Por ende, el acto de gobernar debe fundamentarse en la posibilidad de dirigir acciones y coordinar esfuerzos, y no en el ejercicio del poder a “secas”. En definitiva, la toma de decisiones en los momentos críticos, no puede ser una cuestión grupal y partidista, ya que hay muchas vidas en juego, por el contrario, deben admitir las ventajas de una gobernabilidad donde se atiendan las voces del colectivo, adoptado medidas sociales que, si bien se basan en el carácter técnico y politológico de la gestión moderna, se rija por una intencionalidad donde prevalezca la salud y la vida social, no por los intereses que impone la crisis económica y el cambio geopolítico global (Dabat, Hernández y Vega, 2015, p. 83). En suma, deben prevalecer los principios éticos de la administración pública. En palabras de Vásquez y Navarrete:

Existen unos principios fundantes en la administración pública que deben prevalecer: la democracia, la equidad social y la humanización; por tanto, son innegociables y deben perdurar en el tiempo. Bajo estos supuestos no es dable para la administración pública amenazar o poner en riesgo sus principios fundantes bajo el argumento del logro o consolidación de la eficiencia y economía que debe orientar a la administración. (2014, p. 84)

De tal forma, los funcionarios locales vienen a jugar un papel de primer orden en este escenario, ya que además de ser los gestores de las políticas, son portadores de la información oficial, lo cual permite acceder a un grado mayor de tranquilidad y disminución de la incertidumbre en la población; son quienes ejercen la función pública local (Fuentetaja, 2007). A ello se suma que hay un factor determinante en medio de la pandemia del COVID-19: si hay confinamiento y prohibición de la circulación fronteriza ¿cómo se atiende el problema de la alimentación de un país? Sin duda, garantizar la seguridad alimentaria en este momento es un desafío para los gobiernos en todos los niveles y para quienes lo ejercen. En este sentido, tanto los gobernadores, alcaldes y autoridades locales deben establecer puentes más directos con los organismos internacionales, con el gobierno nacional y las comunidades a las que sirven, en una búsqueda por advertir sus problemas y atender sus necesidades más inmediatas, un esfuerzo mancomunado que exige responsabilidad y compromiso político. Según James Tefft (2020), Economista Principal del Centro de Inversiones de la FAO:

Los funcionarios locales tienen un papel fundamental que desempeñar en la adaptación y apoyo a los sistemas alimentarios para cumplir con las directivas de salud derivadas del COVID-19 y, al mismo tiempo, garantizar la seguridad alimentaria de la ciudadanía.

Los gobernadores, alcaldes y autoridades locales están cerca de las poblaciones a las que sirven. Comprenden sus necesidades. Después del cierre de escuelas en la República de Corea, junto al innovador Programa Ecológico de Comida Escolar Gratuita, numerosos gobernadores y alcaldes se volcaron en las redes sociales. Trabajaron con agencias de promoción agroalimentaria y colaboraron con asociaciones de productores y compañías de alimentos para adaptar los planes de comercialización, o facilitar la venta directa de excedentes de patatas, frutas frescas, verduras y pescado. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2020).

Otro aspecto central es el educativo. No cabe duda que el COVID-19 ha impactado los sistemas educativos a escala global. En muchos casos, los afectados han sido estudiantes y profesores quienes realizan sus actividades diarias en centros de educación pública y privada. Esto ha generado una cadena de interrupciones que

involucra a los ministerios, hogares y personas que de manera colateral se benefician de la dinámica educativa de un país. El cierre oficial de los centros educativos, en aras de preservar la salud ante la propagación del virus, es un tema generalizado, el cual se suma a la crisis económica que ha generado la pandemia. Como expone el Banco Interamericano de Desarrollo:

El cierre prolongado de los centros educativos tendrá repercusiones negativas sobre los aprendizajes alcanzados, la escolarización a tiempo, la deserción y la promoción. Esto afectará aún más a aquellos estudiantes pobres y de clase media vulnerable, así como a los estudiantes indígenas, migrantes y con necesidades especiales. Además, los estudiantes repitentes y en sobre edad, así como aquellos que están en los grados y en edades críticas corren un mayor riesgo de ser expulsados por el sistema. Esta situación podrá agravarse más aún en sistemas educativos que no cuentan con mecanismos efectivos de educación a distancia acordes a las características de los hogares, lo que puede ampliar aún más las brechas que existen entre estudiantes con más o menos acceso a los mismos.

(2020, p. 3)

A ello se suma que cada hogar está padeciendo los costos económicos y sociales de la pandemia, encontrándose sumergidos en una crisis económica de dimensiones globales. En Ecuador, este ha sido uno de los sectores más afectados, ya que la educación también moviliza la economía interna del país y abre las posibilidades de desarrollo local, regional y nacional de cara a buscar horizontes en el ámbito internacional. En la actualidad, como muchos países, el Ecuador desconoce los estragos que está generando a nivel económico la crisis sanitaria, pero se ha hecho evidente cómo el efecto en la educación está generando situaciones adversas que comprometen el futuro de muchos niños y jóvenes en formación. Como ha señalado el Banco Interamericano de Desarrollo:

Los costos económicos y sociales de la pandemia aún se desconocen, pero se prevé una crisis económica sin precedentes en la historia moderna. Se estima que las caídas generalizadas del PIB a escala mundial afectarán más a los países en desarrollo. El Reporte Macroeconómico del BID “Políticas para combatir la pandemia” estima una caída en el PIB regional hasta del 5.5%⁴. Se prevé que la crisis impactará los procesos básicos de construcción de capital humano, por lo que se hacen indispensables

políticas para mitigar sus efectos y preservar las trayectorias educativas en el largo plazo. (2020, p. 3)

De esta forma, se puede apreciar cómo los desafíos de la gobernanza municipal van más allá de gestión pública local y una tecnocracia eficiente. Es imperativo que en medio de este contexto los líderes locales trabajen de la mano de las comunidades haciendo de la acción local un ejercicio planificado que involucre los intereses tanto del sector público como el privado. El tema sanitario, de alimentación, vivienda y acceso a los requerimientos básicos de las personas debe priorizarse. Las municipalidades representan una expresión del Estado en el territorio, por ende, son las instituciones democráticas más cercanas a la ciudadanía y a sus intereses cotidianos, “llamadas a desempeñar funciones de impulso y gestión del desarrollo cada vez más relevantes” (Fundación DEMUCA, 2009, p. 15), claro está, han de responder a contextos propios de cada país o localidad pero teniendo siempre la vida, en su amplia expresión, como objetivo final de todo liderazgo político. Como expresa Tefft:

Obviamente, el contexto diferirá entre países y localidades; las acciones gubernamentales en un área rural o en una comunidad suburbana de bajos ingresos diferirán de las de una gran capital o una ciudad secundaria de rápido crecimiento en Asia y África subsahariana. El liderazgo es el hilo conductor que vincula la acción del gobierno local, desde la priorización, planificación y supervisión de acciones, hasta enlazar con el sector privado y las redes de la sociedad civil, o comunicarse clara y regularmente con el público. Las acciones tomadas a nivel local complementan el liderazgo del sistema alimentario proporcionado por los gobiernos nacionales y los líderes mundiales. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2020)

Tal vez el reto de la política local actual no esté en los niveles en que los tecnócratas, o “expertos” en política, piensan el valor de los municipios, sino en el reconocimiento del diálogo horizontal entre quienes ejercen el poder, lo viven cotidianamente y lo estudian para su efectividad en escalas de potencialidad local y municipal. Los líderes que demandan estos tiempos de pandemia y los que vienen, una vez superada la crisis, deben estar a tono con las exigencias de sus contextos. Los gobiernos locales son, por muchas razones, quienes están llamados a liderar e

institucionalizar el proceso mediante la articulación común de esfuerzos y velar por la participación plural y equitativa de la ciudadanía (Fundación DEMUCA, 2009, p. 15).

La situación que vive el mundo obliga a generar políticas públicas y a ejecutar acuerdos integrales entre los partidos. Los Consejos Municipales y el resto de la administración pública deben ir de la mano de manera organizada e innovadora, sin tecnocracias ausentes de la realidad o a contravía de la realidad social. Lo técnico debe acercarse a lo humano y no ir en detrimento de este, una lección que se debe aprender en toda regla. Después de todo, como señala Barandiaran: “enfrentarse a la tecnocracia, aprender sus lenguajes, hackearla, y confrontar las formas de poder técnico ancladas en la institución ha supuesto uno de los aprendizajes más duros (y poco relatados) del municipalismo” (2019, p. 188).

4.- La municipalidad como autoridad jurisdiccional del cantón en el marco del COVID-19: los retos de la autonomía política en Ecuador.

En términos jurídicos, el municipio viene a ser la sociedad política autónoma subordinada al orden jurídico constitucional del Estado. Su finalidad es la de alcanzar el bien común local y la atención de las necesidades propias de la ciudad, del área metropolitana y de las parroquias rurales. El territorio de cada cantón, puede llegar a comprender las parroquias urbanas cuyo conjunto constituye una ciudad con sus parroquias rurales. En tal sentido, cada municipio constituye una persona jurídica de derecho público, con patrimonio propio y con capacidad para realizar los actos jurídicos que fueren necesarios para el cumplimiento de sus fines, claro está, en la forma y condiciones que quedan determinados en la Constitución y la ley (Constitución del Ecuador, 2008).

Históricamente, en Ecuador el municipio ha constituido un órgano estatal particular que tiene determinadas competencias y atribuciones, estas rigen en una porción del territorio en el que se asienta un segmento particular de la sociedad. De esta manera, representa el punto de partida de la existencia de un poder municipal de base real, aunque limitado y diverso. Asimismo, ejerce sus funciones considerando las características del ámbito en el cual se expresa (el cantón) y a las formas de

articulación al conjunto del Estado nacional en una coyuntura específica (Carrion y Velarde, 1999, p. 47). De esta forma, la municipalidad es un hecho histórico con profundas incidencias en el presente. En palabras de Nagua:

A falta de algo más de una década para que el Ecuador cumpla doscientos años como república independiente, se puede afirmar con certeza que una institución pública que ha mantenido un respetable nivel de aceptación social es el gobierno municipal. En los 221 cantones que existen en la actualidad, ejercen lo que se conoce como gobierno local igual número de los hoy llamados gobiernos autónomos descentralizados municipales, su denominación con la que se conocen desde la vigencia de la Constitución de 2008, cobijados por la autonomía política, administrativa y financiera que les reconoce de manera expresa la misma Carta Suprema. (2019, p. 1001).

En consecuencia, en la municipalidad se hace presente una autoridad jurisdiccional que tiene como contexto las libertades del cantón. En el marco del COVID-19, los retos de la autonomía política municipal se han visto fraccionados, por lo que se hace imperativo analizar la relación poder nacional-poder local, así como su impacto en la vida de los ciudadanos ecuatorianos. Como lo expone la “Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos” (CGLU, 2020), el COVID-19 ha tenido un fuerte impacto sobre los gobiernos locales y regionales afectando los procesos electorales, las reuniones de los consejos municipales, organismos políticos y los procesos de toma de decisiones a nivel local.

Por ende, pensar en gobiernos autónomos descentralizados municipales, significa reconocer el valor que subyace por casi doscientos años en la vida republicana del país. Por su cercanía, responsabilidades en los servicios públicos y la posibilidad de asumir roles primordiales en el desarrollo local, su vigencia reclama un régimen donde prevalezcan los principios de eficiencia y eficacia mucho más humanos. Igualmente, somete a debate las formas de consecución de fuentes de financiamiento propias y el impulso de la infraestructura y promoción de inversiones que dinamicen la economía local (Nagua, 2019, p. 1018). De esta forma, al analizar los alcances de la descentralización administrativa, es posible reconocer el papel que juega la organización de la administración pública, los descentralizados y la autonomía en relación al centro político gubernamental en tiempos de pandemia.

Claro está, estas formas de separar lo municipal del centro del poder involucra otros actores de igual importancia, lo cuales deben ser identificados para su comprensión. Como señalan Bossano e Iturralde:

La descentralización administrativa es un modo de organización de la administración pública que consiste en dotar a los órganos descentralizados de personalidad jurídica y de autonomía orgánica con relación al órgano central. Trata de distribuir la competencia entre personalidades jurídicas distintas del Estado pero que forman parte del mismo. Es un procedimiento que se aplica al ente centralizado que consiste en separar del centro del poder la facultad de decisión y atribuirle a otros órganos administrativos con personalidad jurídica. (1995, p. 2)

Actualmente, los Comités de Operaciones de Emergencia (COE) cantonales de la Sierra Norte y Centro, del Austro y de Esmeraldas, se han reunido con el fin de definir cómo actuarán tras el cese del estado de excepción (El Comercio, 2020). En tal sentido, las autoridades de Ibarra y de Tulcán están haciendo lo propio, así como las de Ambato, Latacunga y Cuenca; a la espera de que progresivamente se reúnan las demás.

Frente a la pandemia, los alcaldes se han visto en la necesidad de crear ordenanzas, fortalecer los controles y coordinar con la fuerza pública e instituciones del Ejecutivo las maneras de actuar frente a las reacciones propiciadas por la crisis. Este hecho es posible gracias a que en Ecuador los municipios tienen esas facultades (El Comercio, 2020). El Gobierno central, los municipios y demás autoridades, cuentan con herramientas jurídicas ordinarias para aplicar medidas que permitan controlar la dinámica del virus y sus resultados inmediatos. De esta forma, el gobierno local puede hacer frente a este fenómeno global.

Entre las atribuciones que tienen las autoridades locales está la suspensión de espectáculos, cultos y reuniones con aglomeración importante de personas, los operativos de control de las ventas informales y la exigencia del uso de mascarillas y otros dispositivos de precaución que atiendan las medidas de vigilancia correspondientes. A ello se suma la prohibición de venta de licor, eventos deportivos, fiestas y otras formas de aglomeración. Igualmente, está en las manos del poder local articular acciones entre la Intendencia, la Policía y la Gobernación,

con el objetivo de ir más allá de las medidas de distanciamiento propiciadas por el gobierno central. Como ha señalado la ONU:

Con la Declaratoria de Emergencia Sanitaria Nacional, el Gobierno del Ecuador activó sus protocolos de respuesta a nivel nacional y local. El Comité de Operaciones de Emergencia Nacional (COE) y las Mesas Técnicas de Trabajo se activaron el día 13 de marzo de 2020, bajo el liderazgo del vicepresidente de la República. (Organización de las Naciones Unidas 2020, p. 16).

De esta forma, es posible reconocer el valor de las ordenanzas municipales en tiempos de crisis. Se sabe que las restricciones sobre la movilidad, los horarios del uso de los espacios públicos y el funcionamiento de los locales comerciales, permitirán eventualmente sostener un relativo escenario de convivencia. De esta forma se busca adoptar, sin serlo, un “estado de excepción” bajo la dirección del COE cantonal (El Comercio, 2020). El ámbito local puede además sostener parámetros técnicos con el fin de mantener los protocolos de bioseguridad en pro de los ciudadanos. Según las Naciones Unidas, se buscó apoyar la implementación de un plan de vigilancia comunitaria para la prevención, seguimiento y control del COVID-19 en territorios vulnerables, incluyendo la participación comunitaria con los gobiernos descentralizados, líderes, comités locales de salud y el primer nivel de atención (Organización de las Naciones Unidas, 2020, p. 20).

En el caso particular de Quito, la municipalidad ha sostenido que el manejo de salvoconductos y la restricción vehicular permiten elevar la eficiencia a la hora de contener la crisis. Igualmente, admite que la reducción en un 50% del uso del transporte público puede permitir una disminución del riesgo. Por otro lado, el uso de la mascarilla y el distanciamiento social están incluidos como parte de una ordenanza municipal (El Universo, 2020).

En consecuencia, desde la realidad cotidiana local, se ha podido reconocer el papel del gobierno municipal en medio de la pandemia, ya que está siempre vigilante del cumplimiento de los protocolos de seguridad y de una adecuada aplicación de todo lo contenido en el Código Municipal. Este es un paso importante para probar el alcance de la descentralización. Como señalan Bossano e Iturralde: En todos los

países se ha superado la etapa de vigencia de leyes detallistas y reglamentarias ya que las normas generales solo deben contener los preceptos básicos dejando los restantes aspectos, a ser regulados por las propias entidades seccionales. Por lo tanto, siendo los municipios la genuina expresión de descentralización, no cabe que éstos tengan limitaciones de ninguna especie. (1995, p. 7).

Por su parte el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-Ecuador), ha señalado que la pandemia del COVID-19 es la crisis de salud global que define nuestro tiempo y el mayor desafío que hemos enfrentado desde la Segunda Guerra Mundial (PNUD-Ecuador, 2020). Desde esta óptica, los gobiernos locales cercanos a la realidad de la población están en la primera línea de fuego. Por esta razón, quienes ejercen el poder político están obligados a desplegar acciones con una visión global. Sin duda los procesos fundamentados en la globalización revelan profundas contradicciones, por eso la intervención de los gobiernos locales en sintonía con el poder central pueden ampliar el rango de maniobras y fortalecer el desarrollo local con mayor solidez y comprensión. Según Álvarez, Rodríguez y Jarrín:

Dentro de este marco, los gobiernos locales como instancias cercanas a la realidad de la población, pueden desplegar posibilidades de inserción a la lógica global, ya sea mediante opciones tradicionales de desarrollo o gracias a miradas alternativas del mismo. Esto precisamente se manifiesta dentro de la temática migratoria, ya que mientras la interacción de ésta con la globalización revela un sinnúmero de contradicciones, al momento en que intervienen las localidades con sus respectivos gobiernos seccionales, dicha interacción adquiere la posibilidad de incluirse en un campo más equitativo, en donde los procesos de desarrollo local prevalecen ante una movilidad humana poco globalizada y discriminatoria. (2008, p. 3)

En consecuencia, urge que los diálogos municipales y centrales se abran a un nivel internacional, ya sea en búsqueda de información o recursos. El Sistema de las Naciones Unidas, la Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS), la Oficina del Alto Comisionado para Asuntos Humanitarios (OCHA), y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre

otras instancia, están actuando en solidaridad con el Ecuador frente a los efectos del COVID-19, por eso es imperativo organizarse y optimizar los recursos con los que se cuenta.

Es un hecho que las repercusiones sociales y económicas de la crisis serán profundas a mediano y largo plazo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha señalado que el mundo experimentará una recesión más grave que la del 2008, caracterizada, entre otras, por la pérdida de oportunidades de negocios, la reducción en la confianza de los consumidores y la rigidez de los mercados financieros lo que productores la mayor parte del impacto económico. (PNUD-Ecuador, 2020). Por ello, es fundamental avanzar hacia la consecución de la Agenda 2030, reconociendo con seriedad los riesgos de un mundo en declive y amenazado de Norte a Sur y de Este a Oeste.

5.- Consideraciones finales

La democracia y los sistemas de gobierno local tienen hoy una gran responsabilidad ante la ciudadanía. El problema de la pandemia de COVID-19 es, sin duda, un asunto mundial con profundas implicaciones a escala municipal. Los gobiernos regionales y locales están haciendo frente a los estragos de un virus que amenaza a todos sin distinción de clase, lo que obliga a actuar también sin discriminación. Por ende, la democracia y los sistemas de gobierno locales deben administrar y autogestionar los recursos locales de manera eficiente ya que son los primeros llamados a responder ante el miedo y la incertidumbre que acarrea la pandemia.

Los alcaldes y autoridades locales han ganado terreno y se han empoderado de su voz en los debates mundiales, no obstante, en medio de la crisis sanitaria actual, urge ejercer un papel protagónico real, abriendo los canales de comunicación a todo nivel. El desafío de los gobiernos locales está en gestionar y velar por la inversión eficiente de los fondos, profundizar la democratización y consolidación el poder local a contravía del centralismo. Ante el ciudadano, la autonomía de los municipios es significativa, ya que permite ejercer un gobierno más cercano a la gente e incidir en la búsqueda de soluciones a las necesidades más urgentes de las comunidades.

En suma, los gobiernos locales están insertos, lo quieran o no, en las dinámicas globales, la urgencia derivada del COVID-19 así lo demuestra. Como nunca antes, Ecuador requiere de un liderazgo local que tenga una visión global, donde la gobernanza sea un cimiento sobre el cual se pueda levantar una organización comunitaria que considere el poder en función del valor de la vida y el bienestar social.

Referencias

Álvarez, M., Rodríguez, P y Jarrín, M. (2008). El rol de las municipalidades del Ecuador en la migración internacional: análisis y lineamientos. Ecuador: FLACSO-Ecuador. Recuperado de www.flacsoandes.edu.ec

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). La Educación en tiempos de coronavirus. Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante Covid-19. Washington D. C.: BID.

Barandiaran, X. (2019). "Tecnopolítica, municipalismo y radicalización democrática". En: Calleja-López, A., Monterde, A., y Roth, L. (Eds.),. Ciudades Democráticas. La revuelta municipalista en el ciclo post-15M. Icaria: Barcelona, pp. 173-207.

BBC News Mundo. (2020). Coronavirus en Ecuador. El inédito y cuestionado plan de emergencia económica del país contra la crisis del covid-19. Noticias BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52275464>

Bossano, M., e Iturralde, F. (1995). El rol de los municipios como principal figura de descentralización. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD.

Carrion, F. y Velarde, P. (1999). El Municipio y la Organización del Estado en Ecuador. Medio ambiente y urbanización. Año 7, Número Especial, pp. 46-54.

CGLU. (2020). La Democracia Local tras la Pandemia de la COVID-19. Nota de Prensa de la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). Recuperado de <https://www.uclg.org/es/media/noticias/la-democracia-local-tras-la-pandemia-de-la-covid-19>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2000). La gestión local, su administración, desafíos y opciones para el fortalecimiento productivo municipal en Caranavi, Departamento de la Paz, Bolivia. Chile: CEPAL.

Constitución de la República del Ecuador [CRE]. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Asamblea Nacional. Registro Oficial 449.

Dabat, A., Hernández, J. y Vega, C. (2015). Capitalismo actual, crisis y cambio geopolítico global. Economía UNAM, Vol. 12, N° 36, pp. 62-89.

El Comercio. (2020). Los COE preparan medidas para controlar el covid-19 sin el estado de excepción. Diario El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/coe-medidas-controlar-covid19->

El Universo. (2020). Coronavirus: En Quito, el Municipio ya define acciones al finalizar el estado de excepción. Diario El Universo. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/08/28/nota/7958593/medidas-quito-covid-19-fin-estado-excepcion-restricciones>, 29 de agosto, 2020.pandemia.html 28 de agosto de 2020.

Fuentetaja, J. (2007). La función pública local ante el Estatuto Básico del Empleado Público. Anuario de Derecho Municipal, Año 1, N°1, pp. 59-85.

Fundación DEMUCA. (2009). Guía de herramientas municipales para la promoción del desarrollo económico local. San José de Costa Rica: S.E.

Jouve, B. (2004). La democracia local: entre el espejismo neotocquevillista y la globalización. Revista de Ciencia Política, Vol. XXIV, N° 2, pp. 116-132.

Nagua, J. (2019). El municipio ecuatoriano: historia, opciones presentes y futuras. Revista de la Facultad de Derecho de México, Tomo LXIX, Número 275. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22201/fder.24488933e.2019.275-2.71842>

Organización de las Naciones Unidas. (2020). Plan de Respuesta Humanitaria COVID-19. Ecuador, Abril 2020. Ecuador: Organización de las Naciones Unidas.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2020). ¿Cómo están respondiendo los gobiernos locales a la pandemia de COVID-19? Recuperado de <http://www.fao.org/support-to-investment/news/detail/es/c/1273392/>

Pérez-León, J. (2008). El individuo como sujeto de derecho internacional. Análisis de la dimensión activa de la subjetividad jurídica internacional del individuo. Anuario Mexicano De Derecho Internacional, Vol. VIII, pp. 599-642.

PNUD-Ecuador. (2020). COVID-19: La Pandemia. La humanidad necesita liderazgo y solidaridad para vencer a COVID-19. Recuperado de <https://www.ec.undp.org/content/ecuador/es/home/coronavirus.html>

Rodríguez, L. y Zapata, E. (2014). Presentación: Internacionalización del gobierno local Una política pública en construcción. Cuadernos para la Internacionalización de las Ciudades, N° 2, pp. 12-15.

Vásquez, D. y Navarrete, P. (2014). La gobernabilidad local en el contexto de la nueva gestión pública: requisito para la gestión ambiental urbana. Luna Azul, N° 39. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n39/n39a05.pdf>

Villacorta, A. y Gallicchio, E. (2003). Gobernanza y Desarrollo Local. Paris: UNESCO. s/a (2008). El rol de las municipalidades del Ecuador en la migración internacional: análisis y lineamientos. Quito: AME, Fundación EEQUEL y UN-HABITAT.

FERMENTUM

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

REVISTA DIGITAL WWW.SABER.ULA.VE/FERMENTUM

VOLUMEN 31, NUMERO 92, septiembre-diciembre 2021, Depósito Legal: pp1991102ME302 ISSN: 0798-3069, ISSN digital: En proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

FERMENTUM es editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC (antiguo GISAC, Grupo de Investigaciones en Sociología de la Ciudad) adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes en Mérida (ULA), Venezuela.

FERMENTUM, circuló por primera vez en mayo de 1991 (Volumen 1, número1, mayo-junio de 1991), FERMENTUM es una publicación digital, de acceso libre, periódica (cuatrimestral), científica, especializada, arbitrada e indexada; nacida para promover la discusión, el intercambio, el conocimiento y la divulgación de la producción sociológica y antropológica en particular y de las ciencias humanas en general que se realiza en Mérida, en Venezuela, en América Latina y el Caribe.

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, www.ula.ve Rector: Mario Bonucci R., Vicerrectora Académica: Patricia Rosenzweig. Vicerrector Administrativo: Manuel Aranguren. Secretario: José Anderéz, Coordinador del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes: Alejandro Gutiérrez, Jefe del Departamento de Antropología y Sociología: Joel Morales. Coordinador del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas: Oscar Aguilera

Director / Editor: Oscar Aguilera, Sociólogo, Doctorando en Ciencias Humanas; Profesor Titular e Investigador de la ULA. odagui@gmail.com, Comité Editor: Malena Andrade, Nelson Morales, Luz Pargas, Pedro Alzuru. Investigadores del HUMANIC, ULA. Asistente Editorial y Correctora: Lic. Oricia León Dirección postal: HUMANIC- FERMENTUM Av. Universidad, Res. Los Caciques, Edif. Terepaima, PB. Apto. B1.- Mérida 5101, Venezuela, Teléfono+58-4247319659 Email: revistafermentum@gmail.com

Los artículos son reseñados en los siguientes índices: SCIELSO, Brasil- LATINDEX, México- SOCIOLOGICAL ABSTRACT (USA)- FOBAL (Fondo Bibliográfico de América Latina)- HAPI (Hispanic American Periodical Index, USA)- REVENCYT (Revista Venezolana de Ciencia y Tecnología)-REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal)-LatAm-Studies, Estudios Latinoamericanos, USA. -IRESIE. Base de datos sobre Educación - IISUE, UNAM (México) Cabells Journalytics, Texas USA. FERMENTUM cuenta con el aval de la International Sociological Association (ISA), la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y a la Asociación Venezolana de Sociología (AVS). Los artículos y trabajos publicados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición de la revista. Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación citando adecuadamente la fuente.